DE
FERNANDO 7.º

K47
.E8
D4
c.1

E
340
D

1080044852

Remitido
por
Simon de la Garza
y Melo

Eh 8 6h 187

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



DECRETOS

DEL REY DON FERNANDO VII.

Expedidos desde

SU RESTITUCION AL TRONO ESPAÑOL

HASTA EL RESTABLECIMIENTO

de la

CONSTITUCION DE 1812.

Se refieren todas las resoluciones generales que se suponen vigentes en la República Megicana, con expresion de los diferentes Ministerios y Consejos por cuyo conducto se expidieron, y del dia en que fueron recibidos de oficio en Mégico para su publicacion y observancia.





Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
53909
22011

1836.

MEGICO.—Imprenta de Galvan
A CARGO DE MARIANO AREVALO, CALLE DE CADENA NUM. 2.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

K47
E8
D4

A consulta del consejo pleno en 4 de Diciembre de 1713, se formó el *auto acordado* 1 *tit.* 1 *lib.* 2, en el que se renueva la memoria de las leyes y ordenamientos..... en que se dispone: que así para actuar como para determinar los pleitos y causas que se ofrecieren, se guarden integramente las leyes *recopiladas*, los ordenamientos y pragmáticas, leyes de *partidas* y los otros fueros,.....no obstante que de ellas se diga que no son usadas ni guardadas.....pues de lo contrario se procederia irremisiblemente contra los inobedientes.

Las leyes no deben ser desatadas por ninguna manera, salvo que llegaren á ser contrarias al bien público; y entónces el conocimiento del daño y la autoridad de enmendarlo derogando en todo ó en parte la ley, es privativa del autor de ella.

Porque si fuera licito a los súbditos desechar la ley ó dejarla de observar, se abriria un camino para que cayesen en el detestable extremo de la arbitrariedad; y quedaria impune el quebrantamiento de la misma ley.—SEÑOR CONDE DE LA CAÑADA. *Apunt. pract. juic. civ. part.* 1.ª *cap.* XI *ns.* 25, 28 *y* 29.

Aun dijeron (los sabios) que non se deuen fazer las leyes, si non sobre las cosas que suelen acaescer á menudo. E porende ouieron los antiguos cuydado de las fazer sobre las cosas que vinieron pocas vezes; *porque tuuieron, que se podria judgar por otro caso de ley semejante, que se fallase escrito.* REG. 36. TIT. 34. PART. 7.

FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

Dispuso el Rey Cárlos IV, segun se ve en la Real cédula expedida en Aranjuez á 2 de Junio de 1805 que va puesta al frente de la NOVISIMA RECOPILACION, que para que esta se mantuviese en el grado de la perfeccion posible, se facilitase la observancia de sus leyes y se evitase en su estudio y en la decision de los negocios, la confusa variedad á que podia dar lugar el aumento de las nuevas que se publicasen en lo de adelante si se dejaban correr extraviadas y dispersas; se diese cada año al público un cuaderno de *Suplemento* comprehensivo de las que se expidiesen en su periodo por todas las Secretarias del despacho universal del reino, guardando el mismo método y distribucion en libros y títulos que se observa en la NOVISIMA; y así vemos que lo practicó el Consejo de Castilla cuando imprimió y publicó en 1807 el *Suplemento* en que se contienen las disposiciones Reales expedidas en 1805 y 1806, y algunas otras correspondientes á los años anteriores.

Pero invadida casi toda la Península, el año siguiente de 1808, trasladada en cautiverio á Francia la familia Real, y trastornado ó destruido absolutamente el gobierno de la nacion, ya no pudo volver á tener efecto la disposicion citada: tampoco lo tuvo despues de que á fuerza de armas destruyeron los españoles al ejército opresor: en ninguna de las dos épocas de la instalacion de las Cortes en Cádiz en 1810, y de su restablecimiento en Madrid en 1820; ni cuando habiendo restaurado el Rey D. Fernando VII el trono de sus mayores, en 1814, volvió á absorver y ejercer por sí mismo la autoridad de dar leyes, de que estaba en posesion en 1808.

Este lamentable olvido y falta de cumplimiento de la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cédula de Cárlos IV, dieron orígen despues á que muchas cédulas, pragmáticas y reales órdenes, que se expidieron por el gobierno español en los años posteriores al de la publicacion del citado *Suplemento*, hayan quedado dispersas, se ignoren en lo absoluto, ó se supongan perdidas por un gran número de personas; no habiendo sido bastante á precaver este error ni sus funestas influencias, la impresion que se hizo en Madrid de la COLECCION DE LOS DECRETOS, ORDENES, CIRCULARES Y RESOLUCIONES DEL REY DON FERNANDO VII expedidas por sus Ministerios desde la restauracion del trono hasta el restablecimiento del sistema constitucional; COLECCION en todo conforme á la que en la misma imprenta se habia publicado poco ántes, DE LAS LEYES Y DECRETOS DE LAS CORTES ESPAÑOLAS, y en la que se echan de ménos el sistema y órden que se guardaron al compilar la NOVISIMA; porque constando de siete abultados tomos, habiéndose impreso sin la autoridad del Rey, y no habiéndose extendido lo suficiente para que llegase á ser conocida generalmente, ha venido á ser entre nosotros tan difícil de adquirirse por su escasez y tan costosa por su volúmen, como graves y trascendentales los perjuicios que en su falta se experimentan; y que no han bastado á precaver muchas veces ni las mas laboriosas y exquisitas diligencias, que son necesarias y sin las cuales seria imposible adquirir noticia de la existencia de muchas de las disposiciones que se contienen en ella, para buscarlas, hallarlas y extraerlas del polvo de los archivos, de entre las diversas materias de los diarios y gacetas de su respectivo tiempo en que se insertaban, ó de entre las curiosidades de algun literato que las conserve, porque siguen dando reglas hasta el dia para discutir y determinar muchos negocios de la mayor importancia en los Tribunales y en las oficinas de nuestra administracion pública.

Movidos, pues, del deseo de ver cesar estos males, hemos procurado ofrecer al público en la presente edicion, refundidas al intento con todo esmero y cuidado, las disposiciones útiles que se contienen en los siete tomos mencionados de que se compone la que, con el mismo título y un grueso tomo de *Suplemento*, se publicó gradualmente en la imprenta Real de Madrid en cada uno de los años que se cuentan desde 1814 á 1819, época á que corresponden y en que subsistió en España el régimen absoluto bajo cuya autoridad se dieron.

Hallándonos en el mismo caso que los Señores Editores de la COLECCION DE LOS DECRETOS Y ORDENES DE LAS CORTES ESPAÑOLAS QUE SE REPUTAN VIGENTES EN LA REPUBLICA MEGICANA, hemos creido deber adoptar los mismos principios por que se guiaron y dejaron consignados en el prólogo que se lée al frente de ella, proponiéndonos que por su medio, en cuanto nos sea posible seguirlos, lograrémos hacer útil esta, fácil y cómoda de adquirirse. Por consiguiente, hemos excluido tambien las resoluciones expedidas para que rigiesen únicamente en el territorio de la Península, ó en las demas posesiones sujetas al Rey de España que no fueron parte de nuestra República; y del mismo modo las declaraciones y providencias particulares, decretos temporales, y órdenes ceñidas á asuntos, casos y personas señaladas; y solo se hallarán aquí: primero, las que segun nuestro humilde juicio reputamos por vigentes, porque no se oponen á los principios de independencia y sistema de gobierno adoptados en la República, y porque estamos seguros de que fueron recibidas y publicadas de oficio en Mégico, como se advierte por la nota que les hemos puesto, tomada de los registros originales, ó en su defecto de las gacetas y diarios del gobierno vireinal: segundo, las que, apoyados en la práctica legal y otras razones prudentes, creemos que igualmente estan en vigor, sin embargo de que no lleven la misma nota que las anteriores, porque no estamos tan ciertos como se requiere para poderla poner, del dia en que fueron recibidas y del modo en que fueron publicadas para su observancia y cumplimiento; y en tercer lugar, las que aunque no correspondan en todo rigor á la una ni á la otra de las dos antedichas clases, obtienen á su favor la autoridad y validez de las otras leyes á que se refieren y que van insertas en algunas de ellas; debiendo advertir que al designar estas últimas, hemos observado

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

por nuestra parte la mas severa circunspeccion y la mas estricta economía, precaviéndonos en lo posible de recargar este tomo con la inútil insercion de las leyes que se pueden ver en la NOVISIMA, y cuidando al mismo tiempo de aclarar y arreglar las citas, como se puede observar en las notas que hemos puesto al calce de cada resolucion, en las páginas correspondientes.

Tambien ofrecemos á nuestros lectores las disposiciones que suponemos en todo vigor y fuerza y no se registran en la Coleccion citada, las cuales fueron expedidas en el intermedio tiempo que transcurrió desde que el Rey Don Fernando VII juró de nuevo la Constitucion, hasta el dia en que, segun ella, se reinstalaron las Córtes y volvieron á ejercer el Poder Legislativo; y en un *Suplemento*, que lleva al fin este tomo, las resoluciones de la misma COLECCION de Madrid á que se refieren las que se incluyen en la presente, y creemos que contribuirán para su mejor inteligencia.

Ultimamente, para que esta COLECCION pueda manejarse bajo el mismo método y con la misma facilidad que la que hemos propuéstonos por modelo, lleva añadidos tambien dos Indices generales: el uno, en que se contienen en el órden alfabético las resoluciones comprehendidas en este volúmen conforme al objeto á que se dirigen; y otro cronológico segun las fechas en que se expidieron; y si de este modo conseguimos que nuestra tarea sea admitida con benignidad por el ilustrado público, á cuyo servicio la consagramos, quedará sobradamente recompensada y nuestros votos cumplidos.

ÍNDICE ALFABÉTICO

de

LAS MATERIAS NOTABLES QUE SE CONTIENEN EN LAS REALES RESOLUCIONES DE ESTE VOLUMEN.

A.

Abonos. Los de campaña no se hagan sin examinar las pruebas correspondientes de los meritos para ello..... 153
——Del premio medio. Se establece para los militares de América que se distingan por sus acciones..... 255
——De tiempo. Véase *Declaracion* de las Reales órdenes de 27 de Agosto y 11 de Septiembre de 1815.
——De raciones. Véase *Partidas.*
Adeudos. Los de los descuentos que han debido hacerse de los maridos y padres en favor de Montepíos se satisfagan ó rebajen de las pensiones atrasadas vencidas en los mismos Montes..... 11
Administradores. Los de las Tesorerías tengan á sus órdenes las guardias que se pongan en ellas..... 99
—— y Contadores de Rentas. Véase *Fianzas.*
——Véase *Estados.*
Adquisicion. Véase *Capitales.*
Aduanas. Observen la órden de franquicia de seis meses concedidos á los equipajes de Embajadores..... 19 y 180
——Véase *Comerciantes.*
——No soliciten los cuerpos del Ejército el paso por ellas de efectos de ninguna especie..... 172
Alcabala. En qué casos ha de pagarse una sola, y en cuáles dos veces, de las ventas de tierras y fincas á censo reservativo..... 257
Alevosos. Véase *Castigo.*
Alojamientos y Bagages. Véase *Bagages y alojamientos.*
Apertura y detencion de cartas. Véase *Cartas.*
Apostaderos. Véase su *Reglamento.*
Aprehensores. Los de desertores, cómo se han de premiar..... 66
Apremios, ni tormentos personales. No se usen con los reos ni los testigos en causas criminales..... 11
Arcas. Véase *Llaves.*
Arrestos y prisiones. No se hagan sin que estén calificados los delitos..... 7
Arzobispos [los] y Obispos en cumplimiento de sus deberes hagan que se observe lo dispuesto por la ley de la materia que se cita, sobre prohibicion de ligas y asociaciones..... 5
——Corrijan las costumbres, escribiendo Pastorales..... 17
——Cuiden por sí mismos y sus Párrocos de que los fieles entren con la debida veneracion y compostura en los templos..... 32
——Cómo han de visitar los colegios, seminarios, &c..... 74
——de América. Sus facultades para dispensar irregularidades..... 91
Arzobispos y Obispos. Cómo han de hacer las renuncias de sus arzobispados y obispados respectivos..... 129
——Vease *Casas* de misericordia.
——Remitan anualmente informe al Gobierno de los eclesiásticos beneméritos de sus respectivas Diócesis..... 87, 124, 136, 274 y 293
——de América. Se les prorroga por veinte años las facultades para dispen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

por nuestra parte la mas severa circunspeccion y la mas estricta economía, precaviéndonos en lo posible de recargar este tomo con la inútil insercion de las leyes que se pueden ver en la NOVISIMA, y cuidando al mismo tiempo de aclarar y arreglar las citas, como se puede observar en las notas que hemos puesto al calce de cada resolucion, en las páginas correspondientes.

Tambien ofrecemos á nuestros lectores las disposiciones que suponemos en todo vigor y fuerza y no se registran en la Coleccion citada, las cuales fueron expedidas en el intermedio tiempo que transcurrió desde que el Rey Don Fernando VII juró de nuevo la Constitucion, hasta el dia en que, segun ella, se reinstalaron las Córtes y volvieron á ejercer el Poder Legislativo; y en un *Suplemento*, que lleva al fin este tomo, las resoluciones de la misma COLECCION de Madrid á que se refieren las que se incluyen en la presente, y creemos que contribuirán para su mejor inteligencia.

Ultimamente, para que esta COLECCION pueda manejarse bajo el mismo método y con la misma facilidad que la que hemos propuéstonos por modelo, lleva añadidos tambien dos Indices generales: el uno, en que se contienen en el órden alfabético las resoluciones comprehendidas en este volúmen conforme al objeto á que se dirigen; y otro cronológico segun las fechas en que se expidieron; y si de este modo conseguimos que nuestra tarea sea admitida con benignidad por el ilustrado público, á cuyo servicio la consagramos, quedará sobradamente recompensada y nuestros votos cumplidos.

ÍNDICE ALFABÉTICO

de

LAS MATERIAS NOTABLES QUE SE CONTIENEN EN LAS REALES RESOLUCIONES DE ESTE VOLUMEN.

A.

Abonos. Los de campaña no se hagan sin examinar las pruebas correspondientes de los meritos para ello..... 153
——Del premio medio. Se establece para los militares de América que se distingan por sus acciones..... 255
——De tiempo. Véase *Declaracion* de las Reales órdenes de 27 de Agosto y 11 de Septiembre de 1815.
——De raciones. Véase *Partidas.*
Adeudos. Los de los descuentos que han debido hacerse de los maridos y padres en favor de Montepíos se satisfagan ó rebajen de las pensiones atrasadas vencidas en los mismos Montes..... 11
Administradores. Los de las Tesorerías tengan á sus órdenes las guardias que se pongan en ellas..... 99
—— y Contadores de Rentas. Véase *Fianzas.*
——Véase *Estados.*
Adquisicion. Véase *Capitales.*
Aduanas. Observen la órden de franquicia de seis meses concedidos á los equipajes de Embajadores..... 19 y 180
——Véase *Comerciantes.*
——No soliciten los cuerpos del Ejército el paso por ellas de efectos de ninguna especie..... 172
Alcabala. En qué casos ha de pagarse una sola, y en cuáles dos veces, de las ventas de tierras y fincas á censo reservativo..... 257
Alevosos. Véase *Castigo.*
Alojamientos y Bagages. Véase *Bagages y alojamientos.*
Apertura y detencion de cartas. Véase *Cartas.*
Apostaderos. Véase su *Reglamento.*
Aprehensores. Los de desertores, cómo se han de premiar..... 66
Apremios, ni tormentos personales. No se usen con los reos ni los testigos en causas criminales..... 11
Arcas. Véase *Llaves.*
Arrestos y prisiones. No se hagan sin que estén calificados los delitos..... 7
Arzobispos [los] y Obispos en cumplimiento de sus deberes hagan que se observe lo dispuesto por la ley de la materia que se cita, sobre prohibicion de ligas y asociaciones..... 5
——Corrijan las costumbres, escribiendo Pastorales..... 17
——Cuiden por sí mismos y sus Párrocos de que los fieles entren con la debida veneracion y compostura en los templos..... 32
——Cómo han de visitar los colegios, seminarios, &c..... 74
——de América. Sus facultades para dispensar irregularidades..... 91
Arzobispos y Obispos. Cómo han de hacer las renuncias de sus arzobispados y obispados respectivos..... 129
——Vease *Casas* de misericordia.
——Remitan anualmente informe al Gobierno de los eclesiásticos beneméritos de sus respectivas Diócesis..... 87, 124, 136, 274 y 293
——de América. Se les prorroga por veinte años las facultades para dispen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sas matrimoniales..... 139
Ascensos. Los que han de obtener los Oficiales de las Brigadas de Artilleros veteranos en América, sean por escala..... 109
Asesores y Auditores militares. Sus atribuciones..... 271
Asignaciones. Las de las mugeres de los militares en campaña, cómo han de satisfacerse..... 66
Asociaciones y ligas. Repítese su prohibicion..... 5
Atribuciones. Las de los Tenientes de Rey. Véase *Tenientes de Rey.*
Auditores. Véase *Dictámenes.*
Aumento. El del tiempo de servicio á los militares..... 60
Ayudantes. Los de campo de los Generales en Gefe, qué uniforme han de llevar. 73
Azotes. Prohíbese esta pena en los reos, en los indios y hasta en los niños de los colegios y casas de educacion..... 301

B

Bagages y alojamientos. No estan exentos de estas cargas los empleados de Hacienda ni los militares retirados.....108 y 306
Baquetas. Véase *Azotes* y *Castigo.*
Baston. Su uso solo pertenece á los Coroneles mayores y Comandantes de Ejército..... 258
Beneficios. Los simples y piezas eclesiásticas que pidan residencia, que se suspenda su provision..... 40
——Incóngruos. Véase *Cámara de Castilla.*
Bienes. Los de mostrencos, vacantes y *abintestatos.* Como se han de recaudar.....113 y 241
——Se mandan aplicar al pago de la deuda nacional, los que fueron del Tribunal de la fe..... 286
Breve de S. S. Véase *Dispensas matrimoniales.*
Brigadieres del Ejército. Los que se hallan en cuartel, qué sueldo y consideraciones deben gozar..... 149

C

Caballeria. Véase *Escoltas.*
Caballos. Los del Ejército, que se hierren..... 68
——Y mulas. A los del Ejército, cuánta cantidad de cebada ha de dárseles diariamente .....71 y 151
Cabos primeros y segundos del Ejército. Se hagan de los individuos de mejor conducta, sin precisarles á perder el tiempo de su empeño..... 149
Cadáveres. Véase *Religiosas.*
Calificacion. La de los delitos debe preceder para los arrestos y prisiones de los Ciudadanos..... 7
Cámara de Castilla. Se le manda tomar providencias para la supresion y reunion de beneficios incóngruos..... 42
Capellanes. Los militares que se inutilizan en el servicio, que consideraciones deben gozar..... 132
Capitales Vease *Manos muertas.*
Capitanes generales de Provincia. [Los] comuniquen á los oficiales generales que se hallan de cuartel en sus territorios, las resoluciones relativas al ejército..... 61
——y Gefes de los Cuerpos militares. Que traten con la debida atencion á los Intendentes y demas Dependientes del ramo de Hacienda..... 103
——los de Provincia. No sean defraudados de la atribucion que tienen de que en las visitas generales de Cárceles que hicieren, se les presenten todos los presos sin excepcion alguna..... 120
——Véase *Sentencias.*
Cartas. En qué casos y con qué formalidades podrán detenerse y abrirse..... 55
Casas. Velen sobre las de misericordia y expositos los Arzobispos y Obispos.... 135
——las de moneda. Recojan la que carezca de todo sello..... 156
——Casos en que los establecimientos de Hacienda han de gozar preferencia sobre las de los particulares..... Ib.

——las de Real Hacienda. Cómo han de ocuparlas los empleados de sus ramos..... 163
Castigo. Se declara puramente militar el de baquetas..... 181
——Se reitera el que impone la ordenanza á los heridores y asesinos alevosos. 182
——Véase *Pena.*
Caudales. Cómo deben custodiarlos los empleados del Resguardo. Véase *Empleados* del Resguardo.
Causas de Eclesiásticos. Véase *Eclesiásticos.*
——de fe. Véase *Diocesanos.*
——En las civiles y criminales de los individuos del ejército y armada conocerán solamente los jueces militares..... 111
——En las que en lo criminal se formen contra militares, de cuales deben conocer los jueces militares y de cuales los jueces civiles..... 214
Cementerios. Su arreglo y reforma, cómo ha de hacerse..... 261
Cepo de cabeza. No sean puestos de esta manera los Soldados por castigo..... 53
Certificaciones y copias. Que no se den sin órden del Gobierno por las oficinas de cuenta y razon, y que merezcan toda fe y crédito las que se dieren.... 122
——Véase *Oficiales.*
Cesantes. Que se propongan siempre para la vacante de los destinos de escala que ocurran..... 210
——En los empleos vacantes se les prefiera..... 301
Cimapan. Véase *Fianzas.*
Circulacion. Cómo ha de hacerse la de las leyes y la de los reglamentos del Gobierno..... 307
Clausura. Que vuelvan á la de sus Conventos los Religiosos que se hallen fuera de ellos..... 35
Cofradias. Véase *Hermandades.*
Colegios, Seminarios y Universidades. Véase *Arzobispos y Obispos* y *Visitas.*
Comandantes militares. (Los) expidan los pasaportes que para embarcarse pidiesen los paisanos..... 8
——del ejército. Deben dar curso sin detencion á las instancias que por su conducto se dirijan al Gobierno, aunque las califiquen de injustas..... 59
Comerciantes. No se les extraigan los libros de sus casas, ni de sus tiendas, ni se les compulse mas que en la parte sola en que se hallen los asientos que conviniere ver de ellos..... 160
——Véase *Extrangeros.*
——Véase *Guias.*
——Vease *Excesos.*
Comisos. Su particion. Véase *Particion.*
——Véase *Denunciantes.*
Competencias. Se dan reglas para evitarlas en causas de contrabando..... 205
Conciliacion. No tiene lugar este juicio en las materias de Hacienda..... 302
Condenas. Véase *Sentencias.*
Constitucion de 1812. Es abolida por el manifiesto del Rey de 4 de Mayo de 1814 que se comunicó á las Américas por circular de 24 de dicho mes. Noticia de estos documentos y extracto histórico de los sucesos á que se refiere..... 1
——Restablecida y jurada por el Rey en 1820..... 284
Contadores. Los de Provincia de marina no estan obligados á presentarse á los Comandantes militares ántes de tomar posesion de sus destinos..... 112
Contrabando. Sus causas han de formarse y sustanciarse sin omisiones y con toda exactitud: cuales jueces deben conocer de ellas y qué intervencion deben tener las oficinas de Rentas.....95 y 154
——Cómo ha de hacerse la distribucion de los que en juicio se decomisaren. 193
——Se recuerdan á los Gefes, militares varios artículos de la ordenanza que les imponèn la obligacion de evitarlos..... 203
Contribuciones. En las generales no se incluyan los diezmos pertenecientes á Monjas..... 219
——Véase *Loteria.*
——Véase *Fincas.*

B

Contribuciones. En las del Estado no haya excepcion alguna..... 306
Corporaciones. Véase *Encargos*
Correos. No se exijan á sus Administradores los fondos pertenecientes á esta Renta..... 8
——No haya en sus oficinas padre é hijo ni dos hermanos empleados, á excepcion de las administraciones de quince por ciento. 24
——Circunstancias que han de tener los empleados en este ramo..... 54
——Disposiciones relativas al restablecimiento de este ramo..... 215
——Cómo se han de titular en lo de adelante los empleados que los administran..... 220
——Véase *Portes.*
——Véase *Reglamentos* de portes de cartas &c.
——Se suprime la Junta superior de este ramo, y se reducen las atribuciones de la Direccion general á lo puramente gubernativo..... 296
Correspondencia. La del Ministerio, cómo debe dirigirse..... 22
Cortes de Cuentas. Cómo han de hacerse las de los pensionistas de montepios. 241
Costumbres. Que se corrijan. Véase *Pastorales.*
Cuentas. Las de los depósitos, dentro de qué tiempo y en qué manera se han de presentar..... 108
——Cómo se han de liquidar y dentro de qué tiempo las que quedaren pendientes por fallecimiento ó separacion de los Tesoreros de Ejército..... 130
Curatos. Los de América, cómo han de erigirse y dividirse..... 86
——Véase *Regulares.*

D

Declaracion. Se da la de la diferencia esencial que hay entre la palabra *separacion* y la de *suspension* de empleo ó del servicio á los militares..... 132
——Se da la de la inteligencia que debe darse á las órdenes de 27 de Agosto y 11 de Septiembre de 1815, sobre premios militares y abono de tiempo á los que pidiesen licencias absolutas..... 122
——Se da la del haber de las viudas de los Tenientes que hubieren fallecido en el servicio..... 133
Decretos de las Cortes. Se declaran vigentes en América los mas á propósito para promover su felicidad..... 292
Defensores. No estan exentos de serlo, de los oficiales reos que los elijan, los de Artillería é Ingenieros..... 51
Demandas. Las de esponsales contra militares, cómo deben admitirse..... 199
Denunciantes. No lleven en los decomisos la parte de tales los empleados de Rentas..... 244
Depósitos. Los judiciales y particulares se paguen por la Tesorería general como se hacia en 1808..... 62
Derechos. No se exijan por los Jueces y Escribanos por los informes que dieren de órden del Gobierno ó de las autoridades superiores..... 272
——No se exijan por los tribunales á los pobres de solemnidad..... 224
Descuento Véase *Empleados jubilados, Oficiales retirados é Invalidos.*
Desercion. Los que la cometieren simplemente y se presenten dentro de ocho dias no puedan desmerecer, ni servirles de nota para que pierdan el derecho á invalidos y goce de sueldos..... 107
——Véase *Indultos.*
Desertores. Cómo han de premiarse á sus aprehensores..... 66
——Los de segunda vez, cómo se han de castigar..... 99
——Véase *Ordenanza.*
——de marina. Véase *Penas.*
Despachos. Véase *Oficiales generales.*
Detencion y apertura de cartas. Véase *Cartas.*
Dictámenes. Véase *Sentencias.*
Diezmos de Monjas. Vease *Monjas.*
Diocesanos. Cómo han de proceder en las causas de fe y censura de libros..... 307
Dispensas de irregularidades. Véase *Arzobispos.*
——matrimoniales. Proroga S. S. por veinte años la facultad de hacerlas,

á los Obispos de América..... 140
Doctrina. Solo la sana y verdadera se observe por los eclesiásticos en sus acciones, palabras y escritos en el desempeño de su ministerio..... 5
——Obligacion de los padres de enseñarla á los hijos..... 17
Documentos. Los originales no se acompañen á las solicitudes que se dirijan al Gobierno..... 94

E

Eclesiásticos. Cuiden los Arzobispos y Obispos que observen la sana doctrina. 5
——Cómo se han de enjuiciar y seguir sus causas..... 75
——beneméritos. Informen de ellos anualmente al Gobierno los Arzobispos y Obispos..... 87 124 136, 274 y 293
——Extrangeros. Véase *Limosnas.*
Edicto. El de la Santidad del Sr. Pio VII contra fracmasones y sociedades secretas..... 27
——El del Cardenal Patriarca de las Indias, concediendo privilegios á los militares. Véanse *Privilegios* y *Militares.*
Ejército. Véase *Sistema.*
Embajadores. Véase *Franquicias.*
Embarcaciones. Pueden reconocerlas los dependientes de Rentas sin necesidad de licencia para ello..... 176
——Los mercantes graduen el peso de sus toneladas, conforme al estilo del comercio de Europa..... 238
Embarque de efectos. Véase *Registros.*
Empleados. Los de Hacienda, cómo han de solicitar los destinos. Véase *Solicitudes.*
——Eleven y remitan al Gobierno anualmente sus hojas de servicio segun el modelo que se muestra..... 33
——Los de las oficinas del Gobierno de cualquiera clase ó condicion que sean, no se distraigan de modo alguno promoviendo pleitos y otros recursos.. 34
——Ninguno de los de Hacienda pueda entrar, ni continuar en su destino sin haber dado las fianzas correspondientes, cuáles deben ser, y dentro de qué tiempo deben darlas..... 36, 93, 142, 170 y 235
——Los del ramo de Correos, qué circunstancias han de tener..... 54
——Los jubilados de Rentas, para que gocen de las dos terceras partes de sus sueldos, que se empleen en servicio activo..... 63
——Sus hijos dementes gocen de montepio..... 65
——Los que pretendan ascensos, cómo han de hacerlo..... 70
——Los que pasen del montepio militar a otro queden siempre incorporados en el primero..... 71
——No salgan de su residencia sin licencia del Gobierno..... 74
——Los de Hacienda, qué fianzas deben prestar..... 93
——Han de acreditar las deudas que tengan y procedan de anticipaciones hechas para servir sus destinos, á fin de distinguirlas de las que hayan contrahido particularmente..... 104
——Los jubilados y cesantes deben contribuir al Montepio de oficinas..... 130
——No puedan tener oficios de república..... 133
——Los del Resguardo, cómo han de premiarse. Vése *Premios.*
——Los del Resguardo y no las tropas, custodien los caudales de la Hacienda pública, salvo en casos muy precisos..... 144
——Los que por escala sirvan un destino interinamente no tengan sueldo mayor que el de su destino propio..... 171
——Véase *Alojamientos* y *Bagages.*
——Véase *Casas.*
—— jubilados. Véase *Montepio.*
——Vease *Jubilaciones.*
——Véase *Licencias.*
——Véase *Sueldos* y *Cesantes.*
Empleos. Tanto los civiles cuanto los eclesiásticos no se provean sin consulta

de los sujetos mas dignos para ellos..... 124
Empleos de Hacienda. Véase *Vacantes.*
Enagenaciones. Las de fincas y obras pias, cómo deben subsistir..... 167
Encargos. No se les den por las corporaciones de Tribunales ni Ayuntamientos á sus propios individuos..... 239
Ereccion y division de los Curatos de América..... 86
Escándalos, palabras obscenas y delitos públicos, cómo se han de precaver y castigar..... 51
Escarapela roja. Quiénes puedan usarla..... 37
Escoltas. Las de caballería, no se concedan sino en casos muy particulares y en qué términos..... 21
Escrituras. Véase *Toma de razon.*
Escuelas. Que se establezcan en los conventos de Religiosos..... 212
——Deben establecerlas tambien los conventos de Religiosas..... 125
Esponsales. Véase *Demandas* y *Militares.*
Establecimientos de Hacienda. Véase *Casas,*
Estados. Cuáles y en qué tiempos deben formarlos los Administradores de rentas de las Provincias..... 229
Exceso. El de dos por ciento sobre facturas dará lugar á la formacion de causa á los comerciantes que incurrieren en él en la hoja de los efectos que presentaren..... 107
Extracciones. Las de oro y plata fraudulentas, cómo se han de evitar..... 17
Extracto. El del manifiesto del Rey en que anuló la Constitucion de 1812..... 1
——de los decretos de 7 y 9 de Marzo de 1820 en que restableció el Rey la Constitucion de 1812..... 284
——del manifiesto del Rey con motivo de haber jurado de nuevo la Constitucion..... Ibid.
Extrangeros. Los que tengan casa abierta de comercio, paguen todas las imposiciones como los demas comerciantes..... 176

F

Facultades. Cuáles sean las de los Capitanes generales, Gobernadores y Comandantes de apostaderos sobre la marina..... 210
Fianzas. Se prohibe el modo de cubrirlas con descuento de su sueldo como lo hizo el Contador de Cimapan..... 24
——No se desglosen ni se cancelen las de los empleados sin constar que han quedado solventes..... 247
——Véase *Empleados de Hacienda.*
Fincas y Tierras. Véase *Alcabalas.*
——de propios. Véase *Propios.*
——Véase *Obras pias.*
Firmas de muchos. Véase *Representaciones al Gobierno.*
Fracmasones. Véase *Edicto* y *Sociedades secretas.*
Franquicia de equipages de Embajadores. Véase *Aduanas.*
Fuero. En las demandas de Hacienda no le haya..... 266

G

Gastos ordinarios y extraordinarios de las oficinas. Véase *Oficinas.*
Gefes de Hacienda. Den precisamente direccion á las instancias de sus subalternos..... 25
Gefes militares. Véase *Contrabando* y *Hacienda.*
Generales, Gefes y Oficiales que mandaron cuerpos que ya no existen, qué uniforme deben usar..... 64
Gobierno. El político pueda tambien conferirse a los militares..... 9
Gorras. No entren con ellas en la cabeza las tropas en las iglesias..... 4
Gratificaciones. Véase *Sueldos.*
Guardias. Las de las Tesorerías estén á las órdenes de los Administradores de las mismas oficinas..... 99
——Véase *Tropas.*

Guias. Las que pidan los comerciantes para conducir caudales, con qué circunstancias se les han de dar..... 143

H

Haber. Se ha de pagar el de un mes á todo individuo militar que obtenga cédula de retiro..... 234
Hacienda. Los empleados de este ramo, cómo han de hacer sus solicitudes. Véase *Solicitudes.*
——Los Gefes de este ramo den precisamente direccion á las solicitudes que dirijan al Gobierno sus subalternos..... 25
——Sus empleados lleven y manden anualmente al Gobierno sus hojas de servicio, segun el modelo adjunto..... 33
——Sus empleados no puedan continuar sin dar las fianzas correspondientes á sus destinos..... 36
——Los individuos de este ramo sean tratados con la debida atencion por los Capitanes generales y Gefes de los cuerpos militares..... 103
——En las demandas de los intereses de sus Rentas no haya fuero ni privilegio..... 266
——Vease *Establecimientos.*
——Véase *Jueces.*
——Véase *Conciliacion.*
Hermandades y cofradias. Véase *Rifas.*
Hermanos Véase *Correos.*
Hijos. Los dementes de empleados, gocen del montepio de sus padres..... 65
——Los de los empleados que tomen parte contra el Gobierno. Vease *Penas.*
Hipotecas. Véase *Observancia,*
Honores. Véase *Trovas.*
Hospitales. Cómo ha de asistirse en ellos á los soldados graduados de subtenientes..... 13
Huérfanos. Los de los empleados que estén imposibilitados de ganar el sustento aunque tengan mas de veinte años, gocen la mitad de las pensiones de sus padres..... 210

I

Iglesias. Veneracion y compostura con que debe entrarse en ellas..... 32
——No entren en ellas las tropas con gorras en la cabeza..... 4
Indulto. El de los desertores que se presenten al rey, bajo qué reglas podrán conseguirlo..... 157
——Cómo se han de solicitar. Véase *Solicitudes.*
Informaciones. Para acreditar el derecho á las pensiones de inválidos y montepios, cuáles deben ser..... 14
Ingenieros. Véase *Ordenanza,*
Inoculacion. Véase *Vacuna.*
Inquilinatos. Véase *Jueces,*
Inquisicion. Queda abolido su Tribunal..... 286
Instancias. Las de los empleados de Hacienda cómo deben dirigirlas al Gobierno por conducto de sus Gefes y estos darles precisamente direccion..... 25
——Las que se dirijan al Gobierno por conducto de los Comandantes militares no las detengan aunque les parezcan injustas..... 59
Instruccion doctrinal. Que la obligacion que tienen los padres de darla á sus hijos, se la persuadan los párrocos..... 17
——Debe observarse la que se da para recaudar los bienes mostrencos, vacantes y abintestatos..... 113
——Para generalizar la vacuna..... 80
Intendentes. Véase *Substitutos.*
Inválidos. Descuentos que deben hacérseles..... 243
——Cómo deben acreditar su derecho á esta pension los que le tuvieren á ella, y á la de montepio de los individuos que mueren en accion de guerra..... 14

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Irregularidades. Cómo se han de dispensar por los Arzobispos y Obispos..... 91

J

Jubilaciones. Las que en todo ó en parte se concedieren á los empleados ha de entenderse por el mayor de los sueldos que hayan llegado á obtener.... 198
Jubilados. (Los) en rentas se empleen en servicio activo para que gocen de las dos terceras partes de sus sueldos..... 63
Jueces. Cuáles son los que han de conocer en las causas de contrabando, de la intervencion en ellas de las oficinas de rentas, y cómo han de formarse sin omisiones y con toda exactitud.....95 y 154
——Quiénes son los competentes en causas de inquilinatos de casas, cualesquiera que sea su fuero y clase..... 207
——militares. Véase *Causas civiles y criminales.*
——Véase *Competencias.*
——y Escribanos. Véase *Derechos y Tribunales.*
——Cuales deben serlo de primera instancia en los negocios de Hacienda... 287
Juramento. No se tome á los arrestados sobre hechos propios..... 294
Jurisdiccion. A la eclesiástica y castrense se declara los individuos que les pertenece respectivamente..... 249
——Véase *Causas contra militares.*
Justicias. Presten el auxilio conveniente á las autoridades eclesiásticas contra los que falten al respeto y veneracion de los templos..... 32

L

Labradores. Sus privilegios..... 288
Libros Véase *Diocesanos.*
——Véase *Comerciantes.*
—— Véase *Oficinas.*
Licencias. Sin la del Gobierno no salgan del lugar de sus destinos los empleados 74
——Los empleados que las gocen temporales para restablecer su salud qué sueldo deben gozar..... 231
——absolutas. Vease *Abono de tiempo.*
——de casamiento Véase *Solicitudes.*
——De qué manera las han de pedir los Jueces mayores para ausentarse de sus destinos 281
Ligas y asociaciones. Renuévase su prohibicion..... 5
—— Vease *Representaciones al Gobierno.*
Limosnas. Prohíbese que las pidan los eclesiásticos extrangeros..... 208
Loteria. Las ganancias que esta produce á los que juegan en las del Gobierno no estan sujetas á contribuciones..... 220

LL

Llaves. Que los Gefes de Hacienda tengan siempre una de las arcas de los bienes de difuntos..... 272

M

Madres y viudas. Vease *Viudas y madres.*
Malhechores y ladrones. Reglas para su aprehension y castigo..... 185
——Vease *Partidas.*
Manifiesto. El del Rey en que abolió la Constitucion..... 1
—— Vease *Constitucion.*
Manos muertas. Paguen el quince por ciento de los bienes que adquirieren, excepto los capitales que impongan sobre las Reales rentas..... 226
Maridos y padres pobres. Vease *Adeudos de descuentos.*
Marina Vease *Facultades.*
Mayordomos de fábricas. Vease *Nombramientos.*
Mesada eclesiástica. En qué términos deberá seguir cobrándose..... 277
Mescala. Apruébase el establecimiento de un pesidio en esta isla..... 263
Militares. Puedan obtener tambien mando político..... 9

Militares. No recojan firmas, ni hagan reuniones para representar al Gobierono en cuerpo; ni falten á los ejercicios que les corresponde asistir..... 105
——Cómo han de admitirse las demandas de esponsalesque se hicieren contra esta clase de individuos..... 199
——Los empleados en Rentas cesen en el goce de los sueldos de retirados..... 247
——Vease *Uniforme.*
——Vease *Causas civiles y criminales.*
——Vease *Privilegios.*
——Vease *Inquilinatos.*
——Vease *Penas.*
——Vease *Retirados.*
——Que se les guarden sus fueros y privilegios, y que puedan admitir empleos de república si los quisieren..... 283
——Los retirados no estan exentos de alojamientos y bagages..... 306
——Qué empleos de hacienda deben ocupar y para los que ha de proponérseles en terna..... 309
——Vease *Vagos.*
Ministerios. Cómo deba dirigírseles la correspondencia..... 22
Misa. Vease *Tropas.*
Modo. En cuál han de ser castigados los desertores de segunda vez..... 99
Moneda. La que carezca de sello no se expenda en las Tesorerias..... 152
Monjas. Vease *Contribuciones.*
Montepios. Puedan cobrarlo las viudas de segundas nupcias del que hubieren obtenido mayor pension..... 10
——El Ministerial y de oficinas. En qué circunstancias las viudas e hijos de los empleados gozarán de ambas pensiones..... 40
——Deben gozarlo los hijos dementes de los empleados..... 65
——Los individuos que se trasladen del de oficinas á otro satisfagan en efectivo los descuentos que les corresponda..... 69
——Los que de el militar pasen á otro queden siempre incorporados en el primero..... 71
——Tengan obcion á él las viudas de los que mueren en accion de guerra ó de sus resultas..... 101
——Los empleados jubilados con todo el sueldo, qué descuento han de satisfacer..... 172
——Redúcese el de los Ministros de Nueva España..... 177
——Los militares que pasen á otros destinos permanezcan incorporados en él. 189
——Vease *Adeudos de descuentos.*
——Vease *Inválidos*
——Vease *Empleados.*
——Vease *Oficiales retirados.*
——Vease *Solicitudes.*
——Vease *Huérfanos.*
——Vease *Pensionistas.*
——Vease *Penas.*
Mostrencos. Vease *Instruccion.*

N

Nombramientos. Cómo han de hacerse los de los Mayordomos de fábricas..... 265

O

Obras pias. Véase *Enagenaciones.*
Observancia. Se recomienda la de la pragmática-sancion que manda se tome razon de las hipotecas..... 96
Ocursos. Cómo han de elevarlos al Gobierno los militares retirados..... 263
Oficiales. Los del ejercito no lleven plumas en los sombreros..... 9
——Pueden obtener gobiernos y mandos politicos..... Ibid.
——Los Padres pobres de los muertos en la guerra gocen de la pension del empleo de los que fueren sus hijos..... 18
Oficiales de Artillería é Ingenieros. No estan exentos de ser defensores de los otros que los nombren en sus causas..... 51

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Oficiales Generales. Estando en cuartel tienen derecho á que se les comuniquen las órdenes del ejército que reciban del Gobierno los Capitanes generales que manden en el territorio respectivo..... 61
——Deben presentar las copias de sus despachos, como requisito indispensable para que les abonen sus sueldos..... 131
——Los que cometen excesos en los teatros ú otros lugares públicos, sean juzgados por la autoridad militar 102
——Y demas clases del ejército de América. Que se retiren y qué sueldo deben gozar..... 144
——Retirados. Los que lo estén á dispersos qué descuentos deben sufrir en el Montepio militar..... 173
——Los que fallecieren en naufragio, incendio ó terremoto tienen derecho á que á sus viudas se pague la pension del Montepio 183
——Los de las Secretarías del Gobierno declaren por certificacion, y qué crédito deba dárseles á estas..... 269
——Véase *Penas.*
——Véase *Ascensos.*
Oficinas de Correos. No haya en ellas dos hermanos, ni padre é hijo..... 24
——Los empleados de las del Gobierno en manera alguna se distraigan promoviendo pleitos y otros asuntos..... 34
——Las de cuenta y razon no den copias ni documentos sin expresa órden del Gobierno, y qué crédito deben merecer los que dieren..... 122
——No hagan otros gastos ordinarios y extraordinarios que los puramente precisos.....171, 227 y 249
——La de Contaduría y otras, cómo han de poner de manifiesto sus libros, cuando por auto judicial se mande hacer algun cotejo en ellos. 174
Oficios de República. No pueda obligarse á los retirados á que los ejerzan contra su voluntad. Véase *Empleados*.....270 y 283
Opiniones políticas. Solas ellas no dan mérito para los arrestos y prisiones 7
Oradores. Véase *Predicadores.*
Ordenanza. Se restablece la de desertores de 1734, y se deroga la de 5 de Diciembre de 1809..... 38
——De Ingenieros. Se observe y cumpla á excepcion de los artículos 4 y 7 23
Orejas. No se les corten a los caballos del Ejército, sino que se hierren. 68
Oro y plata. Que se evite su extraccion fraudulenta. Véase *Extraccion.*

P

Padres pobres. Los de los oficiales muertos en la guerra gocen de la pension correspondiente al empleo de sus hijos.....18 y 265
——E hijos, ni dos hermanos no haya en las oficinas de Correos..... 24
Paisanos Los sentenciados á pena capital por las Consejos de Guerra, no sean pasados por las armas, sino que sufran la pena de garrote..... 72
Paja y cebada. Cuánta debe darse á los caballos y mulas de los escuadrones de artillería..... 151
Palabras. Las obscenas, escándalos y delitos públicos, cómo se han de precaver y castigar.....51 y 228
Palcos. Véase *Teatros.*
Papel sellado. Disposiciones relativas á la administracion de este ramo 236 y 250
Párrocos. Cuiden de que en los templos se guarde la veneracion y compostura debida impetrando el auxilio de las justicias..... 32
——Véase *Instruccion doctrinal.*
Particion. Cómo ha de hacerse la de los comisos que se aprendiesen por dos ó mas rondas..... 255
Partidas. Las destinadas á perseguir y conducir criminales, cómo se les han de abonar sus raciones.....128 y 243
Pasaportes. Que para embarcarse los paisanos los expidan los comandantes militares..... 8
——En los de las tropas se expresen los bagages y transportes que necesiten 67
Paso. El de efectos por las Aduanas. Véase *Aduanas.*

Pastorales. Se encarga á los Arzobispos y Obispos que las expidan á sus diocesanos para corregir las costumbres..... 17
Penas. Las de los Comandantes de buque que no entregan al momento á los desertores de marina... 175
——La que se impone á los militares que mataren ó hirieren con alevosía. Vease *Castigo* y *Alevosos.*
—— Las que han de aplicarse á los oficiales del ejército que abandonen sus banderas..... 194
——Las de los Administradores de Rentas que falten á la remision de los estados y en el tiempo que deben hacerlo..... 229
——Las de los hijos de los empleados que tomen partido contra el gobierno 264
——Se designan las de los militares que se mutilan é inutilizan dolosamente. 269
——Véase *Azotes.*
——La de los cesantes que no admitan destino para servir..... 303
——Véase *Reglamento.*
——Vease *Desertores.*
Pensiones. Las de los hijos ó entenados de las viudas de militares que mueren y pasan á segundas nupcias, cómo han de satisfacerse..... 159
—— Vease *Sueldos.*
——Cómo se acreditará el derecho á las del Mentepio Vease *Informaciones*
——Las de mitas y otras de los indios se suprimen..... 297
Pensionistas. Las del Montepio reciban sus haberes en las Tesorerías mas inmediatas á su domicilio..... 239
——Vease *Cortes de cuentas.*
Personas. Las que tengan derecho á los empleos civiles y eclesiásticos sean precisamente consultadas para proveerlos..... 124
Pienso diario á los caballos y mulas del ejercito. Véase *Caballos.*
Plata y oro. Véase *Oro y plata.*
Plumas. Prohíbese que las lleven en los sombreros los oficiales del ejército. 9
Pobres de solemnidad. Véase *Tribunales.*
Portes. Los de los pliegos de registros que se entreguen á los Capitanes de buques, y por los Administradores de Aduanas se han de presentar para satisfacer á aquellos en las casas de Correos..... 232
——Véase *Reglamento de portes.*
Pósitos. Vease *Cuentas.*
Predicadores. En los pulpitos no expongan á los oyentes mas que las doctrinas evangélicas y cuanto sea conveniente para corregir los vicios. 57
Prelados Eclesiásticos. En qué términos han de publicarse sus vacantes en las Iglesias 268
——Cuiden del arreglo y reforma de los Cementerios. Vease *Cementerios.*
Premio. Cual debe darse á los dependientes de los Resguardos que se distingan en acciones de consideracion..... 143
——Los de constancia acordados al ejercito..... ... 304
—— Medio. Vease *Abono del premio medio.*
Presos Los dependientes de Rentas que lo estuvieren y no tengan bienes, qué socorro les corresponde..... 198
Pretensiones. Cómo han de hacerlas los empleados..... 70
Prisiones. Vease *Arrestos.*
Privilegios. Los de los militares en los preceptos eclesiásticos..... 160
——Suprimense los de toda especie..... 291
——Los de los labradores..... 288
Propios. Se declaran sujetos á las contribuciones generales las fincas que les pertenecieren..... 199

R

Raciones. Véase *Abono de raciones.*
Ramo de papel sellado. Vease *Papel sellado*
Reduccion. La del Montepio de Ministros de Nueva España..... 177

C

Registros. Con que requisitos y formalidades deben hacerse los de los efectos que se embarquen en los puertos..... 244
Reglamento El de sueldos de retirados..... 144
———El de Apostaderos..... 164
———De portes de cartas de Correos..... 14
———De Ingenieros. Vease *Ordenanza.*
———El de penas de Cámara, que se observe con todo rigor..... 297
Reglas. Para la aprehension y castigo de malhechores..... 185
———Para juzgar á los insurgentes de America..... 190
Regulares. Que sean admitidos á los concursos de curatos..... 293
———Apruebanse las secularizaciones hechas por los Obispos en ciertas circunstancias..... 294
Religiosas. En sus conventos haya escuelas públicas..... 125
———Que se entierren sus cadáveres dentro de su misma clausura...237 y 246
Religiosos. Los que esten fuera de sus conventos deben restituirse á su clausura..... 35
Rentas. En la de Correos no se exijan sus fondos á los Administradores. 8
———En la de Correos que circunstancias han de tener sus empleados..... 54
———Sus dependientes sin necesidad de previa licencia de los Comandantes de marina puedan reconocer las embarcaciones y casas de los que gozan fueros privilegiados..... 176
Renuncias. Las de los Arzobispos y Obispos. Vease *Arzobispos y Obispos.*
Reos paisanos. Vease *Paisanos.*
Representaciones al Gobierno firmadas de muchos reunidos, no las hagan los militares..... 105
Resoluciones. Las relativas al ejército que reciban los Capitanes generales de las provincias, las comunicarán á los oficiales generales que esten en cuartel en sus respectivos distritos..... 61
Retirados. Los que esten empleados en Rentas cesen en el percibo de sus pensiones..... 247
———Vease *Alojamientos y Bagages*
———Vease *Oficios de República.*
Retiro. Vease *Haber.*
Rifas. En las puertas de los templos no las hagan las hermandades y cofradías 90
Ronda. Vease *Comisos.*

S

Sargentos. No se provean sus plazas vacantes ínterin haya otros con que llenarlas..... 104
Secretarías. Vease *Oficiales.*
Sello. Vease *Moneda.*
Sentencias. Las que se dieren por los Tribunales respecto de los reos que sean condenados á presidio, sean de tiempo cierto y determinado, y no en parte forzoso y en parte arbitrario..... 121
———Las con que no se conformen los Capitanes generales se revean por el Tribunal superior..... 223
———A las de los procesos que se concluyen en los Consejos de generales, se acompañe siempre el dictámen de los auditores..... 254
Separacion y suspension del servicio, cuál sea su diferencia..... 132
Sepulturas. Vease *Cadáveres*
Servicio. El aumento de este tiempo concedido á los militares..... 60
Simple desercion. Vease *Desercion simple.*
Sistema. Uniformase el de los cuerpos del Ejercito de Ultramar con el de la Península..... 178
Sociedades secretas y de fracmasones. Prohíbense por edicto de S. S. y Real órden de S. M..... 27
Socorro. El de los presos. Vease *Presos.*
Soldados. Los graduados de Subtenientes, cómo se han de asistir en los hospitales..... 13
———No sean puestos en el cepo de cabeza..... 53

Solicitudes. Cómo las harán los empleados de Hacienda.....15 y 234
———En las que se hagan al Gobierno no se acompañen los documentos originales, sino copias de ellos..... 94
———Arréglase el modo en que han de hacerse las de indulto de los reos..... 125
———Las de pensiones, aumentos y licencias de casamiento, como han de instruirse y documentarse.....174, 245 y 259
——— Vease *Ocursos.*
Subdelegados. Vease *Substitutos.*
Substitutos. Qué personas ó funcionarios deben serlo de los antiguos Intendentes y Subdelegados..... 292
Sueldos, pensiones y gratificaciones. Se prohibe que las goce duplicadas ninguna persona..... 221
———Los empleados que sirvan destinos de escala por comision, percibirán los del empleo que desempeñen desde el dia inmediato á la vacante del propietario..... 275
———Los de los Brigadieres en cuartel. Vease *Brigadieres.*
———Vease *Empleados.*
———Véase *Jubilaciones.*
———Véase *Licencias.*
Supresion y remision de beneficios incongruos. Véase *Cámara de Castilla.*
y abolicion. Véase *Privilegios.*
Suspension. Se manda hacer la de la provision de los beneficios simples y piezas eclesiásticas que no pidan residencia..... 40
Sustanciacion. La de las causas de contrabando, como ha de hacerse,..... 95

T

Teatros. Que se reserve en ellos un palco á las autoridades que se mencionan.....195 y 225
Templos. Cómo se han de precaver y castigar las irreverencias que se cometen en ellos..... 51
———No se hagan en sus puertas rifas algunas..... 90
Tenientes de Rey. A los de las clases militares se fijan sus atribuciones..... 135
Tesorería [la general.] Haga la devolucion de los depósitos, como se verificaba en 1808..... 62
Tesoreros. Quienes han de substituirlos en sus ausencias y enfermedades..... 158
———Véase *Cuentas.*
Testigos. Véase *Tormentos.*
Tiempo. Aumento de el de servicio concedido á los militares..... 60
———El de las condenas de los reos á presidio sea cierto y determinado, y no en parte forzoso y en parte arbitrario..... 121
———De empeño. Véase *Cabos primeros y segundos.*
Tierras. Que se distribuyan á los Indios..... 297
Títulos. Los nuevos que deben darse en adelante á los empleados que administran la renta de Correos..... 220
Toma de razon de las hipotecas Vease *Hipotecas.*
Toneladas. Vease *Embarcaciones.*
Tormentos y apremios personales, no se usen con los reos ni los testigos en causas criminales..... 11
Tribunales de la Guerra. Como puede conocer de sus pleitos civiles que se susciten contra sus Ministros..... 189
———No exijan derechos de los pobres de solemnidad..... 2.4
———Los individuos de ellos y de los Ayuntamientos no puedan representar en la corte, como encargados de su corporacion respectiva..... 239
De la fe. Vease *Inquisicion.*
Tropas. No entren en las Iglesias con las gorras en la cabeza..... 4
———En los pasaportes que les den los Generales y Comandantes se expresen los bagajes y transportes que necesiten..... 67
———Las guardias de los puestos les hagan al pasar á sus inmediaciones los honores correspondientes..... 100
———Cómo deben asistir á Misa..... 152

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tropas. Véase *Paso de efectos y Aduanas.*
——Se les prohibe que marchen con arma á discrecion y á toque de caja ó corneta. 311

U

Uniforme. No usen fuera de él otros vestidos y adornos los militares.....64 y 264
——Cuál deben usar los Generales, Gefes y Oficiales que mandaron los cuerpos que ya no existen..... 64
——Cual deben usar los Ayudantes de Campo de los Generales en Gefe.... 73
Uso del baston Vease *Baston.*

V

Vacantes. Las de los Sargentos, no se provean interin haya otros sobrantes con que llenarlas..... 104
——En la de los empleados cuyo destino de escala sirvan los subalternos por comision, percibirán estos el sueldo de aquellos desde el dia siguiente á la vacante..... 275
——Véase *Prelados.*
——Las de empleos de Hacienda, que se publiquen por los periódicos..... 296
Vacuna. Como ha de generalizarse.....77 y 184
Vagos y mendigos. Que no lo sean los Militares..... 299
Ventas de fincas y tierras. Véase *Alcabalas.*
Vireyes. Los Capitanes generales, Gobernadores y Comandantes de Apostaderos, que facultades tienen en la marina..... 210
Visitador Apostólico Véase *Breve de S. S.*
Visitas. Las de los Colegios, Seminarios y Universidades cómo y por qué autoridades se deben hacer.....63 y 74
——En las que hagan generales de las carceles los Capitanes generales de Provincia se les presenten todos los presos..... 120
Viudas. Las de dos maridos pueden cobrar el montepio de mayor pension de uno de ellos..... 10
——Estas y los hijos de los empleados, en qué casos disfrutarán de las pensiones de ambos montepios, ministerial y de oficinas..... 40
Opcion que tienen al montepio de sus maridos que mueran en accion de guerra..... 101
——Qué haber han de percibir las de los Tenientes de Ejército que mueren en servicio activo..... 133
——Las de militares que lleguen á fallecer ó pasen á segundas nupcias no privan á sus hijos ó entenados de la pension que disfrutaron, y cómo ha de satisfacerseles..... 159
——Estas y las madres de los Oficiales que mueren en funcion de guerra tengan derecho al montepio de sus hijos y maridos..... 197
——Las de los militares que por naufragio, incendios ó terremotos hubieren fallecido ó de sus resultas tengan derecho á las pensiones del montepio. 184

ERRATAS MAS NOTABLES.

Pág.	*Línea*		*Dice*	*Léase*
2	37		sucesores	antecesores
34	26		Oficiales	Oficinas
136	1	(en la nota)	Abril	Junio
151	1	(en la nota)	Vease en su lugar.	Veasse n el Suplemento.
203	30		de 22	de 23
213	2	(en la nota)	Sr.: Como Hermano &c.;"	Sr como Hermano &c.:
264	1	(en la nota)	Real cédula de 25 de Julio	circular de 1.° de Septiembre
Id.	2	(en la nota)	la de 26	la Real órden
274	1	(en la nota)	Julio	Junio
Id.	2	(en la nota)	de 1186	de 1816
130	17		que está declarada	que sigue, y está declarada
Id.	1	(en la nota)	año.	año de 1816.

COLECCION

DE LAS REALES RESOLUCIONES

EXPEDIDAS POR LOS DIVERSOS MINISTERIOS Y CONSEJOS.

AÑO DE 1814.

MES DE MAYO.

El dia 4 de este mes expidió el Rey en Valencia un solemne manifiesto, por el cual declaró nula y de ningun valor ni efecto la Constitucion de las llamadas Cortes generales y extraordinarias de la nacion, disponiendo al mismo tiempo lo que se habia de observar, á fin de que no se interrumpiese la administracion de justicia y el órden público y gubernativo de los pueblos.

(*Se comunicó por el Ministerio de la Guerra con oficio de* 16 *de mayo, y se publicó en Méjico en* 13 *de Septiembre de* 1814.)

Este documento es el primero que se ve al frente del primer tomo de la edicion de Madrid; pero siendo muy difuso y en la actualidad inconducentes é inaplicables las disposiciones que incluye, ha parecido mejor suprimirlo, y poner en su lugar la siguiente sucinta idea de los sucesos á que se refiere, y de los motivos con que se expidió; mencionándolo solamente por ser el que hace cabeza de todos los que dió el Rey en la época de los siete años que duró en España el gobierno absoluto, que se terminó con el restablecimiento del sistema constitucional en 9 de Marzo de 1820.

Apénas hay una persona medianamente instruida en la historia de nuestros dias, que no sepa bastante bien los sucesos ocurridos en la revolucion española desde 1808, que comenzaron con motivo de la invasion de la Península por los ejércitos de Napoleon: que este puso en cautiverio á Cárlos IV y á Fernando VII su hijo en quien acababa de abdicar la corona: que el Emperador frances tenia el proyecto de hacerla pasar á las sienes de su hermano José, Rey entonces de Nápoles, para dar principio en él á una nueva dinastía de su sangre que substituyese la de los Borbones que daba por extinguida; y últimamente, que indignada la nacion se levantó en masa, y se decidió á perecer primero que sucumbir al poder de Napoleon, y que obedecer al nuevo monarca que acababa de usurpar el trono.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tropas. Véase *Paso de efectos y Aduanas.*
——Se les prohibe que marchen con arma á discrecion y á toque de caja ó corneta. 311

U

Uniforme. No usen fuera de él otros vestidos y adornos los militares.....64 y 264
——Cuál deben usar los Generales, Gefes y Oficiales que mandaron los cuerpos que ya no existen..... 64
——Cual deben usar los Ayudantes de Campo de los Generales en Gefe.... 73
Uso del baston Vease *Baston.*

V

Vacantes. Las de los Sargentos, no se provean interin haya otros sobrantes con que llenarlas..... 104
——En la de los empleados cuyo destino de escala sirvan los subalternos por comision, percibirán estos el sueldo de aquellos desde el dia siguiente á la vacante..... 275
——Véase *Prelados.*
——Las de empleos de Hacienda, que se publiquen por los periódicos..... 296
Vacuna. Como ha de generalizarse.....77 y 184
Vagos y mendigos. Que no lo sean los Militares..... 299
Ventas de fincas y tierras. Véase *Alcabalas.*
Vireyes. Los Capitanes generales, Gobernadores y Comandantes de Apostaderos, que facultades tienen en la marina..... 210
Visitador Apostólico Véase *Breve de S. S.*
Visitas. Las de los Colegios, Seminarios y Universidades cómo y por qué autoridades se deben hacer.....63 y 74
——En las que hagan generales de las carceles los Capitanes generales de Provincia se les presenten todos los presos..... 120
Viudas. Las de dos maridos pueden cobrar el montepio de mayor pension de uno de ellos..... 10
——Estas y los hijos de los empleados, en qué casos disfrutarán de las pensiones de ambos montepios, ministerial y de oficinas..... 40
Opcion que tienen al montepio de sus maridos que mueran en accion de guerra..... 101
——Qué haber han de percibir las de los Tenientes de Ejército que mueren en servicio activo..... 133
——Las de militares que lleguen á fallecer ó pasen á segundas nupcias no privan á sus hijos ó entenados de la pension que disfrutaron, y cómo ha de satisfacerseles..... 159
——Estas y las madres de los Oficiales que mueren en funcion de guerra tengan derecho al montepio de sus hijos y maridos..... 197
——Las de los militares que por naufragio, incendios ó terremotos hubieren fallecido ó de sus resultas tengan derecho á las pensiones del montepio. 184

ERRATAS MAS NOTABLES.

Pág.	*Línea*		*Dice*	*Léase*
2	37		sucesores	antecesores
34	26		Oficiales	Oficinas
136	1	(en la nota)	Abril	Junio
151	1	(en la nota)	Vease en su lugar.	Veasse n el Suplemento.
203	30		de 22	de 23
213	2	(en la nota)	Sr.: Como Hermano &c.;"	Sr como Hermano &c.:
264	1	(en la nota)	Real cédula de 25 de Julio	circular de 1.° de Septiembre
Id.	2	(en la nota)	la de 26	la Real órden
274	1	(en la nota)	Julio	Junio
Id.	2	(en la nota)	de 1186	de 1816
130	17		que está declarada	que sigue, y está declarada
Id.	1	(en la nota)	año.	año de 1816.

COLECCION

DE LAS REALES RESOLUCIONES

EXPEDIDAS POR LOS DIVERSOS MINISTERIOS Y CONSEJOS.

AÑO DE 1814.

MES DE MAYO.

El dia 4 de este mes expidió el Rey en Valencia un solemne manifiesto, por el cual declaró nula y de ningun valor ni efecto la Constitucion de las llamadas Cortes generales y extraordinarias de la nacion, disponiendo al mismo tiempo lo que se habia de observar, á fin de que no se interrumpiese la administracion de justicia y el órden público y gubernativo de los pueblos.

(*Se comunicó por el Ministerio de la Guerra con oficio de* 16 *de mayo, y se publicó en Méjico en* 13 *de Septiembre de* 1814.)

Este documento es el primero que se ve al frente del primer tomo de la edicion de Madrid; pero siendo muy difuso y en la actualidad inconducentes é inaplicables las disposiciones que incluye, ha parecido mejor suprimirlo, y poner en su lugar la siguiente sucinta idea de los sucesos á que se refiere, y de los motivos con que se expidió; mencionándolo solamente por ser el que hace cabeza de todos los que dió el Rey en la época de los siete años que duró en España el gobierno absoluto, que se terminó con el restablecimiento del sistema constitucional en 9 de Marzo de 1820.

Apénas hay una persona medianamente instruida en la historia de nuestros dias, que no sepa bastante bien los sucesos ocurridos en la revolucion española desde 1808, que comenzaron con motivo de la invasion de la Península por los ejércitos de Napoleon: que este puso en cautiverio á Cárlos IV y á Fernando VII su hijo en quien acababa de abdicar la corona: que el Emperador frances tenia el proyecto de hacerla pasar á las sienes de su hermano José, Rey entonces de Nápoles, para dar principio en él á una nueva dinastía de su sangre que substituyese la de los Borbones que daba por extinguida; y últimamente, que indignada la nacion se levantó en masa, y se decidió á perecer primero que sucumbir al poder de Napoleon, y que obedecer al nuevo monarca que acababa de usurpar el trono.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En estas críticas y extraordinarias circunstancias, y en medio de la agitacion y conflicto que produjeron, se crearon varias juntas populares que se llamaron supremas; y aunque no todos los pueblos, ni todas las capitales las nombraron ni contribuyeron á la eleccion de sus miembros, ellas ejercieron el gobierno de las provincias, y hubieran llenado su mas principal objeto que era el de ordenar y arreglar las operaciones de la guerra; pero como dice un autor coetáneo (1): „Estuvieron agitadas de diferentes pasiones; obraban separadamente, y siempre por principios opuestos é intereses encontrados, y de consiguiente sin aquel espíritu de union en que consiste la fuerza del cuerpo político, y que es como el alma de las grandes empresas."

Despues de haber gobernado dichas juntas por mas ó por ménos tiempo, y con mas ó ménos éxito y gloria, se disolvieron y dieron lugar á la Junta central gubernativa del reino, que se disolvió igualmente despues de haber creado la Regencia que al fin convocó las Cortes de la nacion. Estas se reunieron en Cádiz en 1810; y con el carácter de generales y extraordinarias sancionaron y publicaron en 19 de Marzo de 1812 una nueva constitucion de la monarquía española; y arreglada la nacion á los principios que en la carta se establecian, siguió rigiéndose todavía hasta dos años despues.

Habiendo en esta época perdido ya Napoleon una gran parte de su poder y su influencia en el continente de Europa, se vió precisado á renunciar los proyectos que habia creido realizables en 1808; y en consecuencia celebró con Fernando VII el tratado de Valencey en 11 de Diciembre de 1813, y le puso á pocos meses en completa libertad.

Inmediatamente que la obtuvo, regresó Fernando á España, y aunque habia sido proclamado por las Cortes y por el reino como su rey constitucional y él mismo lo habia aprobado, luego que llegó á Valencia expidió en aquella ciudad el famoso manifiesto ó decreto de 4 de mayo que queda citado arriba, en cuya virtud anuló las Cortes, la Constitucion y las leyes secundarias que tenian el mismo orígen.

Fernando VII dió por motivos para tal resolucion la falta de mision legítima en los Diputados: la forma extraña con que se convocaron y celebraron las Cortes: el despojo que se habia inferido á su corona de las prerogativas que le eran inherentes, y de que el mismo Rey y sus sucesores estaban en posesion muchos años ántes: que en la constitucion española de 1812 se habian copiado los principios revolucionarios y democráticos de la constitucion francesa de 1791: que en vez de un rey lo habian dejado con el carácter de un gefe popular, ó magistrado mero ejecutor de la voluntad de los legisladores: que se habia firmado y jurado la nueva ley sin la libertad necesaria:

(1) Marina. Teor. de las Cort. Prel.

que del mismo modo se le habia obligado al pueblo á recibirla, amenazando con penas, como la que se aplicó al Obispo de Orense, á los que se negasen á firmarla y jurarla: que la libertad de imprenta habia prestado ocasion para que abusando de ella se hiciese odioso el poderío real y los derechos de la Magestad, haciendo sinónimos los nombres de rey y déspota, y de tiranos y reyes; y que se habia quitado el título de Real á la armada, al ejército, y á todos los establecimientos que lo habian llevado para substituirles el de nacionales con que se lisongeaba al pueblo.... Y despues de significar la amargura que se derramó en su corazon luego que tuvo conocimiento de todo cuanto queda dicho, y que solo fueron parte á templarla las demostraciones de amor de los que esperaban su venida para que pusiese término á tantos males, *juraba y prometia* el Rey á los españoles que al mismo tiempo que se compadecia de sus sufrimientos, no quedarian defraudadas sus esperanzas: que queria ser su soberano solo para ellos, y que en solo esto colocaba su mayor gloria y honra: que aborrecia al despotismo, que las luces y cultura de las naciones de Europa no sufrian ya, y que en España no fueron déspotas jamas los Reyes, ni sus buenas leyes y *constitucion* lo habian autorizado; aunque hubiese habido los abusos de poder que por desgracia por todas partes se ven y en todo lo que es humano, y que ninguna constitucion podrá precaver del todo; y por último, que para precaverlos por su parte, conservando el decoro de su dignidad real y los derechos que tiene de suyo tan inviolables como los que pertenecen á los pueblos, S. M. trataria con los Procuradores de España y de las Indias, en cortes legítimamente congregadas compuestas de unos y de otros, y con participacion de los estados de la nobleza y el clero, y en la forma de las leyes antiguas que lo habian hecho sus antecesores, y estableceria con su acuerdo cuanto conviniese sólida y legítimamente al bien de los reinos, á la prosperidad y bienestar de sus vasallos, al lustre y observancia de la Religion católica, y al aseguramiento de la libertad y de todos los derechos de los ciudadanos; concluyendo con mandar que entretanto se restablecia el órden que ántes de las novedades se guardaba en el reino, y para que no se interrumpiese la administracion de justicia, continuasen los Jueces ordinarios de los pueblos que se hallaban establecidos, los Jueces de letras donde los hubiera, y los demas tribunales de justicia en la administracion de ella, y en lo político y gubernativo los Ayuntamientos de los pueblos como lo disponian los decretos de las Cortes.

Con lo dicho creemos haber dado idea de los sucesos á que se contrae, de los motivos, de los objetos, y del contenido del manifiesto de 4 de mayo de 1814, que á excepcion del cambio del gobierno constitucional, no produjo por entónces otro resultado, como ni tampoco lo tuvo cuanto prometió y juró el Rey que haria para la pronta

»

convocacion de las Cortes, y para poner el remedio necesario á los abusos que se notaban, y á la falta de observancia de la antigua constitucion del reino español; porque como observa el autor ántes citado: „A una nacion sabia y que ha hecho grandes progresos en las „ciencias morales y políticas, le es fácil despues de vencidos los ene„migos exteriores, asegurar sus imprescriptibles derechos, echar los „cimientos de su libertad, y establecer el género de gobierno que le „pareciere mas conveniente, ó bien acomodándose en todo ó en par„te á sus primitivas instituciones y costumbres, ó siguiendo los prin„cipios invariables de la naturaleza y del órden social, bases sobre „que debe estribar todo buen gobierno. Pero España estaba infini„tamente distante de poseer este grado de sabiduría y de luz: porque „el horrible despotismo de tres siglos consecutivos aprovechando sa„gazmente las preocupaciones, los errores y delirios de la superstí„cion y el imperio que esta ejercia sobre los espíritus, despues de in„terceptar las comunicaciones de la luz, obstruir las vias y cerrar to„dos los pasos del saber, y sofocar hasta las primeras ideas y precio„sos gérmenes de nuestra antigua independencia y libertad, de tal „manera llegó á envilecer y degradar el corazon español, que fami„liarizado con sus cadenas, las amaba, y hacia mérito de ser esclavo. „Era pues necesario ántes de levantar el magestuoso edificio de nues„tra regeneracion, preparar los espíritus, allanar los caminos, disipar „los nublados, derramar las luces, y fijar la opinion pública sobre las „primeras verdades en que se apoyan los derechos del hombre y del „ciudadano."

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra, por la que se previene á todos los cuerpos del ejército, que siempre que las tropas entren en las iglesias lo ejecuten sin gorras, cumpliendo en todo acto público perteneciente á la Religion los artículos 2.° y 3.° del título 1.° tratado 3.° de las Reales Ordenanzas.

(*Recibida en Méjico á* 11 *de diciembre de* 1814.)

(En 23.) Deseando el REY imitar los heroicos ejemplos de piedad que desde Recaredo le han dado sus gloriosos progenitores, y que cuantos individuos militen bajo sus Reales banderas cumplan en todo acto público perteneciente á la Religion los artículos 2.° y 3.° del tít. 1.°, tratado 3.° de sus Reales Ordenanzas generales, sin omitir circunstancia alguna, ni desmentir nunca el satisfacer á la obligacion de verdaderos católicos que profesan, y les imponen las mismas; me ha mandado prevenga a todos los cuerpos del ejército, que siempre que las tropas entren en las iglesias lo ejecuten sin gorras, y esten así, miéntras permanezcan en ellas, aunque esten sobre las armas, pues que en lugares tan sagrados se ponen mas inmediatamente en la presencia real y verdadera del Dios de los Ejércitos; y á fin de

que se observe puntual y fácilmente, es la voluntad de S. M. que en los morriones, gorras ó sombreros se ponga una presilla ó cordon curioso, para que al entrar en los templos los deje caer a la espalda cada individuo, prendidos de un boton del pecho de la casaca. De órden de S. M. lo comunico á V. para su inteligencia, y á fin de que disponga y cele su cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 23 de Mayo de 1814.

REAL DECRETO.

Manda S. M. á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos celen en cumplimiento de su alto ministerio, que sus respectivos súbditos guarden y observen en sus acciones, opiniones y escritos la verdadera y sana doctrina, no permitiendo se hagan asociaciones y ligas en perjuicio de la tranquilidad pública. (1)

(En 24.) Por la ley 1.ª título 12 del libro 12 de la Novísima Recopilacion, (2) está mandado que no se hagan juntas, ligas ni otras parcialidades en perjuicio del bien público, comun sosiego y tranquilidad. Esto mismo se mandó guardar bajo de graves penas en otras leyes del reino por los muchos males que de tales juntas se podian seguir, compuestas comunmente de gentes ociosas y de estragada vida. Este antiguo mal no solamente ha llegado hasta estos dias, sino que en ellos ha sido el orígen de las convulsiones políticas que han afligido á muchos reinos de Europa, y desgraciadamente ha cundido tambien por este, que se habia preservado de tan funesto mal por medio de las sabias leyes y establecimentos con que se habia gobernado hasta la pérfida invasion de los franceses y novedades á que esta dió ocasion y lugar. Los males que la Religion y el Estado han padecido de resulta de estas asociaciones son muy grandes; y serán aun mucho mayores si no se atajan en tiempo con oportunas providencias que las extirpen del todo. A este propósito D. Juan el primero, en su Ordenamiento de leyes, hecho en Guadalajara en el año de 1390, encargó y mandó á los Prelados del reino que, por cuanto muchos entraban en tales asociaciones ligándose con pactos y juramentos, absolviesen de estos á los que los hubiesen hecho, y que los arzobispos, obispos y otras personas eclesiásticas no permitiesen tales asociaciones y ligas. Esta providencia importante es mucho mas necesaria en estos dias; porque algunos seducidos de opiniones perjudiciales á la Religion y al Estado, aun personas eclesiásticas y religiosas, cuyo influjo en los demas es tan grande, se han dejado llevar tanto de ellas, que han escandalizado á los buenos, y arrastrado á muchos á tan grave mal. Sin perjuicio pues de otras providencias que iré acordando para establecer

(1) Véase adelante la real órden de 12 de abril de 1815.
(2) Que es la ley 1.ª tít. 14 lib. 8 de la Recop.—*N. E.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y encaminar la opinion pública al mejor servicio de Dios y del Estado por medio de una buena enseñanza política y religiosa, encargo y mando á los M. RR. Arzobispos, Obispos y demas Prelados y personas eclesiásticas, que en cumplimiento de su alto ministerio celen que sus respectivos súbditos guarden y observen en sus acciones, opiniones y escritos la verdadera y sana doctrina en que tanto se ha distinguido la Iglesia de España en todos tiempos; se abstengan de toda asociacion perjudicial á ella y al Estado; procuren que aquellos cuya instruccion ó direccion les esté encomendada hagan lo mismo: y muy estrechamente encargo á los Prelados que en los Seminarios conciliares se enseñen y lean libros de sana y provechosa doctrina, y esten con suma vigilancia en apartar de los jóvenes, que allí se educan en las ciencias eclesiásticas, los que contienen opiniones erróneas y peligrosas, así en lo político como en lo moral; y en que los Catedráticos y Maestros de tales casas les den saludable doctrina. Y en las presentaciones para curatos y beneficios eclesiásticos, á esto se atienda principalmente, á que las ternas y provisiones recaigan en personas que no esten imbuidas en tales opiniones, y hayan dado pruebas de adhesion á los sanos principios por donde han ido los hombres sabios que en España florecieron en virtud y doctrina, y con ella dieron gloria á la Iglesia y al Estado. Pero si por desgracia los Prelados hallaren que alguno ó algunos pusieren estorbo al logro de tan saludable providencia, ó algun otro hecho abusivo, al cual no puedan en uso de sus facultades ordinarias proveer de remedio, me informarán de ello, pasando á mis manos las noticias puntuales y exactas que tuvieren, para que Yo provea lo que convenga. Y espero de su celo y de sus obligaciones, como tales Prelados, y que son del mi Consejo, que no excusarán diligencia en cosa tan importante para el bien de la Iglesia y del Estado: de cuya armoniosa union y mutua ayuda pende la felicidad del reino. Tendreislo entendido, y lo comunicaréis á quien corresponda —YO EL REY.—Madrid 24 de mayo de 1814.—A D. Pedro de Macanaz.—Visto por el Consejo pleno el antecedente Real decreto, acordó se guarde y cumpla, y que con su insercion se comunique á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos y demas Prelados eclesiásticos para su ejecucion. Madrid 23 de Junio de 1814.

JUNIO.

CIRCULAR

Del Ministerio de Gracia y Justicia, por la cual se prescriben las Reales intenciones de S. M. sobre el arresto ó prisiones de personas afectas á las novedades que se iban introduciendo; mandando que los Ministros de Policía como los demas Jueces procedan á la calificacion de aquellos contra quienes haya pruebas de abuso en la conducta que hayan tenido hasta ahora; excusando el arresto, y poniendo en libertad á los que prudentemente se espere no puedan alterar el sosiego público.

(*Recibida en Méjico en* 25 *de enero de* 1815.)

(En 1.º) El REY ha observado por las noticias que llegan diariamente al Ministerio de Gracia y Justicia, que se ejecutan prisiones de personas, las cuales, aunque por las opiniones que acaso han manifestado, hayan dado muestras de afecto á las novedades que se iban introduciendo, y que á haber tomado consistencia habrian acarreado á la nacion grandes males; todavia la opinion comun no las señala por tumultuantes y sediciosas, de manera que puedan, estando en la libertad que los demas gozan, comprometer la tranquilidad y sosiego público. Por donde los arrestos de tales personas contristan á las familias á que pertenecen, y á otras muchas con quienes tienen relaciones de amistad y de parentesco.

El REY, que desea cordialmente la union de sus vasallos, y que esta se consolide por el amor y el respeto á su Persona y gobierno, aunque considera necesario el castigo y escarmiento de los malos, y de los inquietos y díscolos, que descaradamente han tratado de trastornar la Constitucion fundamental del reino, ó de establecer y sostener el Gobierno intruso, empleando públicamente para uno ú otro cuantos medios tuvieren en su poder; tambien está persuadido de que los demas que no han llegado á este punto no deben ser tratados como unos delincuentes, de quienes se exija el órden y la administracion de justicia que sean echados en las cárceles y perseguidos como reos, y que basta que su conducta de presente se observe y cele; y no perturbando con discursos tenidos en público, ni con sus acciones el órden, se les deje gozar de la libertad civil y seguridad individual en que deben permanecer. Espera S. M. que la moderacion y justicia de su gobierno enmendará mas bien que el terror los excesos de imaginacion, y aquellos que provienen de la falta de una instruccion sólida y de un buen juicio, que es el orígen de el extravio de muchos. En consecuencia ha tenido á bien mandar, habiendo oido lo que le han representado los Ministros encargados de la Policía, que así estos como los demas Jueces procedan conforme á estas sus Reales intenciones á la calificacion de personas contra quienes haya pruebas de abuso en la conducta que hayan tenido hasta ahora, excusando el arresto de aquellas de quienes prudente-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mente se espere que no puedan alterar la tranquilidad y órden público, y poniendo en libertad á las de estas circunstancias que se hallen actualmente arrestadas, tomando otras providencias si fueren necesarias porque las exija la justicia para contenerlas en su deber.

Lo participo á V para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 1.º de Junio de 1814.

REAL ORDEN

Comunicada por el Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo, mandando que solo los Gobernadores y Comandantes militares expidan los pasaportes que para embarcarse se soliciten por los paisanos.

(*Recibida en Méjico á* 13 *de diciembre de* 1814.)

(En 7.) Exmo. Sr.—Habiendo resuelto el REY que en lo sucesivo solo los Comandantes y Gobernadores militares expidan todos los pasaportes que para embarcarse se soliciten por los paisanos, como se observaba ántes de la formacion de los nuevos Ayuntamientos; lo participo á V. E. de su Real órden, á fin de que el Consejo disponga lo correspondiente á su cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de Junio de 1814.

Publicada en el Consejo pleno la antecedente Real órden, ha acordado se guarde y cumpla, y que con su insercion se comunique la correspondiente á los Tribunales provinciales, Gobernadores y Justicias en la forma ordinaria, para su inteligencia y observancia en la parte que respectivamente les toque. En Madrid á 14 de Junio de 1814.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio del Despacho de Estado al Secretario del Despacho de Hacienda, relativa á que se haga entender á los Intendentes y demas personas á quienes corresponda que no se exijan de los Administradores de Correos los fondos pertenecientes á su Renta.

(En 19.) Emo. Sr.—El Administrador principal de Correos de Valencia ha dado cuenta del oficio que le pasó el Intendente de aquella provincia D. Juan Modenes, en el que con motivo de haber recibido una órden del Tesorero general del reino para cubrir las extraordinarias ganancias que habian tenido los jugadores en la última extraccion de lotería, le prevenia que se sirviese pasar todos los fondos de Correos y Portazgos que existiesen en aquella Administracion á la lotería: á cuya órden no pudo dar cumplimiento, así porque los fondos que tenia á su disposicion no eran suficientes aun para cubrir las atenciones de la misma Renta, como tambien porque no era aquel conducto el correspondiente para la comunicacion de semejante órden. S. M. ha aprobado la conducta del Administrador de Correos de Valencia; y á fin de que no vuelva á repetirse por aquel Intendente ni por otro alguno semejante procedimiento, me ha mandado comunicar á V. E. que por el Ministerio de su cargo se recomiende á quienes corresponda el cumplimiento de lo mandado, en punto á que no se exija de los Administradores de Correos los fondos pertenecientes á su Renta. Lo que de Real órden comunico á V. E. para su inteligencia, y á fin de que disponga su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 19 de Junio de 1814.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra, prohibiendo el abuso introducido de que los Oficiales del ejército puedan llevar plumas en los sombreros.

(*Recibida en Méjico á* 14 *de diciembre de* 1814.)

(En 21.) Ha llamado la atencion del REY el abuso introducido en muchos Oficiales del ejército de llevar plumas en los sombreros, cuyo uso sobre ser contrario á la uniformidad que tan recomendada se halla por las Ordenanzas generales del mismo ejército y posteriores Reales órdenes, está en oposicion directa con la economía, que debe ser la divisa de los militares, respecto de que no todos se hallan en disposicion de hacer gastos supérfluos. En consecuencia de lo cual, S. M. que quiere que se observe la mas rigorosa uniformidad, se ha servido prohibir el uso de dichas plumas en todo el ejército, inclusos los cuerpos de su Real Casa, á excepcion de los casos en que á los Oficiales de estos últimos cuerpos se les previene el del plumage por su particular ordenanza. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia, y que cele su mas exacto cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 21 de junio de 1814.

JULIO.

REAL DECRETO

De S. M., por el cual restablece la práctica de conferir á los Oficiales del ejército y Armada con el mando político, los gobiernos de plazas, y los de las órdenes militares y Corregimientos en la misma forma que estaba declarada en el año de 1808.

(*Recibido en Méjico á* 25 *de enero de* 1815.)

(En 14.) Los sacrificios que en todos tiempos han ofrecido los Oficiales de mis ejércitos y Armada por la conservacion, gloria y honor de la Monarquía; y la consumada experiencia y disposicion del ánimo para la mas pronta expedicion de los negocios, á que por lo comun llegan muchos, por los mandos frecuentes en empresas arriesgadas y dificiles que se les confian, y trato que esto las mas veces

les proporciona con los hombres mas ilustrados de otras naciones, movieron á mi augusto Padre, Abuelo, y demas gloriosos predecesores á reunir el mando político al militar, no solo en las provincias, sino tambien en varias plazas y pueblos de Corregimientos y gobiernos de las órdenes militares; y cuando los mismos oficiales redoblaban semejantes y aun mayores y mas continuados sacrificios, sosteniendo el espíritu público y la independencia de la nacion y de mi soberanía en una de las guerras mas crueles que presentará siempre con admiracion la historia de los siglos, he visto con sentimiento que en las pasadas turbaciones se les ha despojado de tan antiguo beneficio y recompensa, y al Estado de los frutos que ha recogido con tal medida en todas épocas; y deseando darles un testimonio de lo gratos que me han sido y son sus servicios y sangre derramada al pié de mis reales banderas, he venido en restablecer la práctica de conferir á los Oficiales del ejército y Armada con el mando político, los gobiernos de plazas, los de las órdenes militares, y los Corregimientos en la misma forma que estaba declarada en el año de 1808. Tendréislo entendido, y lo comunicaréis á quienes corresponda para su cumplimiento.—Señalado de la Real mano de S. M.—En palacio á 14 de Julio de 1814.—A D. Francisco de Eguia.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Junta de Montepios ministerial y de oficinas, mandando por punto general que la gracia dispensada en 1805 á las viudas del de oficinas, que por muerte del segundo marido pueden elegir la que las correspondia, siendo mayor por el fallecimiento del primero; sea extensiva á los tres pios establecimientos en elegir la pension que hubieren ántes obtenido.

(En 20.) Conformándose el REY con lo expuesto por la Junta con motivo de haber denegado á Doña Josefa de Alva y Gárate, viuda en segundas nupcias del capitan inválido D. Antonio Villalva, el aumento de cuatro reales que ha solicitado sobre los tres que goza en el montepio militar para complemento de los dos mil y quinientos que disfrutó en el de oficinas por fallecimiento de su primer marido D. Diego Cuarteraro, Vista de la Aduana de Málaga, se ha servido S. M. declarar por punto general, y como adicion á los reglamentos de los tres montepios militar, ministerial y de oficinas, que la gracia dispensada en Real órden de 12 de Julio de 1805 para que las viudas que en el de oficinas han adquirido menor pension á la muerte de sus segundos maridos puedan elegir la que les hubiere correspondido por fallecimiento de los primeros, siendo mayor, sea extensiva á los tres pios establecimientos en la recíproca de elegir las viudas y huérfanos á la muerte de sus segundos maridos ó padres, la mayor pension que hubieren obtenido ántes en su respectivo monte, con la circunstancia que expresa la misma Real órden de que los hijos de los segundos matrimonios á la muerte de sus madres políticas no adquieran dicha mayor pension, sino la que les corresponda por el empleo de sus padres á su fallecimiento, ó ninguna, si no les quedase accion por el destino que aquellos hubieren obtenido. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 20 de julio de 1814.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda al Tesorero general de S. M., mandando por punto general, que el adeudo de los descuentos que han debido hacerse de los sueldos de los maridos y padres en favor de los montepios, se satisfaga ó rebaje de las pensiones atrasadas que tuvieren vencidas en los mismos montes las viudas y huérfanos.

(En 20.) Enterado el REY de la representacion de Doña Francisca Velasco, viuda de D. Ramon de Cia y Eleta, Administrador que fué de la Renta de salitre en Aragon, en que expuso no podia entrar al goce de la pension de cinco mil reales, sobre el montepio de oficinas que se la habia concedido en Real órden de 2 de abril próximo pasado, ínterin no abonase cinco mil doscientos sesenta y tres reales con dos maravedises, importe de las cuatro mesadas de supervivencia, de los doce maravedises en escudo que quedó debiendo desde 1.º de enero de 1808 hasta 21 de febrero de 1809, y de los emolumentos por la ayuda de costa y derechos que cobraba su difunto marido, pidiendo se mandase descontar dicha cantidad de sus atrasos en el montepio para empezar desde luego á disfrutar su pension; y conformándose S. M. con el dictámen de la Junta de Montepios ministerial y de oficinas, se ha servido acceder á la indicada solicitud, mandando por punto general que el adeudo de los descuentos que han debido hacerse de los sueldos de los maridos y padres en favor de los montepios, se satisfaga ó rebaje de las pensiones atrasadas que tuvieren vencidas en los mismos montes las viudas y huérfanos. De Real órden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 20 de julio de 1814.

REAL CEDULA

De S. M. y Señores del Consejo, por la cual se manda que en adelante no puedan los jueces usar de apremios ni de género alguno de tormento personal para las declaraciones y confesiones de los reos ni de los testigos, quedando abolida la practica que habia de ello, con lo demas que se expresa.

(En 25.) D. FERNANDO VII, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, &c. &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes, &c. &c. *Sabed*: Que conducido el mi Consejo de sus principios de humanidad en favor de los presos y detenidos en las

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cárceles, y deseoso de procurarles los alivios espirituales y temporales compatibles con la vindicta pública, habiendo entendido que en las cárceles reales de esta corte varios jueces mortificaban á los reos con durísimos apremios para arrancarles en medio del dolor sus confesiones, acordó en el año de 1798 que la Sala de Alcaldes, el Corregidor y sus Tenientes especificasen dichos apremios, y las formalidades y autoridad con que los decretaban. De su exposicion resultó que los grillos, el peal ó cadena al pié del reo, las esposas, á brazos sueltos, y finalmente la prensa aplicada á los pulgares con extraordinario dolor, eran los únicos apremios que habian usado varios jueces por sí solos y sin la autoridad de la Sala en algunas ocurrencias; y conformándose el mi Consejo con el dictámen de mis Fiscales, acordó en 5 de Febrero de 1803 la cesacion de dichos apremios, fuera del doble de grillos y peal, que por entónces y hasta nueva providencia solo podrian decretarse por el mismo Tribunal, poniéndolo en noticia de los Ministros del mi Consejo que concurrian semanalmente á la visita de cárceles. Con el objeto de tomar una providencia general pidió iguales informes á las Chancillerías, Audiencias del reino, por los que resultó el uso de diferentes apremios mas ó ménos rigurosos, y de ellos tal vez la confesion de crímenes que no hubo, retractándose los reos de sus anteriores declaraciones, y cargando sobre sí la pena de un delito que no habian cometido. En vista de todo, y despues de haber oido á mis Fiscales, meditó el mi Consejo con la madurez y circunspeccion que le es propia sobre la utilidad é ineficacia de semejantes apremios para el fin de averiguar la verdad, pues la ocultaban los robustos que podian sufrir los dolores, y se exponia á los débiles á que se culparan siendo inocentes. Tuvo tambien en consideracion lo que resultaba acerca del estado de las cárceles, cuyo establecimiento se dirige á solo la seguridad de las personas, y facilitar la averiguacion de la verdad; y habiéndomelo hecho presente en consulta de 1.º de este mes, con lo demas que estimó oportuno, por mi Real Resolucion conformándome con su dictámen, he tenido á bien mandar, que en adelante no puedan los jueces inferiores ni los superiores, usar de apremios, ni de género alguno de tormento personal, para las declaraciones y confesiones de los reos, ni de los testigos, quedando abolida la práctica que habia de ello, y que se instruya el expediente oportuno, con audiencia de los Fiscales del mi Consejo, para que en todos los pueblos, si es posible y de pronto en las capitales; se proporcionen ó construyan edificios para cárceles seguras y cómodas, en donde no se arriesguen la salud de los presos, ni la de las poblaciones, ni la buena administracion de justicia, haciéndose los reglamentos convenientes para fijar un sistema general de policía de cárceles, y los delincuentes no sufran una pena anticipada y acaso mayor que la que corresponda á sus delitos, ó que tal vez no merezcan en modo alguno, y para que estos mismos establecimientos no consuman parte de la renta del Erario, y se destierre la ociosidad en ellos lográndose que los presos durante su estancia en la reclusion se hagan laboriosos, contribuyan á su manutencion, y salgan corregidos de sus vicios y vasallos útiles. Publicada en el mi Consejo pleno la citada mi Real determinacion, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula, por la cual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdiccion, la veais, guardeis, cumplais y ejecuteis, y hagais guardar, cumplir y ejecutar en la parte que os corresponda, sin contravenirla, permitir ni dar lugar que se contravenga en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de cámara mas antiguo, y de gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Madrid á 25 de julio de 1814.—YO EL REY.—Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del REY nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.—*Siguen las firmas.*

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Guerra al Secretario del Despacho de Hacienda, relativa á declarar, que todo soldado que se halle graduado de Subteniente y se presente a curar en algun hospital, se le asista como á Sargento primero.

(En 27.) Exmo. Sr.—Con fecha de 17 del anterior me ha manifestado el Intendente de Castilla la Vieja haberse presentado á curar en el hospital militar de Valladolid un soldado, que por estar graduado de Subteniente habia ofrecido la duda del modo con que deberia ser asistido, y que habiendo pedido informe á la Contaduría de aquel ejército, habia determinado, conformándose con él, que dicho individuo fuese asistido como soldado; en cuyo estado se solicita la declaracion de lo que deba hacerse en semejantes casos. Enterado el REY de los fundamentos que motivaron la providencia del Intendente, se ha servido aprobar la disposicion de este; pero quiere S. M. que en lo sucesivo se asista á los que se hallen en este caso como á un Sargento primero. Lo comunico á V. E. de Real órden para los efectos convenientes en el Ministerio de su cargo. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de Julio de 1814.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AGOSTO.

REGLAMENTOS

Mandados extender y aprobar por S. M. en 1.º de Agosto de 1814.—1.º Para el cobro de los portes de cartas, pliegos y paquetes en las provincias del nuevo reino de Granada y las Islas de Barlovento: 2.º para el cobro de las cartas, pliegos y paquetes en las Islas de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, y en las provincias de la Luisiana y Floridas; y 3.º para el cobro de los portes en las cartas, pliegos y paquetes del reino de Nueva España, para que se pusiesen en práctica inmediatamente que se recibiesen en las respectivas Administraciones de los dominios de España; y el único artículo que está vigente en Mejico es el que sigue.

„Por todo certificado se pagarán dos pesos fuertes, y se ha de franquear ademas la carta ó pliego."

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda al Tesorero general, relativa á que se prevenga á los Tesoreros de provincia que entre los documentos que le remitan para que la Tesorería mayor les expida la correspondiente carta de pago, acompañen las nóminas de pago de sueldos.

(En 12.) El REY nuestro Señor ha llegado á entender que en algunas provincias se pagan sueldos en calidad de empleados á muchas personas que ni son de reglamento ni ha mediado órden superior para ello: y á fin de evitar un abuso tan perjudicial, quiere S. M. que prevenga V. S. á todos los Tesoreros de Provincia, que entre los documentos que le remitan para que la Tesorería General les expida la correspondiente carta de pago, acompañen las nóminas de pago de sueldos; y que examinada por la Tesorería General no se despache carta de pago si no fuere por los hechos á individuos de Reglamento, ó de aquellos para cuyo goce hubiere precedido Real órden.—De la misma lo comunico á V. S. para que disponga su cumplimiento.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 12 de Agosto de 1814.

SEPTIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio Universal de Indias, mandando en resolucion á los expedientes remitidos á informe del Virey del Perú en las declaraciones que hace para el goce de inválidos, que habiéndose hecho extensivo á la America el Decreto de 28 de Octubre de 181 , deben arreglarse á él las pensiones que se concedan á las familias de los individuos que mueran en funcion de guerra, observando en cuanto á los inhábiles y demas que se refieren las reglas que se expresan.

(*Recibida en Méjico á* 25 *de Enero de* 1815.)

(En 1.º) El REY nuestro Señor en vista de la consulta del Tribunal Especial de Guerra y Marina sobre los expedientes que le fueron

remitidos á informe del Virey del Perú en las declaraciones que hizo para el goce de inválidos, concedido por el Comandante general del Ejército de operaciones del Alto Perú á las familias de individuos que murieron en accion de guerra, y á los que quedaron inhábiles, conforme á los reglamentos de Milicias de Buenos-Aires y Cuba: ha resuelto S. M., que habiéndose hecho extensivo á la América el Decreto de 28 de Octubre de 1811, deben arreglarse á él las pensiones que se concedan á las familias de los individuos que mueran en funcion de guerra, observando para los que han quedado inhábiles los reglamentos de las Milicias de Buenos-Aires y Cuba; bien entendido, que para los Oficiales deberán instruirse los expedientes, y declarar las pensiones conforme á lo prevenido en el reglamento del Montepio militar y el referido Decreto, remitiéndolos como corresponde para la aprobacion de S. M.; y en cuanto á la tropa, los Vireyes y Capitanes Generales podrán conceder las pensiones señaladas en dicho decreto, mediante una justificacion que acredite el derecho á las personas que las pretenden; la cual deberá contener, si fuese viuda, la partida de casamiento, la de muerte del marido, y una certificacion ó informe del Gefe á cuyas órdenes se hallaba, que acredite haber perecido de heridas recibidas en tal accion de guerra, ó de su resulta: si fueren huérfanos, presentarán ademas las fees de bautismo; si madre viuda, la partida de entierro de su marido, y la de bautismo del hijo; y si padre anciano, una justificacion ó informe del Párroco y Ayuntamiento de su pueblo que acredite su pobreza. Y bastará que para los de esta clase se dé cuenta á S. M. por relacion, sin remitir los expedientes, cuyas reglas comprenderán á todos los que se hallan en las relaciones dirigidas por el Virey del Perú, y que se haga extensiva esta resolucion á todas las Provincias de América. Lo que comunico á V. para su inteligencia y gobierno. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 1.º de Septiembre de 1814.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda, mandando que todos los que soliciten empleos ó colocacion en este ramo, lo hagan por el conducto de sus Gefes respectivos, á quienes se les previene den direccion á toda instancia sin excusa alguna (1).

(*Está corroborada esta Circular por otra de* 14 *de Marzo de* 1815, *que se recibió en Mejico en* 14 *de Diciembre del dicho año.*)

(En 21.) Con el fin saludable del acierto en la eleccion de personas que hayan de servir los empleos, del cual muy principalmente depende la prosperidad del Estado, se mandó en distintos tiem-

(1) Véase la Circular de 3 de Junio de 1815, y en el Suplemento la de 14 de Diciembre del mismo año.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pos y comunicaron órdenes por varios Ministerios para que los pretendientes hiciesen por medio de los respectivos Gefes sus solicitudes, y que estos diesen á los recursos y memoriales que se les presentasen el curso y direccion conveniente. A pesar de tales providencias esta órden se quebrantó, y son muchos los pretendientes que fatigan á S. M.; y que con importunaciones suelen sorprender el Real ánimo, y obtener gracias y empleos que no merecen, con agravio de los buenos servidores y personas de mérito, que se contienen dentro de los límites del órden establecido, ó por falta de medios no pueden venir á la Corte.

Para ocurrir á este mal en el ramo de Real Hacienda, se ha servido S. M. resolver, que de hoy en adelante cuantos soliciten Empleos y Colocacion en él, hayan de acudir por medio de los respectivos Gefes, y dirigirle sus solicitudes, para que estos les den el curso que convenga. Y para que con achaque de desafecto, queja ó agravio no pueda recelar el pretendiente que su solicitud quedará olvidada y sin despacho, quiere S. M. que los respectivos Gefes den direccion á todas sin excusa segun el órden que se halla establecido: en inteligencia de que si no lo hicieren, por el hecho mismo, constando de su falta, quedarán privados de su empleo, pues la intencion de S. M. es que á todos sus Súbditos se oiga, sin perjuicio de que gradualmente se califiquen sus pretensiones y solicitudes, y que para hacerlas no tengan que salir de su provincia con grave perjuicio suyo, ni abandonar temporalmente sus destinos.

Asimismo ha resuelto que no se propongan concesiones de licencias para venir los que esten empleados en Real Hacienda á la Corte no mediando una causa muy relevante y grave; y que á los que usaren de tales licencias no se les oiga entretanto en solicitud que hagan hasta que se hayan restituido á sus destinos.

Finalmente quiere S. M. que se guarde y observe puntualmente en este ramo lo que se ha servido mandar por el Ministerio de Gracia y Justicia; á saber: Que ni á la audiencia de S. M. ni á la del Ministerio sea admitido, pasado el término que en aquella órden se señala, ninguno de los que puedan residir segun las leyes de policía en la Corte sin presentar documento que acredite su asiento en la matrícula, firmado del respectivo Alcalde de Barrio y visado del Alcalde de Cuartel.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. Palacio 21 de Septiembre de 1814.

OCTUBRE.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion General de Rentas, mandando, á fin de contener las fraudulentas extracciones de oro y de plata que se ejecutan con notable detrimento de la prosperidad pública, que los Intendentes y Subdelegados de Rentas tomen todas las medidas necesarias para precaver este exceso; estrechando á sus respectivos Resguardos que redoblen su celo y vigilancia, sin que ningun pretexto ni condescendencia les disculpe del cumplimiento de sus deberes.

(En 8.) Enterado el REY nuestro Señor de las fraudulentas extracciones de plata á que da márgen el crecido interes que tiene el dinero en las Potencias de Europa, que por parte del Resguardo no hay la vigilancia necesaria para contener un desórden que tanto perjudica á la industria y circulacion interior; y que los pueblos á la sombra de la invasion enemiga se entregaron á este comercio prohibido, en el que continúan con notable detrimento de la prosperidad pública, se ha servido mandar S. M. que los Intendentes, y Subdelegados de Rentas tomen las medidas necesarias para precaver el exceso que se nota en las extracciones fraudulentas de oro y plata por los puertos y fronteras, y que cumplan con la mayor exactitud las órdenes é instrucciones de la materia, en particular la Real Cédula de 15 de Julio de 1784, (1) estrechando á sus respectivos Resguardos que redoblen su celo y vigilancia, sin que ningun pretexto, ni condescendencia les disculpe del cumplimiento de sus deberes. Lo que de Real órden comunico á VV. SS. para su inteligencia, y que expidan las convenientes. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 8 de Octubre de 1814.

REAL DECRETO

De S. M. dirigido al Presidente del Consejo, mandando se expidan circulares á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y demas Prelados de España é Indias, con el objeto de que escriban pastorales á sus respectivos diocesanos, á fin de corregir la corrupcion casi general que hay en las costumbres, previniendo á los Párrocos persuadan la obligacion que tienen los padres de familia de enviar á sus hijos á la instruccion doctrinal.

(Recordada en Real cédula que se dirigió al Gobernador de la Habana en 14 de Noviembre de 1816, y se publicó en el Noticioso general de Mégico el juéves 18 de Junio de 1817, núm. 228.)

(En 9.) Penetrado del mas vivo dolor al ver la corrupcion casi general de las costumbres en todas las clases, y considerando este mal como un resultado del desórden que ocasiona la guerra, la licen-

(1) Es la ley 14 tít. 13 lib. 9 de la Nov. Rec.—N. E.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cia de las armas, y el abuso de la voluntad, mando se dirijan circulares á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y Prelados de España é Indias, encargándoles escriban pastorales á sus respectivos Diocesanos sobre este objeto que llena de amargura mi corazon: previniendo á los Párrocos las lean en la misa mayor, y á continuacion hagan un discurso capaz de mover al pueblo á la observancia de lo que en ellas se les diga; y siendo el fundamento de esta reforma (que espero en Dios se consiga) la buena educacion, tratarán estos mismos Párrocos y sus Tenientes de persuadir á los padres de familia la obligacion de enviar á sus hijos á la instruccion doctrinal, que deberán tener tres veces á la semana; y en los parages en que hubiere comunidades religiosas, de cualquiera órden que sean, espero de su celo contribuyan á llenar mas abundantemente mis deseos, que solo son dirigidos á la mayor honra y gloria de Dios y á la edificacion de mis amados vasallos; á cuyo fin es tambien mi voluntad se encargue á los referidos M. RR. Arzobispos y RR. Obispos cuiden de enviar misiones á todos los Pueblos de sus respectivas Diócesis, inclusa la Corte, y que todo se ejecute con la prontitud que exige la gravedad del mal y la urgencia del remedio. Tendráse entendido en el Consejo, y dispondrá lo correspondiente á su cumplimiento.—Está señalado de la Real mano.—En Palacio á 9 de Octubre de 1814.—Al Presidente del Consejo.

Publicado en el pleno de 11 del corriente este Real decreto, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar, y que al mismo fin se comunique á V. como lo hago, por lo respectivo á su Diócesis, y del recibo de esta se servirá V. darme aviso. Madrid 14 de Octubre de 1814.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra, mandando que los padres pobres de los oficiales muertos en accion de guerra gocen la pension correspondiente al empleo de sus hijos, de la misma manera que disfrutan la señalada á las clases inferiores en el decreto de 28 de Octubre de 1811 (1).

(*Recibida en Mégico á* 15 *de Julio de* 1816.)

(En 24.) Conformándose el REY con el paracer del Consejo Supremo de la Guerra, y deseoso de dar á la digna clase de Oficiales del Ejército y á sus degraciadas familias una nueva prueba de la particular consideracion que le merecen, se ha servido S. M. resolver que los padres pobres de los Oficiales muertos en accion de guerra gocen de la pension correspondiente al empleo de sus hijos, de la misma manera que disfrutan la señalada á las clases de Sar-

[1] Vease la Real órden de 26 de Julio de 1819.

gentos, Cabos, Soldados y Tambores en el decreto de 28 de Octubre de 1811; entendiéndose esto por el tiempo de la última guerra, respecto á no deber quedar tan beneméritas familias sin el goce de una gracia dispensada á las de su inferior calidad á aquella; y de Real órden lo participo á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 24 de Octubre de 1814.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda, mandando se observe en todas las Aduanas la Real órden de 30 de Enero de 1787, renovada en 6 de Noviembre de 1802, la cual expresa lo que debe observarse tocante á la franquicia de los seis meses concedidos á los equipages de los Embajadores y Ministros de las Cortes extrangeras á su introduccion en España [1].

(En 27.) Deseando el REY nuestro Señor alejar todo motivo ú ocasion de disgusto que pueda sobrevenir por la mala inteligencia ó ignorancia de las órdenes que rigen sobre lo que deba observarse tocante á la franquicia de seis meses concedida á los equipages de los Embajadores y Ministros de las Cortes extrangeras á su introduccion en España; y queriendo por otra parte que en todas las Aduanas se observe el decoro y consideracion que exige el respeto debido á su carácter, se ha servido mandar que se cumpla en todas sus partes la Real órden de 30 de Enero de 1787, renovada en 6 de Noviembre de 1802, cuyo tenor es el siguiente:

(2) Aunque el REY estableció por via de regla general que los Embajadores y Ministros extrangeros gozasen de franquicia de derechos para la introduccion de sus equipages por el término de seis meses, quedaron pendientes y sin competente declaracion varios puntos, de los cuales han nacido frecuentemente muchas dudas capaces de turbar la buena armonía con los respetables miembros del Cuerpo diplomático, y aun con sus respectivas Cortes, por las siniestras inteligencias que dan á las providencias mas justas los domésticos, agentes y otras personas á quienes los Embajadores y Ministros tienen absoluta necesidad de dar su confianza para varios encargos, respecto de que abusan de ella para cometer fraudes é introducir contrabandos con perjuicio de los vasallos y hacienda de S. M., y del decoro y desinterés acreditado de sus principales.

Para evitar pues tales daños é inconvenientes en lo sucesivo, ha resuelto S. M. que los seis meses concedidos á los Embajadores y Ministros extrangeros para la franquicia en sus equipages, empiecen á correr desde el dia que se haga la primera introduccion de ellos en la Aduana de los puertos ó fronteras; lo que anotará el Administrador en la guia con que se conduzcan á la de la corte.

(1) Véase la Real órden de 17 de Junio de 1817.
(2) Es la ley 8 tit. 3 lib. 9 de la Nov. Rec.—*N. E.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Que los tales equipages sean sellados en dichas Aduanas de entrada, puertos ó fronteras; y que, conducidos á la Corte, no se abran ni reconozcan sin que primero el Embajador ó Ministro á quien vinieren, entregue una nota firmada ó rubricada de lo que contienen.

Que en esta nota pasada al Ministerio de Hacienda se ponga por este el Pase ó Entre, despues de haber dado cuenta á S. M. con las modificaciones ó prevenciones que tuviere por conveniente resolver.

Que devuelta la nota ó lista en la forma explicada al Administrador de la Aduana, se cotejen con ella los efectos que vinieren en el equipage, cajones, pacas ó fardos, reconociéndose en una pieza separada y decente á vista y en presencia de la persona ó personas que nombrare el Embajador ó Ministro, á quien se avisará para que lo haga, y avise el dia y la hora en que vendrán, a fin de que estén prontos el Administrador, el Vista de la Aduana, ó las personas dependientes de ella que hayan de practicar el cotejo y reconocimiento.

Que por ningun caso se mande ni permita que los tales reconocimientos y cotejos se hagan en las casas de los Embajadores y Ministros, ni se admita instancia alguna para ello por esta primera Secretaría de Estado, la de Hacienda ni otra alguna, para evitar que los dependientes de las Aduanas que hayan de asistir á los reconocimientos ó registros se separen del lugar del cumplimiento de su oficio, y excusar que por malas inteligencias ó celo inmoderado, no estando á la vista de sus Gefes, quebranten directa ó indirectamente la inmunidad de tales casas, disminuyan ó falten al respeto que se debe á ellas y á sus dueños.

Que hecho el cotejo, se confisquen y declaren por decomiso los géneros que se hallaren con exceso a las notas ó listas entregadas por los Embajadores ó Ministros, y que los que por alguna de las modificaciones puestas en ellas por el Ministerio de Hacienda no se permitiere introducir, se tengan en la Aduana á disposicion del Embajador ó Ministro, hasta que nombre persona particular que haga obligacion de sacarlos dentro de cierto término, y de traer tornaguia de haber salido, dada por la Aduana del puerto ó frontera por donde se sacaren.

Que pasado el término de los seis meses, contados desde el dia de la entrada del primer equipage, no se prorogue este término por ningun motivo ni causa que sobrevenga.

Que en consecuencia de esto, si los Embajadores ó Ministros, pasado el término trajeren, como pueden, otros géneros ó efectos que les pertenezcan, hayan de pagar los derechos, y registrarse en las Aduanas de entrada, puertos ó fronteras del Reino, como lo practican las demas personas que residen en estos Reinos, así naturales como extrangeros, de cualquier estado, calidad y condicion.

Que verificado el registro, habilitacion y paga de los derechos de entrada, hayan de venir tales géneros guiados hasta Madrid ó el lugar de su destino, como se practica con todos los géneros extrangeros en virtud de Reales Cédulas, y que entónces se reconozcan y cotejen en la Aduana, en la forma y con las mismas calidades y circunstancias que van prevenidas para los que se introduzcan en los seis meses de franquicia, así para confiscar el exceso que hubiere á lo que conste de las guias, como para pagar los arbitrios ó derechos internos que hubiere impuestos sobre todos ó algunos.

Que aunque en los equipages que lleguen durante los seis meses de la franquicia permitirá S. M. la introduccion moderada de efectos de consumo del Embajador y Ministro, además de sus muebles, ropas y bienes de su uso, desea, y espera que no se abusará de esta gracia para introducir géneros ó mercancías en crecida cantidad, y mucho ménos de las prohibidas, para evitar presunciones de que los domésticos y conductores cometen estos fraudes, y no poner á S. M. en la necesidad de modificar la introduccion, y de mandar que se vuelvan á sacar del Reino, como lo hará en los casos en que se advirtiere exceso.

Y que pasados los seis meses no se permita, ni permitirá S. M. introducir género alguno de aquellos cuya entrada esté prohibida en estos Reinos, y se detendrán en las Aduanas de entrada, hasta que el Embajador ó Ministro, á cuya disposicion quedarán, tome providencia para su salida.

De todas estas reglas ha mandado el REY enterar á sus Embajadores y Ministros en las Cortes extrangeras, para que no pretendan otra gracia ni correspondencia que la recíproca de ellas, excepto donde hubiere habido algun particular convenio ó resolucion por via de reciprocidad, que durará hasta que pasen nuevos Embajadores ó Ministros de una y otra Corte, en cuyo caso se procurarán promover y establecer las nuevas reglas.

Todo lo que de Real órden comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 27 de Octubre de 1814.

NOVIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra, mandando que no se conceda escolta de Caballería á persona alguna, sea de la calidad ó clase que fuere; expresando que solo los Capitanes generales de Provincia podrán concederla en casos muy particulares y precisos, haciéndolo presente á S. M. por la via reservada de este Ministerio.

(*Recibida en Mégico á 22 de Marzo de* 1815.)

(En 8.) El Inspector general interino de caballería ha hecho presente al REY el abuso que con grave perjuicio del servicio se habia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

introducido de concederse por varios Comandantes de armas escoltas de Caballería á toda clase de personas; y penetrado S. M. de la necesidad que hay en el dia mas que nunca de que los Cuerpos de Caballería tengan su fuerza reunida, como tambien de la dificultad que las mismas escoltas encuéntran en el suministro de las raciones por los pueblos por donde pasan, se ha servido resolver y mandar que á persona alguna, sea de la calidad y clase que fuere, se conceda escolta de Caballería por ningun pretexto; y es la voluntad de S. M. que cualquiera que lo disimule, ó tenga la menor condescendencia en este particular, se le haga responsable de ello, y solo los Capitanes Generales de Provincia podrán concederla en casos muy particulares y precisos, con la indispensable circunstancia de hacerlo presente á S. M. por la via reservada de Guerra de mi cargo, manifestando los motivos que á ello les ha obligado, sin que de forma alguna puedan hacerse estas concesiones en el caso expresado por otro alguno que por los citados Capitanes generales, quienes de ningun modo podrán delegar en otra persona esta facultad. De órden del REY lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 8 de Noviembre de 1814.

CIRCULAR

Del Ministerio Universal de Indias. Se previene á las autoridades de América en qué forma han de dirigir la correspondencia directamente á este Ministerio (1).

(Recibida en Mégico á 24 de Mayo de 1815.)

(En 14.) La anterior revolucion que ocasionó el trastorno de las oficinas y la division de las Autoridades y Ministerios, fué causa tambien de que la correspondencia sufriese la misma confusion y desórden, multiplicando los asuntos y confundiendo el curso de su pronto y expedito despacho; pero habiéndose felizmente restablecido el órden con la augusta presencia de S. M., y con ella el Ministerio Universal de Indias, dispondrá V. S. que toda la correspondencia venga en derechura á dicho Ministerio, principiando nueva numeracion en un índice que deberá incluir solamente los asuntos pertenecientes á la Real Hacienda, y en otros los de Gracia y Justicia, Policía y Guerra, para que mas fácilmente puedan despacharse por los Oficiales á quienes respectivamente correspondan. Por el mismo motivo hará V. S. entender á todos los Gefes subalternos y oficinas, que deben venir todas las instancias por el conducto de V. S. informadas y calificadas en los términos que anteriormente estaba mandado, sin cuyo requisito no tendrán curso alguno. Cuya Real determinacion comunico á V. S. de su Real órden para su debido cumplimiento, y de los demas á quienes corresponda. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 14 de Noviembre de 1814.

(1) Véanse las circulares de 21 de Septiembre de 1814, y la de 2 de Enero de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra, mandando observar y cumplir cuanto previene el Reglamento adicional á la Ordenanza del Real Cuerpo de Ingenieros para el servicio de este en Indias; á excepcion de los artículos 7 y 14, que con algunas prevenciones se varia, el primero sobre el termino de su residencia en aquellos dominios, y derogando el segundo en todas sus partes.

(Recibida en Mégico á 22 de Mayo de 1816.)

(En 25.) El REY nuestro Señor, despues de haber mandado examinar detenidamente el Reglamento adicional á la Ordenanza del Real Cuerpo de Ingenieros de 27 de Febrero de 1805 para el servicio de este en Indias, se ha servido resolver se observe y cumpla por ahora cuanto previene el mismo, á excepcion de los artículos 7 y 14; que ha tenido á bien variar, mandando que el término mayor y menor de la residencia de los Ingenieros en Indias sea de ocho y cinco años, sin contar las navegaciones de ida y vuelta, en lugar del tiempo que prefija el citado artículo 7; y que para el nombramiento de estos Oficiales á aquellos dominios proponga el Ingeniero general á S. M. los que considere aptos, y reunan las demas circunstancias que requieren los destinos para que hayan de ser nombrados, manifestando las causales que tenga para elegirlos, y no proponer á los que quieran involuntariamente dado caso que los haya; quedando de consiguiente derogado en todas sus partes el referido artículo 14. Tambien quiere S. M. que á los Ingenieros á quienes se mande regresar á España, y les corresponda ascender por la escala general del Cuerpo, se les abone el sueldo del empleo á que deban ser promovidos desde el dia de su embarque para su regreso, y se les expidan los Reales Despachos correspondientes con la misma fecha en que S. M. determine sus venidas á la Península, los que no se les entregarán hasta su presentacion en uno de los puertos de ella. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia, gobierno y demas efectos convenientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 25 de Noviembre de 1814.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DICIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio Universal de Indias, por la cual se manda por punto general, y en resolucion a lo que expuso el Intendente del Reino de Nueva-España sobre el descuento anual de cierta cantidad de pesos del sueldo del Contador de Cimapan hasta cubrir su fianza, que á todo empleado que recaude ó maneje intereses Reales, se les señale un prudente termino para la habilitacion de fianzas, pasado el cual se proceda á la suspension del empleo y cese de sueldos.

(*Recibida en Mégico á* 20 *de Abril de* 1815.)

(En 17.) Con esta fecha comunico al Virey de Nueva España la Real órden siguiente.

En vista de lo que expuso el Intendente de ese Reino en carta de 15 de Diciembre de 1812, con motivo de haber mandado V. E. como Superintendente de Real Hacienda, que para subrogar los fiadores que habian faltado al Ministro Contador de la Real Caja de Cimapan D. José Vicente Cemil, se les descontasen actualmente cuatrocientos ps. de su sueldo hasta cubrir las firmas, ha resuelto el REY nuestro Señor que si el expresado Ministro Contador no ha cubierto ya sus fianzas, se lleve á efecto la providencia de suspension de empleo que dicho Intendente dió contra él. Y al propio tiempo se ha servido S. M. declarar por punto general, que no se cumpla esta precisa obligacion con la retencion y depósito progresivo de una parte del sueldo, sino es que debe hacerse del todo de las fianzas que falte á los Ministros de Real Hacienda y demas que recauden y manejen intereses Reales, por ser esto conforme á las leyes, y el único medio de evitar los frecuentes desfalcos que se advierten; siendo su Soberana Voluntad que en iguales casos al de Cemil se señale un prudente término para la habilitacion de fianzas, pasado el cual se proceda á la suspension de empleados y cese de sus sueldos.

Lo traslado á V. de órden de S. M. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 17 de Diciembre de 1814.

REAL ORDEN.

Se manda que en una misma oficina de Correos no haya dos hermanos ni padre é hijo empleados, y que en estas no se destine á los hijos del pueblo en que estén establecidas: se exceptúan de esta disposicion las que gozan el quince por ciento del producto de su despacho.

El REY se ha servido mandar que en lo sucesivo no haya dos hermanos, ni padre é hijo empleados en una misma oficina de Correos, Canales y Caminos: como asimismo que no se destine en las citadas oficinas á los hijos del pueblo en que cada una de ellas está establecida. De esta providencia quedan exceptuadas las Administraciones cuyo sueldo se reduce al quince por ciento del producto de su despacho.

AÑO DE 1815.

ENERO.

CIRCULAR

Del Ministerio Universal de Indias. Se manda que todo empleado de Real Hacienda, inclusos los militares de aquellos dominios, dirijan sus instancias á esta Via reservada por el conducto de sus Gefes, como está mandado por Real órden de 24 de Mayo de 1789 (1).

(*Recibida en Mégico en* 3 *de Junio de* 1815.

(En 2.) Con fecha de 24 de Mayo de 1789 se comunicó por este Ministerio á los Superintendentes Subdelegados de Real Hacienda de esos dominios, la Real órden siguiente:

Se ha notado en esta V a reservada de Indias, que á pesar de las repetidas Reales órdenes circuladas en varios tiempos para que todas las instancias y representaciones de individuos no militares de esos dominios vengan por el conducto de sus respectivos Gefes superiores, acompañan y recomiendan muchas de ellas en derechura algunos de los inferiores de Provincias, Intendentes de ellas, Directores de ramos y oficinas, Superintendentes de casas de moneda, y otros Gefes subalternos que debieran pasarlas á los superiores, para que por su conducto y con su informe se dirigiesen á S. M.; y como no sea justo ni conveniente que estos Magistrados, en quienes está reunida la autoridad del Soberano, carezcan del conocimiento absoluto que deben tener de los asuntos y ramos de su jurisdiccion, de los individuos que le componen, y de cualquiera innovacion que se necesite hacer en algunos de ellos, es muy consiguiente y preciso que S. M. oiga sus informes sobre todos para proceder con el mayor acierto en sus Reales resoluciones. De aquí es que tales representaciones, propuestas é instancias hechas á la Via reservada en derechura por los expresados Gefes subalternos, se remiten por ella ordinariamente á los Superiores para que expongan su dictámen sobre su contenido, causándose el gravísimo perjuicio que los interesados y los asuntos mismos sufren por la retardacion que inevitablemente resulta de semejante rodeo. Para precaver, pues, este inconveniente, y otros á que está sujeto el expresado abuso, ha resuelto S.

(1) Véanse las circulares de 21 de Septiembre y 14 de Noviembre de 1814, la de 3 de Junio de este año, y en el Suplemento la de 14 de Diciembre del mismo.

DICIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio Universal de Indias, por la cual se manda por punto general, y en resolucion a lo que expuso el Intendente del Reino de Nueva-España sobre el descuento anual de cierta cantidad de pesos del sueldo del Contador de Cimapan hasta cubrir su fianza, que á todo empleado que recaude ó maneje intereses Reales, se les señale un prudente termino para la habilitacion de fianzas, pasado el cual se proceda á la suspension del empleo y cese de sueldos.

(*Recibida en Mégico á* 20 *de Abril de* 1815.)

(En 17.) Con esta fecha comunico al Virey de Nueva España la Real órden siguiente.

En vista de lo que expuso el Intendente de ese Reino en carta de 15 de Diciembre de 1812, con motivo de haber mandado V. E. como Superintendente de Real Hacienda, que para subrogar los fiadores que habian faltado al Ministro Contador de la Real Caja de Cimapan D. José Vicente Cemil, se les descontasen actualmente cuatrocientos ps. de su sueldo hasta cubrir las firmas, ha resuelto el REY nuestro Señor que si el expresado Ministro Contador no ha cubierto ya sus fianzas, se lleve á efecto la providencia de suspension de empleo que dicho Intendente dió contra él. Y al propio tiempo se ha servido S. M. declarar por punto general, que no se cumpla esta precisa obligacion con la retencion y depósito progresivo de una parte del sueldo, sino es que debe hacerse del todo de las fianzas que falte á los Ministros de Real Hacienda y demas que recauden y manejen intereses Reales, por ser esto conforme á las leyes, y el único medio de evitar los frecuentes desfalcos que se advierten; siendo su Soberana Voluntad que en iguales casos al de Cemil se señale un prudente término para la habilitacion de fianzas, pasado el cual se proceda á la suspension de empleados y cese de sus sueldos.

Lo traslado á V. de órden de S. M. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 17 de Diciembre de 1814.

REAL ORDEN.

Se manda que en una misma oficina de Correos no haya dos hermanos ni padre é hijo empleados, y que en estas no se destine á los hijos del pueblo en que estén establecidas: se exceptúan de esta disposicion las que gozan el quince por ciento del producto de su despacho.

El REY se ha servido mandar que en lo sucesivo no haya dos hermanos, ni padre é hijo empleados en una misma oficina de Correos, Canales y Caminos: como asimismo que no se destine en las citadas oficinas á los hijos del pueblo en que cada una de ellas está establecida. De esta providencia quedan exceptuadas las Administraciones cuyo sueldo se reduce al quince por ciento del producto de su despacho.

AÑO DE 1815.

ENERO.

CIRCULAR

Del Ministerio Universal de Indias. Se manda que todo empleado de Real Hacienda, inclusos los militares de aquellos dominios, dirijan sus instancias á esta Via reservada por el conducto de sus Gefes, como está mandado por Real órden de 24 de Mayo de 1789 (1).

(*Recibida en Mégico en* 3 *de Junio de* 1815.

(En 2.) Con fecha de 24 de Mayo de 1789 se comunicó por este Ministerio á los Superintendentes Subdelegados de Real Hacienda de esos dominios, la Real órden siguiente:

Se ha notado en esta V a reservada de Indias, que á pesar de las repetidas Reales órdenes circuladas en varios tiempos para que todas las instancias y representaciones de individuos no militares de esos dominios vengan por el conducto de sus respectivos Gefes superiores, acompañan y recomiendan muchas de ellas en derechura algunos de los inferiores de Provincias, Intendentes de ellas, Directores de ramos y oficinas, Superintendentes de casas de moneda, y otros Gefes subalternos que debieran pasarlas á los superiores, para que por su conducto y con su informe se dirigiesen á S. M.; y como no sea justo ni conveniente que estos Magistrados, en quienes está reunida la autoridad del Soberano, carezcan del conocimiento absoluto que deben tener de los asuntos y ramos de su jurisdiccion, de los individuos que le componen, y de cualquiera innovacion que se necesite hacer en algunos de ellos, es muy consiguiente y preciso que S. M. oiga sus informes sobre todos para proceder con el mayor acierto en sus Reales resoluciones. De aquí es que tales representaciones, propuestas é instancias hechas á la Via reservada en derechura por los expresados Gefes subalternos, se remiten por ella ordinariamente á los Superiores para que expongan su dictámen sobre su contenido, causándose el gravísimo perjuicio que los interesados y los asuntos mismos sufren por la retardacion que inevitablemente resulta de semejante rodeo. Para precaver, pues, este inconveniente, y otros á que está sujeto el expresado abuso, ha resuelto S.

(1) Véanse las circulares de 21 de Septiembre y 14 de Noviembre de 1814, la de 3 de Junio de este año, y en el Suplemento la de 14 de Diciembre del mismo.

M. que todo individuo de cualquiera ramo, sin excepcion, presente ó remita sus instancias al Gefe subalterno de quien dependa. Que este las pase á V. ya informadas, y V. las dirija á esta Via reservada con una clara y genuina exposicion de su dictámen sobre todos los puntos que comprendan. Que cualquiera de los Gefes subalternos ya mencionados que considerase conveniente alguna variacion ó providencia en su ramo ó distrito respectivo, la proponga á V. para que la haga presente á S. M.; cuya Real voluntad es, que así estas instancias ó representaciones, como cualesquiera otras de diferente naturaleza (inclusas las militares) que V. dirija á esta Via reservada, vengan acompañadas siempre de sus informes claros y terminantes sobre la materia de que tratan; pues de acompañarlas desnudas de este indispensable requisito, cuya práctica irregular han seguido algunos de los Gefes superiores por pura contemplacion á los interesados, ó por no informar contra ellos, resultará el mismo atraso y perjuicios indicados. Comunico a V. estas Reales resoluciones á fin de que las observe exactamente, y que por órden circular las haga saber y cumplir á todos los Gefes subalternos y demas individuos del distrito de su mando, quienes siempre conservaran la facultad y arbitrio que les conceden las leyes y Reales órdenes de acudir en derechura á esta Via reservada con aquellas instancias ó quejas fundadas contra sus Gefes, que por notoriedad exijan este lícito y extraordinario recurso.

Sin embargo de tan justas disposiciones, ha seguido el desórden á un grado tal, que no solo los Ministros de Real Hacienda, Administradores, Tesoreros, Contadores y Subalternos de las oficinas de rentas, sino hasta los dependientes del Resguardo ocurren directamente á esta Via reservada entablando pretensiones ó recursos de agravios sobre lo que no es posible resolver sin oir á los Gefes ó Tribunales inmediatos y superiores. Y queriendo el REY cortar de raiz un abuso tan perjudicial al buen órden establecido y reencargado en repetidas ocasiones, se ha servido resolver que se observe rigurosamente lo dispuesto en la citada Real órden de 24 de Mayo de 1789; en el concepto de que no solo no se dará curso á las representaciones é instancias que vengan fuera del método que queda prescrito, sino que serán devueltas á las personas que las dirijan, siempre que falten á su observancia. Lo que de órden de S. M. participo á V. á fin de que haciéndola publicar en el distrito de su mando, no pueda alegarse en tiempo alguno su ignorancia.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 2 de Enero de 1815.

EDICTO

De Nuestro muy Santo Padre Pio VII, mandado publicar de órden de nuestro Soberano por el Consejo Supremo de la General Inquisicion, dirigido contra los Fracmasones, ofreciendo en su virtud este tribunal con toda compasion y ternura recibir á los que se hubieren alistado en tales asociaciones, si espontáneamente en el término de quince dias se presentaren en él despues de la publicacion de este edicto, que se manda fijar para noticia de todos en las iglesias de los Reinos y dominios de S. M.

(En 2.) Hércules Consalvi de Santa Agueda en Suburra, Diácono Cardenal de la Santa Romana Iglesia, Secretario de Estado de la Santidad de nuestro Señor el Papa Pio VII.

Si desde la antigna *Legislacion Romana* emanaron rigurosas prohibiciones penales contra los *secretos* y *ocultos congresos de personas*, porque su mismo estudiado sigilo era suficiente para hacer presumir, ó que se tramaba alguna sediciosa conjuracion contra el Estado y la tranquilidad pública, ó que se tenia una escuela de depravacion; con mucho mayor derecho han debido concebir y conservar constantemente los *Sumos Pontífices* las mismas ideas *sobre aquellas agregaciones* que se conocen con la denominacion de los así dichos *Francmasones*, ó Iluminados ó Egipcianos, ú otros semejantes, como que acompañan sus tenebrosas operaciones con fórmulas, ceremonias, ritos y juramentos de secreto sospechoso á lo ménos, y especialmente con la agregacion indistinta de personas de todas clases y naciones, y de cualquiera moralidad ó culto, y que por tanto no pueden ménos de dar la mas fundada sospecha de que conspiran, no solamente contra los Tronos, sino mucho mas contra la Religion, y especialmente contra la única verdadera de Jesucristo, de la cual fué constituido el Romano Pontífice Cabeza, Maestro y Guarda desde su mismo Divino Fundador.

Instruidos con estos conocimientos, y animados de su notorio celo, aunque sin haber descubierto todavía como demasiadamente lo han visto todos en nuestros tiempos, las ocultas ideas destructoras de estos infernales conventículos, los Pontífices Clemente XII y Benedicto XIV, de gloriosa memoria, se opusieron con todo el vigor de su apostólico ministerio al desórden que iba ya cundiendo. El primero por su Constitucion que comienza: *In eminenti Apostolatus specula*, publicada el dia 27 de Abril de 1738 no solo prohibió y condenó absolutamente los Congresos y asociaciones de los sobredichos *Francmasones*, ú otras semejantes de *cualquier denominacion que fuesen*, sino que tambien impuso á los individuos agregados á las mismas, é iniciadas bajo cualquier grado, ó bien consultores y fautores, *excomunion* en que se habia de incurrir *ipso facto*, sin necesitar ninguna otra declaratoria, y de la cual ningun otro pudiese absolver sino el Romano Pontífice *pro tempore*, excepto en el artículo de

la muerte. Conociendo el inmediato sucesor Benedicto XIV la suma importancia y necesidad de esta disposicion, especialmente para el bien de la *Religion Católica* y para la *seguridad pública*, por otra Constitucion que comienza: *Providas Romanorum Pontificum*, promulgada el dia 18 de Mayo de 1751, no solo confirmó ampliamente la de su Predecesor, insertándola en la suya palabra por palabra, sino que ademas con su acostumbrada sabiduría expuso muy por menor en el parrafo séptimo las gravísimas razones que debian mover á cualquiera potestad de la tierra á la misma prohibicion, las que en vista de las lamentables experiencias es al presente casi superfluo recordar ni aun á los mas idiotas del pueblo.

Ni se limitaron á esto sus próvidas atenciones. El solo horror del delito, y el rayo de las censuras eclesiásticas, que bastan para prevenir y agitar saludablemente la conciencia de los buenos, por lo regular son de ningun efecto para los malvados, si no se junta á ella el temor de la pena exterior. Por esto el referido Pontífice Clemente XII, por medio del edicto publicado por el Cardenal Josef Firrao, su Secretario de Estado, con fecha de 14 de Enero de 1739, decretó contra los transgresores las mas severas *penas temporales*, dando al mismo tiempo otras disposiciones para asegurar su ejecucion; y Benedicto XIV, de feliz memoria, en su citada Constitucion, para dar vigor á las mismas providencias, encargó á los Magistrados que aplicasen a esto toda la posible vigilancia y energía.

Pero en el trastorno de todo el órden de las cosas acaecido en el discurso de las pasadas alteraciones tanto en el Estado como en la Iglesia se han despreciado impunemente unas providencias tan justas, provechosas é indispensables, y los *Congresos* y *asociaciones sobredichos* han tenido toda la proporcion posible, no solo de establecerse en *Roma*, sino tambien de difundirse por varios paises del Estado.

Por tanto, deseosa la Santidad de nuestro Señor el Papa Pio VII de acudir prontamente á los remedios eficaces de un mal que exige un corte pronto y resuelto, para que á manera de gangrena no pase á inficionar todo el cuerpo del Estado, manda y encarga hacer saber á todos sus soberanas determinaciones, que en virtud del presente Edicto deben tener entera fuerza de ley, y servir de regla para los Tribunales y Jueces de uno y otro fuero en todos y cada uno de los Paises, Ciudades, Tierras y Provincias que pertenecen al dominio temporal de la Silla Apostolica.

Quiere decir, que respecto del fuero de la conciencia y de las penas eclesiásticas en que incurren aquellos infelices, que por el tiempo pasado y por el venidero (lo que Dios no permita, especialmente con ninguno de sus muy amados súbditos) tuviesen la desgracia de participar en cualquiera manera de las criminales *agregaciones* y

asociaciones masónicas aquí indicadas, lo remite Su Santidad en todo y por todo á la disposicion y penas que se expresan en las dos referidas *Constituciones* de sus gloriosos Predecesores; las cuales es su ánimo repetir aquí y confirmar en caso necesario en todo su tenor. Movido pues el Santo Padre de los mas vivos afectos de su celo pastoral y de su paternal corazon, recuerda y recomienda encarecidamente, por cuanto estima su eterna salud á todos y cada uno de los fieles que se hallasen envueltos en tan deplorable extravío, que piensen y reflexionen seriamente en qué abismo de perdicion han sumergido su alma, cargándola con tan enorme delito; y con la excomunion mayor que la separa de todo bien de la comunion eclesiástica, y la acompaña á aquel tremendo Tribunal en donde nada hay oculto, y en donde desaparecen todos los empeños y apoyos que se buscaron en el mundo. Vuelvan pues ansiosos por medio de una penitencia sincera á los brazos de la Iglesia, su piadosa Madre, que los convida y está para acogerlos amorosamente, y reconciliarlos con el gran Padre de las Misericordias, á quien ingratos han vuelto la espalda.

En cuanto al mismo fuero externo, y en cuanto puede alcanzar en tan espinosas circunstancias la policía general de un Estado bien ordenado, quiere Su Santidad que aun en esto se extiendan los rasgos de su soberana clemencia al tiempo infausto del desórden y de la impiedad que ha precedido á su feliz regreso y a la publicacion del presente Edicto; porque en los tiempos anteriores poco ó nada habia llegado esta peste mortífera á inficionar el territorio y los vasallos Pontificios. Pero despues muchos se han dejado arrastrar de las circunstancias, cuyos funestos extravíos, al mismo tiempo que los llora el Santo Padre, quisiera tambien poderlos olvidar para siempre; mas esto toca á ellos merecerlo con su pronto y verdadero arrepentimiento, á lo ménos en la conducta exterior, de la cual no hay ningun individuo que no sea responsable á la sociedad. Por ahora pues, y para regla baste que sepan y tengan presente que el Gobierno lo sabe, y los conoce distintamente: que no ignora los lugares en donde aquí y allí estaban acostumbrados á congregarse: que estará alerta comunicando tambien á los Presidentes de los Tribunales los nombres de los principales entre ellos para impedir que se repita el delito; y que en cualquier caso de reincidencia se acumularán los delitos pasados á los nuevos. Ninguno de hoy en adelante podrá defenderse con el antiguo pretexto de que no hallaba ningun mal en aquella serie preparatoria de acciones, alguna vez indiferentes y ridículas, con que se entretenia artificiosamente a los iniciados para disponerlos á los misterios de tantas maldades. Viniendo pues a las justas y oportunas providencias para en adelante, mandamos:

1.° Que en conformidad á cuanto se dispone en el sobredicho

Edicto de 14 de Enero de 1738. se prohibe en *primer lugar* á cualquiera, tanto en Roma, como en todo el dominio Pontificio continuar, recibir de nuevo, renovar ó instituir asociaciones de los así dichos *Francmasones*, ú otros semejantes, *bajo de cualquiera denominacion antigua, moderna* ó *nuevamente inventada*, bajo el nombre de los así dichos *Carboneros*, los cuales han esparcido un fingido Breve Pontificio de aprobacion, que lleva consigo las señales evidentísimas de falsedad, y ademas agregarse ó hallarse presente, aunque no sea mas que una sola vez á cualquiera de ellas, bajo cualquier título, pretexto ó color; buscar, instigar y provocar á cualquiera á agregarse á ellas, ó proporcionar á sabiendas casa ó cualquier otro lugar para congregarse, aunque sea á título de arrendamiento, préstamo y cualquier otro contrato, ó darles en cualquiera otra manera auxilio, consejo ó favor.

2.º Esta prohibicion se extenderá tambien á aquellos Subditos que contravengan á ella por cualquiera relacion directa ó indirecta, mediata ó inmediata, con las sobredichas asociaciones establecidas ó que se establezcan fuera del Estado Pontificio.

3.º A ninguno será lícito guardar en su poder ó en otra parte *instrumentos, sellos, emblemas, estatutos, memorias, patentes*, ú otra cualquiera cosa análoga al ejercicio efectivo de dichas asociaciones.

4.º Cualquiera que tenga noticia de que se tienen todavía tales asociaciones secretas y clandestinas, ó sea requerido de intervenir, adherir ó estar alistado en ellas, deberá dar cuenta inmediatamente por lo que mira á la Capital, al Gobernador de Roma, y en cuanto al Estado, á los Gefes de Provincia, y ahora á los Delegados Apostólicos. Los que en fuerza del presente artículo estén obligados á hacer cualquiera denuncia, podrán estar seguros de que se guardará un inviolable secreto; que ademas se les eximirá de la pena en que quizá hubiesen podido incurrir á título de adhesion ó complicidad, y que á costa de los delincuentes se les dará un proporcionado premio *pecuniario* cuantas veces suministren las acostumbradas pruebas suficientes en verificacion de las noticias; sobre lo cual ordena expresamente Su Santidad que estén todos advertidos de que como es una obligacion natural y cristiana la que tiene todo individuo social de revelar á quien pueda impedir las consecuencias cualquiera inicua conspiracion que amenaza el órden de la República y de la Religion, no puede haber en esto jamas nada de deshonroso é impropio, y que cualquiera juramento que se hubiese hecho en contrario, vendria á ser *un vínculo de iniquidad*, que todos saben no impone obligacion ninguna de mantenerlo, y que deja intacto el deber contrario.

5.º *Las penas* contra los *transgresores* de cuanto aquí va dispuesto serán las *aflictivas de cuerpo*, y *eso gravísimas*, proporcionadas

en su grado á la cualidad, al dolo, y á las circunstancias de la transgresion, y bajo la misma norma se reunirán tambien las de *total ó parcial confiscacion de bienes ó de multas pecuniarias*, de las cuales participarán los Ministros y Ejecutores de los Tribunales á proporcion de las diligencias que hayan hecho útil y eficazmente para el descubrimiento, proceso y castigo de los delincuentes en terminos de justicia.

6.º Quiere y ordena especialmente Su Santidad que los edificios, cualesquiera que sean, como palacios, casas, quintas, ú otro lugar, en cualquier modo murado ó cerrado en que se hayan juntado los indicados conventículos ó hecho en él *loggia*, como suelen decir, semejante lugar luego que esté en proceso la prueba *in specie* deba ceder en favor del Fisco, reservando al propietario de la finca en caso de ignorarlo, y no ser culpable, el derecho de ser indemnizado á costa del patrimonio de los cómplices *in solidum*.

7.º Por último, queda á cargo de los Presidentes de los Tribunales y Jueces locales el no omitir cuidado ni diligencia ninguna para el cumplimiento de las presentes disposiciones; en la inteligencia de que en cualquiera duda que les pueda ocurrir, se han de dirigir sin la menor tardanza á esta Secretaría de Estado para oir al Supremo Pontificio Oráculo.

Dado en la Secretaría de Estado hoy 15 de Agosto de 1814.

B. Cardenal Pacca, Camarlengo de la Santa Iglesia y Pro-Secretario de Estado.

Aunque tenemos noticia que muchos forzados del insufrible yugo de nuestros opresores, ó arrastrados á paises extrangeros han tenido la flaqueza de alistarse en estas asociaciones, que conducen á la sedicion é independencia, y á todos los errores y delitos; con todo confiamos que restituidos á su libertad y patria, con solo acordarse que son españoles, oirán, á imitacion de sus mayores, con docilidad y respeto la voz del Supremo Pastor y de nuestro legítimo Soberano. Y con parecer de los Señores del Consejo de S. M. de la Santa general Inquisicion, ofrecemos desde luego recibir con los brazos abiertos, y con toda la compasion y ternura propia de nuestro carácter y ministerio á cuantos espontáneamente se nos delaten en el término preciso de quince dias de la publicacion de este Edicto ó de su noticia; pero si alguno (lo que Dios no permita) se obstinare en seguir el camino de la perdicion, emplearémos, á pesar nuestro, el rigor y severidad; y por lo que á nos toca, ejecutarémos las penas justísimamente impuestas por las leyes civiles y canónicas. Y mandamos que este nuestro Edicto se publique en todas las Iglesias Metropolitanas, Catedrales y Colegiales de los Reinos de S. M., y en los lugares de cabeza de Partido, y que de su lectura se fije traslado ó testimonio auténtico en una de las puertas de dichas Iglesias, de don-

UNIVERSIDAD DE NAVARRA DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

de no se quite sin nuestra licencia, pena de excomunion mayor y doscientos ducados. En testimonio de lo cual mandamos dar y dimos la presente, firmada de nuestro nombre, sellada con nuestro sello, y refrendada del infrascrito Secretario del Consejo de S. M. de la Santa y general Inquisicion en Madrid á 2 de Enero de 1815.—*Siguen las firmas.*

CIRCULAR

Del Consejo Real. Se encarga á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos del Reino cuiden con particular atencion por sí mismos y sus Párrocos que los Fieles entren en los templos con la veneracion y compostura debida á todo cristiano, á cuyo efecto se previene á las Justicias presten en caso necesario los auxilios convenientes.

(*Se publicó en la Gaceta de Mégico n.º* 741, *del tom.* VI *del mártes* 23 *de Mayo de* 1815.)

(En 3.) Con esta fecha comunico á los M. RR. Arzobispos y RR Obispos de órden del Consejo lo siguiente:

Si en todos tiempos ha sido conveniente velar con piadoso esmero por el respeto debido á los Templos, ahora mas que nunca se hace necesario recomendar á los Fieles esta sagrada obligacion por haberse visto en estos dias ó ménos atendida ó mas olvidada por consecuencia de la relajacion de costumbres que ocasiona la guerra. En efecto antes se notaba uno que otro desacato, ya por la desnudez con que se presentaban algunas mugeres en la Iglesia, ya tambien porque muchos jóvenes estaban en pié miéntras se celebraba el Santo Sacrificio de la Misa, y aun durante el tiempo de la consagracion; pero en el dia no solo se ha hecho casi general esta falta de reverencia á tan augusto Misterio, sino que en las grandes Ciudades se asiste á las Misas de hora quizás con ménos compostura y silencio que se concurre á los teatros Se resiente sobre todo la piedad cristiana de que se presenten en el Templo con todas las galas y ademanes de la profanidad no pocas mugeres que parece hacen alarde de distraer la atencion de los fieles, originándose de ello muchas irreverencias y desacatos, que ofenden gravemente la santidad de la casa del Señor, en donde debemos recoger todas nuestras potencias y sentidos para adorarle é implorar sus misericordias.

Deseando, pues, el Consejo ocurrir á estos males y abusos que nuestras leyes miraron siempre con la mayor indignacion, encarga á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos del Reino que por sí mismos, y por medio de sus Párrocos cuiden muy particularmente de enseñar á los Fieles el sumo respeto y la profunda veneracion con que deben asistir al Templo, exhortándoles con frecuencia para que no se olviden de tan sagrado deber, y corrigiendo con amor y dulzura las irreverencias y desacatos que advirtiesen; de modo que se consiga la enmienda, sin dar motivo á altercados en el mismo Templo, ni al descrédito de las personas que por desgracia incurriesen en aquellas faltas, cuyo pronto remedio debe esperarse del prudente y sostenido celo de los Prelados y Párrocos, á quienes la Iglesia misma confió principalmente este cuidado; y las Justicias prestarán al propio fin el auxilio conveniente en caso necesario.

Y lo participo á V. de órden del Consejo para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca, y que al mismo fin lo circule á las Justicias de los Pueblos de su territorio; y de su recibo me dará V. aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 3 de Enero de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se previene á los Intendentes Subdelegados, y demas á quienes corresponda, remitan á la posible brevedad á este Ministerio y Direccion general de Rentas las hojas de servicio de todos los empleados que esten á su cargo conforme al modelo adjunto; remitiendo otras al principio de cada año con las variaciones que estimen oportunas.

(*Se publicó en la Gaceta de Mégico n.º* 747, *tom.* VI *del mártes* 6 *de Junio de* 1815.)

(En 12.) El REY nuestro Señor, que tanto anhela por el bien de sus pueblos, desea elegir para todos los empleos personas de probidad que tengan los conocimientos necesarios para desempeñarlos con acierto, y premiar á los que se distingan en el cumplimiento de sus respectivos deberes, sin necesidad de que se fatiguen en solicitudes importunas, ni se separen de sus destinos. Para que así se verifique considera S. M. absolutamente preciso tener á la vista la hoja de servicios de cada empleado, y que la Direccion general de Rentas no carezca de un documento tan interesante, para que en sus propuestas se arregle á lo que dicte la justicia y la conveniencia pública; y es su Real voluntad que á la mayor posible brevedad envie V. S. á esta Secretaría de Hacienda de mi interino cargo, y á la mencionada Direccion, las indicadas hojas de servicios arregladas en todo al adjunto modelo, y que en principio de cada año vuelva á remitir otras con las variaciones que se estimen oportunas. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 12 de Enero de 1815.

Modelo que cita la anterior Circular.

PROVINCIA DE CONTADURÍA, ADMINISTRACION, Ó TESORERÍA DE (*se expresará*).

Hoja de servicio de N.

	años.	Meses.	Dias.
Su edad.....	0	0	0
Su aptitud ó instruccion.			
Su talento.			
Su aplicacion.			
Su conducta.			
Sus años de servicios en la Real Hacienda.....	0	0	0
En el Ejército.....	0	0	0
En tal carrera.....	0	0	0
Total de años de servicios....	0	0	0

NOTAS.

1.ª Siguió constantemente la buena causa.
2.ª Fué rehabilitado por tal órden.
3.ª Ha desempeñado tales comisiones.

Firma del respectivo gefe.

V.º B.º *del Intendente con las observaciones que considere oportunas.*

REAL DECRETO

Comunicado por el Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Manda S. M. que ninguno de los empleados en las Reales Oficiales de cualquiera clase ó condicion que sean se substraigan de modo alguno de las obligaciones peculiares á sus destinos, promoviendo el curso de pleitos y otros recursos que toman á su cuidado.

(*Se recibió en Mégico en* 22 *de Marzo de* 1816.)

(En 20.) Exmo. Sr.—El REY nuestro Señor se ha servido dirigirme el decreto siguiente:

Habiendo llegado á mí noticia de que muchos de los Gefes y empleados en mis Reales Oficinas, abandonando sus primitivas obligaciones no solo en las horas destinadas á la ocupacion de sus trabajos, sino en otras, se dedican á promover el curso de los pleitos, instancias, recursos y otras solicitudes que toman á su cuidado, cuyo procedimiento sobre ser contrario á lo mandado en repetidos tiempos, es perjudicialísimo por los males que se causan, y son fáciles de conocer; para evitarlos resuelvo que en lo sucesivo ninguno de los citados empleados, de cualquier clase y condicion que sean, se substraigan de modo alguno de las peculiares á sus destinos; que no tomen á su cuidado las indicadas solicitudes bajo ningun pretexto, respecto á deber ocuparse solo en llenar su principal instituto, y á que dichos encargos deben desempeñarse por los Procuradores de mis Tribunales y personas autorizadas al intento; y en el caso de que alguno contraviniere á esta mi Soberana resolucion, por el mismo hecho le privo de su destino, y me reservo imponerle las demas penas convenientes á su desobediencia. Tendréislo entendido, y lo comunicaréis á quien corresponda para su puntual cumplimiento. Palacio 20 de Enero de 1815.—Señalado de la Real mano de S. M. —A D. Tomas Moyano.

Y lo traslado á V. E. de Real órden para inteligencia del Consejo, y que disponga lo correspondiente á su cumplimiento.

Publicada en el Consejo la antecedente Real órden, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que con su insercion se comunique la correspondiente en la forma ordinaria á la Sala de Alcaldes, Chancillerías, y Audiencias, Corregidores, Intendentes y Alcaldes mayores del Reino. Madrid 4 de Febrero de 1815.

CIRCULAR

Del Consejo Real. Se previene á los Generales y Vicarios generales de las Ordenes Religiosas hagan retirar á clausura á sus respectivos súbditos, y á las Justicias que velen su cumplimiento.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.º* 741 *tom.* VI *del mártes* 23 *de Mayo de* 1815.)

(En 27.) Con esta fecha comunico á los Generales y Vicarios generales de las Ordenes Religiosas de órden del Consejo lo siguiente:

Con fecha 29 de Noviembre último (1) se encargó á V. de órden del Consejo, que conforme á las piadosas intenciones de S. M. y á las circulares del M. R. en Cristo P. Cardenal de Scala, Arzobispo de Toledo, Visitador Apostólico, hiciesen retirar inmediatamente á sus respectivos conventos á todos los exclaustrados que dependiesen de su jurisdiccion.

(1) Véase en el Suplemento la Real órden que aquí se cita.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y habiendo representado á S. M. varios Regulares que aun permanecen fuera de sus conventos en solicitud de que se les permita vivir fuera del claustro, se ha servido mandar en Real órden de 22 de Diciembre próximo, que el Consejo tome las providencias convenientes para la ejecucion de lo resuelto por S. M. en este asunto, previniendo á los Prelados y Vicarios generales de las Ordenes Regulares hagan retirar á clausura á sus respectivos súbditos, y á las Justicias que celen su cumplimiento.

Publicada en el Consejo dicha Real resolucion, la ha mandado guardar y cumplir, y que para su ejecucion se expidan las correspondientes á los Generales y Vicarios generales de las Ordenes Religiosas, Corregidores y Justicias del Reino en la forma ordinaria.

Y lo participo á V. de órden del Consejo para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca, y que al mismo fin lo circule á las Justicias de los pueblos de su territorio; y del recibo de esta me dará aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 27 de Enero de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se previene que á ningun empleado en Real Hacienda que deba dar fianzas, se le de posesion de su destino sin que ántes sean aprobadas las que debiere dar; y que los que se hallen en posesion de ellos sin haberlas dado, las presenten idóneas en el término de dos meses.

(En 27.) Siendo continuos los recursos que se hacen al REY por los destinados á servir empleos de Real Hacienda solicitando prórogas para dar fianzas; y habiendo llegado á introducirse la práctica abusiva de concederlas, como cosa ya sentada y de estilo, por cuatro, seis y mas meses, de suerte que fácilmente acaece que tales empleados lleven tal vez un año de servicio cuando presentan sus fianzas, lo cual es contra las leyes y órdenes ántes de ahora comunicadas, y en grave perjuicio de la Real Hacienda, se ha servido S. M. mandar que no solamente cese desde ahora esta abusiva práctica; pero tambien que á ningun empleado en Real Hacienda, que deba dar fianza, se le admita á la posesion de su empleo sin que primeramente las presente y alcance aprobacion de ellas, segun que está prevenido; y que los que se hallaren en posesion de sus empleos en consecuencia de la práctica anterior, ó por otra causa, sin haber dado fianzas, las presenten idóneas y abonadas dentro de dos meses precisos y perentorios desde la publicacion de esta órden, y si no lo hicieren por el hecho mismo queden destituidos de sus empleos, y los que conviniere proveer se provean en otros que cumplan con dicha obligacion. De Real órden lo comunico á V. para su ejecucion y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid á 27 de Enero de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se prohibe en adelante el uso general de la escarapela roja aun á aquellos que gocen del fuero político de guerra, por estar concedida exclusivamente á los militares y criados de Casa Real.

(*Recibida en Mégico á* 22 *de Marzo de* 1816.)

(En 30.) El Capitan General de Andalucía Conde de Abisbal hizo presente entre otras cosas el abuso que se advierte del distintivo de la escarapela roja concedida exclusivamente á los Militares y Criados de Casa Real, confundiéndose los paisanos con estas clases. El REY nuestro Señor quiso oir sobre este particular al Supremo Consejo de la Guerra; y en consecuencia de lo que ha expuesto en consulta de 11 del corriente, ha tenido á bien S. M. mandar: 1.º Que el uso de la escarapela roja sea solo el distintivo de los Oficiales y tropa de los Ejércitos y Armada, aunque estén retirados, y de los individuos que componen su Real Familia. 2.º Que desde ahora en adelante se prohiba su uso generalmente á todos los demas, aunque gocen del fuero político de guerra, inclusos los Maestrantes, quedando por consecuencia sin efecto la Real órden de 18 de Septiembre de 1802 (1) que obtuvieron á su favor; permitiéndose á los Intendentes de Ejército, solo en el distrito de su destino, por los honores y guardia de Mariscal de Campo que dentro de él tienen por ordenanza; pero no á los Comisarios Ordenadores que en su ausencia ó vacante ejerzan sus funciones, y sí podrán llevar el mismo distintivo los demas que tengan honores de Mariscal de Campo, ó de cualquiera otro grado de Oficiales del Ejército. 3.º Que para no hacer ninguna excepcion, y atender tambien á que los correos de Gabinete sean respetados en sus viajes dentro y fuera del Reino por el importante servicio que hacen en la conduccion de pliegos, se les conceda la graduacion de Subteniente de Milicias Urbanas, sin el fuero, y á los Conductores la condecoracion de Sargento de las mismas Milicias, para que unos y otros puedan llevar la escarapela roja como estas clases. 4.º y último. Que esto solo se entienda en tiempo de paz, pues en el de guerra deberán por precision usar de la escarapela roja todos los que compongan el Ejército de operaciones y el Ministerio de Hacienda, comprendidos los que le sigan, sean mozos de brigada, de tandas para el servicio de la Artillería, y empleados en almacenes, hospitales, y los Conductores de víveres. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia, y que cele su puntual cumplimiento en la parte que le corresponde. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Enero de 1815.

(1) Es la Real ordenanza citada en la nota 1.ª de la ley 9 tít. 10 lib. 12 de la Nov. Rec.—*N. E.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se deroga la Ordenanza de Desertores de 5 de Diciembre de 1809, y queda en su fuerza y vigor la general de Ejército, y demas Reales órdenes que en el particular rigen, con especialidad la de 29 de Agosto de 1794, cuyos artículos á continuacion se expresan. (1)

(*Comunicada á Mégico con fecha de 25 de Enero, y recibida á 22 de Marzo de* 1816.)

(En 25) Teniendo presente el REY nuestro Señor que la ordenanza de Desertores que publicó en su ausencia la Junta Central del Reino en 5 de Diciembre de 1809, tuvo por objeto contener la desercion y dispersion durante la guerra que felizmente ha terminado, y que agravando las penas mas de lo que prescribe la general del Ejército será peor la suerte de los que desgraciadamente incurran en aquel delito, particularmente los que dependen de los Ejércitos de la frontera, despues de haber cambiado las circunstancias; se ha servido resolver, conformándose con el parecer de su Supremo Consejo de la Guerra, que la referida ordenanza de 5 de Diciembre de 1809 quede derogada en todas sus partes, y que ínterin el citado Tribunal concluye el Código completo de las leyes penales militares que está formando, quede en su fuerza y valor lo que sobre este punto previene la Ordenanza general del Ejército, alterándose solamente el artículo 102, tratado 8, título 10, en los términos que luego se expresarán. Igualmente quiere S. M. se observen en todo el Ejército las Reales órdenes que en el particular regian el año de 1808, y especialmente la de 29 de Agosto de 1794, (2) cuyos artículos recopilados son del tenor siguiente:

1.º Los desertores (3) de los Ejércitos en campaña con direccion á los enemigos, aprendidos, consumada la desercion, segun los bandos y límites de los respectivos Generales, sufran la pena de horca en cualquier número que sean.

2.º Los que desertaren de los mismos Ejércitos hácia los dominios de España, incurrirán en la de seis carreras de baquetas por doscientos hombres, y diez años de galeras.

3.º A los que desertaren á los mismos dominios de España desde las plazas, cuarteles y puestos separados, pero dependientes de los ejércitos de campaña, de sus acantonamientos próximos, ó en marcha para ellos, se impondrá la de cuatro carreras de baquetas en la dicha forma, y ocho años de arsenales.

4.º Los desertores de las plazas, cuarteles y puestos que no tengan dependencia alguna de los ejércitos de campaña, sean destinados á seis años de arsenales.

(1) Véase la Real órden de 25 de Enero de 1816.
(2) Es la ley 6.ª tit. 9. lib. 12 de la Nov. Rec.—*N. E.*
(3) Real órden de 29 de Agosto de 1794.

5.º El desertor en primera vez sin circunstancia agravante en España é Indias en todos los cuerpos de Infantería, así nacionales como extrangeros, sufra cuatro meses de prision, y sirva ocho años en su mismo cuerpo, contados desde el mismo dia de su aprension, con arreglo á las Reales órdenes de 11 de Junio y 1.º de Julio de 1778 (1); pero si el desertor en Indias fuese de los cuerpos del ejército en campaña, que habiendo residido en América fuese aprendido despues del regreso de sus respectivos cuerpos á esta Península, se aplique á los cuerpos fijos de aquellos dominios, imponiéndole el tiempo de servicio y castigo que habia de sufrir en dichos sus cuerpos, si hubiese sido aprendido y vuelto á incorporarse en ellos, segun está mandado en Real órden de 2 de Marzo de 1787.

6.º El desertor de segunda vez con iglesia, se destinará sin la formalidad de proceso en España á los presidios de Africa por ocho años, y el que no la tuviere irá por diez; y la misma pena sufrirá en Indias, destinándole á aquellos presidios ó á obras públicas.

7.º El desertor (2) de primera vez sin circunstancia agravante que no hubiere enagenado prenda alguna del vestuario ni armamento con que se ausentó, y ántes de ser descubierto se delatare y presentare en su regimiento ó á cualquiera Justicia en el término de ocho dias contados desde el de su fuga, perderá el tiempo que hubiese servido, empezándose á contar el de su empeño desde el dia en que se presentó (y si hubiese sido por el tiempo de la guerra que ha terminado, servirá seis años); será acreedor á la gracia de Inválidos, y no le perjudicará para los premios; y el que en igual caso de primera desercion simple hubiere enagenado alguna prenda del vestuario ó armamento con que se ausentó, se tendrá preso cuatro meses á medio socorro, y servirá ocho años en su propia compañía, quedándole solo opcion á los Inválidos; pero si el que estuviese en uno y otro caso de los explicados en este artículo volviese á desertar, será reputado su crímen como de segunda vez, y así se le advertirá cuando se presente, notándolo en su filiacion.

8.º Los que sean aprendidos despues de pasados los cuatro dias de su fuga, aunque no hayan salido del pueblo en que el Regimiento tenga su residencia, serán reputados y castigados como desertores; pero los que fuesen aprendidos ántes de los cuatro dias, y hubiesen ya pasado las dos listas (que explica la Real declaracion de 9 de Noviembre de 1769, comunicada á Indias en 2 de Marzo de 1787) que son la lista de la tarde y rancho de la noche, y lista y rancho de la mañana, se les tratará como conato de desercion, y se les impondrá el recargo de cuatro años, con tal que con el tiempo que les falte de

(1) Reales órdenes que regian en 1808.
(2) Art. 102 de la Ordenanza general arriba citada.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

su empeño no exceda de ocho años, con arreglo á lo que en esta parte previene la Real órden de 13 de Junio de 1789.

Y para que lo resuelto por S. M. tenga el debido cumplimiento, lo comunico á V. de su Real órden para su inteligencia y gobierno. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 25 de Enero de 1815.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Junta de Montepios Ministerial y de Oficinas. Expresa que las Viudas ó hijos de empleados que hubiesen contribuido á dos Montepios se hallan en el caso de disfrutar ambas pensiones

Exmo. Sr.—Penetrado el REY nuestro Señor de las razones que V. E. expone en su informe sobre la pretension de Doña María Ramona, Doña Gabriela y Doña Rosa Dalp, hijas huérfanas de D. Francisco Javier, Administrador general que fué de la renta del Tabaco, y de la justicia con que así estas como otras interesadas han solicitado el goce de dos pensiones de viudedad por haber contribuido sus maridos ó padres á dos Montepios; se ha servido declarar por regla general, que las viudas ó huérfanos de los que estén en este caso disfruten ambas pensiones. En cuya consecuencia deben entrar las hijas de D. Francisco Javier Dalp al goce de la pension que disfrutó su difunta madre en el Montepio de Oficinas, sin perjuicio de continuar disfrutando de la de el Montepio Ministerial, que se les declaró por órden de 30 de Septiembre del año próximo pasado.

Lo que de Real órden comunico á V. E. para su inteligencia. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid de Enero de 1815.

FEBRERO.

REAL DECRETO.

Suspende S. M. por ahora la provision de todos los beneficios simples, préstamos enteros, y demas piezas eclesiásticas que no pidan residencia.

(*Publicado en la Gaceta de Mégico, núm.* 743 *tom.* VI, *del sábado* 27 *de Mayo de* 1815.)

(En 1.º) Desde que por una especial misericordia de Dios Nuestro Señor, y por muchos y nunca interrumpidos esfuerzos de la inimitable lealtad y constancia de mis amados vasallos tuve el placer de verme en medio de ellos colocado en el trono de mis mayores, creí ser un deber mio, entre otros, conocer y premiar por cuantos medios pudiera las mas distinguidas acciones de tantos héroes, y reparar los daños que en la triste época pasada han sufrido muchos establecimientos públicos dirigidos á la felicidad de mis Estados. En cuanto

lo han permitido las circunstancias y el deplorable estado á que la guerra mas desoladora ha reducido todas las cosas, he procurado remunerar á los beneméritos de la patria, publicar sus servicios, y suministrar auxilios para la subsistencia de los que por su causa los han necesitado. Para ello reduciendo extraordinariamente los gastos de mi Real Casa, he podido emplear parte de las Rentas de mi Corona aunque asombrosamente disminuidas, y una muy principal del producto de la tercera parte de las mitras de la Península é Islas adyacentes (1), sobre la que puedo cargar pensiones en virtud de indultos apostólicos, y de otra tambien principal de los fondos de Espolios y vacantes, y de la Santa Cruzada; quedándome el sentimiento de que no pueda socorrer en el dia á todos los beneméritos en razon de sus importantes servicios. Pero habiendo sido muy considerable ya el número de los agraciados, llama imperiosamente mi atencion el restablecimiento, socorro y dotacion de las escuelas de primeras letras, de los curatos, de las fábricas de las parroquias, de las universidades ó estudios generales, de los hospicios, casas de expósitos, hospitales y demas establecimientos de caridad; porque siendo por su naturaleza perpetuos, y sirviendo para proporcionar á todas las clases de la Monarquía los incalculables beneficios á que estan destinados, debe este objeto ser desempeñado con particular proteccion mia, no he dejado sin embargo de tomar ya bastantes providencias para el mismo fin, cuales han sido mandar suspender la provision de los mas pingües beneficios simples, prestameras y prioratos, cuyos poseedores no han tenido obligacion de servir estos beneficios, encargando estrechamente á mi Real Cámara de Castilla, me consulte el destino que podrá darse á sus Rentas para la dotacion de las parroquias en donde se causan; pero deseando que otro tanto se haga con los demas vacantes, y que vacaren en lo sucesivo, y que con ellos y la parte que reste por cargar sobre la tercera de la Renta líquida de los Obispados de la Península é Islas adyacentes, se llenen mis paternales deseos relativos á los establecimientos públicos expresados; he venido en mandar que por ahora y hasta nueva órden mia se suspenda la provision de todos los beneficios simples, préstamos enteros, y medios Pontificales, y toda otra pieza eclesiástica, de cualesquiera denominacion que sea, que por costumbre, por tolerancia, ó por otro título no se hubiese residido por sus anteriores poseedores, y se hallen vacantes ó vacaren á mi Real presentacion, ó á la de los Ordinarios, ú otros presenteros eclesiásticos, y asimismo no se concedan mas pensiones sobre los Obispados de la Península é Islas adyacentes, porque mi voluntad es que con el producto de es-

(1) Aunque por estas palabras se puede conocer muy bien que este decreto solo se dictó para que rigiese en España, cree el Editor que no obstante podrá ser útil su publicacion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

su empeño no exceda de ocho años, con arreglo á lo que en esta parte previene la Real órden de 13 de Junio de 1789.

Y para que lo resuelto por S. M. tenga el debido cumplimiento, lo comunico á V. de su Real órden para su inteligencia y gobierno. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 25 de Enero de 1815.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Junta de Montepios Ministerial y de Oficinas. Expresa que las Viudas ó hijos de empleados que hubiesen contribuido á dos Montepios se hallan en el caso de disfrutar ambas pensiones

Exmo. Sr.—Penetrado el REY nuestro Señor de las razones que V. E. expone en su informe sobre la pretension de Doña María Ramona, Doña Gabriela y Doña Rosa Dalp, hijas huérfanas de D. Francisco Javier, Administrador general que fué de la renta del Tabaco, y de la justicia con que así estas como otras interesadas han solicitado el goce de dos pensiones de viudedad por haber contribuido sus maridos ó padres á dos Montepios; se ha servido declarar por regla general, que las viudas ó huérfanos de los que estén en este caso disfruten ambas pensiones. En cuya consecuencia deben entrar las hijas de D. Francisco Javier Dalp al goce de la pension que disfrutó su difunta madre en el Montepio de Oficinas, sin perjuicio de continuar disfrutando de la de el Montepio Ministerial, que se les declaró por órden de 30 de Septiembre del año próximo pasado.

Lo que de Real órden comunico á V. E. para su inteligencia. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid de Enero de 1815.

FEBRERO.

REAL DECRETO.

Suspende S. M. por ahora la provision de todos los beneficios simples, préstamos enteros, y demas piezas eclesiásticas que no pidan residencia.

(*Publicado en la Gaceta de Mégico, núm.* 743 *tom.* VI, *del sábado* 27 *de Mayo de* 1815.)

(En 1.º) Desde que por una especial misericordia de Dios Nuestro Señor, y por muchos y nunca interrumpidos esfuerzos de la inimitable lealtad y constancia de mis amados vasallos tuve el placer de verme en medio de ellos colocado en el trono de mis mayores, creí ser un deber mio, entre otros, conocer y premiar por cuantos medios pudiera las mas distinguidas acciones de tantos héroes, y reparar los daños que en la triste época pasada han sufrido muchos establecimientos públicos dirigidos á la felicidad de mis Estados. En cuanto

lo han permitido las circunstancias y el deplorable estado á que la guerra mas desoladora ha reducido todas las cosas, he procurado remunerar á los beneméritos de la patria, publicar sus servicios, y suministrar auxilios para la subsistencia de los que por su causa los han necesitado. Para ello reduciendo extraordinariamente los gastos de mi Real Casa, he podido emplear parte de las Rentas de mi Corona aunque asombrosamente disminuidas, y una muy principal del producto de la tercera parte de las mitras de la Península é Islas adyacentes (1), sobre la que puedo cargar pensiones en virtud de indultos apostólicos, y de otra tambien principal de los fondos de Espolios y vacantes, y de la Santa Cruzada; quedándome el sentimiento de que no pueda socorrer en el dia á todos los beneméritos en razon de sus importantes servicios. Pero habiendo sido muy considerable ya el número de los agraciados, llama imperiosamente mi atencion el restablecimiento, socorro y dotacion de las escuelas de primeras letras, de los curatos, de las fábricas de las parroquias, de las universidades ó estudios generales, de los hospicios, casas de expósitos, hospitales y demas establecimientos de caridad; porque siendo por su naturaleza perpetuos, y sirviendo para proporcionar á todas las clases de la Monarquía los incalculables beneficios á que estan destinados, debe este objeto ser desempeñado con particular proteccion mia, no he dejado sin embargo de tomar ya bastantes providencias para el mismo fin, cuales han sido mandar suspender la provision de los mas pingües beneficios simples, prestameras y prioratos, cuyos poseedores no han tenido obligacion de servir estos beneficios, encargando estrechamente á mi Real Cámara de Castilla, me consulte el destino que podrá darse á sus Rentas para la dotacion de las parroquias en donde se causan; pero deseando que otro tanto se haga con los demas vacantes, y que vacaren en lo sucesivo, y que con ellos y la parte que reste por cargar sobre la tercera de la Renta líquida de los Obispados de la Península é Islas adyacentes, se llenen mis paternales deseos relativos á los establecimientos públicos expresados; he venido en mandar que por ahora y hasta nueva órden mia se suspenda la provision de todos los beneficios simples, préstamos enteros, y medios Pontificales, y toda otra pieza eclesiástica, de cualesquiera denominacion que sea, que por costumbre, por tolerancia, ó por otro título no se hubiese residido por sus anteriores poseedores, y se hallen vacantes ó vacaren á mi Real presentacion, ó á la de los Ordinarios, ú otros presenteros eclesiásticos, y asimismo no se concedan mas pensiones sobre los Obispados de la Península é Islas adyacentes, porque mi voluntad es que con el producto de es-

(1) Aunque por estas palabras se puede conocer muy bien que este decreto solo se dictó para que rigiese en España, cree el Editor que no obstante podrá ser útil su publicacion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tas piezas eclesiásticas y el de la parte que reste cargar sobre las mitras, se provea los importantes objetos que dejo manifestado. Tendréislo entendido, y dispondréis lo necesario para su cumplimiento.—Rubricado de la Real mano.—En Palacio á 1.º de Febrero de 1815.—A D. Tomas Moyano.

REAL DECRETO.

Manda S. M. que la Real Cámara de Castilla tome todas las medidas que le dicte su celo y sabiduria para realizar los importantes objetos sobre supresion y reunion de Capellanías y beneficios incóngruos, de que hace mencion el decreto que antecede, publicado en la Gaceta de Mégico del mismo dia, mes y año citados.

(En 1.º) Aunque no ignoro el celo con que muchos de los M. RR. Arzobispos y Obispos del Reino se han dedicado al puntual cumplimiento de las Reales cédulas expedidas sobre supresion y reunion de Capellanías y beneficios incóngruos, y sobre la formacion y arreglo de planes beneficiales en sus respectivas diócesis, con el objeto de que los Curas, que lo han sido amovibles, fuesen propietarios, tuviesen todos la competente dotacion, las parroquias estuviesen con el conveniente número de Ministros, se distribuyesen debidamente sus funciones eclesiásticas para el mejor servicio de ellas, y que estuviesen competentemente dotadas para proveerse de los ornamentos, vasos sagrados y demas utensilios tan dignos como corresponde á lo sagrado de los divinos misterios que se celebran, de los Sacramentos que se dispensan, y del culto que se tributa en ellas á Dios nuestro Señor; y aunque sé tambien que mi Real Cámara de Castilla ha trabajado con grande utilidad y singular esmero en que se realicen tan importantes objetos, estoy cerciorado de que aun falta mucho que hacer para conseguirlo; y siendo del mayor interes público el que tenga efecto, es mi voluntad que mi Real Cámara de Castilla, en debido cumplimiento de lo mandado en mi decreto de este dia, tome todas las medidas que su celo y sabiduría le dicte á dicho fin; y no pudiendo dudar que los M. RR. Arzobispos y Obispos de la Península é islas adyacentes, me acreditarán de nuevo las muchas pruebas que me tienen dadas de su ardiente celo por la conservacion de nuestra sacrosanta Religion, del divino culto y del bien espiritual de su grey, á cuyos fines se dirige esta mi Soberana resolucion. Tendréislo entendido, y lo comunicaréis á quienes corresponda para su cumplimiento. Rubricado de la Real mano.—En Palacio á 1.º de Febrero de 1815.—A D. Tomas Moyano.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se previene á los Capitanes generales é Inspectores generales del Ejército, bajo diferentes capítulos, hagan que los Militares no usen otro vestido ni mas adornos que su riguroso uniforme, como previene el Real decreto de 17 de Marzo de 1785.

(*Comunicada por el Ministerio de Indias con fecha* 1.º *de Septiembre de* 1815, *y recibida en Mégico en* 22 *de Marzo de* 1816.)

(En 20) El Consejo Supremo de la Guerra, en consulta que con fecha de 3 del corriente ha dirigido al REY nuestro Señor, expone, estimulado de su bien acreditado celo por el mejor servicio de S. M., que, como encargado por su augusto Abuelo el Sr. D. Cárlos III de la comunicacion del Real decreto de 17 de Marzo de 1785, para que los Militares no usasen otro vestido que su riguroso uniforme, haciéndolo como responsable de su mas exacto cumplimiento, no puede desentenderse por mas tiempo de esta indispensable obligacion; y que por la notoria contravencion que advierte en su observancia, así como por la que igualmente nota en la de Real órden de 31 de Mayo del mismo año, con la que se acompañaron á los Capitanes generales, Inspectores y Gefes de cuerpos de Casa Real, muestras de espadas, hebillas de zapatos y de otras prendas, no solamente para afianzar su uniformidad en todas las clases, sino para evitar tambien por este medio los gastos superfluos que produce la diversidad de trage de puro lujo que ademas de no conducir á la decencia fomenta una vanidad que es impropia del carácter y espíritu de un buen militar, y contribuye sobremanera en algunos oficiales al atraso de que provienen sus deudas, en otros sus vicios al juego, y no pocas veces á otros mas indecorosos por sostener lo que no pueden conseguir con sus reducidos sueldos; dice que, para que puedan atajarse las consecuencias de semejante conducta, se considera en la precision de llamar la atencion de S. M., y poner en su Real noticia el escandaloso desórden y arbitrariedad con que, olvidados los Militares de lo mandado en dichos soberanos decretos, á vista y paciencia de sus Gefes, Inspectores, Capitanes generales, Gobernadores y demas Autoridades, se presentan los Oficiales vestidos de paisanos sin ningun misterio en los paseos públicos, fondas, cafees, y aun en las sociedades de mayor cumplimiento; y que, cuando se ven precisados á vestir el uniforme, lo usan algunos llevando adornos mas propios de mugeres que de un guerrero, como son los pendientes, que aunque estén en uso en otros paises, no lo estan en España, como poco correspondientes al carácter y seriedad de sus naturales. Que otros llevan en lugar de la espada de ordenanza armas cortas blancas, como puñales, estoques cortos y cuchillos, que estan prohibidos por Reales pragmáticas; siendo digno de notarse que al mismo tiem-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

po que en cumplimiento de esta ley se formaria causa á quien se encontrase oculta una de estas armas blancas prohibidas, destinándole á presidio, se deje impunes á los Oficiales que públicamente y sin ningun misterio las usan. Que hay otros que sin ser de las clases de Granaderos, Carabineros y Soldados de Caballería, á quienes ántes de la revolucion era solo permitido llevar bigotes, han dado en usarlos con tal variedad en sus formas y patillas, que causa la mayor extrañeza ver el distinto modo con que los llevan los Oficiales de un mismo regimiento, cada uno á su antojo y capricho, y otros que no los usan; y finalmente, que hasta en las solapas de los uniformes se advierte una diferencia muy notable en unos mismos cuerpos, llevándolas los unos rectas en su hechura, y otros en arco; cuya arbitrariedad y tolerancia exigen un remedio tan eficaz y pronto, que estimule y obligue á los Gefes á cuidar de la uniformidad en el vestir, tan recomendada por las Reales ordenanzas.

S. M. ha visto detenidamente la referida consulta del Consejo; y al mismo tiempo que aplaude su celo y recomienda á su autoridad que en uso de ella contribuya eficazmente á hacer observar sin la menor contemplacion ni disimulo todo lo concerniente al exacto cumplimiento de las Reales ordenanzas y posteriores decretos y resoluciones, se ha servido mandar, conformándose con el parecer del Tribunal:

1.º Que se lleve á debido efecto lo mandado por su augusto Abuelo el Sr. D. Cárlos III en el citado Real decreto de 17 de Marzo de 1785, prohibiendo á todos los individuos militares del Ejército y Armada, ó retirados que gocen sueldo, el trage de paisanos, aun fuera de las funciones del servicio, precisándoles á vestir el uniforme señalado á su regimiento ó clase, sea en guarnicion, ó cuarteles de descanso, ó en marchas; pues en estas ó en tiempo de invierno se les permitirá llevar encima del uniforme precisamente levita ó sobretodo, y en ellos las divisas de sus grados; permitiendo á los Oficiales por ahora, y en atencion á las actuales circunstancias, usar en lugar del uniforme frac ó levita azul con las divisas de sus grados, sombrero de tres picos y su escarapela roja, y de ningun modo el redondo de paisano: teniendo entendido los contraventores que podrán ser arrestados por cualquier Gefe militar, aunque no sea de su cuerpo, dando cuenta inmediatamente á S. M. por conducto del correspondiente Inspector; y si fuesen hallados vestidos de paisanos ó de frac ó levita sin divisas por algun Juez de la justicia ordinaria en casas sospechosas ó de juego, ó á deshoras de la noche por las calles en alguna pendencia ó lance, podrán ser arrestados tambien, y quedarán sujetos á su jurisdiccion en aquel acaecimiento, ó en el de encontrarles en algun juego prohibido con el referido vestido, quedando por solo este hecho despedidos del servicio; á cuyo fin será obligacion

del Juez aprehensor dar parte inmediatamen e al Comandante de las armas para que lo ponga en noticia de S. M. Pero si solo se encontrase por la Justicia al Oficial vestido de paisano, ó de levita, ó frac sin divisas, en casa no sospechosa, ó en la calle sin cometer ningun delito, será llevado por el Juez al vivac en calidad de detenido, dando este el aviso correspondiente de haberlo entregado en el Principal al Comandante de las armas, á cuya disposicion quedará, suspenso de su empleo, y arrestado en su casa hasta la Real determinacion de S. M., como así está prevenido por la referida Real órden de 31 de Mayo de 1785, de que se acompaña copia literal, así como del Real decreto de 17 de marzo del mismo año que queda citado.

2.º Que á su consecuencia se precise á los Oficiales, Cadetes, y demas individuos militares, á llevar el uniforme riguroso de ordenanza, señalado á su regimiento; pero que en atencion al atraso con que en la actualidad reciben sus pagas los Oficiales, se les permita el uso de un frac azul con sus divisas y la espada, con el sombrero de tres picos; cuidando los Coroneles ó Comandantes de los regimientos, de obligar á los Oficiales á vestir siempre el uniforme luego que tengan corrientes sus pagas. Y por lo tocante á los que por haber estado prisioneros en Francia se hallan en el dia agregados á los diferentes cuerpos de su arma, sin saber aun el regimiento en que serán reemplazados, se les permita usar, si no tuviesen otros medios, de frac ó levita con las divisas de sus graduaciones, sombrero de tres picos con la cucarda roja, y espada de ordenanza, y de ningun modo sombrero redondo de paisano; obligándoles á hacerse el uniforme, como está dicho para los demas Oficiales, luego que estén reemplazados en sus empleos.

3.º Que cuiden los Gefes de que los uniformes de los Oficiales sean iguales en su hechura al modelo aprobado, y del mismo modo los pantalones, sin permitir en ellos bordados ni otros adornos que no estén establecidos de Real órden en los respectivos regimientos, y que no haya en esta y demas prendas la menor contravencion, sin excederse del tamaño de las charreteras que por divisas usan los Capitanes y Subalternos, arreglándolas al tamaño que está mandado, evitando el excesivo costo y lujo que ahora se advierte; y para que en el uso de esta prenda haya una igualdad en todo el Ejército, los Inspectores de todas armas arreglarán dos ó tres charreteras, que presentarán á S. M. por el Ministerio de la Guerra, á fin de que eligiendo S. M. la que tenga por conveniente, sirva de modelo á todos los cuerpos de Infantería, Caballería, Casa Real y Privilegiados. Del mismo modo cuidarán de que las espadas sean las aprobadas en los cuerpos de cada arma, y lo mismo las hebillas de los zapatos cuando no usen de la bota. Que se prohiba á los Oficiales y Cadetes todo uso de gorras, debiendo llevar siempre el sombrero de tres picos con

la escarapela encarnada. Asimismo el uso de los pendientes en todas las clases del Ejército, sin excepcion alguna, desde la mas alta hasta la del Soldado y Tambor; y lo mismo las espaditas cortas, que estan prohibidas por Reales pragmáticas, debiendo llevar hasta los Generales espadas regulares ó sables. Que se permita en los mismos términos que se hacia ántes de la revolucion el uso de bigote corto á las clases de Granaderos y Gastadores de toda la Infantería, á los Carabineros, y á los que en la actualidad sean individuos de los regimientos de la Caballería; dejando sin embargo á los Oficiales de estos cuerpos la libertad que ántes tenian de no usarlos, y prohibiéndose á los demas Oficiales y Tropa de los regimientos de Infantería de línea y ligeros, Casa Real, Artillería é Ingenieros, y aun á los de Caballería que estén fuera del regimiento por ascenso ó retiro. Del mismo modo se prohibirá á todos en general el que dejen crecer la barba y patilla con la extension que algunos la llevan, dejando la patilla que pase un poco de la extremidad de la oreja, á fin de que se vea en esta parte una uniformidad en todo el Ejército como debe haberla, y la Ordenanza lo exige en todas las prendas y aun en el adorno del pelo de la cabeza.

4.° Que para conseguir una perfecta igualdad de los uniformes respectivos á cada arma, los Inspectores y Gefes de los cuerpos de Casa Real propongan á S. M. para su soberana aprobacion, y presenten modelos de las casacas, vueltas, cuello y solapas, procurando que sea igual la hechura en los cuerpos de cada arma, aunque sean diferentes sus colores, y que en todos se prefiera la solapa recta, como la mas proporcionada para el abrigo de que tanto necesitan el Oficial y el Soldado en el rigor del invierno, y obligando á todos á usarla igual al modelo que S. M. tenga á bien aprobar.

5.° Que los Cadetes lleven sobre las armas el uniforme de la propia hechura que el Soldado, aunque de calidad mas fina; pero que fuera de los actos del servicio puedan usar en lugar de la chaqueta corta y morrion, sombrero con casaca de uniforme riguroso, con las mismas divisas que el Soldado, pero del tamaño y hechura que lo lleven los Oficiales, permitiéndoles tambien en tiempo de lluvias usar de sobretodo ó levita encima del uniforme precisamente, y no de otro modo, llevando en uno y otro los cordones que les distingue del Soldado, y en los regimientos de Guardias de infantería en que no los usan, las sardinetas ó galones blancos en el cuello y vueltas del sobretodo ó levita; y todos siempre la espada de ordenanza.

6.° Que los contraventores en cualquiera de los artículos antecedentes puedan ser arrestados por cualquiera de los Gefes militares, aunque no sean de su cuerpo; y que se dé cuenta á S. M. del que incurriese para su soberana determinacion.

7.° Que cuando los Generales vistan de paisanos, como les está

permitido, lleven siempre la faja que les está señalada, y sin ella se les prohiba el trage de paisano: que cuando lleven el uniforme de tales Generales, ó de los Cuerpos donde sirvan ó hayan servido (segun las Reales órdenes que rigen en el asunto), usen del uniforme riguroso, igual en todo á los demas Oficiales del mismo Cuerpo; prometiéndose S. M. del amor á su Real Persona, y del celo que tiene acreditado por su mejor servicio tan benemérita clase, que serán los primeros en dar ejemplo al Ejército en arreglarse en sus trages al espíritu del mencionado Real decreto, usando no solo de las formas y hechuras de los uniformes de gala, media gala y pequeños que estan señalados por diferentes Reales órdenes, sino del tamaño del bordado que á cada uno de estos corresponde, y está igualmente determinado de Real órden; debiendo ser el de los dos últimos estrecho, y usarlo tambien en el frac de color azul en cuello y vueltas, que el uso tiene autorizado por su poco coste, pero sin excederse en dibujos arbitrarios; lo que obligará á que los Subalternos no se propasen tambien á contravenciones en sus trages, que tanto perjudican á la verdadera disciplina de los Cuerpos, y que no pueden cortarse de raiz sin dar primero el ejemplo los Gefes superiores.

8.° Que S. M. hace responsables á los Coroneles de los regimientos, Inspectores, Capitanes generales, Gobernadores y Comandantes de cualquier distrito de la mas exacta observancia de estas sus Reales órdenes; debiendo tener entendido que merecerá su Real desagrado el que por indolencia, suavidad o poco celo disimule la menor contravencion; y por el contrario que merecerán su aprecio los que se dediquen con toda energía al remedio de este importante punto hasta ver restablecido en el Ejército aquel admirable órden y uniformidad que produjo en su tiempo el Real decreto de 17 de Marzo, y Real órden de 31 de Mayo de 1785, á fin de que desaparezcan los infinitos desórdenes que ahora se cometen á la sombra del disfraz de paisanos, que con tanta libertad se usa por todas las clases. Que quitándolas las ocasiones de lujo con la observancia de sus Reales decretos, y establecida así la uniformidad en el uso del vestuario y de sus prendas, podrán los Gefes de los regimientos observar mejor la conducta de sus Oficiales, y contribuirá eficazmente á que estos en las sociedades y concurrencias á cafees, teatros y demas parages públicos donde asistan se comporten con el decoro y decencia que exigen sus graduaciones, y demuestra el uniforme que visten, y tambien á que usen con sus Gefes cuando les encuentren en las calles y paseos, aquella atencion tan encargada en la Ordenanza general, y que tienen olvidada en el dia, pasándose muchos por delante de los Generales sin la menor demostracion de política, ni hacerles ningun caso; siendo tambien la voluntad de S. M. que al mismo tiempo las demas clases del Estado guarden á los Oficiales, por el uniforme que

visten, aquel respeto y atencion que está recomendado por el referido decreto de 17 de Marzo de 1785, y á que son tan acreedores los ilustres defensores de la Patria.

Finalmente, espera S. M. que libres los Gefes de estos cuidados, se dedicarán con todo esmero á que en sus regimientos se establezca y se siga la instruccion de ordenanza, no solo respecto á la tropa, sino á los Oficiales, á fin de que puedan mandar sus compañías con acierto, y sepan, cuando se les presente ocasion, conducirlas con espíritu á la victoria; cuidando tambien muy particularmente que se siga la táctica que esté mandada observar sin la menor alteracion, estableciendo en todas las armas la mayor uniformidad en evoluciones y toques de guerra, prohibiendo á los Tambores la arbitrariedad con que así en esta Corte, residencia de S. M., como en otras plazas y cuarteles, se les oye tocar las marchas francesas, cuando acompañan las guardias, y aun cuando van con los batallones y sus Gefes á la cabeza; lo que ademas de ser una contravencion á lo mandado sobre este punto de no usarse de otra marcha que la española, es muy reparable y sensible, así á los vecinos de este heroico pueblo de Madrid, como á los de otros de la Península, oir tocar, contra lo que era de presumir, á los regimientos españoles aquella misma marcha, que con horror y espanto han estado oyendo el espacio de seis años á las tropas enemigas que los han tratado con tanta opresion é inhumanidad. Y como este desórden que consiste principalmente en los Gefes y Oficiales que lo permiten, toleran y autorizan, es igualmente necesario que se corrija y enmiende prontamente, lo manda así S. M., haciéndoles responsables de la menor contemplacion ó disimulo en él.

Todo lo que comunico á V. de Real órden para su inteligencia, y que disponga su mas puntual cumplimiento en la parte que le corresponde.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 20 de Febrero de 1815.

(1) El REY. He llegado á entender con mucho desagrado que se eluden en mi Ejército las varias órdenes expedidas para que los Oficiales de él hasta la clase de Brigadieres no usen de otro vestido que los uniformes de sus respectivos cuerpos, de que ha resultado relajacion en la disciplina que tengo establecida, y en varios casos desaires y encuentros indecorosos al honor de un Oficial; y para que en lo sucesivo no se tenga en esto la menor tolerancia, mando que por mi Consejo de la Guerra se expidan las órdenes mas estrechas para que todos los Gefes militares pongan por sí, y hagan poner por los de los cuerpos la mayor vigilancia en que ningun individuo, que por su fuero deba traer uniforme, use de otros vestidos, aun fuera de las fun-

(1) Real decreto de 17 de Marzo de 1785.

ciones del servicio; con prevencion de que se suspenda de su empleo á cualquiera que lo ejecute, dándome cuenta de haberlo hecho por mano de mi Secretario del Despacho Universal de la Guerra, para castigar al contraventor como corresponda, ó á los que faltaren al respeto que se merece en el distintivo del uniforme, cuando el Oficial se presente con él; en la inteligencia de que, aun cuando en el tiempo de lluvia ó marchas tengan precision de usar de sobretodo, ha de ser con la divisa de su graduacion en hombros, ó vueltas, sin dejar de tener el uniforme debajo; quedando todo el que no lo observe desaforado, y sujeto á mi jurisdiccion Real ordinaria en cualquier caso que se les encuentre sin uniforme ni divisa (1). Tendréislo entendido en el Consejo para su cumplimiento. El Pardo 17 de Marzo de 1785.—Señalado de la Real mano.—A D. Mateo Villamayor.—Circulada en 26 á los Capitanes generales é Inspectores del Ejército. En 5 de Abril á la Real Armada, y por Real Cedula expedida por el Consejo de Castilla en 19 del mismo Abril á todos los Tribunales y Justicias del Reino.

Siendo la voluntad del REY uniformar en todos los Oficiales del Ejército el uso de espadines, hebillas de zapatos, vueltas de camisolas, charreteras de divisa y escarapelas, determinó por su Real decreto de 13 de Enero del presente año para el cuerpo de sus Reales Guardias de Corps las muestras de aquellas prendas á que debian ceñirse desde el Guardia hasta el Oficial de mayor graduacion, siempre que usasen del uniforme del cuerpo.

Ahora ha resuelto S. M. que los regimientos de Guardias de Infantería Española y Walona continúen el uso de los espadines de ordenanza, y que las hebillas y escarapelas sean iguales en todo á las del Cuerpo de Guardias de Corps, como lo han pedido los Gefes de los dos regimientos.

Que los Oficiales de la Brigada de Carabineros Reales y cuerpo de Ingenieros lleven precisamente los espadines y hebillas tambien iguales á las del citado cuerpo de Guardias de Corps.

Que los de Infantería, Caballería y Dragones, cuerpo de Artillería, Gobernadores y demas empleados en plazas y agregados á ellas, y retirados, no puedan llevar otro espadin ni hebillas que de metal dorado, conforme á las muestras que dirijo á V. E.; añadiendo que los Oficiales del cuerpo de Artillería no deberán usar del uniforme grande sino en los dias de gala, como está mandado últimamente para el cuerpo de Ingenieros.

Como las vueltas de camisola, charreteras de divisa, y escarapelas, que el REY determinó para el cuerpo de Guardias de Corps, y ahora ha declarado para los Guardias Españolas y Walonas son las mas sencillas, de precio cómodo, y correspondientes al porte decente de un Oficial militar, ha resuelto S. M. que todos los de el Ejér-

(1) Es la ley 18, tít. 4, lib. 6 de la Nov. Rec.—*N. E.*

cito de las clases y cuerpos expresados usen de las mismas prendas; y á este fin remito á V. E. las muestras correspondientes, señalando S. M. hasta 1.º de Mayo del año próximo de 1786 para que puedan gastar las vueltas bordadas; pero desde luego no permite las de encaje.

Deseoso el REY de proporcionar á todos los individuos de las clases expresadas los alivios posibles, permite que en el verano usen de la chupa y calzon que no sea de paño, pero de los colores correspondientes al uniforme, y de géneros de España.

Con la justa consideracion de precaver S. M. en su Ejército los gastos supérfluos que produce el lujo, prohibe á la Oficialidad el de pedreria fina ó falsa en hebillas, espadines, bastones, presillas de sombreros, relojes, cajas, sortijas, veneras ni otras alhajas, como el uso de dos relojes, que todo no conduce á la decencia, sino al fomento de una vanidad muy perjudicial, impropia del carácter y espíritu de un buen militar.

Conociendo tambien S. M. que los atrasos de algunos Oficiales dimanan en mucha parte del excesivo lujo de sus mugeres, encarga á V. E. las haga entender, como le dicte su prudencia, será de su Real agrado que ciñan su porte á las facultades de los empleos de sus maridos, y que se persuadan que la moderacion y decencia del trage es el verdadero medio de conservar el buen concepto, acreditar su decoro, dar el mejor ejemplo á sus hijos, y proporcionarles mas bien con el ahorro de lo superfluo la educacion.

En cuanto queda expuesto declara el REY que estan comprendidos los Oficiales de sus cuerpos de Casa Real, y Generales, cuando estos lleven el uniforme de tales, ó el de los cuerpos donde sirvan ó hayan servido; y confia S. M. que aun cuando usen vestidos particulares, se abstendrán de todo lo que induzca, en el concepto de las gentes, afecto ó propension á lujo.

Aunque S. M. está persuadido que las reglas que prescribe esta Real resolucion, dirigidas al único objeto de la mayor disciplina en su Ejército, y al mismo tiempo á la conveniencia particular de los Oficiales, será obedecida inviolablemente; sin embargo, si hubiere alguno que por preocupacion ú otro motivo contraviniere en la mas leve cosa, le suspenderá V. E. del empleo, dando cuenta, manteniéndole arrestado, y sin sueldo hasta la Real determinacion.

Lo comunico á V. E. de Real órden para su debido cumplimiento en la parte que le corresponde. Dios guarde á V. E. muchos años. Aranjuez 31 de Mayo de 1785.—Pedro de Lerena.—Circular á los Capitanes generales, Inspectores, y Gefes de los cuerpos de Casa Real.

REAL ORDEN

Comunicada por el Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Se encarga a este Tribunal cuide de que se castiguen los escándalos y delitos públicos, palabras obscenas, y las irreverencias en los templos.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.º 777, tom. VI del sábado 12 de Agosto de 1815.*)

(En 22.) Exmo Sr.—El REY quiere que el Consejo cuide de que se castiguen los escándalos y delitos públicos ocurridos por voluntarias separaciones de los matrimonios y vida licenciosa de los cónyuges ó algunos de ellos, por amancebamientos tambien públicos de personas solteras, y por la inobservancia de las fiestas eclesiásticas; y asimismo las palabras obscenas, las injurias hechas á los Ministros de la Religion, el desprecio con que se hable de ellos, y las irreverencias en el templo; igualmente quiere S. M. que los Jueces Reales auxilien francamente á los Eclesiásticos y Párrocos para el cumplimiento de lo que paternalmente hubieren dispuesto para realizar el arreglo de costumbres, y evitar los referidos escándalos públicos, valiéndose unos y otros de amonestaciones y exhortaciones privadas, y procediendo conforme á derecho contra los que obstinadamente las desprecien. Lo comunico á V. E. de órden de S. M. para inteligencia y cumplimiento del Consejo. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de Febrero de 1815.

Publicada en el Consejo la antecedente Real órden, acordó se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que con su insercion se comunique la correspondiente á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, á las Chancillerias y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores, Alcaldes mayores y demas Justicias del Reino, y á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y Prelados para su inteligencia y cumplimiento en lo que respectivamente les corresponde. En Madrid á 2 de Marzo de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Expresa lo conveniente en razon de si los Oficiales de los Reales Cuerpos de Artilleria y de Ingenieros se hallan ó no exentos de admitir el cargo de defensores cuando los Oficiales reos los eligen para este fin.

(*Comunicada por el Ministerio de Indias con fecha 3 de Marzo de 1815, y recibida en Mégico en 20 de Julio del mismo año.*)

(En 23.) Con motivo de la causa mandada formar á los Gefes y Oficiales del distinguido regimiento de Infanteria de Veles-Málaga, en averiguacion de cuanto ocurrió en la rendicion del castillo de Villena á los enemigos el dia 12 de Abril de 1813, propuso el Capitan general de la Provincia de Valencia, á consecuencia de exposicion del Fiscal de la misma causa, las dudas siguientes: 1.ª Si los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Oficiales de los Reales cuerpos de Artillería y de Ingenieros se hallan exentos ó no de admitir el cargo de defensores de alguno de los reos, respecto de haberlo resistido el Comandante de Artillería, á pretexto del artículo 57 del tercer reglamento de su particular ordenanza, que previene no se empleen los Oficiales de este cuerpo en otro servicio que el de su instituto, cuyo sistema ha seguido á su imitacion el Comandante del cuerpo de Ingenieros. 2.ª Si, supuesta la variacion del destino de algunos cuerpos del que fué segundo Ejército, y tambien la Real órden para que los Coroneles y demas Gefes con mando de cuerpos no sean comisionados fuera del destino de ellos, deberán ser excluidos del cargo de defensores de reos los que estén en cualquiera de ambos casos. 3.ª Si deberán serlo igualmente ó nó los Gefes y Oficiales que se encuentren comisionados en los diferentes Consejos establecidos en Valencia. 4.ª Si siendo el Fiscal de la causa referida Teniente Coronel agregado al regimiento de Infantería de Burgos, que debe marchar á América, está en el caso de seguirlo, ó de permanecer en Valencia continuando su encargo de tal Fiscal.

Enterado S. M. se ha servido resolver, conformándose con lo que ha expuesto el Supremo Consejo de la Guerra sobre dichas dudas: 1.º Que la excepcion de que trata el expresado artículo 57 del Reglamento de la ordenanza de Artillería no comprende de ningun modo la de ser nombrados así sus Oficiales como los del cuerpo de Ingenieros defensores, cuando los Oficiales reos les elijan para este encargo á ejemplo de los Gefes de ambos cuerpos que jamas se han excusado de asistir como vocales á los consejos de guerra de Generales cuando se les ha nombrado para este servicio. 2.º Que los Gefes efectivos que ántes de ser nombrados defensores estén destinados á otra Provincia, no deben ponerse en la lista que se presenta á los reos para la eleccion de defensor; pero que si la hubiesen hecho ántes de tener la órden para su salida, no les debe relevar esta circunstancia del cargo de defensor, á ménos que sea tal la urgencia é importancia del servicio á que dichos Gefes estén destinados, que á juicio del Capitan general respectivo merezca el que se prevenga á los acusados que elijan otro defensor. 3.º Que los Oficiales empleados de vocales en las comisiones permanentes no deben tampoco ejercer el encargo de defensores, porque ya en la clase del servicio del juzgado militar que desempeñan ejercen unas funciones, y no parece regular darles otras; pero que siendo dichos vocales amovibles á voluntad de los Generales, podrán estos segun la mayor utilidad del servicio relevarlos de la una comision ó de la otra. 4.º Que el Fiscal de que se trata debe continuar la causa, respecto á que por su clase de agregado en el regimiento de Burgos está dispensado de embarcarse con él, segun lo dispuesto en resolucion de S. M. de 20 de Noviembre último. Lo que de Real órden comunico á V. para su inteligencia, gobierno y cumplimiento en la parte que le corresponde. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 23 de Febrero de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio Universal de Indias. Manifiesta lo resuelto por S. M. en la causa suscitada en la Habana con motivo de la muerte ocurrida al Artillero Martin Garcia, que hallándose ébrio fué puesto en el cepo de cabeza boca abajo por el Capitan D. José Maria Callejas.

(*Recibida en Mégico á* 20 *de Julio de* 1815.)

(En 27.) Al Director general del Real Cuerpo de Artillería digo con esta fecha lo siguiente:

He dado cuenta al REY nuestro Señor del contenido del Oficio de V. S. de 5 de Enero último, número 2.º, con el que acompaña la causa formada en la Habana al Capitan de la Plana mayor facultativa del Real Cuerpo de Artillería D. José Maria Callejas, sobre la muerte acaecida en aquella plaza el dia 1.º de Septiembre del año próximo pasado al Artillero Martin Garcia, que hallándose ébrio fué puesto por disposicion del Capitan Callejas, en el cepo de cabeza boca abajo; y conformándose S. M. con la sentencia del Juzgado general de Artillería, ha resuelto que sirviéndole de correcion á Callejas la prision que desde el dia 2 del mencionado Septiembre está sufriendo en un Castillo, y la que habrá de sufrir hasta la llegada de esta órden, y previniéndole para lo sucesivo que no vuelva á imponer semejante castigo á los ébrios por la facilidad con que pueden desgraciarse, sea puesto inmediatamente en libertad, con declaracion de que la formacion de este proceso no le perjudique á su honor y buena reputacion en el cuerpo; lo cual, y que su exceso en el castigo del difunto Martin Garcia fué nacido de celo por el Real servicio, y de justa indignacion contra el vicio de la embriagez, se haga notorio á la tropa de aquel departamento de Artillería en la forma acostumbrada.

En cuanto á la facultad que el Subinspector interino de Artillería de la Habana solicita se conceda á los de los dominios de Indias, para aprobar y ejecutar las determinaciones de aquellos Juzgados que se dictasen en este género de causas sin necesidad de elevarlas á la Superioridad con arreglo á lo dispuesto en el artículo 18 del reglamento 14 de las ordenanzas de Artillería, por no diferir la libertad de los inocentes, ó agravar las penas correccionales con la dilacion del tiempo, y contingencias que frecuentemente ocurren; conformándose igualmente S. M. con el parecer de ese Juzgado general, ha venido en autorizar á los referidos Subinspectores de Artillería de los departamentos de Indias para poner en libertad á los Oficiales absueltos y declarados inocentes que se hallaren arrestados, con calidad de quedar sujetos á las resultas de su Real aprobacion, y no en otros términos ni para sus distintos casos; pero

siempre remitiendo á V. S. las causas en la forma acostumbrada para aquel objeto. De Real órden lo comunico todo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca.

De la misma Real órden lo traslado á V. con los propios fines. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 27 de Febrero de 1815.

CIRCULAR

Comunicada por el Secretario de Estado y del Despacho. Se expresan bajo diferentes reglas las circunstancias que han de tener los que sean colocados en el ramo de Correos.

Deseando el REY nuestro Señor que todos los empleos recaigan en sujetos que por su honradez é idoneidad puedan desempeñarlos debidamente, y que los que son mas á propósito para las ocupaciones útiles de la industria y de las artes que para los destinos no se distraigan de aquellas, ha creido conveniente, en cuanto á los empleados en la Direccion de Correos y Caminos y sus dependientes, expresar las calidades que en ellos deben concurrir, y el modo de acreditarlas; á fin de que en la eleccion de las personas se asegure el acierto, y se cierre la puerta á la muchedumbre de pretendientes, que con perjuicio del Estado abandonan los oficios industriales para aumentar el número de las clases no productivas. En consecuencia ha ordenado S. M. que se observen las reglas siguientes.

Art. 1.º Todos los que aspiren á los empleos de la Direccion de Correos, Caminos y Canales harán informacion de su buena conducta con testigos fidedignos, arraigados y de su domicilio, presentando ademas la certificacion de vida y costumbres de su propio párroco.

Art. 2.º Los que hayan de ser admitidos para dependientes de Correos en las administraciones de Provincia, deberán saber leer con claridad y soltura, escribir con limpieza, facilidad y buena ortografía, tener conocimiento de la aritmética inferior, con las reglas y práctica del cálculo de los números enteros y quebrados para las cuentas corrientes, y de la reduccion de las monedas, y poseer los elementos de la geografía. Estas calidades las acreditarán ántes de ser propuestos y agraciados, sujetándose á exámen en la Direccion general, con asistencia del Contador, de un Comisario facultativo, y del Administrador principal de esta Corte; y de ello se extenderá acuerdo formal en que consten los términos de la aprobacion ó reprobacion. En las Provincias se hará el exámen por el Administrador principal, el Oficial mayor interventor, y el facultativo de Caminos que resida en el distrito.

Art. 3.º Los que hayan de entrar en las Oficinas de Caminos y Canales, ademas de las calidades expresadas, en que serán igualmente examinados, han de exhibir certificaciones de maestro

público, en que conste haber estudiado la Geometría elemental, especulativa y práctica, para hallarse habilitados en el reconocimiento y ajuste de las cuentas relativas á las obras y gastos de ambos ramos.

Art. 4.º Para la traslacion de una á otra administracion, que sea de ascenso, justificarán los dependientes sus adelantamientos en el manejo y expedicion de los negocios de su cargo, el conocimiento de las ordenanzas y reglamentos, y el celo con que hayan contribuido á la mayor economía, y productos de la renta, conciliándolos con el servicio público.

Art. 5.º Los Administradores que soliciten ser promovidos de las estafetas inferiores á las de órden y sueldo superior, ademas de las expresadas circunstancias deberán tener la de poseer la corografía del país, la geografía itineraria interior del Reino, con noticias de sus carreteras maestras y transversales para la direccion de la correspondencia y del giro de ella entre los pueblos, igualmente que la general de las Américas y sus Islas adyacentes; teniendo la educacion é instruccion necesarias para el trato, para la expedicion de los asuntos ordinarios y extraordinarios que ocurran, y para despachar con el debido acierto los informes que se le pidan, y dar finalmente los avisos convenientes.

Art. 6.º Las plazas de la Direccion general no podrán proveerse sino en personas de notoria instruccion, y capaces de extender los informes y consultas que se ofrecen á la Superioridad; de llevar la correspondencia de los diversos ramos; de formar los Estados y de examinar las cuentas; teniendo ademas disposicion para adquirir una razon completa del sistema de todos los negocios. Pero por lo tocante á las vacantes de la Administracion principal del Correo general de esta Corte, se proveerán siempre y sin excepcion de causas ni de casos, en los mas acreditados oficiales que haya en las estafetas de las Provincias del Reino atendidos simultáneamente su mérito y su antigüedad.

MARZO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Se previene á los Comisionados regios é Intendentes se arreglen á lo que se mandó por Real órden de 9 de Agosto de 1799 sobre la detencion, apertura de cartas ó su interceptacion.

(En 18.) Exmo. Sr.—Con fecha de 18 del corriente el Señor Secretario de Estado y del Despacho me dice lo que sigue: Habiendo dado cuenta al REY de la exposicion que me ha hecho la junta de Direccion de la Renta de Correos, á consecuencia de lo que la han representado los Administradores de Sevilla, Granada, Orihuela y Córdova sobre que los comisionados regios establecidos en algunas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

siempre remitiendo á V. S. las causas en la forma acostumbrada para aquel objeto. De Real órden lo comunico todo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca.

De la misma Real órden lo traslado á V. con los propios fines. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 27 de Febrero de 1815.

CIRCULAR

Comunicada por el Secretario de Estado y del Despacho. Se expresan bajo diferentes reglas las circunstancias que han de tener los que sean colocados en el ramo de Correos.

Deseando el REY nuestro Señor que todos los empleos recaigan en sujetos que por su honradez é idoneidad puedan desempeñarlos debidamente, y que los que son mas á propósito para las ocupaciones útiles de la industria y de las artes que para los destinos no se distraigan de aquellas, ha creido conveniente, en cuanto á los empleados en la Direccion de Correos y Caminos y sus dependientes, expresar las calidades que en ellos deben concurrir, y el modo de acreditarlas; á fin de que en la eleccion de las personas se asegure el acierto, y se cierre la puerta á la muchedumbre de pretendientes, que con perjuicio del Estado abandonan los oficios industriales para aumentar el número de las clases no productivas. En consecuencia ha ordenado S. M. que se observen las reglas siguientes.

Art. 1.º Todos los que aspiren á los empleos de la Direccion de Correos, Caminos y Canales harán informacion de su buena conducta con testigos fidedignos, arraigados y de su domicilio, presentando ademas la certificacion de vida y costumbres de su propio párroco.

Art. 2.º Los que hayan de ser admitidos para dependientes de Correos en las administraciones de Provincia, deberán saber leer con claridad y soltura, escribir con limpieza, facilidad y buena ortografía, tener conocimiento de la aritmética inferior, con las reglas y práctica del cálculo de los números enteros y quebrados para las cuentas corrientes, y de la reduccion de las monedas, y poseer los elementos de la geografía. Estas calidades las acreditarán ántes de ser propuestos y agraciados, sujetándose á exámen en la Direccion general, con asistencia del Contador, de un Comisario facultativo, y del Administrador principal de esta Corte; y de ello se extenderá acuerdo formal en que consten los términos de la aprobacion ó reprobacion. En las Provincias se hará el exámen por el Administrador principal, el Oficial mayor interventor, y el facultativo de Caminos que resida en el distrito.

Art. 3.º Los que hayan de entrar en las Oficinas de Caminos y Canales, ademas de las calidades expresadas, en que serán igualmente examinados, han de exhibir certificaciones de maestro

público, en que conste haber estudiado la Geometría elemental, especulativa y práctica, para hallarse habilitados en el reconocimiento y ajuste de las cuentas relativas á las obras y gastos de ambos ramos.

Art. 4.º Para la traslacion de una á otra administracion, que sea de ascenso, justificarán los dependientes sus adelantamientos en el manejo y expedicion de los negocios de su cargo, el conocimiento de las ordenanzas y reglamentos, y el celo con que hayan contribuido á la mayor economía, y productos de la renta, conciliándolos con el servicio público.

Art. 5.º Los Administradores que soliciten ser promovidos de las estafetas inferiores á las de órden y sueldo superior, ademas de las expresadas circunstancias deberán tener la de poseer la corografía del país, la geografía itineraria interior del Reino, con noticias de sus carreteras maestras y transversales para la direccion de la correspondencia y del giro de ella entre los pueblos, igualmente que la general de las Américas y sus Islas adyacentes; teniendo la educacion é instruccion necesarias para el trato, para la expedicion de los asuntos ordinarios y extraordinarios que ocurran, y para despachar con el debido acierto los informes que se le pidan, y dar finalmente los avisos convenientes.

Art. 6.º Las plazas de la Direccion general no podrán proveerse sino en personas de notoria instruccion, y capaces de extender los informes y consultas que se ofrecen á la Superioridad; de llevar la correspondencia de los diversos ramos; de formar los Estados y de examinar las cuentas; teniendo ademas disposicion para adquirir una razon completa del sistema de todos los negocios. Pero por lo tocante á las vacantes de la Administracion principal del Correo general de esta Corte, se proveerán siempre y sin excepcion de causas ni de casos, en los mas acreditados oficiales que haya en las estafetas de las Provincias del Reino atendidos simultáneamente su mérito y su antigüedad.

MARZO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Se previene á los Comisionados regios é Intendentes se arreglen á lo que se mandó por Real órden de 9 de Agosto de 1799 sobre la detencion, apertura de cartas ó su interceptacion.

(En 18.) Exmo. Sr.—Con fecha de 18 del corriente el Señor Secretario de Estado y del Despacho me dice lo que sigue: Habiendo dado cuenta al REY de la exposicion que me ha hecho la junta de Direccion de la Renta de Correos, á consecuencia de lo que la han representado los Administradores de Sevilla, Granada, Orihuela y Córdova sobre que los comisionados regios establecidos en algunas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ciudades, y los Intendentes en otras les habian prevenido la detencion y entrega de las cartas dirigidas á varios sujetos eclesiásticos y seculares puestos en prision incomunicada unos, y otros en libertad: ha resuelto S. M. diga á V. E. lo que para la confianza y seguridad de la correspondencia (sin las cuales se acabará la Renta de Correos) se mandó en Real órden de 9 de Agosto de 1799, á fin de que los Comisionados regios é Intendentes se arreglen á una órden que el REY no ha revocado.

En cumplimiento de esta Soberana resolucion acompaño á V. E. copia de la citada Real órden de 9 de Agosto de 1799, para que instruido V. E. de su contexto, disponga por su parte tenga el debido efecto todo lo prevenido por S. M. para estos casos.

Lo que traslado á V. E. acompañando copia de la expresada Real órden, á fin de que se sirva disponer lo conveniente al cumplimiento de lo resuelto por S. M. en la parte que corresponde al Consejo. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 21 de Marzo de 1815.

Y el tenor de la copia de la Real órden de 9 de Agosto de 1799 (1) que se refiere en la anterior dice así:

La interceptacion de cartas en las administraciones de Correos, siendo un asunto que exige la mayor delicadeza y circunspeccion, y muy raras y graves las veces y causas porque se deba emplear este medio, ha resuelto el REY que siempre que por alguno de los Ministros sea necesario usar de esta precaucion, se diga á este primero de Estado, por donde se expedirán al efecto las órdenes correspondientes, que solo obedecerán los dependientes de la Renta de Correos, siendo emanadas por esta Superintendencia general.

Lo prevengo á VV. SS. para su inteligencia, y para que por medio de circulares lo hagan saber así á los dependientes á quienes toca, advirtiéndoles que guardaré el mayor rigor, y hasta depondré de su empleo al que ejecute órden de nadie en este asunto de interceptacion ó apertura de cartas; bien entendido de que si por otra via se mandase á nombre del REY, y por convenir así al Real servicio, se podrá ejecutar la interceptacion y apertura de cartas, dándome cuenta al instante, y suspendiendo entre tanto la entrega de tales cartas á nadie sin mi órden. Lo que participo á VV. SS. para su inteligencia y cumplimiento. S. Ildefonso 9 de Agosto de 1799.

Visto por el Consejo con lo expuesto por los Señores Fiscales, ha acordado se guarde y cumpla la expresada Real órden, y que para el mismo fin se comunique á quienes corresponda la oportuna circular. Madrid 19 de Julio de 1815.

(1) Vease la ley 6.ª arts. 9 y 12, y la ley 15, tít. 13, lib. 3 de la Nov. R.—*N. E.*

ABRIL.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Se previene á los oradores que en los púlpitos no expongan á los oyentes mas que las doctrinas evangélicas, y cuanto sea conveniente á corregir los vicios, como por repetidas leyes y órdenes, que á continuacion se expresan, esta mandado (1).

(En 12.) Exmo. Sr.—Siendo indudable que algunos Oradores en sus predicaciones pasan á referir especies y noticias que, sobre ser agenas de la Cátedra del Espíritu Santo, de la que solo debe salir la palabra clara y terminante para el verdadero conocimiento de Dios, pueden acaso formar opiniones y partidos; ha resuelto S. M. que los Predicadores en los púlpitos no expongan á los oyentes mas que las doctrinas evangélicas, y todo cuanto sea conveniente á reprender y corregir los vicios, sin que de ningun modo se mezclen en anunciar novedades de ninguna clase. De Real órden lo comunico á V. E. para su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 12 de Abril de 1815.

En su vista, y de lo expuesto por los Señores Fiscales, ha acordado el Consejo se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en la expresada Real órden, y que con insercion de las leyes relativas al particular, que son la I tít. XII, lib. XII, y la XXIII, tít. I, lib. I de la Novísima Recopilacion, se comunique á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y demas á quienes corresponda para su puntual cumplimiento; y el tenor de dichas leyes es el siguiente:

(2) Habemos entendido que algunas personas hacen entre sí ayuntamientos y ligas, firmadas con juramento ó pleito homenage, ó con pena, ó con otra firmeza, contra cualesquier personas, en general contra cualesquier que contra ellos fueren ó quisieren ser: y como quier que hacen los dichos ayuntamientos y ligas só color de bien y guarda de su derecho, y por mejor cumplir nuestro servicio; pero por cuanto, segun por experiencia conoscemos, estas ligas y ayuntamientos se hacen muchas veces no á buena intencion, y dellas se siguen escándalos, discordias y inemistades, é impedimentos de la ejecucion de nuestra justicia; por ende Nos, queriendo paz y concordia entre los nuestros súbditos y naturales, y proveyendo á lo que es por venir, mandamos que no sean osados Infantes, Duques, Condes, Maestros, Priores, Marqueses, Ricoshombres, Caballeros y Escuderos de las nuestras ciudades, villas y lugares y consejos, y otras comunidades y personas singulares, de cualquier estado ó condicion

(1) Concuerda con el Real decreto de 24 de Mayo de 1814, y con la circular del S. Gobierno de Mégico de 1.º de Octubre de 1833.—*N. E.*

(2) Ley I. D. Juan I en Guadalajara, año de 1390. Ley 2.ª de su ordenamiento de leyes, prohibicion de ayuntamientos, ligas y confederaciones entre consejos, caballeros ú otras personas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que sean, de hacer ni hagan ayuntamientos ni ligas con juramento, ni rescibiendo el cuerpo del Señor, ni por pleito y homenage, ni por otra pena ni firmeza, en que se obliguen de guardarse los unos á los otros contra otros cualesquier; y otrosí que no usen de las ligas y monipodios y ayuntamientos, pleitos homenages, juramentos, contratos y firmezas que han hecho hasta aquí; y cualquier de los sobredichos que contra esto ó contra parte de ello hiciere de aquí adelante, haciendo los dichos ayuntamientos y ligas, ó usaren de los que hasta aquí son hechos, habrán la nuestra ira, y demas que procederémos contra ellos y contra cada uno de ellos y contra sus bienes en aquella manera que Nos entendiéremos que cumple á nuestro servicio, y á las penas que merecieren los quebrantadores de nuestra ley, segun la grandeza y cualidad de los maleficios y de las personas que contra esto hicieren. Y porque los hombres se muevan mas de ligero á nos denunciar y notificar lo que dicho es, mandamos y ordenamos que el acusador ó denunciador haya la tercia parte de la pena de dineros ú de bienes en que Nos condenáremos á aquel ó aquellos de que el dicho acusador ó denunciador nos denunciare ó mostrare que hicieren de aquí adelante los dichos ayuntamientos y ligas, y usaren de los hechos hasta aquí contra el tenor desta nuestra ley. Y en razon de los ayuntamientos y ligas que son hechas hasta aquí, Nos por esta ley damos por ningunas todas las ligas, promisiones y pleitos homenages que por esta razon hasta aquí fueren hechas y se hicieren de aquí adelante: y mandamos que no valan, ni sean tenidos de las guardar, ni las guarden aquellos que las hicieron ó hicieren, só cualquier firmeza que se obligaron y obligaren de las guardar, y no cayan por ello en pena ni calumnia alguna, ni por ello puedan ser dichos quebrantadores de fee ni de pleitos homenages: y rogamos y mandamos á todos los Prelados de nuestros reinos, así Arzobispo y Obispos y otras personas eclesiásticas cualesquier, que no hagan ni consientan hacer de aquí adelante los tales ayuntamientos y ligas, ni usen de los hasta aquí hechos; ca si lo hicieren, habrian nuestra ira, y no podriamos excusar de poner remedio convenible en ello (*Ley* I, *tít.* XIV, *lib.* VIII. *R*).

(1) A fin de evitar el escándalo con que varios predicadores ó imprudentes novadores, abusando de la Cátedra del Espíritu Santo, y muy distantes de aquel espíritu de caridad que debe animar sus exhortaciones, solo intentan turbar los ánimos de los fieles con cuestiones impertinentes, doctrinas dudosas ó controvertibles, y saciar sus torcidos deseos de ajar y deprimir el mérito de sus rivales y se-

(1) Ley XXIII. Don Cárlos IV en Aranjuez por Real órden de 16 de Marzo de 1801, inserta en circular del mismo mes.

Modo de ejercer el sagrado ministerio de la predicacion, sin defender doctrinas dudosas ni opiniones (*).

(*) Es conforme á la ley 19, tít. 12, lib. I de la R. C. I. inserta en la órden citada de 1833.—*N. E.*

cuaces; encargo á los Prelados seculares y regulares de mis dominios que manden á sus súbditos no abusen de tan sagrado ministerio, ni se empeñen en defender la buena causa de las opiniones que crean verdaderas en puntos cuestionables; esmerándose únicamente en persuadir y enseñar a los fieles el camino de la virtud, y el de desviarse del vicio; y mando á los Tribunales y Justicias que celen sobre este punto con la mayor exactitud y vigilancia, corrigiendo y conteniendo unos y otros, segun sus facultades, cualquiera exceso que notaren en esta materia; y dándome cuenta de todo por mi Secretaría de Gracia y Justicia.

Y lo traslado á V. de acuerdo de este Supremo Tribunal para su inteligencia y cumplimiento en lo que le corresponde, y que al mismo fin la circule á las Justicias de los pueblos de su distrito; y del recibo me dará aviso para noticia del Consejo.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 18 de Julio de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se previene indistintamente á los Coroneles y Comandantes del Ejército den curso sin la menor detencion á las instancias que se les presenten, aunque las gradúen de injustas, exponiendo en sus informes cuanto se les ofrezca y parezca (1).

(En 17) Con el objeto de que los individuos de todas las clases del Ejército no tengan fundado motivo para desviar sus instancias del preciso conducto de sus inmediatos Gefes, conforme se halla prevenido en las Reales ordenanzas, se ha servido mandar el REY nuestro Señor que los Coroneles ó Comandantes de regimientos den curso sin la menor detencion á las que les presenten los Oficiales y demas individuos de los de su cargo, aunque gradúen de injustas sus pretensiones, exponiendo en sus informes cuanto les parezca conveniente en razon de ellas; y que los Directores é Inspectores generales ejecuten otro tanto, expresando en los suyos, ademas de los servicios y concepto que les merezca el interesado para desempeñar el empleo ó destino á que aspire, la antigüedad en que se halla en la escala de su cuerpo respecto á los de su clase; y siendo para grado, si lo tienen ó no los que le precedan, á fin de que enterado S. M recaiga su soberana resolucion. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 17 de Abril de 1815.

(1) Véanse las circulares de 21 de Septiembre, 14 de Noviembre de 815, y las de 2 de Enero, 17 de Abril, 3 de Junio, y 14 de Diciembre de este año de 1815.



"

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REAL DECRETO.

Concede S. M. la gracia á los Oficiales del Ejército, Sargentos, Cabos, Tambores y Soldados cada un año de campaña por dos de servicio efectivo, y á los Intendentes, Comisarios &c., por uno, uno y medio (1).

(*Recibida en Mégico á 22 de Marzo de* 1816.)

(En 20.) Sensible mi corazon á la grandeza del alma con que todos mis ejércitos han ofrecido y derramado su sangre en las encarnizadas campañas de la pasada lucha, igualando y aun excediendo en sus sacrificios y heroismo á la gloria inmortal de los antiguos Tercios de Castilla, y llenando de terror á mis enemigos y de admiracion á mis caros aliados; he querido darles una prueba de mi paternal amor, concediéndoles una gracia que, sin faltar á la justa proporcion del beneficio que han hecho al Estado, comprenda no solo á todas las clases, sino tambien á todos los individuos: á su consecuencia he resuelto que á los Oficiales, sin distincion de clase, les sea considerado un año de campaña por dos de servicio efectivo, así para la consideracion y obcion a las Ordenes militares antiguas y moderna de S. Hermenegildo, y empleos que soliciten, como para el goce de sus retiros que por reglamento tengo señalados, entendiéndose dicho aumento de servicio con respecto á los Generales por años de Oficial para optar á la expresada órden de S. Hermenegildo: que á los Intendentes, Comisarios y demas dependientes del ramo de Hacienda, Auditores, Capellanes y Cirujanos les sirva por año y medio cada año de Campaña para sus colocaciones y retiros; y que á los Sargentos, Cabos, Tambores, Trompetas y Soldados, á quienes dispenso igualmente los mismos dos años de servicio efectivo por cada uno de campaña, les sirva para el goce de los premios y retiros establecidos; y si algun individuo de estas últimas clases de los que se hallan retirados del servicio con buena licencia quisiere volver á él, y lo verifica en el término de seis meses, contados desde el dia de la publicacion de este mi Real decreto, se le abonará el tiempo indicado sobre el que anteriormente hubiese servido, exceptuándose de esta gracia todos aquellos que, olvidando deberes tan sagrados, abandonaron sus banderas ó estandartes, y tienen en sus filiaciones la nota de desertor, aunque se hallen actualmente en el servicio, por ser mi voluntad que solo recaiga su concesion en los beneméritos sin tacha. Tendréislo entendido, y lo comunicaréis á quienes corresponda para su cumplimiento.—Señalado de la Real mano á 20 de Abril de 1815.—A D. Francisco Ballesteros.

De órden de S. M. lo traslado á V. para su noticia y cumplimiento en la parte que le corresponde; en la inteligencia de ser su

(1) Véanse la circular de 17 de Junio de 1816, y en el Suplemento las de 27 de Agosto y 11 de Septiembre de 815.

soberana voluntad que los Oficiales retirados del servicio que, como comprendidos tambien en el precedente Real decreto, sean acreedores á mejorar la clase de retiro que actualmente disfrutan, acudan con sus instancias á esta Via reservada por el conducto del Capitan general de la Provincia de su residencia, con justificacion que acredite su derecho á la mejora que apetezcan, á fin de que, comprobado que sea, pueda expedírseles el correspondiente Real despacho.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 22 de Abril de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se previene á los Capitanes generales de Provincia comuniquen todas las resoluciones que tengan relacion con el Ejército á los Oficiales generales que se hallen en cuartel con residencia en pueblos subalternos, para su debida inteligencia.

(*Comunicada por el Ministerio de Indias con fecha 26 de Abril y recibida en Mégico á 6 de Septiembre de* 1815.)

(En 20.) Para que los Oficiales generales que se hallan en cuartel con residencia en pueblos subalternos, ó que aunque sean capitales de partido no tienen Gefe militar, estén enterados como es debido de los Reales decretos, declaraciones, ordenes y demas decisiones circulares que tienen relacion con el Ejército, se ha servido mandar el REY nuestro Señor que los Capitanes generales de Provincias comuniquen las que de dicha clase reciban de este Ministerio de la Guerra de mi cargo, ó del Supremo Consejo de la Guerra, á cuantos se hallen en el distrito de su mando, y que cuando se separen temporalmente de su dependencia militar, ya por haber sido empleados fuera de la Provincia en comision, ya por venir á esta Corte con Real licencia, ó ya sea con cualquiera otro motivo, envien á su regreso una persona de confianza que copie de la Secretaria de la Capitania general, previo el permiso de este Gefe, las Reales órdenes que se hubiesen circulado durante su ausencia. Asimismo encarga S. M. que de todo regimiento, batallon ó escuadron que se establezca á distancia que no exceda de ocho leguas del cuartel de uno ó mas Generales, cuide su Coronel ó Comandante de hacer pasar un Oficial á cumplimentarles; y ultimamente es la voluntad de S. M. que esta benemérita clase suprema de la Milicia, y como tal digna por sus servicios del mayor respeto y atencion, sea considerada cual corresponde á su elevado carácter, no solo por todos los otros Militares, sino tambien por las demas clases del Estado.

De Real órden la comunico á V. para su inteligencia y gobierno.

Dios guarde á V. muchos años. Palacio 20 de Abril de 1815.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda al Tesorero general. Se manda que la devolucion de depósitos judiciales, particulares &c., se haga por la Tesorería general, segun se verificaba en el año de 1808.

(En 24.) Enterado el REY nuestro Señor de lo que el antecesor de V. S. expuso en 11 de Agosto del año próximo pasado acerca de la devolucion de depósitos, y con presencia de los expedientes que constan de la adjunta relacion comprensiva de los que solicitan varios interesados; ha tenido á bien declarar S. M. que la devolucion de depósitos se haga por esa Tesorería general, segun se verificaba en el año de 1808, y que á este fin se pasen á la misma todos los que en dinero y efectos existan en otros establecimientos; mandando al mismo tiempo que los que comprende la referida relacion y demas de su clase se devuelvan segun lo permitan las obligaciones urgentes del erario. De Real órden lo comunico á V. S. para que por su parte comunique las órdenes convenientes, á fin de que tenga el debido cumplimiento en todas las que comprende esta soberana determinacion. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 24 de Abril de 1815.

Por Real órden comunicada al Gobernador del Consejo Real en 2 de Enero de 1801 (1), y trasladada á esta Tesorería general en la misma fecha, se manda lo siguiente:

El REY se ha servido resolver que los caudales de depósitos judiciales, particulares, y de quiebras y concursos, y los de economatos, se trasladen sin excusa ni dilacion á la Tesorería mayor, sus Subalternas, ó á las Administraciones, Depositarías y Tesorerías de Rentas Reales, en conformidad á lo dispuesto en los dos Reales decretos de 19 de Septiembre de 1798 (2), y en el Capítulo XII de la pragmática-sancion de 30 de Agosto de 1800 (3); y que los depósitos consistentes en alhajas se trasladen y constituyan para su mas fácil y mejor custodia en las Depositarías públicas ó Tablas numularias de los pueblos, bajo del inmediato cuidado de los Jueces y Depositarios.

Lo traslado á V. para que concurra á que tenga cumplido efecto lo resuelto por S. M., arreglándose á la instruccion de 2 de Enero citado, así en la recaudacion de Depósitos, como en la devolucion de ellos, y formalizacion de los pagos que causen. Y de quedar en ejecutarlo se servirá V. darme aviso. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 25 de Abril de 1815.

(1) Es la nota 6.ª de la ley 9, tít. 26, lib. 11 de la Nov. Rec.
(2) Es la ley 9, tít. 26, lib. 11, de la Nov. Rec.
(3 Esta Real órden está mencionada en la nota 6.ª de la ley que se ha citado poco ántes, y por dos veces en esta.—*N. E.*

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion general de Rentas. Se reitera lo mandado para el goce de las dos terceras partes á los jubilados en Rentas, y se encarga que los que haya útiles se empleen en servicio activo [1].

(En 28.) He dado cuenta al REY nuestro Señor de la exposicion de VV. SS. de 17 de Marzo último acerca del descuento de la tercera parte del sueldo que sufren los jubilados de Rentas, y al mismo tiempo que S. M. ha tenido á bien resolver que se observe lo mandado, es su Soberana voluntad que VV. SS. procuren emplear en servicio activo á los que se hallen aptos para ello. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Madrid 28 de Abril de 1815.

MAYO.

CIRCULAR

Del Ministerio de Indias. Se previene á los Vireyes, Presidentes y respectivos Gobernadores de aquellos dominios, abran por sí ó por medio de comisionados la visita de los Colegios, Seminarios, Universidades &c.; haciendo en ellos las convenientes reformas en los puntos que se dirijan á su mayor adelantamiento (2).

(Recibida en Mégico á 6 de Septiembre de 1815.

(En 4.) El REY nuestro Señor, que en razon de la distancia que lo separa de sus amados vasallos de América y sus islas, redobla los cuidados para procurarles su felicidad y sólida instruccion, considerando que los Colegios, Seminarios, Universidades y Convictorios Reales donde esta se adquiere no pueden conseguir el debido lustre, ni conseguido ser de mucha permanencia por buenos que sean sus estatutos si de tiempo en tiempo no velan las Autoridades su puntual rigurosa observancia, advirtiendo por otra parte que á pesar de lo prevenido en varias leyes y Reales cédulas sobre la visita de estas casas y de los hospitales, no han correspondido los resultados con el objeto que aquellas se proponian; y deseando S. M. enterarse radicalmente del estado que tienen dichos establecimientos tan dignos de su soberana proteccion, se ha servido resolver, á consulta del supremo Consejo de las Indias de 20 de Diciembre último, que los Vireyes, Presidentes y respectivos Gobernadores, á los ocho dias del recibo de esta órden, abran por sí ó por medio de Comisionados la visita de los Colegios, Seminarios, Universidades y Convictorios Reales, haciendo las reformas convenientes en los puntos que se dirijan á su mayor adelantamiento y no haya observancia

(1) Véase la Real órden de 20 de Agosto de 1816.
(2) Véase adelante la circular de 13 de Junio de este año de 1815.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda al Tesorero general. Se manda que la devolucion de depósitos judiciales, particulares &c., se haga por la Tesorería general, segun se verificaba en el año de 1808.

(En 24.) Enterado el REY nuestro Señor de lo que el antecesor de V. S. expuso en 11 de Agosto del año próximo pasado acerca de la devolucion de depósitos, y con presencia de los expedientes que constan de la adjunta relacion comprensiva de los que solicitan varios interesados; ha tenido á bien declarar S. M. que la devolucion de depósitos se haga por esa Tesorería general, segun se verificaba en el año de 1808, y que á este fin se pasen á la misma todos los que en dinero y efectos existan en otros establecimientos; mandando al mismo tiempo que los que comprende la referida relacion y demas de su clase se devuelvan segun lo permitan las obligaciones urgentes del erario. De Real órden lo comunico á V. S. para que por su parte comunique las órdenes convenientes, á fin de que tenga el debido cumplimiento en todas las que comprende esta soberana determinacion. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 24 de Abril de 1815.

Por Real órden comunicada al Gobernador del Consejo Real en 2 de Enero de 1801 (1), y trasladada á esta Tesorería general en la misma fecha, se manda lo siguiente:

El REY se ha servido resolver que los caudales de depósitos judiciales, particulares, y de quiebras y concursos, y los de economatos, se trasladen sin excusa ni dilacion á la Tesorería mayor, sus Subalternas, ó á las Administraciones, Depositarías y Tesorerías de Rentas Reales, en conformidad á lo dispuesto en los dos Reales decretos de 19 de Septiembre de 1798 (2), y en el Capítulo XII de la pragmática-sancion de 30 de Agosto de 1800 (3); y que los depósitos consistentes en alhajas se trasladen y constituyan para su mas fácil y mejor custodia en las Depositarías públicas ó Tablas numularias de los pueblos, bajo del inmediato cuidado de los Jueces y Depositarios.

Lo traslado á V. para que concurra á que tenga cumplido efecto lo resuelto por S. M., arreglándose á la instruccion de 2 de Enero citado, así en la recaudacion de Depósitos, como en la devolucion de ellos, y formalizacion de los pagos que causen. Y de quedar en ejecutarlo se servirá V. darme aviso. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 25 de Abril de 1815.

(1) Es la nota 6.ª de la ley 9, tít. 26, lib. 11 de la Nov. Rec.
(2) Es la ley 9, tít. 26, lib. 11, de la Nov. Rec.
(3 Esta Real órden está mencionada en la nota 6.ª de la ley que se ha citado poco ántes, y por dos veces en esta.—*N. E.*

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion general de Rentas. Se reitera lo mandado para el goce de las dos terceras partes á los jubilados en Rentas, y se encarga que los que haya útiles se empleen en servicio activo [1].

(En 28.) He dado cuenta al REY nuestro Señor de la exposicion de VV. SS. de 17 de Marzo último acerca del descuento de la tercera parte del sueldo que sufren los jubilados de Rentas, y al mismo tiempo que S. M. ha tenido á bien resolver que se observe lo mandado, es su Soberana voluntad que VV. SS. procuren emplear en servicio activo á los que se hallen aptos para ello. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Madrid 28 de Abril de 1815.

MAYO.

CIRCULAR

Del Ministerio de Indias. Se previene á los Vireyes, Presidentes y respectivos Gobernadores de aquellos dominios, abran por sí ó por medio de comisionados la visita de los Colegios, Seminarios, Universidades &c.; haciendo en ellos las convenientes reformas en los puntos que se dirijan á su mayor adelantamiento (2).

(Recibida en Mégico á 6 de Septiembre de 1815.

(En 4.) El REY nuestro Señor, que en razon de la distancia que lo separa de sus amados vasallos de América y sus islas, redobla los cuidados para procurarles su felicidad y sólida instruccion, considerando que los Colegios, Seminarios, Universidades y Convictorios Reales donde esta se adquiere no pueden conseguir el debido lustre, ni conseguido ser de mucha permanencia por buenos que sean sus estatutos si de tiempo en tiempo no velan las Autoridades su puntual rigurosa observancia, advirtiendo por otra parte que á pesar de lo prevenido en varias leyes y Reales cédulas sobre la visita de estas casas y de los hospitales, no han correspondido los resultados con el objeto que aquellas se proponian; y deseando S. M. enterarse radicalmente del estado que tienen dichos establecimientos tan dignos de su soberana proteccion, se ha servido resolver, á consulta del supremo Consejo de las Indias de 20 de Diciembre último, que los Vireyes, Presidentes y respectivos Gobernadores, á los ocho dias del recibo de esta órden, abran por sí ó por medio de Comisionados la visita de los Colegios, Seminarios, Universidades y Convictorios Reales, haciendo las reformas convenientes en los puntos que se dirijan á su mayor adelantamiento y no haya observancia

(1) Véase la Real órden de 20 de Agosto de 1816.
(2) Véase adelante la circular de 13 de Junio de este año de 1815.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de sus constituciones arregladas á las leyes, dando cuenta con un ejemplar de las que gobiernen, y un plan del número de estudiantes, fondos y rentas anuales; con la prevencion de que se ejecute sin exigir derechos, ni causar gastos, con arreglo á lo mandado en cédula circular de 22 de Diciembre de 1800, y que sea igualmente extensiva esta visita á los hospitales en la misma conformidad. De Real órden comunico á V. esta soberana resolucion para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 4 de Mayo de 1815.—Lardizabal.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se declara el uniforme que deben usar los Generales, Brigadieres &c. que mandaron unos cuerpos de los que aun existen, y otros de los que han desaparecido ó han sido refundidos en otros.

(Recibida en Mégico á 22 de Marzo de 1816.)

(En 5.) Por varias Reales resoluciones está concedido á los Generales, Brigadieres y Coroneles que han mandado cuerpo el uso del uniforme del que mandaron, y asimismo el de los suyos respectivos á los Oficiales mayores y Exentos del Real cuerpo de Guardias de la Persona de S. M., á los Capitanes de los regimientos de Guardias de Infantería, Real Brigada de Carabineros y de Navio de la Real Armada, y á los Coroneles de los Reales Cuerpos de Artillería é Ingenieros que estan separados del servicio activo con destino en Estados mayores de plazas, ó en cualquier otro pasivo.

Las vicisitudes de los tiempos, y especialmente los acontecimientos de la última guerra, han hecho desaparecer porcion de cuerpos de todas armas, creados por las juntas provinciales en los primeros dias de nuestra gloriosa revolucion, de los cuales, como de los Estados mayores de plazas y de otros destinos pasivos, traen su procedencia varios Generales, Brigadieres y Coroneles, que unos por no existir su cuerpo, y otros por no haberlo mandado, dudan el uniforme que pueden vestir en virtud de la referida concesion. Queriendo pues el REY nuestro Señor evitar toda duda sobre este punto, estableciendo al efecto el uniforme que podrán usar ha venido S. M. en confirmar á los Generales, Brigadieres y Coroneles que mandaron cuerpos de los existentes, así como á los Oficiales mayores y Exentos del Real cuerpo de Guardias de su Real Persona, Capitanes de Reales Guardias de Infantería, de la Real Brigada y de Navío, y Coroneles de Artillería é Ingenieros el de los suyos respectivos: á los Generales, Brigadieres y Coroneles procedentes de cuerpos refundidos en otros de los que tambien existen, el uniforme de estos; á los de las mismas clases, cuyos cuerpos han desaparecido de resultas de acciones ú otros accidentes de la propia guerra, en términos de quedar solamente la memoria de que los hubo, el uso del uniforme del regimiento que lleve la denominacion de la Provincia de su creacion; y si no lo hubiese de la misma denominacion, ó los interesados procediesen de Estados mayores de plazas, ó de cualquier otro destino pasivo, el uniforme del regimiento de Valencey siendo de Infantería, y el de Cazadores de Madrid siendo de Caballería.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 5 de Mayo de 1815.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda al Presidente de la Junta del Montepio de Reales oficinas. Manda S M. que la gracia concedida á los hijos mayores dementes de empleados en el Montepio de Ministerio, sea extensiva en general á los hijos dementes de empleados en Reales oficinas incorporados en el Monte.

(En 8.) Exmo. Sr.—Conformándose el REY con el parecer de la Junta del Montepio de oficinas en la pretension de D. José Ignacio Collado, cuñado de D. Juan Perez Lazarraga, hijo del difunto D. Juan, Teniente Visitador que fué de la Renta del ocho por ciento en Valencia, dirigida á que se declare el goce de la pension de Montepio en consideracion al estado de demencia en que se halla; se ha servido S. M. mandar que la Real órden de 24 de Febrero de 1798 expedida para el Montepio de Ministerio, y que concede á los hijos mayores de edad dementes la mitad de la pension de Montepio, correspondientes al sueldo de la incorporacion de sus padres, sea extensiva en general á los hijos dementes de los empleados en Reales oficinas incorporados al Monte; en cuya consecuencia se ha servido declarar al D. Juan Perez Lazarraga la pension anual sobre dicho Montepio de mil doscientos cincuenta reales, mitad de la que disfrutó su madre; y su pago en Valencia por mano de quien acredite estar encargado de su persona desde el dia del fallecimiento de aquella, ocurrido en 2 de Junio de 1813.

De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 8 de Mayo de 1815.

Publicada en la Junta dicha Real disposicion, acordó su cumplimiento, y que la traslade á V. para su inteligencia y la de sus dependientes; entendiéndose esta gracia en los casos de demencia notoria ó legalmente calificada, y que proceda de edad anterior á la de veinte años en que los menores son interesados á los goces en las pensiones. Madrid 26 de Junio de 1815.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se manda abonar á los aprehensores de desertores ochenta reales de vellon por cada uno en lugar de los dos años de abono de servicio prevenido en Real cédula de 22 de Agosto último (1).

(*Se recibió en Mégico en 22 de Marzo de* 1816.)

(En 8.) Conformándose el REY con el parecer de su Supremo Consejo de la Guerra, se ha servido resolver: Que mediante á corresponder el art. 24 de la Real cédula de 22 de Agosto del año próximo pasado (2) sobre persecucion de malhechores á la instruccion que se circuló con este objeto en 29 de Junio de 1784; y previniéndose en aquella que en lo criminal se observen en todos los Juzgados y Tribunales las leyes existentes en 1808 (3). en cuya época estaba derogada la circular de 84 con la de Enero (4) de 1787 (5); que esta última quede en su fuerza y vigor, debiéndose abonar á los aprehensores de desertores ochenta reales de vellon por cada uno en lugar de los dos años de abono de servicio; y que esta resolucion tenga efecto desde la circulacion de la citada Real cédula de 22 de Agosto último, satisfaciendo á los interesados la cantidad expresada de ochenta reales de vellon, y quedando nulo el abono de los dos años de servicio. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y gobierno. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 8 de Mayo de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se manda, bajo las formalidades que se expresan, que por las depositarías de Rentas se paguen con puntualidad á las mugeres de los Oficiales generales, Gefes y Subalternos de los Ejércitos de operaciones las asignaciones que estos las señalen.

(*Recibida en Mégico á* 22 *de Marzo de* 1816.)

(En 22.) El REY nuestro Señor, que desea proporcionar desde luego á las familias de los beneméritos Oficiales destinados á los Ejércitos de operaciones los auxilios que deben esperar de su benignidad. á fin de que puedan entregarse al cumplimiento de sus deberes con la confianza de que dejan asegurada la subsistencia de sus mugeres é hijos miéntras arrostran los peligros y fatigas de campaña, y al mismo tiempo precaver los abusos que puedan cometerse, ha resuelto S. M.: Que á las mugeres de los Oficiales generales se les asista con la puntualidad que exige su situacion por las depositarías

(1) Véase la circular de 30 de Junio de 1815.
(2) Véase en el Apéndice.
(3) Las leyes que regian entónces las trae el Colon en el artículo DESERCION DE CAMPAÑA, part. 6.ª, tom. IV, edicion de Madrid de 1817.—*N. E.*
(4) Su fecha es de 27.—*N. E.*
(5) Es la nota 2, tit. 40, lib. 12 de la Nov. Rec.—*N. E.*

de Rentas de los pueblos donde fijen su residencia, ó las mas inmediatas, con las asignaciones que estos les señalen: que á las de los Brigadieres hasta Capitanes inclusive, se les asista del mismo modo con la tercera parte de su respectivo sueldo, y á las de los subalternos con la mitad de su haber siempre que los interesados lo soliciten, y sin necesidad de nueva Real órden, bajo las formalidades que se previenen en los artículos siguientes:

Art. 1.º Los interesados presentarán sus instancias á los Subinspectores de las respectivas armas, expresando su cuerpo y clase, el nombre de su muger ó hijos, y el pueblo de su residencia. Los empleados en las Planas mayores de los Ejércitos entregarán las suyas á los respectivos Gefes de los Estados mayores.

Art. 2.º Los Subinspectores y Gefes de los Estados mayores formarán relaciones con la debida expresion, y las remitirán al General en gefe, para que visadas por este las dirija al Intendente del Ejército de su mando.

Art. 3.º Los Intendentes del Ejército darán los avisos oportunos á los de Provincia para que procedan al pago de las asignaciones que los Oficiales soliciten para sus mugeres ó hijos residentes en los pueblos de su respectiva demarcacion, remitiéndoles copias de las relaciones expresadas en el artículo 2.º, y del mismo modo las pasarán al Ministerio de Hacienda y al de la Guerra de mi cargo para conocimiento de S. M.

Art. 4.º Los Intendentes de Provincia darán conocimiento á los del Ejército á que pertenezcan los padres ó maridos de las interesadas de los pagos que ejecuten, para que les hagan el debido cargo, y á fin de que los Generales en gefe puedan estar satisfechos del bienestar de sus familias y del de las de los Oficiales de su respectivo Ejército.

Art. 5.º A los Oficiales que por su destino gocen gratificacion se les considerará esta como sueldo para el señalamiento de la asignacion á sus mugeres ó hijos.

Lo que de Real órden comunico á V. para su gobierno, cumplimiento y demas efectos convenientes.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 22 de Mayo de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se previene á los Generales en gefe de los Ejércitos, Capitanes generales de Provincia &c., expresen en los pasaportes que concedan á cualquier número de tropas, los bagages y transportes que absolutamente les fuere indispensable.

(*Recibida en Mégico á* 22 *de Marzo de* 1816.)

(En 24.) Para evitar los perjuicios que se siguen á la agricultura en los pueblos de la exaccion excesiva que se nota de semillas y carros para el servicio de bagage y transporte contra las piadosas inten-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ciones del REY nuestro Señor y el espíritu de la Ordenanza, ha resuelto S. M. que los Generales en gefe de los Ejércitos de observacion, los Capitanes generales de las Provincias, y V. en la de su mando, como tambien las autoridades militares de este distrito á quien competa, expresen en los pasaportes que concedan á cualquier número de tropa, individuo militar, ó conduccion, el número de bagages y transportes absolutamente indispensable, sin que por pretexto alguno se exceda de este, indicándolo así en el mismo pasaporte, á fin de que el Real servicio y el alivio de los pueblos se concilien del modo que conviene al bien del Estado. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 24 de Mayo de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Manda S. M. que en lugar de cortar la punta de la oreja izquierda á los caballos de los regimientos del Ejército, se les marque en el anca derecha poniéndoles las iniciales del instituto.

(*Recibida en Mégico en* 22 *de Marzo de* 1816.)

(En 26.) Al Inspector general interino de Caballería digo con esta fecha de órden del REY lo que sigue:

He dado cuenta al Rey del oficio de V. S. de 26 de Abril último, en que hace presente que el Comisario de Guerra D. Isidoro Asaguirre, en conformidad de la Real órden de 4 de Septiembre del año de 1776, al tiempo de pasar la revista mensual al regimiento de Caballería de Alcántara habia exigido se cortase la oreja izquierda á todos los caballos del regimiento, cuya operacion se habia suspendido hasta la resolucion de S. M., respecto á que los referidos caballos tenian una marca particular que podria excusar mutilarlos; y enterado S. M., como tambien de cuanto V. S. ha expuesto en el particular, y teniendo en consideracion que la providencia de que se cortase la punta de la oreja izquierda á los caballos de los regimientos de la Caballeria del Ejército fué dada con el objeto de que siempre se conociesen los que les pertenecian, y reclamar la propiedad en cualquiera parte, ha tenido á bien el REY mandar que en lugar de esta señal se marquen respectivamente en cada regimiento todos los caballos, poniéndoles en el anca derecha las letras iniciales del instituto á que corresponden, á saber: A los de Línea L, á los de Dragones D, á los de Cazadores C, y á los de Húsares H, uniendo á estas letras el número del regimiento á que pertenecen. De Real órden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento; en el concepto de que hasta tanto que no se verifique el arreglo de la Caballeria no se procederá á marcar los caballos en la forma expresada.

Lo que de órden de S. M. traslado á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 26 de Mayo de 1815.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda al Presidente de la Junta del Montepio de Reales Oficinas. Expresa que los individuos que deseen trasladarse de un Montepio á otro, deben satisfacer todos los descuentos de mesadas de ingreso y maravedis en escudo.

(En 26.) Exmo. Sr.—No debiendo entenderse la exclusion de los beneficios del Monte por razon de edad sexagenaria con aquellos individuos que ántes de dicha edad estan ya incorporados en otro Montepio, se ha servido el REY, de conformidad con el parecer de la Junta, acceder á la pretension de D. José Angeles, Tesorero de Rentas de Murcia, que desea trasladarse del Montepio Militar al de Oficinas; pero respecto á no verificarse la reciprocidad de abonos que en semejantes casos está mandada hacer de un Monte al otro, debe Angeles satisfacer todos los descuentos de mesadas de ingreso y maravedis en escudo, sin perjuicio del reintegro cuando lleguen á hacerse al Monte los abonos que estan mandados por las traslaciones de un Monte á otro.

De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 26 de Mayo de 1815.

REAL CEDULA

De S. M Previene se recojan y remitan al Consejo de Indias cuantos ejemplares se hubieren dirigido á aquellos dominios del Breve de su Santidad, nombrando al Cardenal de Scala Arzobispo de Toledo por Visitador apostólico de las Ordenes religiosas de aquellos dominios y los de España.

[*Recibida en Mégico á* 14 *de Diciembre de* 1815.]

(En 30.) El REY. Vireyes, Capitanes generales y Presidentes de mis Reales Audiencias de ambas Américas é Islas adyacentes y de Filipinas. Con motivo de no haberse presentado en mi Consejo de las Indias para su debido pase el Breve de su Santidad, nombrando al M. R. Arzobispo de Toledo Cardenal de Scala por Visitador apostólico de las Ordenes religiosas de esos y estos mis dominios, me hizo presente el mismo Supremo Tribunal, en consulta de 7 de Abril próximo pasado, la terminante disposicion de las leyes de la materia, los inconvenientes que habia originado la falta de dicho requisito en alguno de los Obispados de Indias, y los que podia producir en las demas diócesis adonde se hubiese circulado el referido Breve. En su consecuencia, y á fin de evitar los inconvenientes enunciados, os mando y ordeno procedais inmediatamente á recoger cuantos ejemplares del citado Breve se hayan dirigido á esos mis dominios, sin permitir que los M. RR. Arzobispos, y RR. Obispos, con ningun título ni bajo de algun pretexto, usen de las facultades de Delegados Visitadores, en el caso de que como tales hubiesen sido nombrados por el M. R. Arzobispo de Toledo; y que recogidos que sean dichos

ejemplares los remitais sin dilacion al referido mi Consejo para acordar lo conveniente: por ser así mi voluntad. Dada en Madrid á 30 de Mayo de 1815.

JUNIO

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se reencarga la observancia de las órdenes de 21 de Septiembre del año próximo pasado, y 14 de Marzo del presente, en razon de que los pretendientes hagan sus recursos por medio de sus respectivos Gefes, sin cuyo medio previene que por esta Secretaría no se dé curso á instancia alguna (1).

(*Comunicada por el Ministerio de Indias con fecha 22 de Julio, y recibida en Mégico en 14 de Diciembre de* 1815.)

(En 3.) El REY nuestro Señor persuadido de la urgente necesidad de contener el excesivo número de pretendientes á los diversos destinos de la Real Hacienda, y con el fin de procurar el acierto en la eleccion de los sujetos mas acreedores á ellos por sus méritos, suficiencia y otros distinguidos servicios, tuvo á bien mandar en las circulares de 21 de Septiembre del año próximo pasado, (2) y 14 de Marzo del presente (3) se observasen puntualmente las órdenes que en diferentes tiempos y por varios Ministerios se han dado oportunamente para que los pretendientes hiciesen sus recursos por medio de sus respectivos Gefes y diesen estos á las solicitudes y memoriales la direccion conveniente; resolviendo al mismo tiempo las medidas y reglas mas oportunas para que sus vasallos no pudiesen recelar acerca del curso que deben tener las instancias y reclamaciones que hicieren á su Real Persona, y disponiendo tambien que los Intendentes ó Gefes respectivos, luego que resulten empleos vacantes que deban proveerse, hagan las propuestas, acompañando todos los memoriales que se les dirijan ó presenten para S. M. solicitando el empleo vacante, y que los militares que pidan destino en la Real Hacienda, como cualquier otro individuo de ramo diferente del que sea el empleo vacante, remitan sus memoriales informados de sus Gefes respectivos al que corresponda hacer la propuesta para que la forme con presencia de lo que de todo resulte con la justicia, conocimiento y órden que conviene. A pesar de estas disposiciones y del prudente designio que las produjo en obsequio del acierto en las elecciones, los aspirantes á empleos, separándose de aquellas reglas, siguen molestando la soberana atencion, y consiguiendo á veces gracias y destinos fuera del método y régimen que está mandado observar; y para evitar de una vez semejantes abusos, y los graves perjuicios

(1) Véanse la circular de 27 de Septiembre de 1814, y las otras á que se refiere.
(2) Véase en el lugar que le corresponde segun su fecha.
(3) Véase en el Suplemento.

que ocasionan, ha resuelto S. M. se recuerde la puntual observancia de las citadas órdenes circulares en 21 de Septiembre y 14 de Marzo próximos: que no se dé curso desde esta fecha en adelante por la Secretaría de Hacienda á instancia alguna que no sea remitida por conducto de los Gefes de los aspirantes á los empleos de Real Hacienda; y que aquellos que por cesantes, retirados, ó por no haber sido empleados no tengan Gefes, se dirijan por conducto de los de las respectivas Provincias en que se hallen avecindados á los que deban hacer las propuestas de los destinos que soliciten, para que al verificarlas se acompañen tambien todas las solicitudes de los pretendientes con la nota de sus méritos y servicios (1), á fin de que S. M. pueda elegir al que considere mas digno: todo lo que comunico á V. de Real órden para su inteligencia y puntual cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 3 de Junio de 1815.

CIRCULA

Del Ministerio de la Guerra. Manda S. M. se den á los caballos del Ejército dos celemines de avena cuando no se les pueda suministrar el celemin y medio de cebada.

(*Recibida en Mégico á 22 de Marzo de* 1816.)

(En 8.) Al Secretario encargado del Despacho de Hacienda digo con esta fecha de órden del REY lo que sigue:

El Inspector general interino de Caballeria ha hecho presente al REY que el Coronel del regimiento de Caballeria de la Reina le habia manifestado la desmejora que se notaba en los caballos del cuerpo de su mando con motivo de la corta racion que se les da, pues solo suministran trece celemines de avena por fanega de cebada; y enterado S. M. ha tenido á bien mandar que cuando las circunstancias sean tales que precisen á que se dé á los caballos avena en lugar de cebada, se haga el suministro de dos celemines de aquella especie en lugar del celemin y medio que está mandado dar de cebada.

Lo que de Real órden traslado á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 8 de Junio de 1815.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion general de Rentas. Se deroga la Real órden de 23 de Noviembre de 1786 y el artículo 16 del capítulo 7.º del Reglamento del Montepio Militar, y se manda por punto general que todo empleado que pase á destino afecto á otro Montepio quede precisamente incorporado en él.

(En 9.) Con esta fecha digo al Sr. Presidente de la Junta del Montepio de Oficinas lo que sigue: He dado cuenta al REY de la pretension dirigida por la Direccion general de Rentas, en que el

(1) Véase la circular de 12 de Enero anterior.—*N. E.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Comisario de Guerra D. Diego Fernandez de la Riva, Contador principal de Rentas de Zamora, solicita continuar incorporado en el Montepio Militar sin embargo de su nuevo destino; y conformándose S. M. con lo expuesto por la Junta, ha tenido á bien derogar la órden de 23 de Noviembre de 1786, y el artículo 16 del Capítulo 7.º del Reglamento del Montepio Militar, declarando por regla general que el empleado que pase á destino afecto á otro Monte quede precisamente incorporado en él, exceptuándose únicamente los honorarios que disfruten el sueldo del empleo por que tienen los honores, que deberán quedar adictos al de la clase honoraria, con arreglo á la órden de 14 de Marzo de 1800; y es la Real voluntad que se corte la arbitrariedad de conveniencia introducida en esta parte. En su consecuencia ha dispensado S. M. á D. Diego Fernandez de la Riva, Contador principal de Rentas de Zamora, la gracia de continuar adicto el Montepio Militar, que es el de su clase honoraria, conforme ha solicitado. Lo traslado á VV. SS. de Real órden para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 9 de Junio de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se conmuta en pena de garrote la de ser pasados por las armas como se mandó por Real cédula de 22 de Agosto de 1814 a los reos paisanos sentenciados por los Consejos de Guerra establecidos en las provincias. (1)

(Recibida en Mégico á 22 de Marzo de 1816.)

(En 30.) El Capitan general de esta provincia expuso al REY nuestro Señor que debiéndose imponer por el Consejo de guerra permanente de ella establecido en virtud de la Real cédula de 22 de Agosto (2) del año próximo anterior la pena de ser pasados por las armas segun la calidad de sus crímenes á los reos paisanos aprehendidos por la tropa; y siendo dicha pena determinada por ordenanza para los delitos puramente militares, por cuya razon no irroga infamia en los que la sufren, pedia que se conmutase para los expresados reos paisanos en la ordinaria de garrote ú horca segun su clase. Enterado S. M., y oido el dictámen del Supremo Consejo de la Guerra sobre este asunto, se ha servido conformarse con su consulta, mandando en su virtud que se observe en adelante por regla que sin embargo de lo prevenido en la citada Real cédula de 22 de Agosto de 1814 la pena de muerte que los consejos permanentes establecidos en las capitales de provincias impongan á los paisanos por el delito de robos, se conmute en la de garrote, sea cual fuere la clase del sentenciado, para cuya ejecucion será entregado por la jurisdiccion militar á la justicia ordinaria, á fin de que

(1) Véase la circular de 8 de Mayo próximo anterior.
(2) Véase en el Suplemento.

mande y haga que se lleve á efecto dicha pena por ejecutor público. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Junio de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Expresa el uniforme que deberán usar los Ayudantes de Campo de los Generales en gefe, y demas Oficiales generales empleados en Campaña.

(Recibida en Mégico á 22 de Marzo de 1816.)

(En 30.) En lugar del uniforme señalado en el artículo 3.º, tratado 7.º, título 2.º de las Ordenanzas generales de los Reales ejércitos á los Ayudantes de Campo de los Generales en Gefe, y de los demas Oficiales generales empleados en los de campaña, se ha servido el REY nuestro Señor substituir para unos y otros el uniforme de húsar que se compondrá para los ayudantes de los Generales en gefe de pantalon y dolman azul celeste con pelliza blanca, bordado de oro aquel, y con trencilla de lo mismo el dolman y pelliza, chacó de húsar con escudo dorado, que tendrá el lema *Ayudante de Campo del general en gefe*, con cordones de oro al rededor del mismo chacó, sable con tirantes, un porta-pliegos, y las mantillas del caballo azul celeste con una lista blanca ancha, guarnecida con cordoncillo de oro, y con borlas de lo mismo en sus picos; permitiéndoles que puedan usar de pantalon encarnado y de fraque azul celeste cerrado ó abotonado por el pecho, con vuelta y cuello blanco y boton dorado, debiendo llevar en ambos trages unos cordones largos de oro, pendientes del hombro derecho, y usar sombrero de tres picos guarnecido de galon de oro cuando vistan el fraque; el de los Ayudantes de los demas Generales será lo mismo que el de los otros, diferenciándose en que el color del pantalon, pelliza y fraque será azul turquí con vuelta y cuello amarillo, dolman tambien amarillo, cuyos dos colores pondrán en las mantillas del caballo; el escudo del chacó tendrá el lema *Ayudante de Campo*, y el sombrero de tres picos sin galon. De órden de S. M. lo comunico á V. para su inteligencia, gobierno y cumplimiento en la parte que le corresponda. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Junio de 1815.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

JULIO.

CIRCULAR

Del Ministerio universal de Indias. Se encarga á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de aquellos dominios procedan á la visita de los Colegios, Seminarios &c. sujetos á la jurisdiccion ordinaria eclasiástica, en la forma que se previno por Real órden de 4 de Mayo último.

(*Recibida en Mégico á* 14 *de Diciembre de* 1816.)

(En 7.) Habiendo mandado el REY que los Vireyes, Presidentes y respectivos Gobernadores abran la visita de los Colegios, Seminarios, Universidades, Convictorios Reales y hospitales en los términos que expresa la Real órden de 4 de Mayo último (1) que se les dirigió á este fin, y considerando que de hacerla aisladamente en los establecimientos sujetos á la potestad Real no serán los resultados tan generales y uniformes como son de esperar si al mismo tiempo se verifica la de los Colegios, Seminarios y demas de dichos establecimientos sujetos á la jurisdiccion ordinaria eclesiástica; S. M. en uso de la proteccion que debe á los sagrados Cánones, y muy particularmente al Santo Concilio de Trento, se ha servido resolver se ruegue y encarge á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y á sus Gobernadores Sedevacante, procedan á la visita de dichos establecimientos sujetos á su jurisdiccion ordinaria eclesiástica, cumpliendo literalmente la citada órden de 4 de Mayo en la parte que les corresponda. Y de órden de S. M. comunico á V. esta soberana resolucion incluyéndole la citada circular de 4 de Mayo para su gobierno, á fin de que tengan cumplido efecto las benéficas paternales miras de S. M.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 7 de Julio de 1815.

REAL ORDEN

Expedida por el Ministerio de seguridad pública. Se manda que por las Secretarías del Despacho se recuerde á sus respectivas dependencias el cumplimiento de lo que repetidas veces está mandado para que no se permita venir á la Corte empleado alguno sin expresa Real licencia.

(En 21.) Noticioso el REY de que en contravencion á sus reiteradas resoluciones se presentan con frecuencia en esta Corte empleados de diferentes clases y ramos que no pueden hacerlo sin su expresa Real licencia, y atribuyendo esta falta digna de correccion á la indolencia ó descuido de los respectivos Gefes, puesto que llegan algunos con solo su permiso como si estuvieran facultados para darlos, resultando de toda la reunion en esta Corte de un número de personas tal, que es capaz de alterar el buen órden y sosiego pú-

(1) Véase en el lugar de su fecha, arriba.

blico; se ha servido resolver que por las Secretarías del Despacho se recuerde á sus respectivas dependencias el cumplimiento de los decretos y órdenes publicados en la materia; bajo el concepto de que los dependientes de la seguridad pública destinados en las puertas de esta misma Corte no permitirán entren en ella algunos de los empleados en los diferentes ramos del Estado sin que les presenten Real licencia, haciéndolos regresar á sus destinos, y dando cuenta al Ministerio de mi cargo para noticia y determinacion de S. M. no solo con respecto á las personas que lo intenten, sino tambien á los Gefes que á ello les hayan dado ocasion. De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de Julio de 1815.

AGOSTO.

REAL ORDEN

Comunicada al Consejo por el Ministro de Gracia y Justicia. Expresa con insercion de la Real órden de 19 de Noviembre de 1799, lo que ha de observarse por los tribunales civiles y eclesiásticos en el modo de enjuiciar causas de eclesiásticos.

(En 10.) La Sala del crímen de la Real Audiencia de Extremadura hizo presente á S. M. que con motivo de haberse advertido que en la causa que se sigue contra varios sujetos sobre adhesion á las nuevas instituciones habia omitido el comisionado tomar la confesion á un presbítero complicado en ella con intervencion del juez eclesiástico, acordó se ratificasen este y los testigos con el expresado requisito.

S. M. ha tenido á bien conformarse con esta disposicion de la Sala del crímen en Real órden comunicada al Consejo por el Exmo. Sr. D. Tomas Moyano, Secretario de Estado y del Despacho universal de Gracia y Justicia, en 10 de Agosto próximo, mandando que el Consejo circule á todos los Tribúnales y Justicias del reino é islas la Real órden de 19 de Noviembre de 1799 (1) para su cumplimiento en los casos que ocurran, miéntras que otra cosa no se resuelva por S. M.

Publicada en el Consejo la citada Real órden ha acordado se circule á las Justicias y Tribunales la que se refiere, y es como sigue:

Enterado el REY de la causa criminal escrita en Sevilla con el motivo de la muerte violenta dada á Francisca Suarez, muger de José de Reina, y en que estan iniciados este y su hermano D. Manuel de Reina, clérigo tonsurado y beneficiado, y de las ocurrencias que con el motivo del fuero eclesiástico que este goza han mediado entre aquella Audiencia y el Tribunal eclesiástico hasta haberse pronunciado auto de legos por los Oidores de aquella Audiencia en 15 de Octubre de este año, sobre lo que y demas procedimientos se ha

(1) Está extractada en la nota 10, tít. 1. lib. 2. de la Nov. Rec.—*N. E.*

JULIO.

CIRCULAR

Del Ministerio universal de Indias. Se encarga á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de aquellos dominios procedan á la visita de los Colegios, Seminarios &c. sujetos á la jurisdiccion ordinaria eclasiástica, en la forma que se previno por Real órden de 4 de Mayo último.

(*Recibida en Mégico á* 14 *de Diciembre de* 1816.)

(En 7.) Habiendo mandado el REY que los Vireyes, Presidentes y respectivos Gobernadores abran la visita de los Colegios, Seminarios, Universidades, Convictorios Reales y hospitales en los términos que expresa la Real órden de 4 de Mayo último (1) que se les dirigió á este fin, y considerando que de hacerla aisladamente en los establecimientos sujetos á la potestad Real no serán los resultados tan generales y uniformes como son de esperar si al mismo tiempo se verifica la de los Colegios, Seminarios y demas de dichos establecimientos sujetos á la jurisdiccion ordinaria eclesiástica; S. M. en uso de la proteccion que debe á los sagrados Cánones, y muy particularmente al Santo Concilio de Trento, se ha servido resolver se ruegue y encarge á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y á sus Gobernadores Sedevacante, procedan á la visita de dichos establecimientos sujetos á su jurisdiccion ordinaria eclesiástica, cumpliendo literalmente la citada órden de 4 de Mayo en la parte que les corresponda. Y de órden de S. M. comunico á V. esta soberana resolucion incluyéndole la citada circular de 4 de Mayo para su gobierno, á fin de que tengan cumplido efecto las benéficas paternales miras de S. M.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 7 de Julio de 1815.

REAL ORDEN

Expedida por el Ministerio de seguridad pública. Se manda que por las Secretarías del Despacho se recuerde á sus respectivas dependencias el cumplimiento de lo que repetidas veces está mandado para que no se permita venir á la Corte empleado alguno sin expresa Real licencia.

(En 21.) Noticioso el REY de que en contravencion á sus reiteradas resoluciones se presentan con frecuencia en esta Corte empleados de diferentes clases y ramos que no pueden hacerlo sin su expresa Real licencia, y atribuyendo esta falta digna de correccion á la indolencia ó descuido de los respectivos Gefes, puesto que llegan algunos con solo su permiso como si estuvieran facultados para darlos, resultando de toda la reunion en esta Corte de un número de personas tal, que es capaz de alterar el buen órden y sosiego pú-

(1) Véase en el lugar de su fecha, arriba.

blico; se ha servido resolver que por las Secretarías del Despacho se recuerde á sus respectivas dependencias el cumplimiento de los decretos y órdenes publicados en la materia; bajo el concepto de que los dependientes de la seguridad pública destinados en las puertas de esta misma Corte no permitirán entren en ella algunos de los empleados en los diferentes ramos del Estado sin que les presenten Real licencia, haciéndolos regresar á sus destinos, y dando cuenta al Ministerio de mi cargo para noticia y determinacion de S. M. no solo con respecto á las personas que lo intenten, sino tambien á los Gefes que á ello les hayan dado ocasion. De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de Julio de 1815.

AGOSTO.

REAL ORDEN

Comunicada al Consejo por el Ministro de Gracia y Justicia. Expresa con insercion de la Real órden de 19 de Noviembre de 1799, lo que ha de observarse por los tribunales civiles y eclesiásticos en el modo de enjuiciar causas de eclesiásticos.

(En 10.) La Sala del crímen de la Real Audiencia de Extremadura hizo presente á S. M. que con motivo de haberse advertido que en la causa que se sigue contra varios sujetos sobre adhesion á las nuevas instituciones habia omitido el comisionado tomar la confesion á un presbítero complicado en ella con intervencion del juez eclesiástico, acordó se ratificasen este y los testigos con el expresado requisito.

S. M. ha tenido á bien conformarse con esta disposicion de la Sala del crímen en Real órden comunicada al Consejo por el Exmo. Sr. D. Tomas Moyano, Secretario de Estado y del Despacho universal de Gracia y Justicia, en 10 de Agosto próximo, mandando que el Consejo circule á todos los Tribúnales y Justicias del reino é islas la Real órden de 19 de Noviembre de 1799 (1) para su cumplimiento en los casos que ocurran, miéntras que otra cosa no se resuelva por S. M.

Publicada en el Consejo la citada Real órden ha acordado se circule á las Justicias y Tribunales la que se refiere, y es como sigue:

Enterado el REY de la causa criminal escrita en Sevilla con el motivo de la muerte violenta dada á Francisca Suarez, muger de José de Reina, y en que estan iniciados este y su hermano D. Manuel de Reina, clérigo tonsurado y beneficiado, y de las ocurrencias que con el motivo del fuero eclesiástico que este goza han mediado entre aquella Audiencia y el Tribunal eclesiástico hasta haberse pronunciado auto de legos por los Oidores de aquella Audiencia en 15 de Octubre de este año, sobre lo que y demas procedimientos se ha

(1) Está extractada en la nota 10, tít. 1. lib. 2. de la Nov. Rec.—*N. E.*

quejado el Reverendo Arzobispo de Sevilla; ha notado S. M. que aunque aquella Audiencia procedió bien en no haber deferido a la entrega que desde los principios solicitó el eclesiastico, arreglándose á lo que el Consejo la previno en 15 de Junio de 98, no así se le puede aprobar que sin haber consultado con S. M. ó con su Consejo, procediese á ser la primera que en materia tan delicada diese una forma que no está terminantemente prevenida, pues aunque es indudable que el orígen de la jurisdiccion contenciosa eclesiástica no tiene otro principio que la liberalidad de los Reyes, el honor á Dios y á sus ministros, que ha sido la causa impulsiva de ella, exigen de necesidad que los tribunales procedan siempre en cuanto sea respectivo á minorar estos derechos por los caminos y medios que el mismo Soberano les señale, y que hasta aquí no se han determinado; pues no hay mas resoluciones que las respectivas á que la Jurisdiccion Real ordinaria conozca desde el principio contra todo eclesiástico en los delitos atroces y públicos, con intervencion del Juez eclesiástico, sin que de cuantas órdenes y casos se hallan citados en los autos resulte se haya dicho quien deba sentenciar la causa, cómo deba pedirse y determinarse la degradacion ó deposicion; si deberán tener solo lugar conforme á los Canones cuando esté el reo convicto ó confeso; si bastarán solos indicios, que es lo único que hay en el caso presente; si la degradacion o deposicion deberá tener solo lugar cuando se trata de imponer pena capital, ó si tambien cuando el reo, como D. Manuel de Reina, solo se ha condenado en diez años de presidio; y últimamente tampoco se ha dicho cosa alguna sobre si habrá términos hábiles para el recurso de fuerza en conocer y proceder cuando el eclesiástico no declarase la degradacion ó deposicion, pues no así como puede tener lugar por estar expresamente mandado en los de inmunidad local se halla resolucion que quite á los eclesiásticos esta facultad, y que el REY haya querido que sus Tribunales lo ejecuten aunque en ello no haya, como no hay, resistencia legal.

Por estas y otras consideraciones, y por lo mucho que se frecuentan estos casos, ha creido S. M. preciso que el Consejo de Castilla forme con la posible brevedad una instruccion detallada sobre esta materia, que sirva de regla general á todos los Tribunales y Justicias del reino, y con lo que al mismo tiempo que se conserve la jurisdiccion eclesiástica contenciosa, concedida justamente a la Iglesia por nuestros augustos Soberanos en honor de Dios y sus Ministros, no se extienda á impedir que la Real ordinaria castigue y contenga aquellos delitos atroces públicos, y que trastornan el orden comun, y cuyas penas exceden las facultades eclesiásticas.

Tambien quiere S. M. que entretanto que el Consejo evacua este punto no se observe mas que lo que hasta aquí está mandado; á saber: Que conozca desde el principio la jurisdiccion ordinaria con el eclesiástico hasta poner la causa en estado de sentencia, y que entónces se remita a esta Via reservada para lo que haya lugar.

Ultimamente, es la voluntad de S. M. que la presente causa seguida en el Tribunal eclesiástico, y retenida por el auto de legos, se devuelva á dicho eclesiástico; que la Sala del crímen ponga á disposicion de este la persona de D. Manuel de Reina, remitiendo testimonio de cuanto contra él resulte, para que sea corregido por él segun derecho, quien avisará á S. M. por mi mano de la sentencia que pronunciare; y que la Audiencia de Sevilla por lo que toca al José de Reina substancie y determine la causa obrando conforme á derecho. Lo que participo á V. E. de órden de S. M., para que haciéndolo presente al Consejo se tenga entendido en él y disponga su cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. E. muchos años. S. Lorenzo 19 de Noviembre de 1799.—José Antonio Caballero.—Sr. Gobernador del Consejo.

Esta Real órden se comunicó á las Chancillerías y Audiencias del reino, y para formar la instruccion que se previene se las pidió diferentes informes, que ejecutaron; y con vista de ellos y de lo propuesto por los tres Sres. Fiscales, hizo el Consejo consulta á S. M. en 23 de Agosto de 1804, cuya resolucion se halla pendiente.

Todo lo que participo á V. de órden del Consejo para el fin prevenido por S. M., y que al propio efecto lo circule á las Justicias de los pueblos de su respectivo territorio; y del recibo de esta me dará aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 13 de Septiembre de 1815.

CIRCULAR

Del Consejo Real. Se encarga por Real órden el cumplimiento de lo mandado en Real cédula de 21 de Abril de 1805 con el fin de generalizar la inoculacion de la vacuna en la península, y la instruccion que la Junta superior de Medicina publicó en aquel año para el mismo fin (1).

(En 14.) Excitado el amor paternal del Señor D. Cárlos IV hácia sus vasallos con el ejemplo de lo que se habia hecho en Canarias al arribo de la expedicion marítima, destinada á propagar en los dominios de Indias el admirable descubrimiento de la vacuna, é informado de que el fluido se extingue y pervierte confiando su conservacion al cuidado solo de los facultativos que lo manejan, tuvo á bien resolver que en todos los hospitales de las capitales de España se destinase una sala para conservarlo y comunicarlo á cuantos concurriesen á disfrutar de este beneficio, y gratuitamente á los pobres, practicando las operaciones por tandas periódicamente y en corto número de personas proporcionado al de los que naciesen de ordinario en cada capital. Para que tuviesen cumplido y pronto efecto sus soberanas intenciones sobre tan importante asunto, se previno de Real órden á la Junta superior de Cirujía, cuando no se habia creado aun

(1) Véase adelante la circular de 8 de Julio de 817.

la superior gubernativa de Medicina, que propusiese el correspondiente reglamento, teniendo presente y adoptando del formado para Canarias lo que fuese mas análogo á la península; y habiéndolo ejecutado se pasó á la de Medicina, la que expuso á S. M. lo que tuvo por conveniente. Remitido todo al Consejo, y conformándose S. M. con lo que le manifestó este Supremo Tribunal en consulta de 20 de Diciembre de 1804 por su Real resolucion, que fué publicada en 26 de Enero de 1805, deseando que se generalice la inoculacion de la vacuna en esta península, se sirvió confiar á la Junta superior de la facultad de Medicina los medios de su propagacion bajo las reglas siguientes:

1.ª En todos los hospitales de las capitales de España se destinará una sala para vacunar, siendo de obligacion de los cirujanos de ellos, ademas de las que fueren de su instituto, ejecutar gratuitamente esta operacion á cuantos se les presenten, ayudados de sus practicantes al intento en los dias que se señalen de cada semana, y que acordarán con los administradores ó juntas de los mismos hospitales; debiendo los cirujanos de ellos llamar á los médicos, tanto para reconocer y declarar el estado de los que deban vacunarse, como para cuidar de sus progresos, y atender á los síntomas violentos que pueden sobrevenir.

2.ª Tendrán un libro para asentar en él, segun la fórmula que se expresa, los nombres de los vacunados, y los de sus padres, la edad de aquellos, su patria, parroquia y diócesis; y sacarán una razon de estos asientos, que pasarán firmada al Capitan general, si le hubiese en el pueblo, ó al primer magistrado de él, quien remitirá estas listas mensualmente al Capitan general de la provincia.

3.ª Los asientos en dichos libros se ejecutarán en la forma siguiente:

Vacunados en el hospital general de.....en .....del mes de.....y año de.....

Nombres de los vacunados.	Padres.	Edad.	Parroquia.	Pueblo.	Diócesis.
N. de N.	Hijo de....	Años, meses, dias.	.....	.....	.....

4.ª Prevendrán á los que llevaren á los inoculados de los dias en que deban volver á presentarse con ellos en el hospital, para observar el curso de la vacuna y sus efectos, poniéndose ántes de acuerdo con los médicos.

5.ª Será obligacion de los mismos profesores de medicina y cirujía llevar un diario de los incidentes y anomalías que puedan ocurrir en su práctica; y cada dos meses darán parte de lo que hubiesen notado al Capitan general, para que disponga se haga saber á los profesores de su provincia del modo mas conveniente, á fin de que se aprovechen de estas observaciones en su práctica.

6.ª Deberán tambien recopilar cuantas noticias juzguen oportunas, para precaver que por impericia de algunos curanderos, que con la mejor intencion hacen un gran mal, se difunda y propague la falsa vacuna; y si supieren que alguno de estos vacunase en algun lugar de la jurisdiccion de su residencia sin la instruccion competente, darán parte á la justicia á quien corresponda, que aplicará inmediatamente el remedio oportuno.

7.ª Para remitir el fluido vacuno adonde se necesite, se recogerá y guardará en receptáculos de distintas materias exactamente cerrados, que contengan hilos ó lienzos empapados en dicho fluido, alfileres, agujas y lancetas de hierro, plata, oro ó marfil, vidrios ó cristales planos, redondos ó cuadrados, de diez á doce líneas de extension, ajustados sus bordes con cera, pez griega &c., para impedir la entrada del aire, y frasquitos de cristal con tapones que cierren herméticamente, los cuales deben preferirse cuando sea necesario enviar mucha vacuna á pueblos distantes; y en cada vacunacion se cargarán estos vidrios ó frasquitos haciéndolos lavar ó renovar cuando se crea preciso, extendiéndose una y otra circunstancia en el libro de vacunacion, con expresion de los que se enviaren á los facultativos que los pidieren, quienes los devolverán del modo mas conveniente despues de haber usado del virus que se les hubiere remitido, supuesto que dichos vidrios ó frasquitos se han de proveer de cuenta de los hospitales, y no es justo que sufran otro desperdicio que el que fuere absolutamente indispensable.

8.ª Si á alguno de los niños ó á sus madres, no siendo del pueblo, diese alguna enfermedad en el tiempo en que se presentaren en el hospital para ser vacunados, se les asistirá respectivamente por el mismo con los alimentos y medicinas correspondientes hasta su restablecimiento, así á la madre ó padre que les condujeren como al niño, con tal que sean verdaderamente pobres, y sea cual fuere de los dos el que enfermare.

9.ª De cualquier falta que notasen los profesores en los sirvientes del hospital ó utensilios que deben tener para la vacunacion, darán parte al Administrador ó Junta del mismo hospital para que se remedie inmediatamente, y se ejecute aquella como corresponde, á fin de que surta los efectos que se desean.

10.ª Siempre que el primer Cirujano del hospital no pudiese vacunar lo ejecutarán los que le sigan, cuidando de instruir á todos los practicantes en esta sencilla operacion, y que la hagan á su presencia repetidas veces para que en casos urgentes suplan con acierto á los mismos profesores; y será obligacion de dichos practicantes escribir en el libro maestro de vacunacion los apuntes que se han

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

expresado, y sacar de él las listas que se han de pasar al Capitan general, como queda prevenido.

11.ª Los Capitanes generales de las provincias han de cuidar ejecutivamente de que se ponga en práctica la vacunacion, cada uno en los hospitales de los pueblos de su distrito, y de fomentarla á beneficio de la humanidad y del Estado.

12.ª Los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos y otros cualesquiera Prelados eclesiásticos, y los venerables párrocos, se esmerarán en persuadir á sus feligreses á que admitan la benéfica práctica de la vacunacion; y las Justicias de todos los Pueblos exhortarán á los vecinos, igualmente con oportunidad á esto mismo, para que se naturalicen con esta operacion en que tienen tanto interes todas las familias.

13.ª Las personas pudientes que llevasen sus hijos á vacunar podrán dejar á los hospitales las limosnas que les dictare su devocion á beneficio de estas casas de piedad; pues ademas de los objetos de su instituto se han de emplear sus rentas en los gastos que les ocasione la vacunacion, debiendo tener en consideracion que disfrutan de los auxilios que los fundadores destinaron á los verdaderos necesitados.

Para el cumplimento de lo mandado por S. M. se expidió en 21 de Abril del mismo año de 1805 la correspondiente Real cédula, (1) encargando á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, sus Visitadores ó Vicarios, y á los Prelados eclesiásticos que ejerciesen jurisdiccion, Párrocos y demas personas eclesiásticas á quienes tocase en cualquier manera, concurriesen por su parte cada uno á que tuviese su debida observancia.

En el mes de Septiembre del referido año de 1805 formó y publicó la Junta superior gubernativa de Medicina con el mismo fin de la propagacion de la vacuna la instruccion que sigue:

INSTRUCCION.

Estando ya demostrada hasta la evidencia la propiedad admirable de precaver las viruelas descubierta en la vacuna, no pueden los médicos encargados de la conservacion del género humano omitir ninguno de los medios que estén en su arbitrio para propagar mas y mas este benéfico descubrimiento, sin faltar á las obligaciones que han contrahido cuando se han dedicado al ejercicio de la ciencia saludable y á sus deberes, respecto de la sociedad, que los hace depositarios de su confianza, y con ella de lo mas precioso que tiene el hombre, su salud y vida.

La experiencia universal, la continuada repeticion de observaciones idénticas en todas las naciones, los hechos mas irrefragables

(1) Es la ley 9, tít. 39, lib. 7 de la Nov. Rec.; mas la instruccion á que se refiere y le sigue aquí, no está en aquel código.—*N. E.*

han desterrado ya para siempre las dudas y recelos que pudiera inspirar la prudencia y buen criterio médico, al oir por la primera vez una novedad verdaderamente extraña y aun repugnante; pero la razon cedió á la evidencia, y el testimonio de esta ha destruido tambien todas las objeciones dictadas por el egoismo, la malignidad ó la ignorancia.

Ya está universalmente recibido este nuevo aforismo médico. La vacuna precave las viruelas. De esta verdad resulta necesariamente: luego los médicos, los conservadores de la salud deben propagar la inoculacion de la vacuna, pues que por este medio se libra el género humano de la enfermedad mas terrible, y cuyos estragos son casi mayores que los que causa la guerra, la peste, las inundaciones y los terremotos. Solo en nuestra Península arrebataban las viruelas muchos miles de vidas cada un año, sin contar los que quedaban deformes ó estropeados; pero ya son ménos sus víctimas, ya son muy raras las viruelas en Madrid y en otros pueblos donde se ha introducido la vacuna: ya hemos visto algunos donde no se ha comunicado aquella enfermedad al tiempo que estaba desolando los inmediatos, porque sus médicos habian inoculado la vacuna á todos los que no habian pasado la viruela: luego el profesor de medicina que no influya todo lo posible en que se haga general el uso de este descubrimiento desterrando las preocupaciones populares, y haciéndolo conocer demostrativamente como un don precioso de la Providencia, enviado para el remedio de tantos males, es reo de lesa humanidad.

Sobre la obligacion, que por estas poderosas consideraciones tienen los médicos por razon de su ministerio, de procurar la propagacion de la vacuna, no les estrecha ménos á su cumplimiento la que como fieles vasallos del mejor de los Reyes les impone la inimitable y singular beneficencia de nuestro soberano, cuando siempre atento, como el mas amoroso padre, á cuanto puede contribuir á la felicidad de los que tenemos la fortuna de vivir bajo las riendas de su gobierno, se ha dignado confiarles la propagacion de la vacuna en todos sus dominios, encargando á la Junta superior de la facultad ponga en práctica los medios que crea oportunos para llenar este objeto, que es de suprema importancia.

La Junta pues espera, que, estimulado de todas estas justas reflexiones, trabajará V. por su parte cuanto le sea posible en desempeño de aquellas obligaciones, y en puntual cumplimiento de la Real resolucion de nuestro augusto Soberano, que al mismo tiempo que da testimonio de la paternal ternura de su corazon, y de la ilustracion de su gobierno, honra y compromete á los médicos á que dediquen incesantemente, como deben, sus tareas literarias, hasta ver extinguidas para siempre las viruelas; esta plaga desoladora, que diezmaba todo el género humano, y estropeaba otros diez de cada ciento, haciendo frecuentemente un objeto de compasion y de horror el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que ántes era las delicias de su familia y el encanto de todos los que le miraban. Se salvará pues por medio de la propagacion de la vacuna la quinta parte de los hombres, que ántes eran víctima de las viruelas; y la posteridad no conocerá este azote sino por la historia médica, y por la pintura terrible de sus estragos. ¡Qué perspectiva tan lisongera, y qué estímulo para nuestros trabajos, si no tenemos cerrados los corazones á los sentimientos de humanidad y de religion!

Para proporcionar una cierta uniformidad en las operaciones de los médicos; para que se haga comun el conocimiento de la sencillez de la vacunacion, y para que pueda sacarse de las observaciones de todos el mayor partido posible, tendrá V. presentes las prevenciones siguientes:

La inoculacion del fluido vacuno puede hacerse en todas las épocas de la vida, en todas las estaciones del año, y no exige preparaciones preliminares.

A los recien nacidos puede hacerse la vacunacion en las primeras semanas de su vida.

Es siempre preferible la comunicacion del fluido vacuno de brazo á brazo.

Aunque la inoculacion puede hacerse en cualquiera parte del cuerpo, la práctica comun es hacer las incisiones en los brazos hácia el medio de ellos y en su parte superior, y que estas sean cuatro, á suficiente distancia una de otra, para que no se encuentren los granos.

Se dan unas friegas suaves en la parte donde se ha de hacer la inoculacion; y humedecida la punta de la lanceta en el fluido vacuno, se introduce bajo de la epidérmis, miéntras que con la otra mano se extiende un poco la piel se inclina suavemente en diferentes direcciones, y se retira apoyándola y enjugándola en la superficie de la piel herida.

Cuando no haya fluido fresco, y sea necesario hacer la inoculacion con el que suele remitirse en cristales, es necesario disolverle con una gotita de agua fria, meneándole con la punta de la lanceta hasta que se haya disuelto, y entónces se toma de este fluido, y se hace la operacion como cuando se ejecuta de brazo á brazo.

Algunos han usado con preferencia á la lanceta de unas ahujas parecidas á las que emplea la cirujía para la operacion, conocida con el nombre de pico de liebre.

Al tercero ó cuarto dia de la operacion se manifiestan los primeros síntomas de la vacuna; se ve en el sitio de la inoculacion una cierta rubicundez y alguna elevacion: al dia quinto se aumenta esta, toma una apariencia circular; es mas rojo el color de la parte, y el inoculado tiene alguna comezon ó picazon en ella: el sexto se aclara algo el color rojo, el rodete ó elevacion circular se ensancha y aumenta, y esto hace que la cicatriz aparezca deprimida; rodea y circunscribe el grano un círculo rojo como media línea de diámetro: el séptimo se aumenta el grano, se aplana algo el rodete circular, y toma un color plateado: el octavo se ensancha el rodete; la materia que contiene es en mayor cantidad, y levanta sus bordes, que aparecen tensos y de un color blanquecino inclinado á pardo. La depresion central y el hundimiento que se ve en medio del grano toma un color mas obscuro, y á las veces conserva el mismo que el rodete; el círculo rojo que le circunscribe se hace mas encarnado y se extiende mas: el dia nueve se aumenta el volúmen de la erupcion; el rodete es mayor, mas levantado, y contiene mayor cantidad de fluido; el círculo rojo toma un color de rosa hermoso, y entónces forma lo que ha merecido el nombre de areola: el dia diez no se observa novedad sensible, solo aparece mayor el rodete, y se ensancha la areola. En esta época suelen sufrir los vacunados algunos dolores en las glándulas de las axilas ó sobacos, algun movimiento febril, y rarísima vez cierta inclinacion al vómito. Estas incomodidades son siempre ligerísimas: desaparecen pronto; y nunca obligan á hacer cama, ni á variar el método de vida ordinario: el once se mantiene el grano en el mismo estado, y este dia termina el periodo inflamatorio. Durante este, el fluido vacuno está contenido en las celdillas del tejido celular; y si se pica el grano se ve salir una gota de una materia muy limpia, que es luego reemplazada por otra, y en este estado es cuando debe hacerse la inoculacion de brazo á brazo: el dia doce empieza á secarse el grano; su depresion central toma el aspecto de una costra, caminando siempre desde el centro á la circunferencia, y conservando el hundimiento central que caracteriza este grano: el trece hace progresos la desecacion, y sucesivamente los dias siguientes, hasta que hecho todo una costra cae entre el veinte y uno y el treinta.

El órden sucesivo de síntomas que se ha expresado no es siempre invariable; se observan á las veces algunas irregularidades mas ó ménos notables: en unos vacunados se desenvuelven los primeros síntomas el dia dos, y en otros no se ve novedad alguna hasta el diez, el doce ó mas tarde; pero estos casos son muy raros, y generalmente se observa mucha uniformidad en los progresos de la erupcion de varios vacunados en un mismo dia.

La descripcion que acaba de darse es la de la verdadera vacuna, cuyos caracteres importa mucho conocer bien, pues que solo ellos pueden ilustrarnos acerca de sus efectos preservativos de las viruelas; y el no haberlos distinguido de los de otras erupciones ha dado lugar á frecuentes equivocaciones, que han desacreditado injustamente este precioso descubrimiento.

Alguna vez, en lugar de esta verdadera vacuna precautoria, suele presentarse otra erupcion que no tiene esta propiedad, y que se ha conocido con el nombre de vacuna falsa; y esto sucede cuando el vacunado ha pasado la viruela anteriormente, ó cuando se ha empleado para la vacunacion una materia seca, y que ha tomado un aspecto y una consistencia vidriosa, ó bien cuando se ha oxidado en la punta de la lanceta. Pero es fácil distinguir la vacuna falsa de la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

verdadera, pues los síntomas de irritacion se presentan en aquella desde el primero ó segundo dia: el grano no observa en su formacion el curso lento y graduado que el de la verdadera; suele estar ya seco el dia seis, ó lo mas tarde el nueve; nunca se ve en él la depresion central, el hundimiento que en los granos de la verdadera, ántes por el contrario terminan en punta; ni el fluido que contienen es claro como el de la vacuna, sino mas bien espeso, sanguinolento ó purulento; ni tampoco está contenido en celdillas, sino todo junto en un grano bajo de la epidérmis, y sale enteramente por la abertura mas pequeña. Se ha dicho que esta erupcion no precave de las viruelas, y es necesario no confundirla con la verdadera vacuna, como se ha hecho frecuentemente; pues que esta produce en la constitucion una modificacion particular que la asegura para siempre de la impresion del veneno varioloso, al paso que la falsa solo es resultado de una irritacion local que no tiene consecuencias ulteriores. Por fortuna suele ser muy rara la falsa vacuna, cuando la inoculacion se hace de brazo á brazo, á no ser que el vacunado haya pasado la viruela.

Ademas de la preciosa ventaja, reconocida universalmente en la vacuna de ser un remedio precautorio de las viruelas, hay observaciones particulares que prueban puede sacar la medicina otras no pequeñas en beneficio de la humanidad, y cuya importancia merece fijar la atencion de sus profesores.

Se ha visto alguna vez que sujetos débiles y enfermos se han curado, se na fortalecido y mejorado su constitucion despues de la inoculacion de la vacuna. Se han visto vicios herpéticos y otros de la piel curados por medio de la vacunacion. Lo mismo se ha visto en algunas oftalmias rebeldes. Puede atribuirse este fenómeno á que el fluido vacuno obra de un modo análogo á las cantáridas, sinapismos y otros estímulos de que la medicina hace uso con tanta utilidad en los afectos crónicos.

Conviene pues reunir observaciones: conviene examinar con el mayor cuidado todos los fenómenos que se presenten durante los progresos de la vacuna, como las anomalias que puedan observarse en los diferentes puntos de nuestra Península, para que en esta reunion de hechos tengamos un cuerpo de doctrina capaz de fijar las ideas, y de dar toda la extension posible á la utilidad de este descubrimiento, que hará siempre una época gloriosa en la historia de la medicina.

Para llenar estos objetos, y en conformidad de la regla quinta de la Real cédula expedida para la propagacion de la vacuna, llevará V. un diario en que anote todas las particularidades que observe en los vacunados que dirija, y cada dos meses dará V. cuenta de sus observaciones al Excelentísimo Señor Capitan general de esa provincia y á esta Real junta.

Como la experiencia haya acreditado que segun se ha multiplicado el número de los observadores, se han descubierto en nuevos parajes vacas que padecen el cowpox ó viruela, de que se ha comunicado la vacuna, dedicará V. sus observaciones á examinar si en alguna época del año padecen las vacas de ese pais la expresada viruela, que forma unos granos en sus tetas azulados, y que en toda su circunferencia estan rodeados de una rubicundez inflamatoria. Esta viruela se ha hallado ya en Cataluña por un médico propagador de este descubrimiento.

Teniendo V. presente esta instruccion: consultando á la Junta en casos en que le ocurran algunas dudas; trabajando en extender todo lo posible la vacunacion, y llevando una razon circunstanciada de los individuos vacunados por su direccion; comunicando igualmente las anomalias y variedades que haya notado, y recogiendo finalmente las observaciones importantes que se presentasen en este nuevo ramo de higiene pública, habrá V. cumplido con las sagradas obligaciones de su destino en la sociedad; habrá V. correspondido por su parte á los paternales desvelos de S. M.; habrá V. ayudado á los esfuerzos de la Junta, y habrá V. hecho servicios importantes á la humanidad y al Estado.

Así lo espera la Junta, de cuyo acuerdo comunico á V. las anteriores reflexiones, sin embargo de estar bien penetrada de la instruccion y conocimientos de V., que la hacen prometer los mayores adelantamientos en este tan importante como saludable descubrimiento en beneficio de la salud pública, y en honor de la facultad médica y de sus profesores españoles. Dios guarde á V. muchos años. S. Ildefonso Septiembre de 1805.

En este estado, con fecha 14 de Abril de este año, comunicó al Consejo por medio del Exmo. Sr. Duque del Infantado, su Presidente, el Exmo. Sr. D. Tomas Moyano, Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia, la Real órden siguiente:

Exmo. Sr.—La Academia de Medicina, establecida en la ciudad de Murcia, en representacion que ha dirigido al REY por medio de la Junta superior gubernativa, refiere: Que en el año pasado de 1814 empezó y cundió en aquella capital el azote de las viruelas, y despertó el celo de la Academia para que se dedicase á desenvolver las causas que protegian esta plaga, contra la cual los pueblos mas cultos han encontrado un tan eficaz preservativo en la vacuna, y se averiguó que esta habia caido en un general descrédito, porque se habian muerto una porcion de niños de viruela natural que ántes habian sido vacunados, y que otra no pequeña porcion padecia funestas resultas de aquella operacion.

Halló que esta fatalidad consistia únicamente en el abuso que á banderas desplegadas hacen de sus facultades algunos rutineros empíricos, que se han adoptado exclusivamente la operacion de la vacuna. Y deseosa de ocurrir á un mal de tanta consecuencia, adoptó la medida de fijar edictos, convidando al público á tomar gratuitamente una precaucion tan segura como la de la vacuna, habiendo hecho eleccion de la mejor vacuna á su costa con este fin. Y con el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mismo exhortó á los Párrocos para que como Directores de la opinion pública la encaminasen al bien y á la salud; pero todos estos medios han sido infructuosos.

Y la Junta superior gubernativa, que ha expuesto su parecer sobre dicha representacion, aplaudiendo el celo y deseos de tan benemérita Academia, no ha tratado de persuadir las ventajas y necesidad de la vacuna para el bien del género humano, demostrado ya y elevado á la clase de convencimiento entre las naciones cultas, y solo ha propuesto como remedio el mas eficaz para atajar los males y excesos indicados, que con la mas posible brevedad, y con el mayor vigor y exactitud, se haga llevar á debido efecto cuanto está mandado en Real Cédula de 21 de Abril de 1805, y en la instruccion que en el mismo año y al mismo fin publicó la Junta superior de Medicina; y enterado S. M. se ha servido resolver que el Consejo recuerde el cumplimiento de lo mandado en la Real cédula de 21 de Abril de 1805, y en la instruccion que se expresa. Lo que participo á V. E. de su Real órden para su inteligencia, la del Consejo y demas efectos convenientes.

Publicada en el Consejo la antecedente Real órden, en su vista, de los antecedentes del asunto, y de lo expuesto sobre todo por el Señor Fiscal, por auto de 19 de Julio último acordó se expidiese la correspondiente circular, recordando estrechamente el cumplimiento de lo mandado en la referida Real cédula de 21 de Abril de 1805 é instruccion que queda inserta.

Todo lo cual participo á V. de órden del Consejo para su inteligencia y exacta observancia, y que al mismo fin la circule á las Justicias de los pueblos de su partido; dándome aviso de su recibo para ponerlo en su superior noticia. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 14 de Agosto de 1815.

SEPTIEMBRE.

REAL CEDULA

Se reencarga la observancia de lo que está mandado acerca de la division y ereccion de Curatos en América, y que las Autoridades civiles y eclesiásticas informen lo que hayan practicado.

El REY. En 1.º de Junio de 1765 y 9 de Mayo de 1781 se expidieron las Reales cédulas del tenor siguiente:

El REY.—Por hallarme enterado de que á causa de residir los Curas párrocos de las Indias en los pueblos cabeceras de sus beneficios, y de no tener los necesarios Tenientes en otros que suele haber á distancia de diez, doce, catorce y mas leguas carecen de todo pasto espiritual los feligreses, de forma que estaban expuestos á no poder recibir los santos Sacramentos en sus últimas enfermedades, cuya noticia mereció á mi católico y piadoso celo la mayor admiracion, considerando el abandono de aquellas cristiandades, cuando graduaba su cultivo y fomento como la mayor obligacion de mi corona; y queriendo que el remedio á daño tan grande no se dilatase un punto, sin embargo de que su sólido establecimiento pedia mas extensos exámenes y medidas, mandé por cédulas de 18 de Octubre de 1764 á mis Vireyes del Perú, Nueva España y Nuevo Reino de Granada, que poniéndose de acuerdo con los M. RR. Arzobispos de aquellas tres Capitales (á quienes por otras cédulas de la misma fecha prevenia lo conveniente) dispusiesen sin pérdida de tiempo se proveyesen de idóneos Sacerdotes seculares ó regulares los pueblos que á mayor distancia de cuatro leguas del que fuese cabecera careciese de este tan preciso auxilio, tratando igualmente con aquellos Prelados la cantidad que á proporcion de los paises se podria señalar para la dotacion de los propios Tenientes, y que para ella concurriesen los Curas propietarios con la suma que fuese proporcionada al ingreso de su Curato y al menor trabajo que les resultaba; y persuadiéndome tambien del celo de los Prelados que por su parte querrian coadyuvar á tan piadosa providencia, previne ser mi Real ánimo que el resto para completar las asignaciones que se hiciesen se pagase del ramo de vacantes mayores y menores, y que si no alcanzase se supliese de cualesquier fondos de mi Real Hacienda lo que faltase, y asimismo encargué á los referidos mis Vireyes el breve cumplimiento de esta mi Real deliberacion, y que la comunicasen en toda la extension de sus respectivos vireinatos, remitiendo copia á los demas Prelados por mano de los Presidentes ó Gobernadores, para que tratándose recíprocamente entre ellos el mismo punto providenciasen que en sus distritos se practicase lo mismo que en las capitales, confiando de su acreditado celo el desempeño de una providencia tan útil y que me habia merecido tanto cuidado. En este supuesto, y atendiendo á establecer en tan importante y grave asunto un fondo cierto que afianzase en lo sucesivo tan necesaria providencia, previne por mi Real decreto de 23 del mismo mes de Octubre y año próximo pasado á mi Consejo de las Indias, que tomando los informes que le pareciesen oportunos á este efecto, me consultase lo que tuviese por conveniente; á fin de que pueda ejecutarlo con el pleno conocimiento que se requiere para conseguir el fin deseado, ordeno y mando á los mencionados mis Vireyes del Perú, Nueva España y Nuevo Reino de Granada, y á las Audiencias de aquellos dominios y sus Islas adyacentes, y ruego y encargo á los M RR. Arzobispos y RR. Obispos de ellos avisen al expresado mi Consejo con la posible brevedad qué tenencias se han creado en virtud de mi anterior deliberacion en sus respectivos distritos, que sínodos se les han señalado á los Sacerdotes que las sirven, con qué cantidad les asisten los Curas propios, y cuánta es la que se suple del ramo de vacantes mayores y menores, y en su defecto de fondos de mi Real Hacienda; debiéndose acompañar

mismo exhortó á los Párrocos para que como Directores de la opinion pública la encaminasen al bien y á la salud; pero todos estos medios han sido infructuosos.

Y la Junta superior gubernativa, que ha expuesto su parecer sobre dicha representacion, aplaudiendo el celo y deseos de tan benemérita Academia, no ha tratado de persuadir las ventajas y necesidad de la vacuna para el bien del género humano, demostrado ya y elevado á la clase de convencimiento entre las naciones cultas, y solo ha propuesto como remedio el mas eficaz para atajar los males y excesos indicados, que con la mas posible brevedad, y con el mayor vigor y exactitud, se haga llevar á debido efecto cuanto está mandado en Real Cédula de 21 de Abril de 1805, y en la instruccion que en el mismo año y al mismo fin publicó la Junta superior de Medicina; y enterado S. M. se ha servido resolver que el Consejo recuerde el cumplimiento de lo mandado en la Real cédula de 21 de Abril de 1805, y en la instruccion que se expresa. Lo que participo á V. E. de su Real órden para su inteligencia, la del Consejo y demas efectos convenientes.

Publicada en el Consejo la antecedente Real órden, en su vista, de los antecedentes del asunto, y de lo expuesto sobre todo por el Señor Fiscal, por auto de 19 de Julio último acordó se expidiese la correspondiente circular, recordando estrechamente el cumplimiento de lo mandado en la referida Real cédula de 21 de Abril de 1805 é instruccion que queda inserta.

Todo lo cual participo á V. de órden del Consejo para su inteligencia y exacta observancia, y que al mismo fin la circule á las Justicias de los pueblos de su partido; dándome aviso de su recibo para ponerlo en su superior noticia. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 14 de Agosto de 1815.

SEPTIEMBRE.

REAL CEDULA

Se reencarga la observancia de lo que está mandado acerca de la division y ereccion de Curatos en América, y que las Autoridades civiles y eclesiásticas informen lo que hayan practicado.

El REY. En 1.º de Junio de 1765 y 9 de Mayo de 1781 se expidieron las Reales cédulas del tenor siguiente:

El REY.—Por hallarme enterado de que á causa de residir los Curas párrocos de las Indias en los pueblos cabeceras de sus beneficios, y de no tener los necesarios Tenientes en otros que suele haber á distancia de diez, doce, catorce y mas leguas carecen de todo pasto espiritual los feligreses, de forma que estaban expuestos á no poder recibir los santos Sacramentos en sus últimas enfermedades, cuya noticia mereció á mi católico y piadoso celo la mayor admiracion, considerando el abandono de aquellas cristiandades, cuando graduaba su cultivo y fomento como la mayor obligacion de mi corona; y queriendo que el remedio á daño tan grande no se dilatase un punto, sin embargo de que su sólido establecimiento pedia mas extensos exámenes y medidas, mandé por cédulas de 18 de Octubre de 1764 á mis Vireyes del Perú, Nueva España y Nuevo Reino de Granada, que poniéndose de acuerdo con los M. RR. Arzobispos de aquellas tres Capitales (á quienes por otras cédulas de la misma fecha prevenia lo conveniente) dispusiesen sin pérdida de tiempo se proveyesen de idóneos Sacerdotes seculares ó regulares los pueblos que á mayor distancia de cuatro leguas del que fuese cabecera careciese de este tan preciso auxilio, tratando igualmente con aquellos Prelados la cantidad que á proporcion de los paises se podria señalar para la dotacion de los propios Tenientes, y que para ella concurriesen los Curas propietarios con la suma que fuese proporcionada al ingreso de su Curato y al menor trabajo que les resultaba; y persuadiéndome tambien del celo de los Prelados que por su parte querrian coadyuvar á tan piadosa providencia, previne ser mi Real ánimo que el resto para completar las asignaciones que se hiciesen se pagase del ramo de vacantes mayores y menores, y que si no alcanzase se supliese de cualesquier fondos de mi Real Hacienda lo que faltase, y asimismo encargué á los referidos mis Vireyes el breve cumplimiento de esta mi Real deliberacion, y que la comunicasen en toda la extension de sus respectivos vireinatos, remitiendo copia á los demas Prelados por mano de los Presidentes ó Gobernadores, para que tratándose recíprocamente entre ellos el mismo punto providenciasen que en sus distritos se practicase lo mismo que en las capitales, confiando de su acreditado celo el desempeño de una providencia tan útil y que me habia merecido tanto cuidado. En este supuesto, y atendiendo á establecer en tan importante y grave asunto un fondo cierto que afianzase en lo sucesivo tan necesaria providencia, previne por mi Real decreto de 23 del mismo mes de Octubre y año próximo pasado á mi Consejo de las Indias, que tomando los informes que le pareciesen oportunos á este efecto, me consultase lo que tuviese por conveniente; á fin de que pueda ejecutarlo con el pleno conocimiento que se requiere para conseguir el fin deseado, ordeno y mando á los mencionados mis Vireyes del Perú, Nueva España y Nuevo Reino de Granada, y á las Audiencias de aquellos dominios y sus Islas adyacentes, y ruego y encargo á los M RR. Arzobispos y RR. Obispos de ellos avisen al expresado mi Consejo con la posible brevedad qué tenencias se han creado en virtud de mi anterior deliberacion en sus respectivos distritos, que sínodos se les han señalado á los Sacerdotes que las sirven, con qué cantidad les asisten los Curas propios, y cuánta es la que se suple del ramo de vacantes mayores y menores, y en su defecto de fondos de mi Real Hacienda; debiéndose acompañar

por los Prelados, como tambien se lo ruego y encargo, planes de los Curatos de sus diócesis y de las tenencias que pongan mediante la práctica que por sus visitas hayan adquirido, para que en vista de todo y de lo que me exponga el mencionado mi Consejo pueda Yo resolver lo que mas convenga. Fecha en Aranjuez á 1.º de Junio de 1765.—YO EL REY—Por mandado del Rey nuestro Señor—D. Juan Manuel Crespo.

El REY.—M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales sitas en los distritos de los dos Vireinatos del Perú y de las Provincias del Rio de la Plata. En 8 de Febrero de 1780 se expidió la Real cédula del tenor siguiente:—EL REY.—Ministros de la Junta formada en la ciudad de la Plata en cumplimiento de mi Real cédula de 20 de Enero de 1772 para cortar, suspender o moderar los sínodos que de mis Reales Cajas perciben los Curas. En carta de 7 de Noviembre de 1777 disteis cuenta con testimonio de que el no haber puesto en ejecucion vuestra comision con mas prontitud ha consistido en haberse hallado ausentes de sus respectivas diócesis los Prelados para asistir á la celebracion del Concilio provincial, y que en el dia, teniendo conclusas las respectivas diligencias por lo tocante á todos los Curatos del obispado de Santa Cruz determinasteis por auto de 10 de Junio de 1777 que á los de Punata y Tarata, situados en el valle de Cochabamba, se suspendiese del sínodo Real que tenian asignado, sin que en los demas curatos de aquella diócesis se hiciese novedad, atendidas sus circunstancias: Que deseando evacuar este asunto en todo el distrito de ese arzobispado y del obispado de la Paz, registrasteis los planes y demas diligencias que os remitieron las Juntas subalternas, los Oficiales Reales y los Corregidores, y hallasteis en ellos notable variedad, y ninguna averiguacion cierta de los ingresos y salidas de cada uno de los beneficios; por lo que no tomasteis la debida resolucion, siendo lo principal que os detuvo el haber hecho presente verbalmente ese M. R. Arzobispo y el R. Obispo de la Paz lo mandado en el tomo Regio ó Real cédula de 21 de Agosto de 1769 sobre la division de parroquias donde su distancia y número lo pidiese; prefiriéndose en esta division y cómoda distribucion de parroquianos su bien espiritual al interes de los Curas, quienes entre tanto debian dotar y poner Tenientes, y que en su conformidad se hallaban actuando con eficacia las correspondientes diligencias para dividir ciertas parroquias, y separar algunos territorios de unas agregándolos á otras: Que en este supuesto, si en la ocasion se cortaban ó moderaban los sínodos, se imposibilitarian las divisiones, ó quedarian totalmente incóngruos los Párrocos, y mas cuando en Real cédula de 1.º de Junio de 1765 tengo encargado particularmente que de cuatro en cuatro leguas se pongan Tenientes ó Ayudantes dotados con las rentas de los curatos si fuesen suficientes, y en su defecto de mi Real Hacienda, y que como la dotacion de Tenientes y la division de Parroquias con las fábricas y adornos de las iglesias que precisamente se han de erigir en varios de los nuevos curatos y vice-parroquias ha de alterar y disminuir su valor, contemplasteis no poderse con seguridad contar, ó moderar sínodos hasta que se evacuen y fenezcan las divisiones que hubiesen de hacerse, y se acaben de poner los Tenientes que se tengan por necesarios segun la distancia de los lugares y número de feligreses. Y habiéndose visto en mi Consejo de las Indias, con lo que informó su Contaduria y dijo mi Fiscal, se ha reconocido que no debisteis suspender vuestras actuaciones ni providencias por los motivos que expresais; y he resuelto que en cumplimiento de la citada Real cédula de 20 de Enero de 1772 continueis en ejecutar lo que por ella se os ordena, cortando, suspendiendo ó moderando los sínodos conforme á lo que hallareis justo, y poniendo en práctica vuestras providencias con la calidad de por ahora y en el ínterin que el sínodo diocesano se practica completamente segun la literal disposicion de la misma cédula, así como se hizo con los Curas de Punata y Tarata, á cuyo fin repetiréis, como os lo mando, vuestras diligencias para aclarar las incertidumbres que ofrecen los informes. Fecho en el Pardo á 8 de Febrero de 1780.—YO EL REY.—Por mandado del REY nuestro Señor.—D. Miguel de San Martin Cueto.—Despues de expedida la antecedente inserta cédula se ha visto en el mencionado mi Consejo de las Indias una carta de mi Real Audiencia de Charcas con fecha de 1.º del citado mes de Noviembre de 1777, con que acompañó dos testimonios de las diligencias que en virtud de otra Real cédula de 1.º de Junio de 1765 practicó el R. Obispo del Tucuman para la division que hizo de algunos Curatos, acompañando un extracto de los autos formados en punto del territorio, distancias, número de feligreses, parroquias y vice-parroquias de los treinta y nueve curatos de que se compone aquella diócesis. En inteligencia de todo, de lo que dijo mi Fiscal, y de lo que informó la Contaduria, he resuelto que cada uno de vos en sus diócesis, y de acuerdo con el respectivo mi Virey del distrito, procedais, como estrechamente os lo ruego y encargo, con el mayor cuidado, y con cuanta brevedad fuere posible, á poner en práctica la division de curatos y parroquias en los términos prevenidos por las citadas cédulas. Fecha en Aranjuez á 9 de Mayo de 1781.—YO EL REY—Por mandado del REY nuestro Señor—D. Miguel de S. Martin Cueto.

Con motivo de haberse prevenido de mi Real órden en 17 de Junio de 1814 (1) á todos los ex-Diputados á Cortes promoviesen las solicitudes encargadas por sus respectivas provincias, me hizo presente D. Pablo Gonzalez que lo fué de la Tarma, que la experiencia que habia adquirido en los años que llevaba de Cura párroco de indios

(1) Véase en el Suplemento.

le obligaba á exponer que en las parroquias grandes por su extension y feligresía numerosa, reducida en varios pueblos distantes entre sí, no puede un Párroco solo desempeñar su cargo, por lo cual seria muy justo y necesario que cómodamente se dividan, y tambien el sínodo, entre los otros Curas que se creasen sin necesidad de aumentarle, quedando de este modo las doctrinas con mas proporcion para ser atendidas prontamente con los auxilios que necesitaren, y que por esto mismo los pueblos de S. Juan de Chupaca y el de Apata del partido de de Jauja solicitaban la division de ambos. Y por cuanto habiéndose visto en mi Consejo de las Indias, con lo informado por la Contaduría general, y lo que dijo mi Fiscal, he resuelto que se observe lo dispuesto en las tres insertas cédulas, y que mis Vice-Patronos, M. RR. Arzobispos y RR. Obispos informen de lo que se haya ejecutado desde que se recibieron, y de lo que ejecuten en adelante en tan importante materia. Por tanto mando á mis Vireyes y Gobernadores Vice-Patronos, y ruego y encargo á los referidos M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de los tres Vireinatos del Perú, Santa Fe y Buenos Aires, cumplan y ejecuten con la brevedad posible la expresada mi Real determinacion en la parte que á cada uno corresponde; que así es mi voluntad. Dada en á de de 1815.

OCTUBRE.

CIRCULAR

Del Consejo Real. Se prohibe que las Hermandades y Cofradías rifen á las puertas de los templos, alhajas, géneros, comestibles y demas efectos que se donan.

(En 27.) Noticioso S. M. de que á pesar de lo dispuesto en las leyes del reino y en otras soberanas resoluciones insertas en el título XXIV libro 12 de la Novísima Recopilacion, y publicadas para contener las rifas de alhajas, géneros, comestibles, y de otras cosas que á título de piedad se hacian en las puertas de los templos y sus inmediaciones, tan léjos de haberse logrado cortar de raiz semejante abuso, se hizo tan frecuente, que algunas justicias llegaron á autorizarlo, concediendo permiso á varias Cofradías y Hermandades, para que durante los novenarios pudiesen rifar las prendas y efectos que donasen los devotos; se ha servido resolver que en lo sucesivo no se den por las Justicias semejantes permisos, por estar reservados á la Real Persona: y que para evitar las usuras, excesos y abusos tan frecuentes en todo género de rifas, se mande la observancia de lo prevenido en ellas por medio de circular, que se expida nuevamente á todas las Justicias del reino, haciéndolas responsables de cualquiera contravencion á que por su condescendencia ó tolerancia se diere lugar, encargándoselas con especialidad que no permitan vender y rifar á título de piedad, alhajas, aunque sean de poca consideracion, géneros, comestibles, ni cualesquiera otras cosas en las puertas de

los templos y sus inmediaciones, segun está mandado en Real órden puesta por nota á la ley III, título XXIV, libro 12 de la misma Recopilacion, á fin de evitar los inconvenientes que producen estos abusos en perjuicio de la piadosa devocion de los fieles, y de la reverencia y decoro debido al templo de Dios.

Publicada en el Consejo la referida Real resolucion, ha acordado su cumplimiento, y que se comunique á la Sala de Alcaldes de la Real casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores, Alcaldes mayores y demas Justicias del reino, y á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y Prelados para su puntual observancia en lo que respectivamente les corresponda.

Y lo participo á V. de órden del Consejo al fin expresado, y que lo circule á las Justicias de los pueblos de su distrito; y de su recibo me dará aviso para hacerlo presente en él.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 27 de Octubre de 1815.

REAL DECRETO.

Encarga S. M. á los Arzobispos y Obispos de los reinos de Indias, Islas adyacentes y de Filipinas, que en conformidad á la Cédula inserta dispensen cualesquiera irregularidades en la forma, con la excepcion y para los efectos que se expresan.

En 17 de Febrero de 1792 (1), se comunicó á todos los Prelados diocesanos de ambas Américas é islas Filipinas, la Real cédula del tenor siguiente:—„EL REY.—M. RR. Arzobispos y RR. Obis„pos de las Iglesias metropolitanas y catedrales de mis Reinos de „las Indias, Islas Filipinas y de Barlovento: con motivo de haberse „presentado en mi Consejo de ellas para su pase un breve pontificio „obtenido por D. Pedro Brizzio, Capitan del regimiento fijo de Gua„temala, en que se le dispensaba cualquiera irregularidad que pudie„ra provenirle de haber seguido la carrera de las armas, á fin de „que pudiera ser promovido á los sagrados órdenes; pero con la „cláusula restrictiva de que no por eso era el ánimo de Su Santidad „dispensarle el que pudiera obtener beneficios y pensiones, se ha ad„vertido el grave perjuicio que se sigue a los vasallos de esos mis „reinos, con trascendencia á la causa cómun, en ocurrir desde tan „larga distancia á la Curia Romana á impetrar semejantes dispen„sas de irregularidad; y sobre sus costos y gastos tener que sufrirlos „mayores en la solicitud de la habilitacion para obtener beneficios y „pensiones, cuando por las facultades sólitas, y particularmente por „la bula de la Santidad de Pio V, expedida en 4 de Agosto de 1571, „está concedido á todos los Prelados diocesanos de Indias la de dis„pensar, no solo para las órdenes, sino tambien para obtener bene„ficios eclesiásticos en casi todas las especies de irregularidad; y ha„biéndose examinado este punto en el referido mi Consejo de las In„dias, pleno de tres salas, con audiencia de mis Fiscales, y la madu-

(1) Es el número 5. tit. 22. lib. 1. de la Nov. R.

„ra y seria reflexion que exige su naturaleza, conforme con lo que „me propuso en consulta de 13 de Octubre último, he resuelto en„cargaros (como lo ejecuto) procureis instruir á los feligreses de vues„tras respectivas diócesis de las facultades ordinarias y delegadas „que teneis para conceder tales dispensas, y otras gracias, especial„mente la bula de S. Pio V de 4 de Agosto de 1571, y las sólitas, y „que useis de ellas en los casos que se ofrecieren, á fin de que excu„sen ocurrir á Roma á solicitar lo que puede concedérseles por sus „Prelados diocesanos; en inteligencia de que en lo sucesivo no se da„ra pase á semejantes solicitudes sin que conste haberse interpuesto „ante el Ordinario respectivo, y los motivos porque se negó á su „concesion: por ser así mi voluntad; y que del recibo de esta mi „Real cédula me deis aviso por mano de mi infrascripto Secretario. „Fecha en Aranjuez á 17 de Febrero de 1792.—YO EL REY.— „Por mandado del Rey nuestro Señor.—D. Silvestre Collar."

Con presencia de lo determinado por la precedente Real cédula se promovio posteriormente la duda de si los eclesiásticos ilegítimos habilitados para obtener curatos necesitaban dispensa de la Silla Apostólica para poder ascender a prebendas y dignidades; con cuyo motivo, y á fin de dar sobre este punto una regla general, se han tenido presentes varios ejemplares de habilitaciones dispensadas á diferentes sujetos, como tambien los antecedentes de que dimanaron, así la cédula preinserta como la expedida anteriormente en 17 de Febrero de 1764, por la cual se previno la limitacion con que en adelante se daria el pase á todos los breves que se presentasen dispensando defectos natalicios, y habilitando al mismo tiempo á los interesados para obtener curatos y prebendas. Visto y examinado todo en mi Consejo pleno de las Indias, con lo que en su razon expuso mi Fiscal, me hizo presente cuanto estimó conveniente y necesario en consulta de 8 de Agosto próximo pasado; y conformándome con su dictamen, he resuelto que se sobrecarte la referida Real cédula circular de 17 de Febrero de 1792, para que los Prelados diocesanos de Indias usen de las facultades solitas, y de las que les concede la bula de S. Pio V de 4 de Agosto de 1571, dispensando, segun lo exijan la necesidad y utilidad de la Iglesia, en cualesquiera irregularidades (excepto las que provengan de homicidio voluntario ó de bigamia verdadera) para todos los efectos relativos á las órdenes menores y mayores, y á los beneficios simples ó curados, prebendas, canongías y dignidades de las iglesias colegiatas y catedrales; excusando como inútiles los recursos á Roma para obtener estas gracias, concediéndolas con la indicada distincion, conforme á lo que disponen los sagrados cánones, y procediendo en ellas con el pulso y circunspeccion que requieren la delicadeza y gravedad del asunto. En su consecuencia ruego y encargo á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de las iglesias metropolitanas y catedrales de mis Reinos de Indias, Islas adyacentes y de Filipinas, que

enterados de la referida mi Real resolucion, la tengan presente en lo sucesivo para su observancia y cumplimiento, segun y en la forma que en ella se expresa, por ser así mi voluntad. Fecha en á de de 1815.

NOVIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda de España. Designa S. M. por reglas fijas la calidad y cantidad de fianzas que deben prestar los empleados en la Real Hacienda.

(En 14.) Queriendo el REY determinar reglas fijas y acomodadas á las actuales circunstancias del Estado sobre la calidad y cantidad de fianzas que deben prestar los empleados en la Real Hacienda, y tambien sobre el pago de réditos de los caudales depositados con tal objeto, y su devolucion cuando los Reales intereses llegaren á estar libres de todo riesgo; se ha servido S. M. resolver, despues de haber oido las correspondientes exposiciones de la Direccion general de Rentas, la del Crédito público y del Tesorero general, que se guarden y observen, miéntras otra cosa no se determine, las siguientes: 1.ª Que por fianzas se admitan indistintamente dinero metálico, Vales Reales ó fincas, pero con diferente graduacion, para evitar los perjuicios que pueden resultar á la Real Hacienda de su distinta naturaleza: 2.ª Que esta graduacion se altere aumentando una tercera parte del valor de las fianzas que se gradúen en dinero metálico si fueren fincas las que se presentaren, y doble valor si fueren Vales Reales: 3.ª Que los Vales Reales sirvan de fianza en esta conformidad, admitiéndose por todo su valor, como se verificaba ántes del año de 1808, y quedando derogada por consiguiente la órden de la Regencia de 19 de Octubre de 1812: 4.ª Que la Direccion general de Rentas gradúe las fianzas de los Gefes de las provincias, y estos bajo su responsabilidad, las de todos los subalternos que deban prestarlas: 5.ª Que unas y otras se han de aprobar por la Direccion general, precediendo el conocimiento y examen de la respectiva Contaduría general, sin cuyo requisito no se tendrá por aprobada ninguna fianza: 6.ª Que en las escrituras han de obligarse las mugeres de los fiadores bajo pena de nulidad: 7.ª Que cuando las fianzas consistieren en fincas hayan de celebrarse delante las Justicias del territorio en que se hallen las que han de hipotecarse, quienes la recibirán de su cuenta y riesgo con informacion de abono, y certificacion del oficio de hipotecas de no estar ligadas con otro gravámen, sin cuya circunstancia no podrá recaer aprobacion: 8.ª Que aquellos que tienen presentadas ó presenten fianzas en dinero metálico perciban sus réditos en las respectivas Tesorerías de Rentas á razon del tres por ciento; satisfaciéndose los atrasos vencidos hasta el dia como está mandado por punto gene-

ral: 9.ª Que los intereses de Vales Reales depositados en fianza se paguen por donde corresponde, cómo y cuando se verifique en los demas de su clase, quedando derogadas las órdenes expedidas hasta el dia sobre abono de tres por ciento en las depositarías de Rentas de los réditos de esta clase: 10.ª Que cuando medien causas justas, y quieran los interesados subrogar fianzas de una clase por otra, se les admita la subrogacion siendo equivalente y bastante; y últimamente, que á los que hayan depositado dinero metálico ó Vales Reales, se devuelva la misma cantidad y la misma especie de depósitos que hayan entregado luego que acrediten su entera solvencia, á cuyo fin se les dará el documento conveniente. Lo comunico á V. S. de Real órden para su noticia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio, 14 de Noviembre de 1815.

DICIEMBRE.

REAL ORDEN

Expedida por la primera Secretaría de Estado y del Despacho. Expresa que en este Ministerio no se reciban en adelante unidos á las solicitudes documentos originales, sino copias debidamente legalizadas.

(Recordada por el Ministerio de Estado en 21 de Julio de 818, y publicada en la Gaceta de Mégico núm. 137, tomo XI del juéves 12 de Octubre de dicho año.)

Convencido el REY nuestro Señor de los perjuicios que resultan de admitir con las solicitudes representaciones y demas papeles que se presentan á dicha Secretaría los documentos originales que las acompañan, y que los interesados suelen reclamar posteriormente, dejando en su lugar un recibo, que nunca puede suplir su falta, y quedando de esta suerte desunidos los expedientes, é imposibilitados para los efectos posteriores; se ha servido S. M. mandar que en dicha Secretaría no se reciba en adelante ninguna especie de documentos originales, sino copias debidamente legalizadas, las que por ningun pretexto ni en tiempo alguno podrán separarse de los expedientes en que obran; y que se dé á esta Real determinacion toda la publicidad posible para la inteligencia y gobierno del público.

AÑO DE 1816.

ENERO.

CIRCULAR.

Del Ministerio de Hacienda. Se previene á los Intendentes y Subdelegados, con el fin de evitar omisiones en el principio y sustanciacion de las causas de contrabando, observen con toda exactitud el órden prescrito en la Real cédula de 8 de Junio de 1805.

(En 17.) Para evitar omisiones en el principio y sustanciacion de las causas de contrabando se han expedido en distintas épocas las órdenes é instrucciones convenientes, prefijando con la debida meditacion las reglas oportunas al logro de tan interesante objeto. Entre ellas por Real cédula de 8 de Junio de 1805 se mandó que luego que se aprehendiera el fraude se proveyera el auto de oficio por el Visitador ó Cabo de Ronda aprehensor refiriendo el hecho, y previa su justificacion se ejecutase el depósito y reconocimiento del género decomisado, sin ocuparse mas de dos dias en estas diligencias, formalizándose con separacion el embargo de bienes de los que resultasen culpados; y en el caso de haber reos ausentes, se procediese contra estos en ramo aparte, á fin de no impedir los progresos rápidos de la causa: y que se recibiesen á prueba por ocho dias comunes con todos cargos, sin deber prorogarse á los treinta sino por causas especiales, con absoluta prohibicion de conceder otra próroga, suspension ó restitucion con pretexto de examinar testigos, sacar compulsas de documentos en parages distintos, ni con otro motivo.

Sin embargo de estas y otras sabias disposiciones se observa, por las quejas con que se molesta continuamente la atencion del REY nuestro Señor, la dilacion y entorpecimiento en la formacion y terminacion de dichas causas, desgraciadamente acreditadas en el exámen de las que se remiten en consulta, queriendo ponerse á cubierto de esta falta de actividad y celo varios de los Subdelegados de Rentas y dependientes de las Rondas de los Resguardos, con diligencias inútiles en perjuicio de los intereses de la Real Hacienda y de la vindicta pública.

Se observa tambien la detencion que padecen en las cárceles muchos infelices que por su desgraciada suerte se han entregado al comercio y trafico ilícito, bajo el pretexto de pago de costas y penas pecuniarias, haciéndoseles cada vez mas gravosa su situacion con desvio de la recta administracion de justicia, que debe ser pronta y vigorosa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ral: 9.ª Que los intereses de Vales Reales depositados en fianza se paguen por donde corresponde, cómo y cuando se verifique en los demas de su clase, quedando derogadas las órdenes expedidas hasta el dia sobre abono de tres por ciento en las depositarías de Rentas de los réditos de esta clase: 10.ª Que cuando medien causas justas, y quieran los interesados subrogar fianzas de una clase por otra, se les admita la subrogacion siendo equivalente y bastante; y últimamente, que á los que hayan depositado dinero metálico ó Vales Reales, se devuelva la misma cantidad y la misma especie de depósitos que hayan entregado luego que acrediten su entera solvencia, á cuyo fin se les dará el documento conveniente. Lo comunico á V. S. de Real órden para su noticia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio, 14 de Noviembre de 1815.

DICIEMBRE.

REAL ORDEN

Expedida por la primera Secretaría de Estado y del Despacho. Expresa que en este Ministerio no se reciban en adelante unidos á las solicitudes documentos originales, sino copias debidamente legalizadas.

(Recordada por el Ministerio de Estado en 21 de Julio de 818, y publicada en la Gaceta de Mégico núm. 137, tomo XI del juéves 12 de Octubre de dicho año.)

Convencido el REY nuestro Señor de los perjuicios que resultan de admitir con las solicitudes representaciones y demas papeles que se presentan á dicha Secretaría los documentos originales que las acompañan, y que los interesados suelen reclamar posteriormente, dejando en su lugar un recibo, que nunca puede suplir su falta, y quedando de esta suerte desunidos los expedientes, é imposibilitados para los efectos posteriores; se ha servido S. M. mandar que en dicha Secretaría no se reciba en adelante ninguna especie de documentos originales, sino copias debidamente legalizadas, las que por ningun pretexto ni en tiempo alguno podrán separarse de los expedientes en que obran; y que se dé á esta Real determinacion toda la publicidad posible para la inteligencia y gobierno del público.

AÑO DE 1816.

ENERO.

CIRCULAR.

Del Ministerio de Hacienda. Se previene á los Intendentes y Subdelegados, con el fin de evitar omisiones en el principio y sustanciacion de las causas de contrabando, observen con toda exactitud el órden prescrito en la Real cédula de 8 de Junio de 1805.

(En 17.) Para evitar omisiones en el principio y sustanciacion de las causas de contrabando se han expedido en distintas épocas las órdenes é instrucciones convenientes, prefijando con la debida meditacion las reglas oportunas al logro de tan interesante objeto. Entre ellas por Real cédula de 8 de Junio de 1805 se mandó que luego que se aprehendiera el fraude se proveyera el auto de oficio por el Visitador ó Cabo de Ronda aprehensor refiriendo el hecho, y previa su justificacion se ejecutase el depósito y reconocimiento del género decomisado, sin ocuparse mas de dos dias en estas diligencias, formalizándose con separacion el embargo de bienes de los que resultasen culpados; y en el caso de haber reos ausentes, se procediese contra estos en ramo aparte, á fin de no impedir los progresos rápidos de la causa: y que se recibiesen á prueba por ocho dias comunes con todos cargos, sin deber prorogarse á los treinta sino por causas especiales, con absoluta prohibicion de conceder otra próroga, suspension ó restitucion con pretexto de examinar testigos, sacar compulsas de documentos en parages distintos, ni con otro motivo.

Sin embargo de estas y otras sabias disposiciones se observa, por las quejas con que se molesta continuamente la atencion del REY nuestro Señor, la dilacion y entorpecimiento en la formacion y terminacion de dichas causas, desgraciadamente acreditadas en el exámen de las que se remiten en consulta, queriendo ponerse á cubierto de esta falta de actividad y celo varios de los Subdelegados de Rentas y dependientes de las Rondas de los Resguardos, con diligencias inútiles en perjuicio de los intereses de la Real Hacienda y de la vindicta pública.

Se observa tambien la detencion que padecen en las cárceles muchos infelices que por su desgraciada suerte se han entregado al comercio y trafico ilícito, bajo el pretexto de pago de costas y penas pecuniarias, haciéndoseles cada vez mas gravosa su situacion con desvio de la recta administracion de justicia, que debe ser pronta y vigorosa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Así que, para cortar de raiz estos defectos tan opuestos á los paternales sentimientos de S. M., y desterrar del todo abusos tan perjudiciales, ha resuelto el REY nuestro Señor que los Intendentes y Subdelegados (en cuya conducta y amor al Real servicio confia) cuiden con el mayor esmero de toda la actividad que corresponde á la puntual y exacta observancia del órden prescrito por la Real cédula de 8 de Junio de 1805; en concepto de que por la menor omision ó descuido, ademas de la pena impuesta en ella, merecerán á su soberana rectitud la condigna demostracion de su Real desagrado, segun la gravedad de las faltas que se adviertan; siendo al mismo tiempo su soberana voluntad que cuando resulte la pobreza de los procesados, cuya continuacion en la cárcel sea únicamente a título de costas ó penas pecuniarias, previa caucion juratoria, se les ponga inmediatamente en libertad de cualquiera detencion y arresto que sufran. Lo que de Real órden comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 17 de Enero de 1816.

CIRCULAR

Del Consejo Real, Se reencarga á las Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores y Alcaldes mayores del Reino la puntual observancia de la pragmática sancion de 31 de Enero de 1768, sobre la toma de razon en las Contadurías de Hipotecas de todas las escrituras que en ella y demas Reales órdenes se expresan.

(En 22.) Por Real pragmática sancion de 31 de Enero de 1768 se sirvió S. M. á consulta del Consejo establecer oficio de Hipotecas en las cabezas de Partido de todo el reino al cargo del Escribano de Ayuntamiento para la toma de razon de las escrituras de censos ó hipotecas con la instruccion que en ello se habia de guardar para la mejor observancia de la citada ley, señalando el término de un año para la presentacion de las que ya estaban otorgadas; declarando en el cap. VIII de la misma Real pragmática: „Que por lo tocante á las escrituras otorgadas ántes de su publicacion se cumplia con la toma de razon al tiempo de usarse de las mismas escrituras para perseguir las hipotecas ó fincas gravadas; bien entendido que sin preceder la circunstancia del registro ningun Juez podria juzgar por tales instrumentos, ni harian fe para dicho efecto, aunque la hiciesen para otros fines diversos de la persecucion de las hipotecas ó verificacion del gravámen de las fincas bajo las penas explicadas en ella."

Habiéndose hecho varios recursos al Consejo, exponiendo la imposibilidad de poder presentar en tan corto tiempo las escrituras en las contadurías de Hipotecas, se sirvió prorogar por un año mas el referido término para que dentro de él se tomase la razon en las contadurías de Hipotecas en la forma que estaba mandado, y se comunicó á las Chancillerías y Audiencias en 1.º de Julio de 1774 para que lo circulasen á los pueblos de su distr to.

Por otra Real cédula de 10 de Marzo del año de 1778 se declaró que de las escrituras é hipotecas que se dicen de donaciones piadosas debia tomarse precisamente la razon en el oficio y contaduría de Hipotecas establecida en las cabezas de Partido adonde se hallasen sitas las alhajas gravadas, ejecutándose lo mismo por los cuerpos, comunidades y pueblos de sus escrituras hipotecarias; observándose para ella el método que se estableció en la misma Real cédula, y para todo se prorogó por tres años mas el término prefinido en la citada Real pragmática de 31 de Enero de 1768 (1).

Con motivo de los recursos hechos al Consejo por diferentes comunidades y particulares sobre no haberse podido tomar razon de varias escrituras dentro del referido término de los tres años, se sirvió el Consejo por decreto de 10 de Abril de 1782 prorogar generalmente por tiempo de dos años el término señalado en la citada Real cédula para la toma de razon de las escrituras en las Contadurías ú oficios de Hipotecas del reino, cuya providencia se comunicó á las Chancillerías y Audiencias en 24 de Abril del mismo año para que por ellas se expidiesen las órdenes correspondientes á los Corregidores y Escribanos á cuyo cargo estaban las contadurías y oficios de Hipotecas.

Posteriormente con vista de otros recursos, se sirvió el Consejo en órdenes de 23 de Agosto de 1784, 14 de Mayo de 1787, y 31 de Julio de 1789, prorogar por dos años mas en cada una el término señalado para la presentacion de escrituras á la toma de razon en las contadurías ú oficios de Hipotecas.

En este estado se ha ocurrido al Consejo por D. Ramon Ballesteros y Barona, Contador general de Hipotecas de Madrid y su Partido, exponiendo que por la mencionada Real pragmática sancion de 31 de Enero de 1768, y en otras resoluciones posteriores se manda expresamente la toma de razon en dicha contaduría de todas las escrituras que causen hipotecas expresas sin exceptuar ningunas, como son las de fianzas, empeños, obligaciones, censos perpetuos y al quitar, sus redenciones ó de cualesquiera tributos, vínculos, patronatos, mayorazgos, desempeños, y de las cartas de pago, de fianzas ú obligaciones, traspasos de bienes raices ó censos, juros &c.; ora sean ventas, cartas de dote, donaciones, cesiones, cambios, permutas, hijuelas, particiones ó cualesquiera posesiones é hipotecas, sean por herencia ó sentencia, para mudar sus partidas en los libros; como asimismo estaba mandado se tomase razon de las escrituras de donaciones piadosas, temporalidades, bienes raices pertenecientes á hospitales y á casas de misericordia, imposiciones sobre la Renta del Tabaco y enagenaciones de bienes eclesiásticos; en cuyas sábias disposiciones se aspiraba á acreditar la propiedad de las fincas y sucesion en ellas de los dueños en quienes recayesen. Que estaba mandado igualmente en la citada pragmática que todos los escribanos del

(1) Es la ley 3, tít. 16, lib. 10 de la Nov. Rec.—*N. E.*

reino que otorgasen cualquiera de las escrituras referidas advirtiesen en ellas la precisa toma de razon en la contaduría de Hipotecas, no solo por escrito, sino tambien de palabra á las partes que no saben leer, para que acudan á ejecutarlo en el preciso término de seis dias las otorgadas en Madrid, y de un mes á las de fuera; y que de no hacerlo quedasen nulas, de ningun valor ni efecto, no pudiendo formar autos ni admitir demandas algunas los Jueces, ni perseguir las hipotecas, sin que les constase la precisa toma de razon bajo las penas que en ella se prevenia. Que de no verificarse esta toma se seguian los mas considerables perjuicios á la Real Hacienda, comunidades eclesiásticas y seculares, y demas interesados, los que cesarian si se observase la citada Real pragmática sancion: y mediante notarse que no concurrian á la toma de razon las escrituras de ningun contrato comprendidas en ella y demas Reales órdenes, unas por la falta de advertencia del Escribano, otras por admitirlas los Jueces sin este requisito, y otras por la total negligencia de las partes, ya por ignorancia ó por malicia; pidió que el Consejo se sirviese mandar observar en todo la citada pragmática y Reales órdenes, haciéndose saber á todos los Escribanos cumpliesen sin la menor demora con lo que les está prevenido; que los Jueces no las admitan sin esta circunstancia en juicio ni fuera de él, haciendo que las partes las presenten en el término prefijado.

Enterado de todo el Consejo, y con vista de lo expuesto por el Señor Fiscal, se ha servido mandar se expida la correspondiente circular á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, a las Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino, reencargando la puntual observancia de la pragmática sancion de 31 de Enero de 1768, y la de las demas Reales cédulas y órdenes posteriores que previenen la toma de razon en las contadurías de Hipotecas de todas las escrituras que las mismas expresan; y teniendo en debida consideracion las dificultades que han mediado en las pasadas ocurrencias, se ha servido prorogar el término señalado en la expresada Real pragmática, Real cédula y órdenes que quedan citadas por tres meses mas para los tenedores de escrituras de esta Provincia de Madrid y su partido, y el de seis a los de las demas Provincias del reino, para que dentro de ellos verifiquen su presentacion en las respectivas contadurías.

Lo que participo á V. de órden del Consejo para su inteligencia y cumplimiento en lo que le corresponde, y para que al mismo fin lo comunique á las justicias de los pueblos de su distrito, dándome aviso del recibo de esta. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 22 de Enero de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Marina al Director general de la Real Armada. Se determina el modo en que ha de imponerse á los desertores de segunda vez la pena de su delito (1).

(En 25.) Exmo. Sr.—He dado cuenta al REY nuestro Señor de la consulta que V. E. hace en oficio de 18 de Septiembre último acerca del modo de imponer á los desertores de segunda vez la pena que señala el art. VI de la Real órden de 30 de Enero del año próximo pasado (2); y conformándose S. M. con el parecer del Supremo Consejo de Almirantazgo, á quien ha oido sobre este particular, se ha servido resolver que por adicion al citado art. 6.º se establezca que si el desertor de segunda aprehendido estuviese confeso sin alegar motivo atendible ó de los prevenidos en la Ordenanza, puede el Coronel destinarlo á sufrir la pena que señala dicho artículo, con copia certificada por el Sargento mayor, y visada por el de la filiacion del reo y nota de su delito; pero si alegare disculpas se continúe el proceso bajo las formalidades de ordenanza, apercibiéndole en este caso de que si resultasen desmentidas sus excusas ó inquietudes, agravará su pena con proporcion á las circunstancias. Comunícolo á V. E. de Real órden para su inteligencia, y que sirva de gobierno en la Armada. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 25 de Enero de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se manda guardar, cumplir y observar la adjunta copia de la Real órden de 8 de Noviembre de 1790; y que en lo sucesivo esten bajo las órdenes de los Administradores Tesoreros todas las guardias puestas para la custodia de los intereses de la Real Hacienda.

(En 31.) Al Sr. Secretario del Despacho de la Guerra y al de Marina digo con esta fecha lo siguiente:

Enterado el REY nuestro Señor de la exposicion que hace el Ministro de Real Hacienda de Mahon sobre la insubordinacion de la Guardia militar de la depositaría de aquella Aduana, la cual sin licencia del Comandante militar de Marina no quiso entregar al Administrador Tesorero de ella un reo de contrabando que estaba bajo sus órdenes; se ha servido mandar S. M. que se guarde, cumpla y observe la Real órden de 8 de Noviembre de 1790, cuya copia se incluye, y que en lo sucesivo todas las guardias puestas para custodia de los Reales fondos estén bajo la dependencia de los Administradores Tesoreros cuando concierna á la vigilancia de los intereses

(1) Véanse la circular de 8 de Mayo de 1815, y la Real órden de 10 de Abril de este año de 816.—*N. E.*

(2) Véase con la fecha de 25 de Enero de 815. Esta circular es la misma que cita Colon, en el lugar á que se refiere la nota que en ella pusimos, con fecha 8 de Enero; está en la Coleccion de Madrid sin fecha; y se comunicó á Mégico con la 25 que nosotros la hemos fijado.—*N. E.*

»

de la Real Hacienda é incidentes que ocurran en el servicio de las Rentas, ya por arresto de algun defraudador de ellas, ó por exceso de algun empleado de las mismas, sin que por esto se altere ningun artículo de la Ordenanza militar. De Real órden lo traslado á V. para su inteligencia y demas efectos convenientes. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 31 de Enero de 1816.—Araujo.

Copia de la Real órden que en la anterior se menciona.

Enterado el REY del nuevo pié en que desde 10 de Agosto próximo pasado se ha puesto la guardia de la Tesoreria de Ejército de Orán, en cuya época el Gobernador, de autoridad propia, quitó el papel de prevenciones ú órdenes que estaba firmado por uno de los Tesoreros, segun constumbre, y puso otro firmado por sí, sujetando aquella guardia á las formalidades que observan las demas de la plaza contra lo practicado hasta entónces desde su conquista, que ha estado como en las demas Tesorerías de Ejército á las órdenes de los Tesoreros, sin que ningun Gefe militar haya intentado hasta ahora semejante novedad; y aunque los Tesoreros se quejaron del modo indecoroso con que habian sido tratados, pues dentro de sus mismas casas se hizo esta novedad, sin preceder aviso ni otro acto de atencion que acredite la armonia que debe haber entre los empleados en el Real servicio, y solicitaron del Comandante general que restableciese la práctica anterior, que sobre ser recomendable por su antigüedad, era mas proporcionada al mejor resguardo de los Reales intereses y papeles importantes de las oficinas, de los que son responsables con su persona, honor y hacienda los Tesoreros, y no el Gobernador ni Comandante de la plaza; léjos de condescender con su instancia dió por bien hecho lo dispuesto por el Gobernador. S. M. en vista de todo se ha servido resolver que la guardia de la Tesoreria de Orán debe estar á las órdenes del Tesorero, como lo están en las demas de Ejército, y en la General. Y lo participo á V. E. de su Real órden para que se sirva disponer que la expresada guardia de Orán vuelva á ponerse en el mismo pié que estaba ántes del 10 de Agosto, previniendo al mismo tiempo á los Gefes militares traten con mas decoro unos empleados de honor como son los Tesoreros de Ejército que sirven al REY en unos empleos distinguidos y de mucha confianza.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se reitera lo prevenido en el artículo 39, tratado 6.°, título 5.° de las Reales ordenanzas del Ejército, en razon de que las guardias de los puestos hagan los honores que son correspondientes á todas las tropas que pasen á las inmediaciones de ellos.

El Teniente Coronel graduado D. Rafael de Serra y Rivera, Capitan agregado al Regimiento de infanteria de la Corona, produjo

queja á S. M. de que pasando á la cabeza de la tropa nombrada para guardia del hospital General en la mañana de los dias 28 y 29 de Septiembre de este año por las inmediaciones de la del principal, que cubria el Alférez de Reales Guardias Españolas D. Fermin Aguado, se contentó este el primer dia con formar la de su mando descansando sobre las armas sin batir marcha, habiendo omitido ambas circunstancias el dia inmediato, desentendiéndose de lo prevenido en el artículo 39, tratado 6.°, título 5.° de las Reales ordenanzas del Ejército; enterado S. M. de este incidente, que desaprobó su Coronel, y de que el motivo que tuvo el Oficial que cubria la Guardia del Principal para no cumplir lo prevenido en el artículo ya citado en las ordenanzas generales del Ejército fué el que no se expresa en ellas terminantemente si deben hacerse honores á las tropas que pasan por las inmediaciones de un puesto; ha tenido á bien resolver que las Guardias de los puestos deben hacer los honores prevenidos en el precitado artículo de las ordenanzas generales del Ejército á todas las tropas que pasen á las inmediaciones de ellos, debiéndolos haber hecho el Oficial que cubria el del Principal, pues que por puesto no se entiende el espacio que materialmente ocupa, sino el que está á la vista de la Guardia. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid de Enero de 1816.

FEBRERO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de la Guerra al Secretario del Consejo Supremo de este ramo. Se refiere el artículo que debe substituir al 7.° del capítulo 8.° del reglamento del Montepio Militar, sobre la obcion que tienen á dicho Monte las viudas de los Oficiales subalternos que mueren al golpe en accion de guerra ó de sus resultas.

(En 3.) He dado cuenta al REY de cuanto V. S. expuso en 18 de Octubre último de acuerdo del Consejo Supremo de la Guerra, acerca de variar el artículo 7.° capítulo 8.° del reglamento del Montepio Militar en los términos expresados en la consulta del Consejo extinguido de Guerra y Marina de 21 de Enero de 1811, cuya copia acompaño; y enterado de todo, conformándose S. M. con el parecer de ese Tribunal, se ha servido resolver que se reforme el citado artículo 7.° capítulo 8.° de dicho reglamento del Montepio, segun y como se refiere en dicha consulta, y que el Consejo disponga lo necesario á su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 3 de Febrero de 1816.

Artículo que debe substituir al 7.° del capítulo 8.° del reglamento del Montepio Militar de 1.° de Enero de 1796.

Las viudas de los Oficiales subalternos que mueren al golpe en accion de guerra, tendrán obcion al Montepio Militar: asimismo las

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de aquellos que habiendo sido heridos mueran de sus resultas; pero para reputarlas acreedoras á esta gracia han de justificar por medio de facultativos que la muerte fué consecuencia inmediata y necesaria de las heridas, sea cual sea el tiempo que haya mediado entre ellas y su fallecimiento.

Publicada en el Consejo Supremo de la Guerra esta Real resolucion ha acordado su puntual cumplimiento, y que al efecto lo comunique á V. para su inteligencia y gobierno en los casos que puedan ocurrir. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 12 de Febrero de 1816.

REAL ORDEN CIRCULAR

De la Direccion general de Rentas. Se autoriza á los Comandantes de los Resguardos para que puedan suspender, sin perjuicio de la autoridad y facultades que están concedidas á los Intendentes y Administradores, á los dependientes inobedientes.

(En 6.) En Real órden de 31 de Enero próximo pasado, se ha servido declarar S. M. que los Comandantes de los Resguardos de las Provincias están autorizados para poder suspender á los dependientes inobedientes, sin perjuicio de la autoridad y facultades concedidas á los Intendentes y Administradores en la instruccion de Rentas de 1802. Lo comunicamos á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 6 de Febrero de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se declara á consecuencia del exceso cometido en el teatro por un Oficial del Ejército que el conocimiento en la causa pertenece á la jurisdiccion militar.

(En 10.) Al Secretario interino del despacho de Gracia y Justicia digo con esta fecha lo siguiente: A consecuencia de una exposicion presentada por el Asesor general de los cuerpos de Casa Real D. Estevan Antonio de Orellana, acerca de la resolucion de S. M. que recayó por ese Ministerio, y me trasladó V E. en 18 de Enero último en punto á que el primer Teniente de Reales Guardias Walonas D. N. por haber delinquido en el teatro, y resultar con la nota de reo, debia ser juzgado por el tribunal del Alcalde de Corte D. Tadeo Soler, que asistió al teatro en la noche del 10 del mismo, sin que le valiese su fuero privilegiado, y que el Coronel de Reales Guardias Walonas remitiese al dicho Alcalde la sumaria que hubiese formado contra el expresado Oficial, poniendo asimismo el reo á su disposicion, y que esta Real resolucion sirviese de regla general para todos cuantos casos ocurriesen en el teatro en punto á su jurisdiccion; dispuso S. M. que para proceder en negocio de tanta gravedad con el tino y madurez que son propios y característicos de su Real Persona se celebrase una junta de todos los Gefes de los Cuerpos de Casa Real, presidida por el Serenísimo Señor Infante D. Cárlos, que es uno de ellos, y asistencia de dicho Asesor general, á fin de que

consultase S. M. lo que se le ofreciese y pareciese: verificada esta junta, conforme á la Real resolucion antecedente, efectuó la consulta prevenida en ella en 6 del actual, y conformándose el REY nuestro Señor con el dictámen de la misma, ha tenido á bien resolver y declarar: Que aunque el Alcalde que preside el teatro es durante la escena ó representacion, la autoridad única que debe ser conocida allí, y que como tal puede y debe por pronta providencia tomar las medidas que estimase convenientes para atajar cualquiera disturbio ó desórden que pudiere caer en él, esto sea y se entienda sin perjuicio de lo prevenido para con los militares en el Real decreto de 9 de Febrero de 1793 (1); debiendo, concluida la representacion teatral, pasar oficio al Juez del reo militar, dándole parte del exceso que este hubiere cometido, á fin de que le forme la correspondiente causa, y le imponga la pena á que se haya hecho acreedor, y remitiéndole tambien las diligencias si hubiese practicado algunas en averiguacion del suceso: y que en conformidad de lo dicho se forme la correspondiente sumaria sobre el expresado acaecimieeto al mencionado primer Teniente de Reales Guardias Walonas D. N., por el Juzgado privilegiado de su Real Cuerpo, y de ninguna manera por el Alcalde de Corte D. Tadeo Soler, quien para nada se entendió con el expresado primer Teniente en el acto de la representacion en el coliseo de la Cruz. De real órden lo traslado á V. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 10 de Febrero de 1816.

MARZO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Tesorero general. Se manda prevenir por el Ministerio de la Guerra á los Capitanes generales y Gefes de los Cuerpos militares, traten con la debida atencion á los Intendentes y demas individuos del ramo de Hacienda.

(En 3.) Con esta fecha digo al Sr. Secretario del despacho de la Guerra lo que sigue:—Exmo. Sr.—He dado cuenta al REY de los lances ocurridos al Tesorero principal de rentas de Granada, y al Depositario de Sigüenza, de que trata la adjunta copia del oficio en que ha dado parte de ellos el Tesorero general; y enterado S. M. se ha dignado mandar que oficie á V. E. como lo verifico, para que por medio de una Circular se prevenga por ese Ministerio á los Capitanes Generales y Gefes de los Cuerpos Militares, traten con la debida atencion á los Intendentes y demas individuos del ramo de Hacienda, y que por conducto de V. E. pasen á este Ministerio las quejas que tuviesen contra estos para la conveniente resolucion de

(1) Es la ley 21. tit. 4. lib. 6. de la Nov. R.—N. E.

S. M. De Real órden lo traslado á V. S. para su inteligencia consiguiente á su citado oficio. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 3 de Marzo de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Marina al Secretario de Estado y del despacho de la Guerra. Previene S. M. que lo acordado en Real órden de 8 de Abril último, quede sin efecto alguno, y que en adelante no se provean plazas de Sargentos interin los haya para llenar las vacantes.

(En 5.) Exmo. Sr.—El Comandante general interino de los batallones de Marina, ha hecho presente la enorme baja que experimenta el 6.º regimiento de ella con motivo de lo dispuesto en la Real órden expedida en 8 de Abril último, haciendo extensivo el Real decreto de 16 de octubre de 1814 (1) sobre restablecimientos de milicias á los Cabos, Tambores y soldados de dichos batallones; manifestando al propio tiempo que con el despido de inútiles, concesion de inválidos resultaba un número de Sargentos muy excedente al reglamento. De que enterado el REY nuestro Señor, y conformándose con el dictámen del Supremo Consejo de Almirantazgo por las razones que expone sobre este particular, se ha servido S. M. resolver quede sin efecto lo mandado en la citada Real órden de 8 de Abril último; y que no se provean plazas de Sargentos, ínterin haya sobrantes con que llenar las vacantes. Comunícolo á V. E. de Real órden para los efectos convenientes en ese Ministerio. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 5 de Marzo de 1816.

CIRCULAR

De la Tesorería general. Se fija por Real órden el modo en que los Empleados de Real Hacienda han de acreditar las deudas que tengan, y procedan de anticipaciones hechas para servir sus destinos, á fin de distinguirlas de las que hayan contraido particularmente.

(En 6.) A fin de que no se confundan las deudas particulares de los Empleados de Real Hacienda con las que contraen por anticipaciones que adquieren para el desempeño de sus destinos, que no puedan ser molestados por estas con exacciones judiciales, y que los acreedores á la Real Hacienda por dichas anticipaciones puedan reclamar con mas seguridad de ella el pago de sus créditos, ha tenido á bien el REY mandar por Real órden de 17 de Enero último, que se me ha comunicado por el Ministerio del despacho de Hacienda, que todos los Empleados que deban presentar cuentas acompañen á ellas certificaciones juradas, y expresando por menor las cantidades que deban por razon de dichos suplementos, y los nombres de los acreedores, y que en los recibos que se les faciliten al tiempo de las entregas, los cuales deberán estar intervenidos por los respecti-

(1) Véase el Suplemento.

vos Contadores ó Interventores, conste el objeto para que las hicieron. Y como en dicha Real órden se me manda que haga las prevenciones oportunas para que tenga efecto lo que por ella ha tenido S. M. á bien resolver, lo aviso á V. para que disponga su puntual cumplimiento.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 6 de Marzo de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Expresa lo resuelto por S. M. en la sumaria mandada formar á algunos Guardias de su Real persona, con motivo de no haber asistido á los ejercicios y demas acaecimientos ocurridos por esta circunstancia.

(*Recibida en Mégico á* 1.º *de Octubre de* 1816.)

(En 9.) El Capitan Comandante Gefe superior del Real cuerpo de Guardias de la Real persona, dió parte al REY nuestro Señor del arresto que habia impuesto á los Guardias de dicho Real cuerpo que componian las guardias salientes en los dias 11 y 13 de Octubre del año anterior, por no haber asistido á los ejercicios, segun estaba mandado por órden de 3 del mismo; y el REY, en atencion á la celebridad de su feliz cumpleaños, por su decreto de 14 del mismo mes, tuvo á bien indultarlos de la pena á que pudiesen haberse hecho acreedores por tan grave falta, cometida por individuos de un cuerpo que por sus circunstancias debe ser el egemplo de la subordinacion, mandando quedasen anotados los que habian cometido semejante atentado, para si en lo sucesivo reincidiesen aplicarles el condigno castigo.

No obstante la piedad con que el REY se dignó tratar á estos individuos, cometieron el nuevo crímen de reunirse y recoger firmas, contra lo que previene la ordenanza, y particularmente la Real órden de 11 de Noviembre de 1752, para representar á S. M., como lo hicieron, cuatro Guardias en nombre de toda la clase; en cuya vista, conforme el REY con lo que sobre la exposicion que hicieron manifestó el Supremo Consejo de la Guerra, tuvo á bien mandar se formase la competente sumaria acerca de todos los acaecimientos ocurridos con este motivo desde el dia 11 hasta el 17 de Octubre expresado: verificada esta, y con presencia de que si se elevaba á proceso para juzgarlos de los delitos de inobediencia, insulto, falta de subordinacion á los superiores, y complot de muchos en que habian incurrido, las leyes militares los condenarian á las graves penas que la ordenanza prescribe, usando el REY nuestro Señor de su paternal piedad, y conformándose con el dictámen del mismo Supremo Tribunal, dado en consulta de 8 de este mes, ha mandado: Que los Guardias que componian las de Palacio en los dias 10 y 12 de Octubre último, y dejaron de asistir á los ejercicios de los dias 11 y 13, sean destinados á servir de soldados distinguidos por dos años á los regimientos de caballería que se les ha señalado: que el Guar-

dia D Elías Arias sufra cuatro años de encierro en un Castillo, sin que pueda salir de él hasta nueva disposicion de S. M. por las descompuestas é insultantes razones que tuvo la mañana del 15 con el Capitan Comandante Gefe superior de dicho Real Cuerpo delante de los Guardias convocados por dicho Gefe de órden del REY; y á estos porque en algun modo autorizaron con su silencio las referidas expresiones, que se les destine por un año á servir de soldados distinguidos en los regimientos de Caballería expresados; de forma que deben servir tres años los que se hallen comprendidos en el anterior artículo y este: que los ocho guardias que firmaron las representaciones á S. M. y al Serenísimo Sr. Infante D. Cárlos sean igualmente destinados á servir dos años de soldados distinguidos en los regimientos que se les ha señalado por haber tomado la voz del cuerpo; y finalmente, es la voluntad de S. M. que se repita á todo el Ejército y Armada la citada Real órden de 11 de Noviembre de 1752 que expidió el REY D. Fernando VI, de gloriosa memoria, cuya copia acompaño, en que se prohibe que ninguno haga recurso en voz de cuerpo; y mediante á que en ella se expresa la pena que debe imponerse á los contraventores, ha mandado el REY que los Oficiales que cometan este delito sean depuestos de sus empleos, y el motor ademas sufra cuatro años de encierro en un Castillo; y al mismo tiempo encarga S. M. muy particularmente á los Inspectores, Gefes de Cuerpos de Casa Real y demas del ejército cuiden su observancia, á fin de desterrar el abuso y facilidad con que en algunos regimientos se están haciendo representaciones en nombre de muchos, y evitar los desórdenes que son consecuentes, y se han visto ahora en el Real cuerpo de Guardias de la Persona del REY, el primero de todo el Ejército. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 9 de Marzo de 1816.

Copia de la Real órden que en la anterior se cita.

Habiendo manifestado la experiencia que la preocupacion de un pundonoroso impulso mal considerado hace creer con perjuicio de la tranquilidad y buen órden de los cuerpos, que el agravio hecho á un individuo trasciende á la ofensa comun de los que sirven en aquel, de cuyo indiscreto modo de pensar resultan empeños que aventuran la subordinacion; ha resuelto el REY que por ningun pretexto se permita, escuche ni apoye por Coronel ni Gefe militar alguno recurso en voz de cuerpo que lleve tal objeto; y declara S. M. que mirará como uno de los mas graves delitos militares en el súbdito la sugestion de tal especie, y la tolerancia en el superior que no la corte con oportuno y eficaz remedio. Lo que participo á V. E. de su Real órden para su inteligencia, y que en la parte que le toca cele su puntual observancia. Dios guarde &c. San Lorenzo el Real, 11 de Noviembre de 1752.—El Marques de la Ensenada.—Circular al Ejército y Marina.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se expresan los casos en que deberá formarse causa por exceso sobre factura y los en que se ha de consultar al Ministerio.

(En 25.) El REY nuestro Señor, conformándose con el dictámen de VV. SS. se ha servido mandar se corra la hoja de la losa que hubiese presentado en la Aduana de Cádiz D. Cárlos Desfontanies, se cobren los derechos, y se prevenga muy particularmente á aquellos Gefes de rentas que cuando hubiese un exceso de dos por ciento sobre factura se forme causa, ó cuando hubiese duda se consulte con las cartas y facturas originales. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 25 de Marzo de 1816.

ABRIL.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se recuerda el puntual cumplimiento de la Real cédula de 23 de Julio de 1794, en razon de que las cuentas que se presenten por personas obligadas á darlas lo ejecuten en papel del sello que corresponde.

(En 5.) Enterado el REY nuestro Señor de que muchas de las personas obligadas á dar sus cuentas las presentan en papel blanco con perjuicio de los Reales intereses, y no en el del sello que corresponde, como está mandado en la Real cédula de 23 de Julio de 1794; (1) se ha servido S. M. mandar que se recuerde el puntual cumplimiento de lo que en esta se previene, y que ninguna se admita sin este indispensable requisito. Lo comunico á V. de Real órden para su noticia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 5 de Abril de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Marina al Secretario del Consejo Supremo de Almirantazgo. Declara S. M. que el delito simple de desercion en los que se presenten en el término de ocho dias no puede desmerecer ni servirles de nota para que pierdan el derecho á inválidos, y goce de sueldos. (2)

(En 10.) He dado cuenta al REY nuestro Señor de los dos oficios del Intendente y Contador principal del Departamento del Ferrol, relativos á la duda ocurrida en aquellos oficios de Cuenta y Razon de si el Sargento de Marina del propio departamento Juan Diez

(1) Es la ley 11. tit. 24. lib. 10. de la N. R.—N. E.
(2) Véase la circular de 8 de Mayo de 1815 y la de 25 de Enero de 816.—N. E.

dia D Elías Arias sufra cuatro años de encierro en un Castillo, sin que pueda salir de él hasta nueva disposicion de S. M. por las descompuestas é insultantes razones que tuvo la mañana del 15 con el Capitan Comandante Gefe superior de dicho Real Cuerpo delante de los Guardias convocados por dicho Gefe de órden del REY; y á estos porque en algun modo autorizaron con su silencio las referidas expresiones, que se les destine por un año á servir de soldados distinguidos en los regimientos de Caballería expresados; de forma que deben servir tres años los que se hallen comprendidos en el anterior artículo y este: que los ocho guardias que firmaron las representaciones á S. M. y al Serenísimo Sr. Infante D. Cárlos sean igualmente destinados á servir dos años de soldados distinguidos en los regimientos que se les ha señalado por haber tomado la voz del cuerpo; y finalmente, es la voluntad de S. M. que se repita á todo el Ejército y Armada la citada Real órden de 11 de Noviembre de 1752 que expidió el REY D. Fernando VI, de gloriosa memoria, cuya copia acompaño, en que se prohibe que ninguno haga recurso en voz de cuerpo; y mediante á que en ella se expresa la pena que debe imponerse á los contraventores, ha mandado el REY que los Oficiales que cometan este delito sean depuestos de sus empleos, y el motor ademas sufra cuatro años de encierro en un Castillo; y al mismo tiempo encarga S. M. muy particularmente á los Inspectores, Gefes de Cuerpos de Casa Real y demas del ejército cuiden su observancia, á fin de desterrar el abuso y facilidad con que en algunos regimientos se están haciendo representaciones en nombre de muchos, y evitar los desórdenes que son consecuentes, y se han visto ahora en el Real cuerpo de Guardias de la Persona del REY, el primero de todo el Ejército. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 9 de Marzo de 1816.

Copia de la Real órden que en la anterior se cita.

Habiendo manifestado la experiencia que la preocupacion de un pundonoroso impulso mal considerado hace creer con perjuicio de la tranquilidad y buen órden de los cuerpos, que el agravio hecho á un individuo trasciende á la ofensa comun de los que sirven en aquel, de cuyo indiscreto modo de pensar resultan empeños que aventuran la subordinacion; ha resuelto el REY que por ningun pretexto se permita, escuche ni apoye por Coronel ni Gefe militar alguno recurso en voz de cuerpo que lleve tal objeto; y declara S. M. que mirará como uno de los mas graves delitos militares en el súbdito la sugestion de tal especie, y la tolerancia en el superior que no la corte con oportuno y eficaz remedio. Lo que participo á V. E. de su Real órden para su inteligencia, y que en la parte que le toca cele su puntual observancia. Dios guarde &c. San Lorenzo el Real, 11 de Noviembre de 1752.—El Marques de la Ensenada.—Circular al Ejército y Marina.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se expresan los casos en que deberá formarse causa por exceso sobre factura y los en que se ha de consultar al Ministerio.

(En 25.) El REY nuestro Señor, conformándose con el dictámen de VV. SS. se ha servido mandar se corra la hoja de la losa que hubiese presentado en la Aduana de Cádiz D. Cárlos Desfontanies, se cobren los derechos, y se prevenga muy particularmente á aquellos Gefes de rentas que cuando hubiese un exceso de dos por ciento sobre factura se forme causa, ó cuando hubiese duda se consulte con las cartas y facturas originales. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 25 de Marzo de 1816.

ABRIL.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se recuerda el puntual cumplimiento de la Real cédula de 23 de Julio de 1794, en razon de que las cuentas que se presenten por personas obligadas á darlas lo ejecuten en papel del sello que corresponde.

(En 5.) Enterado el REY nuestro Señor de que muchas de las personas obligadas á dar sus cuentas las presentan en papel blanco con perjuicio de los Reales intereses, y no en el del sello que corresponde, como está mandado en la Real cédula de 23 de Julio de 1794; (1) se ha servido S. M. mandar que se recuerde el puntual cumplimiento de lo que en esta se previene, y que ninguna se admita sin este indispensable requisito. Lo comunico á V. de Real órden para su noticia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 5 de Abril de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Marina al Secretario del Consejo Supremo de Almirantazgo. Declara S. M. que el delito simple de desercion en los que se presenten en el término de ocho dias no puede desmerecer ni servirles de nota para que pierdan el derecho á inválidos, y goce de sueldos. (2)

(En 10.) He dado cuenta al REY nuestro Señor de los dos oficios del Intendente y Contador principal del Departamento del Ferrol, relativos á la duda ocurrida en aquellos oficios de Cuenta y Razon de si el Sargento de Marina del propio departamento Juan Diez

(1) Es la ley 11. tit. 24. lib. 10. de la N. R.—N. E.
(2) Véase la circular de 8 de Mayo de 1815 y la de 25 de Enero de 816.—N. E.

por el delito de simple desercion, del que S. M. le indultó con arreglo á lo prevenido en Real órden de 16 de Julio de 1778 (1), pierde ó no el derecho á inválidos y el premio de ciento doce reales mensales que disfruta. Y teniendo presente la Real órden de 23 de Mayo de 1785, que trata de los desertores que se presenten voluntariamente en el término de ocho dias, y por otra parte que el citado Sargento lo verificó ante S. M. en el de 15 ó 20, atendida la distancia de la Coruña, donde desertó y el perdon sin restriccion alguna, se ha servido resolver, de conformidad con el dictámen del Supremo Consejo de Almirantazgo, expuesto en oficio de V. S. de 16 de Diciembre último, que dicho individuo no puede desmerecer ni servirle de nota aquel delito para que pierda el derecho á los inválidos, ni ménos al premio que ya disfrutaba. Comunícolo á V. S. de Real órden para noticia del referido Tribunal y demas que convenga. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 10 de Abril de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se declara no exentos de alojamientos y bagages los empleados en Rentas Reales: quedando sus establecimientos y oficinas libres del primer servicio, y del segundo los que se expresan.

(En 15.) Enterado el REY nuestro Señor del dictámen de varios Ministros y personas acreditadas por su ilustracion y prudencia, se ha servido resolver que los empleados en Rentas Reales no gocen ya de ninguna exencion de alojamientos y bagages, quedando solamente libres del primer servicio los establecimientos y oficinas de Real Hacienda, y del de bagages los caballos de que usan los dependientes del resguardo, y tambien las otras Caballerías destinadas á conducir dinero ó efectos pertenecientes á S. M. en el tiempo preciso estas últimas de ocupacion, y no mas. Pero al mismo tiempo ha mandado S. M. que el Consejo Real, atendiendo á los principios de rigurosa justicia y debida uniformidad, haga una consulta general con la brevedad posible sobre esta importante materia que comprenda y especifique todas las clases del estado. Lo que de Real órden traslado á VV. SS. para los efectos oportunos. Dios guarde á V. SS. muchos años. Palacio 15 de Abril de 1816.

CIRCULAR

Del Consejo Real. Se recuerda á los Subdelegados de Pósitos el puntual cumplimiento de la circular de 23 de Diciembre de 1803, sobre el tiempo y forma con que las Juntas han de presentar las cuentas generales de fin de año.

(En 18.) Estando mandado por punto general que todas las Juntas de los Pósitos presenten en la respectiva Subdelegacion las cuentas generales de fin de año en todo el mes de Enero bajo la multa de cien ducados que prescribe la circular de 23 de Diciembre de 1803, y habiéndose notado sin embargo grave dilacion de parte de algunas Juntas y Subdelegaciones en la ejecucion de la citada disposicion, ha acordado el Consejo que se recuerde á V. S. la expresada circular y otra de 27 de Enero del mismo año de 1803 (1), en que se prescribe el tiempo y forma con que ha de hacerse la presentacion y remesa de las cuentas, contingente y testimonios de reintegro, para que arreglándose á su contexto, y teniendo presente lo prevenido en las órdenes posteriores acerca de las cuentas atrasadas, disponga V. S. su puntual cumplimiento, sin permitir á ninguna Junta la menor excusa ni pretexto, respecto haber transcurrido el tiempo prefinido para la formacion y presentacion de su respectiva cuenta; sin perjuicio de continuar las diligencias en lo que fuere ejecutivo por lo que resulte de la copia de ella y testimonio de la respuesta del Procurador Síndico, que debe quedar en el archivo, con arreglo á lo que se manda en la Real instruccion del año de 1792, todo bajo las multas prevenidas y demas providencias que correspondan contra quien hubiere lugar si volviese a notarse dilacion en este asunto.

Lo que participo á V. S. de órden de dicho Supremo Tribunal para que disponga lo conveniente á su cumplimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 18 de Abril de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se declaran los ascensos que por escala han de obtener los Oficiales de las brigadas de Artilleros Veteranos de América.

(*Recibida en Mégico á* 1.° *de Octubre de* 1816.)

(En 26.) Habiendo dado cuenta al REY nuestro Señor del contenido de varias representaciones que le han dirigido algunos Oficiales de las brigadas y compañías de Artilleros Veteranos de América, en las cuales hacen presente los perjuicios que han sufrido y atrasos que experimentan en sus ascensos de resultas de habérseles excluido de la escala general del cuerpo por Real resolucion de 29 de Julio de 1803, é informado igualmente S. M. de cuanto V. E. ha expuesto acerca de este asunto; se ha dignado declarar que es su soberana voluntad el que no solo subsista en su fuerza y vigor el artículo 227 de la primera parte del reglamento de Artillería para las Américas, sino que tambien quede abolido para en lo sucesivo el 230 del mismo, pues se halla convencido su Real ánimo de que es justo y conveniente el que estén privados de obtener en el cuerpo de Artillería los empleos superiores á la clase de Capitanes todos los que no hayan recibido en los primeros años de su carrera la ins-

(1) Véase en el tomo IV de Colon, PENAS DEL EJERCITO, part. 6 art. DESERTORES QUE SE PRESENTEN AL REY.—N. E.

(1) Es el número 21. tit. 20. lib. 7. de la Nov. R.—N. E.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

truccion competente para poder adquirir en lo sucesivo el completo de los conocimientos científicos y facultativos que son indispensables para desempeñar completamente las arduas comisiones y mandos de dicha arma; pero queriendo igualmente S. M. mejorar la suerte de aquella benemérita clase de Oficiales, y darles una prueba del aprecio y consideracion que le merecen por sus buenos servicios, constancia en la carrera, fidelidad y amor á su Real Persona, ha tenido igualmente á bien resolver que ademas de las compensaciones que les están señaladas en el citado reglamento disfruten las ventajas de que tanto los que se hallan en actual servicio, como los que lo estuvieren en lo sucesivo, y no hubiesen cometido ó cometieren faltas por las cuales deban ser postergados, tengan el grado de Teniente Coronel de Ejército á los diez años de haber obtenido y servido el empleo de Capitan de Artillería de compañía fija en América; el empleo vivo y efectivo de Teniente Coronel de Ejército con sueldo de tal á los cinco años despues; el grado de coronel de Ejército á los cinco años de habérseles conferido el empleo efectivo de Teniente Coronel; y cinco despues el empleo vivo y efectivo de Coronel de Ejército, con sueldo de tal, sin perjuicio de continuar ó no el servicio como tal Capitan de Artillería, pues ha de entenderse que conservan en el Cuerpo este empleo; y á fin de que los mas beneméritos tengan una mayor recompensa que sirva de estímulo á los demas, se les conceda igualmente á los dos Capitanes que mas se distinguen por su aplicacion y exactitud en el desempeño de sus obligaciones en cada una de las escalas que hay establecidas para los ascensos de estos Oficiales en aquellos dominios, el que obten dos años ántes del plazo que queda prefijado al empleo efectivo de Coronel de Ejército, proponiéndolos V. E. en tiempo oportuno con presencia de las noticias é informes que con anticipacion debe reunir; y finalmente que todos los Capitanes de estas compañías cuando hayan de obtener sus retiros sea segun lo elijan para España ó América, conforme á los empleos vivos y efectivos de Ejército que tuvieren, y á lo establecido en los reglamentos que se hallen vigentes para unos y otros dominios; quedando abolidos para en lo sucesivo los grados de Teniente Coronel que estaban acordados á los ocho Capitanes mas antiguos de estas Compañías. De Real órden lo comunico á V. E. para su conocimiento y demas efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Abril de 1816.

MAYO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Marina al Secretario del Consejo Supremo de Almirantazgo. Se reitera lo prevenido en Real órden de 8 de Marzo de 1793, para que en las causas civiles y criminales de los individuos del Ejército y armada conozcan exclusivamente los jueces militares.

(En 5.) Habiendo vuelto á ver en Junta de cuatro Ministros nombrados al efecto por esta Secretaría del despacho y la de Gracia y Justicia, en virtud de Real órden de 26 de Agosto de 1815, la competencia de jurisdiccion suscitada entre el Gobernador político y militar de la plaza de Cartagena y el Comandante general de marina de aquel departamento, sobre el conocimiento de la causa criminal empezada á formar por el Juzgado Real ordinario contra el soldado del 5.º regimiento de Infantería Real de marina José Vicente, vehementemente indiciado de un robo, ha expuesto en oficio de 2 de Abril anterior á este Ministerio, contrayéndose al punto principal sobre si el delito de desacato á las Justicias es de aquellos que causan desafuero, que por Real órden de 28 de Junio de 1784, que es la ley 9. tit. 10, lib. 12 de la Novísima Recopilacion, se halla mandado quedasen desaforados los militares que hiciesen resistencia formal á las Justicias, y los que cometiesen desacato de palabra ú obra contra las mismas; que por Real órden de 8 de Marzo de 1793, ley 21, tit. 4.º lib. 6.º de la Novísima Recopilacion, se mandó que para cortar de raiz las disputas de jurisdiccion, conociesen en adelante los Jueces militares exclusivamente de todas las causas civiles y criminales de los individuos del Ejército, cuya Real declaracion se hizo extensiva á la marina por Real órden de 5 de Noviembre del mismo año, que es la ley 2. tit. 7. lib. 6. del expresado cuerpo de leyes; que la diversidad de las dos citadas, colocadas ambas en la Recopilacion como leyes del Reino, ha dado motivo á la presente y otras competencias; mas en tales casos la posterioridad de fechas parece debe dar el valor preferente á las disposiciones legales, y aunque tambien se pueda haber dudado por creerse necesaria la revocacion expresa de la ley anterior por la posterior, son sin embargo tan terminantes las expresiones de *revoco, anulo y derogo*, contenidas en la de 93 citada, que hacen desaparecer toda perplejidad sobre su preferencia legal, respecto de las anteriores á que se refiere; y que así es su parecer que ya se mire la clase del desacato en cuestion, ya se atienda á la extension de la mencionada Real órden de 93, el soldado José Vicente corresponde sea juzgado por la jurisdiccion de su cuerpo. De que enterado el REY nuestro Señor y conformándose con el dictámen de la Junta de Ministros togados, se ha servido resolver que así se verifique. Y de Real órden lo comunico á V. S., con inclusion del proceso, para noticia de la Sala de Gobierno del Supremo Consejo de Almirantazgo, y que tras-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

truccion competente para poder adquirir en lo sucesivo el completo de los conocimientos científicos y facultativos que son indispensables para desempeñar completamente las arduas comisiones y mandos de dicha arma; pero queriendo igualmente S. M. mejorar la suerte de aquella benemérita clase de Oficiales, y darles una prueba del aprecio y consideracion que le merecen por sus buenos servicios, constancia en la carrera, fidelidad y amor á su Real Persona, ha tenido igualmente á bien resolver que ademas de las compensaciones que les están señaladas en el citado reglamento disfruten las ventajas de que tanto los que se hallan en actual servicio, como los que lo estuvieren en lo sucesivo, y no hubiesen cometido ó cometieren faltas por las cuales deban ser postergados, tengan el grado de Teniente Coronel de Ejército á los diez años de haber obtenido y servido el empleo de Capitan de Artillería de compañía fija en América; el empleo vivo y efectivo de Teniente Coronel de Ejército con sueldo de tal á los cinco años despues; el grado de coronel de Ejército á los cinco años de habérseles conferido el empleo efectivo de Teniente Coronel; y cinco despues el empleo vivo y efectivo de Coronel de Ejército, con sueldo de tal, sin perjuicio de continuar ó no el servicio como tal Capitan de Artillería, pues ha de entenderse que conservan en el Cuerpo este empleo; y á fin de que los mas beneméritos tengan una mayor recompensa que sirva de estímulo á los demas, se les conceda igualmente á los dos Capitanes que mas se distinguen por su aplicacion y exactitud en el desempeño de sus obligaciones en cada una de las escalas que hay establecidas para los ascensos de estos Oficiales en aquellos dominios, el que obten dos años ántes del plazo que queda prefijado al empleo efectivo de Coronel de Ejército, proponiéndolos V. E. en tiempo oportuno con presencia de las noticias é informes que con anticipacion debe reunir; y finalmente que todos los Capitanes de estas compañías cuando hayan de obtener sus retiros sea segun lo elijan para España ó América, conforme á los empleos vivos y efectivos de Ejército que tuvieren, y á lo establecido en los reglamentos que se hallen vigentes para unos y otros dominios; quedando abolidos para en lo sucesivo los grados de Teniente Coronel que estaban acordados á los ocho Capitanes mas antiguos de estas Compañías. De Real órden lo comunico á V. E. para su conocimiento y demas efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Abril de 1816.

MAYO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Marina al Secretario del Consejo Supremo de Almirantazgo. Se reitera lo prevenido en Real órden de 8 de Marzo de 1793, para que en las causas civiles y criminales de los individuos del Ejército y armada conozcan exclusivamente los jueces militares.

(En 5.) Habiendo vuelto á ver en Junta de cuatro Ministros nombrados al efecto por esta Secretaría del despacho y la de Gracia y Justicia, en virtud de Real órden de 26 de Agosto de 1815, la competencia de jurisdiccion suscitada entre el Gobernador político y militar de la plaza de Cartagena y el Comandante general de marina de aquel departamento, sobre el conocimiento de la causa criminal empezada á formar por el Juzgado Real ordinario contra el soldado del 5.º regimiento de Infantería Real de marina José Vicente, vehementemente indiciado de un robo, ha expuesto en oficio de 2 de Abril anterior á este Ministerio, contrayéndose al punto principal sobre si el delito de desacato á las Justicias es de aquellos que causan desafuero, que por Real órden de 28 de Junio de 1784, que es la ley 9. tit. 10, lib. 12 de la Novísima Recopilacion, se halla mandado quedasen desaforados los militares que hiciesen resistencia formal á las Justicias, y los que cometiesen desacato de palabra ú obra contra las mismas; que por Real órden de 8 de Marzo de 1793, ley 21, tit. 4.º lib. 6.º de la Novísima Recopilacion, se mandó que para cortar de raiz las disputas de jurisdiccion, conociesen en adelante los Jueces militares exclusivamente de todas las causas civiles y criminales de los individuos del Ejército, cuya Real declaracion se hizo extensiva á la marina por Real órden de 5 de Noviembre del mismo año, que es la ley 2. tit. 7. lib. 6. del expresado cuerpo de leyes; que la diversidad de las dos citadas, colocadas ambas en la Recopilacion como leyes del Reino, ha dado motivo á la presente y otras competencias; mas en tales casos la posterioridad de fechas parece debe dar el valor preferente á las disposiciones legales, y aunque tambien se pueda haber dudado por creerse necesaria la revocacion expresa de la ley anterior por la posterior, son sin embargo tan terminantes las expresiones de *revoco, anulo y derogo*, contenidas en la de 93 citada, que hacen desaparecer toda perplejidad sobre su preferencia legal, respecto de las anteriores á que se refiere; y que así es su parecer que ya se mire la clase del desacato en cuestion, ya se atienda á la extension de la mencionada Real órden de 93, el soldado José Vicente corresponde sea juzgado por la jurisdiccion de su cuerpo. De que enterado el REY nuestro Señor y conformándose con el dictámen de la Junta de Ministros togados, se ha servido resolver que así se verifique. Y de Real órden lo comunico á V. S., con inclusion del proceso, para noticia de la Sala de Gobierno del Supremo Consejo de Almirantazgo, y que tras-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ladándola al Comandante general del departamento de Cartagena disponga su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 5 de Mayo de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Marina al Secretario del Supremo Consejo de Almirantazgo. Se encarga el cumplimiento de la Real órden de 19 de Noviembre de 1812, que es preventiva a que los Contadores de provincia de Marina se presenten á los Comandantes militares ántes de tomar posesion de sus destinos.

(En 19.) Instruido el REY nuestro Señor detenidamente de todos los documentos remitidos por el Capitan general del departamento de Cádiz, y por el Intendente del mismo, cada uno por su parte, dando cuenta de la disputa ocurrida entre el Comandante militar de la provincia de Almeria y el Oficial primero del Ministerio de Marina D. Justo Fernandez Castrillon, nombrado Contador de la misma por Real órden al efecto en relevo del de la misma clase D. Francisco Escobar, que habia cumplido el tiempo prefijado para estos destinos, acerca de la necesidad de previa presentacion del segundo al primero para tomar la posesion de aquel encargo que exigia este, y rehusó aquel constantemente, siguiéndose de aquí las notables y escandalosas consecuencias del arresto de uno de los dos Contadores, y extraccion de papeles y archivo de poder del otro, con todo lo demas que de sí arrojan los referidos documentos; se ha servido S. M., oido el parecer del Supremo Consejo de Almirantazgo, declarar en su conformidad que el Contador nombrado D. Justo Fernandez Castrillon agravió al Comandante militar de aquella provincia de Marina con su obstinada resistencia á presentársele como debiera, en la cual no habria persistido si el Intendente del departamento, como era justo, le hubiera ordenado el cumplimiento de la Real órden de 19 de Noviembre de 1812 que decide el caso, habiendo ántes bien autorizado con el silenclo á su subalterno para empeñarse, y continuar en su tenaz oposicion que produjo las escandalosas consecuencias advertidas; y aunque el Comandante militar debiera por su parte haberse abstenido de tomar unas providencias tan extremas y ruidosas, limitándose á la participacion del hecho para la reparacion de la falta, con todo, en justo desagravio de su jurisdiccion militar ofendida por el citado Contador Castrillon, quiere S. M. que se le haga entender la falta que ha cometido en no haberse presentado á aquel Gefe militar luego que llegó á la provincia de su mando, conforme se halla ya decidido y mandado en la expresada Real órden de 19 de Noviembre. De otra igual lo comunico á V. S. para inteligencia de la Sala de Gobierno del Supremo Consejo de Almirantazgo, y los demas fines que son consiguientes; en inteligencia de que con esta misma fecha lo hago saber inmediatamente al Intendente del departamento de Cádiz para su gobierno en lo sucesivo. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio y Mayo 19 de 1816.

INSTRUCCION

Para la recaudacion de los bienes mostrencos, vacantes y abintestatos, con insercion del Real decreto de 27 de Noviembre de 1785.

(Mandada poner en observancia por circular de la Subdelegacion general de bienes mostrencos del mes de Mayo de 816, segun se ve en la Coleccion de Decretos de Madrid.)

(1) Enterado del abandono y negligencia con que se habia tratado por las justicias ordinarias el ramo y recaudacion de los bienes mostrencos, abintestatos y vacantes, que pertenecen á mi Corona, desde que se les encargó el conocimiento por Real cédula de 9 de Octubre de 1766 (2), y de lo que sobre estos y otros puntos me habian representado en tiempos diferentes el Consejo y la Comisaría general de Cruzada: por resolucion que comuniqué á la via de Hacienda en 18 de Agosto de 1779 (3), tuve á bien mandar, que subsistiendo las adjudicaciones hechas al Fisco hasta entónces por razon de tales bienes, y su administracion, ya fuese por los dependientes de mi Real Hacienda, ó ya por la comision de Penas de Cámara, estuviesen á la disposicion del primer Secretario de Estado, como Superintendente general de Correos y Caminos, para aplicarlas al gasto y conservacion de estos, ó al fomento de industria en los pueblos, las adjudicaciones ó denunciaciones sucesivas de dichos bienes mostrencos, vacantes y abintestatos de incierto dueño ó sucesor, observando y cumpliendo sus órdenes las Justicias ó Delegados sin perjuicio de mi regalia, y de valerme de estos efectos y sus productos cuando lo tuviese por conveniente. Y habiéndose tratado con este motivo del modo de arreglar el conocimiento y administracion, y formar las instrucciones con que se habia de proceder en esta materia, para aprovechar en beneficio público unos fondos que pueden ser de consideracion, y dar seguridad y utilidad á muchos detentadores de ellos, en lugar de la pérdida, desperdicio é incertidumbre que ahora se experimentan: bien informado de todos los antecedentes de esta materia, y con dictámen de Ministros y personas de celo é inteligencia, he resuelto que el primer Secretario de Estado, como Superintendente general de Correos y Caminos, lo sea tambien de los bienes mostrencos y vacantes, así muebles como raices, y de los abintestatos que pertenezcan á mi Cámara: Que como tal pueda nombrar un Subdelegado general, y los demas particulares que tengan por convenientes, siempre que no sean de su satisfaccion las Justicias ordinarias, con los dependientes que le parecieren, para que privativamente conozcan en primera instancia, y en segunda el Subdelegado

(1) Real decreto de 27 de Noviembre de 1785.
(2) Es la nota 1.ª, tít. 22, lib. 10 de la Nov. Rec.—*N. E.*
(3) Es la nota 3.ª, tít. y lib. citados de la Nov. Rec.—*N. E.*

general, de todas las causas de tales bienes, y de lo demas que les corresponda, conforme á la instruccion aprobada por Mí, que les comunicará el Superintendente general; reservándome nombrar Jueces que conozcan en grado de revista cuando se apelare ó suplicare de las sentencias del Subdelegado general: que las causas pendientes en la Comisaría general de Cruzada, y en cualquiera tribunales superiores del reino, en las cuales estén hechas y publicadas las probanzas, se fenezcan en ellos mismos con audiencia fiscal, hasta causar ejecutoria; pasándose aviso de esta al Subdelegado general de esta comision, para que cuide de arreglarse á ella y recaudar cualesquiera efectos que se hayan declarado pertenecientes á mi Cámara y Fisco: que tambien se pasen al Superintendente general desde luego listas de los pleitos pendientes de esta clase en los mismos Tribunales, y su estado: que se nombre á propuesta del Superintendente un Fiscal para la Subdelegacion general, y que por ahora lo sea el de Cruzada, de quien tengo cabal satisfaccion por su celo é inteligencia, y por hallarse enterado de estas materias; y finalmente, que el Superintendente general y Subdelegado en virtud de sus facultades específicas puedan concordar y transigir cualesquiera derechos dudosos en estos puntos, ya sea por cantidades determinadas, y por una vez, ó ya por algun rédito; y que asimismo puedan vender y enagenar dichos bienes, como tambien conceder títulos de pertenencia á los que no los tuvieren legítimos para la adquisicion y detencion de bienes vacantes, ó de incierto dueño, bajo los precios, pactos, condiciones y cláusulas correspondientes, y que les parezcan, dándome cuenta para su aprobacion, con aplicacion de todo á la construccion y conservacion de caminos, ú otras obras públicas de regadíos y policía, ó fomento de industria, sin perjuicio de mis regalías, segun mi citada resolucion de 18 de Agosto de 1779, y con inhibicion absoluta de todos los Tribunales. Tendráse entendido en el Consejo para su cumplimiento en la parte que le toca; en el supuesto de que con esta fecha he comunicado igual decreto á la Comisaría general de Cruzada y al Conde de Floridablanca, mi primer Secretario de Estado, para que sin demora alguna proceda á su puntual ejecucion.

La instruccion que S. M. cita en el expresado su Real decreto, y es su voluntad se guarde, cumpla y ejecute, con calidad de por ahora, se reduce á los artículos de la Instruccion y ordenanzas formadas por el Sr. D. Juan de Camargo, Obispo Inquisidor general, siendo Comisario general de Cruzada, para la recaudacion de los mismos bienes mostrencos, vacantes y abintestatos; á que se agrega un auto posterior del mismo tribunal de Cruzada, que tambien quiere S. M. se observe por ahora: todo con derogacion de la cédula de 9 de Octubre de 1766, y de cualquiera otra órden ó resolucion, en cuanto no sean conformes á este decreto é instruccion.

Capítulo I. El Subdelegado general y los particulares y demas Jueces de esta comision han de mandar publicar y fijar un edicto luego que reciban esta instruccion, y en el primer dia de cada año, en que se exprese que todos los que supieren de algun mostrenco ó abintestato, ó descubrimiento de tesoro perteneciente á S. M. lo vaya á declarar sin dilacion ante el Juez que publicare el edicto, para que con esta noticia pueda cuidar de su recaudacion, y dar cuenta al fin de cada año de haberlo así cumplido, remitiendo á este fin testimonio al Subdelegado general.

II. Cuando sucediere que por naufragio se proceda para declarar por mostrenco algun navio ú otra embarcacion de cualesquier porte ó calidad que sea, que conste no tener dueño, se previene que el casco del navio ó embarcacion con la artillería y demas pertrechos de guerra que tenga pertenecen a S. M., y en su nombre á los Ministros què deban poner cobro en ello; y solo toca á la Subdelegacion de mostrencos y bienes vacantes las demas cosas y carga que trajere el navio ó embarcacion que se declarare ser mostrenco. Y lo será cuando la embarcacion sea de dominios de S. M. ó de amigos ó neutrales; pero si por la probanza constase ser de enemigos, se abstendrán de conocer los Subdelegados, por tocar en tal caso al Consejo de Guerra ó Junta de represalias; y generalmente conocerán en todas las cosas que el mar arroje á la orilla.

III. Han de remitir los Subdelegados de las Cabezas de partido y los particulares al Subdelegado general en fin de cada año testimonio de todas las causas que en aquel año hubieren procedido de mostrencos y abintestatos, expresando por menor lo que importa cada causa, y las que quedan pendientes; dando fe el Escribano de no haber habido otras que las contenidas en el testimonio, y refiriéndose en él á las causas originales que expresare.

IV. El Alguacil ó Alguaciles ordinarios de la Subdelegacion, ú otra cualquiera persona que hallare algunos bienes perdidos, que no se sepa quien es su dueño, que se llaman mostrencos, los manifieste luego que los hallare ante los Jueces Subdelegados, y ellos reciban informacion de cómo han sido hallados los tales bienes; y los Jueces los pongan luego en depósito, y los hagan pregonar por espacio de un año y dos meses, y si pasado este tiempo no pareciere su dueño, los manden vender y aplicar al objeto de construccion y conservacion de caminos; y si dentro de dicho término pareciere su dueño, le devuelvan los tales bienes libres, y sin costa alguna, salvo la que hubieren hecho en la custodia de los bienes semovientes y sustento de los que lo necesitaren. Y cuando los bienes embargados fueren de tal calidad que no se puedan guardar, habida informacion de ello, se podrán vender en pública almoneda guardando la forma del derecho. Y para evitar la costa que causaria el mantener los bienes semovientes, se pasarán á vender con la solemnidad del derecho cumplidos los dos meses primeros desde su aprehension; y el procedido de ellos se depositará con auto judicial, para que despues se entregue á quien lo hubiere de haber; y lo mismo se observará en los bienes que hubiere de semejante calidad en los abintestatos.

V. Si alguna persona hallare los tales bienes, y luego no los ma-

nifestare ante los Jueces Subdelegados, ellos procedan contra los tales ocultadores como contra personas que cometen hurto, aunque sean personas que tengan título para percibir los tales bienes mostrencos, y por el mismo hecho los priven de tal derecho: pues todos deben denunciar y seguir la causa ante los Subdelegados, si no tuvieren privilegio en contrario ejecutoriado.

VI. Si sucediere hallarse los tales bienes fuera del lugar donde residen los Jueces Subdelegados, hagan la manifestacion ante el Escribano del lugar; y si no lo hubiere, acudan á los dichos Jueces á hacer en su audiencia la manifestacion, ó al Juez Subdelegado que se hallare mas cercano.

VII. Cuando alguno muriere sin hacer testamento, y no dejare parientes conocidos dentro del cuarto grado, el Alguacil ó Alguaciles ordinarios de la Subdelegacion, ú otra cualquiera persona á cuya noticia venga, haga la denunciacion ante los Jueces Subdelegados, y ellos reciban informacion de cómo murió el tal difunto sin hacer testamento, y que no se le conocen parientes dentro de el dicho cuarto grado. Y habida la dicha informacion, los Jueces hagan poner tres edictos, y pregonarlos, y en ellos digan como Fulano es muerto sin hacer testamento; que si alguna persona tiene derecho de sucederle *ex testamento vel abintestato*, parezca ante ellos dentro de treinta dias, ó el que mas le pareciere á los Jueces, como el término no sea ménos; y que si dentro del dicho término parecieren mostrando su derecho, le oirán y guardarán su justicia; y de otra manera pasado, se aplicarán los bienes al objeto de construccion y conservacion de caminos. Y si dentro de los tres términos de los dichos edictos pareciesen herederos, les mandarán restituir los dichos bienes, como se apercibe en el dicho edicto que se hará. Y si pasados los dichos términos no pareciesen herederos, se recibirá la causa á prueba, notificándosele los autos en el estrado, y se ratificarán los testigos de la sumaria informacion: concluiráse la causa; y conclusa, declararán por sentencia pertenecer al objeto de construccion y conservacion de caminos los tales bienes; y aplicaránlos en esta manera: las dos partes á los dichos fines á que estan destinados, y la tercera parte para el denunciador, gastos del pleito, y Ministros y Jueces Subdelegados por su ocupacion y trabajo; y la misma aplicacion se ha de hacer en las causas de mostrencos. Y si la causa denunciada fuere de seis mil maravedis para abajo, se sacarán las costas del monton, y de lo que quedare se harán tres partes, como está dicho; y hecha la dicha aplicacion, se venderán los bienes en pública almoneda, guardando la forma del derecho, y rematándolos en quien mas diere por ellos.

VIII. Si la persona que hubiere muerto abintestato no fuere natural del lugar adonde murió, ademas de recibir informacion de que allí no tiene, ni se le conocen parientes dentro del cuarto grado, se informarán los Subdelegados de la naturaleza del difunto, y despacharán requisitoria para que el Subdelegado de aquel lugar, si le hubiere, ó si no el mas cercano, reciba informacion de oficio sobre si el difunto tiene ó no parientes dentro del cuarto grado, y haga publicar como Fulano, natural de aquel lugar, ha muerto abintestato en tal parte, para que si alguno pretendiere derecho á sus bienes, comparezca ante él á justificarlo; y las diligencias judiciales que hiciere en virtud de dicha requisitoria, con las citaciones necesarias, las remita al Subdelegado requirente, el cual no sentenciará la causa hasta tener respuesta de su requisitoria.

IX. Y porque suele acontecer que la Justicia Real quiere tomar conocimiento de las causas de abintestato, y sobre esto se originan competencias, estarán advertidos los Subdelegados de que han de proceder en estas causas con grande justificacion, recibiendo informacion clara de las dos circunstancias, como son la primera de haber muerto la persona sin hacer testamento, y que esto conste á lo ménos de voz y fama pública; como tambien haciendo que certifiquen el Escribano ó Escribanos que hubiere en el lugar, ó cerca de él, de que ante ellos no ha otorgado testamento; y la segunda circunstancia que ha de constar en la informacion es de que al difunto no se le conocen parientes dentro del cuarto grado, para que con esta justificacion pasen á inhibir á la Justicia Real; y si en sus autos, que le harán entregar, se enunciare tener algunos parientes el difunto, el Subdelegado los hará citar á lo ménos por edictos y pregones; y en lo demas guardarán el capítulo ántes de este.

X. Que los Tribunales y Jueces Subdelegados no admitan las denunciaciones de las Religiones Redentoras que hiciesen sobre abintestatos, por no tener derecho á semejantes bienes; y las que de estos hicieren, no las admitan; pero hagan que los promotores Fiscales las denuncien inmediatamente para el Fisco, ó el Subdelegado lo haga de oficio.

XI. Que las denunciaciones que hicieren las Religiones Redentoras de bienes mostrencos, las han de hacer precisamente ante los dichos Jueces Subdelegados; y que no poniéndolas en estado de aplicacion dentro de quince meses del dia en que se hicieren, hagan se les requiera lo ejecuten dentro de un término breve, que les señalarán por último y perentorio; y si pasado este término no lo hubiesen cumplido, los declararán por no partes, haciéndoselo saber al Promotor Fiscal, ú de oficio, denunciando el Subdelegado las mismas causas de mostrencos para el objeto de construccion y conservacion de caminos hasta fenecerlas. Y lo mismo han de hacer cuando por dichas Religiones se pasare á vender y disponer en manera alguna de las cosas mostrencas sin haberlas primero denunciado ante los referidos Subdelegados, declarando por nulas las dichas ventas, y lo demas que hubieren dispuesto; y lo contenido en este capítulo y el antecedente lo ejecuten sin embargo de cualquier despachos que se hubieren dado á dichas Religiones Redentoras.

XII. Al fin de cada año ó principio del siguiente enviarán los Subdelegados los maravedises que hubieren procedido de las tales aplicaciones, así de mostrencos como de abintestatos, adonde mandare el Subdelegado general, juntamente con testimonio de los Escribanos, y firmado de los dichos Jueces, de todos los bienes que se han aplicado al objeto de construccion y conservacion de caminos, y el estado en que estan, declarando haberse substanciado la causa para vender dichos bienes, y la cantidad del precio de cada uno de ellos.

XIII. Cuando en los tales bienes aplicados hubiere algunos raices, de que no haya buena salida respecto de su valor, se procurarán arrendar; y en su defecto se pondrá un Administrador, que con la menor costa que fuere posible los beneficie; y dará cuenta al Subdelegado general del estado que tienen los tales bienes, para que provea y ordene lo que convenga; y lo mismo se observará por lo que toca á mostrencos.

XIV. Los Jueces Subdelegados en sus partidos han de procurar informarse qué señores ó personas particulares, ó comunidades llevan y perciben los bienes mostrencos, so color de que le pertenecen por título ó privilegio ó prescripcion; y si no tuviere título ó privilegio, sino solamente se fundaren en costumbre inmemorial, se informarán qué fundamento tenga; y de todo darán cuenta al Subdelegado general, informando de lo que pasa, para que les ordene en particular lo que convenga hacer en cada cosa.

XV. Los Jueces Subdelegados han de tener un libro donde asienten todas las aplicaciones y condenaciones que hicieren, así de los dichos mostrencos y abintestatos, como de otras cualesquiera causas, como dicho es, en que procedan, poniendo la fecha del dia en que fueron hallados los dichos bienes, y en lugar, y en el que fueron aplicados, la cantidad en que se vendieron, y á quien y cómo se hizo la aplicacion de tercias partes; pues por este libro y los autos de cada causa se han de gobernar en la formacion de los testimonios que han de enviar cada año, para que vengan con toda expresion y claridad: y asimismo de donde son vecinos las personas que en la manera referida en esta instruccion fueren condenados en algunas cantidades de penas. Y asimismo sienten por qué causa y razon se procedió contra ellos.

Adicion del decreto hecho por el Tribunal de la Comisaría general de Cruzada en 11 de Mayo de 1758.

XVI. Que mediante no estar prevenido por leyes ni instrucciones que las denuncias de mostrencos se formalicen por los trámites de una via ordinaria, y sí solo que resida la correspondiente sumaria para radicar la jurisdiccion se fijen edictos por el término de catorce meses, de que proviene la variedad con que los Subdelegados substancian las causas, y las frecuentes representaciones sobre que se les

advierta el modo de proceder en ellas, molestando la atencion de la superioridad, y usurpando á las oficinas el tiempo que necesitan para el seguimiento de los demas negocios: á que se añade la reflexion de que las diligencias practicadas en Estrados, sobre ser enteramente inútiles, pues nunca facilitan la noticia de los dueños, producen considerables perjuicios, ademas del de la intolerable dilacion que se experimenta, y gastos en que regularmente se consume el valor de los bienes de menor cuantía que la de seis mil maravedises. Y atendiendo á que tambien hace totalmente ociosa la substanciacion en rebeldia la equidad generalmente observada de entregar los efectos denunciados ó su producto á los legítimos dueños siempre que comparecen, aunque sea despues de estar adjudicados á dichos objetos por sentencia pasada en cosa juzgada. Y considerando indispensable una providencia que corte de raiz tan dañosos embarazos, para conseguirlo debia de mandar, y mandó el Tribunal, que en lo sucesivo si de las informaciones sumarias, que precisamente han de preceder á toda diligencia, constase la calidad mostrenca de los bienes denunciados, por deposicion á lo ménos de dos testigos, se fijen edictos por el indispensable término de catorce meses, repitiéndolos durante él por tres veces: que si en este tiempo no comparecen los interesados, se declaren los citados bienes por mostrencos, sin practicar mas diligencia, aplicando el importe de las dos terceras partes á los referidos objetos de construccion y conservacion de caminos, sin diferencia de que llegue ó no el total valor de aquellos á seis mil maravedis; no obstante lo que en este punto dispone la instruccion que se acordó en tiempo del Sr. D. Juan de Camargo, Comisario general antecesor, con fecha de 25 de Mayo de 1731, y la otra parte para el denunciador y gastos; y que si se mostrasen pretendiendo derecho á los expresados efectos, se les oiga por los trámites de una via ordinaria, que siempre procurarán abreviar en cuanto lo permita el derecho y las circunstancias.

Adicion con arreglo al Real decreto de 27 de Noviembre del año próximo, que va por cabeza de esta instruccion.

XVII. En los bienes vacantes ó de incierto dueño se guardará lo mismo que en los llamados mostrencos, y en unos y en otros todo cuanto previene el citado Real decreto; de suerte que el Señor Superintendente general y su Subdelegado en virtud de sus facultades específicas podrán concordar y transigir cualesquiera derechos dudosos en estos puntos, ya sea por cantidades determinadas y por una vez, ó ya por algun rédito; y que asimismo podrán vender y enagenar dichos bienes, como tambien conceder títulos de pertenencia á los que no los tuvieren legítimos para la adquisicion y detentacion de bienes vacantes ó de incierto dueño, bajo los precios, pactos, condiciones y cláusulas correspondientes, y que les parezcan, dando cuenta á S.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

M. para su aprobacion, con aplicacion de todo á la construccion y conservacion de caminos, ú otras obras públicas de regadíos y policía, ó fomento de industria, sin perjuicio de las regalías de S. M., segun su citada resolucion de 18 de Agosto de 1779, y con inhibicion absoluta de todos los tribunales. S. Ildefonso 26 de Agosto de 1786. El Conde de Floridablanca.

Es copia de la instruccion original, que he devuelto al Sr. Subdelegado general D. Francisco Perez de Lema, á quien la ha remitido con la misma fecha el Exmo. Sr. Superintendente general Conde de Floridablanca, primer Secretario de Estado y su Despacho, para que la publique y envie á los Corregidores, Alcaldes mayores y demas Justicias ordinarias de estos reinos: de que certifico yo el infrascripto Escribano principal de la Subdelegacion, y de Cámara de la Suprema Junta (que lo es la de Correos), donde deben fenecer los negocios de ella en grado de revista en los casos que se suplique de las sentencias ó providencia del expresado Sr. Subdelegado general, segun lo resuelto en Real órden de 9 de Mayo de este año, de que tambien certifico. Madrid 29 de Agosto de 1786.—*D. Rodrigo Gonzalez de Castro.*

JUNIO.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se expresa que á los Capitanes generales de provincia no puede defraudárseles la atribucion de que en las visitas generales se les presenten todos los presos, aun los militares de cuerpos privilegiados.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.º* 1148, *tom.* VIII *del*) (*juéves* 2 *de Octubre de* 1816.)

(En 3.) Habiendo dado cuenta al REY de lo ocurrido entre el Capitan general de la provincia de Extremadura y el comandante de Artillería en la misma, sobre si la visita general de los presos militares de la Pascua de Resurreccion del año pasado de 1815 debia extenderla á los de la jurisdiccion de este Real cuerpo; y oido por S. M. el informe de su Director general y el dictámen del Supremo Consejo de la Guerra, se ha servido resolver que siendo el Capitan general de una provincia la primera Autoridad que le representa, no puede defraudársele la atribucion de que en las visitas generales se le presenten todos los presos, sean de cuerpo privilegiado ó no, y que reconozca las prisiones; bien entendido que no podrá mezclarse en las causas de cuerpo privilegiado, y solo reducir su visita á la policía militar, y oir las quejas si las hubiese.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 3 de Junio de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se manda, en razon de lo que se refiere, que las sentencias que dieren los tribunales, respecto los que sean destinados á presidio, sean ciertas y terminantes; y que en las condenas de los desterrados no se subdivida el tiempo de su extincion en forzoso y arbitrario, sino á su voluntad ó la de S. M., con lo demas que expresa.

(*Recibida en Mégico á* 2 *de Noviembre de* 1816.)

(En 5.) En consecuencia de la Real órden de 20 de Enero de 1815 para que pasasen á Ceuta la tercera parte de los presidarios del Reino, el Intendente de Castilla la Vieja trasladó á Lúcas del Pozo desde Ciudad-Rodrigo á Valladolid, cuyo individuo estaba sentenciado por la Sala del Crímen de aquella Real Chancillería á seis años de obras públicas, cuatro *forzosos*, y dos á *voluntad de la Sala*. Preguntando este tribunal al referido Intendente el motivo de la traslacion del Pozo, contestó manifestando la causa que tenia, añadiendo que con su respuesta quedaba satisfecha su curiosidad. Suscitada nueva discusion sobre esta expresion; la de si tenia facultad la Sala para intervenir en este asunto; la especie de pena impuesta al precitado presidario, y si le comprendia ó no la rebaja de dos años concedida en el indulto de 2 de Septiembre de 1814: el Intendente recurrió al Supremo Consejo de la Guerra, cuyo tribunal dijo al REY por acordada cuanto se le ofreció en el particular; y S. M., visto su parecer, y enterado de lo ocurrido, se ha servido resolver: que el Intendente de Castilla la Vieja, si bien cumplió exactamente con la órden de 20 de Enero de 1815, no debió usar la palabra *curiosidad* en las contestaciones con la Sala del Crímen de la Real Chancillería de Valladolid; pues para hacerla entender no podia mezclarse en ello, debió haberlo manifestado de un modo que no diese lugar á resentimientos: que las sentencias de los tribunales sean ciertas y terminantes, y en las condenas de los desterrados no subdividan el tiempo de su extincion en *forzoso* y *arbitrario*, sino en los casos de retencion á su voluntad ó la de S. M., segun está prevenido; que por gracia particular comprendan á Lúcas del Pozo la rebaja de los dos años impuestos por la Sala del Crímen de la Real Chancillería de Valladolid; y tambien los dos del indulto general de 2 de Septiembre de 1814.

Con este motivo declara S. M. nuevamente es su voluntad queden en su fuerza y vigor la Real órden de 9 de Enero de 1783 (1) y la de 21 de Agosto de 1784, (2) que tratan de los rematados á presidio: que excepto el presidio de Madrid, cuya directa dependencia es del Presidente del Consejo Real, y los destinados á arsenales, toda clase de confinados y desterrados, los presidios mayores

(1) Es la ley 8 tít. 40 lib. 12 de la N. R.—*N. E.*
(2) Es la ley 9 del tít. y lib. citado.—*N. E.*

M. para su aprobacion, con aplicacion de todo á la construccion y conservacion de caminos, ú otras obras públicas de regadíos y policía, ó fomento de industria, sin perjuicio de las regalías de S. M., segun su citada resolucion de 18 de Agosto de 1779, y con inhibicion absoluta de todos los tribunales. S. Ildefonso 26 de Agosto de 1786. El Conde de Floridablanca.

Es copia de la instruccion original, que he devuelto al Sr. Subdelegado general D. Francisco Perez de Lema, á quien la ha remitido con la misma fecha el Exmo. Sr. Superintendente general Conde de Floridablanca, primer Secretario de Estado y su Despacho, para que la publique y envie á los Corregidores, Alcaldes mayores y demas Justicias ordinarias de estos reinos: de que certifico yo el infrascripto Escribano principal de la Subdelegacion, y de Cámara de la Suprema Junta (que lo es la de Correos), donde deben fenecer los negocios de ella en grado de revista en los casos que se suplique de las sentencias ó providencia del expresado Sr. Subdelegado general, segun lo resuelto en Real órden de 9 de Mayo de este año, de que tambien certifico. Madrid 29 de Agosto de 1786.—*D. Rodrigo Gonzalez de Castro.*

JUNIO.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se expresa que á los Capitanes generales de provincia no puede defraudárseles la atribucion de que en las visitas generales se les presenten todos los presos, aun los militares de cuerpos privilegiados.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.º* 1148, *tom.* VIII *del*) (*juéves* 2 *de Octubre de* 1816.)

(En 3.) Habiendo dado cuenta al REY de lo ocurrido entre el Capitan general de la provincia de Extremadura y el comandante de Artillería en la misma, sobre si la visita general de los presos militares de la Pascua de Resurreccion del año pasado de 1815 debia extenderla á los de la jurisdiccion de este Real cuerpo; y oido por S. M. el informe de su Director general y el dictámen del Supremo Consejo de la Guerra, se ha servido resolver que siendo el Capitan general de una provincia la primera Autoridad que le representa, no puede defraudársele la atribucion de que en las visitas generales se le presenten todos los presos, sean de cuerpo privilegiado ó no, y que reconozca las prisiones; bien entendido que no podrá mezclarse en las causas de cuerpo privilegiado, y solo reducir su visita á la policía militar, y oir las quejas si las hubiese.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 3 de Junio de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se manda, en razon de lo que se refiere, que las sentencias que dieren los tribunales, respecto los que sean destinados á presidio, sean ciertas y terminantes; y que en las condenas de los desterrados no se subdivida el tiempo de su extincion en forzoso y arbitrario, sino á su voluntad ó la de S. M., con lo demas que expresa.

(*Recibida en Mégico á* 2 *de Noviembre de* 1816.)

(En 5.) En consecuencia de la Real órden de 20 de Enero de 1815 para que pasasen á Ceuta la tercera parte de los presidarios del Reino, el Intendente de Castilla la Vieja trasladó á Lúcas del Pozo desde Ciudad-Rodrigo á Valladolid, cuyo individuo estaba sentenciado por la Sala del Crímen de aquella Real Chancillería á seis años de obras públicas, cuatro *forzosos*, y dos á *voluntad de la Sala*. Preguntando este tribunal al referido Intendente el motivo de la traslacion del Pozo, contestó manifestando la causa que tenia, añadiendo que con su respuesta quedaba satisfecha su curiosidad. Suscitada nueva discusion sobre esta expresion; la de si tenia facultad la Sala para intervenir en este asunto; la especie de pena impuesta al precitado presidario, y si le comprendia ó no la rebaja de dos años concedida en el indulto de 2 de Septiembre de 1814: el Intendente recurrió al Supremo Consejo de la Guerra, cuyo tribunal dijo al REY por acordada cuanto se le ofreció en el particular; y S. M., visto su parecer, y enterado de lo ocurrido, se ha servido resolver: que el Intendente de Castilla la Vieja, si bien cumplió exactamente con la órden de 20 de Enero de 1815, no debió usar la palabra *curiosidad* en las contestaciones con la Sala del Crímen de la Real Chancillería de Valladolid; pues para hacerla entender no podia mezclarse en ello, debió haberlo manifestado de un modo que no diese lugar á resentimientos: que las sentencias de los tribunales sean ciertas y terminantes, y en las condenas de los desterrados no subdividan el tiempo de su extincion en *forzoso* y *arbitrario*, sino en los casos de retencion á su voluntad ó la de S. M., segun está prevenido; que por gracia particular comprendan á Lúcas del Pozo la rebaja de los dos años impuestos por la Sala del Crímen de la Real Chancillería de Valladolid; y tambien los dos del indulto general de 2 de Septiembre de 1814.

Con este motivo declara S. M. nuevamente es su voluntad queden en su fuerza y vigor la Real órden de 9 de Enero de 1783 (1) y la de 21 de Agosto de 1784, (2) que tratan de los rematados á presidio: que excepto el presidio de Madrid, cuya directa dependencia es del Presidente del Consejo Real, y los destinados á arsenales, toda clase de confinados y desterrados, los presidios mayores

(1) Es la ley 8 tít. 40 lib. 12 de la N. R.—*N. E.*
(2) Es la ley 9 del tít. y lib. citado.—*N. E.*

y menores, brigadas de desterrados, depósitos de rematados de Málaga, cajas y presidios correccionales del reino estan sujetos á la jurisdiccion de Guerra; sus causas y delitos que en ellos se cometan pertenecen á los Gobernadores é Intendentes como jueces de rematados, y su apelacion al Supremo Consejo de la Guerra con inhibicion absoluta de cualquier otro tribunal; y por último que los Capitanes generales, Gobernadores, Intendentes y demas Autoridades civiles y militares se abstengan de poner en libertad ningun confinado, ínterin no reciban la Real orden al efecto, comunicada por la via reservada de este Ministerio de mi cargo, excepto en los casos expresados en las órdenes citadas; debiendo los tribunales hacerlo por medio de oficios atentos, y no de provisiones, segun se manda en la de 5 de Enero de 1805. De órden de S. M. lo digo á V. para su inteligencia, gobierno y cumplimiento en la parte que pueda corresponderle. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 5 de Junio de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se prohibe allanar las oficinas de cuenta y razon para sacar copias ni otros documentos sin expresa Real órden, debiendo darse entera fe y credito á las certificaciones que dieren los Gefes de ellos.

(En 16.) Enterado el REY nuestro Señor de que para dar cumplimiento á un despacho requisitorio del Intendente de Madrid dispuso el Subdelegado de Rentas de Cartagena que un Escribano pasase á la administracion para sacar copias testimoniadas de los asientos de ciertas guias despachadas en aquella aduana; y conformándose S. M. con lo expuesto por VV. SS. en este punto en 6 de Mayo último, se ha servido mandar que sin expresa Real órden no se allanen las oficinas de cuenta y razon, debiéndose dar entera fe y crédito á las certificaciones que dieren los respectivos Gefes de ellas, á no ser que la premura de los hechos no permita se manejen estos encargos como corresponde y está mandado. Dígolo á VV. SS. de Real órden para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 16 de Junio de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Expresa la inteligencia que ha de darse á las Reales órdenes de 27 de Agosto y 11 de Septiembre de 1815, sobre el fuero militar y premios concedidos á los Sargentos, Cabos y Soldados que contando diez y seis años de servicio, con el abono de los de la última guerra, hubieren pedido ó pidan sus licencias absolutas.

(*Recibida en Mégico á 2 de Noviembre de* 1816.)

(En 17.) Ocurridas varias dudas sobre la inteligencia de la Real órden de 27 de Agosto y aclaracion de la de 11 de Septiembre del

año próximo pasado, por las que se concedió el fuero militar á los Sargentos, Tambores, Cabos y Soldados que hubiesen pedido sus licencias absolutas, ó las pidiesen siempre que contasen diez y seis años de servicio con el abono de los de esta última guerra, y el aumento á los que se batieron en la Albuhera, y treinta reales mensuales á los inutilizados; el REY nuestro Señor se dignó oir á su Supremo Consejo de la Guerra; y conformándose con su parecer declara, como ampliacion de las anteriores, es su volutad se observe lo siguiente:

1.º Que segun se deduce claramente del contexto de las Reales órdenes de 27 de Agosto y 11 de Septiembre de 1815, (1) y bajo cuyo concepto fueron expedidas, el goce de los treinta reales que se señalan á los que hayan obtenido ú obtengan sus licencias absolutas por inútiles alcance solo á aquellos cuya inutilidad provenga de accion de guerra, ó de acto del servicio segun para la gracia de inválidos ó dispersos se exige, con el fuero militar que á ella está anejo, sin que sea necesario que cuenten diez y seis años de servicio, y sí la justificacion de su inutilidad en los términos expresados.

2.º Que los que hayan obtenido ú obtengan sus licencias absolutas cumplidos los diez y seis años de servicios contando en ellos los abonos concedidos por la Real órden de 20 de Abril del año próximo pasado, (2) y á los que se batieron en la batalla de la Albuhera el que se les hizo por este mérito, para que gocen el fuero militar deben haber servido constantemente *durante todos los seis años de la guerra*, en cuyo caso tendrán abonados los seis años dobles, y ademas los que concurrieron á la nominada batalla de la Albuhera los que por este mérito les corresponda; quedando en su fuerza y vigor para los que en adelante tomaren sus licencias absolutas cuanto previene el art. 6, tít. 1.º, trat. 8.º de las Reales ordenanzas generales acerca de las exenciones declaradas cumplidos los quince años de servicio, sea cual fuere el número de años de abono por los contrahidos en Campaña.

3.º Se reencarga á los Gefes, bajo la responsabilidad de su honor y conciencia, la mayor escrupulosidad en el abono de años dobles y por mitad concedidos en la Real órden de 20 de Abril citada, á fin de que solo se haga á los que legitimamente les corresponde, y en los términos que en la misma Real órden se previene. Y de la de S. M. lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponda. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 17 de Junio de 1816.

(1) Véanse en el Suplemento.
(2) Véase en el lugar correspondiente.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

REAL DECRETO

Sobre la provision de los empleos así civiles como eclesiásticos, mediante los que son correspondientes á las Cámaras consultar, y atribucion de las secretarias del Despacho de Gracia y Justicia sobre negocios contenciosos. (1)

(En 26.) Los empleos así civiles como eclesiásticos deben conferirse á los mas dignos, porque la Iglesia y el Estado tienen derecho á lo mejor. En que se respete este derecho consiste la principal prosperidad de los pueblos, y de que se siga para la averiguacion del mayor mérito la marcha recomendada por las leyes y por los cánones, pende el cumplimiento de una obligacion tan sagrada. Las Cámaras se han establecido para proponer los sujetos mas dignos para los destinos en que les corresponde consultar, y ademas de la terrible responsabilidad tienen todos los elementos y datos de comparacion para escoger lo mejor. Pueden equivocarse; pueden tener predilecciones; están compuestas de hombres; pero no son ángeles los que sin responsabilidad alguna, y sin los datos convenientes, recomiendan é informan del mérito de los pretendientes.

Una práctica, cuya razon de pública utilidad no se conoce, ha establecido que las plazas de resulta se den sin consulta, cuando en todas es igualmente necesaria, y particularmente en los destinos de primera entrada, ya porque forman el plantel de las diferentes corporaciones, ya porque si se contrae la consideracion á los deberes de la magistratura, ninguno es mas esencial que el de la recta administracion de la justicia criminal. Por tanto es mi voluntad que hasta los destinos de resulta del estado civil se provean mediante la consulta de las Cámaras.

La misma responsabilidad, los mismos medios de averiguacion del mayor mérito y un interes personal tienen los M. RR. Arzobispos y los M. RR. Obispos de que sus coadjutores sean los mas dignos. A los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos es á quienes deben pedirse los informes para la provision de las resultas eclesiásticas, á fin de que recaigan en los mas aptos. Tambien pueden errar é inducir en equivocaciones; pero un Soberano, que sigue la marcha trazada por los cánones, siempre pone su conciencia á cubierto de toda responsabilidad. Ademas de este ventajoso resultado tendrá esta providencia el importante de que los eclesiástioos, conociendo que la subordinacion á sus prelados, la residencia y desempeño de sus destinos son los únicos vehículos para sus ascensos, no tendrán interes en acudir á otros medios ménos Canónicos para lograrlos.

Las secretarías del Despacho de Gracia y Justicia nó estan calculadas para decidir en los negocios contenciosos. Tengo tribu-

(1) Véase arriba la circular de.....de Septiembre de 1815 y adelante la Real cédula de 3 de Octubre de 1816.

nales en quienes está delegada mi autoridad para sustanciarlos y decidirlos con arreglo á la ley. Por tanto es mi voluntad que las solicitudes que versen sobre materias de naturaleza litigiosa se remitan á los respectivos Juzgados. Si estos olvidando, lo que no temo, sus obligaciones para conmigo, para con mis vasallos, y para consigo mismos, ejercitaren violencia ó no administraren justicia, como protector que soy y defensor de mis pueblos, oiré sus quejas, y les proveeré de remedio.

Hay otras solicitudes muy frecuentes en dichas secretarias, y son las que se dirigen para la obtencion de los indultos. Llevan estos consigo la impunidad, y esta es el mayor azote de los Estados. La ley determina las causas del indulto ó dispensa de la ley misma; pero para conocer si la solicitud del indulto tiene las circunstancias precisas para merecerle, es preciso entrar en altas indagaciones; y para hacerlas como corresponde, y que no se dé lugar á una mal entendida compasion, no hay las disposiciones convenientes en las Secretarias de Gracia y Justicia, pero sí las hay en los tribunales superiores. A estos es mi voluntad que se remitan las solicitudes del indulto, para que con la conveniente consulta pueda yo ejercitar sin riesgo la atribucion mas noble de mi Soberanía, cual es la remision de las penas con dispensas de la ley. Lo tendréis entendido, y lo comunicaréis á quienes corresponda.—Está rubricado—En Palacio á 26 de Junio de 1816.—A D. Pedro Cevallos.

JULIO.

REAL DECRETO

Sobre los establecimientos de escuelas de educacion para las niñas en los Conventos de religiosas, aprobado por S. S. (1)

(*Publicada en el núm. 221 del Noticioso general de Mégico, del lúnes 2 de Junio de 1817.*)

(En 8.) La historia de todos los pueblos demuestra con evidencia que las leyes mas sabias y los reglamentos mas bien meditados, son insuficientes para obtener el logro de los fines de la sociedad, cuando por el transcurso de los tiempos, ó por acontecimientos extraordinarios, llegan las costumbres á un cierto grado de relajacion. Por eso los mas profundos pensadores en estas materias han establecido por principio inconcuso que el único medio de evitar este mal, ó de cortar sus progresos, si por desgracia llega á introducirse, es el de atender con el mayor esmero al dignísimo objeto de la educacion pública. Por medio de esta se inculcan en los tiernos ani-

(1) Véase la circular de 9 de Octubre de 1814.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mos de los jóvenes de ambos sexos, aquellos sanos principios con que despues en el curso de la vida resisten á los impulsos seductores del excesivo deleite y á los sofismas del error, que son el orígen de la perversidad de las costumbres. Bien penetrados de estas verdades mis augustos predecesores, formaron en diversos puntos de la monarquía varios establecimientos, cuyos ventajosos efectos ha experimentado gozosa la nacion por una serie dilatada de años. Llegada la época de la terrible crisis que todos hemos llorado, el torbellino de la maldad, que inundó de sangre nuestras hermosas provincias, destruyó con no menos furia todas las funciones que tantos desvelos habian costado á aquellos Soberanos Los desmoralizados invasores al paso que destruian por un lado, edificaban por otro con su ejemplo y su desenfrenada licencia los cimientos de la corrupcion general de costumbres. Pocos años de tan desgraciado desórden bastaron para abrir una brecha inmensa en la pública moral, y si por fortuna hubo infinitas personas, que formadas ya en la virtud supieron resistir aquel torrente, muchas otras, en especial entre la débil juventud, cedieron á los demasiado poderosos impulsos del vicio. Apénas fuí restituido por la Providencia al trono de mis mayores, noté con sumo dolor estos resultados; y juzgando desde luego por los rápidos progresos de tan grave mal que llegaria á ser irremediable si no se atajaba con prontos y eficaces remedios, pensé en contener á los ya viciados, mediante una vigilancia no interrumpida sobre su conducta, y atender á lo sucesivo con el restablecimiento de casas de educacion. No me permitian las estrechas circunstancias del Erario realizar mis ideas con aquella celeridad que exigian los males que trataba de remediar, y para suplir en algun modo mandé formar cuantas escuelas fuese posible para la pública instruccion y formacion de costumbres. Convidé ademas á los Religiosos de las diferentes órdenes del reino, á que las estableciesen en sus conventos; y aunque correspondieron inmediatamente á mis deseos con un celo y una actividad que prometen los mejores efectos, impidiendo la naturaleza de sus institutos que atendiesen á la educacion del sexo que tanto influjo tiene en el bien y el mal de la sociedad, quedaba un vacío en esta parte que era harto sensible para mi corazon. Fué mi ánimo encargar á las religiosas tan digno objeto; pero el sagrado de sus claustros y de sus místicas ocupaciones exigia una autorizacion pontificia, por lo cual me dirigí al Santo Padre, por medio de mi Ministro plenipotenciario en Roma, exponiéndole la gravedad del mal y la necesidad del remedio. Persuadido S. S. de tan justas consideraciones, mandó á la sagrada Congregacion de Eminentísimos y Reverendísimos Cardenales de la Sagrada Iglesia Romana que dirigiese á mi Limosnero mayor y Patriarca de las Indias el siguiente decreto.

Ilmo. y Rmo. Sor. y Hermano: Entre las muchas y saludables providencias tomadas por la magestad del REY Católico en beneficio de sus reinos, merece la mayor alabanza el haber puesto toda su atencion y conato en corregir y reformar las costumbres de sus súbditos relajadas con el pasado desórden.

Para este efecto expuso el Piadosísimo Monarca á nuestro Santísimo Padre Pio VII, por medio del Caballero D. Antonio de Vargas, sujeto del mayor celo, y su Ministro plenipotenciario cerca de la Santa Sede, con cuanto ardor deseaba que se aplicasen saludables remedios á este mal cada dia mas grave; y que no pareciéndole ninguno mas eficaz que el de imbuir en los tiernos ánimos de los niños de ambos sexos los sanos é incorruptos principios del catolicismo, hubiera adoptado el medio de establecer casas públicas de educacion, de que carecen muchas ciudades, si las pasadas desgracias no hubieran hecho imposible el atender á gastos tan crecidos, que por esta consideracion habia procurado excitar á los religiosos regulares, los cuales habian ya dado principio á sus tareas en la instruccion de los niños, pero que deseaba S. M. animar á las sagradas Vírgenes á la educacion de las niñas para cuyo efecto pedia á la Apostólica Silla que concediese facultades á los Arzobispos, Obispos y demas Prelados de las Españas para establecer escuelas en los parages y monasterios que juzgasen conveniente, quedando siempre en pié los votos con que aquellas vírgenes se consagraron á Dios, y las reglas de cada órden religiosa, dispensando solamente á las ocupadas en estas escuelas en aquellos artículos, cuya rigurosa observancia pudiera ser obstáculo al ejercicio de la enseñanza.

Esta ardiente caridad y celo de tan gran REY, que ha dado tantas y tan singulares pruebas de su catolicismo y de su respeto á la Santa Sede, comunicada á nuestro Santo Padre en 29 de Marzo del presente año por el infrascripto subsecretario de la Sagrada Congregacion de Eminentísimos y Reverendísimos Cardenales de la Sagrada Iglesia Romana, que entiende en los asuntos y consultas de los Obispos y Regulares, no pudo ménos de mover el ánimo del Sumo Pontífice; y S. S. aprovechando esta ocasion de adherir á sus ruegos, mandó escribiros esta carta para comunicaros que S. S., despues de haber meditado la peticion del REY Católico, teniendo en consideracion las circunstancias de los tiempos, lugares y demas, y no siendo ménos ardientes los deseos de Su Beatitud de ver restablecidas en España las antiguas buenas costumbres, ha determinado conceder por vuestro medio facultades á los Arzobispos, Obispos y demas Prelados, como realmente os las da para que podais comunicar y dar á los susodichos Arzobispos, Obispos y demas Prelados, á cuyo cuidado están confiados los claustros de las religiosas en dichos reinos, todas las facultades oportunas y necesarias para que estas puedan y deban establecer escuelas en sus monasterios á vuestro arbitrio, en el modo y forma que prescribais por cuanto tiempo dure la necesidad, y en aquellos parages y conventos en que juzgareis en el Señor ser convenientes; con tal que perma-

nezcan íntegros é inviolables los votos solemnes y las reglas de cada órden religiosa, exceptuando aquellos artículos que no pueden acomodarse con los trabajos de la educacion, de las cuales consiente S. S. que (previas las derogaciones oportunas y necesarias, y dignas de mencion especial), podais relevar solamente á aquellas religiosas que se ocupen diaria y cuidadosamente de la educacion, dispensándolas del oficio divino con conmutacion en algun otro ejercicio espiritual, y debiéndose entender estas dispensas por solos aquellos dias en que se empleen en la educacion de las alumnas.

Procurareis exceptuar de este encargo á aquellos monasterios, que por sus votos particulares de observancia mas rigurosa, por costumbre aprobada, por preceptos, ó por otras causas están del todo separados del trato seglar; pero si en estos parages no hubiese otros conventos aptos para el efecto, y la necesidad lo exigiese, podrán tambien sus religiosas emplearse en la educacion.

Encargareis á los mencionados Arzobispos, Obispos y Prelados, que animen á las sagradas Vírgenes á esta grande obra, que comprende los misterios de la fe, y la formacion de las costumbres, y los rudimentos de las labores del sexo tan necesarias en la sociedad, haciéndoles entender cuán agradable es esta empresa al Sumo Pontífice y al REY, quien no ménos por su magnanimidad é ilustrada religion, que por el bien de sus súbditos, cuidará de que corregidas las costumbres y restablecidas las cosas en el floridísimo reino de las Españas, vuelvan todas las religiosas á la completa observancia de sus respectivos institutos.

Espera finalmente S. S. que los mismos Prelados lograrán con su prudencia que las religiosas entiendan que dedicándose por mandato, y con ánimo tranquilo á las ocupaciones de Marta, nada habrán perdido de los méritos de María &c.

Visto y aprobado por mi Real Consejo este decreto, he resuelto que se lleve á efecto para el logro de los plausibles fines expresados. Tendreislo entendido, lo comunicaréis á quienes corresponda, y dispondréis en la parte que os toca lo necesario al cumplimiento.—Rubricado de la Real mano.—En Palacio á 8 de Julio de 1816.—A D. Pedro Cevallos.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion general de Rentas. Expresa que las partidas destinadas á la persecucion de malhechores y conduccion de presidarios no se les haga mas abonos de raciones de campaña y plus, que los dias en que se ocupen en este servicio.

(En 13.) Enterado el REY nuestro Señor de la voluntariedad con que en las provincias se hace el abono de las raciones de campaña y plus que devenga la oficialidad y tropa destinada á la persecucion de malhechores y conduccion de presidarios, ejecutándose en unas por las Justicias, en otras por las oficinas de rentas, y casi

en todas sin los requisitos que han de preceder á esta clase de pagos; se ha servido S. M. mandar, en conformidad de lo resuelto por Reales órdenes de 5 de Junio de 1787, 22 de Febrero de 803, 20 de Diciembre de 806 y Real cédula de 26 de Agosto de 1814 (1), que á las partidas que se empleen en las persecuciones de contrabandistas y malhechores no se les considere las citadas raciones de campaña y plus, mas que en los dias que se ocupen en este servicio, y á las comisionadas para conducir presidarios desde que se encarguen de ellos, hasta que verificada la entrega vuelvan á sus destinos: que su pago se ejecute puntualmente por las Tesorerías de ejército, prévias las debidas formalidades; y que respecto de que por este medio han de quedar satisfechas las referidas partidas de aquel haber, no se suministre á las mismas por las Justicias mas que las precisas raciones de cebada y paja que necesiten los Oficiales para mantener sus caballos, mediante que si las dejasen de percibir en especie se les abonará en dinero al pagar el plus de la tropa; á cuyo fin cuidarán las Justicias de pasar inmediatamente los recibos de lo que faciliten adonde corresponda. De órden de S. M. lo comunico á VV. SS. para su puntual cumplimiento, haciendo responsables á los Militares empleados ó Justicias que falten á esta Soberana disposicion.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 13 de Julio de 1816.

REAL CEDULA

De S. M., por la cual se manda que los Arzobispos y Obispos de las Iglesias de Indias é Islas Filipinas que soliciten renunciar sus mitras, lo ejecuten con las formalidades que se expresan.

El REY.—En atencion á las justas y graves causas que en representacion de 25 de Enero de 1814 me hizo presente el R. Obispo de la Paz D. Rodrigo de la Santa y Ortega, fuí servido admitirle la renuncia de su mitra, y para que tuviese efecto se remitió á mi Ministerio en la corte de Roma copia autorizada de la expresada representacion, á fin de que pasando los conducentes oficios con Su Santidad, se sirviese expedir el rescripto correspondiente. Practicada dicha diligencia, contestó la Datería Romana que no podia aceptarse la renuncia solicitada, por faltar el requisito esencial de instancia expresa y directa del Obispo renunciante, hecha á Su Santidad por sí ó por apoderado con especial poder para ello; de cuyo incidente dió cuenta el referido mi Ministro en 30 de Marzo de este año, acompañando la enunciada contestacion de la Datería. Y habiéndose visto en mi Consejo de Cámara de Indias, con varios ejemplares de lo ejecutado en iguales casos y lo que con presencia de todo expuso mi Fiscal, me hizo presente en consulta de 15 de Junio último su dictámen; y conformándome con él he resuelto que

(1) Véase en el Suplemento.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en lo sucesivo se observen las formalidades que exige la Curia Romana. En su consecuencia ruego y encargo á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de las iglesias metropolitanas y catedrales de mis dominios de Indias, islas adyacentes y de Filipinas, que cuando soliciten la dimision ó renuncia de sus mitras, ademas de la instancia que al efecto me deben dirigir, acompañen tambien carta expresa y directa de Su Santidad, ó un poder especial para llenar el acto de la renuncia: por ser así mi voluntad. Fecha en á de 1816.

AGOSTO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Tesorero general. Expresa que las cuentas que dejaren pendientes los Tesoreros de Ejército por fallecimiento ó separacion, cuiden los Intendentes que sus herederos ó representantes en el término de dos meses las formalicen por medio del oficial mayor de la respectiva tesorería.

(En 17.) Enterado el REY de la contestacion dada por D. Francisco Javier Almela sobre la imposibilidad en que se encuentra de formar la cuenta de D. José Belda, Tesorero de Ejército que fué de Valencia, y de lo expuesto en su vista por V. S.; se ha servido S. M. declarar, así para este caso, como para los que puedan ocurrir de igual naturaleza, que siempre que se verifique el fallecimiento ó separacion de algun Tesorero de Ejército, dejando pendientes las cuentas, disponga el Intendente del distrito á que pertenezca las arreglen sus herederos ó representantes en el perentorio término de dos meses por medio del oficial mayor de la respectiva Tesorería, tomando á falta de ellos las medidas conducentes á fin de que las ordene de oficio el mismo Oficial mayor, á quien en tal caso se le auxiliará con el competente número de individuos, ya sean de la Tesorería, Contaduría ó cualquier otro establecimiento de la provincia, para que salga de este servicio con brevedad sin desatender los negocios de su dependencia. De órden de S. M. lo comunico á V. S. para su cumplimiento, y que active la conclusion de las cuentas de D. José Belda, haciendo al efecto los encargos mas estrechos.

Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 17 de Agosto de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se manda observar, por resolucion á la consulta promovida por el Contador general de Aduanas, Lanas y Balanza, las Reales órdenes de 7 de Mayo de 1814 y 23 de Septiembre de 1810, respecto lo que los empleados jubilados y cesantes han de contribuir al Montepio de Oficinas.

(En 20.) El REY nuestro Señor habiendo oido al Montepio de Oficinas, acerca de la consulta que ha hecho por medio de VV.

SS. el Contador general de Aduanas, Lanas y Balanza de Comercio, sobre si los empleados jubilados y cesantes, que segun la Real órden de 28 de Abril del año próximo pasado (1), sufren el descuento de la tercera parte de sus sueldos, están obligados á contribuir al Monte por la parte que deben de percibir: y conformándose S. M. con el parecer de la Junta del expresado Monte, se ha servido determinar que se observen las Reales órdenes de 7 de Mayo de 1814 y 23 de Septiembre de 1810, y que al tenor de la primera los empleados que están absolutamente jubilados sin opcion á ser colocados otra vez en destino efectivo, deben sufrir los descuentos del sueldo íntegro del empleo que sirvieren, porque en consideracion á él se hace á sus familias la declaracion de la pension correspondiente; y por el contrario los empleos cesantes, ínterin se les coloca en destino fijo, si sufren baja de su sueldo por las urgencias del estado, no deben sufrir mas descuento que del sueldo líquido que se les pague, y por el resto debe satisfacerlo la Real Hacienda, con arreglo á la segunda resolucion arriba citada. De Real órden lo traslado á VV. SS. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 20 de Agosto de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de la Guerra al Secretario del despacho de Hacienda. Se declaran por justas y fundadas las razones que motivaron al Comisario de Guerra de la plaza de Cádiz para exigir de los Oficiales genarales de aquel Consejo, su presentacion con copia de sus últimos despachos, como requisito indispensable para el abono de sus sueldos.

(En 29.) Exmo. Sor.—Con esta fecha al Capitan general de Andalucía, le digo lo que sigue:—Enterado el REY de la representacion de 15 de Septiembre del año próximo pasado, que dirigieron los Oficiales generales que componian el Consejo de Guerra de la Provincia de Andalucía, establecido en la plaza de Cádiz, quejándose de que el Comisario de Guerra en la misma D. Francisco Badan, les exigiese la presentacion de sus últimos Reales despachos con copia de ellos para dirigirlos, ó los oficios de cuenta y razon, como requisito indispensable para el abono de sus sueldos, á lo que se excusaron creyendo desarreglado el pedido de tales documentos, y hollado el decoro de los expresados Oficiales generales; y oido el parecer del Consejo Supremo de la Guerra, se ha servido S. M. resolver que son justas las razones en que se funda el Comisario; y no hallando, como no se halla, desarreglado el pedido de los expresados documentos, ni hollado el decoro y respeto del Consejo como supone, no puede dictarse providencias contra el Ministro de Real Hacienda y el Comisario de Guerra de la plaza de Cádiz, como pretenden, pues que estos gefes procedieron con circunspeccion y celo por el mejor Real servicio.

(1) Véase en su lugar.

Lo que de Real órden comunico á V. E. para su inteligencia. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Agosto de 1816.

SEPTIEMBRE.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Marina al Secretario del Consejo Supremo de Almirantazgo. Se declara que por la novena advertencia del reglamento de retiros de 1.º de Diciembre de 1813 solo se ha de considerar este á los Capellanes que se hayan inutilizado en el servicio de la mar ó en el del ejército.

(En 1.º) Impuesto el REY nuestro Señor de lo que opina el Consejo Supremo de Almirantazgo, á quien por Real órden de 5 de Enero último dijo mi antecesor que informase lo que se le ofreciese y pareciese acerca de la mayor inteligencia y aplicacion de la novena advertencia del reglamento de retiros de 1.º de Diciembre de 1813, que trata de los Capellanes de la armada, sobre duda ocurrida en los oficios principales del Ferrol, Capellan de los del número de aquel departamento, el retiro del servicio con el goce que segun sus años de servicio señala dicho reglamento; se ha servido S. M. declarar, conformándose con el dictámen de la Sala de Gobierno del mismo Consejo, que por la citada advertencia novena solo se considere el retiro señalado en él á los Capellanes que se hayan inutilizado en el servicio de la mar ó en el del Ejército, respecto á que los que se hallan en los hospitales ó en otros destinos, establecidos en tierra siempre tienen opcion á colocarse en beneficios y piezas eclesiásticas á los veinte años de servicio por el derecho que les dan los artículos 5.º y 8.º del Reglamento de 30 de Enero de 1804 (1) en que les está asegurado el premio de sus servicios á los años que en ellos se señalan. Lo comunico á V. S. de Real órden en contestacion á su Oficio de 29 de Marzo próximo pasado para inteligencia del Consejo y efectos que corresponde. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 1.º de Septiembre de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se declara la diferencia esencial que hay entre la palabra separar y de la suspension de empleo del servicio, cuando un General ú otra autoridad forme sumaria á algun Gefe ú Oficial del Ejercito.

(En 2.) Con motivo de la sentencia pronunciada por el Consejo de Guerra de Oficiales generales en la causa actuada en Aragon, contra el Brigadier D. Pedro Sotomayor, Coronel del regimiento de Caballería de Arizpe, hizo presente el Inspector general interino de Caballería, la contradiccion que en ella encontraba de que

(1) Es la ley 10 tít. 10 lib. 1 de la N. R.—*N. E.*

al mismo tiempo que se decia fuese desde luego restablecido al ejercicio de su empleo D. Pedro Sotomayor, se mandaba borrar de su hoja de servicios la nota de suspension por haber sido puesta sin que para ello precediese decreto expreso, pues que si estaba suspenso debia tenerse por bien puesta la nota, y si no lo estaba, no habia necesidad de decir fuese restablecido al ejercicio de un empleo en que no habia cesado; y con presencia de que aun cuando la providencia del Capitan general D. José Palafox, no expresaba literalmente quedase Sotomayor suspenso, lo quedó en el hecho de mandar dicho General en la misma providencia se encargase del mando del regimiento el que le correspondiese, ínterin se le formaba la sumaria correspondiente, solicitaba el Inspector en su consecuencia, tanto para este caso, como para los que ocurriesen de igual naturaleza, se digna e S. M. declarar la diferencia esencial que hay entre separar á un Gefe del mando de su cuerpo, ó suspenderlo del empleo, que en la esencia y en el efecto parece ser igual. Enterado el REY de esta exposicion, ha tenido á bien mandar que en lo sucesivo, cuando en el Ejército algun Gefe ú Oficial quedase sin el mando de su respectivo empleo, por providencia de algun General ú otra autoridad competente, se use de la palabra *suspenso*, y no de la *separacion*, interin no sean separados expresamente del servicio. De órden del REY lo comunico á V. para su inteligencia y efectos convenientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Septiembre de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion general de rentas. Se mandan observar exactamente las Reales órdenes prohibitivas de que los Empleados puedan obtener oficios de república.

(En 6.) El REY nuestro Señor se ha servido resolver que se observen exactamente las reales órdenes prohibitivas de que los empleados puedan obtener oficios de república, y que con arreglo á ellas quede exonerado Salvador de Suris, toldero de Sal de la pesca de la Villa de Lloret, del oficio de regidor decano de la misma para que fué propuesto por el Ayuntamiento. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 6 de Septiembre de 1816.

CIRCULAR

Del Consejo Supremo de la Guerra. Se declara por regla general el haber que han de percibir las viudas ó familias de Tenientes vivos y efectivos de Infantería y Caballería del Ejército que hubieren fallecido en servicio activo.

(Recibida en Mégico á 1.º de Mayo de 1817.)

(En 30.) Habiendo acudido al Consejo Supremo de la Guerra D.ª Andrea del Rio, madre viuda de D. José y D. Dionisio Baliñas,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Lo que de Real órden comunico á V. E. para su inteligencia. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Agosto de 1816.

SEPTIEMBRE.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Marina al Secretario del Consejo Supremo de Almirantazgo. Se declara que por la novena advertencia del reglamento de retiros de 1.º de Diciembre de 1813 solo se ha de considerar este á los Capellanes que se hayan inutilizado en el servicio de la mar ó en el del ejército.

(En 1.º) Impuesto el REY nuestro Señor de lo que opina el Consejo Supremo de Almirantazgo, á quien por Real órden de 5 de Enero último dijo mi antecesor que informase lo que se le ofreciese y pareciese acerca de la mayor inteligencia y aplicacion de la novena advertencia del reglamento de retiros de 1.º de Diciembre de 1813, que trata de los Capellanes de la armada, sobre duda ocurrida en los oficios principales del Ferrol, Capellan de los del número de aquel departamento, el retiro del servicio con el goce que segun sus años de servicio señala dicho reglamento; se ha servido S. M. declarar, conformándose con el dictámen de la Sala de Gobierno del mismo Consejo, que por la citada advertencia novena solo se considere el retiro señalado en él á los Capellanes que se hayan inutilizado en el servicio de la mar ó en el del Ejército, respecto á que los que se hallan en los hospitales ó en otros destinos, establecidos en tierra siempre tienen opcion á colocarse en beneficios y piezas eclesiásticas á los veinte años de servicio por el derecho que les dan los artículos 5.º y 8.º del Reglamento de 30 de Enero de 1804 (1) en que les está asegurado el premio de sus servicios á los años que en ellos se señalan. Lo comunico á V. S. de Real órden en contestacion á su Oficio de 29 de Marzo próximo pasado para inteligencia del Consejo y efectos que corresponde. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 1.º de Septiembre de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se declara la diferencia esencial que hay entre la palabra separar y de la suspension de empleo del servicio, cuando un General ú otra autoridad forme sumaria á algun Gefe ú Oficial del Ejercito.

(En 2.) Con motivo de la sentencia pronunciada por el Consejo de Guerra de Oficiales generales en la causa actuada en Aragon, contra el Brigadier D. Pedro Sotomayor, Coronel del regimiento de Caballería de Arizpe, hizo presente el Inspector general interino de Caballería, la contradiccion que en ella encontraba de que

(1) Es la ley 10 tít. 10 lib. 1 de la N. R.—*N. E.*

al mismo tiempo que se decia fuese desde luego restablecido al ejercicio de su empleo D. Pedro Sotomayor, se mandaba borrar de su hoja de servicios la nota de suspension por haber sido puesta sin que para ello precediese decreto expreso, pues que si estaba suspenso debia tenerse por bien puesta la nota, y si no lo estaba, no habia necesidad de decir fuese restablecido al ejercicio de un empleo en que no habia cesado; y con presencia de que aun cuando la providencia del Capitan general D. José Palafox, no expresaba literalmente quedase Sotomayor suspenso, lo quedó en el hecho de mandar dicho General en la misma providencia se encargase del mando del regimiento el que le correspondiese, ínterin se le formaba la sumaria correspondiente, solicitaba el Inspector en su consecuencia, tanto para este caso, como para los que ocurriesen de igual naturaleza, se digna e S. M. declarar la diferencia esencial que hay entre separar á un Gefe del mando de su cuerpo, ó suspenderlo del empleo, que en la esencia y en el efecto parece ser igual. Enterado el REY de esta exposicion, ha tenido á bien mandar que en lo sucesivo, cuando en el Ejército algun Gefe ú Oficial quedase sin el mando de su respectivo empleo, por providencia de algun General ú otra autoridad competente, se use de la palabra *suspenso*, y no de la *separacion*, interin no sean separados expresamente del servicio. De órden del REY lo comunico á V. para su inteligencia y efectos convenientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Septiembre de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion general de rentas. Se mandan observar exactamente las Reales órdenes prohibitivas de que los Empleados puedan obtener oficios de república.

(En 6.) El REY nuestro Señor se ha servido resolver que se observen exactamente las reales órdenes prohibitivas de que los empleados puedan obtener oficios de república, y que con arreglo á ellas quede exonerado Salvador de Suris, toldero de Sal de la pesca de la Villa de Lloret, del oficio de regidor decano de la misma para que fué propuesto por el Ayuntamiento. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 6 de Septiembre de 1816.

CIRCULAR

Del Consejo Supremo de la Guerra. Se declara por regla general el haber que han de percibir las viudas ó familias de Tenientes vivos y efectivos de Infantería y Caballería del Ejército que hubieren fallecido en servicio activo.

(Recibida en Mégico á 1.º de Mayo de 1817.)

(En 30.) Habiendo acudido al Consejo Supremo de la Guerra D.ª Andrea del Rio, madre viuda de D. José y D. Dionisio Baliñas,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Subtenientes que fueron del regimiento de Infantería de Aragon, y murieron en la batalla de Alba de Tormes, solicitando que este Supremo Tribunal designase terminantemente la pension que la corresponde mediante no haberse expresado en la Real órden de 20 de Septiembre del año próximo pasado, por la que S. M. tuvo á bien declararla en el Montepio militar la de un empleo mas al que obtenian sus hijos al tiempo de su muerte la cantidad con que debia asistírsela anualmente, y haber querido la Tesorería general hacerla el abono de esta pension al respecto de mil quinientos veinte reales vellon al año señalados por el reglamento del citado Montepio militar á la clase de segundos Tenientes de Infantería, y no al de mil ochocientos y ochenta señalados por el mismo reglamento á la de los primeros Tenientes, que es la que crée la Doña Andrea deben disfrutar, mediante á haberse extinguido por los últimos reglamentos de la Infantería la primera de estas dos clases, consultó el Consejo á S. M. lo que tuvo por conveniente acerca de este recurso; y en su consecuencia se ha servido declarar el REY nuestro Señor por Real resolucion de 16 del actual, conformándose con lo expuesto en el asunto por el mismo Consejo, que sin embargo de que el reglamento del Montepio militar de 1.º de Enero de 1796 señala la pension de mil ochocientos y ochenta reales de vellon anuales á las familias de los primeros Tenientes de Infantería, y la de mil quinientos veinte á los de los segundos, habiendo quedado extinguida esta diferencia de clases desde 1.º de Enero de 1803, y aumentándose el sueldo á los Tenientes en la Infantería hasta cuatrocientos cincuenta reales de vellon mensuales, ó cincuenta reales mas al mes que el que anteriormente disfrutaban, corresponde á esta interesada y demas familias de Tenientes vivos y efectivos de la Infantería y Caballería del Ejército que hubiesen fallecido en servicio activo desde 1.º de Enero de 1803 en que empezó á regir el Reglamento de sueldos de 5 de Octubre de 1802, la pension de los mil ochocientos y ochenta reales de vellon anuales ya citados, y que circule á quienes corresponde dicha Soberana Real determinacion, á fin de que en las oficinas de Cuenta y Razon no haya motivos de dudas para el abono de la referida asignacion á las interesadas, sin necesidad de resolucion particular para cada una de las que se hallen en este caso.

Publicada en el Consejo esta Real resolucion de S. M., acordó su puntual cumplimiento, y que la comunique á V. S. segun lo ejecuto para su inteligencia, y que por su parte se observe y cumpla dicha Soberana determinacion en cuantos casos ocurran de esta naturaleza; dando V. S. aviso del recibo de esta para conocimiento del propio Consejo. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de Septiembre de 1816.

CIRCULAR

De la Secretaría de Estado y del Despacho. Se encarga á los RR. Arzobispos y Obispos, de acuerdo con los Directores, velen sobre el régimen gubernativo y económico de las casas de misericordia y expósitos que hubiese en su Diócesis.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico, núm.* 1046 *tom.* VIII, *del dia* 19 *de Marzo de* 1817.)

El REY nuestro Señor en medio de las gravísimas ocupaciones de su Corona, no pierde jamas de vista aquellos asilos sagrados donde la horfandad encuentra vida, amparo y educacion, al paso que la indigencia se alimenta, trabajando con ventaja de la sociedad y de la moral pública. Estas casas cuya existencia es indispensable en todo pueblo civilizado y dotado de sentimientos humanos, son conocidas en España desde tiempo antiguo, y rara es la ciudad ó villa algo considerable que no haya establecido su hospicio y casa de expósitos sobre todo durante el reinado del Sr. D. Cárlos III de gloriosa memoria, que multiplicó con una piedad verdaderamente augusta tan interesantes fundaciones. Pero las empresas é instituciones mas útiles experimentan á veces los efectos del tiempo y de circunstancias extraordinarias, que por medio de una decadencia progresiva llegan á reducirlas á un estado de ruina ó nulidad absoluta, siempre trascendental á las clases desvalidas. La guerra última sin igual en las devastaciones que la han acompañado, no podia ménos de producir aquellos tristes efectos en los establecimientos piadosos del reino; y así es que apénas hay casa de misericordia que no se haya resentido de tan funesta época en sus rentas, en su organizacion, y por consiguiente en su influencia benéfica sobre su respectivo distrito. El REY no ha podido mirar sin afliccion la deplorable situacion de muchas de estas recomendables moradas de la infancia abandonada, ó de la humanidad infeliz, y desde su regreso al Trono ha dirigido parte de su Soberana atencion á cumplir con lo que respecto de tan importante objeto le inspira su excelsa piedad. S. M. ha tomado pues varias medidas para restaurar en su antiguo pié las casas de dicha especie que hubiesen padecido en la época pasada. Semejantes sabias disposiciones, acompañadas de socorros verdaderamente regios, deberian haber producido los resultados á que se dirigian con menor tardanza de la que el tierno ánimo de S. M. puede tolerar cuando se trata de hacer bien á sus desgraciados vasallos; y no pudiendo fomentar personalmente con su Soberana actividad la ejecucion de sus miras benéficas, ha creido que para lograrla con mas acierto y prontitud convendria aumentar los estímulos del celo individual por medio de la vigilancia é intervencion de las autoridades, que ya por derecho divino, y ya por el civil son mas á propósito al desempeño de esta observacion y paternal cuidado. La sumision y respeto que los fieles deben á sus Prelados, señalan á estos como á los mas dignos

inspectores que sobre las instituciones piadosas pueden encontrar la cristiandad y la filantropía.

A consecuencia ha resuelto el REY que los RR. Arzobispos y Obispos velen sobre el régimen gubernativo y económico de las casas de misericordia y expósitos de su Diócesi; debiendo, con el fin de conservar la buena armonía y union necesaria al buen órden de toda institucion, ponerse de acuerdo con los Directores de dichos establecimientos por lo tocante á cualquiera innovacion ó medida extraordinaria que reclamasen su subsistencia y mayor prosperidad.

Lo que de Real orden comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid de Septiembre de 1816.

OCTUBRE.

REAL CEDULA

De S. M. Se encarga á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de las Iglesias de Indias, islas adyacentes y de Filipinas, en observancia de la cédula inserta, remitan anualmente relaciones é informes de los Prebendados, Curas, y demas eclesiásticos beneméritos de sus respectivas Diócesis. (1)

(En 3.) EL REY.—Deseando mis augustos predecesores que las provisiones eclesiásticas recayesen siempre en los sujetos mas dignos, ordenaron en diferentes épocas que los Prelados Diocesanos de las Iglesias de Indias remitiesen á mi Consejo de Cámara, anualmente en todas las ocasiones que se presenten, relaciones circunstanciadas de los eclesiásticos beneméritos de sus Diócesis expresando su antigüedad y mérito; á cuyo fin se les encargó estrecha y encarecidamente en Real cédula de 26 de Diciembre de 1790 el puntual cumplimiento de la que sobre el mismo asunto se les habia dirigido en 6 de igual mes del año de 1753, cuyo tenor es el siguiente: „El REY. Por cuanto ha sido y es uno de los principales desvelos de la obligacion é instituto de mi Consejo de Cámara de Indias el proponerme y consultarme las personas mas dignas y beneméritas para las provisiones eclesiásticas de las iglesias metropolitanas y catedrales de ellas; y deseando que se lograse el acierto en materia de tanta importancia por medio de las noticias que debian participar los Arzobispos y Obispos de los sujetos eclesiásticos que hay en sus respectivas Diócesis de literatura, virtud y otras prendas que requieren para tenerlos presentes y poder proveer en ellos las referidas prebendas, como se previene en las leyes de la Recopilacion de Indias (2), que les imponen este cuidado, en que se ha experimentado notable negligencia y graves inconvenientes, los cuales se han solicitado precaver en varios tiempos y con repetidas cédulas,

(1) Véase el Real decreto de 26 de Abril último.
(2) En las leyes 19 tit. 6 lib. 1: 13 tit 33 lib. 2: 70. tit. 3.°; y la 2 tit. 14 lib 3 de la R. C. I.—*N. E.*

acordándoles y encargándoles el desempeño de tan particular confianza, especialmente en las de 15 de Febrero del año de 1722, 5 de Marzo de 1728 y 7 de Junio de 1730, y que rimitiesen á mi Consejo de Cámara en todas las ocasiones que se ofreciese de navios, relaciones de todos los eclesiásticos mas dignos, idóneos y á propósito de sus Obispados, expresando las calidades de cada uno, y de los Curas que hubiese en ellos, su antigüedad y proceder, y los que hubiesen fallecido ó entrado en Religion desde la última relacion que remitiesen, para que con estos avisos se pudiesen conferir las prebendas, y obviarse el concederlas á individuos que por muerte no las pudiesen servir; previniéndose igualmente que cada uno de los prelados en su Iglesia hiciesen notar estas providencias en el archivo del cabildo de ella, cuyos Capitulares la habian de hacer presente á los sucesores en la mitra, á fin de que no se omitiese la comunicacion de los informes que se pedian, y que no se concediese licencia á ningun eclesiástico de sus Diócesis para que vengan á estos Reinos con el fin de pretender prebendas en aquellas iglesias, estando advertidos de que á ninguno de los que viniesen se le admitiria memorial para semejante pretension, como mas por extenso se contiene en las mencionadas cédulas. Y reconociéndose ahora que sin embargo de tan interesados encargos han desatendido mis Arzobispos y Obispos de las Indias el cumplimiento de tan justa disposicion, olvidando enviar los informes que se les han pedido, cuya omision es agena de las obligaciones que me deben, del celo y vigilancia con que han de procurar el descargo de mi Real conciencia en la parte que les toca, y de la aplicacion que les incumbe de cooperar con sus autorizadas noticias á que se tengan á la vista los eclesiásticos de mayor mérito y prendas para ser empleados en prebendas; pues lo mas que se observa es que algunos Prelados apoyan y recomiendan una ú otra vez sujetos para que se les confieran, dando motivo á que siendo los oficios que hacen por particulares, y no generales y reservados, como les está encargado, se repare que aunque sean fundados, los puede producir mas la importunacion ó la voluntaria condescendencia que otras legítimas causas, por presumirse que facilmente pueden encontrarse entre sus súbditos otros que excedan en mérito á los recomendados. Esta falta en remitir los citados informes ocasiona dudas, y el peligro de que no solo se confieran las prebendas á los que han fallecido, sino lo que es mas, á los ménos dignos, en perjuicio de la edificacion, esplendor y asistencia al culto divino, que es mi Real ánimo mantener en las Iglesias de aquellos dominios, por ser muy dificultoso en tan largas distancias adquirir el conocimiento necesario de las partes que concurren en cada uno, sin las noticias que pueden dar con mas seguridad que otros los prelados, á quienes por su profesion, santidad de estado y carácter, me merecerán siempre el aprecio, y concepto correspondiente á su integridad y pureza, de forma que se consiga en las provisiones eclesiásticas de dignidades y prebendas la

inspectores que sobre las instituciones piadosas pueden encontrar la cristiandad y la filantropía.

A consecuencia ha resuelto el REY que los RR. Arzobispos y Obispos velen sobre el régimen gubernativo y económico de las casas de misericordia y expósitos de su Diócesi; debiendo, con el fin de conservar la buena armonía y union necesaria al buen órden de toda institucion, ponerse de acuerdo con los Directores de dichos establecimientos por lo tocante á cualquiera innovacion ó medida extraordinaria que reclamasen su subsistencia y mayor prosperidad.

Lo que de Real orden comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid de Septiembre de 1816.

OCTUBRE.

REAL CEDULA

De S. M. Se encarga á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de las Iglesias de Indias, islas adyacentes y de Filipinas, en observancia de la cédula inserta, remitan anualmente relaciones é informes de los Prebendados, Curas, y demas eclesiásticos beneméritos de sus respectivas Diócesis. (1)

(En 3.) EL REY.—Deseando mis augustos predecesores que las provisiones eclesiásticas recayesen siempre en los sujetos mas dignos, ordenaron en diferentes épocas que los Prelados Diocesanos de las Iglesias de Indias remitiesen á mi Consejo de Cámara, anualmente en todas las ocasiones que se presenten, relaciones circunstanciadas de los eclesiásticos beneméritos de sus Diócesis expresando su antigüedad y mérito; á cuyo fin se les encargó estrecha y encarecidamente en Real cédula de 26 de Diciembre de 1790 el puntual cumplimiento de la que sobre el mismo asunto se les habia dirigido en 6 de igual mes del año de 1753, cuyo tenor es el siguiente: „El REY. Por cuanto ha sido y es uno de los principales desvelos de la obligacion é instituto de mi Consejo de Cámara de Indias el proponerme y consultarme las personas mas dignas y beneméritas para las provisiones eclesiásticas de las iglesias metropolitanas y catedrales de ellas; y deseando que se lograse el acierto en materia de tanta importancia por medio de las noticias que debian participar los Arzobispos y Obispos de los sujetos eclesiásticos que hay en sus respectivas Diócesis de literatura, virtud y otras prendas que requieren para tenerlos presentes y poder proveer en ellos las referidas prebendas, como se previene en las leyes de la Recopilacion de Indias (2), que les imponen este cuidado, en que se ha experimentado notable negligencia y graves inconvenientes, los cuales se han solicitado precaver en varios tiempos y con repetidas cédulas,

(1) Véase el Real decreto de 26 de Abril último.
(2) En las leyes 19 tit. 6 lib. 1: 13 tit 33 lib. 2: 70. tit. 3.°; y la 2 tit. 14 lib 3 de la R. C. I.—*N. E.*

acordándoles y encargándoles el desempeño de tan particular confianza, especialmente en las de 15 de Febrero del año de 1722, 5 de Marzo de 1728 y 7 de Junio de 1730, y que rimitiesen á mi Consejo de Cámara en todas las ocasiones que se ofreciese de navios, relaciones de todos los eclesiásticos mas dignos, idóneos y á propósito de sus Obispados, expresando las calidades de cada uno, y de los Curas que hubiese en ellos, su antigüedad y proceder, y los que hubiesen fallecido ó entrado en Religion desde la última relacion que remitiesen, para que con estos avisos se pudiesen conferir las prebendas, y obviarse el concederlas á individuos que por muerte no las pudiesen servir; previniéndose igualmente que cada uno de los prelados en su Iglesia hiciesen notar estas providencias en el archivo del cabildo de ella, cuyos Capitulares la habian de hacer presente á los sucesores en la mitra, á fin de que no se omitiese la comunicacion de los informes que se pedian, y que no se concediese licencia á ningun eclesiástico de sus Diócesis para que vengan á estos Reinos con el fin de pretender prebendas en aquellas iglesias, estando advertidos de que á ninguno de los que viniesen se le admitiria memorial para semejante pretension, como mas por extenso se contiene en las mencionadas cédulas. Y reconociéndose ahora que sin embargo de tan interesados encargos han desatendido mis Arzobispos y Obispos de las Indias el cumplimiento de tan justa disposicion, olvidando enviar los informes que se les han pedido, cuya omision es agena de las obligaciones que me deben, del celo y vigilancia con que han de procurar el descargo de mi Real conciencia en la parte que les toca, y de la aplicacion que les incumbe de cooperar con sus autorizadas noticias á que se tengan á la vista los eclesiásticos de mayor mérito y prendas para ser empleados en prebendas; pues lo mas que se observa es que algunos Prelados apoyan y recomiendan una ú otra vez sujetos para que se les confieran, dando motivo á que siendo los oficios que hacen por particulares, y no generales y reservados, como les está encargado, se repare que aunque sean fundados, los puede producir mas la importunacion ó la voluntaria condescendencia que otras legítimas causas, por presumirse que facilmente pueden encontrarse entre sus súbditos otros que excedan en mérito á los recomendados. Esta falta en remitir los citados informes ocasiona dudas, y el peligro de que no solo se confieran las prebendas á los que han fallecido, sino lo que es mas, á los ménos dignos, en perjuicio de la edificacion, esplendor y asistencia al culto divino, que es mi Real ánimo mantener en las Iglesias de aquellos dominios, por ser muy dificultoso en tan largas distancias adquirir el conocimiento necesario de las partes que concurren en cada uno, sin las noticias que pueden dar con mas seguridad que otros los prelados, á quienes por su profesion, santidad de estado y carácter, me merecerán siempre el aprecio, y concepto correspondiente á su integridad y pureza, de forma que se consiga en las provisiones eclesiásticas de dignidades y prebendas la

mayor rectitud y justificacion; pero como quiera que no es posible llegar á estos fines si continúa la notada y admirada omision que hasta aquí se ha padecido, la cual espero de su atencion y amor á mi Real persona y servicio se evite y enmiende en adelante. Por tanto he resuelto nueva y encarecidamente rogar y encargar, como lo hago, á los RR. Arzobispos y Obispos de mis dominios de las Indias, que en consecuencia y ejecucion de lo que tengo deliberado remitan al enunciado mi Consejo de Cámara de las Indias, por mano del Secretario á quien tocare, y es ó fuere en todas las ocasiones que anualmente se presenten de navios, embarcaciones y avisos, relaciones é informes justificativos y reservados de los eclesiásticos mas dignos y acreditados de sus Diócesis, expresando de cada uno su edad, virtud, literatura, méritos, y las demas prendas que le asisten. Otra de los Curas, que comprenda las mismas circunstancias, la de su antigüedad y proceder en el ministerio de su cargo, distinguiendo los que han sido y son propietarios ó interinos, y la atencion, cuidado y caridad que han manifestado en la enseñanza, cultivo y buen tratamiento de los indios; y en una y otra de eclesiásticos y Curas que han de remitir, duplicar sucesiva é indefectiblemente cada año, avisarán los que hubieren fallecido en este intermedio, entrado en Religion, ó los que por algunos motivos que sobrevengan se hayan hecho indiferentes ó indignos de la primera aprobacion; y asimismo les encargo no se den licencias á los Clérigos para venir á estos reinos á pretender prebendas, porque no serán oidos, segun está ordenado; y que esta mi Real cédula se guarde y registre en el archivo del Cabildo, cuyos Capitulares quiero que la hagan presente á los sucesores en la mitra para que la observen exactamente, y no se experimente la omision y falta que por lo pasado en materia que tanto ejecuta y obliga sus conciencias, y el descargo de la mia; prometiéndome de su puntualidad y celo que en lo futuro no tendrá el mas leve descuido ni demora en el cumplimiento de tan arreglada y urgente providencia: pues se harán delicuentes para con Dios, y será muy de mi desagrado cualquiera defecto que se advirtiere por mirar y ceder todo en mayor veneracion del culto divino, y en premiar con justicia los eclesiásticos virtuosos y beneméritos de aquellos reinos: que así es mi voluntad. Fecha en Buen Retiro á 6 de Diciembre de 1753.—YO EL REY.—Por mandado del REY nuestro Señor.—D. José Ignacio de Goyeneche. „Poseido yo de los mismos deseos, y persuadido que la observancia de las expresadas providencias, producirá entre otros resultados, el importante de que conociendo los eclesiásticos que la subordinacion á sus prelados, y la residencia y desempeño de sus destinos son los únicos vínculos para sus ascensos no acudirán á otros medios ménos canónicos para lograrlos; he resuelto, entre otras cosas, por mi Real decreto de 26 de Junio último (1), que la

(1) Véase en su lugar.

provision de las resultas eclesiásticas se haga con previo informe de los Diocesanos á fin de que recaiga en los mas dignos. En su consecuencia, y para que así en las resultas como en las demas provisiones eclesiásticas se verifiquen mis justas y benéficas intenciones en utilidad de la Iglesia y del Estado, ruego y encargo á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de las iglesias metropolitanas y catedrales de ambas Américas sus islas adyacentes y de Filipinas, que en conformidad de lo prevenido en la inserta Real cédula, remitan cada año al mencionado mi Consejo de Cámara de Indias noticia específica de los Prebendados, Curas y demas eclesiásticos beneméritos de sus respectivas diócesis; en inteligencia de que siendo en las actuales circunstancias mucho mas necesarias sus luces é informes para no errar en la eleccion de sujetos, ni defraudar á los mas dignos del premio á que se hayan hecho acreedores por su celo, fidelidad y conducta, espero los ejecutarán anualmente con la imparcialidad debida, y con toda la celosa actividad propia de su pastoral ministerio. Fecha en Madrid á 3 de Octubre de 1816.

REAL CEDULA

De S. M. Se remite á los Arzobispos y Obispos de Indias, islas adyacentes y de Filipinas para su publicacion el Breve de S. S., en que proroga por veinte años las facultades que por igual tiempo se concedió en otra de 11 de Septiembre de 1789, para dispensas matrimoniales.

(En 12.) El REY.—M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de las iglesias metropolitanas y Catedrales de ambas Américas, sus islas adyacentes y de Filipinas. En conformidad á lo que me digné resolver á consulta de mi Consejo de Indias de 18 de Enero del presente año, ha impetrado mi Ministro en la Corte de Roma un Breve, por el cual S. S. se ha servido prorogar por veinte años las facultades que os concedió por igual tiempo en otro de 11 de Septiembre de 1789, para que pudieseis dispensar en los matrimonios varios impedimentos de consanguinidad y afinidad. Visto de mi Real órden en el referido mi Consejo, con lo que dijo á mi Fiscal, he resuelto remitiros el adjunto ejemplar de dicho Breve, rubricado de mi infrascripto Secretario, á fin de que, como os lo ruego y encargo, publiqueis su contenido en la forma que estimareis por mas conveniente; de manera que vuestros diocesanos estén instruidos de las facultades que se os concede, para que puedan gozar de las gracias que son consiguientes. Fecha en Madrid á 12 de Octubre de 1816.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A los Venerables Hermanos los Arzobispos y Obispos de los dominios de las Indias, sujetos á nuestro muy amado en Cristo hijo FERNANDO, Rey Católico de España.

PIO SEPTIMO PAPA.

Venerables hermanos, salud y la bendicion apostólica.

Hallándonos colocados por la inefable largueza de la misericordia de Dios, aunque con cortos méritos nuestros, en el Supremo solio de la Iglesia militante, y anhelando á desempeñar en todas sus partes, en cuanto podemos en el Señor, el oficio del cuidado Pastoral, no solo procuramos proveer de conducente remedio á lo que tenemos á la vista, sino que tambien extendemos los efectos de nuestra providencia á las cosas que sabemos ocurren en los paises mas apartados de la Europa. Y en atencion á que por parte de nuestro muy amado en Cristo hijo FERNANDO, Rey Católico de España, nos ha sido expuesto poco hace, que ántes de ahora, es á saber; en veinte y siete de Marzo de mil setecientos setenta, el Papa Clemente XIV Predecesor nuestro, de feliz memoria, por sus letras expedidas en igual forma de Breve os concedió á vosotros nuestros hermanos, indulto y facultad por veinte años para dispensar acerca de los matrimonios ya contraidos, y tambien de los que se hubiesen de contraer con los que fuesen parientes en cualquiera ó cualesquiera grados de consanguinidad y afinidad, ó de cualquiera otro modo, ó que tuviesen atingencia entre sí, con tal que de ninguna manera la tuviesen en el primer grado, y para que asimismo pudieseis dispensar en el primer grado de afinidad, que solo procediese de cópula ilícita, bien fuese por la línea recta ó por la transversal, con tal que constase con toda certeza que ninguno de los contrayentes hubiese sido procreado por el otro. Y en atencion á que el Papa Pio VI, de venerable memoria, tambien predecesor nuestro, condescendiendo con la súplica de Cárlos Rey Católico que fué miéntras vivió en España, de augusta memoria, y para atender mas y mas á la necesidad espiritual de las almas, por otras letras expedidas en la misma forma de Breve, en veinte y tres de Julio del año de mil setecientos setenta y ocho, extendió y amplió por término de diez años, la facultad de dispensar igualmente en segundo y tercero grado de afinidad, con atingencia del primer grado tambien de afinidad, solo en la línea transversal, segun mas por extenso se contiene en las citadas letras, cuyo tenor queremos que se tenga por expresado é inserto en las presentes; y á que últimamente el mismo Pio Predecesor nuestro, por otras letras expedidas en la misma forma de

Breve, el dia 11 de Septiembre del año de mil setecientos ochenta y nueve, extendió y prorogó por otros veinte años las mismas facultades. Y mediante que todavia subsisten las mismas causas que movieron entónces á los referidos nuestros Predecesores á conceder y prorogar las expresadas facultades, y que aun cuando haya espirado ya el término de los veinte años de la última próroga, desea en gran manera nuestro muy amado en Cristo hijo FERNANDO, Rey Católico de España, que se os prorogue por otros veinte años todas las sobredichas facultades: por tanto nos ha hecho suplicar rendidamente que usando de la benignidad apostólica nos dignásemos proveer lo conducente en lo que va expresado, y conceder el indulto que aquí adelante se dirá. Nos, pues, queriendo condescender en cuanto podemos en el Señor con la súplica del mencionado REY FERNANDO, y deseando en desempeño de nuestro Ministerio pastoral atender á la salvacion y necesidades espirituales de las almas de todos los Fieles cristianos que viven en esos paises tan remotos, y confiando mucho en el Señor de vuestra gran piedad, caridad y prudencia, con la autoridad apostólica, por el tenor de las presentes, os concedemos á vosotros nuestros hermanos, y damos facultad, que ha de durar tan solo por espacio de los veinte años próximos, contaderos desde el dia en que haya espirado la última próroga, para que podais dispensar en ambos fueros con los fieles cristianos residentes en los territorios de vuestras respectivas diócesis, á efecto de que aunque sean parientes ó tengan atingencia entre sí en cualquiera ó cualesquiera grados de consanguinidad y afinidad, ó de otro cualquier modo, y aunque sean parientes en tercero y segundo grado de afinidad con atingencia del primer tambien de afinidad en la línea transversal, con tal que de ninguna manera haya atingencia del primer grado de consanguinidad, y asimismo aunque lo sean en primer grado de afinidad que solo proceda de cópula ilícita, ya sea por la línea recta ó ya por la transversal, siempre que conste con toda certeza que ninguno de los contrayentes haya sido procreado por el otro, puedan contraer matrimonio entre sí, ó bien permanecer en él si estuviesen ya casados, aunque hubiesen contraido su matrimonio con noticia del impedimento que tenian; pero renovando en este caso su mutuo consentimiento en presencia del párroco y testigos; y tambien os damos y concedemos, durante dicho tiempo, licencia y facultad para absolver en ambos fueros á los que siendo parientes en cualquiera de dichos grados aun sabiéndolo, hubiesen contraido matrimonio de su culpa, y de la excomunion y demas censuras y penas eclesiásticas en que hubiesen incurrido, imponiéndoles una penitencia saludable proporcionada á su culpa, y para declarar legítima la prole que hubiesen tenido de semejantes matrimonios. Pero es nuestra voluntad, y os mandamos que cada uno de vosotros use de las expresadas facultades precisamente dentro del término de su respectiva diócesis, solo concurrien-

do gravísimas causas, gratis, y sin imponer ninguna multa pecuniaria, sobre todo lo cual gravamos estrechamente vuestras conciencias. Declarando que las presentes letras sean y hayan de ser firmes, validas y eficaces, y que surtan y produzcan su pleno é integro efecto, y se observen inviolablemente por todos aquellos á quienes de presente toca ó tocare de cualquiera modo en lo sucesivo; y que así se haya de sentenciar y determinar en lo que va expresado por cualesquiera Jueces ordinarios y delegados, aunque sean Auditores de las Causas del palacio apostólico y Nuncios de la Santa Sede, y aunque sean Cardenales de la Santa Iglesia romana, y legados *a latere*, quitándoles á todos y á cada uno de ellos cualquiera facultad y autoridad para sentenciar é interpretar de otro modo; y que sea nulo y de ningun valor lo que de otra suerte aconteciere hacerse por atentado sobre esto por alguno con cualquiera autoridad, sabiéndolo ó ignorándolo. Sin que obsten las constituciones y disposiciones apostólicas, ni las dadas por punto general ó en casos particulares en los Concilios generales, provinciales y Sinodales, ni otras cualesquiera cosas que sean en contrario. Tambien es nuestra voluntad que á los trasuntos ó ejemplares de las presentes letras, aunque sean impresos, firmados por cualquier notario público, y sellados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se le dé en juicio y fuera de él la misma fe que se les daria á estas si fuesen exhibidas ó mostradas. Dado en Castel-Gandolfo, sellados con el sello del Pescador el dia diez de Mayo de mil ochocientos diez y seis, año décimo séptimo de nuestro Pontificado. Por el Sor. Cardenal Braschi Onesti, G. Berni Substituto. En lugar ✠ del sello del Pescador. En castellano dice: Visto por el Ministro y Agente general del Rey nuestro Señor. Roma quince de Mayo de mil ochocientos diez y seis.—Antonio de Bargas.—Con rúbrica.—Está escrito en vitela.

Certifico yo D. Pablo Lozano del Consejo de S. M., su Secretario, y de la interpretacion de lenguas y su Bibliotecario honorario, que la antecedente traduccion está bien y fielmente hecha en castellano, del ejemplar latino que de acuerdo del Real y Supremo Consejo de las Indias, me fué remitido para este efecto. Madrid 3 de Julio de 1816.—Pablo Lozano.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Previene que los Administradores generales y Contadores principales de Rentas, han de presentar sus fianzas ántes de tomar posesion de sus destinos.

(En 14.) El REY ha tenido á bien determinar que los Administradores generales y Contadores principales de Rentas de las provincias, presenten fianzas ántes de darles posesion de sus destinos como está mandado; y que si no lo ejecutasen al tiempo señalado, consulten VV. SS. lo que estimasen justo sobre proveer aquellos en

otros. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y que dispongan su cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 14 de Octubre de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se modifica la Real cédula de 15 de Julio de 1784, sobre que las guias que piden los comerciantes ú otros para el giro y conduccion de sus caudales de unos á otros puntos, se expidan con la precisa condicion de acreditar la procedencia y demas obligaciones que se encargan.

(En 21.) Enterado el REY nuestro Señor de la instancia de D. Manuel Antonio Dominguez, solicitando que se le den las guias que necesitare para continuar su giro y conduccion de caudales de unos á otros puntos, mediante á ser un comerciante de casa antigua y de conocido arraigo y crédito en la ciudad de Tuy, situada en la demarcacion de las cuatro leguas de la frontera de Portugal; se ha servido mandar S. M., conforme con el dictámen de VV. SS., se modifique en esta parte la Real cédula de 15 de Julio de 1784 (1), dándose las guias de que se trata, con la precisa condicion de acreditar la procedencia y el objeto de las cantidades que se saquen y de hacer constar bajo fianza, el paradero ó destino del dinero conducido con ellas, ya sea por tornaguia ó por responsiva de la oficina á quien correspondiese darla, expresando haberse presentado el dinero en la administracion, y quedar en poder de la persona para quien fuere consignado, avisándose mutuamente el administrador que expidiere la guia, y el que diere la tornaguia. Comunícolo á VV. SS. de Real órden para su cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 21 de Octubre de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion general de Rentas. Se expresa el premio que S. M. decreta en favor de los dependientes de los resguardos que aprehendan reos ó se distingan en acciones de consideracion.

(En 28.) He dado cuenta al REY nuestro Señor de la exposicion de VV. SS. acerca del premio que debe darse á los dependientes de los resguardos que en aprehensiones de consideracion, ó sin este requisito se averigüen y emprendan acciones de consideracion; y S. M. teniendo presente el servicio extraordinario que hizo D. Joaquin Ruiz, dependiente del resguardo de Granada, se ha servido resolver que se le tenga presente para atenderle en vacante proporcionada á su clase, y que esto mismo se practique en todos los que se distinguen en acciones y aprehendan reos en la propia forma que lo ha hecho el mencionado Ruiz; y quiere tambien S. M. que VV. SS. encarguen muy particularmente la actividad en la conclusion

(1) Es la ley 14 tít. 13 lib. 9 de la N. R.—*N. E.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de las causas para que los individuos del resguardo perciban luego las partes que les corrresponda, y las gratificaciones concedidas por los reos despues de declarado el comiso por los Subdelegados.

De Real órden lo comunico á VV. SS. para que dispongan su cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 28 de Octubre 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Guerra al Secretario del Despacho de Hacienda. Se reitera lo que se previno en 20 de Junio anterior para que los individuos de los resguardos sean destinados á la conduccion de caudales, exigiendo escolta de tropa en casos muy precisos.

(En 29.) Exmo. Sor.—Con esta fecha digo al Capitan general de Castilla la Vieja lo que sigue: He dado cuenta al REY de la exposicion de V. E., fecha 25 de Agosto último, en que hacia presente á S. M. que no obstante la Real órden de 20 de Junio anterior (1) para que no se empleasen escoltas de tropas en la conduccion de efectos y caudales de la Real Hacienda, sino en los casos muy necesarios, expresando los Intendentes el destino á que aquellos se dirigen; el de la provincia de Palencia que habia dado lugar á la expresada Real órden, habia vuelto á exigir una escolta de caballería para conducir caudales, bajo el pretexto de que se hablaba de robos, cuando acababa de recorrer la referida provincia una partida de aquella arma sin que ocurriese la menor novedad; y S. M., conforme con lo que V. le propone, se ha dignado resolver: que los individuos de los resguardos de rentas sean los que se destinen á conducir caudales, y que solo se pueda pedir escolta de tropa en los casos precisos que necesiten auxilio aquellos empleados, y que á lo ménos vayan seis de estos.

De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Octubre de 1816.

REGLAMENTO

De sueldos para los Oficiales y demas clases del Ejército de América que se retiran del servicio, aprobado por S. M. en Real órden de 30 de Octubre de 1816.

(*Publicada en el núm.* 238 *del Noticioso general de Mégico, del viernes* 11 *de Julio de* 1817.)

(En 30.) Considerando el REY nuestro Señor, que es justo proporcionar á los Oficiales que sirven en los cuerpos de Indias los mismos retiros arreglados á los sueldos que gozan, segun están señalados por el reglamento de 1.º de Enero de 1810 para los que sirven en España, concurriendo las propias circunstancias de no poder continuar en el servicio activo, y fijando un plazo, el cual llegado á cumplir tengan derecho á retirarse, evitando de este modo todo abuso en las solicitudes y concesiones que hasta aquí se han experimentado con grave carga del estado, ha tenido á bien S. M. para igualar en todos sus dominios estos premios, expedir el presente reglamento, en que se señala los sueldos de los retiros con proporcion á los mas ó ménos años de servicio de cada uno, á la utilidad dimanada de accion de guerra ó fuera de ella, y á la necesidad ó voluntad que tengan de separarse de él, concilando por este medio el premio á los dignos oficiales que quieran continuar, y su subsistencia segura en el último tercio de su vida con alguna comodidad, en los términos que abajo se expresan; advirtiendo que la regulacion está hecha por el tanto por ciento del sueldo que gozan los oficiales vivos, debiendo todos arreglarse al de los oficiales de los cuerpos de Infantería en cada uno de los diferentes dominios de S. M. en Indias, por la diversidad de sueldos que disfrutan por las particulares circunstancias que se han tenido presentes en los diferentes reglamentos en que se les han señalado; pero en la clase de retirados los de todas las distintas armas no han de tener mas que un haber comun en cada dominio, pues cesa el motivo ó mayor consideracion que por razon á las obligaciones particulares del cuerpo se les ha dotado con mas alta paga.

Las partes que van anotadas en el siguiente estado son centésimas, de modo que se debe multiplicar el sueldo, por ejemplo de un Coronel vivo de Infantería, por la cantidad que se marca, y partirlo luego por ciento, con lo que se tendrá el retiro que le corresponde á cada época, y en el distinto caso de agregacion á plaza y retirado, lo mismo con respecto á las demas clases. En donde se anota el 1, en la línea de los ceros, se entiende el sueldo de vivo por entero.

	EN PLAZA. *Años de servicio.*					DISPERSOS. *Años de servicio.*				
	20.	25.	30.	35.	40.	20.	25.	30.	35.	40.
Coronel ...	....	0.24.	0.36.	0.60.	0.80.	....	0.24.	0.32.	0.48.	0.72.
Ten. coronl.	....	0.36.	0.34.	0.60.	0.1.	ent.º..	0.33.	0.43.	0.60	0.90.
Comandte	....	0.42.	0.50.	0.67.	0.1.	....	0.38.	0.47.	0.67.	0.92.
Capitan ...	....	0 40.	0 50.	0.69.	1....	....	0 40.	0.50.	0.67.	0.78.
Teniente ..	0.53.	0.66.	0.78.	0.89	1....	0.45.	0.58.	0.71.	0.78.	0.88
Subteniente	0.52.	0.63.	0.72.	0.86	1....	0.43.	0.52.	0.63.	0 72.	0.86.
Capellan ..	0.59	0.88.	1....	1....	1....	....	....	....	....	....
Cirujano ..	0.59.	0.88.	1....	1....	1....	....	....	....	....	....

Sueldos de inhábiles.

Comandante.....lo mismo que vivo.
Mayor ó segundo Comandante.....68.

(1) Véase en el Suplemento.

Capitan.....56.
Ayudante.....80.
Teniente.....71.
Subteniente.....72.
Sargento primero.....42.
Sargento segundo.....40.
Capellan y Cirujano.....88.
Cabos, tambores y soldados....los dos tercios del haber del soldado.

Sueldos de las compañías de inválidos.

Capitan.....50.
Teniente primero.....62.
Teniente segundo.....53.
Subteniente.....60.
Sargento primero.....63.
Sargento segundo.....63.
Cabos y tambores.....71.
Soldados.....67.

NOTAS.

1.ª Los primeros Comandantes de los batallones de Infantería ligera, gozarán el retiro en la consideracion de Tenientes Coroneles de Infantería de línea, y en la de Comandantes de esta arma los segundos Comandantes de Infantería ligera y Comandante de Escuadron: los primeros Ayudantes en la clase de Capitanes de Infantería de línea: los segundos ayudantes en la de Tenientes y los abanderados y porta-estandartes en la de Subtenientes.

2.ª Los retiros se consideran a los empleos vivos y efectivos, reformados ó agregados á los cuerpos veteranos, sin que por razon de graduados se pueda optar de mayor haber; teniendo presente que ninguno ha de ser mayor que el sueldo que disfruta el Oficial por su clase de vivo, reformado, ó agregado al tiempo que solicite el retiro.

3.ª Todos los Oficiales para optar á los retiros que van señalados, han de haber servido lo ménos tres años en sus últimos empleos efectivos.

4.ª Cualquiera Oficial que se haya inutilizado en accion de guerra, y que por esta razon deba separarse del servicio, quedando lisiado ó en disposicion de no poder valerse de todos sus miembros, obtendrá el retiro señalado á su clase por los que hubiesen servido cuarenta años; pero si la inutilidad no fuese tan grave, y sí bastante á no poder continuar ni resistir las fatigas del servicio, dimanada de desgracia imprevista en funciones de él, tendrá el retiro con la tercera parte de sueldo del empleo efectivo en que se halle, con tal

que preceda la debida justificacion é informe de los gefes sobre la verdadera causa y estado en que ha quedado dicho oficial.

5.ª Los Cirujanos que dieren certificaciones falsas ó exageradas, en virtud de las cuales haya logrado cualquiera Oficial su retiro ántes del tiempo prefijado, serán suspensos del ejercicio de su facultad y destinados á presidio por seis años; y el que se hubiere valido de estos documentos falsos para solicitarlos, aun cuando haya sido retirado quedará privado de la gracia y despojado de su uniforme y fuero.

6.ª El Oficial que habiendo cumplido los quince años de servicio solicitase su retiro por achaques que realmente padezca, ó por conveniencia propia, se le concederá sin sueldo alguno; pero con uso de uniforme de retirado y fuero criminal, y ántes de este plazo se le dará su licencia absoluta.

7.ª Los Oficiales que soliciten su retiro despues de los plazos prefijados para obtenerlo, y sin completar los tres años en su última clase, obtendrán el retiro menor inmediato, y en los que no empiecen á gozarlo hasta los veinte y cinco años, como sucede desde Capitan arriba, el que corresponde á la clase inferior: v. gr. el Capitan que á los veinte y cinco años debe retirarse con el cuarenta por ciento de su paga, si no hubiese cumplido los tres años de Capitan, solo se le concederá con el cincuenta y tres por ciento de la paga de Teniente, que es el que corresponde á esta última clase á los veinte años de servicio; y el Coronel que á los treinta años se le señala el treinta y seis por ciento de su haber, si no ha cumplido los tres años de Coronel, se le dará el veinte y cuatro por ciento. Igualmente los que se retiren en el intermedio de un plazo a otro, esto es, despues de haber cumplido los veinte y cinco años, y ántes de cumplir los treinta despues de los treinta, y ántes de los treinta y cinco &c. obtendrán solo el retiro del plazo cumplido.

8.ª Los Oficiales de milicias que se hallen en el caso prevenido en la nota cuarta, gozarán igual retiro que los del Ejército.

9.ª Los Sargentos mayores y Ayudantes de milicias, y todos los que en ellas sirvan con el carácter de Veteranos, optarán á los mismos plazos para su retiro que los del Ejército.

10. Los Oficiales de milicias disciplinadas que habiendo cumplido los veinte años de servicio solicitaren retirarse de él, se les concederá con uso de uniforme de retirado y fuero criminal; pero no llegado aquel plazo, se les dará su licencia absoluta.

11. Toda solicitud de Oficial retirado para tener colocacion en cualquiera ramo, será desestimada, pues deberá hacerse ántes de separarse del servicio; exceptuándose los que pretendan pasar al sacerdocio, y aquellos que solicitasen volver al servicio por haber cesado las causas que le movieron á dejarlo, los cuales podrán ser admitidos teniendo la robustez necesaria, y se les concederá con el empleo efectivo que tenian cuando se separaron, perdiendo la anti-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

güedad del tiempo que estuvieron retirados, abonándoles los años que ántes hubieren servido en dicho cuerpo.

12. Los Sargentos que no llegasen á servir veinte y cinco años y obtuvieren cédula de dispersos, solo gozarán los tres octavos del haber de Sargento primero; y la mitad del haber del soldado de Infantería las demas clases inferiores, abonándoseles ademas los premios de constancia que hubieren obtenido.

13. Los Sargentos y soldados que hubieren servido veinte y cinco años, y tuvieren ó deban tener el premio señalado á este plazo, lo disfrutarán en cualquiera destino á que se retiren con la graduacion de tales Sargentos.

14. Los primeros intermedios entre veinte y cinco y treinta y cinco años de servicio, y el señalado á los cuarenta años, seran comunes á las tropas qae sirvan en las Indias y en España, concediéndoles el retiro con el que cada uno goce.

15. Conforme á lo declarado en Real órden de 8 de Junio de 1813, que se hace extensivo á los ejércitos de Indias, no se propondrá para inválidos al que se inutilice fuera de accion del servicio en paz y en guerra; pero habiendo cumplido los años de su empeño, y procediendo la inutilidad por efecto de su obligacion, se propondrá al REY siempre que hayan servido honradamente, y serán preferidos en concurrencia con paisanos para colocacion en ventas ú otro destino.

16. Los maestros armeros y silleros de los regimientos que sirvan veinte y cinco años sin uso de licencia ó intermision de tiempo, hallándose inútiles para continuar, tendrán derecho al retiro de dispersos con la cuarta parte de su haber al mes; pero no á los premios de constancia concedidos á la tropa.

17. Para que los Oficiales obtengan retiros en Indias han de justificar tener sus familias arraigadas en aquellos dominios ó hallarse sirviendo en los cuerpos fijos ó de milicias de ellos: los que no tengan estas circunstancias, ó no hubiesen contraido matrimonio con muger establecida en los mismos dominios, deberán regresar á España para disfrutar sus retiros con arreglo á los de la Península. Los Oficiales que tengan sus familias arraigadas en Indias, y sirvan en los ejércitos de España, si tienen derecho al goce de retiros, podrán disfrutarlos en aquellos dominios con arreglo al señalado en ellos para los de su clase en caso de acomodarles.

18. Este reglamento tendrá proporcionalmente todas las alteraciones que pueda tener el de 1.º de Enero de 1810 que actualmente rige en la Península.—Madrid 4 de Septiembre de 1816.

Es copia del reglamento original aprobado por S. M. en Real órden de esta fecha. Madrid 30 de Octubre de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se fijan los casos de circunstancias en que á los Brigadieres del Ejército ha de concedérseles destinos de cuartel en las provincias del reino, con los sueldos que les correspondan por sus años de servicios y méritos de guerra.

(*Recibida en Mégico á* 1.º *de Mayo de* 1817.)

Habiendo llamado la atencion del REY las frecuentes solicitudes de varios Brigadieres del Ejército que piden destinos de cuartel en las provincias del reino con sueldos á que se creen merecedores; tuvo á bien S. M. oir á su Supremo Consejo de la Guerra á efecto de fijar los casos y circunstancias en que deberian concederse aquellos destinos, y los sueldos que deberian disfrutar con arreglo á sus años de servicios y méritos de Guerra; y en su consecuencia habiéndose conformado con el parecer de dicho Tribunal, se ha servido resolver: 1.º Que á los Brigadieres que tengan empleos efectivos ó agregacion á alguno de los Cuerpos del Ejército y soliciten salir de él con destino al estado mayor de una provincia, se les concederá el sueldo correspondiente al retiro señalado á la clase ó empleo que sirvan, conforme al reglamento de 1.º de Enero de 1810, y los años de servicios que tengan, no bajando en ningun caso del de doce mil reales al año; bien entendido que han de acreditar imposibilidad por sus achaques de continuar en el servicio activo del cuerpo en que se hallen: 2.º Que á los Brigadieres sin asignacion á cuerpo se les abonará el doce mil reales al año, á no ser que por particulares y distinguidos servicios se le señale mayor sueldo, en cuyo caso se prevendrá así, ya en el mismo Real Despacho ó en la Real órden que se comunique al efecto: 3.º Que á los referidos Brigadieres se les destine en las vacantes de gobiernos ó tenencias de Rey, siempre que sus servicios y conocimientos les hagan acreedores á ocupar estas plazas, en lo que se seguirá el ahorro del Real Erario.

Lo que de Real órden comunico á V. para su inteligencia, gobierno y cumplimiento en la parte que le toca.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid de Octubre de 1816.

NOVIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se prescriben las reglas que han de observarse en los Cuerpos de Caballería y demas armas del ejército para que los empleos de Cabos primeros y segundos se provean en individuos de la mejor conducta, sin precisarles de modo alguno á perder el tiempo de su empeño, y cumplido, el obtener la licencia absoluta.

(*Recibida en Mégico á* 1.º *de Mayo de* 1817.)

(En 12.) Al Inspector general de Caballería digo de órden del REY nuestro Señor con esta fecha lo que sigue:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

güedad del tiempo que estuvieron retirados, abonándoles los años que ántes hubieren servido en dicho cuerpo.

12. Los Sargentos que no llegasen á servir veinte y cinco años y obtuvieren cédula de dispersos, solo gozarán los tres octavos del haber de Sargento primero; y la mitad del haber del soldado de Infantería las demas clases inferiores, abonándoseles ademas los premios de constancia que hubieren obtenido.

13. Los Sargentos y soldados que hubieren servido veinte y cinco años, y tuvieren ó deban tener el premio señalado á este plazo, lo disfrutarán en cualquiera destino á que se retiren con la graduacion de tales Sargentos.

14. Los primeros intermedios entre veinte y cinco y treinta y cinco años de servicio, y el señalado á los cuarenta años, seran comunes á las tropas qae sirvan en las Indias y en España, concediéndoles el retiro con el que cada uno goce.

15. Conforme á lo declarado en Real órden de 8 de Junio de 1813, que se hace extensivo á los ejércitos de Indias, no se propondrá para inválidos al que se inutilice fuera de accion del servicio en paz y en guerra; pero habiendo cumplido los años de su empeño, y procediendo la inutilidad por efecto de su obligacion, se propondrá al REY siempre que hayan servido honradamente, y serán preferidos en concurrencia con paisanos para colocacion en ventas ú otro destino.

16. Los maestros armeros y silleros de los regimientos que sirvan veinte y cinco años sin uso de licencia ó intermision de tiempo, hallándose inútiles para continuar, tendrán derecho al retiro de dispersos con la cuarta parte de su haber al mes; pero no á los premios de constancia concedidos á la tropa.

17. Para que los Oficiales obtengan retiros en Indias han de justificar tener sus familias arraigadas en aquellos dominios ó hallarse sirviendo en los cuerpos fijos ó de milicias de ellos: los que no tengan estas circunstancias, ó no hubiesen contraido matrimonio con muger establecida en los mismos dominios, deberán regresar á España para disfrutar sus retiros con arreglo á los de la Península. Los Oficiales que tengan sus familias arraigadas en Indias, y sirvan en los ejércitos de España, si tienen derecho al goce de retiros, podrán disfrutarlos en aquellos dominios con arreglo al señalado en ellos para los de su clase en caso de acomodarles.

18. Este reglamento tendrá proporcionalmente todas las alteraciones que pueda tener el de 1.º de Enero de 1810 que actualmente rige en la Península.—Madrid 4 de Septiembre de 1816.

Es copia del reglamento original aprobado por S. M. en Real órden de esta fecha. Madrid 30 de Octubre de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se fijan los casos de circunstancias en que á los Brigadieres del Ejército ha de concedérseles destinos de cuartel en las provincias del reino, con los sueldos que les correspondan por sus años de servicios y méritos de guerra.

(*Recibida en Mégico á* 1.º *de Mayo de* 1817.)

Habiendo llamado la atencion del REY las frecuentes solicitudes de varios Brigadieres del Ejército que piden destinos de cuartel en las provincias del reino con sueldos á que se creen merecedores; tuvo á bien S. M. oir á su Supremo Consejo de la Guerra á efecto de fijar los casos y circunstancias en que deberian concederse aquellos destinos, y los sueldos que deberian disfrutar con arreglo á sus años de servicios y méritos de Guerra; y en su consecuencia habiéndose conformado con el parecer de dicho Tribunal, se ha servido resolver: 1.º Que á los Brigadieres que tengan empleos efectivos ó agregacion á alguno de los Cuerpos del Ejército y soliciten salir de él con destino al estado mayor de una provincia, se les concederá el sueldo correspondiente al retiro señalado á la clase ó empleo que sirvan, conforme al reglamento de 1.º de Enero de 1810, y los años de servicios que tengan, no bajando en ningun caso del de doce mil reales al año; bien entendido que han de acreditar imposibilidad por sus achaques de continuar en el servicio activo del cuerpo en que se hallen: 2.º Que á los Brigadieres sin asignacion á cuerpo se les abonará el doce mil reales al año, á no ser que por particulares y distinguidos servicios se le señale mayor sueldo, en cuyo caso se prevendrá así, ya en el mismo Real Despacho ó en la Real órden que se comunique al efecto: 3.º Que á los referidos Brigadieres se les destine en las vacantes de gobiernos ó tenencias de Rey, siempre que sus servicios y conocimientos les hagan acreedores á ocupar estas plazas, en lo que se seguirá el ahorro del Real Erario.

Lo que de Real órden comunico á V. para su inteligencia, gobierno y cumplimiento en la parte que le toca.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid de Octubre de 1816.

NOVIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se prescriben las reglas que han de observarse en los Cuerpos de Caballería y demas armas del ejército para que los empleos de Cabos primeros y segundos se provean en individuos de la mejor conducta, sin precisarles de modo alguno á perder el tiempo de su empeño, y cumplido, el obtener la licencia absoluta.

(*Recibida en Mégico á* 1.º *de Mayo de* 1817.)

(En 12.) Al Inspector general de Caballería digo de órden del REY nuestro Señor con esta fecha lo que sigue:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

He dado cuenta al REY de la exposicion que V. E. me dirigió en 21 de Junio último, manifestando no haber en los cuerpos de Caballería del ejército Soldados que quieran obtar á la clase de Cabos por la circunstancia que previene el párrafo 4.º del artículo 1.º del reglamento interior de dichos cuerpos de 22 de Junio de 1803 de servir sin tiempo y perder el derecho á su licencia absoluta; y en su vista, conformándose S. M. con lo que el Supremo Consejo de la Guerra ha expuesto en consulta de 8 de Octubre anterior, se ha servido mandar por punto general que así en la Caballería como en las demas armas del Ejército se observen las reglas siguientes:

1.ª Que los Gefes de los cuerpos del ejército dediquen su celo á que todos los empleos de Cabos primeros y segundos estén siempre completos y provistos en individuos de la mejor conducta y mas idóneos para su buen desempeño.

2.ª Que para remover el obstáculo que se oponia á este importante objeto, es la voluntad de S. M. que á ninguno de los que pasen á dichas clases se les precise de modo alguno á perder el tiempo de su empeño, si voluntariamente no quisiesen dejarlo; pues cumplido que sea se le deberá expedir la licencia absoluta, en los mismos términos que se practica con el Soldado, á ménos que libremente se convenga en prorogarle ó en perpetuarse en el servicio.

3.ª Que tanto la gratificacion de sesenta reales vellon que por una vez señala el art. 67 de la ordenanza de Reemplazos al que es promovido á Cabo primero como lo que devengue su plaza miéntras permanezca en esta clase, se abonen únicamente del fondo de recluta á los que pasen á ella con renuncia del tiempo de su empeño, como justa recompensa de su constancia y decidido amor á la carrera.

4.ª Que al Cabo primero que ascienda á Sargento segundo, en cuyo caso ya queda obligado á servir sin limitacion de tiempo, se le abonen por una vez de dicho fondo ciento veinte reales de vellon en conformidad del citado artículo y ordenanza de Reemplazos.

5.ª Y que los Cabos primeros que sirven sin tiempo limitado, y tengan la aptitud correspondiente, sean preferidos á los que conserven su papel de tiempo para su ascenso á Sargentos segundos; pero siempre que alguno de los últimos solicite renunciarlos ántes que se verifique vacante de Sargento segundo á que pudiera aspirar por su antigüedad y demas circunstancias, en este caso deberá ser atendido con preferencia á otro mas moderno.

Lo que de Real órden traslado á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 12 de Noviembre de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Guerra al Secretario del Despacho de Hacienda. Se declara que el aumento mandado hacer de paja y cebada á los caballos y mulas de los escuadrones de Artillería ha de verificarse tambien con cualesquiera de las especies en que se haga el suministro.

(En 19.) Exmo. Sr.—En contestacion al papel de V. E. de fecha de 11 de Octubre último referente á si el aumento de paja y cebada que se hace por Real órden de 22 de Agosto último (1) para los caballos y mulas de tiro de los escuadrones de artillería ha de ejecutarse solo en los casos que se suministren estos artículos, ó ha de verificarse tambien cuando se les den otras especies; debo decir á V. E., que habiendo dado cuenta á S. M. sobre el asunto en cuestion, se ha servido resolver, que siendo indispensable para mantener el ganado de tiro de artillería una cuarta parte mas de la racion ordinaria que para el de silla, sean cuales fueren las especies en que se haga el suministro, deberán siempre guardar la misma razon establecida en Real órden referente á la paja y cebada, sean cuales fueren los artículos en que suministren las raciones.

De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 19 de Noviembre de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda al Tesorero general. Se encarga á las Tesorerías Reales cuiden de no expender la moneda que carezca de todo sello, y que las que hubiere en arcas las pasen para su fundicion á las respectivas casas de moneda.

(En 22.) Enterado el REY nuestro Señor de lo representado por los Alcaldes del lugar de Vallecas sobre las cuestiones habidas en él á causa de haber llevado el primer batallon de Infantería de Hibernia una porcion de reales de plata desgastados los sellos y sin señal alguna; se ha servido resolver que se recojan los citados reales de plata, y se abone el importe que corresponda por la Real casa de moneda de esta corte. Al mismo tiempo ha resuelto S. M. que se advierta á las Tesorerías reales cuiden de no expender la moneda que carezca de todo sello, y que pasen las que tengan en arcas á las respectivas casas de moneda para su fundicion.

De Real órden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 22 de Noviembre de 1816.

(1) Vease en su lugar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se prescriben las reglas que han de observarse en punto á que las tropas de los diferentes cuerpos de todas armas del Ejército oigan misa del modo que es propio á la profesion del Cristianismo.

(*Recibida en Mégico á 6 de Junio de* 1817.)

(En 30.) En vista de lo que ha expuesto á S. M. su Consejo Supremo de la Guerra, despues de haber oido al Patriarca de las Indias y Vicario general del ejército en punto á que las tropas de los diferentes cuerpos de todas las armas del ejército deben oir misa de un modo propio de la profesion del cristianismo, ha tenido á bien resolver el REY nuestro Señor que se observen las reglas siguientes:

1.ª Hallándose los cuerpos en los ejércitos de campaña, acordarán los Generales, con el Teniente Vicario general de ellos, lo conveniente acerca de este punto, atemperándose en cuanto sea posible á las reglas generalmente adoptadas.

2.ª A los que estuvieren de guarnicion, de descanso ó de tránsito, ya sea en cuartel, ya en alojamientos, se les hará saber en la órden de la víspera en qué iglesia, y á qué horas se dirá la misa para la tropa el dia siguiente, procurando sea temprano, y llamando al toque de caja en los cuarteles un cuarto de hora ántes, y media cuando la tropa estuviere alojada.

3.ª Se formarán dichos Cuerpos para ir á la iglesia sin armas ni mochilas, á excepcion de los casos en que la tropa tuviere que salir del pueblo inmediatamente despues de la misa, pues en estos podrán llevar las armas hasta el paraje mas proporcionado y mas inmediato á la misma iglesia, en donde las dejarán todos, no arrimadas á las paredes de la iglesia, porque está expresamente prohido por la consagracion ó bendicion que recibieron, sino en el suelo ó en pabellon, ó arrimadas á otra parte.

4.ª En llegando la tropa á la iglesia entrará en ella con el mayor órden y compostura, debiendo hallarse despejado el centro de la misma, donde habrá de colocarse desde la inmediacion del presbiterio abajo.

5.ª Siendo la práctica general de los cristianos siempre que entren en el santo templo de Dios tomar agua bendita y santiguarse con ella; y no debiendo carecer la tropa de los beneficios y saludables efectos que causa, se dispondrá que de los Sargentos que segun el art. 9 trat. 3.º, tít. 10 de la ordenanza general, deben estar á la parte interior de la puerta para que los Soldados se coloquen del mejor modo posible, se destine uno que con una calderilla dé agua bendita, ó en otro receptáculo la presente al primero de la hilera, y este con su mano la dé á los dos compañeros, cuya operacion entrando por hileras, es muy fácil, nada entretenida, y muy edificante y útil.

6.ª En los dias de domingo, y en los mas clásicos del año, el Capellan del Cuerpo que ha de celebrar la misa explicará ántes un punto de doctrina cristiana, ó el misterio del dia, ejecutándolo con brevedad, de modo que no exceda de un cuarto de hora, con lo cual irá adquiriendo la tropa una instruccion que le es tan necesaria.

7.ª A fin de que reine en los circunstantes todo recogimiento, silencio y devocion, no se permitirá que en adelante al tiempo de oir la tropa el santo sacrificio de la misa haya música alguna militar, que es motivo muy poderoso de distraccion, concurriendo únicamente las cajas de guerra en los cuerpos de infantería.

8.ª Al principiarse la misa se arrodillará la tropa á la señal de la campanilla, que se hará por el que ayuda la misa; permaneciendo así hasta el evangelio que se pondrá en pié, continuando de este modo hasta el *Sanctus* (fuera de cuando haya Credo, que se arrodillarán todos como el Sacerdote al *Incarnatus est*), y proseguirán en esta postura hasta despues de haber sumido el Sacerdote el cáliz, que se pondrá en pié al *Ite Missa est*, á cuyo tiempo se arrodillarán todos para recibir la bendicion, y se volverán á poner en pié durante el evangelio de S. Juan, é hincando la rodilla derecha á su terminacion cuando el Sacerdote dice *et Verbum caro factum est*, se quedarán en pié hasta que aquel se haya entrado en la sacristía, que podrá salir la tropa con el mismo órden que entró.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia, gobierno y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Noviembre de 1816.

DICIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se encarga al Inspector general de Infantería y Gefe superiores de las armas prevengan á los Subinspectores examinen con la mayor detencion y pulso las pruebas sobre las cuales se han hecho los abonos de campaña.

(En 5.) Al Inspector general de Infantería digo con esta fecha lo siguiente:

Habiendo resuelto el REY que el Teniente Coronel agregado al Batallon de Infantería ligera, Voluntarios de Tarragona D. Fernando Garcia Marin se le suspendiese de su empleo, y se le formase la correspondiente causa con arreglo á ordenanza, á causa de haberse hallado en la Secretaría del Vireinato de Navarra una representacion en que se ofrecia jurar y reconocer el intruso Gobierno, y que tanto esta causa como todos los autos documentos que resultasen contra Marin pasasen al Consejo Supremo de la Guerra para la substanciacion y determinacion de ella; se ha servido S. M. declarar, conformándose con el parecer de dicho Tribunal, que el expresado oficial quede libre y absuelto de todo cargo, y en consecuencia re-

puesto en su verdadero empleo. Mas notándose que en su hoja de servicios se le abonan seis años, dos meses y veinte ocho dias por el tiempo de campaña cuando en aquella época estaba preso y procesado, quiere S. M. que V. E. diga los motivos que ha babido para este abono; y á fin de cortar de raiz un semejante abuso tan perjudicial á sus Reales intenciones y al Real Erario, ordena igualmente S. M. que tanto V. E. como todos los demas Gefes superiores de las armas prevengan á los Subinspectores ó Gefes inmediatos que se examinen de nuevo con la mayor detencion y pulso, y bajo su responsabilidad, las pruebas sobre que se han hecho los abonos de campaña, enmendándose cualquier abuso ó equivocacion que hallen, sin que se admita sobre este particular el menor descuido.

Lo que de Real órden traslado á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 5 de Diciembre de 1816.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra. Se designan los Jueces que deben conocer en las causas de contrabando que decomisen las partidas volantes en caso de haber resistencia y en el de no haberla, y se expresa la intervencion que en las mismas han de tener las oficinas de Rentas.

(En 20.) Exmo. Sr.—El REY nuestro Señor se ha servido resolver que quedando sin efecto lo mandado en 8 de Julio de este año tenga el mas puntual y exacto cumplimiento lo prevenido en la Real órden de 8 de Marzo que queda expresada, volviendo á encargar, para evitar dudas en lo sucesivo, que de las causas de Contrabando que decomisen las partidas volantes, y en que no resulte resistencia, conozcan los Subdelegados de Rentas, del territorio donde se haga la aprehension, conforme á la instruccion de 8 de Junio de 1805 y que en los casos en que la haya se arregle el Juzgado militar en la formacion de las causas á la legislacion de Rentas, depositando el género ó géneros que se aprehendan de cualquiera clase que sean en las administraciones de Rentas, haciéndose no solo la venta con intervencion de los Gefes de ellas, sino tambien las liquidaciones y su distribucion por las Contadurias de los ramos á que pertenezcan aquellos, para que por este medio se evite todo perjuicio, y que sobre asegurar los Reales intereses, haya al mismo tiempo en las oficinas una razon circunstanciada de todas las operaciones para los efectos que puedan convenir. De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de Diciembre de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se manda en resolucion á lo expuesto por el Comandante general de la provincia de Andalucía, que los Tenientes de Rey de plazas continúen interviniendo las revistas de tropas que en ellas hubiere; y que sus Gobernadores den el santo y órden del dia; que permitan el uso de licencias temporales, y autoricen todos los documentos que de esta naturaleza ocurran como atribuciones anexas á estos destinos.

(*Se publicó en la Gaceta de Mégico n.º* 1097, *tom.* VIII *del dia* 27 *de Junio de* 1817.)

(En 28.) Al capitan general de Andalucia digo de Real órden con esta fecha lo que sigue:

He dado cuenta al REY nuestro Señor de una exposicion del Comandante general de esa provincia, en la que manifiesta las dificultades que se habian tocado al plantearse la primera division de Infantería de aquel ejército sobre si en las revistas que mensualmente pasan las tropas deberian intervenirlas el Teniente de Rey de la plaza en que se hallasen, ó el Mayor general de la division á que perteneciesen; como asimismo si á los Gefes de brigadas y Comandantes generales de division les competia las facultades de expedir pasaportes á los individuos de las suyas para variar de destinos y permitir el uso de las licencias temporales; y finalmente, que si siendo el Comandante general de division ó Gefe de brigada de mayor graduacion que el Gobernador de la plaza, deberian aquellos dar el Santo y órden diaria. Y enterado S. M. de todo se ha dignado resolver por punto general: Que no previniéndose en el reglamento de 15 de Julio último cosa alguna contraria á lo mandado en la Ordenanza general, y practicado hasta ahora sobre la intervencion en las revistas mensuales, continúen verificándose sin la menor alteracion, interviniéndolas como hasta aquí el Teniente de Rey de la plaza: que con arreglo á lo prevenido en el art. 5.º, tít. 1.º, y en el art. 7.º, tít. 3.º del trat. 7.º de la Ordenanza general, los Gobernadores de las plazas aunque sean de menor graduacion que los Comandantes generales de division ó Gefes de brigada, darán el Santo y órden diaria, expedirán los pasaportes, permitirán el uso de las licencias temporales, y autorizarán todos los documentos de esta naturaleza, por ser atribuciones que peculiar y privativamente estan anejas á su empleo. Y últimamente, es la voluntad de S. M. que siendo los Gobernadores de las plazas á quienes les está confiada su seguridad, y responsables de que se conserve en ellas la pública tranquilidad, tengan el mando absoluto de las armas, pudiendo disponer del todo ó parte de las tropas que se hallen en la misma en el modo y forma que consideren conveniente para el bien del Real servicio; observándose exactamente en cuanto al servicio diario de la plaza lo que está prevenido en los artículos 1.º y 2.º del título 10 del reglamento de 15 de Julio. Lo que de Real órden comunico á V. para su conocimiento y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 28 de Diciembre de 1816.

»

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AÑO DE 1817.

ENERO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda al Superintendente de la Real casa de moneda de Sevilla. Expresa que en las casas de moneda se continúe recogiendo la que carezca de todo sello, abonando su importe segun está prevenido por Reales órdenes.

(En 5.) En vista de la exposicion de V. S. de 4 de Noviembre próximo pasado, á consecuencia de la Real órden de 22 de Noviembre anterior (1) para que por las Reales casas de Moneda se recoja la que carezca de todo sello, abonándose el importe que corresponda; se ha servido S. M. declarar que estando resuelto por instrucciones y Reales órdenes la regla general que debe observarse en las casas de Moneda para el recibo de esta, la cual ha estado en práctica invariablemente, debe continuar en igual forma, pagándose el valor intrínseco de la que se presente. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 5 de Enero de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Gracia y Justicia al Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda. Se expresan los únicos casos en que los establecimientos de la Real Hacienda han de gozar de preferencia sobre las casas particulares, y juzgado que debe conocer en las demandas que se susciten con tal objeto.

(En 17.) Exmo. Sor.—Al Alcalde mayor segundo de la ciudad de Valencia, digo con esta fecha lo que sigue: He dado cuenta al REY nuestro Señor de la competencia suscitada entre el juzgado Real ordinario que V. desempeña y el del Intendente de ese reino en punto al conocimiento de los autos que sigue D. Juan Bellod con el Administrador principal de las Reales loterías en esa ciudad sobre preferencia en el arriendo de una casa propia del primero para poner en ella una Administracion subalterna de dicha renta. Y respecto de que ningun empleado del expresado ramo goza de privilegio alguno, que impida al dueño el libre uso de su casa, sino únicamente en el caso de estar esta desalquilada, y no haber otra en el pueblo para la custodia y despacho de los efectos de la Real Hacienda, lo que no se verifica en el caso de que se trata; se ha

(1) Véase en su lugar.

servido declarar S. M. que el conocimiento de los mencionados autos corresponde á la jurisdiccion Real ordinaria; y ha mandado en su consecuencia que remita á V., como lo ejecuto, lo actuado por una y otra parte en el indicado negocio para su continuacion y determinacion con arreglo á derecho. Dígolo á V. E. de órden de S. M. para la inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de Enero de 1817.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Expresa á efecto de evitar los perjuicios que resultan al servicio de que los delitos de desercion queden impunes, que en lo sucesivo se guarde con todos los que tengan la dicha de ser indultados por S. M. lo que previene la Real órden inserta de 16 de Julio de 1788 (1).

(Recibida en Mégico en 6 de Junio de 1817.)

(En 23.) Al Inspector general de Caballería digo hoy lo que sigue:—He dado cuenta al REY del oficio de V. E. de 31 de Mayo del año anterior, en que hacia presente habian sido indultados en 20 del mismo mes del delito de desercion, Rufino Torres y Miguel Muñoz, soldados del Regimiento de Caballería del Rey; pero como el primero era desertor de segunda vez, y el otro de tercera, no podia V. E. ménos de exponer los perjuicios que resultaban al mejor servicio del REY de quedar impunes los reincidentes en un delito que con tanto rigor castiga la Ordenanza del Ejército, y solicitaba se declarase si habian de gozar del indulto, ó habian de sufrir la pena á que por su reincidencia se habian hecho acreedores; y en su vista, conformándose S. M. con lo que sobre el particular ha expuesto el Consejo Supremo de la Guerra en 14 de Noviembre último, ha tenido á bien resolver que quedando indultados estos dos individuos, como dije á V. E. en 31 de Agosto anterior, se observe en lo sucesivo con todos los desertores que tienen la dicha de que el REY los indulte, lo que previene la Real órden circular de 16 de Julio de 1788, que se cita en el impreso del indulto que se les expide, y que á la letra dice así:

„La benignidad con que el REY se ha dignado tratar á todos los desertores de su ejército que se le han presentado pidiendo el indulto de este delito, concediéndosele enteramente sin separarles de su servicio, segun su empeño, en lugar de excitar el justo reconocimiento, ha sido causa de hacerse mas frecuente este crímen. Para que no continúe este abuso, y que tampoco dejen de experimentar la piedad de S. M. aquellos que tienen la dicha de llegar á S. R. P. ha declarado que el indulto de estos debe entenderse en adelante moderando los efectos de la ordenanza en estos términos: Que los desertores de primera vez vuelvan á sus regimientos, sin que en ellos hayan de sufrir mortificacion alguna, á cumplir el tiem-

(1) Véase la Real órden de 10 de Abril de 1816.

po de su empeño; pero no ha de valerles lo servido para el goce de Inválidos ni premios, sino cuando habiéndole cumplido honradamente quieran continuar el servicio; en cuyo caso se les abonará para uno y otro, despidiéndoles si no con la licencia de cumplidos: que los desertores de segunda que tenian la pena de ir á Filipinas, segun las últimas Reales resoluciones, vuelvan tambien á sus cuerpos á empezar el tiempo de su empeño, perdido el que hayan servido, y sin derecho absolutamente á los premios; y que á los de tercera se les destine á uno de los regimientos fijos de Oran ó Ceuta á servir lo ménos ocho años, segun las circunstancias; bien entendido, que si unos y otros tuvieren otros delitos por los cuales haya causa pendiente, han de correr la suerte que á ella corresponde; pues la intencion de S. M. solo se dirige á la desercion."

„Al mismo tiempo ha mandado S. M. que presentado el desertor indultado en la Secretaría del Despacho de la Guerra de mi cargo, por el Garzon del Real cuerpo de Guardias de la Real Persona, lo recoja un Ayudante de esta plaza, que al intento estará en ella, y lo acompañe al alojamiento del Inspector ó Gefe del arma á que pertenezca, para que lo destine segun corresponda, sin que por pretexto alguno se le dé al interesado el impreso del indulto; pues este deberá entregarlo el referido Ayudante al Inspector ó Gefe que corresponda, para que con el desertor lo remita al cuerpo de su procedencia."

De Real órden lo traslado á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 23 de Enero de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se confirma el artículo 72 del capítulo 6.º de la instruccion última de Rentas con respecto á los sujetos que han de substituir á los Tesoreros en ausencias y enfermedades.

(En 25.) Enterado el REY nuestro Señor de la exposicion hecha por el Tesorero general en 31 de Julio último, en la cual pedia declaracion de la persona que debia firmar las cartas de pago de pueblos y particulares, en ausencias y enfermedades del Tesorero principal de Rentas de la provincia, insertando el oficio que sobre esta materia le habia pasado el de Leon, quien dudaba si debia ejecutar aquella operacion el Oficial mas antiguo de la Tesorería ó el cajero; asimismo se ha enterado S. M. del informe dado por VV. SS. en 2 de este mes, y teniendo presente la Real órden de 28 de Mayo de 1800 comunicada al Subdelegado de Rentas de Vitoria sobre duda semejante que se habia suscitado en la junta provisional de Cantabria, se ha servido S. M. resolver que con arreglo al literal texto de la instruccion general de Rentas, se observe puntualmente sin interpretacion el artículo 72 del capítulo 6 de la misma, el cual previene sean substituidos los Tesoreros por los sujetos

que elijan bajo su responsabilidad, pues en caso de ausencia ó enfermedad, el Cajero tendria las mismas obligaciones con relacion al substituto que con el propietario, y el Oficial no podria garantir aquella tanto como conviene á la seguridad de la Real Hacienda. De Real orden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 25 de Enero de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de la Guerra al Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda. Se declara que cuando las viudas de militares lleguen á fallecer ó pasen á segundas nupcias se ha de satisfacer á sus hijos ó entenados sin necesidad de otra órden la pension que disfrutaron.

(En 30.) Exmo. Sor.—Por Real resolucion de 16 del actual, se ha servido el REY nuestro Señor determinar, á consulta del Consejo Supremo de la Guerra, que á D. Luis, D. Miguel y Doña Francisca Vaca, hijos huérfanos del Sargento mayor que fué del regimiento infantería de Santa Fe D. Miguel Vaca, se les continúe abonando por la Tesorería de ejército de Valencia la pension de cinco mil reales de vellon anuales, que por la Real órden de 19 de Febrero de 1812 se concedió á su madre Doña Juana Fernandez de la Portilla, como viuda del citado Oficial, y ha dejado de percibir por haber pasado á segundas nupcias. Con este motivo, y teniendo presente las diferentes solicitudes de esta naturaleza que diariamente se están remitiendo al Consejo, así por el Ministerio de la Guerra como por los Capitanes generales de las provincias é Inspectores de todas armas, se ha servido determinar S. M. con la misma fecha que por el ministerio del actual cargo de V. E. se prevenga á los Intendentes de ejército y demas á quienes corresponda que con arreglo al artículo 15 del capítulo 8.º del reglamento del Montepio militar, siempre que muera ó tome estado una viuda, y recaiga en sus hijos ó entenados el derecho á la pension que aquella disfrutaba, dispongan por si se les continúe satisfaciendo la misma pension en el modo y términos prevenidos en los artículos 14 y 15 del mencionado capítulo y reglamento, sin necesidad de Real órden particular para ello, ni mas requisitos que la presentacion en las oficinas de Real Hacienda por parte de los interesados de los documentos justificativos que acrediten su derecho al goce de la pension: remitiéndose únicamente á este Supremo Tribunal por los Intendentes de ejército, las instancias de esta clase, en las que los interesados no justifiquen debidamente el derecho que les asista, ó se ofrezca á dichos gefes alguna duda para la continuacion de la pension, cuyo abono reclamen, mediante haberse practicado de este modo ántes de la revolucion por la Tesorería particular del Montepio militar en esta corte, y por las de ejército respectivas de las provincias, y al beneficio que de ello resultará al Real servicio, y á

los interesados. De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 30 de Enero de 1817.

FEBRERO.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se manda, á virtud de instancia promovida por el Consulado de Santander, que no se extraigan los libros de comercio de las casas y tiendas de los comerciantes, ni se mande su compulsa mas que en la parte sola donde se hallen colocados los asientos que diesen lugar ó fueren concernientes al punto de la disputa.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico, núm.* 1121 *tom.* VIII, *del juéves* 14 *de Agosto de* 1817.)

(En 4.) El REY nuestro Señor á consulta del Consejo de Hacienda en junta de Comercio y Moneda, y á instancia del Consulado de Santander, solicitando se lleve á debido efecto el Real decreto de 14 de Diciembre de 1745, inserto en las Ordenanzas de Bilbao, se ha servido resolver S. M. que no se extraigan los libros de comercio de las casas y tiendas de los comerciantes, ni se mande su compulsa, excepto en la parte sola donde se hallen colocados los periodos que dieren lugar ó fueren concernientes al punto de la disputa, para que se eviten los graves daños y perjuicios que podrian resultar de lo contrario. Comunícolo á V. de Real órden para su cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 4 de Febrero de 1817.

EDICTO

Publicado con aprobacion de S. M. por el Cardenal Patriarca de las Indias, relativo á los privilegios, gracias y dispensas que en uso de sus facultades concede á todos los militares en los preceptos eclesiásticos de ayunos, usos de carnes y lacticinios.

(En 8.) Francisco Antonio, por la Divina misericordia, de la Santa Romana Iglesia, Presbítero Cardenal Cebrian, Patriarca de las Indias, Capellan y Limosnero mayor del REY nuestro Señor, Vicario general de los Reales Ejércitos de mar y tierra &c. &c. &c.

Nuestros dignos predecesores, en uso de la facultad que tenian por breves apostólicos, publicaron en diversos tiempos varias declaraciones de las gracias y dispensas que concedieron á los militares en los preceptos eclesiásticos del ayuno y abstinencia de carnes y lacticinios, atendiendo á la conservacion de su robustez y salud, á sus continuos trabajos, fatigas y marchas, y á la escasez y carestía de alimentos, y dificultades en procurárselos, y á otras razones que frecuentemente concurren en ellos; cuyas declaraciones repitieron á medida de lo que fueron exigiendo las circunstancias hechas sucesivamente por breves posteriores. Las que se hicieron por el de 12 de Junio de 1807, confirmado é inserto en el de 28 de Julio de 1815, añadidas al extravío de dichos breves y declaracion causado por el trastorno general de la pasada guerra, han ocasionado y ocasionan cada dia repetidas consultas, dudas y disputas que deseamos evitar en lo posible, especialmente ahora que se aproxima el santo tiempo de Cuaresma, en que deben ocurrir con mas frecuencia; y para ellos en virtud de la autoridad apostólica que nos está concedida, hemos venido á declarar y mandar publicar con aprobacion de S. M. los indicados privilegios relativos al ayuno, uso de carnes y lacticinios, promiscuaciones de carne y pescado, indulgencias y demas gracias que por autoridad apostólica podemos dispensar á los militares, arreglándonos en lo posible á las declaraciones anteriores, y señaladamente á las de los Exmos. Sres. Patriarcas Delgado y Sentmanat, de respetable memoria.

En uso pues de las facultades que nos conceden por dichos breves pontificios, y señaladamente por el de 16 de Diciembre de 1803, actualmente vigente, dispensamos y damos licencia para comer huevos, queso, manteca de vacas, y ovejas ú otro ganado y demas lacticinios, y tambien carnes, y para promiscuarlas con pescado en una misma comida en todos tiempos y en cualesquier dia del año, exceptuando en cuanto á la carne los siete viérnes de cuaresma, el miércoles de ceniza y el miércoles, juéves, viérnes y sábado de la Semana Santa á todos y solos los militares de mar y tierra, súbditos de S. M. ó auxiliares suyos que forman y constituyen tropa viva, y son los Capitanes generales, Tenientes generales, Mariscales de Campo y Gefes de escuadra, Brigadieres, Coroneles y Tenientes Coroneles, Sargentos mayores, Capitanes, Tenientes, Alféreces, Cadetes, Sargentos, Cabos, Soldados, Músicos de la tropa, la plana mayor de las plazas y Castillos, las tropas de inválidos y las de milicias cuando son de nuestra jurisdiccion por estar sobre las armas, y por fin los Capellanes y Cirujanos de los cuerpos del ejército y marina. Ademas de todos los dichos concedemos igual dispensa á todos nuestros Súbditos Castrenses que se hallen á bordo de las naves de S. M., como tambien á las familias, criados y comensales de todos los sobredichos, con tal que estén sujetos á la misma jurisdiccion, y viviendo en compañia del militar, se mantengan de su mesa ó comida, siempre que este no se ausente por mas de tres dias, y aquellos no reciban la racion en dinero. Todas las demas personas dependientes de la jurisdiccion castrense, que no van aquí declaradas, no gozarán de la anterior dispensa.

Por lo mismo, y en virtud del mismo breve de Nuestro Santísimo Padre Pio VII, dispensamos de la obligacion del ayuno en todo el año, exceptuando el Miércoles de Ceniza, los Viérnes y Sábados de Cuaresma y toda la Semana Santa, á todos aquellos á quienes hemos dispensado el uso de huevos, lacticinios y carnes, ménos á los

sobredichos familiares y criados, los cuales aunque en el caso de comer de la mesa de sus amos puedan usar de huevos, lacticinios y carnes. no por eso estarán exentos del ayuno.

A los Guardias de la persona del RÉY en el solo caso de viajar por razon de su empleo, á los Sargentos, Cabos, Tambores, Timbaleros y á todos los soldados rasos de mar y tierra les dispensamos, sin limitacion alguna de tiempos ni casos en todos los dias del año, y aun en los Viérnes y Sábados de Cuaresma y de la Semana Santa, la obligacion del ayuno; y de consiguiente podrán tambien las mismas personas comer y promiscuar carne y pescado sin restriccion de dias.

Igual dispensa ilimitada de los preceptos de abstinencia de carnes, huevos y lacticinios; como tambien del de no promiscuar, y aun del ayuno, concedemos á todos nuestros súbditos Castrenses, que se hallen en actual expedicion y en campaña, sin restriccion alguna de dias ni de personas, sino solo de los ya dichos familiares y criados, los cuales, aunque usando de la licencia que les hemos concedido, coman de carne en dichos dias, con todo estarán obligados absolutamente á guardar aun en dicho tiempo la obligacion del ayuno.

Mas aunque en uso de las facultades que tan liberalmente nos ha concedido S. M en favor de los militares, háyamos dispensado, como dispensamos, estos preceptos, no podemos dejar de exhortar encarecidamente á todos los Fieles Castrenses, especialmente aquellos que ni tienen penosas fatigas, ni escasez de víveres y facultades, á que procuren observar en lo posible unas instituciones tan santas y tan antiguas como la misma Iglesia, la cual enseñada por su divino Maestro, las ha observado desde el principio hasta hoy para la santificacion de nuestras almas, y para prepararnos á celebrar dignamente los Misterios de nuestra Sagrada Religion.

Ademas declaramos, en uso de las mismas facultades, que los Fieles Castrenses están sujetos á la observancia de las fiestas de los patronos y demas que sean propias de las Diócesis ó pueblos en que á la sazon residan, y lo mismo si se hallaren en sus puertos ó bahías adyacentes; pero en los ayunos y abstinencias locales legítimamente impuestas, solo estarán obligados los que no estén exentos de las abstinencias y ayunos generales de la Iglesia.

Asimismo, usando de la autoridad apostólica que nos está concedida por los enunciados breves, damos facultad á todos nuestros Subdelegados y Capellanes del ejército y de marina, Curas y Tenientes Castrenses, para que en nuestro nombre concedan y apliquen indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados, en la forma acostumbrada por la Iglesia, á nuestros feligreses Castrenses que se hallasen en el artículo de la muerte, si se hubiesen confesado, y no pudiendo confesarse tuviesen verdadera contricion de sus pecados.

Por último, concedemos indulgencia plenaria á todos nuestros Súbditos Castrenses, que estando verdaderamente arrepentidos confesaren y comulgaren en los dias de la Natividad de nuestro Señor Jesucristo, Pascua de Resurreccion y Asuncion de la Inmaculada Vírgen María, y rogaren á Dios por la extirpacion de las heregías, aumento de nuestra Santa Fe Católica, paz y concordia entre los Príncipes cristianos, y por la salud y prosperidad de nuestro Católico Monarca. Tambien concedemos diez años de perdon por cada vez que asistan y oigan devotamente los sermones que en cumplimiento de su Ministerio predicaren los párrocos Castrenses los domingos y dias festivos; y mas cien dias que les concedemos por nuestra propia facultad.

Y para que llegue á noticia de todos, y á cada uno de nuestros amados fieles Castrenses y demas á quienes corresponda, acordamos expedir, con aprobacion de S. M. esta nuestra declaracion, revocando, como revocamos, las anteriores en cuanto se opongan á ella; y mandamos publicar y fijar en los parages acostumbrados el presente edicto, firmado de nuestra mano, sellado con el mayor de nuestras armas, y refrendado del infrascripto Secretario. Por S. M. de la Real Capilla y del Vicariato de los Reales Ejércitos y armada. Dada en Madrid á 8 de Febrero de 1817.—Francisco Antonio, Cardenal Cebrian, Patriarca de las Indias, Vicario general.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Direccion de Rentas. Ordena S. M. que las habitaciones que ocupen los empleados en las casas que tenga la Real Hacienda propias ó alquiladas despues de colocar en ellas las oficinas, paguen el alquiler en que se gradúe la habitacion que ocupen, así como las obras de comodidad que en las mismas promuevan.

(En 26). Enterado el REY de la exposicion de VV. SS. de 31 de Enero último, y de los dos expedientes adjuntos á ella del Administrador de Rentas de Lérida, que solicitaba aumento de dotacion para el pago de casa que contuviese oficinas y almacenes, y el de colocacion de los de la ciudad de Valencia en la Real casa de Oficios de la misma, se ha servido S. M. declarar por punto general que en donde tenga casas la Real Hacienda propias ó alquiladas, se coloquen las oficinas y almacenes necesarios con arreglo á los artículos 3.º, 4.º, 5.º y 6.º del capítulo 6.º de la instruccion general de Rentas promulgada en 16 de Abril del año pasado de 1816 (1), y que si resultasen habitaciones sobrantes entren á ocuparlas los Administradores y demas personas por el órden prevenido en los referidos artículos 5.º y 6.º, pagando todos el alquiler en que se gradúe la parte de habitacion que ocupen, para no gravar la Real Hacienda con mas suplementos que los precisos de almacenes y ofici-

(1) Véase en el Suplemento.

nas, cuya colocacion es el primero y único objeto de aquella. Al mismo tiempo se ha servido S. M. mandar tambien por providencia general que las obras de comodidad que hubieren de hacerse en la parte sobrante de habitaciones, despues de haberse colocado cómodamente las oficinas y almacenes, se costeen por los que hayan de vivir en ellas, y no por la Real Hacienda. Lo comunico a VV. SS de Real órden para su noticia, publicacion y cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 26 de Febrero de 1817.

MARZO.

REGLAMENTO

Sobre el sistema permanente que ha de haber en los apostaderos de América, así para la conservacion de aquellos dominios, como para precaver el contrabando y comercio ilícito, ya en tiempo de guerra ó insurreccion, como en el de paz ó tranquilidad.

(*Comunicado á Mégico con fecha 30 de Marzo, y recibido en 7 de Octubre de 1817.*)

(En 1.º) Si en todos tiempos se han considerado los apostaderes de América como la llave principal de la conservacion de aquellos dominios de S. M., y el mas esencial recurso, así para precaver las consecuencias funestas del contrabando y comercio ilicito, como para evitar las agresiones de las potencias circunvecinas, y mantener constantemente las relaciones de la Península con ellos, ha convencido mas y mas de su necesidad y ventajas la serie de males que desgraciadamente se han experimentado desde que se encendió allí la tea de la injusta cuanto bárbara rebelion: de estos principios proviene el que deseando el REY nuestro Señor establecer un sistema y arreglo permanente en el particular, ya en tiempo de guerra ó de insurreccion, como en la que se halla aun mucha parte de dichos dominios, y ya en el de paz ó tranquilidad, que es de esperar se siga, determinó que la Sala de Gobierno de su Supremo Consejo de Almirantazgo le informase lo conveniente sobre tan delicada é importante materia; y en conformidad con lo que ha expuesto se ha servido S. M. mandar se observe y cumpla desde ahora el siguiente reglamento.

1.º Todos los apostaderos de América, excepto el de la Habana, quedarán dependientes de los respectivos Vireyes ó Capitanes generales, en aquello que no sea el gobierno interior de los cuerpos y buques, pues sobre este punto se entenderán los Comandantes de los de S. Blas, Lima, Montevideo, cuando se reconquiste, y Manila que se restablezca, con este Ministerio de Marina, y con el Supremo Consejo de Almirantazgo por medio de su Secretario con

arreglo á ordenanza; el de Veracruz, y el de los buques sueltos que pueda haber estacionados en Puerto-Rico, con el Comandante general del de la Habana; y los de Puerto-Cabello, Cumaná y Guayana, establecidos por efecto de las circunstancias, y cualquiera otro que se estableciese en aquella parte de la América, con el de Cartagena de Indias, y por ahora con el Comandante general de las fuerzas marítimas en la Costa-firme; pero sin perjuicio de remitir unos y otros, como la misma ordenanza previene, estados de entradas y salidas de los buques, y en el concepto de que los Comandantes de estos deberán asimismo tener en todo igual sujecion y dependencia á la que les está prevenida con respecto á los Capitanes generales de los departamentos, de los Comandantes de los apostaderos donde se hallen ó lleguen con objeto de servicio, cuyos Gefes decidirán en los asuntos que pendan de sus facultades, consultando á la superioridad en aquellos á que no alcancen las mismas.

2.º Cada uno de los expresados apostaderos se compondrá del número de embarcaciones que los respectivos Vireyes ó Capitanes generales propongan al Gobierno para perseguir al enemigo ó al contrabando, segun las circunstancias, y con arreglo á su localidad é importancia; a la mayor ó menor necesidad que exigiere el estado de tranquilidad, movimiento ó convulsion en que estuviese el interior del pais donde se halle establecido, y á las atenciones de las costas de su comprehension, como igualmente con respecto á los amagos, tentativas, ó verdaderas expediciones que los enemigos puedan dirigir contra ellas, cuyas embarcaciones se dotarán precisamente conforme á ordenanza y reglamento, debiendo los expresados Vireyes ó Capitanes generales contar con el dictámen y acuerdo de los Comandantes de los apostaderos respectivos en todos los casos y operaciones en que tenga que intervenir la Marina.

3.º El entretenimiento de las referidas embarcaciones y el de sus guarniciones y tripulaciones correrá y dependerá de los Vireyes ó Capitanes generales, así como todo el servicio que hayan de hacer; pero el relevo de los sujetos estará al cuidado del Supremo Consejo de Almirantazgo, que al tenor de lo que está dispuesto por la Via reservada de marina, promoverá cuanto convenga á su cumplimiento, sin tolerar el menor disimulo, por las ventajas que resultarán al servicio.

4.º Los Comandantes de los citados apostaderos serán en lo sucesivo fijos y no eventuales, como señalaba la Real órden de 17 de Abril de 1812, pues la experiencia ha hecho conocer los trastornos en papeles, atrasos y otros perjuicios, que mayormente en la actual crisis de insurreccion en las Américas, ha llegado á padecer el servicio por aquella causa; pero para conciliar este objeto con la economía recomendada y menor costo posible al erario, desempeñarán estos empleos los oficiales de la armada de la clase de Capitanes de navío ó de fragata (excepto en el de la Habana, que por sus ma-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nas, cuya colocacion es el primero y único objeto de aquella. Al mismo tiempo se ha servido S. M. mandar tambien por providencia general que las obras de comodidad que hubieren de hacerse en la parte sobrante de habitaciones, despues de haberse colocado cómodamente las oficinas y almacenes, se costeen por los que hayan de vivir en ellas, y no por la Real Hacienda. Lo comunico a VV. SS de Real órden para su noticia, publicacion y cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 26 de Febrero de 1817.

MARZO.

REGLAMENTO

Sobre el sistema permanente que ha de haber en los apostaderos de América, así para la conservacion de aquellos dominios, como para precaver el contrabando y comercio ilícito, ya en tiempo de guerra ó insurreccion, como en el de paz ó tranquilidad.

(*Comunicado á Mégico con fecha 30 de Marzo, y recibido en 7 de Octubre de 1817.*)

(En 1.º) Si en todos tiempos se han considerado los apostaderes de América como la llave principal de la conservacion de aquellos dominios de S. M., y el mas esencial recurso, así para precaver las consecuencias funestas del contrabando y comercio ilicito, como para evitar las agresiones de las potencias circunvecinas, y mantener constantemente las relaciones de la Península con ellos, ha convencido mas y mas de su necesidad y ventajas la serie de males que desgraciadamente se han experimentado desde que se encendió allí la tea de la injusta cuanto bárbara rebelion: de estos principios proviene el que deseando el REY nuestro Señor establecer un sistema y arreglo permanente en el particular, ya en tiempo de guerra ó de insurreccion, como en la que se halla aun mucha parte de dichos dominios, y ya en el de paz ó tranquilidad, que es de esperar se siga, determinó que la Sala de Gobierno de su Supremo Consejo de Almirantazgo le informase lo conveniente sobre tan delicada é importante materia; y en conformidad con lo que ha expuesto se ha servido S. M. mandar se observe y cumpla desde ahora el siguiente reglamento.

1.º Todos los apostaderos de América, excepto el de la Habana, quedarán dependientes de los respectivos Vireyes ó Capitanes generales, en aquello que no sea el gobierno interior de los cuerpos y buques, pues sobre este punto se entenderán los Comandantes de los de S. Blas, Lima, Montevideo, cuando se reconquiste, y Manila que se restablezca, con este Ministerio de Marina, y con el Supremo Consejo de Almirantazgo por medio de su Secretario con

arreglo á ordenanza; el de Veracruz, y el de los buques sueltos que pueda haber estacionados en Puerto-Rico, con el Comandante general del de la Habana; y los de Puerto-Cabello, Cumaná y Guayana, establecidos por efecto de las circunstancias, y cualquiera otro que se estableciese en aquella parte de la América, con el de Cartagena de Indias, y por ahora con el Comandante general de las fuerzas marítimas en la Costa-firme; pero sin perjuicio de remitir unos y otros, como la misma ordenanza previene, estados de entradas y salidas de los buques, y en el concepto de que los Comandantes de estos deberán asimismo tener en todo igual sujecion y dependencia á la que les está prevenida con respecto á los Capitanes generales de los departamentos, de los Comandantes de los apostaderos donde se hallen ó lleguen con objeto de servicio, cuyos Gefes decidirán en los asuntos que pendan de sus facultades, consultando á la superioridad en aquellos á que no alcancen las mismas.

2.º Cada uno de los expresados apostaderos se compondrá del número de embarcaciones que los respectivos Vireyes ó Capitanes generales propongan al Gobierno para perseguir al enemigo ó al contrabando, segun las circunstancias, y con arreglo á su localidad é importancia; a la mayor ó menor necesidad que exigiere el estado de tranquilidad, movimiento ó convulsion en que estuviese el interior del pais donde se halle establecido, y á las atenciones de las costas de su comprehension, como igualmente con respecto á los amagos, tentativas, ó verdaderas expediciones que los enemigos puedan dirigir contra ellas, cuyas embarcaciones se dotarán precisamente conforme á ordenanza y reglamento, debiendo los expresados Vireyes ó Capitanes generales contar con el dictámen y acuerdo de los Comandantes de los apostaderos respectivos en todos los casos y operaciones en que tenga que intervenir la Marina.

3.º El entretenimiento de las referidas embarcaciones y el de sus guarniciones y tripulaciones correrá y dependerá de los Vireyes ó Capitanes generales, así como todo el servicio que hayan de hacer; pero el relevo de los sujetos estará al cuidado del Supremo Consejo de Almirantazgo, que al tenor de lo que está dispuesto por la Via reservada de marina, promoverá cuanto convenga á su cumplimiento, sin tolerar el menor disimulo, por las ventajas que resultarán al servicio.

4.º Los Comandantes de los citados apostaderos serán en lo sucesivo fijos y no eventuales, como señalaba la Real órden de 17 de Abril de 1812, pues la experiencia ha hecho conocer los trastornos en papeles, atrasos y otros perjuicios, que mayormente en la actual crisis de insurreccion en las Américas, ha llegado á padecer el servicio por aquella causa; pero para conciliar este objeto con la economía recomendada y menor costo posible al erario, desempeñarán estos empleos los oficiales de la armada de la clase de Capitanes de navío ó de fragata (excepto en el de la Habana, que por sus ma-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

yores conexiones y otros respetos exige la representacion de un General), con un solo oficial de la misma clase subalterna, para que ejerza las funciones de Ayudante, Secretario y Oficial de órdenes.

5.º Por lo respectivo á los individuos de que se ha de componer el ramo de Real Hacienda de marina, no se hará alteracion, ni novedad alguna en el sistema que se ha observado hasta aqui en los apostaderos de la Habana, Cartagena de Indias, Lima, S. Blas, Montevideo y Manila, cuando se restablezca este, y reconquiste aquel; pero los de Puerto Cabello, Cumana, Guayana y Veracruz, se dotarán solamente con un Oficial del cuerpo político de la armada de la clase de segundos ó terceros, que haga de ministro Contador para llevar la cuenta y razon de los gastos y demas que sea menester, con el método y formalidades prevenidas en la ordenanza de la armada y en la de Arsenales.

6.º Mediante á que en la Habana y Cartagena de Indias existen sus correspondientes arsenales, que por su proximidad no precisan á sostener otros en ninguno de los puntos ó apostaderos sujetos á ellos, pues podrá bastar en estos un pequeño depósito de pertrechos navales, de que se cuidaran exclusivamente las personas electas por el respectivo Comandante con aprobacion de este ministerio de marina, se establece por economía que el buque correspondiente á aquellos que tengan necesidad de reparos de importancia lo envie á la Habana ó Cartagena de Indias, el respectivo Virey ó Capitan general con el dinero que sea necesario al intento, asi para comprar efectos como para pagar jornales.

7.º El nombramiento del Comandante de cada uno de los apostaderos y demas Oficiales, será por el Ministerio de Marina a propuesta del Consejo de Almirantazgo, con la precisa circunstancia de que han de ser relevados cada tres años.

8.º En el caso de hallarse un apostadero ó alguno de los puntos de su distrito en conocido y grave riesgo de ser atacado por fuerzas superiores, deberá su respectivo Comandante reclamar con la perentoriedad posible el auxilio de los buques del mas inmediato, el cual habrá de prestársele precisamente, si no le fuesen necesarios en la ocasion en que se le pidieren, ó estuviesen empleados solamente en objetos de ménos entidad y urgencia, para de este modo poder, unidas las dos fuerzas, repeler, destruir ó apresar las de los enemigos, y evitar que estos hagan desembarcos, y formen establecimientos en ninguno de los parages de su correspondiente mando; por manera que será una obligacion mutua é imprescindible de todos los Comandantes proporcionarse recíprocos auxilios, como asimismo el procurar guardar la mejor inteligencia y armonía, y el que no haya competencias capaces de entorpecer el mejor servicio del REY, no solo entre sí, sino tambien con los Gefes terrestres y demas autoridades, sobre cuyos particulares les impone S. M. el mas estrecho encargo y responsabilidad.

9.º Si hubiese proporcion de destinar exclusivamente á la comision de impedir y celar el comercio ilícito un número de buques determinado, serán relevados en tal concepto estos, sus Oficiales y gente anualmente; pero en caso de tener que llenar ademas otras atenciones del servicio, no lo serán sino cada tres años, procediendo de todos modos el Comandante del apostadero, de acuerdo con los Intendentes ó Subdelegados de Real Hacienda en cuanto al número de embarcaciones que la marina ha de facilitar á aquel ramo para semejantes comisiones, en cuyo objeto emplearán precisamente dichos Gefes las que se señalan, determinando sus salidas y cruceros, mas quedando siempre el gobierno interior ó económico de ellas al cargo del Comandante de marina, como está prevenido.

10. Los buques, oficiales y gente destinada á esta clase de servicio, serán mantenidos, provistos y habilitados por la Real Hacienda, pagando estos gastos el respectivo Intendente ó Subdelegado, á cuyas órdenes estarán con dicho fin; y las carenas, corridas y demas se harán en los arsenales, para lo cual facilitará él mismo los pagos de materiales y trabajos.

11. En la Habana donde hay un General de Marina, oficiará con el Capitan general de la isla, como siempre ha hecho, pidiendo se destine algun buque al objeto que le comunique.

12. Si los Intendentes, Subdelegados de Real Hacienda ó sus subalternos tuviesen alguna vez que representar contra los Comandantes de los apostaderos, ú Oficiales ú otros empleados en los buques relativamente á las funciones de su cargo, se dará conocimiento de ello al Sor. Ministro de Marina, por el de Hacienda de Indias, á fin de que examinado el asunto se dé cuenta á S. M. para su Real determinacion, del propio modo que en las demas cosas del servicio militar; y lo mismo se practicará respectivamente con el expresado Ministerio de Hacienda de Indias por parte del de Marina, cuando los enunciados Comandantes ú Oficiales representaren contra aquellos.

13. Finalmente, los Comandantes de los apostaderos atentos siempre al mas cabal y exacto desempeño de su encargo, propondrán al Ministerio de marina cuanto su celo é inteligencia les dicte ventajoso al Real servicio para las providencias convenientes. Madrid 1.º de Marzo de 1817.

REAL CEDULA

De S. M., y Señores del Consejo. Se declaran subsistentes las enagenaciones de fincas de obras pias y demas que se expresan practicadas antes de la dominacion enemiga, con arreglo á las Reales cédulas que las determinaron, y lo que se ha de observar para el cobro de los plazos vencidos ántes y durante ella.

(*Publicada en el n.º 286 del Noticioso general de Mégico del viernes 31 de Octubre de* 1817.)

(En 10.) Don Fernando VII por la gracia de Dios REY de Castilla, de Aragon &c. &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Re-

gentes &c. &c. *Sabed:* Que la Direccion del Crédito público me hizo presente que por la Junta Central que gobernó el reino durante mi ausencia se habia expedido un decreto en 16 de Noviembre de 1808, mandando suspender la venta de Capellanias, Obras pias, Comunidades religiosas, y otras cualesquiera de esta especie que se hacian en virtud de Bulas apostólicas y providencias del anterior Gobierno, otorgándose solo las escrituras de aquellas cuyos precios estuviesen ya entregados en metálico por los compradores, y devolviendo á estos los depositados en Vales Reales ú otro genero de Créditos, y los bienes á las Obras pias á que pertenecian: que por los inconvenientes que ofrecia la ejecucion de dicho decreto expidió otro en 27 de Enero de 1809, declarando que la renta de las referidas fincas, y demas las de los bienes eclesiásticos y de Capellanias concedidas á mi Augusto Padre por la Santa Sede en Breve de 26 de Diembre de 1806, debian entenderse sin efecto alguno retroactivo, y por consiguiente quedar enagenados todos aquellos bienes de los cuales se hubiese celebrado remate, con arreglo á lo prevenido por Reales decretos y órdenes sobre el particular, en dinero metálico ó Vales Reales, sin diferencia alguna, hasta la fecha del citado decreto 26 de Noviembre: aun cuando no se hubiese tomado por los compradores, posesion de ellos ni otorgado las escrituras de venta ni de reconocimiento al tres por ciento en los unos, y de establecimiento, subrogacion y recompensa en los otros, sin que se devolviesen á los compradores los caudales entregados en Vales Reales ú otros créditos, ni los bienes á los establecimientos á que pertenecian; y que con fecha de 13 de Julio de 1811 se mandaron tambien suspender por la regencia del reino las ventajas de bienes vinculados y de mayorazgos. Con arreglo á estas disposiciones dijo la Junta que se habian resuelto cuantos expedientes habian ocurrido; pero que no podia ménos de parar su atencion sobre las ventajas hechas á plazos de los bienes referidos, al observar las varias resoluciones comunicadas sobre ellas á los encargados de Consolidacion, y particularmente una de 21 de Noviembre de 1811 disponiendo que todas las fincas de establecimientos piadosos que estuviesen vendidas y no satisfechos sus precios, se obligase á los compradores y poseedores á que en un breve término cumpliesen con el pago, ó de lo contrario se les despojase de las mismas fincas, dándolas á los que en el mismo término de un mes aprontasen el importe de ellas; y aunque á virtud de las reclamaciones que se hicieron consiguió quedase sin efecto, persuadida de lo conveniente que seria una resolucion prudente sobre el particular, expuso su dictámen, reducido á que con respecto á las ventas que habiendo vencido el pago de su precio durante la dominacion enemiga hubiesen dejado de realizarlo, no debia hacerse novedad en los remates, y sí solo procurar su cobro; pero en cuanto á los compradores que se hubiesen constituido morosos ántes de la invasion de los enemigos, por haber vencido y no satisfecho los plazos, era de sentir debia despojarles de los bienes, volverlos á sus antiguos dueños, y á ellos la parte que hubiesen entregado en la Caja, sobre lo cual determinó la Regencia en 8 de Noviembre del mismo año que se rindiesen las ventas no pagadas por culpa ó falta de los Compradores, se les reintegrase la parte del precio entregado, volviendo á mi Real Hacienda los bienes si fueren eclesiásticos, y á sus dueños si de Obras pias; y que en uno y otro caso se condenase en daños y perjuicios á los compradores, liquidándose los que hubieren causado en pago de rentas y [remos á la Caja: y observando la Direccion en esta resolucion de la Regencia circunstancias poco equitativas, creí que convendria variarla, y para hacerlo con la debida claridad é instruccion dividió los compradores morosos en dos clases; á saber, los que no pagaron los plazos que vencieron antes de la dominacion enemiga, y los que vencieron durante su ocupacion, y sobre cada una de estas dos clases me propuso lo que tuvo por conveniente; y habiéndolo remitido á consulta del mi Consejo, examinó este asunto con la madurez que exige su importancia y con presencia tambien de un expediente que se seguia sobre consecuencia de los Reales decretos de 24 de Septiembre de 1798 y 13 de Enero de 1799, y de lo expuesto por mis tres Fiscales, convencido íntimamente de lo urgente que era hacer una declaracion sobre la proposicion del crédito público con el objeto de asegurar la uniformidad de las resoluciones, y calmar costosos y complicados recursos, me hizo presente que la subsistencia de las enagenaciones de fincas eclesiásticas ó de Obras pias hechas conforme á las Reales Cédulas del asunto, era de rigurosa justicia, y muchos los inconvenientes y males que deberian seguirse de adoptar otra cualquiera medida: y que lo propuesto por el Crédito público respecto al abono ó nuevo pago de los plazos vencidos ántes de la dominacion enemiga, ó durante ella y satisfechos al gobierno intruso por sujetos que no usaron de dilaciones ú otros medios á propósito para libertarse de hacerle, eran tan justos, que el Consejo no podia ménos de asentir á él, así como tambien seria razon que se estimase por bien hecho el pago respecto de los que acreditasen haber sufrido fuerza ó violencia mayor, á juicio de la Direccion ó Tribunal competente, para verificar la entrega del plazo vencido en aquella época, todo por las sólidas razones y fundamentos en que apoyó el mi Consejo su dictámen, con el que tuve á bien conformarme; y publicada esta mi Real resolucion en el mi Consejo, la mandó guardar y cumplir, y expedir esta mi Cédula: por la cual declaro subsistentes las enagenaciones de fincas practicadas con arreglo á las Reales cédulas que las determinaron; y por lo respectivo á la proposicion que va referida, es mi voluntad que la Direccion del Crédito público proceda desde luego á cobrar los plazos vencidos ántes de la invasion del enemigo; aunque se hayan pagado á este, y asimismo los vencidos

y pagados durante su dominacion, si dentro de un mes, contado desde la publicacion de esta mi Real Cédula, no propusieren y acreditaren los compradores la excepcion de fuerza ó violencia con que han sido obligados al pago de dichos plazos. Y os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones veais esta mi Real resolucion, y la guardeis, cumplais y ejecuteis, y hagais guardar, cumplir y ejecutar en todo y por todo como en ellas se contiene, sin contravenirla, permitir ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la mismas fe y crédito que á su original. Dada en Palacio á 10 de Marzo de 1817.—YO EL REY.—Yo. D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del REY nuestro Señor, la hice escribir por su mandado.—Siguen las firmas.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se declara por punto general en resolucion al expediente de que se hace mencion, que todo empleado que por razon de su destino no haya dado las competentes fianzas en el término que se le ha prevenido, se le separe del servicio sin derecho á sueldo ni á consideraciones de cesante.

(*Publicada en el n.º* 271 *del Noticioso general de Mégico del Viérnes* 26 *de Septiembre de* 1817.)

(En 18.) Habiendo dado cuenta al REY del expediente de D. Felix Agustin, nombrado Depositario de Rentas del partido de Villanueva de los infantes en la provincia de la Mancha, quien fué suspendido de su destino por no haberle afianzado competentemente; se ha servido S. M. resolver que solamente se le abone el sueldo entero de los cuatro meses que se le concedieron de término para presentar sus fianzas, y no mas. Al mismo tiempo ha tenido á bien S. M. declarar por punto general que todo empleado que no haya llegado á afianzar su destino no se le tenga por tal; y que pasados los términos regulares ó concedidos se separe del servicio sin derecho á sueldo ni á consideracion de cesante; debiendo entenderse que si el separado fuese militar, quedará con el retiro que le pertenezca segun los reglamentos. Lo comunico á VV. SS. de Real órden para su noticia y cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 18 de Marzo de 1817.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se derogan las Reales órdenes que señalan sueldo a los que interinamente por escala sirvan algun destino; y se manda que á los que desempeñan tales cargos solo se les abone las regalías ó emolumentos propios al destino que interinamente sirvan.

(En 20.) Con vista de una instancia de D. Vicente Saenz y Parra, Oficial mayor de la Contaduria de ejército de Extremadura, en que pide el abono de la cuarta parte del sueldo de Contador perteneciente al tiempo que ha servido interinamente este empleo en aquella provincia, segun se concedió por Reales órdenes de 17 de Septiembre y 16 de Octubre de 804 á dos Oficiales de la Contaduría de ejército de Galicia; ha resuelto el REY nuestro Señor que en atencion á ser las interinidades de escala una carga de honor que no debe pagarse, quedan derogadas las órdenes que señalan sueldo por ellas, mandando que á los que desempeñen tales encargos solo se les abonen las regalias ó emolumentos propios del destino que sirvan interinamente. Lo que participo á V. de órden de S. M. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 20 de Marzo de 1817.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se manda cumplir bajo la mas estrecha responsabilidad, lo expresamente determinado en la instruccion última de rentas respecto á que no se hagan otros abonos de gastos ordinarios y extraordinarios que los puramente indispensables.

(En 22.) El REY ha llegado á entender que sin embargo de lo mandado expresamente en los artículos 29, 33, y 35 del capítulo 6.º de la instruccion general de Rentas, se causan aun en algunas partes gastos ordinarios y extraordinarios sin las debidas formalidades y autoridad, ó que no son absolutamente precisos para beneficio de la Real Hacienda; y S. M. ha tenido á bien mandar que se imponga y exija la mas estrecha responsabilidad á todos los que de cualquiera modo impidan ó intenten impedir, contravengan ó no promuevan escrupulosamente el cumplimiento de las reglas prescritas en dicha instruccion, relativas al abono de gastos ordinarios y extraordinarios puramente indispensables, Contadores y Tesoreros que autoricen, intervengan ó paguen cualesquiera cantidades que no procedan de reglamento ú órdenes. ó que carezcan de aprobacion en conformidad de los artículos 36 y 37 del Capítulo 1.º de la misma instruccion. Lo comunico á V. de Real órden para su noticia y puntual cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 22 de Marzo de 1817.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Secretario de estado y del despacho de la Guerra. Se manda prevenir á los Cuerpos del ejército no soliciten el paso por las Aduanas de efectos de ninguna especie sin que preceda Real órden.

(En 27.) Al Sr. Secretario del despacho de la Guerra digo con esta fecha lo siguiente: Enterado el REY de lo que ha expuesto la Direccion general de Rentas sobre que un Oficial del regimiento de Caballería Dragones de Pavia, que se halla en Zaragoza, formó empeño de pasar libres de derechos por la Aduana de Vitoria cuatrocientas setenta y siete camisas y seis medias piezas de lienzo para dicho cuerpo, quedando á las resultas de lo que se resolviese; se ha servido mandar S. M. que por esta vez se permita libre la introduccion de los efectos pero cargándose al expresado regimiento dos mil doscientos veinte y cinco reales y catorce maravedises que importan los derechos, y que V. E. se sirva prevenir á los Cuerpos del ejército que no soliciten el paso por las Aduanas de efectos ningunos miéntras no preceda Real órden. De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de Marzo de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Presidente de la Junta del Montepio de Reales oficinas. Se declara en resolucion á la duda suscitada por la Intendencia de Sevilla, el descuento que debian sufrir para pago al Montepio los empleados con todo el sueldo de jubilados, y el que han de satisfacer los que estan y gozan la mitad ó dos terceras partes del que tenian.

(En 29.) Exmo. Señor.—Enterado el REY de la duda suscitada por la Intendencia de Sevilla acerca de si los empleados jubilados con todo su sueldo, y que por las actuales urgencias del erario sufren la rebaja de una tercera parte, han de satisfacer los descuentos para el Monte de todo el sueldo, ó solamente de lo que perciben; se ha servido S. M. declarar que hay diferencia entre esta clase de jubilados y los que solamente lo fueron con la mitad ó dos terceras partes del sueldo; y por consiguiente los primeros solamente deben sufrir descuentos de lo que efectivamente perciben, estando obligado á satisfacerlos el Real Erario por lo restante, con arreglo á la Real órden de 23 de Septiembre de 1810, y los segundos deben satisfacer por el todo con sujecion á la de 20 de Agosto de 1816 (1).

De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y fines convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 29 de Marzo de 1817.

(1) Véase en su lugar.

CIRCULAR

Del Ministerio de Guerra. Se expresan las reglas que han de subrogar al art. 15, cap. 6.º del reglamento del Montepio militar sobre los Oficiales retirados que en clase de dispersos han de quedar sujetos al descuento prevenido en el mismo.

(Recibida en Mégico á 25 de Julio de 1817.)

(En 31.) Al Sr. Secretario del Despacho de Hacienda digo con esta fecha lo que sigue:

Enterado el Rey de la exposicion del Tesorero general que el antecesor de V. E. en ese Ministerio insertó al mio en 31 de Octubre de 1815, relativa á que en los despachos de los Oficiales retirados en clase de dispersos se expresen los años de servicio activo de los interesados, para venir en conocimiento de los que deben ó no sufrir el descuento para el Montepio militar con arreglo á lo que ordena el art. 15, cap. 6.º del particular reglamento de 1.º de Enero de 1796; y teniendo presente que no puede esto tener lugar por haber variado las circunstancias con el nuevo reglamento de retiros de 1.º de Enero de 1810 sin incurrir en graves inconvenientes, y sin faltar á la justa equidad con que deben ser consideradas las familias de los Oficiales beneméritos en su accion á los beneficios de aquel piadoso establecimiento; y deseando evitar tales perjuicios, estableciendo nuevas reglas que fijen la suerte de las de los retirados en calidad de dispersos, verdaderamente acreedores á los beneficios del expresado Montepio, y que precavan al mismo tiempo las dudas que pudieran ofrecerse á los oficios de Cuenta y Razon en cuanto á los descuentos que deben practicarse; conformándose S. M. con lo que sobre el particular ha expuesto el Consejo Supremo de Guerra en consulta de 10 del corriente, se ha servido declarar:

Que todo oficial que obtenga su retiro en calidad de disperso, y se halle á lo ménos con la graduacion de Capitan, esté sujeto al descuento prevenido en el art. 6.º cap. 6.º del reglamento del Montepio militar de 1.º de Enero de 1796, cualquiera que sea el sueldo que disfrute; y que si despues de retirado se casare con Real licencia, tenga su familia derecho á la pension correspondiente, del mismo modo que lo tienen las de los agregados á estados mayores de plazas, y demas que lo han adquirido por haberse casado con el grado de Capitan, cuando servian en Cuerpo vivo ó ántes del establecimiento del Monte.

Que esta disposicion sea extensiva á todos los Oficiales de dichas clases que actualmente existen retirados en calidad de dispersos y á sus familias.

Que para indemnizar al Monte del descubierto en que algunos de estos se hallen por no haber sufrido descuento desde su salida del ejército en observancia del citado art. 15 del reglamento, se les haga desde ahora doble á razon de veinte maravedises por escudo, hasta completar el total reintegro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Que los Oficiales Subalternos retirados sin la graduacion de Capitanes, continúen relevados en dicho descuento en atencion á que sus viudas no tienen otro derecho que á las dos pagas señaladas para tocas.

Y últimamente que esta Real declaracion se tenga por adicional al reglamento, y subrogada al indicado art. 15, cap. 6.º

Y de Real órden lo comunico á V. para su gobierno y demas efectos oportunos. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 31 de Marzo de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion general de Rentas. Expresa cuanto ha de practicarse al poner de manifiesto los libros de Contaduría, intervencion y factoría, cuando por auto judicial se manda hacer algun cotejo.

(En 31.) Habiendo hecho presente el Secretario del Consejo de Hacienda, de acuerdo de este, que D. José Maria Estevan Mora, Fiel segundo de la Tercena mayor de tabacos de esta corte, en los autos que sigue con el Fiscal de S. M. sobre cierto alcance de maravedises, tenia pedido la exhibicion de libros y otros documentos para un cotejo; y estimada por el Consejo, el Secretario y Administrador general de Rentas se habian denegado á ella fundados en lo que se prescribe en la instruccion de 16 de Abril; y enterado, y de lo resuelto por S. M. en Real órden de 7 de Junio de 1799, prevengo á VV. SS. den las órdenes correspondientes á dicho Secretario, Administrador y demas personas á quienes corresponda, para que pongan de manifiesto al Comisionado del Consejo los libros de Contaduría, intervencion y factoria, y demas documentos en que se haya de hacer cotejo, sin permitir su extraccion de las oficinas donde se hallen ni por un solo momento. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y fines convenientes. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 31 de Marzo de 1817.

ABRIL.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Guerra al Secretario de Estado y del Despacho de marina. Se manda en ella observar y cumplir la circular del Consejo Supremo de la Guerra de 15 de Marzo último, preventiva á que no se dé curso á instancia alguna en solicitud de pension sobre el Montepio militar, ni licencia para casamiento, á ménos que no estén instruidas y documentadas, segun previene el reglamento de dicho Monte.

(*Recibida en Mégico á 25 de Julio de* 1817.)

(En 1.º) Exmo. Sr.—Paso á V. E. de Real órden, para los efectos convenientes en ese Ministerio, los adjuntos seis ejemplares de la circular expedida por el Consejo Supremo de la Guerra con fecha de 15 de Marzo último, á fin de que ni los Inspectores y Directores generales de todas armas, ni los Capitanes y Comandantes generales de las provincias, Intendentes y demas autoridades militares no den curso á ninguna instancia ni solicitud de pensiones sobre el Montepio, ni licencias para casamiento, á ménos que no estén instruidas y documentadas con los requisitos que previene el reglamento de dicho Montepio militar, con lo demas que en ella se expresa.

De Real órden lo comunico a V. E. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 1.º de Abril de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de marina al Secretario del Supremo Consejo de Almirantazgo. Expresa, bajo diferentes capítulos, al objeto de contener la escandalosa desercion que se experimenta con la marineria, las penas que se impone á todo Comandante de buque de guerra, Capitan ó Patron mercante que admitiendo un desertor no lo entregue en el momento á su inmediato Gefe.

(En 10.) Instruido el Rey nuestro Señor de la escandalosa desercion que diariamente se experimenta con la marinería de la division del Brigadier D. José Rodriguez de Arias, lo cual no es bastante á contener ni el cuidadoso esmero con que son atendidos en el pago puntual de sus goces y raciones, ni el acreditado celo de los Oficiales, ni la activa vigilancia de la tropa; y enterado S. M. de las varias y diferentes causas que ocasiona semejante desórden, con graves y visibles perjuicios de su Real servicio, se ha visto precisado á resolver:

1.º Que el Comandante de Buque de Guerra que admita un hombre de mar desertor de otro, ó que admitido no lo entregue en el momento á su Gefe inmediato para que este lo vuelva á su buque, debe ser desde luego suspenso de su mando.

2.º Que el Capitan ó Patron mercante que admita alguno de dichos individuos, y no le entregue al momento al Comandante de Marina del punto donde se halle, sea inmediatamente separado de su buque, procesado, y castigado segun se previene en la ordenanza; consultando á S. M., si fuese necesario, la mayor pena á que le pueda hacer acreedor la malicia del hecho.

3.º Que el Gefe de mayor graduacion ó antigüedad de los existentes en bahia tenga faculiad de reconocer por si mismo, ó por medio de su Comisionado, todo buque de S. M., esté ó no á sus órdenes, para asegurarse si hay en él marineros desertores de otros buques, aprehendiéndolos en tal caso para los fines prevenidos por ordenanza, y dando en seguida cuenta al Capitan general ó Gefe de marina que mande en aquel punto, para que suspenda al Comandante del mando del buque, y dé cuenta á S. M.

4.º Que el Comandante de bahia acompañado de las personas que considere necesarias, proceda al reconocimiento de los buques mercantes, en los términos que siempre se ha verificado, sea cual sea el destino de aquellos; y si en cualquiera hora del dia ó noche fuese aprehendido en ellos algun desertor de buque de guerra conduzca

arrestado no solo al desertor, sino tambien al Capitan ó Patron con el objeto que queda expresado en el art. 2.º; y si despues del exámen conveniente resultase que el embarco del desertor se habia hecho con anuencia del Comandante de Matrícula, será este inmediatamente suspenso de su mando.

Comunícolo á V. S. de Real órden para conocimiento de ese Supremo Consejo de Almirantazgo, á fin de que disponiendo su circulacion en la Armada, merezca el debido cumplimiento en todas sus partes; bajo el concepto que aun se agravará mas y mas si todavia no bastase esto para contener semejantes escandalosos excesos. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 10 de Abril de 1817.—José Vazquez Figueroa.—Sr. Secretario del Consejo del Almirantazgo.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se manda llevar á efecto la Real órden de 6 de Julio de 1815, en que se previno que todos los comerciantes extrangeros con casa abierta de comercio en España paguen todas las imposiciones ordinarias y extraordinarias como los demas comerciantes españoles.

(*Publicada en el n.º* 253 *del Noticioso general de Mégico del Viérnes* 15 *de Agosto de* 1817.)

(En 10.) El REY, habiendo oido al Consejo pleno de Hacienda en virtud de la órden de 30 de Octubre de 1815 (1), la cual excluia del pago de las imposiciones y cargas á los comerciantes extrangeros que se hallaban inscriptos en clase de transeuntes en los pueblos donde residian; se ha servido resolver, conforme con la consulta de dicho Supremo Tribunal, que se lleve á efecto la órden de 6 de Julio, circulada en 11 del mismo año (2), por la cual se mandó que todos los comerciantes extrangeros con casa abierta de comercio en España paguen todas las imposiciones ordinarias y extraordinarias como los demas comerciantes españoles. Comunícolo á V. S. de Real órden para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 10 de Abril de 1817.

MAYO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Gracia y Justicia al Decano del Consejo. Previene S. M., confirmando lo hasta aqui resuelto por punto general, que los dependientes de Rentas, sin necesidad de que preceda venia de los Comandantes de Marina, pueden y deben reconocer las embarcaciones, casas de matriculados y demas de los que gozan fueros privilegiados.

(En 19.) Illmo. Sr.—El Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda con fecha de 19 del corriente me dice lo que sigue: Al Sr. Secretario del Despacho de Marina digo con esta fecha lo siguiente:

(1) Véase en el Suplemento.—(2) Véase en el Suplemento.

Exmo. Sr.—Con motivo del expediente suscitado entre el Ministro de Real Hacienda de Menorca y el Comandante militar de la matrícula de aquella isla, sobre pretender este que para hacer el resguardo de Rentas cualquiera reconocimiento en los buques españoles donde haya individuos matriculados, ó bien en casas de los que tengan este fuero, deba ser preferida su anuencia, ha tenido el REY nuestro Señor por conveniente oir el dictámen del Consejo Supremo de Hacienda sobre este punto; y conformándose S. M. con lo que le expuso en consulta de 21 de Enero último, se ha servido confirmar lo hasta aquí resuelto por punto general, reducido á que los dependientes de Rentas pueden y deben reconocer las embarcaciones y las casas de los matriculados sin necesidad de preceder la venia de los Comandantes de marina. Que no solo lo practiquen con esta clase, sino con todos los que gozan fueros privilegiados con sujecion á lo prevenido en la Real cédula de 8 de Junio de 1805.

De Real órden lo traslado á V. E. para su inteligencia; y que se sirva expedir las órdenes correspondientes por esa via á su cumplimiento. Y lo traslado á V. S. I. de órden de S. M para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. I. muchos años. Palacio 29 de Mayo de 1817.

Vista por el Consejo la Real órden que queda inserta, con lo expuesto en su razon por los Señores Fiscales, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella. y que se circule á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerias y Audiencias Reales, Corregidores, Intendentes, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino para que le tenga por su parte en lo que les corresponda.

Lo que participo á V. de órden del Consejo al efecto que queda expresado, y que lo comunique á las justicias de los pueblos de su distrito; dándome aviso del recibo de esta para ponerlo en su noticia. Dios guarde á V. muchos años. Madrid y Octubre 9 de 1817.

REAL ORDEN

Expedida por el Ministerio de Hacienda. Se encarga al Tesorero general, en consecuencia de haber reducido la Junta de Ministros de Nueva España á la mitad las pensiones de los partícipes, que con tal noticia arregle los pagos á las viudas y pupilos que las tienen consignadas en Tesorería general.

(En 20.) Habiendo dado cuenta la Junta del Montepio de Ministros de Nueva España de haberse reducido á la mitad las pensiones de los partícipes desde 1.º de Enero de 1815 por el estado de aquel reino y decadencia de dicho Monte, ha resuelto S. M. á consulta del Consejo de Indias, se haga presente á V. S., á fin de que con esta noticia arregle los pagos que haya que hacer á las viudas y pupilos que las tienen consignadas en esa Tesorería general de su

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

arrestado no solo al desertor, sino tambien al Capitan ó Patron con el objeto que queda expresado en el art. 2.º; y si despues del exámen conveniente resultase que el embarco del desertor se habia hecho con anuencia del Comandante de Matrícula, será este inmediatamente suspenso de su mando.

Comunícolo á V. S. de Real órden para conocimiento de ese Supremo Consejo de Almirantazgo, á fin de que disponiendo su circulacion en la Armada, merezca el debido cumplimiento en todas sus partes; bajo el concepto que aun se agravará mas y mas si todavia no bastase esto para contener semejantes escandalosos excesos. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 10 de Abril de 1817.—José Vazquez Figueroa.—Sr. Secretario del Consejo del Almirantazgo.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se manda llevar á efecto la Real órden de 6 de Julio de 1815, en que se previno que todos los comerciantes extrangeros con casa abierta de comercio en España paguen todas las imposiciones ordinarias y extraordinarias como los demas comerciantes españoles.

(*Publicada en el n.º* 253 *del Noticioso general de Mégico del Viérnes* 15 *de Agosto de* 1817.)

(En 10.) El REY, habiendo oido al Consejo pleno de Hacienda en virtud de la órden de 30 de Octubre de 1815 (1), la cual excluia del pago de las imposiciones y cargas á los comerciantes extrangeros que se hallaban inscriptos en clase de transeuntes en los pueblos donde residian; se ha servido resolver, conforme con la consulta de dicho Supremo Tribunal, que se lleve á efecto la órden de 6 de Julio, circulada en 11 del mismo año (2), por la cual se mandó que todos los comerciantes extrangeros con casa abierta de comercio en España paguen todas las imposiciones ordinarias y extraordinarias como los demas comerciantes españoles. Comunícolo á V. S. de Real órden para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 10 de Abril de 1817.

MAYO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Gracia y Justicia al Decano del Consejo. Previene S. M., confirmando lo hasta aqui resuelto por punto general, que los dependientes de Rentas, sin necesidad de que preceda venia de los Comandantes de Marina, pueden y deben reconocer las embarcaciones, casas de matriculados y demas de los que gozan fueros privilegiados.

(En 19.) Illmo. Sr.—El Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda con fecha de 19 del corriente me dice lo que sigue: Al Sr. Secretario del Despacho de Marina digo con esta fecha lo siguiente:

(1) Véase en el Suplemento.—(2) Véase en el Suplemento.

Exmo. Sr.—Con motivo del expediente suscitado entre el Ministro de Real Hacienda de Menorca y el Comandante militar de la matrícula de aquella isla, sobre pretender este que para hacer el resguardo de Rentas cualquiera reconocimiento en los buques españoles donde haya individuos matriculados, ó bien en casas de los que tengan este fuero, deba ser preferida su anuencia, ha tenido el REY nuestro Señor por conveniente oir el dictámen del Consejo Supremo de Hacienda sobre este punto; y conformándose S. M. con lo que le expuso en consulta de 21 de Enero último, se ha servido confirmar lo hasta aquí resuelto por punto general, reducido á que los dependientes de Rentas pueden y deben reconocer las embarcaciones y las casas de los matriculados sin necesidad de preceder la venia de los Comandantes de marina. Que no solo lo practiquen con esta clase, sino con todos los que gozan fueros privilegiados con sujecion á lo prevenido en la Real cédula de 8 de Junio de 1805.

De Real órden lo traslado á V. E. para su inteligencia; y que se sirva expedir las órdenes correspondientes por esa via á su cumplimiento. Y lo traslado á V. S. I. de órden de S. M para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. I. muchos años. Palacio 29 de Mayo de 1817.

Vista por el Consejo la Real órden que queda inserta, con lo expuesto en su razon por los Señores Fiscales, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella. y que se circule á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerias y Audiencias Reales, Corregidores, Intendentes, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino para que le tenga por su parte en lo que les corresponda.

Lo que participo á V. de órden del Consejo al efecto que queda expresado, y que lo comunique á las justicias de los pueblos de su distrito; dándome aviso del recibo de esta para ponerlo en su noticia. Dios guarde á V. muchos años. Madrid y Octubre 9 de 1817.

REAL ORDEN

Expedida por el Ministerio de Hacienda. Se encarga al Tesorero general, en consecuencia de haber reducido la Junta de Ministros de Nueva España á la mitad las pensiones de los partícipes, que con tal noticia arregle los pagos á las viudas y pupilos que las tienen consignadas en Tesorería general.

(En 20.) Habiendo dado cuenta la Junta del Montepio de Ministros de Nueva España de haberse reducido á la mitad las pensiones de los partícipes desde 1.º de Enero de 1815 por el estado de aquel reino y decadencia de dicho Monte, ha resuelto S. M. á consulta del Consejo de Indias, se haga presente á V. S., á fin de que con esta noticia arregle los pagos que haya que hacer á las viudas y pupilos que las tienen consignadas en esa Tesorería general de su

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cargo, y reclame el reintegro de los que haga la Real Hacienda. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 20 de Mayo de 1817.

JUNIO.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Expresa, al objeto de uniformar en cuanto sea dable bajo un sistema los cuerpos de Ultramar con los de la península, así en razon de que aquellos como estos dependan de los respectivos Inspectores generales, como se previno por Real órden de 13 de Septiembre último, que cuide de observarse sobre el particular lo inserto en los artículos siguientes.

(Recibida en Mégico á 7 de Octubre de 1817.)

(En 4.) Aunque en la Real órden de 13 de Septiembre del año anterior (1), que dirigí á V. participándole la extincion del empleo de Inspector general de Indias, se previene terminantemente que los cuerpos expedicionarios existentes en las provincias de Ultramar, ó que en lo sucesivo pasen á ellas procedentes de la península, dependan de los respectivos Inspectores generales de Infantería y Caballería de la misma en la forma que prescribe las Reales ordenanzas y observan los demas cuerpos de ellas, sin perjuicio de que los Vireyes y Capitanes generales de los propios dominios, y aun los Generales en Gefe de ejército en ellos ejerzan sobre los expresados cuerpos miéntras que permanezcan á sus órdenes, no solo la autoridad que les dan las citadas ordenanzas, sino cualquiera otras facultades que por posteriores reglamentos ó resoluciones estén cometidas á los de iguales mandados en la península, deseando el REY nuestro Señor que el sistema que se establezca con este motivo se aproxime al que se sigue en la misma en cuanto sea dable y permita la diversidad de circunstancias, y tener un exacto conocimiento de la fuerza de todas armas que hay en cada provincia, de la alta y baja que en ella se experimenta, del estado en que se halla su armamento, vestuario, y equipo, y últimamente de cuál es su disciplina é instruccion, y quiénes son los Gefes y Oficiales que mas se distinguen para darla; se ha servido resolver S. M. que ademas de lo prevenido en la citada órden se observe en lo sucesivo lo siguiente:

Art. 1.º Que los Subinspectores generales de las tropas veteranas y de milicias de las provincias de Ultramar ejerzan en sus respectivos distritos sobre los cuerpos de Infantería y Caballería, que procedentes de la península existan en ellos, las funciones correspondientes á su empleo.

2.º Que estos gefes sean los que dirijan á los Inspectores generales de las mismas armas en la península los asuntos pertenecientes á los citados cuerpos, y las noticias que les pidan sobre ellos, reconociendo su autoridad, cumpliendo las órdenes que les comuniquen,

(1) Véase en el Suplemento.

y proponiéndoles cuanto consideren conveniente al Real servicio, del mismo modo que lo hacen á los Vireyes ó Capitanes generales con respecto á los demas cuerpos.

3.º Que los artículos anteriores se entiendan sin perjuicio de dar los mismos Subinspectores á los Vireyes ó Capitanes generales respectivos los conocimientos que les corresponde tener del estado en que se hallan los cuerpos expedicionarios, así como cualesquiera otros que sean propios de sus atribuciones y les pidan.

4.º Que cuando un Subinspector haya de pasar revista á algun Cuerpo pida permiso al Capitan general de la provincia, el cual prevendrá lo necesario para facilitarla.

5.º Que concluida esta dé aviso de ello el Subinspector al Capitan general y al Comandante general de la division de que dependa el Cuerpo, si fuese en provincia en que el ejército se halle constituido en divisiones.

6.º Que sea privativo de los Subinspectores el exámen de caudales y rentas de los cuerpos y no pueda ningun otro General ni Gefe intervenir en este punto, sino mandando suspender cualquiera providencia que se considere contraria á lo prevenido en la Ordenanza general y Reales órdenes posteriores; dando cuenta sin demora alguna al superior inmediato, á fin de que se haga cargo á quien corresponda, y nada se altere en el régimen establecido.

7.º Que los Vireyes y Capitanes generales de las expresadas provincias remitan por la Via reservada de la Guerra dos veces al año, que será á mediados y á fin de cada uno, estados generales de la fuerza que haya de todas armas en el distrito de su mando, y del armamento, vestuario, equipo y montura que tiene, con arreglo á los formularios que se acompañan; añadiendo á ellos por notas cuantas aclaraciones juzguen convenientes hacer.

8.º y último. Que asimismo remitan por la propia Via en principios de cada año un informe relativo de disciplina é instruccion en que se hallen las tropas que haya en la provincia de su mando, ejercicios que se hayan hecho, así en particular, como reunidas las diferentes armas, dirigiendo al mismo tiempo una relacion comprehensiva de los Coroneles y demas Gefes, expresando en ella el concepto que les merezcan, por su inteligencia, aplicacion y amor al servicio, desempeño y conducta de cada uno, lo cual se fundará en los partes que dieren los Comandantes generales de divisiones, si los hubiere, y en lo que por sí mismos hayan observado, y otra relacion de los Capitanes que mas se distingan en el cumplimiento de su obligacion, y manifiesten actitud para el mando; porque conviniendo al Real servicio que la eleccion de sujetos para los empleos de Gefes y para otros ulteriores ascensos recaiga en Oficiales beneméritos, es la voluntad de S. M. que con las propuestas se le presenten estas noticias circunstanciadas, que darán idea de las calidades de cada uno.

»

Todo lo participo á V. de Real órden para su inteligencia, cumplimiento y demas que corresponda, acompañando.....ejemplares de los formularios que se citan en el art. 7.º Dios guarde á V. muchos años. Madrid 4 de Junio de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Expresa cuanto ha de observarse en las Aduanas y Puertos del reino con los equipages de los Embajadores y Ministros extrangeros en los seis meses de franquicia que les está concedido (1).

(En 17.) Al Sr. Secretario del despacho de Estado digo con esta fecha lo siguiente:

Enterado el Rey de lo que ha expuesto la Direccion general de Rentas á consecuencia del oficio de V. E. en 19 de Marzo último sobre las providencias adoptadas en Rusia para la franquicia del cuerpo diplomático; se ha servido resolver S. M. que se guarde y cumpla lo prevenido en este punto por la órden de 30 de Enero de 1787, renovada en 27 de Octubre de 1814; á saber entre otras cosas: 1.º Que los seis meses de franquicia corran desde el primer dia que entraren por las Aduanas de la frontera ó Puertos los equipages de los Embajadores y Ministros extrangeros que anotará el Administrador en la guia: 2.º Que los tales equipages se sellen en las Aduanas de primera entrada, y no reconozcan en la corte sin que primero el Embajador ó Ministro á quien vinieren entregue una nota firmada ó rubricada de lo que contienen: 3.º Que esta nota se remita al Ministerio de Hacienda de mi cargo para que se le ponga el pase, ó entre despues de haber dado cuenta á S. M. con las modificaciones que tuviere que resolver: 4.º Que los efectos que vinieren con el equipage se cotejen con la nota á presencia de la persona que nombrare el Embajador ó Ministro en pieza separada y decente dentro de la Aduana y nunca fuera de ella: 5.º Que se confisquen y declaren por decomiso los géneros que se hallaren con exceso á las referidas notas, sin que valga la disculpa de olvido ú omision. Y si algunos de los géneros, por las modificaciones que hiciere el Ministerio de mi cargo, no se permitiere introducir, se tengan en la Aduana á disposicion del Embajador ó Ministro hasta que nombre persona que haga obligacion de sacarlos fuera del reino dentro de cierto término, acreditándolo en debida forma: 6.º Que pasado el término de los seis meses no se prorogue por ningun motivo ni causa que sobrevenga; y los que se introdujeren sea pagando los derechos despues de su reconocimiento en las Aduanas de primera entrada, los cuales géneros hayan de venir guiados hasta Madrid, en cuya Aduana se reconozcan, no tanto para confiscar el exceso que hubiere en lo que conste de guias, como para pagar los arbitrios ú derechos internos;

(1) Véase la Circular de 27 de Octubre de 1814.

y 7.º Que aunque en los equipages que lleguen durante la franquicia se permitirá la moderada introduccion de efectos de consumo del Embajador y Ministro ademas de sus muebles, ropas y bienes de su uso, espera y desea S. M. no se abuse de esta gracia para introducir géneros ó mercancias en crecida cantidad, y mucho ménos de las prohibidas. Todo lo que de Real órden comunico á V. E. para su noticia, y que se sirva disponer lo conveniente á su cumplimiento; en la inteligencia de que se traslada á la Direccion general de Rentas, previniéndosela ademas que al tiempo de despachar los equipages en las Aduanas se formalicen las correspondientes hojas de adeudo con la figuracion de los derechos Reales y particulares, á fin de que en todo tiempo consten los efectos despachados con libertad, por si conviniere hacer en adelante las modificaciones que exijan las circunstancias.

De la de S. M. lo traslado á VV. SS. para su puntual cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 17 de Junio de 1817.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Sobre que los Consejos de Guerra permanentes no impongan á los reos que no sean militares castigos de baquetas.

(Se recibió en Mégico en 3 de Diciembre de 1817.)

(En 26.) Con motivo de haber sido nombrado el regimiento de Infantería del Rey para dar baquetas á reos paisanos sentenciados por el Consejo de Guerra permanente de la provincia de Granada, representó el Coronel del mencionado cuerpo, manifestando que no le parecia fundado imponer un castigo puramente militar á paisanos por delitos que no eran de los expresados en la ordenanza, ni decoroso á las armas del Rey que fuese la tropa ejecutora de ellos: S. M., habiendo oido al Consejo Supremo de la Guerra, y conformándose con su parecer, se ha servido resolver que el castigo de baquetas no se imponga á individuos que no sean militares, sino por delitos clasificados en la ordenanza. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia, gobierno y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 26 de Junio de 1817 (1).

(1) Aunque sabemos que la pena de azotes está abolida y aun reprobada por el decreto de las Cortes españolas de 8 de Septiembre de 813, mas claramente y con mas extension por la Real cédula de 28 de Mayo de 820, y despues por el decreto del Congreso general de Mégico de 2 de Agosto de 822; nos ha parecido mas conveniente dejar correr en esta edicion la circular que limita la pena de baquetas á los militares, porque puede ser mas útil tenerla á la vista que dejarla en el olvido.—*N. E.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se refiere el artículo que ha de substituir al 64 y 65 del tít. 10, trat. 8.º de las Reales ordenanzas del ejército, sobre el castigo o pena que impone al que con alevosía, premeditacion ó caso pensado matare á otro ó lo hiriere.

(*Recibida en Mégico en* 8 *de Diciembre de* 1817.)

(En 30.) Habiéndose formado causa al Sargento segundo del Regimiento Real de Zapadores Minadores Pontoneros Pedro Perez por haber herido dentro del cuartel á un Cabo del mismo Regimiento en la noche del 24 de Diciembre de 1815, de cuyas heridas no le resultó la muerte; y hallándose confeso, fué condenado por dicho delito en Consejo de Guerra ordinario á la pena de ser ahorcado con arreglo al trat. 8.º, tít. 10 art. 64 de la Ordenanza general del ejército; pero que se suspendiese la ejecucion hasta consultarla á S. M. por si tenia á bien determinar le comprendiese la Real órden de 27 de Abril de 1770, por la que tuvo á bien el Sr. Don Cárlos III en un caso igual al presente modificar la ordenanza de marina, que tambien imponia pena de muerte á cualesquiera que á bordo ó en tierra hiriese á otro de caso pensado ó alevosamente, conmutándole en la de diez años de presidio siempre que no resultase la muerte, lo que apoyaban el Ingeniero general y Asesor general del Real Cuerpo de Ingenieros, en consideracion á las circunstancias y época en que se verificó el citado delito, y á que si los individuos de la armada merecieron del piadoso corazon del Sr. D. Cárlos III la modificacion del citado artículo de las ordenanzas de marina, tambien era de esperar que los del ejército mereciesen igual consideracion á S. M., que ha tenido á bien resolver, despues de haber oido el dictámen del Consejo Supremo de la Guerra, conformándose con él, que sea extensiva al ejército la misma gracia que su Augusto Abuelo se dignó conceder á la armada; y en su consecuencia para evitar interpretaciones acerca de lo prevenido en los artículos 64 y 65 del tít. 10 trat. 8.º de las Reales ordenanzas del ejército, se substituya en lugar de ellos el siguiente: „El que con alevosía, premeditacion ó caso pensado matare á otro, ó le hiriere, si resultase la muerte, sea ahorcado; pero si de la herida no resultase la muerte, sufra el reo la pena de diez años de presidio." Y hallándose comprendido en esta soberana resolucion el citado Sargento Pedro Perez, ha tenido á bien S. M. declararlo indultado de la pena de horca á que habia sido sentenciado imponiéndole la de diez años de presidio. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia, gobierno y debido cumplimiento en la parte que le corresponda. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Junio de 1817.

JULIO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Tesorero general. Expresa son comprehendidos al goce del Montepio militar las viudas de los Oficiales que por naufragios, incendios y terremotos hubieren fallecido ó fallecieren de sus resultas hallándose en servicio activo.

(*Recibida en Mégico en* 8 *de Diciembre de* 1817.)

(En 7.) Con fecha de 9 de este mes me traslada el Señor Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda lo que copio.

El Secretario del Supremo Consejo de la Guerra me dice con fecha 30 de Julio último lo siguiente:

Por Real resolucion de 7 del actual se ha servido el REY nuestro Señor conceder, á consulta del Consejo Supremo de la Guerra, á Doña Maria Manuela Gertrudis de Mendizabal, viuda del Sargento mayor que fué del regimiento de Infantería de la Albuhera Don Miguel Barber, la pension de cuatro mil reales de vellon al año que la corresponde en el Montepio militar, respectiva á dicho empleo, con que desgraciadamente falleció su marido en el naufragio del Navío S. Salvador, uno de los que componian en el año de 1812 la expedicion destinada á Montevideo, cuya asignacion deberá satisfacerse á la interesada, residente en Canarias, por la Tesorería de aquel ejército desde el dia 1.º de Septiembre del citado año de 1812 en que, segun aparece de las exquisitas diligencias practicadas para saber el paradero de dicho Oficial, fué el siguiente al de su muerte. Asimismo se ha servido declarar S. M. con la misma fecha, por punto general, que sin embargo de que el art. 7.º cap. 8.º substituido nuevamente por la circular de 12 de Febrero del año próximo pasado (1) al del reglamento del Montepio militar no especifica ni abraza este caso, ni el de los incendios y terremotos de que se hace mencion en el primitivo art. 7.º del Reglamento, no habiendo sido la intencion de S. M. al substituir el precitado artículo dejar privadas á las familias de los Oficiales que han fallecido ó fallecieren en cualquiera de los referidos tres casos del derecho á la pension que por esta circunstancia adquieran aun cuando se hubiesen casado, como la Mendizabal, sin opcion á ella, debe considerarse como vigente en esta parte el citado art. 7.º cap. 8.º del reglamento del Montepio militar, y sobre-entendidos bajo la palabra funcion de guerra en el nuevamente substituido los expresados tres casos de naufragios, incendios, y terremotos, siempre que estos acontecimientos desgraciados acaeciesen en funcion del servicio. De Real órden lo traslado á V. S. para su cumplimiento, y que la circule á quien corresponde.

Y yo lo hago á V. S. para los propios efectos; dándome aviso

(1) Véase en su lugar.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se refiere el artículo que ha de substituir al 64 y 65 del tít. 10, trat. 8.º de las Reales ordenanzas del ejército, sobre el castigo o pena que impone al que con alevosía, premeditacion ó caso pensado matare á otro ó lo hiriere.

(*Recibida en Mégico en* 8 *de Diciembre de* 1817.)

(En 30.) Habiéndose formado causa al Sargento segundo del Regimiento Real de Zapadores Minadores Pontoneros Pedro Perez por haber herido dentro del cuartel á un Cabo del mismo Regimiento en la noche del 24 de Diciembre de 1815, de cuyas heridas no le resultó la muerte; y hallándose confeso, fué condenado por dicho delito en Consejo de Guerra ordinario á la pena de ser ahorcado con arreglo al trat. 8.º, tít. 10 art. 64 de la Ordenanza general del ejército; pero que se suspendiese la ejecucion hasta consultarla á S. M. por si tenia á bien determinar le comprendiese la Real órden de 27 de Abril de 1770, por la que tuvo á bien el Sr. Don Cárlos III en un caso igual al presente modificar la ordenanza de marina, que tambien imponia pena de muerte á cualesquiera que á bordo ó en tierra hiriese á otro de caso pensado ó alevosamente, conmutándole en la de diez años de presidio siempre que no resultase la muerte, lo que apoyaban el Ingeniero general y Asesor general del Real Cuerpo de Ingenieros, en consideracion á las circunstancias y época en que se verificó el citado delito, y á que si los individuos de la armada merecieron del piadoso corazon del Sr. D. Cárlos III la modificacion del citado artículo de las ordenanzas de marina, tambien era de esperar que los del ejército mereciesen igual consideracion á S. M., que ha tenido á bien resolver, despues de haber oido el dictámen del Consejo Supremo de la Guerra, conformándose con él, que sea extensiva al ejército la misma gracia que su Augusto Abuelo se dignó conceder á la armada; y en su consecuencia para evitar interpretaciones acerca de lo prevenido en los artículos 64 y 65 del tít. 10 trat. 8.º de las Reales ordenanzas del ejército, se substituya en lugar de ellos el siguiente: „El que con alevosía, premeditacion ó caso pensado matare á otro, ó le hiriere, si resultase la muerte, sea ahorcado; pero si de la herida no resultase la muerte, sufra el reo la pena de diez años de presidio." Y hallándose comprendido en esta soberana resolucion el citado Sargento Pedro Perez, ha tenido á bien S. M. declararlo indultado de la pena de horca á que habia sido sentenciado imponiéndole la de diez años de presidio. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia, gobierno y debido cumplimiento en la parte que le corresponda. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Junio de 1817.

JULIO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Tesorero general. Expresa son comprehendidos al goce del Montepio militar las viudas de los Oficiales que por naufragios, incendios y terremotos hubieren fallecido ó fallecieren de sus resultas hallándose en servicio activo.

(*Recibida en Mégico en* 8 *de Diciembre de* 1817.)

(En 7.) Con fecha de 9 de este mes me traslada el Señor Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda lo que copio.

El Secretario del Supremo Consejo de la Guerra me dice con fecha 30 de Julio último lo siguiente:

Por Real resolucion de 7 del actual se ha servido el REY nuestro Señor conceder, á consulta del Consejo Supremo de la Guerra, á Doña Maria Manuela Gertrudis de Mendizabal, viuda del Sargento mayor que fué del regimiento de Infantería de la Albuhera Don Miguel Barber, la pension de cuatro mil reales de vellon al año que la corresponde en el Montepio militar, respectiva á dicho empleo, con que desgraciadamente falleció su marido en el naufragio del Navío S. Salvador, uno de los que componian en el año de 1812 la expedicion destinada á Montevideo, cuya asignacion deberá satisfacerse á la interesada, residente en Canarias, por la Tesorería de aquel ejército desde el dia 1.º de Septiembre del citado año de 1812 en que, segun aparece de las exquisitas diligencias practicadas para saber el paradero de dicho Oficial, fué el siguiente al de su muerte. Asimismo se ha servido declarar S. M. con la misma fecha, por punto general, que sin embargo de que el art. 7.º cap. 8.º substituido nuevamente por la circular de 12 de Febrero del año próximo pasado (1) al del reglamento del Montepio militar no especifica ni abraza este caso, ni el de los incendios y terremotos de que se hace mencion en el primitivo art. 7.º del Reglamento, no habiendo sido la intencion de S. M. al substituir el precitado artículo dejar privadas á las familias de los Oficiales que han fallecido ó fallecieren en cualquiera de los referidos tres casos del derecho á la pension que por esta circunstancia adquieran aun cuando se hubiesen casado, como la Mendizabal, sin opcion á ella, debe considerarse como vigente en esta parte el citado art. 7.º cap. 8.º del reglamento del Montepio militar, y sobre-entendidos bajo la palabra funcion de guerra en el nuevamente substituido los expresados tres casos de naufragios, incendios, y terremotos, siempre que estos acontecimientos desgraciados acaeciesen en funcion del servicio. De Real órden lo traslado á V. S. para su cumplimiento, y que la circule á quien corresponde.

Y yo lo hago á V. S. para los propios efectos; dándome aviso

(1) Véase en su lugar.

de quedar en ejecutarlo para mi gobierno. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de Agosto de 1817.

CIRCULAR

Del Consejo Real. Se reitera, para generalizar en todo el reino la inoculacion de vacuna que las Chancillerías, Audiencias reales, Corregidores &c., cuiden del puntual y exacto cumplimiento de lo mandado en 14 de Agosto de 1815.

(*Publicada en el n.º 270 del Noticioso general de Mégico del miércoles 24 de Septiembre de* 1817.)

(En 8.) En circular de 14 de Agosto del año próximo pasado (1) comuniqué á V. de acuerdo del Consejo la Real órden de S. M. de 14 de Abril del mismo año, por la que se sirvió resolver el mas puntual cumplimiento de lo mandado en Real cédula de 21 de Abril de 1805, é instruccion publicada por la Junta superior gubernativa de medicina en Septiembre del propio año, mandando se generalizase la inoculacion de la vacuna en la península, á fin de que dispusiese su mas exacta observancia, y que para el mismo efecto las circulase á las Justicias de los pueblos de su partido.

Posteriormente dió cuenta al Consejo la referida Junta superior de medicina de que son muchos los pobres que se resisten por una preocupacion ó mala inteligencia á prestar sus hijos para tan sencilla operacion, privándoles de un bien que les libra de la viruela natural, y por sus resultas de una deformidad, de la pérdida de la vista, de varias otras enfermedades, y aun de la muerte misma; que desde el dia 23 de Mayo hasta el 17 de Junio último se habian presentado en los Reales Hospitales General y Pasion de esta Corte varios enfermos con viruelas naturales: que de estas unas habian sido discretas; pero que otras de la clase de confluentes habian llegado á hacerse tan malignas, que quitaron la vida á dos adultos; y finalmente, que constaba por relacion de los mismos interesados que no habian inoculado de la viruela natural ni de la vacuna en tiempo alguno.

Enterado de todo el Consejo ha acordado se repita á las Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores, Alcaldes mayores y Justicias del reino el mas puntual y exacto cumplimiento de lo mandado por este Supremo Tribunal de la referida circular de 14 de Agosto de 1815.

Lo participo á V. de su órden para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde, y que al mismo fin la circule á las Justicias de los pueblos de su distrito; dándome aviso para noticia del Consejo. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 8 de Julio de 1817.

(1) Véase en su lugar.

REAL CEDULA

De S. M. y Señores del Consejo, por la cual se establecen las reglas convenientes para la aprehension y castigo de los malhechores, evitar que se repitan sus violencias y robos, y afianzar la tranquilidad y seguridad pública.

(En 10.) Don *Fernando* VII por la gracia de Dios, REY de Castilla &c. &c. A los del mi Consejo, Presidentes &c. &c. *sabed*: Que los robos y violencias que se cometian en diferentes partes del reino, á pesar de las providencias dictadas despues de mi feliz regreso á España para la aprehension y castigo de los malhechores, llamaron mi soberana atencion; y queriendo cortar de raiz estos excesos, y afianzar la tranquilidad y seguridad de mis amados vasallos, tuve á bien resolver por mi Real órden de 7 de Marzo próximo que el mi Consejo me consultase si para conseguirlo seria conveniente establecer nuevas penas y coartar los términos, y dispensar formalidades en las causas contra semejantes delincuentes. Para desempeñar el mi Consejo este encargo con el acierto que exige su importancia, tuvo por conveniente oir el dictámen de mis tres Fiscales, quienes manifestando, entre otras cosas, que las leyes comprendidas en el tít. 17 lib. 12 de la Novísima Recopilacion, y la Real cédula expedida en 22 de Agosto de 1814 (1) contenian cuantas medidas pudiese excogitar la prudencia, para la aprehension y subsiguiente castigo de los ladrones de costumbre, salteadores de camino, y otros malhechores públicos, que por lo mismo no habia necesidad de nueva ley, y que lo que importaba era asegurar la observancia de aquellas por las Justicias y Autoridades militares con actividad y sin colusion ni disimulo; propusieron, bajo de estos principios las medidas que estimaron oportunas, las que me hizo presente el mi Consejo en consulta de 26 del mismo mes de Marzo, con algunas adiciones que consideró necesarias para el nuevo rumbo que se indicaba, recibiese toda la posible perfeccion; y conformándome Yo con su dictámen he venido en resolver:

1.º Que todos los capitanes ó Comandantes generales de las provincias, requiriendo cuantas noticias estimen de los Corregidores, Justicias, Ayuntamientos y demas personas que puedan darlas exactas del estado de inseguridad en que se hallaren los pueblos y los caminos del distrito de su mando, pongan en movimiento continuo y ordenado todas las tropas disponibles que estuvieren á sus órdenes, á fin de hacer efectiva la aprehension de los ladrones y malhechores públicos, adoptando para conseguirlo las disposiciones que les sugieran su prudencia y celo, cometiendo su ejecucion y la direccion de la fuerza á Gefes activos de conocida honradez y celo, y dando aviso á los acuerdos de las Audiencias y Chancillerías, á los Corregidores y Justicias para que por su parte coadyuven las operaciones en cuanto fuere necesario ó conducente.

(1) Véase en el Suplemento.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

2.º Estando destinada la fuerza armada militar no ménos á restablecer y conservar la tranquilidad pública interior del estado que para defenderle contra los ataques exteriores, se distribuirá toda ella en las provincias del reino, segun la necesidad y proporcion de cada una, para que se emplee en dicho servicio, sin exceptuar la ocupada en las guarniciones de plazas, cuando lo exija la urgencia, y no se comprometa la seguridad de aquellas.

3.º Para que este servicio no se dificulte ni se entorpezca por falta de auxilios necesarios, cuidarán los Intendentes y demas á quienes corresponda, bajo de toda responsabilidad, de que la tropa y Oficialidad que se destinare á la persecucion de ladrones y malhechores esté puntualmente asistida de pagas, equipo y armamento necesario, á fin de no causar gravamen á los Pueblos con exacciones y pedidos que puedan excusarse.

4.º Se releva á los consejos de Guerra establecidos en las provincias de la formacion de procesos y causas á los reos que las tropas aprehendieren en el Campo ó en poblado, exceptuando los casos en que aquellos hicieren fuego ó resistencia con arma blanca, segun y como se dispuso en los artículos 8, 9 y 10 de la instruccion de 29 de Junio de 1784, (1) á los que deberán quedar ajustados los 5. 6, 7 y 10 del reglamento inserto á continuacion de la primera en la Real cédula de 22 de Agosto de 1814.

5.º En consecuencia de esta variacion, los ladroues y malhechores que las tropas aprehendieren se entregarán inmediatamente á disposicion de las Salas del Crimen de las respectivas Chancillerías y Audiencias del Territorio, por las cuales deberán ser procesados, juzgados y castigados, conforme á las leyes del reino, á excepcion únicamente de los reos militares, los cuales quedarán exentos de la sujecion á la jurisdiccion ordinaria.

6.º Los citados Tribunales en la formacion de los procesos de esta clase omitirán cualesquiera diligencias excusables que no fueren necesarias ó muy convenientes para la completa averiguacion de los hechos sustanciales, en cuanto al delito y sus perpetradores, cómplices y auxiliantes, y estando las causas en estado de plenario se estrecharán los términos para su conclusion y sentencia, concediendo los puramente precisos para que los reos puedan probar las exenciones legales que no estuvieren bastantemente acreditadas en el sumario.

7.º Los mismos Tribunales y los Jueces ordinarios en los casos en que las leyes del reino tienen establecida expresamente la pena capital para los delitos de robo calificado, la impondrán forzosamente á los reos sin arbitrio á conmutarla en otra alguna, supuesta la prueba legal competente, como así está prevenido por la ley 10, tít. 2.º, lib. 3.º de la Novísima Recopilacion.

8.º Para conseguir plenamente el objeto de mis paternales des-

(1) Es la ley 5 tít. 17 lib. 12 de la N. R. ya citada.—*N. E.*

velos se restablecerá el órden y modo de proceder contra los bandidos y salteadores que anduvieren en cuadrilla, determinado y prescrito por la ley 1.ª tít. 17 lib. 12 del mismo Codigo, la cual deberá ponerse en plena ejecucion y observancia por los Tribunales y Justicias en sus respectivos territorios procediendo con toda actividad.

9.º Los Capitanes Generales y los acuerdos de las Chancillerías y Audiencias darán parte indefectiblemente al mi Consejo por ahora todos los correos, ó cuando ménos una vez á la semana, de lo que se ejecute y adelante en la aprehension de foragidos, en la formacion de sus causas, y en el restablecimiento de la seguridad de los pueblos y caminos; expresando los Capitanes generales los reos aprehendidos por la tropa, y el dia, parage y motivo de la prision, y los Acuerdos lo harán tambien de las causas pendientes, sujetos presos ó comprehendidos en ellas, su delito, dia en que empezaron y estado que tengan; noticiándose igualmente en los mismos partes ó con separacion, los robos y excesos que se cometan en sus distritos, con designacion del pueblo á que corresponda el territorio en que se verifiquen, para que con estas noticias puntuales, y el conocimiento de los casos particulares que ocurran, pueda el mi Consejo acordar las providencias conducentes á que alcance su autoridad, ó consultarme lo que fuere necesario, y las mismas Autoridades enviarán directamente un ejemplar conforme de estos partes á mi Secretario de Gracia y Justicia.

10. Conforme á lo resuelto por Mí en la citada Real cédula de 22 de Agosto de 1814, se restablecerán y repondrán las escuadras del Valle de Valls y las rondas volantes del Principado de Cataluña, la Compañia suelta en el Reino de Aragon y las de los Escopeteros Voluntarios de Andalucia y Valencia, sobre el pié y bajo las reglas de su primitiva creacion, poniendo esta fuerza armada á las inmediatas órdenes y dependencia de los respectivos Regentes y Gobernadores de las salas del crímen.

11. Las recompensas ofrecidas en la Real cédula del año de 814 é instrucciones que en ellas se insertan á la tropa que se empleare en la persecucion de malhechores se aumentarán en la forma siguiente: A la tropa ó paisanage por cada malhechor que aprehendiere en despoblado se gratificará, si la aprehension fuere simple, con trescientos reales, y hasta quinientos cuando fuere hecha en cuadrilla ó con resistencia, y se aplicará á dicha tropa ó paisanage solo la mitad de lo que se aprehendiere á los ladrones y malhechores, y no tuviese dueño conocido; entendiéndose que si concurrieren paisanos y soldados unidamente, se han de distribuir entre todos á proporcion de hombres las cantidades correspondientes. haciendo el repartimiento entre la tropa, el Oficial que la mandare, y entre el paisanage, el Alcalde ó Justicia que hubiere reunido ó dispuesto la partida, así como verificándose la aprehension por

solo el paisanage deberá percibir íntegra la gratificacion; y el mérito que contrajeren los Ministros, Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias, y los Oficiales militares en la persecucion y aprehension de los malvados, se graduará segun el resultado de las acciones por el Consejo y los Gefes Superiores militares respectivamente para darles el premio que corresponda, á cuyo fin lo pondrán en mi Real noticia. El pago de las citadas recompensas será tan efectivo y pronto como el servicio que hicieren, teniendo entendido los Ministros, Justicias, Comandantes y tropa á cuyo cargo estuviere la persecucion de los malvados, sustanciacion y determinacion de las causas que formaren, que así como será indefectible el galardon de su celo, lo será igualmente el castigo que aguarda á la falta de él, á su lentitud, y cuanto se justifique haber contribuido á que no tengan efecto mis paternales miras para exterminar á unos perversos atentadores de la vida, hacienda y tranquilidad de mis amados vasallos.

12. Siempre que se justifique un delito de la clase de que se trata, que merezca la pena capital, se excusará la acumulacion de otras causas que pendieren contra los reos.

13. Se procurará por todos medios el restablecimiento de hospicios, casas de correccion, construccion de cárceles cómodas y seguras, la seguridad de los presidios menores, y demas establecimientos de que tratan las leyes, dirigido todo al recomendable fin de reformar las costumbres públicas y prevenir la perpetracion de los crímenes, objeto principal de toda buena legislacion.

14. Y finalmente, con el objeto de facilitar el conocimiento y persecucion de los verdaderos malhechores y personas que induzcan fundadas sospechas de serlo, he resuelto que todos los que viajen á cinco leguas del pueblo de su residencia, lleven pasaportes de las respectivas Justicias con término fijo para la presentacion de ellos á la del lugar de su destino, expresando señas y armas, y á los tragineros se darán estos pasaportes por el tiempo limitado de seis meses, renovándolos, cumplido que sea, si no dieren motivo á recelar de su conducta.

Publicada en el mi Consejo la antecedente Real resolucion, acordó su cumplimiento y expedir esta mi cédula. Por la cual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones, veais la expresada mi Real determinacion, y la guardeis, cumplais y ejecuteis, y hagais guardar, cumplir y ejecutar en la parte que os corresponda, sin contravenirla, permitir ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Palacio á 10 de Julio de 1817.—YO EL REY.—Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor, la hice escribir por su mandado. (*Siguen las firmas*).

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra al Secretario del Supremo Consejo de este ramo. Acuerda S. M. por resolucion á la duda que se expresa que la Sala de Justicia de este Tribunal conozca en los pleitos civiles que se susciten contra los Ministros del mismo.

(En 14.) He dado cuenta al REY de lo acordado de ese Supremo Consejo que comunicó á V. S. con su oficio de 26 de Junio anterior, en que con motivo de la duda que habia ocurrido al Auditor de Guerra de esta provincia, acerca de si corresponderia al Juzgado de la Capitanía general el conocimiento de pleitos civiles que en él pendian contra dos Ministros del mismo Consejo, manifestaba el Tribunal que la Sala de Justicia del mismo debia conocer de dichos pleitos, respecto á que ademas de no ser esto contra lo dispuesto en la última planta (1), lo exigia así el decoro de los Ministros y del Consejo; y conformándose S. M. con este parecer, se ha servido mandar que la Sala de Justicia de ese Supremo Tribunal conozca en los pleitos civiles que se susciten contra los ministros del mismo. De órden de S. M. lo comunico á V. S. para su inteligencia y demas efectos convenientes en ese Tribunal. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 14 de Julio de 1817.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se manda sin la menor excepcion se guarde y observe la Real órden de 23 de Noviembre de 1786, y el artículo 16 del capítulo 7 del reglamento del Montepio militar en cuanto á que pertenezcan incorporados en él, aunque pasen á destinos pertenecientes á otro Monte, los individuos militares.

(*Publicada en el n.º 357 del Noticioso general de Mégico del miércoles 15 de Abril de 1818.*)

(En 26.) Con esta fecha digo al Presidente de la junta del Montepio de oficinas, lo que sigue:—En Reales resoluciones de 28 de Mayo y 6 de Junio últimos, comunicadas por el Secretario del Consejo de Guerra á este Ministerio, se sirvió el REY determinar que D. José de Santiago y D. Juan José de Murrieta, el primero oficial del archivo secreto del Consejo de Ordenes, y el segundo Administrador principal de Correos de Bilbao, continúen incorporados en el Montepio militar, sin embargo de la Real órden de 9 de Junio de 1815 (2), que declara al empleado, afecto al Monte á que pertenece su último destino. La Junta del Montepio de Oficinas, á quien trasladé estas Reales órdenes, aunque ha tenido presente que son conformes á la Real órden de 23 de Noviembre de 1786, y al artículo 16 capítulo 7 del reglamento del Montepio militar; ha manifestado la necesidad de que en este punto se adopte una regla general invariable, sin la arbitrariedad de conveniencia á que se deja expedi-

(1) Véase en el Suplemento.—(2) Véase en su lugar.

to el camino en dichas Reales resoluciones, la cual es muy perjudicial al Montepio de Oficinas, especialmente ahora que tantos militares han pasado al servicio de la Real Hacienda; y enterado S. M. de todo, se ha servido mandar que se observen sin la menor excepcion la citada órden y artículo del reglamento del Montepio militar, en cuanto á que permanezcan en el los individuos que han estado incorporados, aunque pasen á destinos pertenecientes á otros Montes. De orden del Rey lo traslado á V. para los efectos conducentes.

Dios guarde á V. muchos años. Palacio 26 de Julio de 1817.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se prescriben las reglas por las que han de ser juzgados en la forma y por las Autoridades que se expresan los factores, cabezas, promovedores y sostenedores de la revolucion é insurreccion de América.

(*Recibida en Mégico á 8 de Diciembre de* 1817.)

(En 28.) Con motivo de la reconquista de la plaza de Cartagena de Indias el 7 de Febrero de 1816 por las tropas Reales á las órdenes de los Tenientes generales D. Pablo Morillo, General en gefe del ejército expedicionario en Costa firme, y D. Francisco de Montalvo, Virey del Nuevo reino de Granada, fueron arrestados en ella varios individuos de los que principalmente influyeron en la substraccion de dicha ciudad y su provincia de la obediencia al Gobierno legítimo en la continuacion de la rebelion, y en la resistencia abierta y prolongada con que disputó su ocupacion á las tropas del REY; y se procedió á formar el correspondiente proceso á nueve de los principales factores y cabezas de la rebelion para imponerles el condigno castigo á que por sus delitos eran merecedores; pero habiéndose suscitado varias dudas acerca del tribunal en que debian ser juzgados dichos reos, dispuso el Virey y Capitan general de la provincia que lo fuesen en consejo de Guerra de Oficiales de superior graduacion, como se verificó, ejecutándose la sentencia de horca y perdimiento de bienes á que fueron condenados. Y al mismo tiempo que este Gefe dió cuenta con documentos del motivo de sus disposiciones relativas al proceso, sentencia y ejecucion de dichos reos, solicitando la soberana aprobacion, pidió que se fijasen las reglas que debia seguir para juzgar á los criminales de la clase de aquellos, por lo muy interesante que era al bien del servicio, á la solida tranquilidad de aquel reino, y al objeto de evitar competencias entre los Gefes de igual autoridad, una soberana resolucion que sirviera de norma en los procedimientos contra los acusados de los expresados delitos, y asegurarse el pronto castigo de ellos.

Enterado el REY de uno y otro, se sirvió aprobar el 12 de Agosto último las disposiciones del Virey del Nuevo reino de Granada, respecto á los nueve reos ejecutados, y mandar á su Consejo

Supremo de la Guerra que le consultara lo que se le ofreciera acerca de las reglas que debieran adoptarse para proceder con los acusados de los crímenes enunciados; lo que verificó el Consejo en pleno tenido en 14 de Mayo último, y por acordada de 16 del mismo mes, exponiendo á S. M. lo que estimó conveniente; y el REY conformándose con el parecer de dicho tribunal se ha dignado resolver, que los factores, cabezas, promovedores y sostenedores de la revolucion é insurreccion de América, y los que aunque delincuentes y comprendidos en ella por su menor criminalidad no deben ser contados entre los anteriores, se clasifiquen en las ocho clases que siguen, y sean juzgados en la forma y por las Autoridades que á continuacion se expresan.

Serán comprendidos en la primera clase todos los individuos que mandando ejércitos, disfrutando grados ó empleos militares por los insurgentes, defendiendo plazas ó puestos fortificados, ó con las armas en la mano, han sido ó fueren hechos prisioneros por las tropas Reales.

En la segunda, las espías de cualquiera clase que sean, que han atentado ó atenten á la seguridad de las plazas fuertes, puntos fortificados ó ejércitos de S. M.

En la tercera, á los que se han ejercitado ó ejerciten en conmover y excitar á la rebelion á los pueblos tranquilos, y aun se han puesto ó pongan al frente de ellos, quemando, talando ó destruyendo aquellos lugares de que perciben su subsistencia los ejércitos de S. M.

En la cuarta, á los militares que habiendo pertenecido al ejército de S. M. han abandonado ó deserten de sus banderas, jurando y reconociendo el Gobierno revolucionario, aunque permanezcan bajo de él sin tomar las armas.

En la quinta, á los que abandonando los destinos que tenian ó tengan por el Gobierno legítimo tomen otros del revolucionario, ó sin ser empleados anteriormente, lo han sido ó fueren por este último.

En la sexta, á los que en sus proclamas, escritos ú opiniones públicas se han dedicado ó dediquen á encender ó sostener el fuego de la revolucion.

En la séptima, á los que abusando de la anarquía de un Gobierno revolucionario han asesinado, perseguido, denunciado ó saqueado á los vasallos tranquilos y fieles á S. M., ó lo hicieren en adelante.

En la octava y última, á los que estando empleados por el Gobierno legítimo han continuado ó continuaren en sus mismos destinos entre los insurgenres, jurando y reconociendo su gobierno.

Los comprendidos en las cuatro primeras clases, y en la octava, si fueren militares, serán juzgados en consejo de guerra ordinario ó de Oficiales generales militarmente, y segun las graduacio-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nes que tuvieren reconocidas por el Gobierno legítimo, observándose exacta y rigurosamente lo prevenido en la Real órden de 15 de Julio de 1806, á saber: Que en el caso de no conformarse los Vireyes ó Capitanes generales con las sentencias de los consejos de guerra ordinarios, se revean los procesos acompañados de un Oidor de la Real Audiencia del distrito, y tres si el delito mereciese la imposicion de pena aflictiva ó capital. Y para los casos que ocurran en que los dichos Vireyes ó Capitanes generales no se conformen por solo el dictámen del Auditor con las sentencias de los consejos de guerra de Oficiales generales, se reverán igualmente los procesos por tres Oidores de la Audiencia del territorio, y en su defecto por tres letrados de conocida probidad é instruccion, el Auditor y el Virey ó Capitan general de la provincia; y lo que se resuelva por los dichos se ejecutará inmediatamente miéntras duren las actuales circunstancias en que se hallan las Américas, para lo cual confiere S. M. á los Vireyes y Capitanes generales las facultades necesarias; debiéndose abstener de presidir los consejos de guerra de Oficiales generales que se celebren por las referidas causas, para que tengan su voto libre, y puedan aprobar ó reprobar las sentencias que en ellos se impusieren.

Y por lo que respecta á los comprendidos en las cuatro últimas clases que anteceden serán juzgados por las Autoridades civiles con arreglo á las leyes (á excepcion de los militares contenidos en la octava, que lo serán como queda dicho), debiéndose ejecutar las sentencias como las de los consejos de guerra inmediatamente á su resolucion, por considerarse los paises revolucionados de América en estado de guerra, y ser conveniente que el pronto é inmediato castigo (que se efectuará si posible fuese en los mismos lugares donde se cometió el delito) pueda servir en ellos de escarmiento, y contener á sus habitantes dentro de los límites de la obediencia y subordinacion debida á su Soberano; pudiendo sin embargo disfrutar de los indultos que publiquen los Vireyes ó Capitanes generales, tanto los reos dependientes de la Autoridad militar como de la civil que comprenden las clases anteriores, siempre que por la naturaleza de sus delitos no deje de serles aplicable dicha gracia.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y puntual cumplimiento en los casos y causas que ocurran en la comprension de su mando, y á fin de que lo circule y haga saber y observar á quien y como corresponda. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 28 de Julio de 1817.

CIRCULAR

De la Direccion de Rentas. Previene por Real órden á los Subdelegados de Rentas, Escribanos y demas, que en la formacion y seguimiento de causas de aprehension, y modo de hacer la distribucion de lo que se declare comiso, se observe escrupulosamente lo prevenido en Reales órdenes é instrucciones, y en especial la de 8 de Junio de 1805.

(*Publicada en el Noticioso general de Mégico, del viérnes 20 de Febrero de* 1818.)

(En 30.) Por la Junta Suprema Central gubernativa del reino se circuló en 12 de Julio de 1809 la Real órden siguiente.

En las distintas causas de aprehension formadas en diversas Subdelegaciones de Rentas, que ha examinado la Suprema Junta Central y gubernativa del reino, ha visto con el mayor sentimiento la informalidad y falta de órden con que se procede en su seguimiento, sin observarse el método prescrito en las instrucciones y Reales órdenes, advirtiéndose en muchas un retraso sumamente perjudicial á los intereses de la Real Hacienda y de los reos. Y con el fin de evitar males de tanta trascendencia, mas reparables en las presentes circunstancias, se ha servido mandar la misma suprema Junta que V. S. prevenga al Asesor, Escribano de Rentas y del Resguardo, y á quienes competa, que observen con la mayor escrupulosidad lo prevenido en Reales órdenes é instrucciones sobre la formacion y seguimiento de causas, y en especial la de 8 de Junio de 1805, pues de lo contrario serán castigados y tratados con el mayor rigor; haciendo V. S. entender, y comunicando esta misma órden á los Subdelegados particulares del distrito de esa provincia para su puntual observancia.

Con motivo de un expediente suscitado por varios individuos del Resguardo de Alicante sobre el modo de hacer las distribuciones de las embarcaciones, coches, carruages y bagages que se aprehenden y declaran decomiso, pretendiendo algunos individuos que el Comandante no debe tener parte en los referidos artículos, ni estos estar sujetos para su distribucion al órden que se sigue en los géneros ó efectos que se aprehenden en los mismos; se ha comunicado á esta Direccion general de Rentas con fecha 18 del corriente por el Ministerio de Hacienda una Real órden, mandando que para evitar las disputas que se suscitan por algunos individuos se circule nuevamente la expresada Real órden de 12 de Julio de 1809, y los artículos 41 y 47 de la Real cédula de 8 de Junio de 1805, que tratan de la aplicacion y distribucion de comisos, y las partes que correspondan á los Comandantes y Cabos de los Resguardos en concurrencia ó sin ella; y que de las aprehensiones que se hagan, y de las que hubiera pendientes, se formen las distribuciones por las Contadurías respectivas, con sujecion á lo que está mandado.

Y la Direccion, en cumplimiento de la citada Real órden de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

18 de este mes, lo noticia á V. para los efectos que se previenen; omitiendo el insertar los artículos 41 y 47 de la Real cédula de 8 de Junio de 1805, por creer que no faltarán ejemplares de dicha Real cédula en las Intendencias y Subdelegaciones respectivas, así como ha distribuido á los Resguardos por medio de los Administradores generales, los ejemplares competentes de las instrucciones que deben tener los mismos, en que se comprende la referida Real cédula; y del recibo de esta órden se servira V. darnos aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Julio de 1817.

AGOSTO.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Expresa el castigo y casos en que ha de aplicarse á los Oficiales del ejército, que abandonando sus banderas ó destinos se presentan en la corte, ó pasan sin licencia á otros puntos.

(*Publicada en el n.º* 316 *del Noticioso general de Mégico del Viérnes* 9 *de Enero de* 1818.)

(En 14.) Los repetidos ejemplares de los Oficiales del ejército que quebrantando los arrestos que sufren en distintos puntos de la Península, ó alterando la concesion de las Reales licencias que consiguen, se presentan en la corte á sorprender el magnánimo corazon de S. M. y dejar ilusorias las providencias de las Autoridades subalternas, ha llamado su Real atencion sobre la necesidad de dictar las medidas mas enérgicas para restablecer en los cuerpos el órden y disciplina que tanto han relajado los trastornos la pasada época, y que es la base de la verdadera utilidad de la fuerza militar; y habiendo oido sobre el particular á su Supremo Consejo de Guerra, ha tenido á bien resolver el REY nuestro Señor, informándose con el dictámen de dicho tribunal, que todo Oficial, de cualquiera graduacion que sea, que abandonando sus banderas ó destinos venga á esta corte, sea privado de su empleo. Y que para los casos en que haya de imponerse este castigo, arreglándose á lo que la ordenanza previene, se observe lo siguiente: inmediatamente que se note la falta de su destino de un Oficial, el Gefe del cuerpo lo participará al Inspector general de su arma y al Capitan general de la provincia, y á la revista del mes inmediato se dará de baja borrándose de las listas del cuerpo, y pasando á proponerse su empleo. Si el Oficial no dependiese de cuerpo, su Gefe inmediatamente lo noticiará al Capitan general de la provincia, y este á la via reservada de la Guerra para el conocimiento de S. M., y que se dé por vacante su empleo, y pueda proveerse en otro, si fuese de los de plaza determinada. Los Capitanes generales limitarán sus licencias temporales al distrito de sus respectivas provincias y por el tiempo prevenido por ordenanza, sin que sirva de disculpa al Oficial que sin la competente Real licencia salga de la de su destino para otra, y mucho menos para la corte, el haber obtenido pasaporte del Capitan general, pues este ha de quedar responsable del abuso de sus facultades, y el Oficial privado de su empleo. Todo Oficial que salga con comision del servicio, ó con licencia temporal, no podrá por ningun pretexto venir á la corte, como no sea paso preciso para su destino ú obtenga Real permiso para ello; y todo el que sea hallado en ella sin esta circunstancia será privado por el mero hecho de su empleo, dando aviso, ó poniéndolo el Gobernador de la Plaza á disposicion de su respectivo Inspector, para que dando cuenta á S. M. se le dé de baja, y proponga su empleo. Tampoco podrá, bajo la misma pena, pasar á otra provincia que á la que fuese destinado el que salga con comision del servicio ó con licencia temporal sin el competente permiso para ello. S. M. encarga á los Inspectores y Directores generales de todas las armas y á los Capitanes generales de todas las provincias, tan interesados en el restablecimiento del buen órden y disciplina del ejército, apliquen su eficaz celo por su mejor servicio, á fin de que estas sus Reales disposiciones se cumplan exactamente y sin la menor contemplacion ó disimulo, para que cese este desórden, y se observe lo que previenen las Reales ordenanzas, como lo requiere la utilidad del ejército.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 14 de Agosto de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Expresa, en resolucion al expediente que se refiere, lo que S. M. se sirve mandar para que á los Capitanes generales, Comandantes de armas, Presidentes de las Chancillerías y demas que se menciona, se les reserve en los teatros cómicos del Distrito de su mando respectivamente un palco diario, con calidad que si lo ocupan han de satisfacer como cualquiera otro su importe [1].

(En 4.) Exmo. Sor.—He dado cuenta al REY nuestro Señor de lo expuesto por V. E. en su informe de 22 de Julio último sobre la representacion de D. Francisco de Laborda, Asistente de Sevilla, en solicitud de que se le conserve en la posesion en que han estado todos los Asistentes, sus antecesores, de disfrutar el palco que le corresponde por su destino en el teatro comico de aquella ciudad, de cuyo uso dice le ha despojado el Gobernador militar. Asimismo, ha visto S. M. el oficio de V. E. de 11 de Enero último é informes que acompañaba, como tambien la exposicion que sobre el mismo asunto dirigió á V. E. Doña Ana Scianeri, dueña y em-

[1] Véase la Real órden de 14 de Febrero de 1818.

»

18 de este mes, lo noticia á V. para los efectos que se previenen; omitiendo el insertar los artículos 41 y 47 de la Real cédula de 8 de Junio de 1805, por creer que no faltarán ejemplares de dicha Real cédula en las Intendencias y Subdelegaciones respectivas, así como ha distribuido á los Resguardos por medio de los Administradores generales, los ejemplares competentes de las instrucciones que deben tener los mismos, en que se comprende la referida Real cédula; y del recibo de esta órden se servira V. darnos aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Julio de 1817.

AGOSTO.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Expresa el castigo y casos en que ha de aplicarse á los Oficiales del ejército, que abandonando sus banderas ó destinos se presentan en la corte, ó pasan sin licencia á otros puntos.

(*Publicada en el n.º* 316 *del Noticioso general de Mégico del Viérnes* 9 *de Enero de* 1818.)

(En 14.) Los repetidos ejemplares de los Oficiales del ejército que quebrantando los arrestos que sufren en distintos puntos de la Península, ó alterando la concesion de las Reales licencias que consiguen, se presentan en la corte á sorprender el magnánimo corazon de S. M. y dejar ilusorias las providencias de las Autoridades subalternas, ha llamado su Real atencion sobre la necesidad de dictar las medidas mas enérgicas para restablecer en los cuerpos el órden y disciplina que tanto han relajado los trastornos la pasada época, y que es la base de la verdadera utilidad de la fuerza militar; y habiendo oido sobre el particular á su Supremo Consejo de Guerra, ha tenido á bien resolver el REY nuestro Señor, informándose con el dictámen de dicho tribunal, que todo Oficial, de cualquiera graduacion que sea, que abandonando sus banderas ó destinos venga á esta corte, sea privado de su empleo. Y que para los casos en que haya de imponerse este castigo, arreglándose á lo que la ordenanza previene, se observe lo siguiente: inmediatamente que se note la falta de su destino de un Oficial, el Gefe del cuerpo lo participará al Inspector general de su arma y al Capitan general de la provincia, y á la revista del mes inmediato se dará de baja borrándose de las listas del cuerpo, y pasando á proponerse su empleo. Si el Oficial no dependiese de cuerpo, su Gefe inmediatamente lo noticiará al Capitan general de la provincia, y este á la via reservada de la Guerra para el conocimiento de S. M., y que se dé por vacante su empleo, y pueda proveerse en otro, si fuese de los de plaza determinada. Los Capitanes generales limitarán sus licencias temporales al distrito de sus respectivas provincias y por el tiempo prevenido por ordenanza, sin que sirva de disculpa al Oficial que sin la competente Real licencia salga de la de su destino para otra, y mucho menos para la corte, el haber obtenido pasaporte del Capitan general, pues este ha de quedar responsable del abuso de sus facultades, y el Oficial privado de su empleo. Todo Oficial que salga con comision del servicio, ó con licencia temporal, no podrá por ningun pretexto venir á la corte, como no sea paso preciso para su destino ú obtenga Real permiso para ello; y todo el que sea hallado en ella sin esta circunstancia será privado por el mero hecho de su empleo, dando aviso, ó poniéndolo el Gobernador de la Plaza á disposicion de su respectivo Inspector, para que dando cuenta á S. M. se le dé de baja, y proponga su empleo. Tampoco podrá, bajo la misma pena, pasar á otra provincia que á la que fuese destinado el que salga con comision del servicio ó con licencia temporal sin el competente permiso para ello. S. M. encarga á los Inspectores y Directores generales de todas las armas y á los Capitanes generales de todas las provincias, tan interesados en el restablecimiento del buen órden y disciplina del ejército, apliquen su eficaz celo por su mejor servicio, á fin de que estas sus Reales disposiciones se cumplan exactamente y sin la menor contemplacion ó disimulo, para que cese este desórden, y se observe lo que previenen las Reales ordenanzas, como lo requiere la utilidad del ejército.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 14 de Agosto de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Expresa, en resolucion al expediente que se refiere, lo que S. M. se sirve mandar para que á los Capitanes generales, Comandantes de armas, Presidentes de las Chancillerías y demas que se menciona, se les reserve en los teatros cómicos del Distrito de su mando respectivamente un palco diario, con calidad que si lo ocupan han de satisfacer como cualquiera otro su importe [1].

(En 4.) Exmo. Sor.—He dado cuenta al REY nuestro Señor de lo expuesto por V. E. en su informe de 22 de Julio último sobre la representacion de D. Francisco de Laborda, Asistente de Sevilla, en solicitud de que se le conserve en la posesion en que han estado todos los Asistentes, sus antecesores, de disfrutar el palco que le corresponde por su destino en el teatro comico de aquella ciudad, de cuyo uso dice le ha despojado el Gobernador militar. Asimismo, ha visto S. M. el oficio de V. E. de 11 de Enero último é informes que acompañaba, como tambien la exposicion que sobre el mismo asunto dirigió á V. E. Doña Ana Scianeri, dueña y em-

[1] Véase la Real órden de 14 de Febrero de 1818.

»

presaria del referido teatro, quejándose del Gobernador y Comandante de armas con motivo de ocupar el palco sin pagar su importe; y enterado de todo ha venido en declarar, conformándose con el parecer de V. E. que ni al Comandante de las armas, ni al Asistente, corresponde disfrutar palco alguno en el teatro de Sevilla, y que el palco doble de que se trata, que desde el Asistente Corac de Fuente-blanca ocuparon sus sucesores hasta la revolucion, y ahora el Comandante de las armas, debe de quedar desde luego á beneficio de la empresaria, conforme á lo dispuesto en la Real instruccion de 11 de Marzo de 1801 para el arreglo de teatros y compañías cómicas fuera de la Corte, que es la ley 12, tit. 33 lib. 7 de la Novísima Recopilacion, en que se previene que en las ciudades donde reside el Capitan ó Comandante general de la provincia, tenga por consideracion á su dignidad el palco que eligiere, mas entendiéndose esto pagando su importe. Asimismo se ha servido S. M. resolver por regla general, que el Asistente, los Corregidores y Alcaldes mayores, por ser Subdelegados de teatros; los Comandantes de las armas y los Capitanes generales, Presidentes de Chancillerías y Audiencias en el Distrito de su mando, y por consideracion á su dignidad, tengan en ellos diariamente su respectivo palco de órden que deberá reservárseles hasta la una del dia; pero con calidad de que siempre que lo ocupen han de satisfacer su importe como cualquiera persona particular, y segun se ejecuta en los teatros de la corte, donde ni el Presidente del Consejo, sin embargo de su alta gerarquía, y de ser la primera autoridad en el ramo de teatros, ni el Capitan general, ni el Corregidor, á pesar de ser Juez protector de todos los teatros del reino, ni el Censor político, ni los Regidores Comisarios de teatro disfruten palco alguno si no satisfacen su importe: todo lo que de Real órden comunico á V. E. para su inteligencia y la del Consejo; y á fin de que disponga lo correspondiente á su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años, Palacio 4 de Agosto de 1817.

Publicada en él la antecedente Real resolucion, se ha servido mandar se guarde y cumpla, y que á este fin, con su insercion, se imprima y circule á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores, Intendentes y Alcaldes mayores de las capitales del reino.

Lo que participo á V. de órden de este Supremo Tribunal para su inteligencia y efectos expresados; y del recibo de esta me dará aviso para trasladarlo á su noticia.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 21 de Agosto de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Secretario del Consejo Supremo de la Guerra al Ministro de Hacienda. Se considera á Doña María Rubio, viuda y madre del Subteniente D. Pablo de Angelis de Vargas, muerto en el segundo sitio de la plaza de Zaragoza, y á las demas madres viudas que se hallan en igual caso comprendidas en el artículo 1.º del Real decreto de 28 de Octubre de 1811. con el propio derecho á la pension en el Montepio Militar determinada por Real órden de 24 de Mayo de 1809, que las viudas cuyos maridos fallecieren en funcion de guerra.

(En 7.) Exmo. Sor.—Por Real resolucion de 7 del actual se ha servido determinar el REY nuestro Señor, á consulta del Consejo Supremo de la Guerra, que á Doña María Rubio de Vargas, de estado viuda, y madre del Subteniente que fué del Regimiento infantería de Voluntarios de Valencia, D. Pablo Angelis de Vargas, muerto en funcion de guerra en el segundo sitio de la plaza de Zaragoza, por cuya circunstancia se la concedió por Real órden de 9 de Octubre de 1814 la pension correspondiente á dicho empleo de su hijo en el Montepio militar, se la considere segun ha solicitado, la de dos mil quinientos reales de vellon al año, respectiva al empleo efectivo de Capitan, que es la de dos mas á que la dá derecho la Real órden de 24 de Mayo de 1809, en que apoya su preteusion, mediante á que sin embargo de que la citada Real órden habla solo de las viudas, y no de las madres viudas de los oficiales que perecieron en la mencionada plaza de Zaragoza: teniendo estas radicado y declarado su derecho a los beneficios del Montepio militar desde la formacion del último reglamento de este, el Consejo, con cuyo parecer ha tenido á bien conformarse S. M., ha considerado á la interesada y demas madres viudas que se hallan en el mismo caso, comprendidas en el artículo 1.º del decreto de 28 de Octubre de 1811, y por consiguiente en la citada Real órden de 24 de Mayo de 1809; esto es, con el propio derecho que las viudas, cuyos maridos fenecieron en funcion de guerra, dejando por este motivo á sus familias con doble derecho por haber efectuado sus matrimonios en clase que les daba opcion á pension aun cuando no hubiera mediado aquella circunstancia; debiendo abonarse en su consecuencia á la expresada Doña María Rubio de Vargas por Tesorería general, la nueva asignacion desde el dia siguiente al en que pereció su hijo, y descontársela del total haber que resulte á su favor las cantidades que haya percibido á cuenta de la pension de Subteniente que la estaba señalado. De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de Agosto de 1817.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se manda por regla general que las jubilaciones que en el todo ó parte se concedan, ha de entenderse por el mayor de los sueldos que los jubilados hayan llegado á obtener, observando respecto aquel caso lo determinado por S M. sobre sus deducciones.

(En 15.) Enterado el REY de la exposicion de VV. SS, de 17 de Julio último, en que preguntan si las dos terceras partes de jubilacion concedidas á D. Nicolás Guendica, Administrador general últimamente de Rentas estancadas de la provincia de Jaen, deben entenderse de los cincuenta mil reales que tenia de dotacion por reglamento su anterior destino de Administrador general de Rentas unidas de Cádiz, ó del de cuarenta mil reales á que estaba reducido su goce por sueldo máximo, se ha servido S. M. resolver por punto general, que la parte ó el todo de jubilaciones se entienda de los mayores sueldos que los jubilados hayan llegado á obtener en totalidad por reglamento y no por reduccion del sueldo maximo; pero conservándose, si la jubilacion se concediese con todo el sueldo mayor de cuarenta mil reales, lo que está determinado sobre él y sus deducciones, miéntras S. M. no disponga otra cosa. Lo comunico á VV. SS. de Real órden para su noticia y cumplimiento.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 15 de Agosto de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se designa el socorro que debe darse á los dependientes de Rentas que no tengan bienes y se hallen presos.

(En 18.) He dado cuenta al REY nuestro Señor de la consulta que hace el Gobernabor Subdelegado de Rentas de Santander, sobre si debe abonarse por alimentos la tercera ó alguna otra parte de sus sueldos á los empleados de Rentas miéntras estén arrestados ó suspensos, porque habiendo observado esta práctica en aquella Subdelegacion se opone en el dia á que se haga este abono la Contaduría principal de Rentas de aquella provincia, fundada en el artículo 37, capítulo 15 de la Real instruccion de 16 de Abril del año pasado; y S. M., conformándose con el dictámen de VV. SS., ha resuelto que con arreglo á lo mandado en Real órden de 1.° de Mayo de 1799, debe socorrerse á las dependientes de Rentas que no tienen bienes, con la misma cantidad que se socorre á los contrabandistas siempre que se hallen en un encierro; pero no si estuviesen en libertad, y solo suspensos de empleo y sueldo. De Real órden lo digo á VV. SS. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 18 de Agosto de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se declara sujetos á la contribucion general como todos los demas bienes particulares, las fincas de Propios de todo el reino.

(*Publicada en el n.° 314 del Noticioso general de Mégico á 5 de Enero de 1818.*)

(En 29.) Teniendo presente el REY nuestro Señor una exposicion del Corregidor de Jerez de la Frontera, en que pregunta si ha de incluirse en la contribucion general los bienes y fincas de Propios de la villa y su dilatado término; se ha servido S. M. resolver por punto general que todos los del reino se sujeten y comprendan en la contribucion como todos los demas bienes de particulares, con lo cual se observan los justos principios del sistema general de Real Hacienda establecido, y S. M. satisface sus continuos deseos de hacer aquella mas y mas suave por todos los medios posibles. Lo comunico á VV. SS. de Real órden para su noticia, publicacion y cumplimiento.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 29 de Agosto de 1817.

SEPTIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Expresa como S. M. no ha tenido á bien mandar se admitan las demandas de esponsales contra los militares en los términos que ordenan las Reales órdenes de 28 de Septiembre de 1774, y 28 de Noviembre de 1775, de que en su exposicion ha hecho mencion el M. R. Cardenal Vicario general.

(*Recibida en Mégico en 28 de Febrero de 1818.*)

(En 2.) Con esta fecha digo al M. R. Cardenal Patriarca, Vicario general lo que sigue:

He dado cuenta al REY nuestro Señor de la exposicion de V. Ema. de 25 de Abril de 1815, acerca de que se restablezca la observancia de las Reales órdenes de 28 de Septiembre de 1774 (1) y 28 de Noviembre de 1775 (2), relativas á la admision de las demandas de esponsales contra los militares en los términos prevenidos en ellas, suspendiéndose los efectos de la de 20 de Febrero de 1787, circulada por el Ministerio de la Guerra de mi cargo en 8 de Julio del mismo año, por las causas que ha manifestado; y teniendo presente que las referidas órdenes de los años de 74 y 75 quedaron derogadas por la pragmática posterior de 23 de Marzo de 1776 (3),

1 Es el núm. 5 tit. 2 lib. 10 de la Nov. R.—N. E.
2 Es el núm. 5 tit. 2 lib. 1 de la Nov R.—N. E.
3 Es la ley 9 tit. 2 lib. 10 de la Nov. Rec.—N. E.

que exige en todo matrimonio la licencia paterna, y en su defecto la declaracion de ser irracional el disenso por un Juez, bajo las penas civiles prescritas en ella, hasta llegar á desheredar al hijo de familia que se casare sin obtener dicha licencia, cuya pragmática es general, y comprende á todos los militares y jueces castrenses, y ademas se publicó en su confirmacion la Real cédula de 1.º de Febrero de 1784 para que no se admitan en los Tribunales demandas de matrimonios sin llevar la licencia paterna, ó la declaracion judicial del irracional disenso: que á consecuencia de esta Real cédula, y en vista de las frecuentes instancias de mugeres sobre esponsales contra los militares, se expidio la citada Real órden de 20 de Febrero de 1787, mandando que ántes de admitirse demandas de esponsales contra los Oficiales ó soldados se haga constar la licencia Real ó de sus Gefes, y la paterna, ó la resolucion del Tribunal de ser irracional el disenso: que en 31 de Agosto de 1801 no tuvo á bien acceder el Señor D. Cárlos IV á otra solicitud igual del antecesor de V. Ema. por los mayores perjuicios que la innovacion de las reglas establecidas produciria al bien del servicio y al particular de las familias, disponiendo que no solo se guardasen inviolablemente aquellas, y se abstuviesen los tribunales eclesiásticos de admitir demandas de esponsales sin los requisitos prescritos, sino lo conveniente para en el caso de que los Capitanes ó Coroneles negasen á los Sargentos, Cabos ó Soldados la licencia para casarse: que á los militares les comprenden las leyes del reino en todo lo que no esté expresamente prevenido en su ordenanza, y no es justo que renuncien a los privilegios que dispensan dichas leyes, y les corresponden como individuos de esta monarquía; y últimamente que estando establecido por la 18, tít. 2.º, lib. 1.º de la Novísima Recopilacion, que es la pragmática de 28 de Abril de 1803, que no pueda contraerse matrimonio sin la licencia de los Gefes y sin el consentimiento paterno, y que los Vicarios eclesiásticos que autoricen alguno para el que no estuviesen habilitados los contrayentes con los requisitos referidos, sean expatriados y ocupadas sus temporalidades, deben los militares y sus jueces eclesiásticos castrenses arreglarse en los matrimonios á esta ley general, que tanto beneficio causa á las familias; las cuales pueden impedir de este modo ciertos enlaces de los incautos jóvenes, que sin reparar en la desigualdad de la contrayente, llenan de deshonor á sus padres y parientes: conformándose S. M con lo que en vista de todo ha expuesto el Consejo Supremo ee la Guerra, no ha tenido á bien alterar la observancia de las indicadas Reales ordenes de 20 de Febrero de 1787 y 31 de Agosto de 1801, que son consiguientes á lo prescrito en las leyes del reino, de que no admitan los jueces eclesiásticos demandas de esponsales sin las licencias prevenidas, y el consentimiento paterno, ó la resolucion judicial de ser irracional el disenso, en los términos establecidos en la indicada pragmática de 28 de Abril de 1803, que

comprende tambien á los Jueces Castrenses. Al mismo tiempo, y con el objeto de atajar la repeticion que se nota de algun tiempo á esta parte en las solicitudes de matrimonios reservados de los militares, bajo varios pretextos; conformándose igualmente el REY con el parecer del propio Consejo de la Guerra, se ha servido mandar que en todos los casos de esta clase, aunque se dirijan por el conducto de V. Ema., se observe á la letra el artículo 18 del capítulo 1.º del reglamento del Montepio militar, que previene que si por hallarse comprometido el honor de una muger ú otro motivo tuviere á bien S. M. no negar á un Oficial la licencia para casarse, aunque en la contrayente no concurran las circunstancias prevenidas en dicho reglamento, quede privado de su empleo; y que si el Oficial tuviere por su edad obligacion de pedir el consentimiento paterno, con arreglo á lo establecido en la anunciada pragmática de 28 de Abril de 1803, se dé conocimiento de su enlace á su padre, madre, tio &c., cada uno en su caso, á fin de que usen del derecho que les da la ley de oponerse, entablando ante el Juez competente las excepciones que pueda haber.

De Real orden lo traslado á V. para su gobierno y demas efectos oportunos. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 2 de Septiembre de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Se encarga, en observancia de lo que está prevenido por Real cédula de 11 de Enero de 1784 y demas que se menciona, que los Tribunales, Jueces y Justicias del reino, no sigan aplicando á las casas y hospicios de misericordia persona alguna delincuente.

(En 6.) Exmo. Sor.—Con fecha 6 de este mes me dice el Sor. Secretario de Estado y del Despacho lo siguiente:—En vista de varias representaciones que llegan á manos del REY nuestro Señor de los Directores de los hospicios del reino, de que en contravencion á lo dispuesto en el artículo 6.º de la Real cédula expedida en 11 de Enero de 1784 (1), relativo á que los tribunales, y Jueces y Justicias del reino, no destinen delincuente alguno, hombre ó muger, á los hospicios, casas de misericordia ó caridad, con aquel nombre, para evitar la mala opinion, voz y odiosidad del castigo á la misma casa y á sus individuos, pues deberian destinar los reos á presidio ú encierro de correccion de que cuidase el hospicio, con expresion bastante que los distinguiese y desengañase al público; ha resuelto S. M. que por el Ministerio del cargo de V. E., adonde corresponde, se den las providencias necesarias para que se cumpla lo mandado por dicha Real cédula, é igualmente lo que previenen las de 21 (2) de Marzo, 30 de Abril del mismo año, y la del 20 de Noviem-

1 Es la ley 12 tit. 31 lib. 12 de la Nov. R.—N. E.
2 Es la nota 10 tit. 40 lib. 12 de la Nov. R.—N. E.

bre de 1788 (1), para que no continúen los Tribunales aplicando á los hospicios los delincuentes. Asimismo ha resuelto S. M. en vista de iguales representaciones alusivas á que los mismos Tribunales, Jueces y Justicias, destinen á los hospicios á ociosos, mal entretenidos, ó por causas semejantes, sin expresion de causa ni tiempo de reclusion, contra lo mandado por Real cédula de 28 de Marzo de 1786 (2), que se cumpla lo prevenido por esta á fin de distinguir estos sujetos de aquellos, de edad de ocho á trece ó diez y seis años, sin nota pero sin destino, que por ser útiles para los trabajos y talleres puedan ser destinados por los Jueces para aprender oficio con la denominacion de voluntarios sin puertas. Siendo crecido el número de delincuentes que se hallan en los hospicios, sobre todo en el de esta Corte, quiere S. M. que V. E. disponga igualmente que se les saque de ellos, y se les aplique á las Obras públicas, ú otros destinos que se crean mas conformes con sus delitos, entendiéndose esto miéntras se restablecen los departamentos de correccion que suelen estar unidos á los hospicios, pues es contra lo instituido, y á las buenas costumbres que deben reinar en semejantes establecimientos el amalgamo de delincuentes con virtuosos. Lo que traslado á V. E. de Real órden, á fin de que el Consejo lo circule, y disponga su debido cumplimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 19 de Septiembre de 1817.

Publicada en el Consejo la antecedente Real órden, teniendo presentes los expedientes que causaron la circulacion de las Reales resoluciones que se citan en ella, y lo expuesto en su razon por los Señores Fiscales, ha acordado se guarde y cumpla lo resuelto por S. M. en la citada Real orden que va inserta; y que se comunique á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino para su inteligencia y puntual cumplimiento en la parte que respectivamente les corresponda.

Lo que participo á V. de órden del Consejo al efecto expresado, y para que al mismo tiempo la circule á las Justicias de los Pueblos de su distrito; dándome aviso del recibo de esta para noticia del Supremo Tribunal.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 25 de Noviembre de 1817.

1 Es la ley 19 tit. 40 lib. 12 de la Nov. R.—N. E.
2 Es la ley 15 tit. 40 lib. 12 de la Nov. R.—N. E.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Direccion de Rentas. Previene S. M., á efecto de evitar el continuo contrabando que por la milicia impunemente se está ejecutando en varias provincias del reino, que los Gefes militares cumplan con exactitud los artículos 3.°, 24 y 25, trat. 8.° tit. 2. y 10 de las ordenanzas del ejército, y las demas órdenes que se mencionan.

(En 16.) Con esta fecha digo á los Señores Secretarios de Estado y del Despacho de la Guerra y Marina lo siguiente:—Enterado el REY nuestro Señor del resultado de varios expedientes instruidos por la Direccion general de Rentas, relativos al continuo contrabando de Tabaco que á vista de las principales Autoridades se está haciendo por la milicia en los sitios mas públicos de varias provincias del reino con perjuicio de la Renta, sin que sean bastantes á contenerle las continuas y eficaces providencias de los Administradores y Comandantes de los resguardos: de lo acaecido al Administrador general del ramo de esta Corte en la tarde del dia 7 de Marzo último en la puerta del Sol, que acompañado de un Teniente del resguardo y del Escribano de la visita mandó detener un soldado y á dos mugeres que le acometieron con cigarros de todas clases; y tratando de trasladar aquella á la cárcel pública, y al militar al principal de Guardias á disposicion de su Gefe, le fué embarazado este acto por un Ayudante del Real Cuerpo de Guardias Walonas: de lo expuesto por el Subdelegado de Menorca, Gefes de Rentas de Cádiz y Barcelona, y finalmente lo experimentado en Murcia y en Ecija, hechos que no dejan duda de la poca disciplina que se observa; teniendo S. M. presente lo que previenen los artículos 3.°, 24 y 25, tratado 8.° título 2.° y 10 de las Ordenanzas del Ejército, el 19, 21 y 36 de la Real cédula de 8 de Junio de 1805, é igualmente los Reales decretos de 29 de Abril de 1798, 15 de Octubre de 1804 y Real órden de 22 de Diciembre de 1816 (1), relativas al despojo del fuero militar al que delinquiere en cualquiera parte contra la administracion y recaudacion de las Rentas Reales, y con especialidad contra la del tabaco: al auxilio y mano fuerte que debe dar la parte militar á los Ministros de Justicia, modo de formarse los procesos, y de la responsabilidad impuesta á los Gefes de los cuerpos si no castigasen estos delitos, por el perjuicio conocido que de su tolerancia se seguiria á toda la Nacion, sobre lo que gravita el peso de las contribuciones cuando las Rentas no llegan á cubrir todas las atenciones de la corona; ha resuelto S. M., entre otras cosas, que por el Ministerio de V. E. se recuerde a todos los Gefes militares el cumplimiento de estas sabias disposiciones y la observancia de los artículos de la ordenanza que quedan citados, con responsabilidad á los Coroneles y Comandantes de los cuerpos, siempre que sus subalternos, y aun ellos mismos, dejen cor-

(1) Véase en el Suplemento.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rer impunes esta clase de delitos, á quienes les servirá de nota en sus hojas de servicio los excesos que cometan contra las Rentas de las tropas que comanden, á las que una vez en la semana se les enterará en sus respectivas compañías de las penas que tratan de la milicia, para que les conste; y en substancia se reducen á lo siguiente.

1.º Que el soldado veterano, de milicias y marina que se encuentre en la reventa de cigarrillos ó que los lleva con este objeto, sufra la pena de un mes de calabozo, y se le recargue un año de servicio, sobre su enganche ó condena; entendiéndose esta pena del recargo de dos años cuando se le encuentre vendiendo tabaco brasil, ó cualquiera otro en cortas porciones, y formándosele causa en el caso de exceder de media libra.

2.º Que el soldado inválido que se encuentre en la reventa de cigarros, pierda por la primera vez los premios que disfrute, y en caso de reincidencia que se le impongan las mismas penas que quedan indicadas para los paisanos.

3.º A los que introdujesen, fabricasen, expendiesen, comprasen ó usasen tabaco rapé que no sea de mis Reales estancos, con una sola caja que se le aprehenda, ó con tres testigos hábiles que justifiquen haberlo visto expenderlo, fabricarlo, comprarlo, introducirlo ó usarlo, ademas de las penas comunes en que incurre todo defraudador á la Renta de Tabaco, se le impondrá la pecuniaria de quinientos ducados aplicados por entero al denunciador, si le hubiese, y la de privacion del empleo que tenga en mi Real servicio, quedando inhabilitados para obtener y pretender otros.

4.º Igualmente quedará despojado del fuero militar el que cometiere delito de robo, ó amancebamiento dentro de la corte, y el que delinquiere en cualquiera parte contra la Administracion y recaudacion de mis Rentas, siempre que por diligencias de Ministros de ellas se verifique la aprehension Real de los fraudes en su persona, casa ó equipajes, con especialidad contra la del tabaco, á cuyo favor quiero que subsistan en su fuerza las órdenes anteriormente expedidas; pero para proceder contra el militar en cuya casa ó equipaje se halle el fraude, ha de justificarse que intervino su diligencia ó consentimiento en ocultarle.

5.º Todo Oficial militar y de cualquiera tropa que esté subordinado, deberá dar auxilio y mano fuerte á los Ministros de Justicia en casos ejecutivos, dando cuenta despues al superior de quien depende; pero en los casos que den tiempo debe dirigirse el Ministro que pide el auxilio al Comandante de las armas para que de él reciba la órden el súbdito militar que haya de darle; y todo Oficial que se halle empleado que no ataje por sí mismo (en cuanto sea posible) el desórden que ocurriere, será responsable de los daños que resulten.

6.º Que contra las Justicias y contra los militares que encubrieren los fraudes, y contra los que embarazasen su averiguacion y

aprehension, ó no diesen el debido y pronto auxilio, se procederá con mayor rigor y pena que contra el mismo defraudador aprehendido; pero será por incidencia en la causa principal, sin ser necesario formarles otras separadas. Lo que de Real órden traslado á VV. SS. para su noticia y demas efectos correspondientes.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 16 de Septiembre de 1817.

REAL ORDEN CIRCULAR

Del Consejo Real. Se declara, á efecto de evitar las dudas y competencias que sobre el conocimiento en las causas de fraude contra individuos que gozan fuero militar, suelen suscitarse entre los Juzgados de Rentas y Gefes militares, que la época que debe fijar la observancia de lo dispuesto en 29 de Abril de 1795, sea en lo sucesivo la en que se cometa el delito.

(En 18.) Por Real decreto de 29 de Abril de 1795 (1) se sirvió S. M. declarar y mandar: Que con respecto á las causas de contrabando y fraude, sea el fuero que goce la milicia de tierra y mar en tiempo de guerra el de que siempre que el reo fuese puramente militar conociese de ella, y le sentenciase su Gefe inmediato con arreglo á instrucciones, y las apelaciones al Consejo de Hacienda, como lo haria el de Rentas, debiendo en los pueblos donde hubiere Subdelegado de ellas asesorarse con él, si era letrado, y si no con el Asesor de las mismas Rentas actuando con el Escribano; y en los que no hubiere Subdelegado con el Auditor, y en su defecto con Asesor de su confianza y Escribano que nombrase, si no le habia de Rentas, pues los ministros y dependientes de estas habian de concurrir en tal caso con el Juez militar, como con el suyo; pero cuando hubiese complicidad de reos del Ejército, marina y otras clases, procediese y substanciase las causas el Juez de Rentas, y para las confesiones de los militares, y sentencias de las causas, concurriese con el Gefe militar, si le hubiere, en calidad de Conjuez; que en el tiempo de paz deberian gozar los militares el fuero que se dignó S. M. acordar en 8 de Febrero de 1788 (2) para los individuos del estado eclesiástico: que por lo concerniente á las causas de averías y contratos de patrones con los comerciantes interesados en sus fletes y cargamentos, debian conocer de ellas los Tribunales consulares, conforme á la Real determinacion de 10 de Agosto de 1756 (3): que en cuanto á la duda de cuales Escribanos hubiesen de conocer de los actos de protestas de mar, atendiendo á que efectivamente no eran causas, juicios ni actos judiciales, sino unos meros documentos extrajudiciales, fuese libre su otorgamiento á cualesquiera Escribano, autorizado con el título de tal, sin que militase distincion alguna entre los del juzgado de marina y los Consulares: que con relacion á las causas de montes que se suscitasen contra militares, en-

1 Vease la ley 22 tit. 4 lib. 6 de la Nov. R. que se cita abajo.—N. E.
2 Es la ley 18 tit. 1.º lib. 2 de la Nov. R.—N. E.
3 Es la ley 12 tit. 2 lib. 9 de la Nov. R.—N. E.

tendiese peculiarmente, como hasta entónces, la jurisdiccion ordinaria del Consejo Real y Subdelegados; siendo la soberana y deliberada voluntad de S. M. que siempre que hubiere proporcion de cárcel ó arresto militar, en que custodiar á los reos del Ejército ó Marina, bajo la mano de sus Gefes militares, y á disposicion solo del Juez de la causa por lo tocante á ella, se le concediese y tratase con esta distincion.

Para el cumplimiento de esta soberana resolucion se expidió en 21 de Mayo del mismo año de 1795 (1) la correspondiente Real cédula, que se circuló á todos los Tribunales y Justicias del reino; y con fecha 2 del corriente mes por el Exmo. Sor. Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia, se ha comunicado al Consejo por medio de su Presidente el Exmo. Sor. Duque del Infantado, la Real órden que dice así.

Exmo. Sor.—El Sor. Secretario del Despacho de Marina, me dice en 18 de Septiembre último lo siguiente:—Al Secretario del Consejo de Almirantazgo digo con esta fecha lo que sigue: Conforme el REY con el dictámen y opinion de ese Supremo Consejo manifestada en consulta elevada á S. M. en el pleno de 25 de Agosto anterior, en que por consecuencia de lo prevenido en la Real órden de 14 de Julio precedente, de resultas de la competencia suscitada entre el Intendente de Cataluña y el Comandante militar de Tarragona sobre conocimiento de la causa formada contra el patron de aquella matrícula Bernardo Martí, por contrabando de cacao y canela, se le previno consultase la época que debe fijar la observancia de lo dispuesto en Real decreto de 29 de Abril, inserto en la Real cédula de 21 de Mayo de 1795, relativo al goce del fuero militar en tiempo de guerra, se ha servido resolver: Que la época que debe fijar la observancia de lo dispuesto en la primera parte de dicho Real decreto, es aquella en que se ha cometido el delito, y no la de formacion de la causa a que dé ocasion; y á falta de conocimiento de aquella debe serlo la en que se descubrió el delito por cuyo medio se evitarán en lo sucesivo dudas y competencias que nada producen mas que entorpecimiento en la Administracion de justicia, con dilaciones perjudiciales y nocivas á los mismos reos. Lo que traslado á V. E. de Real órden para su inteligencia y efectos convenientes en el Consejo Real.

Publicada en él la antecedente Real resolucion declaratoria de la Real cédula que queda referida, ha acordado se guarde y cumpla, y que á este efecto se comunique á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino.

Lo que participo á V. de órden del Consejo á los fines manifestados, y que la circule á las Justicias de los pueblos de su distri-

1 Es la ley 22 tit. 4 lib. 6 de la Nov. R.—N. E.

to; dándome aviso del recibo de esta para ponerlo en su superior noticia.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 25 de Octubre de 1817.

OCTUBRE.

CIRCULAR

Del Consejo Real. Se conforma en favor de la jurisdiccion Real ordinaria el conocimiento de todos los asuntos sobre inquilinatos de casas, cualquiera que sea su fuero y clase.

(En 10.) Con motivo á haber procedido un Oficial militar en la ciudad de Segovia á retener las llaves de una casa, prevalido de la preferencia que concede á los militares la Real órden de 3 de Junio de 1805 para habilitarles en inquilinato, y de la resistencia que hizo en esta corte á las órdenes dadas por el Exmo. Sor. Duque Presidente del Consejo, en asunto de igual naturaleza, tuvo á bien resolver S. M. en Reales órdenes de 23 de Junio y 29 de Julio de 1815, que dicho Oficial prestase la debida sumision y obediencia á los mandatos del Sor. Presidente en una materia que excluia todo fuero privilegiado, y que se abstuviese de apoderarse de las llaves de casa alguna contra la voluntad de su dueño, y mucho mas de entrometerse á ocuparla con fuerza armada: que cuando se desalquilase alguna casa, y el dueño no la quisiese para sí ó para alguno de su familia, pretendiendo entrar en ella como inquilino algun Oficial militar, se abstuviese igualmente de tomar providencia por sí procediendo tan solo á oficiar á la Autoridad civil para que tomase las disposiciones convenientes, con el objeto de que fuese atendida la preferencia declarada á los militares por diferentes Reales órdenes, y cuando aquella autoridad no procediese conforme á ellas, podria en tal caso hacerlo presente á S. M. ó al Tribunal superior de que dependiese esta, para la providencia correspondiente.

Y últimamente con ocasion de nueva instancia promovida por un dueño de casa en esta misma Corte, á quien impedia arrendar una habitacion la viuda de un militar, penetrado S. M de que los inquilinatos de casas han pertenecido siempre á la policía de los pueblos, y como tales son de conocimiento privativo de la jurisdiccion Real ordinaria, con inhibicion de todo otro fuero privilegiado, se ha servido resolver que sobreseyendo el Auditor de Guerra de esta plaza en el que ha tomado, se remita á uno de los Tenientes de corregidor para que procediendo de plano y sin figura de juicio, con arreglo á la ley 8, tít. 10, lib. 10 de la Novísima Recopilacion (1), dictase la provi-

(1) Tiene por epígrafe: *Arrendamientos de las casas de Madrid, y reglas que deben observarse en ellos:* expedida el 31 de Julio de 1795; y de cuya fuerza legal en nuestra República trata largamente el Sr. Peña y Peña en la 2.ª de sus *Lecciones de Práctica forense megicana*, que con tanto aplauso está dando á luz pública.—*N. E.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tendiese peculiarmente, como hasta entónces, la jurisdiccion ordinaria del Consejo Real y Subdelegados; siendo la soberana y deliberada voluntad de S. M. que siempre que hubiere proporcion de cárcel ó arresto militar, en que custodiar á los reos del Ejército ó Marina, bajo la mano de sus Gefes militares, y á disposicion solo del Juez de la causa por lo tocante á ella, se le concediese y tratase con esta distincion.

Para el cumplimiento de esta soberana resolucion se expidió en 21 de Mayo del mismo año de 1795 (1) la correspondiente Real cédula, que se circuló á todos los Tribunales y Justicias del reino; y con fecha 2 del corriente mes por el Exmo. Sor. Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia, se ha comunicado al Consejo por medio de su Presidente el Exmo. Sor. Duque del Infantado, la Real órden que dice así.

Exmo. Sor.—El Sor. Secretario del Despacho de Marina, me dice en 18 de Septiembre último lo siguiente:—Al Secretario del Consejo de Almirantazgo digo con esta fecha lo que sigue: Conforme el REY con el dictámen y opinion de ese Supremo Consejo manifestada en consulta elevada á S. M. en el pleno de 25 de Agosto anterior, en que por consecuencia de lo prevenido en la Real órden de 14 de Julio precedente, de resultas de la competencia suscitada entre el Intendente de Cataluña y el Comandante militar de Tarragona sobre conocimiento de la causa formada contra el patron de aquella matrícula Bernardo Martí, por contrabando de cacao y canela, se le previno consultase la época que debe fijar la observancia de lo dispuesto en Real decreto de 29 de Abril, inserto en la Real cédula de 21 de Mayo de 1795, relativo al goce del fuero militar en tiempo de guerra, se ha servido resolver: Que la época que debe fijar la observancia de lo dispuesto en la primera parte de dicho Real decreto, es aquella en que se ha cometido el delito, y no la de formacion de la causa a que dé ocasion; y á falta de conocimiento de aquella debe serlo la en que se descubrió el delito por cuyo medio se evitarán en lo sucesivo dudas y competencias que nada producen mas que entorpecimiento en la Administracion de justicia, con dilaciones perjudiciales y nocivas á los mismos reos. Lo que traslado á V. E. de Real órden para su inteligencia y efectos convenientes en el Consejo Real.

Publicada en él la antecedente Real resolucion declaratoria de la Real cédula que queda referida, ha acordado se guarde y cumpla, y que á este efecto se comunique á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino.

Lo que participo á V. de órden del Consejo á los fines manifestados, y que la circule á las Justicias de los pueblos de su distri-

1 Es la ley 22 tit. 4 lib. 6 de la Nov. R.—N. E.

to; dándome aviso del recibo de esta para ponerlo en su superior noticia.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 25 de Octubre de 1817.

OCTUBRE.

CIRCULAR

Del Consejo Real. Se conforma en favor de la jurisdiccion Real ordinaria el conocimiento de todos los asuntos sobre inquilinatos de casas, cualquiera que sea su fuero y clase.

(En 10.) Con motivo á haber procedido un Oficial militar en la ciudad de Segovia á retener las llaves de una casa, prevalido de la preferencia que concede á los militares la Real órden de 3 de Junio de 1805 para habilitarles en inquilinato, y de la resistencia que hizo en esta corte á las órdenes dadas por el Exmo. Sor. Duque Presidente del Consejo, en asunto de igual naturaleza, tuvo á bien resolver S. M. en Reales órdenes de 23 de Junio y 29 de Julio de 1815, que dicho Oficial prestase la debida sumision y obediencia á los mandatos del Sor. Presidente en una materia que excluia todo fuero privilegiado, y que se abstuviese de apoderarse de las llaves de casa alguna contra la voluntad de su dueño, y mucho mas de entrometerse á ocuparla con fuerza armada: que cuando se desalquilase alguna casa, y el dueño no la quisiese para sí ó para alguno de su familia, pretendiendo entrar en ella como inquilino algun Oficial militar, se abstuviese igualmente de tomar providencia por sí procediendo tan solo á oficiar á la Autoridad civil para que tomase las disposiciones convenientes, con el objeto de que fuese atendida la preferencia declarada á los militares por diferentes Reales órdenes, y cuando aquella autoridad no procediese conforme á ellas, podria en tal caso hacerlo presente á S. M. ó al Tribunal superior de que dependiese esta, para la providencia correspondiente.

Y últimamente con ocasion de nueva instancia promovida por un dueño de casa en esta misma Corte, á quien impedia arrendar una habitacion la viuda de un militar, penetrado S. M de que los inquilinatos de casas han pertenecido siempre á la policía de los pueblos, y como tales son de conocimiento privativo de la jurisdiccion Real ordinaria, con inhibicion de todo otro fuero privilegiado, se ha servido resolver que sobreseyendo el Auditor de Guerra de esta plaza en el que ha tomado, se remita á uno de los Tenientes de corregidor para que procediendo de plano y sin figura de juicio, con arreglo á la ley 8, tít. 10, lib. 10 de la Novísima Recopilacion (1), dictase la provi-

(1) Tiene por epígrafe: *Arrendamientos de las casas de Madrid, y reglas que deben observarse en ellos:* expedida el 31 de Julio de 1795; y de cuya fuerza legal en nuestra República trata largamente el Sr. Peña y Peña en la 2.ª de sus *Lecciones de Práctica forense megicana*, que con tanto aplauso está dando á luz pública.—*N. E.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dencia correspondiente en justicia, admitiendo en su caso las apelaciones para el Consejo; mandando asimismo por su Real órden de 18 de Junio último, y con el fin de evitar en lo sucesivo cualesquiera disputas, y tal vez competencias que puedan suscitarse en esta materia, se circule por el Consejo á todos los Tribunales y Justicias del reino para su inteligencia y cumplimiento las citadas Reales órdenes de 23 de Junio y 29 de Julio de 1815, por las que se confirma claramente en favor de la jurisdiccion Real ordinaria el privativo conocimiento sobre inquilinatos.

Publicada en el Consejo esta Real resolucion, ha acordado se guarde y cumpla, y se expida la órden correspondiente, con expresion de ella, y las que refiere, la cual se imprima y comunique en la forma ordinaria á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores y Justicias del reino para su debida observancia.

Y lo participo á V. al fin expresado; y que lo circule á las Justicias de los pueblos de su distrito, y de su recibo me dará aviso. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 10 de Octubre de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Se reitera á todas las Autoridades así civiles como militares, la observancia de la ley 11, tit. 28, lib. 1.º de la Novísima Recopilacion, que manda que á ningun eclesiastico extrangero, secular ó regular, se le autorice por ningun pretexto entrar en estos reinos para cuestar ó pedir limosna.

(En 11.) Exmo. Sr.—He hecho presente al REY nuestro Señor cuanto V. E. ha expuesto en su oficio de 4 de Septiembre último, con motivo de la llegada á esta Corte del Padre D. Ildefonso de Curtins, Monge Benedictino del Monasterio de S. Martin de Disertina en el Canton de los Grisones, con la idea de pedir limosna para la reedificacion de su convento, reducido á cenizas por el incendio que ejecutaron las tropas francesas en 1799; y habiéndose conformado S. M. con el parecer de V. E. expuesto en su citado oficio, se ha servido mandar: Que el Monge del Monasterio de Disertina Fr. Ildefonso de Curtins salga de Madrid dentro de quince dias precisos, y de todo el reino en el término tambien preciso de dos meses, con prohibicion expresa de cuestar ó pedir limosna en su tránsito, que deberá ser via recta al punto de las fronteras que elija para su salida; y asimismo que se circule de nuevo á todos los Tribunales y Justicias del reino, y á las Autoridades militares, con especialidad á las constituidas en las fronteras de mar y tierra, la ley 11, tít. 28 lib. 1.º de la Novísima Recopilacion, con las notas puestas á ella, á fin de que tenga la debida ejecucion y cumplimiento, sobre lo que se haga responsables á dichas autoridades tanto civiles como militares.

De Real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia, á fin de que disponga lo conveniente á su cumplimiento; previniéndole que con esta fecha paso el correspondiente aviso de esta Soberana determinacion al Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 11 de Octubre de 1817.

Publicada en el Consejo, acordó se guardase y cumpliese la Real resolucion de S. M., y que circulase en la forma acostumbrada. El tenor de la referida ley 11, tít. 28, lib. 1.º de la Novísima Recopilacion y notas puestas á ella es como sigue:

LEY.—Mando á todos los Tribunales y Justicias de estos mis reinos que no permitan en lo sucesivo cuestar ó pedir limosna á ningunos eclesiásticos extrangeros seculares ó regulares, ni lo autoricen para vagar é internarse en ellos, con cualquier pretexto ó color que sea (8), pues cuando hubiere algun motivo justo para pedirla, deberán obtener y presentar licencia mia ó de mi Consejo, sin lo cual no se les permitirá entrar, residir, cuestar ni vagar en ellos (9); y encargo á los M. RR. Arzobispos y Obispos, y demas Ordinarios con la jurisdiccion eclesiástica *omnimoda* con territorio separado, no permitan por sí, sus Vicarios y Tenientes, que se concedan semejantes licencias de cuestar ó pedir limosnas á dichos eclesiásticos extrangeros, ni á otras personas de cualquier estado ó condicion, ni les autoricen de cualquier modo para pedir limosna, de que resulta mantenerse vagos, dando mal ejemplo á los naturales de estos reinos en los términos prevenidos, y concurriendo todos con la debida armonía en la parte que les toca á contener estos desórdenes y contravenciones á las leyes y demas disposiciones (10).

(8) En Real cédula de 18 de Enero de 1675, expedida por el Consejo de Indias se prohibió pasar á las provincias de aquellos reinos á los Griegos y Armenios para pedir limosna en ellos, aunque tengan Real licencia. (Aut. 4, tít. 12, lib. 1 R.).

(9) Habiendo venido á España el Patriarca Caldeo á pedir limosna para reedificar una iglesia que tiene aquella nacion, que amenazaba ruina, a cuyo fin trajo varios breves de S. S. dirigidos á su Nuncio en esta Corte, y á los Metropolitanos y Obispos del Reino; el Consejo mandó expedir una provision, con insercion del breve, para que por el término de dos meses, que se le permitia residir al Patriarca en Madrid ó Barcelona, pudiesen remitirle los Metropolitanos y Obispos la limosna que su caridad les dictase, sin permitir cuestacion, anotándose así en la acordada y en los breves, los cuales se devolviesen. Esto se hizo presente á S. M. en consulta de 11 de Abril de 1768: exponiendo al mismo tiempo que se habia hecho muy reparable que el Patriarca viniese sin breve recomendacion para S. M. á pedir limosna en sus reinos, sin preceder su Real permiso y beneplácito, de que se le deberia hacer cargo al mismo Patriarca, y avisar al Ministro de S. M. en Roma para que lo hiciese entender al Ministro Pontificio; en el concepto de no convenir que se admita en el reino para lo venidero á los que vengan sin tan precisa solemnidad, y que en el dorso de los breves que se devolviesen se anotase la prevencion correspondiente para que no se abusase de ellos; reteniéndose el dirigido al R Nuncio por exceder de sus facultades la concesion de permiso para cuestar en el reino, y tomar sobre ello el menor conocimiento é intervencion. Esta consulta la resolvio S. M diciendo: „Apruebo lo determinado por el Consejo, y he mandado prevenir lo conveniente á mi Ministro en Roma.»

(10) Por el cap. 32 de la Instruccion de Corregidores, inserta en cédula de 15 de Mayo de 1788, se les previene: „No consentiran en sus respectivos distritos ni jurisdicciones, cuestar ó pedir limosna á ningunos eclesiásticos extrangeros, seculares ó regulares, sin licencia de S. M. ó del Consejo, ni los autorizaran para internarse ó bajar en estos reinos.»

Y conforme á lo acordado por el Consejo lo comunico á V. de su órden para su inteligencia y cumplimiento; y que al mismo fin lo circule á las Justicias de los pueblos de su distrito; dándome aviso de su recibo para noticia de este Supremo Tribunal. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 13 de Noviembre de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se manda que siempre que ocurra vacante en los destinos que no sean de escala se propongan para ellos empleados cesantes.

(En 18.) El REY nuestro Señor en vista de lo que VV. SS. manifiestan en su papel de 7 del corriente, se ha servido jubilar con los dos tercios de sus sueldos á Don Juan Antonio Escribano, Oficial cuarto de la Administracion general de Tabacos de Granada, y nombrar para esta plaza á D. Tomas Martinez, Interventor de la Administracion de Velez-Rubio en aquella provincia; y al mismo tiempo ha resuelto S. M. que para este destino, como para todos los que vaquen, que no sean de escala, se propongan siempre cesantes. De Real órden lo digo á VV. SS. para su cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 18 de Octubre de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Marina al Secretario del Consejo Supremo de Almirantazgo. Se prefijan las facultades y autoridad de los Vireyes, Capitanes generales y Gobernadores de América sobre la Marina, así como las de los Comandantes de apostaderos.

(En 19.) Enterado el Rey por una carta del Comandante del apostadero de Puerto-Cabello de 25 de Marzo último de haberse vendido allí por disposicion del Capitan general de Caracas la Goleta de Guerra Cometa sin su conocimiento ni anuencia, y contra las prevenciones que á su salida para operar dejó al Capitan de aquel Puerto, de que ni es este suceso solo en el que así dicho Gefe, como otros extraños á la marina han intentado, y pretenden seguir arrogandose la jurisdiccion y facultades que no tienen sobre este cuerpo facultativo ni tampoco de ahora, pues bajo especiosos y aparentes pretextos lo han combatido y usurpado en épocas anteriores los Vireyes del Perú y Buenos-Aires, dando lugar con semejantes procedimientos á creerse que lo hacen acaso por ambicion del mando universal, que no les es lícito ni puede tolerarse; y penetrado por último de que nada es mas conforme á las ideas de un sabio y buen gobierno que el que cada ramo del estado entienda en aquello para lo cual fué instituido, y debió adquirir privativos conocimientos en beneficio del mejor desempeño de sus funciones, como de la necesidad de cortar la raiz, y precaver de una vez en Ultramar la repeticion de continuos abusos, cometidos por aquellos en el punto en cuestion, con tan notorio detrimento del servicio, á pesar de las reiteradas aclaraciones que fijan su respectiva autoridad; se ha servido S. M. resolver, despues de oir sobre todo el dictámen de su Supremo Consejo de Almirantazgo, y de conformidad con él, que se observe puntual y religiosamente lo dispuesto hasta aquí con detenido estudio y para todos casos en los Códigos del extenso y complicado ramo de marina, cuya jurisdiccion sin traba ni sujecion quiere que ejerzan sus Comandantes, por convenir así al mejor servicio y uniformidad de él en todos sus dominios; en el concepto de que incurrirá en su Real desagrado cualquiera que intente alterar, reducir ó interpretar lo determinado en ellos. Que los buques de guerra ya vayan con comision á las Américas, ya se hallen estacionados en apostaderos, no tengan otra dependencia de los Vireyes, Capitanes generales y Gobernadores que la establecida en el art. 78 al 90 inclusive, y desde el 92 al 97 tambien inclusive, y en los 124 y 134 del trat. 6.º, tít. 7.º de la Ordenanza general de la armada, dejando en lo demas libre el ejercicio y funciones que la misma ordenanza en el indicado título con todas sus citas concede á sus respectivos Comandantes, en las que se les confirma por esta Soberana determinacion. Que deben tener por entendido dichos Gefes que las fuerzas de mar á sus órdenes son meramente para auxiliares de sus operaciones, y no para ser regidas y gobernadas á su arbitrio, é igualmente que se encierra bajo los límites de los referidos artículos la autoridad que se les dispensa sobre la marina por el art. 1.º del Reglamento de apostaderos de 1.º de Marzo de este año (1); y finalmente, las facultades de unos y otros gefes en términos de no esperar que se entorpezca el servicio, ni se propase ninguno á intervenir en mas de las que se señala, es su soberana voluntad que se circulen de nuevo, y cumpla con la debida exactitud cuanto con relacion á las mismas previene en varias Reales órdenes aclaratorias las de 17 de Febrero de 1799, 19 de Julio de 1800, 13 de Junio de 1803, 28 de Julio de 1804, 11 de Enero de 1805 y 15 de Abril de 1806. Lo que de la de S. M. comunico á V. S. para conocimiento de ese Supremo Tribunal, y que disponga su circulacion á los Comandantes de apostaderos de Ultramar, acompañándoles copia de las Reales órdenes que se citan para su puntual cumplimiento por su parte. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 19 de Octubre de 1817.

(1) Véase en el lugar de su fecha.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REAL CEDULA

De S. M., por la cual se manda que en los conventos de religiosos de los reinos de las Indias é islas Filipinas se establezcan escuelas para la educacion y enseñanza de niños y niñas á imitacion que en los pueblos de la península.

(*Recibida en Mégico á 2 de Abril de* 1817.)

El REY.—En 19 de Noviembre de 1815 tuve á bien dirigir á mi Secretario del despacho de Estado el decreto siguiente (1):

La formacion de escuelas caritativas de primera educacion para instruir en la doctrina cristiana, en las buenas costumbres y en las primeras letras á los hijos de los pobres hasta la edad de diez ó doce años, procurándoles el alimento y vestuario correspondientes á su pobreza, es el medio mas adecuado para evitar que desde los principios se aficionen los niños á la vida ociosa y vagamunda, y para que por el contrario se incorporen en la clase de súbditos trabajadores y útiles al estado. Las actuales apuradas circunstancias de mi Real erario no permite que se destinen para la dotacion de estas escuelas tantas cantidades cuantas para tan interesante objeto serian necesarias; pero los conventos de todas las órdenes religiosas repartidos por mis reinos, pueden en gran parte suplir esta imposibilidad, y no dudo que lo harán en obsequio de sus mismos institutos que estan cimentados sobre la base de la caridad en justa correspondencia á la limosna y bienes que han salido y salen de los pueblos donde estan fundados; en debida observancia de la obligacion de propagar el conocimiento de la religion y la enmienda de las costumbres, en gran manera relajadas por la pasada irrupcion francesa, y en demostracion tambien de su gratitud á los bienes que con larga mano les ha dispensado mi paternal y religioso desvelo. Manifestados mis deseos de aventajar la situacion de la parte mas desvalida de mis amados vasallos, me prometo del celo de los Prelados regulares que no quedarán frustradas mis esperanzas de que me ayuden á mejorar la suerte de mis pobres súbditos. Tendréislo entendido, y dispondréis lo conveniente al cumplimiento de este mi Real decreto, á fin de que á la mayor brevedad se emprenda una obra que á la vez reclaman la Religion y el Estado. No satisfecho mi paternal amor al bien de mis vasallos, con haber excitado el celo de los Regulares á establecer en sus conventos escuelas de niños, expuse á su Santidad por medio de mi Ministro plenipotenciario cerca de la Santa Sede mis justos deseos de que las religiosas se empleasen tambien en la educacion de las niñas; y en su consecuencia la Congregacion de Cardenales que entiende en los negocios de Obispos y regulares, expidió en 15 de Abril de 1816 una carta decretoria dirigida al M. R.

(1) Véase en el Suplemento.

Cardenal Patriarca de las Indias, cuyo tenor, con el de su traduccion al castellano es como sigue (1):

Enterado el M. R. Cardenal Patriarca de mi Real voluntad en cuanto á que se circulase á América la inserta carta decretoria, pasó á este efecto ejemplares de ella al Comisario general de Indias del Orden de San Francisco; y deseoso este Prelado del acierto, lo comunicó á mi Supremo Consejo de las Indias, á fin de que determinase si seria conveniente que por si mismo encargase á los Prelados súbditos suyos se nivelasen á lo que ejecutasen los diocesanos, para que hubiese la debida uniformidad, y nunca se pudiese presumir que los Regulares eran los que calificaban si habia ó no la necesidad que S. S. exigia; con cuyo motivo solicitó tambien se declarase si respecto de ser mas necesarias las escuelas públicas de niños en los conventos de América que en los de España, se habian de establecer en aquellos conforme á lo mandado para la península. Y habiéndose visto todo en el referido mi Consejo pleno de las Indias, me hizo presente, despues de oir á mis Fiscales, lo que estimó oportuno en consulta de 6 de Marzo de este año; y conformándome con su dictámen, he resuelto que no solo se establezcan escuelas para niñas en los conventos de monjas de América, con arreglo á la referida carta decretoria de la Congregacion de Cardenales, sino que á ejemplo de lo determinado en la península se erijan tambien para niños en los conventos de los Regulares de aquellos mis dominios. En su consecuencia mando á los Vireyes, Capitanes ó Comandantes generales y Presidentes de Reales Audiencias, y ruego y encargo á los M. RR. Arzobispos, y RR. Obispos y Prelados Regulares de ambas Américas, sus islas adyacentes y de Filipinas, que poniéndose de acuerdo dispongan se lleve á efecto el establecimiento de dichas escuelas en los parages donde haya necesidad y pueda verificarse, contribuyendo todos por su parte á que no se frustren mis benéficas intenciones. Fecha en.....á....de.....de 1817.

NOVIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Expresa haberse dignado S. M. conceder el goce de la mitad de sus respectivas pensiones en el Montepio de oficinas á los huérfanos de empleados que estén imposibilitados de ganar el sustento aunque pasen de los veinte años de edad.

(En 4.) Con esta fecha digo al Presidente de la Junta del Montepio de Oficinas lo que sigue:

(1) Se omite porque se halla inserto en el Real decreto de 8 de Julio de 816 desde las palabras „Illmo. y Reverendísimo Sr.: Como Hermano &c.:" hasta las que dicen „méritos de María." Su fecha en Roma á 15 de Abril de 816. Firmado por el *Cardenal Carraffa*, Prefecto, refrendado por el Secretario interino Pedro Adinolfi, registrado a fojas 466 núm. 289, año de 816, y dirigido al Reverendísimo Sr. D. Francisco Gebrian y Valda, Patriarca de las Indias.—*N. E.*

REAL CEDULA

De S. M., por la cual se manda que en los conventos de religiosos de los reinos de las Indias é islas Filipinas se establezcan escuelas para la educacion y enseñanza de niños y niñas á imitacion que en los pueblos de la península.

(*Recibida en Mégico á 2 de Abril de* 1817.)

El REY.—En 19 de Noviembre de 1815 tuve á bien dirigir á mi Secretario del despacho de Estado el decreto siguiente (1):

La formacion de escuelas caritativas de primera educacion para instruir en la doctrina cristiana, en las buenas costumbres y en las primeras letras á los hijos de los pobres hasta la edad de diez ó doce años, procurándoles el alimento y vestuario correspondientes á su pobreza, es el medio mas adecuado para evitar que desde los principios se aficionen los niños á la vida ociosa y vagamunda, y para que por el contrario se incorporen en la clase de súbditos trabajadores y útiles al estado. Las actuales apuradas circunstancias de mi Real erario no permite que se destinen para la dotacion de estas escuelas tantas cantidades cuantas para tan interesante objeto serian necesarias; pero los conventos de todas las órdenes religiosas repartidos por mis reinos, pueden en gran parte suplir esta imposibilidad, y no dudo que lo harán en obsequio de sus mismos institutos que estan cimentados sobre la base de la caridad en justa correspondencia á la limosna y bienes que han salido y salen de los pueblos donde estan fundados; en debida observancia de la obligacion de propagar el conocimiento de la religion y la enmienda de las costumbres, en gran manera relajadas por la pasada irrupcion francesa, y en demostracion tambien de su gratitud á los bienes que con larga mano les ha dispensado mi paternal y religioso desvelo. Manifestados mis deseos de aventajar la situacion de la parte mas desvalida de mis amados vasallos, me prometo del celo de los Prelados regulares que no quedarán frustradas mis esperanzas de que me ayuden á mejorar la suerte de mis pobres súbditos. Tendréislo entendido, y dispondréis lo conveniente al cumplimiento de este mi Real decreto, á fin de que á la mayor brevedad se emprenda una obra que á la vez reclaman la Religion y el Estado. No satisfecho mi paternal amor al bien de mis vasallos, con haber excitado el celo de los Regulares á establecer en sus conventos escuelas de niños, expuse á su Santidad por medio de mi Ministro plenipotenciario cerca de la Santa Sede mis justos deseos de que las religiosas se empleasen tambien en la educacion de las niñas; y en su consecuencia la Congregacion de Cardenales que entiende en los negocios de Obispos y regulares, expidió en 15 de Abril de 1816 una carta decretoria dirigida al M. R.

(1) Véase en el Suplemento.

Cardenal Patriarca de las Indias, cuyo tenor, con el de su traduccion al castellano es como sigue (1):

Enterado el M. R. Cardenal Patriarca de mi Real voluntad en cuanto á que se circulase á América la inserta carta decretoria, pasó á este efecto ejemplares de ella al Comisario general de Indias del Orden de San Francisco; y deseoso este Prelado del acierto, lo comunicó á mi Supremo Consejo de las Indias, á fin de que determinase si seria conveniente que por si mismo encargase á los Prelados súbditos suyos se nivelasen á lo que ejecutasen los diocesanos, para que hubiese la debida uniformidad, y nunca se pudiese presumir que los Regulares eran los que calificaban si habia ó no la necesidad que S. S. exigia; con cuyo motivo solicitó tambien se declarase si respecto de ser mas necesarias las escuelas públicas de niños en los conventos de América que en los de España, se habian de establecer en aquellos conforme á lo mandado para la península. Y habiéndose visto todo en el referido mi Consejo pleno de las Indias, me hizo presente, despues de oir á mis Fiscales, lo que estimó oportuno en consulta de 6 de Marzo de este año; y conformándome con su dictámen, he resuelto que no solo se establezcan escuelas para niñas en los conventos de monjas de América, con arreglo á la referida carta decretoria de la Congregacion de Cardenales, sino que á ejemplo de lo determinado en la península se erijan tambien para niños en los conventos de los Regulares de aquellos mis dominios. En su consecuencia mando á los Vireyes, Capitanes ó Comandantes generales y Presidentes de Reales Audiencias, y ruego y encargo á los M. RR. Arzobispos, y RR. Obispos y Prelados Regulares de ambas Américas, sus islas adyacentes y de Filipinas, que poniéndose de acuerdo dispongan se lleve á efecto el establecimiento de dichas escuelas en los parages donde haya necesidad y pueda verificarse, contribuyendo todos por su parte á que no se frustren mis benéficas intenciones. Fecha en.....á....de.....de 1817.

NOVIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Expresa haberse dignado S. M. conceder el goce de la mitad de sus respectivas pensiones en el Montepio de oficinas á los huérfanos de empleados que estén imposibilitados de ganar el sustento aunque pasen de los veinte años de edad.

(En 4.) Con esta fecha digo al Presidente de la Junta del Montepio de Oficinas lo que sigue:

(1) Se omite porque se halla inserto en el Real decreto de 8 de Julio de 816 desde las palabras „Illmo. y Reverendísimo Sr.: Como Hermano &c.:" hasta las que dicen „méritos de María." Su fecha en Roma á 15 de Abril de 816. Firmado por el *Cardenal Carraffa*, Prefecto, refrendado por el Secretario interino Pedro Adinolfi, registrado a fojas 466 núm. 289, año de 816, y dirigido al Reverendísimo Sr. D. Francisco Gebrian y Valda, Patriarca de las Indias.—*N. E.*

Exmo. Sr.—Conformándose el REY con el parecer de la Junta, y en consideracion á la absoluta imposibilidad de ganar el sustento en que se halla D. Manuel Maria Fernandez, hijo de D. Francisco Alonzo, Oficial que fué de la Contaduría de las obras del Real Palacio, se ha servido S. M. concederle sin embargo de pasar de los veinte años de edad, la mitad de la pension de dos mil quinientos reales anuales, correspondientes en el Montepio de oficinas al expresado empleo, y que gozó su madre Doña Josefa Ruiz de la Cruz, cuya declaracion es su Real voluntad sea extensiva á todos los que se hallen en igual caso de imposibilidad para adquirirse el sustento, como se concedió á los dementes en Real órden de 8 de Mayo de 1815 (1).

De Real órden lo inserto á V. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 4 de Noviembre de 1817.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Previene, para evitar las continuas disputas que suelen suscitarse entre la jurisdiccion militar y la ordinaria sobre conocimiento en las causas contra los militares por robos ú otros delitos cometidos en la Corte, que la ordenanza privilegiada de los cuerpos de Casa Real, y el Real decreto de 9 de Febrero de 1793 se observe literalmente, sin mas excepcion que las señaladas en el el mismo Real decreto.

(En 5.) Las frecuentes disputas que se suscitan entre la jurisdiccion militar y la ordinaria con motivo del conocimiento de sus causas, y especialmente las ocurridas últimamente entre varios Alcaldes de Corte, y la privilegiada de los cuerpos de Casa Real, sobre el pretendido desafuero de los militares en el delito de robo cometido dentro de la Corte y su rastro, el de desafio y otros, dieron márgen á que los gefes de los cuerpos de Casa Real celebrasen junta con aprobacion de S. M., con el objeto de sostener los privilegios de dichos cuerpos y demas del ejército, bajo la presidencia del Sermo. Sr. Infante D. Cárlos; y examinados los puntos que el Asesor general de los mismos manifestó estaban en oposicion con la ordenanza privilegiada de estos, propuso la mencionada Junta á la soberana consideracion en consulta de 1.º de Octubre próximo lo que estimó conveniente, á fin de que no se violasen sus privilegios: y conformándose S. M. con la enunciada propuesta, ha tenido á bien renovar la inviolable observancia del Real decreto de 9 de Febrero de 1793, expedido por su Augusto Padre, por el cual fué concedido á los militares el conocimiento de todas las causas civiles y criminales en que sean demandados los individuos del ejército, ó se les fulminaren de oficio, exceptuando únicamente las demandas de mayorazgos en posesion y propiedad, y las particiones de herencias, como estas no provengan de disposiciones testamentarias de los mismos militares, cuyo Real decreto no se halla de modo alguno derogado; queriendo asi-

(1) Véase en el lugar que corresponde á su fecha.

mismo que los privilegios concedidos á los individuos de los cuerpos de su Real Casa no sean infringidos ni violados, quedando en su fuerza y vigor su particular ordenanza y Reales órdenes expedidas sobre la materia; y á fin de evitar en lo sucesivo las competencias ó disputas de jurisdiccion que se promueven repetidamente entre las dos jurisdicciones en grave perjuicio de la rapidez y brevedad en los juicios, se ha servido S. M. mandar que se observe literalmente la ordenanza privilegiada de dichos cuerpos, y el mencionado Real decreto de 9 de Febrero de 1793, sin otras excepciones y restricciones que las que se hallan señaladas en el mismo, excluyendo del conocimiento de las causas de robos cometidos en la Corte y su rastro á la Sala de Alcaldes de Casa y Corte con respecto á los militares, debiendo ser este propio y peculiar de los respectivos juzgados del ejército; debiendo entenderse lo mismo en cuanto á lo dispuesto en general en el referido Real decreto, y en cada uno de sus artículos, con la sola coartacion de los que se hallan exceptuados en el mismo.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 5 de Noviembre de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el primer Secretario de Estado y del Despacho al Ministro de la Guerra. Previene S. M. con el fin de restituir al Ramo de Correos á su antiguo esplendor, y que pueda bajo la privativa direccion de esta Secretaria atender á los esenciales objetos de su instituto, que desde este dia cese toda especie de exencion ó franquicia de correspondencia que no se halle comprendida en la ordenanza de 1794, y que los arbitrios sobre sal, vino, &c., aplicados á caminos, se pongan inmediatamente á disposicion de la Direccion de Correos.

(*Publicada en la Gaceta de Madrid n.º 76 del juéves 24 de Junio de* 1819.)

(En 29.) El lastimoso estado á que se halla reducida la Renta de Correos ha llamado la atencion del REY nuestro Señor. Este ramo que en tiempo de sus augustos predecesores gozaba de la mas brillante y vigorosa situacion, y que en fuerza de ella abria caminos, construia en ellos obras de primera magnitud, auxiliaba con cuantiosas sumas á varias empresas de pública y general utilidad, y mas notablemente las primeras Academias y Establecimientos científicos, el Museo, Jardin botánico, las Ciencias naturales, las Escuelas de primera educacion; en fin, cuanto dice relacion á la ilustracion y prosperidad del reino, y aun le quedaban medios para que con sus productos se premiasen generosamente por el Soberano las viudas y huérfanos de muchos beneméritos servidores del Estado, se halla en el dia reducida á tal decadencia, que no alcanza á cubrir las mas precisas atenciones de su instituto, y satisfacer las deudas de rigurosa justicia; y si no se procura un pronto remedio, no tardará en suspenderse hasta la misma correspondencia de los Correos, y ce-

será con trastorno general este esencial conducto de las operaciones del gobierno, y de las relaciones de toda sociedad civilizada. Entretanto los mas de los caminos principales del reino en el tiempo en que la ruina causada en ocho años de una guerra devastadora hacia mas necesaria y urgente su pronta reparacion, tienen que quedar abandonados por falta de medios; las paradas de postas y posadas, la mayor parte caidas, no pueden levantarse; los puentes y calzadas rotas obstruyen por todas partes el paso al viajante, sin que el Ramo pueda acudir á su auxilio, y esto á pesar de haberse reducido sus gastos á un extremo tal, que las pensiones concedidas con la mas rigurosa justicia, y muchas veces por causa onerosa dentro de su misma esfera, no se pagan sino por mitad y con atraso, que aun en los casos en que mas justo es acudir al socorro de un dependiente desgraciado, no se conceden ayudas de costas; que el número de empleados en todas las dependencias de la Renta se ha disminuido de modo que apénas hay los precisos, y que las dotaciones de todos son tan escasas, que dificilmente bastan para la mas precisa decente subsistencia. No ha sido dificil á S. M. reconocer las verdaderas causas de estos males. Las desastrosas ocurrencias de la invasion última agotaron los recursos del Ramo: las Juntas y Gefes militares se apoderaron en las provincias de todos los fondos de Correos: solo en Sevilla y Cádiz proporcionó la Renta en las circunstancias mas críticas sobre veinte millones, que se emplearon en el preferente objeto de la comun defensa: mas de cuarenta millones pertenecientes á la misma Renta en América se consumieron en suplementos á la Real Hacienda en aquella época; y los Vireyes y Gefes de aquellos dominios siguen aun ahora ocupando cuasi todos sus ingresos, ademas de que continuamente está supliendo cuantiosas sumas urgentes al Real servicio por objetos de la natural pertenencia de la Real Hacienda, pasando en lo que va del año presente de dos millones lo suplido por este respecto. Por otra parte la insurreccion desgraciada de varias provincias de América la ha privado poco ménos que enteramente de los cuantiosos productos que su correspondencia rendia y eran el principal apoyo del Ramo, pues no bajaban de siete millones de reales netos: la extrema diminucion de la navegacion y del comercio nacional exterior hace cuasi nulo el valor de la correspondencia extrangera en Europa. De modo que las entradas del Ramo de Correos se reducen en la actualidad puramente á lo que da la correspondencia interior de la península, reducida tambien por las circunstancias á la menor expresion; de esta la mayor parte no se cobra; el apuro del Erario ha servido de pretexto para que ninguna autoridad civil ni militar pague la correspondencia que se llama de oficio, y en que muy á menudo, por un abuso tan irremediable como perjudicial y culpable, se incluye la correspondencia particular de las mismas autoridades y de extraños; y por mas que se han repetido órdenes para remediarlo, nada se ha logrado, ántes bien se ha dispuesto por los demas Ministerios libremente de los fondos de Correos, perpetuando gravosas exenciones que abusivamente se introdujeron contra las terminantes Reales órdenes que las prohiben; cual si el empleo que se hace de los productos del Ramo fuese de ninguna importancia y utilidad al Estado, y no mereciese ser gobernado por las mismas leyes de uniformidad y separacion que se observa en los demas del Estado, y de que se manifiestan tan celosos. Esto ha sucedido al tiempo mismo que el de Correos se prestaba francamente á dar auxilios a la Real Hacienda en los mayores apuros: mas de seis millones y medio es lo que debe la Tesorería general al Ramo por atrasos de portes de cartas de las diferentes autoridades, y mas de dos millones setecientos mil reales lo que por él mismo se ha suplido y adelantado con calidad de reintegro para urgencias del Real servicio del Ministerio de Guerra, y otras á buena cuenta, uno y otro solo despues del feliz regreso de S. M. á España, sin contar los muchos mas considerables créditos anteriores contra la Tesoreria mayor. Los Tribunales del reino producen igual atraso considerable, y la disposicion natural de que este Ramo se maneje con independencia, segun lo exige el órden mismo de las cosas y las resoluciones de S. M., se atrasa todos los dias, pretendiéndose que el Ramo entregue las correspondencias á las autoridades, que no las moleste por el pago, que admita cuando mas un papel de crédito, cuyo pago no se verificará. Esta pretension irregular es al mismo tiempo fuera de toda posibilidad, puesto que debe ser evidente á todos los ramos que el de Correos es costosísimo por su naturaleza, y de tal especie, que no puede subsistir con papel sino con dinero; que no tiene otro manantial de subsistencia que los portes, y por consiguiente, que no pagar los portes y pretender que sin embargo haya correo, es cosa imposible del todo, ó supone que los Correos tienen otros fondos de subsistencia; lo que á la verdad no se concibe como pueda pensarse. S. M. se ha penetrado de las dolorosas reflexiones que ofrecen estos datos; se ha convencido tambien de que no es posible prospere el Ramo de Correos, que no ménos por su objeto que por la natural aplicacion de fondos es de los mas importantes del Estado, y uno de los que mas contribuyen al servicio y gloria del Soberano, y á la utilidad y decoro público, sin que se aplique rigurosamente á él el sistema general adoptado para la Real Hacienda en punto á contribuciones, en que no debe haber exenciones ni privilegios, que ó minoran los productos, ó descargan una clase con perjuicio de las demas. Y queriendo restituir el Ramo de Correos á su antiguo esplendor, para que bajo la única y privativa direccion del Ministerio de Estado pueda atender debidamente á los esenciales objetos de su instituto, se ha servido resolver:

1.º Que cese desde este dia toda especie de exencion ó franquicia de correspondencia que no se halle expresamente comprendida en la ordenanza de Correos de 1794, y que se lleve en su consecuen-

cia á efecto lo dispuesto en las Reales resoluciones de 13 de Mayo de 1799, 16 de Agosto de 1814, y 1.º de Enero de 1815 (1), mandando

(1) Esta es la única resolucion que se comunicó á Mégico, y se recibió en 22 de Marzo de dicho año de 815, la cual se pone á continuacion con otras dos sobre la misma materia que no tenemos noticia del dia en que se hayan comunicado, así como no la tenemos tampoco si no de que la que vamos anotando se publicó en la Gaceta de Madrid como se advierte en su encabezado.—*N. E.*

REALES ÓRDENES QUE SE CITAN.

Real órden de 1.º *de Enero de* 1815.—*Se recibió en* 22 *de Marzo de dicho año.* Habiendo resuelto S. M. que se lleve á efecto lo dispuesto por mi antecesor sobre el cese de la franquicia de portes de cartas concedida á los diferentes cuerpos de ejercito en estos últimos años, y que desde el dia de la fecha se restablezca este artículo sobre el mismo pié en que estaba en 1808, tanto en lo relativo al ramo militar, como á todos los demas ramos y cuerpos del Estado; lo participo á VV. SS. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 1.º de Enero de 1815.

Real órden de 13 *de Febrero.* Habiendo hecho presente el Director general de Artillería la imposibilidad en que se hallan los Subinspectores de los departamentos de Artillería de poder satisfacer el crecidísimo correo que sus empleos les ocasiona, cuando sus sueldos se hallan disminuidos en una tercera parte, y su cobro se verifica con el atraso indispensable á las actuales circunstancias; ha resuelto S. M. que interin perciban los Subinspectores de Artillería el sueldo de cuarenta mil reales al año en lugar de los sesenta mil que señala el art. 62 del primer Reglamento de Artillería, se les pague el correo por la Real Hacienda; debiéndose en las Administraciones de Correos llevar la cuenta, y presentarla cada seis meses á las Tesorerías de la Real Hacienda de aquel distrito para que la satisfaga.

Lo que participo á V. S. de Real órden, para que por el Ministerio de su cargo se sirva expedir las correspondientes al Tesorero general para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 13 de Febrero de 1815.

Real órden de 7 *de Marzo.* Exmo. Sr.—Al Sr. Secretario del Despacho de Estado digo con esta fecha lo que sigue:

„Exmo. Sr.—Enterado de la Real resolucion que V. E. me comunicó en 13 de Febrero próximo pasado, en que confirmando el REY nuestro Señor sus anteriores decretos de 9 de Agosto y 1.º de Enero último se habia servido mandar que los Subinspectores pagasen los portes de cartas ó pliegos que recibiesen, y que para su reembolso se entendieran con la Real Hacienda por medio del Ministerio de mi cargo, di cuenta nuevamente á S. M. del expediente sobre que habia recaido su Real resolucion de 26 de Enero de este año, invalidada en parte por la citada de 13 de Febrero; y convencido su Real ánimo de que aunque el método prescrito por sus expresados Reales decretos es el mas claro y expedito para llevar la cuenta y razon en las Administraciones de Correos, es absolutamente impracticable su observancia, porque los Subinspectores y demas Autoridades militares á quienes está concedida la franquicia de portes de cartas, ni tienen fondos sobrantes á su disposicion de que echar mano para anticipar su pago como se previene, ni aun estan tampoco al corriente de sus sueldos; y con presencia de que seria su resultado quedar sepultada su correspondencia en las mismas Administraciones sin el menor beneficio de la Renta que con su conduccion ha hecho ya lo mas, y sí causando notable perjuicio al Real servicio y á muchos individuos del ejército y de fuera de él, interesados en el despacho de sus respectivos negocios; ha tenido á bien mandar por su Soberana resolucion de ayer, que para evitar el indicado perjuicio, y excusar á las Administraciones el embarazo que en vez de utilidad á la Renta de Correos debe producirlas la retencion de la correspondencia, le entreguen sin demora á los referidos Subinspectores y demas autoridades militares á quienes está concedida la franquicia, entendiéndose ellas con la Real Hacienda para reintegro de su importe, mediante certificacion mensual que deberán recoger de los expresados Gefes."

De Real órden lo traslado á V. E. para su inteligencia. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de Marzo de 1815.

cesar por punto general todas las franquicias concedidas despues del año de 1808; bajo el concepto de que S. M. manda que no se entregue la correspondencia á las autoridades que no gozan por la ordenanza de la exencion del sello negro, sino pagando de contado su valor en conformidad de lo dispuesto por la Real órden citada de 13 de Mayo de 1799. Cuando la Real Hacienda por un sistema sabio de órden hace pagar á las otras rentas del Estado y á sus mismos productos los derechos generales para cortar abusos, ¡cuánto mas esencial y natural es que los demas ramos paguen al de Correos, cuyo servicio es inmediato é importantísimo!

2.º Que por ningun otro Ministerio sino por el de Estado pueda proponerse á S. M. resolucion alguna relativa al Ramo de Correos y sus agregados, segun está mandado solemnemente; debiendo los demas Ministerios convenirse con el de Estado, si por circunstancias muy particulares hubiese que variar en algun caso lo establecido por punto general.

3.º Que los arbitrios sobre sal, vino, aguardiente, y cualesquiera que con aplicacion á caminos tanto generales como particulares se hallan establecidos en varias provincias, se pongan inmediatamente á disposicion respectivamente de la Direccion general de Correos, ó de los cuerpos y personas comisionadas por el Ministerio de Estado, para emplearlos en los objetos á que fueron destinados, sin que bajo ningun pretexto puedan retenerse mas tiempo por las Administraciones ó Tesorería de Rentas y demas que hasta ahora los hubieren percibido. Declara tambien S. M., para quitar todo motivo de duda sobre el particular, que los expresados arbitrios deben seguirse pagando por ahora y hasta un arreglo mas benéfico, y que no se entiende comprendida su supresion por la de las Rentas Provinciales. De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Noviembre de 1817.

DICIEMBRE.

REAL ORDEN CIRCULAR

De la Direccion de Rentas. Previene que no se incluyan los diezmos pertenecientes á monjas en la contribucion general, y que lo exigido por tal concepto cuide de devolverse.

(*Publicada en el n.º* 349 *del Noticioso general de Mégico del viérnes* 27 *de Marzo de* 1818.)

(En 1.º) Habiendo acudido al REY nuestro Señor las abadesas y comunidades de monjas de la ciudad de Oviedo solicitando que los diezmos de todos los conventos de monjas se miren con la misma consideracion que los de todas las demas comunidades y personas

eclesiásticas, y en consecuencia exentos como los otros de la contribucion civil, devolviéndoseles las cantidades que se les hubieren exigido de los diezmos por dicha contribucion; se ha puesto al márgen de la referida pretension el decreto siguiente:

Palacio 2 de Noviembre de 1817.—A la Direccion general de Rentas para que disponga no se incluyan los diezmos pertenecientes á monjas en la contribucion general, y se las devuelvan cualesquiera cantidades percibidas; pues es bien sabido que las comunidades de religiosas corresponden al Clero regular, y estan sujetas por sus diezmos al Subsidio eclesiástico.—Está rubricado.

Y la participamos á V. para su cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 1.º de Diciembre de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Direccion de Rentas. Declara S. M. no sujeto al pago de la contribucion general las ganancias que procedan del juego de la Real Lotería.

(*Publicada en el n.º* 356 *del Noticioso general de Mégico del lúnes* 13 *de Abril de* 1818.)

(En 9.) Habiendo dado cuenta al REY de una exposicion del Alcalde primero del lugar de Villamalea, en la provincia de Cuenca, quien preguntaba si debia ó no pagar un vecino la cuota de contribucion correspondiente al producto de cinco mil reales que ganó jugando á la Real Lotería; se ha servido S. M. resolver que no está sujeto á contribucion por la ganancia de este capital. Lo comunico á VV. SS. de Real órden para su noticia y cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Madrid 9 de Diciembre de 1817.

CIRCULAR

De la Direccion general de Correos. Expresa haberse resuelto por la superioridad que en adelante los Administradores principales de América se titulen *Administradores generales de Correos* en el departamento que les corresponde, y *principales* los Subprincipales ó de provincias. quedando en el estado en que actualmente se hallan los del tanto por ciento, y los que solo sirven por el fuero.

(*Recibida en Mégico á* 17 *de Abril de* 1818.)

(En 29.) Con esta fecha comunicamos al Subdelegado de ese partido la siguiente circular aprobada por el Exmo. Sr. Superintendente general de la Renta.

La utilidad y conveniencia que el ramo de Correos proporciona al Estado y al público lo han hecho en todo tiempo acreedor á las consideraciones del gobierno, y que haya atendido cuidadosamente á su mayor esplendor y prosperidad, como tambien á los buenos empleados que sirven en él. Acaba de dar una prueba en el dia con los Administradores de las Américas, pues habiendo expuesto

esta Direccion general que no estaban nivelados en sus dictados con la Real Hacienda, cuando por razon de sus destinos tienen que entenderse con las primeras autoridades; que estando estos revestidos con honores propios á que sean distinguidos en la sociedad los individuos que los obtienen, es mas fácil encontrarlos aptos para su desempeño de estimacion y arraigo que aseguren los Reales intereses, y que este brillo será un aliciente adecuado á restablecer el Ramo al engrandecimiento y consideracion qne disfrutaba en tiempos tranquilos, y ha perdido á causa de la insurreccion; han llamado tan poderosas razones la superior atencion; y en órden de 13 de este mes ha resuelto el Exmo. Sr. Superintendente general que los Administradores principales de América se titulen en adelante *Administradores generales de Correos* en el departamento que les corresponde, y *principales* los Subprincipales ó de provincia; quedando en el estado en que actualmente se hallan los del tanto por ciento, y los que solo sirven por el fuero.

Lo comunicamos á V. para su inteligencia y puntual cumplimiento en la parte que le toca; encargándole al mismo tiempo expida sus órdenes para que se haga notoria al público esta alteracion, y nos avise haberse efectuado. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 29 de Diciembre de 1817.

Lo trasladamos á V. para su gobierno, satisfaccion y de los demas interesados. Al mismo tiempo de encargar á V. cuide de que se lleve á debido efecto, no dudamos que esta gracia estimulará eficazmente su celo para que se consigan los fines que se ha propuesto la superioridad de concederla; y de su recibo nos dará aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 29 de Diciembre de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Tesorero general. Se desestima la solicitud que han hecho reclamando las gratificaciones que gozaban los Capellanes de los Regimientos Almanza y Príncipe en 1803, por estar prohibido por Real órden de 6 de Junio último y 10 de Diciembre de 1808 la duplicidad de sueldos, pensiones y gratificaciones.

(En 30.) Illmo. Sr.—Al Sr. Secretario del Despacho de la Guerra digo con esta fecha lo siguiente: Exmo. Sr.—He hecho presente al REY nuestro Señor la Real órden que V. E. se ha servido comunicarme en 4 del actual sobre que se paguen las gratificaciones que han reclamado D. José Ferrea y D. José Santos Garcia, Capellanes de los regimientos de Caballería de Almanca y Príncipe, al respecto de ciento cincuenta reales al mes asignados por el reglamento de 1803, con reintegro tambien de los meses que se les adeuda, ya que desde 1.º de Abril último cesaron á consecuencia de Real órden de la misma fecha en el goce de los sueldos que se les señalaron por el reglamento de 1.º de Junio de 1815 aboliendo

toda gratificacion, y se les paga el que anteriormente disfrutaban; declarando al mismo tiempo que la Real órden de 6 de Junio de este año (1) sobre que no se abonasen las gratificaciones de resultas de las exposiciones de los gobernadores de Zamora y Ciudad-Rodrigo en solicitud de que se les pagase la de diez mil reales al año, fué para aquel caso particular, y no para haberla hecho general la Tesoreria mayor, como parece lo ha ejecutado, y que por consiguiente deben abonarse á los que por esta razon se les hubiese retenido. S. M. ha tenido á bien oir al Tesorero general; y por lo que ha manifestado resulta: que el reglamento de Caballería de linea y ligera de 1803 señala á los Capellanes de la primera arma trescientos cuarenta reales, y á los de la segunda trescientos ochenta de sueldo mensual, sin que en ninguno de sus Capítulos se exprese que la Real Hacienda pague la gratificacion de ciento cincuenta reales que ahora reclaman: que esta salia de las cajas de los cuerpos por convenios particulares que tenian hechos con los Capellanes y Cirujanos, la cual cesó despues que por reglamento de 1815, se les aumentó por la Real Hacienda mas de trescientos reales de sueldo; pero como la órden de 1.º de Abril último (2) previene que ambas clases queden reducidas á los goces que ántes tenian, con obcion á disfrutar los del referido reglamento de 1815 luego que desahogado el Erario entren las clases superiores en general á disfrutar mayor haber de cuarenta mil reales, han creido tener derecho á hacer la presente reclamacion, dando margen á que esta sea tambien promovida por otras clases; y teniendo á la vista el decreto de 10 de Diciembre de 1808, expedido por el Consejo de Regencia (que está vigente), prohibiendo la duplicidad de sueldos, pensiones, gratificaciones &c. y la Real órden de 6 de Junio de este año comunicada por ese Ministerio, sobre iguales solicitudes de los gobernadores de Zamora y Ciudad-Rodrigo, ha tenido por conveniente el REY nuestro Señor conformarse con el dictámen del Tesorero general, y declarar tambien que habiéndose gobernado su dependencia terminantemente por el contexto de la citada Real órden de 6 de Junio de este año, ha cumplido con lo mandado en ella. De Real órden lo comunico á V. S. I. para su inteligencia y gobierno.

Dios guarde á V. S. I. muchos años. Palacio 30 de Diciembre de 1817.

(1) Véase en el Suplemento.—(2) Véase en el Suplemento.

CIRCULAR

Del Ministerio de Guerra. Se reencarga á los Vireyes, Audiencias &c. de los dominios de Ultramar el cumplimiento de la Real órden de 15 de Julio de 1806, la cual previene que en tiempo de guerra en caso de que los Vireyes ó Capitanes generales no se conforman con las sentencias dadas por los Consejos de Guerra ordinarios de Oficiales, se revean los procesos acompañándole un Oidor de la Audiencia del distrito, y tres si el delito mereciese la imposicion de la pena aflictiva ó capital.

(*Recibida en Mégico en* 2 *de Abril de* 1818.)

Don Miguel del Campo y Rivas, Oidor de la Real Audiencia de Mégico, expuso al REY en 31 de Octubre de 1815 que el Virey D. Felix Maria Calleja, segun práctica seguida en aquel reino, le solia nombrar con otros dos Oidores de la misma Audiencia para que en clase de acompañados recibiesen con el Auditor de Guerra de aquel Virenato varias causas contra individuos de tropa, sentenciados en Consejos de Guerra Ordinarios; y que no podia ménos de hacer presente, para tranquilizar su conciencia, y quedar á cubierto de toda resulta, que dicha práctica por estarse en tiempo de paz era contraria á lo mandado en Real órden de 15 de Julio de 1806, que previene que en tiempo de Guerra, en el caso de no conformarse los Vireyes y Capitanes Generales de los dominios de Indias con las sentencias de los Consejos ordinarios de Oficiales por solo el dictámen del Auditor, se revean los procesos acompañándole un Oidor de la Real Audiencia del distrito, y tres si el delito mereciese la imposicion de pena aflictiva ó capital; pero que en la paz tenga su debido cumplimiento lo prevenido en Real órden de 28 de Febrero de 1804, que manda se remitan dichas causas á consulta del Consejo Supremo de Guerra. Enterado S. M. de este particular, y habiendo oido acerca de él el parecer del citado Tribunal, se ha dignado resolver, de conformidad con el, que está bien terminante y no admite interpretacion alguna la referida Real órden del 15 de Julio de 1806, que es la ley 1.ª, tít. 5.º; del lib. 6.º de la Novísima Recopilacion, comprendida en el Suplemento, y cuya observancia se reencarga; pero atendiendo á las turbulencias que desgraciadamente agitan varias provincias de los dominios de Ultramar, es su Soberana Voluntad que en el inter estas subsisten quede sin efecto la remision de las causas de que trata la Real órden de 28 de Febrero de 1804, procediéndose en ellas como está mandado para tiempo de Guerra, en cuyo estado deben considerarse los dominios de Ultramar en cuanto al particular de que se trata, en el inter no se consiga la total pacificacion de ellos. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le tocare. Dios guarde á V. muchos años. Madrid de Diciembre de 1817.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AÑO DE 1818.

ENERO.

CIRCULAR

Del Consejo Real. Se manda admitir en todos los Tribunales á los pobres de solemnidad las informaciones que en los mismos ofrecieron hacer en papel sellado de pobres sin exigirles derecho.

(*Se hizo extensiva á la América por Real órden de* 16 *de Marzo y se recibió en Mégico á* 9 *de Octubre de* 1818.)

(En 20) Al Exmo. Sr. Duque Presidente del Consejo han llegado varias representaciones de pobres de solemnidad, quejándose de que por exigirles derechos de las informaciones que deben preceder para que en los Tribunales se les asista y defienda como tales, se les imposibilita para promover sus justas acciones y las defensas de sus legítimos derechos, las que S. E. ha pasado al Consejo; manifestando al mismo tiempo sus deseos de que á dichas personas miserables se les faciliten los medios de administrarles la justicia, sobre lo cual se ha formado el corespondiente expediente con audiencia de los Señores Fiscales; y el Consejo en su vista, conforme con los sentimientos del Sr. Duque Presidente, y con el justo objeto de franquear á los pobres los caminos de la justicia sin perjuicio de la Real Hacienda, de los Curiales y de los Colitigantes, ha acordado que á los que se presenten en los Tribunales ofreciendo informacion de pobreza, se les admita la instancia en papel sellado de pobres, y se les reciba la informacion sin exigirles derechos; pero que en el caso de no quedar justificada la pobreza, se les obligue al pago de costas, y á endemnizar á la Real Hacienda del papel sellado correspondiente; y para que este acuerdo tenga la debida, uniforme y general observancia, se circule á todos los Tribunales y Justicias del reino.

Lo que de su órden participo á V. para su inteligencia y cumplimiento, y que al mismo fin lo comunique á las Justicias de los pueblos de su Territorio, y del recibo de esta me dará aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 20 de Enero de 1808.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Se manda continuar como hasta aqui disfrutando el palco de distincion sin interes alguno en los teatros de los pueblos de su residencia á los Capitanes generales, Presidentes de Chancillerias y Audiencias.

(En 14.) En Real órden de 4 de Agosto último, conformándose S. M. con el parecer del Exmo. Sr. Duque del Infantado, Presidente del Consejo, se sirvió resolver entre otras cosas, y por regla general, que el Asistente de Sevilla, los Corregidores y Alcaldes mayores, por ser Subdelegados de teatros, los Comandantes de las armas y los Capitanes generales, Presidentes de Chancillerias y Audiencias en el distrito de su mando, y por consideracion á su dignidad, tuviesen en ellos diariamente su respectivo palcon de órden, que deberia reservárseles hasta la una del dia; pero con calidad de que siempre que lo ocupasen habian de satisfacer su importe como cualquiera persona particular, y segun se ejecutaba en los teatros de la corte, donde ni el Presidente del Consejo, sin embargo de su alta gerarquía, de ser la primera autoridad en el ramo de teatros, ni el Capitan general, ni el Corregidor, á pesar de ser Juez protector de todos los del reino, ni el Censor político, ni los Regidores Comisarios de teatros disfrutaban palco alguno si no satisfacian su importe.

La antecedente Real resolucion se mandó guardar y cumplir por el Consejo, y circuló en 21 del mismo mes de Agosto; y en tal estado se ha dirigido á él por medio del Exmo. Sr. Duque del Infantado, su Presidente, la Real órden que dice asi.

Exmo. Sr.—Con fecha 4 de Enero último me dice el Sr. Secretario del despacho de la Guerra lo que sigue: Enterado el REY nuestro Señor de varias representaciones que han dirigido los Capitanes generales de provincia, reclamando se les mantenga en la posesion de tener en los teatros de las Ciudades de su residencia un palco de distincion sin interes alguno, de cuya prerogativa han gozado constantemente hasta que se expidió por el Consejo Real la circular de 4 de Agosto último (1), despojándoles de ella, y concediéndoles solo un palco de órden que se les reservará hasta la una del dia, pero con calidad de satisfacer su importe siempre que le ocupen; y S. M. conformándose con el parecer del Consejo Supremo de la Guerra, y penetrado de las razones de política y justicia en que los dichos Capitanes generales fundan sus exposiciones para continuar disfrutando de una distincion que exige su decoro y la alta dignidad de su empleo, y de la cual ni aun han sido despojados por la instruccion de teatros de 11 de Marzo de 1801, se ha dignado resolver que los Capitanes generales, Presidentes de

(1) Véase en su lugar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Chancillerias y Audiencias, y los que le sucedan en el mando militar y político, continúen como hasta aqui disfrutando el palco de distincion sin interes alguno en los teatros de los pueblos de su residencia; y que esta soberana resolucion se circule por el Ministerio del cargo de V. E. como adicion á la expresada Real órden de 4 de Agosto último. De Real órden lo comunico á V. E. para su conocimiento, y que se sirva disponer lo conveniente á su cumplimiento. Y habiendo dado cuenta al REY nuestro Señor con los antecedentes, ha venido en resolver, que lo traslade á V. E., como lo ejecuto, para que el Consejo disponga su cumplimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 14 de Febrero de 1818.—Juan Lozano de Torres.—Sr. Presidente del Consejo.

Publicada en él la Real órden que va inserta, ha acordado se guarde y cumpla, y que se comunique la correspondiente á la sala de Alcaldes, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores, Intendentes y Alcaldes mayores, para su inteligencia y puntual observancia en la parte que les corresponda.

Y lo participo á V. de órden del Consejo al fin expresado, y que lo circule á las Justicias de los pueblos de su Territorio; y de el recibo de esta me dará aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 15 de Abril de 1818.

REAL ORDEN

Comunicada por el Secretario de Estado y del despacho de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Se manda no reconocer por legítima adquisicion en manos muertas los capitales que se expresan, sin que sean presentados los documentos respectivos al objeto de que se hace mencion en las Oficinas del Crédito público.

(En 28.) Exmo. Sr.—El Sr. Secretario del despacho de Hacienda me dice en 28 de Febrero último lo siguiente: A la Direccion del Crédito público digo con esta fecha lo siguiente: La Real cédula de 24 de Agosto de 1795 (1), que establece el derecho de quince por ciento sobre todos los bienos raices y derechos que adquieren las manos muertas, exceptua de la regla los capitales que impongan las mismas sobre las Ren as Reales, ó empleen en vales, con el fin de que quedando paralizado el curso de tales capitales, gravite ménos deuda circulante contra el Estado, y tengan los acreedores un aliciente para emplear sus créditos dándole mayor valor y precio; pero como pueden eludirse fácilmente semejantes fines poniendo en circulacion los citados capitales ó comprando con ellos bienes raices sin contribuir con el referido impuesto, se ha dignado mandar el REY nuestro Sr. conformándose con lo expuesto por VV. SS. en el asunto para evitar dicho inconveniente, que no se reconozca legítima la adquisicion de los expresados capitales por los cuerpos eclesiásticos ó manos muertas, sin

(1) Es el n.º 18 tít. 16 lib. 7 de la N. R.—*N. E.*

que se hayan presentado los documentos en las oficinas de ese establecimiento, para que se ponga la nota correspondiente expresiva de la mano muerta á que pertenezca, y de quedar fuera de circulacion, á fin de que nadie pueda adquirirlos sin conocimiento de que perdera el capital, y de que estarán sujetos al derecho de amortizacion los bienes raices que se intente subrogar en su lugar, cuya facultad concederá S. M. previas las oportunas licencias. Lo que de Renl órden traslado á V. E. para inteligencia del Consejo y efectos convenientes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de Marzo de 1818.

Publicada en el Consejo la antecedente Real órden, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que al mismo fin se circule á la sala de Alcaldes, Chancillerias y Audiencias Reales, Intendentes, Corregidores, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino.

Lo que participo á V. de órden del Consejo al fin expresado, y para que lo circule á las Justicias de los pueblos de su distrito; dándome aviso del recibo de esta para ponerlo en su superior noticia.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 9 de Abril de 1818.

MARZO.

CIRCULAR

De la Direccion de Rentas. Previene á los Administradores generales que en las relaciones semestres de gastos de escritorio no comprendan otras que las que correspondan á la Oficina de su cargo, observando en lo demas cuanto en la materia prescribe la instruccion última de Rentas.

(En 6.) Habiendo observado esta Direccion que en las relaciones de gastos de las administraciones generales se comprenden en algunas los correspondientes á las secretarías de Intendencias, ha acordado en junta de este dia, conformándose con lo expuesto por los Señores Contadores generales de Aduanas y Tabacos, prevenir á todos los Administradores generales que en las relaciones semestres de gastos de escritorio solo se comprendan los que correspondan á la oficina de su cargo, sin que por ningun título se mezclen con los de otra: que se extienda con la distincion que pertenece á cada Renta, sin cargar en la del Tabaco lo que corresponda á Salinas, ni á esta lo que toque á aquella: que las Secretarias de intendencias y Tesorerias formen las suyas con separacion; y que su aplicacion se verifique como comun á todas las Rentas en el modo que previene la instruccion.

Lo que avisamos á V. para su exacto cumplimiento en la parte que le toque.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 6 de Marzo de 1818.

CIRCULAR

Del Consejo Real. Reitera el puntual cumplimiento de lo prevenido en Real órden de 22 de Febrero de 815, á efecto de que sean castigados bajo la forma que expresa los escándalos y delitos públicos, como voluntarias separaciones de matrimonios, palabras obscenas, las irreverencias á los templos y otras.

(*Publicada en el n.° 387 del Noticioso general de Mégico del Miércoles 24 de Junio de 1818.*)

(En 10.) Por Real órden de 22 de Febrero de 1815 (1) tuvo á bien resolver S. M. que el Consejo cuidase de que se castigasen los escándalos y delitos públicos ocurridos por voluntarias separaciones de los matrimonios, y vida licenciosa de los cónyuges, ó algunos de ellos, por amancebamientos tambien públicos de personas solteras, y por la inobservancia de las fiestas eclesiásticas; y asimismo las palabras obscenas, las injurias hechas á los Ministros de la Religion, el desprecio con que se hablase de ellos, y las irreverencias en el templo; é igualmente queria S. M. que los Jueces Reales auxiliasen francamente á los Eclesiásticos y Párrocos para el cumplimiento de lo que paternalmente hubiesen dispuesto para realizar el arreglo de costumbres, y evitar los referidos escándalos públicos, valiéndose unos y otros de amonestaciones y exhortaciones privadas, y procediendo conforme á derecho contra los que obstinadamente las despreciasen; cuya Real resolucion se circuló en 2 de Marzo siguiente á las Autoridades civiles y eclesiásticas. Y ahora enterado S. M. de una causa formada por amancebamiento y de las penas con que castigan las leyes esta clase de delito, se ha servido resolver, conformándose con el dictámen del Exmo. Sr. Duque del Infantado, Presidente del Consejo, que se reencargue á los Tribunales y Jueces el puntual cumplimiento de la expresada circular de 2 de Marzo de 1815 para que no se formen causas sobre amancebamientos sin haber precedido comparecencia y amonestacion judicial, y que haya sido esta despreciada; y llegado el caso de formarlas, se abstengan de imponer por este delito la pena de presidio, aun en las correccionales, ni otra infamatoria, limitándose á las pecuniarias, á la de reclusion en hospicios ó casas de correccion, ó á la de aplicacion al servicio de las armas, segun lo exigieren las circunstancias.

Publicada en el Consejo la antecedente Real resolucion, y con inteligencia de lo expuesto por los Señores Fiscales, ha acordado se guarde y cumpla, y que se expida la correspondiente á la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino, y á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y demas Prelados con jurisdic-

(1) Véase en el lugar correspondiente á su fecha.

cion, para su inteligencia y cumplimiento en lo que les corresponda.

Y lo participo á V. de órden del Consejo para el fin expresado, y que lo circule á las justicias de los pueblos de su territorio; y del recibo de esta me dará aviso. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 10 de Marzo de 1818.

CIRCULAR

De la Direccion de Rentas. Reencarga la misma á los Gefes principales de las provincias la remision en el tiempo y forma que prescribe de los estados de las clases que señala bajo la pena que impone en el caso de contravencion.

(En 12.) Despues de la publicacion de la instruccion general de Rentas de 16 de Abril de 1816 (1) no ha cesado la Direccion de excitar el celo de los Administradores generales y Contaderes principales de las provincias para la pronta formacion de los estados de todas clases que el REY nuestro Señor ha mandado se formen para saber mensualmente los productos de las rentas Reales, los gastos de recaudacion, la aplicacion de los líquidos, y las entradas, salidas, consumos y existencias de los efectos estancados.

La Direccion general por impulso propio, y por las órdenes del Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda, ha hecho entender á los Gefes de las rentas la época en que se habian de reunir los estados particulares de las provincias para que las Contadurías generales del reino pudiesen formar los estados generales y pasarlos á S. E.; y aunque mas de una vez ha disculpado la Direccion á los Administradores, atribuyendo la tardanza á no haber tenido observancia en todas sus partes la instruccion general de la distribucion de caudales, y á los obstáculos que han podido producir las reformas y variaciones de los diferentes arreglos, y la dificultad tambien de reunir en las provincias de mucha extension todos los datos para redactar en las Capitales los resultados de los partidos, especialmente en los ramos estancados; al fin se fijó el término de que el dia 25 de cada mes habian de estar en la Direccion los estados de las Rentas del mes anterior.

A pesar de esto, y de las órdenes de S. M., que se han comunicado para la suspension de empleo y sueldo de un mes á los que se descuidasen en cumplir lo mandado, todavia la Direccion por medio de recuerdos y esperas indebidas ha preferido en muchas ocasiones disimular las faltas despues de cumplido el plazo uno, dos, tres y mas correos, tomando sobre sí la responsabilidad; mas habiendo llegado el extremo sensible de que por esta condescendencia haya sido reconvenido justamente en un mismo dia por tres diferentes Reales órdenes, y en cada uno con la manifestacion nada equívoca del desagrado con que mira S. M. la falta de energía de la Direc-

(1) Véase en el Suplemento.

cion, ha acordado en junta celebrada con asistencia de los Señores Contadores generales:

1.° Que los estados de las Rentas Decimales, que son tercias Reales, Excusado y Noveno, y los del papel sellado, han de remitirse semanalmente, con la mayor puntualidad, arreglados al modelo núm. 1.° de la instruccion general por estar en observancia en estas Rentas la expedicion de libranzas á favor del Señor Tesorero general.

2.° Que se formen nuevos modelos para los estados mensuales de cada una de las Rentas, teniendo presente las variaciones que se han hecho por las circunstancias despues de la publicacion de la instruccion de 16 de Abril de 1816, y los objetos para que han de servir los estados.

3.° Que para los débitos que resultan hasta fin de Diciembre de 1817 en las Rentas provinciales, sal, papel sellado, cuota de aguardiente, renta de poblacion, diezmo de aceite de Aljarafe de Sevilla, paja y utensilios, y cualesquiera otro ramo, se formen y remitan los estados arreglados al modelo núm. 35 de la instruccion general.

4.° Que indefectiblemente han de estar en la Direccion para el dia 25 de cada mes, á mas tardar, todos los estados de valores y de tesoreria, los de consumo y existencia de los efectos estancados, y los de débitos de las Rentas que los tengan.

5.° Que de no verificarse el recibo de los estados en el tiempo señalado, se lleve á efecto el descuento del sueldo de un mes al Administrador, Contador y Tesorero que hubiesen incurrido en la falta, dándose la órden conveniente al Intendente respectivo.

6.° Que los mismos Gefes estan autorizados para hacer iguales descuentos á los Administradores, Contadores y Depositarios, Fieles, y cualesquiera otros empleados que no presentasen los estados, relaciones ó libretes en el tiempo que les esté señalado.

7.° Y que estas providencias en nada alteren el cumplimiento del art. 23 del cap. 6.° de la Instruccion general para la comprobacion semanal de asientos, y el arqueo mensual en el modo que se previene en el mismo artículo

La Direccion se ve en el sensible caso de circular esta disposicion, que tendrá efecto en todas sus partes. Conoce que no les comprende á muchos Gefes por el esmero y constancia con que han cuidado de cumplir con su obligacion, habiéndose anticipado algunos á los deseos de la Direccion en presentar las relaciones generales de valores de 1817, con entera sujecion al modelo de la instruccion general, al paso que otros han enviado estados figurados, que ni son del caso, ni corresponden al objeto, y otros en fin hasta ahora no lo han hecho de ningun modo.

Conoce tambien la Direccion que en la mayor parte dimanan las omisiones de no llevar bien la cuenta; y es harto sabido que no habiendo claridad en los asientos de cargo y data, no haciéndose estos diariamente por ramos con claridad; no llevando corrientes los sumarios en las entradas y salidas, dejándolo todo á lo mas para el fin del mes, no puede ménos de tocarse el extremo de atrasos y equivocaciones que se notan con frecuencia.

Ultimamente, recuerda la Direccion á los Gefes de Rentas el art. 49 del cap. 1.°, y 5. y 58 del cap. 6.°, sobre la época en que se han de rendir las cuentas. Se cumple en fin de este mes el plazo para las Administraciones y depositarías de los partidos por lo que hace al año de 1817. No servirá de disculpa á los Gefes de la provincia la omision de sus Subalternos, que si no cumplen incurren en la pena señalada en el art. 50 del mismo capítulo, y la Direccion excusa encarecer este asunto importante por el interes individual que tienen los mismos Gefes para no verse en el caso que explica dicho artículo.

Lo participamos á V. para su inteligencia y puntual cumplimiento, incluyéndole los modelos a que se han de arreglar los estados, y que se han de formar principiando desde el mes de Enero inclusive, aun cuando ántes se hayan remitido segun la práctica anterior; avisándonos el recibo á correo relativo. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 12 de Marzo de 1818.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Tesorero general. Se manda observar las órdenes que se insertan, relativas al abono de sueldos de los empleados que gocen de licencias temporales para restablecer su salud.

(En 22.) Ilmo. Sor.—He dado cuenta al REY nuestro Señor de una instancia del Ministro del Consejo de Hacienda D. José Compani, en que haciendo presente que esa Tesorería al formalizarle los ajustes del tiempo en que usó de Real licencia siendo Intendente de Mallorca, trata de verificar las deducciones con arreglo al decreto de 17 de Febrero de 1787, sin tener en consideracion las órdenes posteriores de 25 de Mayo de 1789 y 29 de Octubre de 1801, á causa de no existir en ella segun se le ha manifestado; pide se participe á V. S. I., ó que se declare que miéntras disfrutó de Real permiso para restablecer su salud, debe considerársele todo su haber. Y enterado S. M. se ha servido resolver que pase á V. S. I., como lo ejecuto, copia de las Reales órdenes expedidas sobre el particular. Lo comunico á V. S. I. de órden de S. M. para su inteligencia y efectos oportunos.

Dios guarde á V. S. I. muchos años. Palacio 22 de Marzo de 1818.

Copias de las Reales órdenes expedidas sobre el particular.

Conforme á lo propuesto por VV. SS. en informe de ayer, he concedido á D. Eugenio Montero, oficial de la Contaduría de la Adua-

na de Cadiz, los cuatro meses de licencia que solicitó para pasar á tomar los baños de Arechena, gozando su sueldo entero; pues es la voluntad del REY que cuando se concedan licencias para el recobro de la salud, sea sin el descuento prevenido en el Real decreto de 17 de Febrero de 1787. (1) Lo que avisamos á VV. SS. para que dispongan su cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Madrid 25 de Marzo de 1789.—Lerena.—Señores Directores generales de Rentas.

Enterado el REY de la nueva instancia que ha hecho D. Francisco Garcia de Leira, Contador de nombramiento de la Contaduría mayor, se ha servido declarar que la licencia que por Real órden de 8 del corriente se concedió para salir de Madrid por dos meses á procurar el restablecimiento de su salud, sea sin descuento alguno de su sueldo; y con este motivo, ha tenido S. M. á bien declarar que se entiendan con esta amplitud y circunstancias todas las licencias que se concedan con iguales causas, cuando no se exprese la condicion de que sea con arreglo al Real decreto de 17 de Febrero de 1787. Lo que participamos á V. S. para su inteligencia y gobierno del mismo Tribunal.

Dios guarde á V. S. muchos años. Aranjuez 25 de Mayo de 1789.—Sor. D. Francisco de la Deheza.

Respecto del estado deplorable de salud en que se halla D. Miguel Garcia, Fiel Interventor de la Salina de Daralejos, ha condescendido el REY en que pase á Madrid por el tiempo de dos meses que se le concede de licencia. Lo que de Real órden comunico á V. S. I. para su cumplimiento; advirtiendo, para evitar dudas, que cuando no se expresa en las órdenes de estas concesiones *con arreglo al Real decreto de licencias y prórogas*, se entienda con todo el sueldo, segun se declaró en Real órden comunicada al Tribunal de Contaduría mayor de 25 de Mayo de 1789.

Dios guarde á V. S. I. muchos años. S. Lorenzo 29 de Octubre de 1801.—Sor. D. Antonio Alarcon.

REAL ORDEN

Comunicada por el Secretario de Estado y del despacho al Ministro de Hacienda, Se manda que todos y cualesquiera pliegos de registros que se entreguen á los Capitanes y Patrones de barcos por los Administradores de Aduanas, se han de presentar á las casas de Correos, para satisfacer en ellas los portes que corresponda.

(En 30.) Con esta fecha digo al Señor Secretario del Despacho de Hacienda lo que sigue:

La Direccion general de Correos me ha hecho presente que habiéndose establecido por la instruccion de Rentas Reales de 16 de Abril de 1816, que empezó á regir en 1.º de Enero de 1817, que los Administradores de Aduanas de los puertos entreguen á los Capitanes

(1) Es la ley 19 tit. 2 lib. 4 de la Nov. R.—N. E.

de los buques que salgan de ellos, á cualesquiera de los de la península, sus respectivos registros en pliegos cerrados y lacrados, pasó oficio á la Direccion general de Rentas, para que dispusiese que dichos pliegos se presentasen en las estafetas para sellarlos, y satisfacer los portes que adeudan á la Renta de Correos; mas la Direccion de Rentas no accedió á ello, fundándose en que no era justo imponer un nuevo gravámen al comercio, especialmente al de cabotage, siendo la providencia de entregar en pliego cerrado las facturas ó guias, con el único objeto de evitar la suplantacion de ellas, y asegurar los derechos Reales. Habiendo dado cuenta al REY nuestro Señor, enterado S. M. de que por Real órden de 18 de Octubre de 1784, comunicada al Sor. D. José de Galves, se mandó que en los puertos de Indias y en los de la península y sus islas habilitados para aquel comercio, se presenten en las Administraciones de Correos los pliegos de registro, paguen los portes con arreglo á tarifa, y se sellen y ponga la marca de francos, lo cual se observa puntualmente sin inconveniente, como igualmente en los buques que pasan de unos á otros puertos de América con iguales pliegos de registro; y no hallándose motivo de diferencia que deba hacer variar la providencia en los de la Península, pues el gravámen del comercio es insensible por ser cortísimo el coste de porte de dichos pliegos, no causarse retardo ninguno en la operacion, ni haber peligro de que por esta causa se detengan ni disminuyan las especulaciones que puedan hacer los comerciantes y navegantes: que los mismos pliegos de registros se pagan cuando van por tierra; finalmente, que la ley general de pagar cartas cerradas, no excluye ninguna clase de ella, se ha servido resolver que dichos pliegos de registro que se entregan por los Administradores de Aduanas á los Capitanes y Patrones de barcos, aunque sea para viajes de un puerto á otro de la Península y sus islas, se presenten ántes en las Administraciones de Correos y satisfagan los correspondientes portes; pues así como por ramo de Hacienda se ha establecido de nuevo por razon del buen órden, que los caudales de Correos paguen los derechos de introduccion, no es justo que este último ramo altere y se desprenda de un derecho tan fundado en reglamentos explícitos, igualmente que en razones de buen órden. Lo que de real órden inserto á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca.

Dios guarde á V. muchos años. Palacio 30 de Marzo de 1818.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ABRIL.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se reencarga á los empleados de la Real Hacienda, dirijan sus solicitudes por conducto de sus gefes, con imposicion de las penas que se designan al que en ello contraviniere.

(En 13.) Habiendo dado cuenta al REY nuestro Señor de una pretension de D. Juan Antonio Murnais y Gonzalez, Administrador de Rentas estancadas de la Graña, partido del Ferrol, separándose del conducto correspondiente, por lo que solicita la administracion de Tabacos de Vimianzo, en el partido de Santiago, con la cual considera recompensado en parte, los perjuicios y agravios que se le han seguido en sus ascensos; S. M. teniendo presente cuanto manifiesta este interesado, como tambien que sin embargo de las diferentes órdenes que se han expedido, previniendo á los emplados que todas sus instancias las dirijan por el conducto de sus gefes (1), y á estos la precision de que las den curso, se observa un abuso reparable en esta parte con perjuicios trascendentales, ya en la falta de subordinacion, ya en hacer invertir el tiempo en informes y otras diligencias, que se excusarian si viniesen desde luego instruidos los expedientes como corresponde, y los empleados no serian tan fáciles en dar ensanches á su cavilosidad, escribiendo recursos y sentando hechos, con objeto de sorprender al Gobierno, segun se verifica en el presente caso; se ha servido S. M. declarar que Murnais no tiene motivo para quejarse de su suerte, á quien se le haga entender por medio del Intendente que si no se abstiene de dirigir ésta clase de pretensiones, separándose del conducto de sus gefes, se tomará contra él una seria providencia; y mandar que se renueve á los Intendentes y demas gefes de Rentas las prohibiciones hechas anteriormente sobre este punto; con la circunstancia de que el empleado ó empleados que se substraigan del conducto de sus gefes en los recursos que instruyan, pierdan un mes de sueldo por la primera vez, y á la segunda se haga presente á S. M. para imponerles la pena que fuere de su soberana voluntad, de cuya regla estarán únicamente exentos en los casos de tener que quejarse de los gefes por cuya mano han de pasar aquellas. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su cumplimiento, y que se imprima y circule.

Dios guarde á V. muchos años. Palacio 13 de Abril de 1818.

REAL ORDEN.

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Tesorero general. Manda por punto general abonar á todo individuo militar que obtenga cédula de retiro, el haber de un mes, para que realicen su marcha hasta el punto de su destino.

(En 27.) El Exmo. Sor. Srio. de Estado y del Despacho de la Guerra, me dice con fecha 27 del actual lo que sigue.

(1) Veanse en el Suplemento las circulares de 14 de Marzo de 1815 y 6 de Febrero de 817, y en su lugar la de 3 de Junio de 1815 tambien.

He dado cuenta al REY de una instancia que puso en sus Reales manos Lorenzo Perez, Sargento primero que fué del regimiento Infantería Imperial de Alejandro, y en la actualidad agregado del depósito militar de esta plaza, que habiendo obtenido cédula de retiro para S. Felipe, solicitó un mes de haber que disfruta para realizar su marcha; y S. M. se ha dignado resolver que se le abone dicha cantidad, y que por punto general se haga lo mismo con todos los individuos que se hallen en su caso, segun se previene en las cédulas respectivas de sus retiros, cuya presentacion debe bastar para que se les haga el abono, anotándoseles en la Tesorería al respaldo del pasaporte. De Real órden lo inserto á V. S. I. para su cumplimiento, y que la circule á todos los Intendentes de Ejército para los efectos correspondientes.

Dios guarde á V. S. I. muchos años. Palacio 29 de Abril de 1818.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda de la Direccion de Rentas. Se prescribe en ella las reglas que han de observarse para la mas expedita presentacion, examen y aprobacion de fianzas de todos los empleados en Rentas Reales que deban darlas.

(En 28.) Enterado el REY nuestro Señor de la exposicion de VV. SS. de 6 de Marzo último, y de otra del Asesor de esa Direccion, en que, teniendo presente los artículos 45 y 48, cap. 1.º de la instruccion general de Rentas de 16 de Abril de 1816, proponen el medio que creen conducente para la mas expedita presentacion, exámen y aprobacion de las fianzas de todos los empleados en Rentas Reales que deben darlas, se ha servido S. M. resolver: 1.º Que las fianzas de los Administradores generales, Tesoreros principales y Contadores de Rentas, y los de fábricas, continúen presentándose dentro del término señalado, en las oficinas de esa Direccion general como está mandado: 2.º Que las fianzas de todos los demas empleados subalternos en las Capitales y en los partidos, despues que las hayan regulado los Administradores generales ó gefes respectivos, se aprueben bajo responsabilidad por los Intendentes y Subdelegados principales de las provincias, con conocimiento de las Contadurías y acuerdo de Asesor: 3.º Que se observen en todo lo demas las formalidades prevenidas en la instruccion general de Rentas de 16 de Abril de 1816: 4.º Que por aprobacion de fianzas y demas diligencias, ningun empleado de Rentas Reales pueda exigir derecho ni gratificacion, bajo la pena del cuatro tanto de lo que perciban, y privacion de empleo: 5.º Que despues de haberse aprobado las fianzas, se remitan al Administrador general ó gefe á quien correspondan, para que se tome razon de ellas en la Contaduría respectiva: 6.º Que los Intendentes y Subdelegados principales de las Provincias, remitan á esa Direccion para que conste en ella, una certificacion expedida por la misma Contaduría, en la

cual conste haberse cumplido las fianzas; y 7.° Que pasados los dos meses señalados por la instruccion general, den cuenta VV. SS. de los empleados que se hallen sin haber presentado sus fianzas para la providencia conveniente. Lo comunico á VV. SS. de Real órden para su noticia, circulacion y cumplimiento.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 28 de Abril de 1818.

CIRCULAR

De la Direccion de Rentas. Acuerda la misma la forma en que ha de recibirse el papel sellado sobrante que devuelvan las datarías, para evitar su falsificacion ó el que pueda ser descubierta si la hubiere (1).

Habiéndose advertido otra falsificacion entre el papel sobrante del año anterior que ha remitido la Provincia de Granada, despues de descubierta la de Cádiz, de que dimos aviso en nuestra Circular de 18 del mes próximo pasado, y considerando que este fraude puede introducirse con facilidad entre el papel que devuelvan las datarías, no haciéndose el recibo con la prolijidad que es indispensable, hemos acordado que para remediar este mal ó descubrirlo si no obstante se causase, procediendo en este caso con ciencia cierta contra quien de cualquier modo lo origina, se observe sobre la admision de dichos sobrantes y su remesa á esta Real fábrica, los artículos siguientes:

1.° Que en las carpetas de todas las resmas, y en las cubiertas de las manos ó pliegos sueltos en blanco ó errados que devuelven los expendedores, las Administraciones subalternas ó las Justicias, conste quien ha hecho la entrega, para que al tiempo de hacer la fábrica el exámen y recuento, se pueda averiguar su procedencia, y manifestándolo en la factura que extiende la misma, se forme el cargo á quien corresponde.

2.° Que en los estancos y tercenas donde se despacha al público el papel sellado, no se reciba el devuelto, sino es á personas conocidas, y asegurándose de su legitimidad, reteniéndose disimuladamente cualquier pliego que no lo sea hasta dar cuenta al Administrador, y que por conducto de este tome conocimiento el Intendente de la Provincia ó Subdelegado del pueblo, para que determine lo conveniente.

3.° Que no se admitan medios pliegos del 4.° mayor en cantidad que exceda de dos pliegos, ni de persona que se haga sospechosa su adquisicion.

4.° Que despues de pasado el 15 de Enero del año siguiente, no se reciba en las datarías ni Administraciones el papel sobrante ó errado del anterior, dando por consumido todo el que en dicho dia exista en poder de los que lo hayan sacado para su gasto.

5.° Que cumplido el referido dia 15 del año entrante, ha de enviarse á la fábrica el expresado papel sobrante, de modo que en igual fecha del mes de Marzo inmediato, se hallen ya reunidos en el almacen general los restos por vender de todas las provincias; siendo cargo de los Administradores respectivos el satisfacer el valor de todo el papel que conserven correspondiente a su Administracion, ó que no hayan enviado á la fábrica en el término prefijado.

6. Que de ningun modo se reciban los sellos cortados ni el papel sellado con el escudo auxiliar, destinado para las ejecutorias y papeles de nobleza.

7.° Que en ningun tiempo del año se admitan por errados otros pliegos que los que determina la instruccion general de 16 de Abril de 1816 (1).

Cuyas prevenciones comunicará V á todas las dependencias subalternas de esa Provincia, que de cualquier modo tengan intervencion en el manejo de esta Renta, para que instruidas de ellas las observen y hagan cumplir con la mayor exactitud; haciendo á todas sobre esto las demas indicaciones que juz ue oportunas, y que considere precisas para cubrir su responsabilidad.

(1) Vease la circular de 23 de Septiembre de este año.

MAYO

REAL CEDULA

De S. M. y Señores del Consejo. En que se manda guardar el Real decreto inserto, en que se resuelve que de aqui en adelante los cadáveres de las religiosas profesas de los conventos de dichos reinos, se les dé sepultura dentro de su misma clausura.

(En 10.) D. Fernando VII por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon &c. &c. A los del mi Consejo, Presidentes &c, &c. *Sabed:* Que con fecha de 19 de Abril próximo, tuve á bien comunicar al mi Consejo el decreto siguiente: Diferentes comunidades religiosas me han representado, exponiendo la afliccion é inquietud que padecen sus espíritus al considerar que sus cadáveres han de ser extraidos de clausura y entregados á hombres tal vez indiscretos para sepultarlos en los cementerios generales. Movido mi piadoso corazon de tan religiosos sentimientos, y penetrado de que en acceder á ellos, concediéndoles el consuelo por que tanto suspiran, no puede en manera alguna perjudicar á la salud pública, ni hacer renacer los funestos efectos que en todos tiempos habia producido el abuso de enterrar los cadáveres en los templos, porque sobre tener ordinariamente todos los conventos atrios ó huertos para su ventilacion, es tan corto el número de religiosas en cada uno, que se pasan años sin que ocurra la muerte de ninguna de ellas. Por tanto, conformándome con el parecer de algunos Pre-

(1) Vease en el Suplemento.

cual conste haberse cumplido las fianzas; y 7.° Que pasados los dos meses señalados por la instruccion general, den cuenta VV. SS. de los empleados que se hallen sin haber presentado sus fianzas para la providencia conveniente. Lo comunico á VV. SS. de Real órden para su noticia, circulacion y cumplimiento.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 28 de Abril de 1818.

CIRCULAR

De la Direccion de Rentas. Acuerda la misma la forma en que ha de recibirse el papel sellado sobrante que devuelvan las datarías, para evitar su falsificacion ó el que pueda ser descubierta si la hubiere (1).

Habiéndose advertido otra falsificacion entre el papel sobrante del año anterior que ha remitido la Provincia de Granada, despues de descubierta la de Cádiz, de que dimos aviso en nuestra Circular de 18 del mes próximo pasado, y considerando que este fraude puede introducirse con facilidad entre el papel que devuelvan las datarías, no haciéndose el recibo con la prolijidad que es indispensable, hemos acordado que para remediar este mal ó descubrirlo si no obstante se causase, procediendo en este caso con ciencia cierta contra quien de cualquier modo lo origina, se observe sobre la admision de dichos sobrantes y su remesa á esta Real fábrica, los artículos siguientes:

1.° Que en las carpetas de todas las resmas, y en las cubiertas de las manos ó pliegos sueltos en blanco ó errados que devuelven los expendedores, las Administraciones subalternas ó las Justicias, conste quien ha hecho la entrega, para que al tiempo de hacer la fábrica el exámen y recuento, se pueda averiguar su procedencia, y manifestándolo en la factura que extiende la misma, se forme el cargo á quien corresponde.

2.° Que en los estancos y tercenas donde se despacha al público el papel sellado, no se reciba el devuelto, sino es á personas conocidas, y asegurándose de su legitimidad, reteniéndose disimuladamente cualquier pliego que no lo sea hasta dar cuenta al Administrador, y que por conducto de este tome conocimiento el Intendente de la Provincia ó Subdelegado del pueblo, para que determine lo conveniente.

3.° Que no se admitan medios pliegos del 4.° mayor en cantidad que exceda de dos pliegos, ni de persona que se haga sospechosa su adquisicion.

4.° Que despues de pasado el 15 de Enero del año siguiente, no se reciba en las datarías ni Administraciones el papel sobrante ó errado del anterior, dando por consumido todo el que en dicho dia exista en poder de los que lo hayan sacado para su gasto.

5.° Que cumplido el referido dia 15 del año entrante, ha de enviarse á la fábrica el expresado papel sobrante, de modo que en igual fecha del mes de Marzo inmediato, se hallen ya reunidos en el almacen general los restos por vender de todas las provincias; siendo cargo de los Administradores respectivos el satisfacer el valor de todo el papel que conserven correspondiente a su Administracion, ó que no hayan enviado á la fábrica en el término prefijado.

6. Que de ningun modo se reciban los sellos cortados ni el papel sellado con el escudo auxiliar, destinado para las ejecutorias y papeles de nobleza.

7.° Que en ningun tiempo del año se admitan por errados otros pliegos que los que determina la instruccion general de 16 de Abril de 1816 (1).

Cuyas prevenciones comunicará V á todas las dependencias subalternas de esa Provincia, que de cualquier modo tengan intervencion en el manejo de esta Renta, para que instruidas de ellas las observen y hagan cumplir con la mayor exactitud; haciendo á todas sobre esto las demas indicaciones que juz ue oportunas, y que considere precisas para cubrir su responsabilidad.

(1) Vease la circular de 23 de Septiembre de este año.

MAYO

REAL CEDULA

De S. M. y Señores del Consejo. En que se manda guardar el Real decreto inserto, en que se resuelve que de aqui en adelante los cadáveres de las religiosas profesas de los conventos de dichos reinos, se les dé sepultura dentro de su misma clausura.

(En 10.) D. Fernando VII por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon &c. &c. A los del mi Consejo, Presidentes &c, &c. *Sabed:* Que con fecha de 19 de Abril próximo, tuve á bien comunicar al mi Consejo el decreto siguiente: Diferentes comunidades religiosas me han representado, exponiendo la afliccion é inquietud que padecen sus espíritus al considerar que sus cadáveres han de ser extraidos de clausura y entregados á hombres tal vez indiscretos para sepultarlos en los cementerios generales. Movido mi piadoso corazon de tan religiosos sentimientos, y penetrado de que en acceder á ellos, concediéndoles el consuelo por que tanto suspiran, no puede en manera alguna perjudicar á la salud pública, ni hacer renacer los funestos efectos que en todos tiempos habia producido el abuso de enterrar los cadáveres en los templos, porque sobre tener ordinariamente todos los conventos atrios ó huertos para su ventilacion, es tan corto el número de religiosas en cada uno, que se pasan años sin que ocurra la muerte de ninguna de ellas. Por tanto, conformándome con el parecer de algunos Pre-

(1) Vease en el Suplemento.

lados y otras personas virtuosas á quienes he tenido á bien oir en el particular, mando que de aquí en adelante á todos los cadáveres de las religiosas profesas de los conventos de estos mis reinos, sin exceptuar ninguno, se les dé sepultura eclesiástica dentro de su misma clausura. Tendrase entendido en el Consejo, y se dispondrá su puntual cumplimiento. En Palacio á 19 de Abril de 1818.—Al Duque del Infantado.—Publicado en el expresado mi Consejo, acordó su cumplimiento, y expedir esta mi cédula: por lo cual os mando veais mi Real decreto que queda inserto, y le guardeis, cumplais y ejecuteis, y hagais guardar, cumplir y ejecutar en todo y por todo, segun y como en él se contiene, sin contravenirlo, permitir ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna; y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y Prelados con jurisdiccion *vere nullius* le vean, guarden y cumplan en lo que les corresponde: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi cédula firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y del Gobierno de mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Palacio á 10 de Mayo de 1818.—YO EL REY—Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del REY nuestro Señor, la hice escribir por su mandado (1). *Siguen las firmas.*

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda. Previene el número de quintales que han de contener las toneladas de las embarcaciones mercantes, para gozar el beneficio de ocho dias para mejorar el manifiesto.

(*Publicada en el núm.* 14 *tomo X de la Gaceta de* 30 *de Enero de* 1819.)

(En 16.) Exmo. Señor.—Con esta fecha me dice el Sor. Secretario de Hacienda lo que sigue:—Exmo. Señor.—A la Direccion general de Rentas digo con esta fecha lo que sigue:

Enterado el Rey del papel de VV. SS. de 2 de Enero último, se ha servido mandar conforme con lo que en él se propone, que las toneladas para el goce de ocho dias de la mejora de manifiestos se entienda de veinte quintales castellanos cada una: resolviendo al mismo tiempo S. M. que de los mismos veinte quintales castellanos se entiendan las toneladas para el comercio de América, á fin de evitar la equivocacion que resulta en los cálculos y datos estadísticos, el que para el comercio de Europa sean de veinte quintales, y para el de América de treinta y tres y tercio quintales. Lo que de Real órden traslado á V. E. para su cumplimiento en la parte que le toca.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de Mayo de 1818.—Martin de Garay.—Señor Virey de N. E.

[1] Vease el Real decreto de 19 de Julio de este año que hemos añadido, porque no se halla en la Coleccion de Madrid.—N. E.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda al Tesorero general. Previene que las pensionistas de Montepio de oficinas, pueden percibir sus haberes por las tesorerías mas inmediatas á su domicilio, observando lo que á este fin se expresa.

(En 20.) Ilmo. Señor.—Al Presidente de la Junta del Montepio de oficinas, digo con esta fecha lo que sigue: Enterado el REY de los perjuicios que se siguen á los pensionistas del Montepio de oficinas en precisarlas á acudir á las tesorerías de ejército por sí ó por apoderado, para percibir sus respectivos haberes con arreglo al Real decreto de 15 de Septiembre de 1815 (1), y despues de haber oido el parecer del Tesorero general, se ha servido S. M. mandar que se pueda fijar el pago en las tesorerías ó depositarías de Rentas que estén mas próximas al pueblo de su domicilio, verificándose en ellas con arreglo á las órdenes que reciban de los Intendentes de ejército de su respectivo distrito, las cuales serán emanadas de la Tesorería general, á efecto de que se ejecute con la igualdad posible con sujecion á las órdenes generales, y conforme lo permitan los fondos del estado y las demas obligaciones á que tiene que acudir.

Lo traslado á V. S. I. de Real órden para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. I. muchos años. Palacio 20 de Mayo de 1818.

CIRCULAR

Del Consejo Real. Se previene la puntual observancia de las leyes 3.ª y 5.ª del libro 7 de la Novísima Recopilacion, á efecto que ningun individuo de Ayuntamientos ni Tribunales que tengan en la corte asuntos propios, pueda venir á ella con encargo de su respectiva corporacion.

(En 25.) Con motivo de la instancia que hizo al REY nuestro Señor un Regidor perpetuo de ciudad, reducida á que se le concediesen seis meses de término para permanecer en esta Corte, tuvo S. M. á bien acceder á su solicitud, á fin de que dentro de dicho término pudiese atender á los negocios de su privativo interes, por los que principalmente habia venido á ella; pero cesando desde luego en el encargo que le habia hecho el Ayuntamiento de la misma ciudad, de promover el curso de los expedientes que tenia pendientes en el Consejo, sin que en el concepto de tal encargado pudiese percibir dietas ni otro interes alguno; siendo la voluntad de S. M. que para en adelante se recordase á todos los Tribunales y Justicias del reino, las leyes 3.ª y 5.ª del título 10 libro 7 de la Novísima Recopilacion, circulándose estas para su mas puntual observancia.

Publicada en el Consejo la citada Real órden, ha acordado su cumplimiento, y que se expida la correspondiente Circular con in-

(1) Vease en el Suplemento.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sercion de dichas leyes, la cual se imprima y comunique á la Sala de Alcaldes de la Real casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino, para el fin comprendido en la expresada Real resolucion; y el tenor de las leyes que en ellas se citan, es como sigue:

(1) Mandamos, que no se nombren para venir á la Corte ó á Audiencias á negocios de sus pueblos, Regidores y Jurados que tengan pleitos ó negocios propios en la Corte ó en las Audiencias, so pena que el tal Regidor ó Jurado vuelva al pueblo que le enviare el salario que llevare, con otro tanto para la Cámara; y los tales Regidores y jurados presenten en Consejo sus isntrucciones, conforme á lo proveido por Capítulos de Corregidores y leyes de estos reinos.

(2) De aquí adelante ninguna ciudad del reino por solo su hecho pueda pasar á la nominacion de Comisario (sea ó no su Capitular) sin que primero represente al Consejo el motivo ó razon de enviarle, con expresion de todas la circunstancias que para ello concurrieren en cada caso que se ofrezca, sin que hasta obtener el permiso y licencia del Consejo pueda llegar á hacer la nominacion, ni ménos consignar salarios, hasta tanto que con noticia (que deberá dar al mismo tiempo la ciudad) de aquellos que ha tenido costumbre de señalar á sus Diputados, regule y pese el Consejo (atendida la calidad y naturaleza de la causa á que hubiere de venir, y la distancia) así el salario que deba corresponderle en cada dia, y el tiempo por que se le deba hacer bueno, como los efectos de que se le debiere pagar, para evitar por estos medios el gravámen y costosos dispendios á los pueblos, entreteniendo en la Corte con el pretexto de redimirlos á quien se sirva de su misma substancia para voluntarias pretensiones particulares: en la inteligencia de que si hubiere transgresion ó inobservancia en esta repetida Orden, el Consejo no tendrá el disimulo que hasta aquí con quien no la cumpliere, ni permitirá que sea oido el Diputado que entrare en Madrid, ni que se mantenga aquí sin que su ciudad haya satisfecho esta obligacion. Igualmente ha reparado el Consejo los ligeros motivos con que por algunas ciudades se despachan correos extraordinarios (no pocos yentes y vinientes), causando gastos indebidos á los pueblos; y deseando ocurrir al reparo de este abuso y poca consideracion con que las Ciudades que lo ejecutan se aprovechan de las aplicaciones y desvelos de los pobres, se manda que ninguna ciudad pueda despachar correo extraordinario, sino en caso de muy urgente y ejecutiva necesidad, en negocio que solamente sea del inmediato servicio del Rey, y no en otro.

Y lo participo á V de órden del Consejo para su inteligencia y á los fines que quedan manifestados, y que al mismo efecto lo circule á los pueblos de su territorio, avisándome luego su recibo. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 25 de Mayo de 1818.

[1] Ley 3.ª, tít. 10 lib. 7.
(2) Ley 5.ª tít. y lib. citados.

CIRCULAR

De la Tesorería general. Se expresa, por las Reales órdenes que se citan, ser extensiva á toda clase de pensiones la excepcion del corte de cuenta acordada sobre algunos interesados.

Por el Ministerio de Hacienda se han comunicado á esta Tesorería general las dos siguientes Reales órdenes.

(1) Enterado el REY de lo expuesto por V. S. en papel de 12 de este mes, se ha servido declarar comprendidas en la excepcion de 27 de Agosto próximo pasado (2), y en igual caso que las pensiones de los Montes pios, las concedidas segun práctica y Reales declaraciones á las viudas de los Señores Secretarios de Estado, familias de porteros y otros individuos de las Secretarias del Despacho, de Embajadores, Ministros y Empleados en la diplomacia y demas carreras, y las pensiones concedidas en consecuencia de los decretos de 28 de Octubre de 1811 y declaraciones posteriores á las viudas, hijos y padres de los muertos en accion de guerra ó de resultas de heridas recibidas en ella ó estando prisioneros. De Real órden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento.

(3) Illmo. Sor.—Conformandose el Rey con lo propuesto por V. I. se ha servido extender la excusion del corte de cuenta establecida á favor de algunas especies de pensionistas en Real órden de 29 de Septiembre de 1817, á toda clase de pensiones, pues que pocas habrá que no esten comprendidas en las clases que expresa dicha Real órden; y en algunas habria lugar á dudas, por no decirse en la concesion los méritos en que se funda. De Real órden lo participo á V. I. para su inteligencia y cumplimiento.

Las que traslado á V. para su inteligencia y que se sirva disponer su cumplimiento, dándome aviso de quedar en ejecutarlo. Dios guarde á V. muchos años. Madrid....de Mayo de 1818.

JUNIO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Secretario de Estado y del Despacho al Ministro de Hacienda. Se encarga á los tribunales de los Consulados del reino como precisa obligacion, la de remitir á las respectivas Subdelegaciones particulares de Mostrencos, testimonio expresivo de las cantidades pertenecientes á acreedores ausentes, cuyo paradero se ignore, y de los que sin testar, no conociéndose parientes dentro del cuarto grado, hubiesen fallecido.

(En 1.º) Con fecha 1.º del actual me dice el Señor Secretario del despacho de Estado lo que sigue:

[1] Es la Real órden de 29 de Septiembre de 1817.
[2] Vease en el Suplemento.
[3] Es la Real órden de 29 de Abril de 1818.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Enterado el REY nuestro Señor de que es muy frecuente en las quiebras y concursos de acreedores á bienes de los comerciantes que dan punto á sus negocios, presentándose en los tribunales de los consulados de sus establecimientos haber entre aquellos algunos ausentes, cuya existencia y paradero se ignora, y otros que han muerto, sin que conste ni se sepa de sus legítimos herederos ó parientes dentro del cuarto grado: que las acrecencias de unos y otros entran en poder de los Síndicos de los mismos concursos para su entrega á los acreedores ausentes ó á los herederos de los finados ó legítimos representantes de unos y otros, siempre y cuando se presenten, lo cual pocas veces aconteee, y en las mas viene á ser el resultado quedarse obscurecidas las cantidades de los créditos respectivos por no parecer ni presentarse persona alguna reclamando dichos créditos: que todo esto cede en grave detrimento, fraude y perjuicio de los derechos é intereses del Real fisco y Cámara de S. M., á quien corresponde sin disputa su percibo, en el caso de no resultar herederos legítimos ó parientes dentro del cuarto grado de los tales acreedores ausentes ó muertos, como vacantes y sin dueño conocido: que no se denuncien en las subdelegaciones particulares Mostrencos los tales créditos por falta de noticias, de instruccion y convencimiento de los acreedores, que de la clase expresada resultan ó pueden resultar en las mismas quiebras y concursos. S. M. con objeto de evitar los perjuicios y fraudes insinuados, ha tenido á bien resolver, que los Tribunales de todos los consulados del reino, siempre que resultase en las quiebras y concursos de que conoce acreedores de la clase referida, tengan la precisa obligacion de remitir á las respectivas Subdelegaciones particulares de Mostrencos el correspondiente testimonio expresivo y circunstanciado de las cantidades pertenecientes á los acreedores ausentes, cuyo paradero y existencia se ignore, y que no tengan en aquellos puntos apoderados ó personas que legítimamente los represente, como á los que hubiesen fallecido, bien sin haber hecho disposicion alguna, ó bien sin saber ni constar de sus legítimos herederos ó parientes dentro del cuarto grado, bajo de responsabilidad á los mismos consulados y de sus Escribanos en el caso de faltar á la data de dichos testimonios; siendo extensiva la Real órden para que desde luego las den de las quiebras y concursos pendientes actualmente en los propios consulados. Lo que de órden de S. M. participo á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de Junio de 1818.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se expresa cómo S. M. se ha dignado restablecer el descuento de inválidos en todas las clases de la milicia como se hizo hasta el año de 1802.

(*Recibida en Mégico en* 10 *de Octubre de* 1818.)

(En 1.º) Al Sor. Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda digo con esta fecha lo siguiente:

El REY nuestro Señor considerando que para atender á todas las precisas obligaciones del Estado era necesario recargar los tributos, porque las circunstancias pasadas han reducido las rentas á la imposibilidad de cubrirlas, y como esta medida es opuesta á su paternal corazon, no solo por su natural propension al fomento de la agricultura é industria, que tanto han decaido por el trastorno y aniquilamiento que ha ocasionado una guerra tan destructora, sino porque el actual estado de paz obliga á la economía y reforma de gastos que ántes fueron precisos, quiso S. M. que una Junta de Oficiales generales, presidida por el Serenísimo Sor. Infante D. Cárlos, siguiendo sus benéficas intenciones le propusiese las economías convenientes en todos los ramos del ejército, como tambien lo tiene mandado para todas las clases del estado. La Junta, al examinar todas las partes que componen el ejército, no puede prescindir de tomar en consideracion el aumento que los cuerpos de Inválidos han tenido en su costo; mas para conciliar las convenientes economías con el justo premio de tan beneméritos individuos, viendo la imposibilidad de que el Real erario atienda cual corresponde á tan dignos defensores del estado, y en cuya mejor suerte tienen interes toda las clases de la milicia, propuso lo que creyó oportuno; y conformándose S. M. con el parecer de la Junta, se ha servido resolver que se restablezca el descuento de Inválidos á todas las clases de milicia, como lo estuvo hasta el año de 1802, empezando desde el dia de la fecha.

Lo que traslado á V. de Real órden para su inteligencia, gobierno y demas efectos correspondientes en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 1.º de Junio de 1818.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Guerra al Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda. Se manda socorrer puntualmente con sus respectivos haberes á la tropa destinada á la persecucion de malhechores, pagándoles el plus correspondiente á este servicio, y á los oficiales las raciones de campaña que estuvieren designadas.

(En 14.) Enterado el REY nuestro Señor de las respectivas representaciones del Capitan general de esta provincia y otros del reino, manifestando la imposibilidad de que las Partidas destinadas á la persecucion de contrabandistas y malhechores, y las Compa-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ñías fijas de la costa de Granada cumplan como es debido y se necesita este importantísimo servicio, por lo mal socorridas que son, pues ha llegado el caso de que á algunas de dichas compañías faltase la racion de pan, y á las Partidas no se abona el plus que por este servicio les está señalado, ni las raciones de campaña, que segun la Real instruccion de 29 de Junio de 1784, inserta en la Real cédula de 22 de Agosto de 1814 (1), corresponden á los Oficiales que las mandan; y teniendo en consideracion los graves perjuicios que pueden resultar si no se atiende al remedio de esta urgente necesidad, ha tenido á bien resolver S. M. que á las Compañías fijas de la costa de Granada y las Partidas destinadas a la persecucion de contrabandistas y malhechores, se les socorra puntualmente con los haberes que les corresponde, y que se les abone y pague el plus que por la especie de servicio que hacen les pertenece, como tambien las raciones de campaña asignadas á los Oficiales.

De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 14 de Junio de 1818.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Direccion de Rentas. Expresa que ningun empleado, sea Gefe ó Subalterno, tiene derecho á la tercera parte del denunciador en las causas de comisos, por ser solo aplicable á los que no tienen destino.

(En 16.) El REY conforme con el papel de VV. SS. de 29 de Abril último, relativo á lo expuesto por el Administrador de Rentas de Ecija sobre la distribucion de un comiso, se ha servido mandar que ningun empleado, sea Gefe ó Subalterno, tenga derecho á la tercera parte de denunciador en las causas de comisos, la cual solo es aplicable bajo las reglas establecidas á las personas que no tienen destino en Rentas. Comunícolo á VV. SS. de Real órden para su cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Madrid 16 de Junio de 1818.

REAL ORDEN CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. En la que se reencarga el cumplimiento de las órdenes que se mencionan, sobre los requisitos y formalidades con que deben registrarse los efectos que hayan de embarcarse en los puertos.

(En 28.) Habiéndose notado el craso descuido de algunas Aduanas en la formacion de los registros de los buques que salen para Indias hasta encontrarse en uno mismo aumentado el número de unos efectos, disimulado el de otros, y omitidos algunos, ha resuelto S. M., conformándose con el dictámen del Consejo de Indias, que se encargue á todas las Aduanas marítimas, bajo la mas estrecha responsabilidad, el cumplimiento de las Reales órdenes de

[1] Véase en el Suplemento.

26 de Septiembre de 1786, 28 de Mayo de 1795, 23 de Julio de 1814, y los artículos 7 y 34 del reglamento de Comercio libre de setenta y ocho concernientes á los requisitos y formalidades con que deben registrarse los efectos que hayan de embarcarse en los puertos. De Real órden lo participo á V. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á V. muchos años. Palacio 28 de Junio de 1818.

JULIO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra al del Consejo Supremo del mismo ramo. Expresa que todo oficial retirado que solicite aumento de sueldo, ha de acreditar su inutilidad en los términos y forma que se previene.

(*Comunicada á Mégico en 6 de Agosto, y recibida en 6 de Diciembre de 1819.*)

(En 14.) He dado cuenta al REY nuestro Señor de la instancia que hizo D. Manuel Zorrilla, Capitan que fue del regimiento de cazadores de Sevilla, y actualmente retirado con agregacion al Estado mayor de la plaza de Mégico, en solicitud de que se le concediese el sueldo de novecientos reales de plata que por haber quedado inútil en la pasada guerra de la Península, le corresponde segun el reglamento de Retiros de 1.º de Enero de 810, exponiendo al efecto, que á pesar de los méritos que tiene contraidos y de su inutilidad, la concedió la Regencia del reino su separacion del servicio en 23 de Marzo de 812 con el sueldo de treinta pesos mensales que le pertenecian por el reglamento de 17 de Enero de 1780, que era el vigente en aquella época para los dominios de Indias; y enterado de ella S. M. y de lo que sobre el particular me dijo el antecesor de V. S de acuerdo del Consejo Supremo de la Guerra en oficio de 23 de Febrero último, á consecuencia de lo que se habia prevenido al mismo tribunal por Real órden de 18 de Marzo de 1816, manifestándole diese al propio tiempo su parecer acerca de si seria justo y conveniente que tanto al referido Oficial como á los demas que se hallasen en el mismo caso se les declarase opcion á las ventajas que debia proporcionar el nuevo reglamento de Retiros que estaba mandado formar para las individuos militares que tienen su destino en los enunciados dominios, se ha servido resolver: Que miéntras D. Manuel Zorrilla no haga constar por reconocimiento de facultativos, practicado con autoridad del Virey de Nueva España, que la inutilidad en que ha quedado de resultas de sus heridas, es la que se expresa en la primera parte de la nota cuarta del reglamento de 30 de Octubre de 1816 (1) para los do-

(1) Véase en su lugar.

minios de América, no puede tener lugar su solicitud á mayor sueldo; y que siendo muy dignos de su Real consideracion los Oficiales que hubieren obtenido su retiro en Indias por haberse inutilizado en accion de guerra, desde que rige en España el reglamento de retiros de 1.º de Enero de 1610, se les comprenda en los beneficios desde 30 de Octubre de 1816 para aquellos dominios, con las restricciones que señala la nota diez y siete para poderlos disfrutar en América, y no á los que lo hubiesen obtenido ó por cansados ó por conveniencia propia, para los cuales deberá comenzar á correr desde la fecha de su publicacion. Lo que participo á V. S de Real órden para conocimiento del Consejo, y que providencie lo necesario á su cumplimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 14 de Julio de 1818.

REAL ORDEN (1)

Para que á los cadáveres de las Religiosas profesas de los conventos de los dominios de Indias é Islas Filipinas, se les dé sepultura eclesiastica dentro de su propia clausura [2].

(*Comunicada por duplicado y recibida en Mégico en 3 de Marzo de* 1819.)

(En 19.) El REY nuestro Señor se ha dignado expedir el Real decreto siguiente.

Movido mi piadoso corazon de los justos sentimientos de que se hallaban penetradas las comunidades religiosas de mis dominios de España, y de la afliccion é inquietud que padecian sus espíritus al considerar que sus cadáveres habian de ser extraidos de clausura, y entregados á hombres tal vez indiscretos, para sepultarlos en los cementerios generales, vine en concederles el consuelo por que tanto suspiraban, mandando como mandé en mi soberano decreto de 19 de Abril último, que á todos los cadaveres de las Religiosas profesas de los conventos de estos mis reinos, sin exceptuar ninguno, se les diese sepultura eclesiástica dentro de su misma clausura. Y mereciéndome igual aprecio y predileccion las religiosas de los conventos de mis dominios de América, tan recomendables por las singulares virtudes que siempre las han distinguido, y dignas por tantos títulos de mi paternal munificencia, he venido en declararlas comprendidas en el citado Real decreto de 19 de Abril, mandando que de aquí en adelante, y en los mismos términos que en él se previene, se las dé sepultura eclesiástica dentro de su propia clausura. Tendrase entendido en el Consejo de Indias, y se dispondrá su cumplimiento.—Está rubricado de la Real mano de S. M.—En Sacedon á 19 de Julio de 1818.—Al presidente del Consejo de Indias.

[1] La hemos añadido porque no se halla en la Coleccion de Madrid.—*N. E.*
[2] Véase el decreto de 10 de Mayo de este año.

AGOSTO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se manda cesar en el percibo de sus retiros á todos los militares empleados en Rentas, y aun en el fuero que como tales gozan, segun previene la Real órden de 25 de Septiembre de 1797.

(En 16.) El Señor Secretario del Despacho de la Guerra me dice con fecha 16 del actual, que con la misma fecha comunica al Secretario del Consejo Supremo de la Guerra lo siguiente: He dado cuenta al REY nuestro Señor de la instancia de D. José Antonio de Rivas, D. Miguel Arbi y D. Cárlos Cuarentoti, Tenientes agregados al Estado mayor de esta plaza, y tambien de D. Joaquin Ortiz Baufi, Teniente Coronel graduado y Capitan agregado al mismo Estado mayor, reclamando se les abonen los sueldos de sus retiros, sin embargo de los que disfrutan por los empleos que han obtenido en Rentas; y S. M. se ha servido resolver, que no solamente debe cesarles los sueldos que disfrutaban como retirados, segun está prevenido por diferentes Reales órdenes, sino tambien el fuero que gozaban como militares retirados, en cumplimiento de la de 25 de Septiembre de 1797 (1).

Lo traslado á VV. SS. de Real órden para su inteligencia, y que lo hagan saber á quien corresponde, como tambien á todos los Gefes de las provincias para los efectos convenientes. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 16 de Agosto de 1818.

CIRCULAR

Del Tribunal de Contaduría mayor. Expresa la inteligencia que tiene, y ha de darse á lo acordado por este Tribunal en 21 de Julio próximo pasado, que prohibe desglosar ó cancelar fianza alguna de los Tesoreros y Depositarios, sin el documento correspondiente de solvencia por el mismo.

Advirtiendo este Tribunal de Contaduría mayor que en algunas Provincias del reino se habia introducido el abuso de mandarse desglosar ó cancelar por los Intendentes de ellas, las fianzas que los empleados de la Real Hacienda tenian otorgadas, para responder del manejo de caudales que por razon de sus destinos les estaban confiados, sin que para ello precediese mas formalidad que la de que por las Contadurías respectivas se les facilitasen certificaciones de solvencia, expedidas á veces sin todo el conocimiento necesario, y principalmente sin que las cuentas de los interesados se hubiesen presentado y finiquitado por la Contaduría mayor, de que se seguian graves perjuicios á los Reales intereses por no tener la Hacienda de S. M. de donde reintegrarse caso de salir alcanzados aquellos, acor-

(1) Es la ley 9 tít. 9 lib. 6 de la Nov. Rec.—N. E.

dó en 21 de Julio del año anterior que para evitarlos no se desglosase ni cancelase fianza alguna, sin que los interesados presentasen documento de solvencia, dado por el mismo Tribunal con vista del fallo final de sus cuentas. Mas como esta providencia, que solo debió entenderse para los Tesoreros y Depositarios principales, únicos obligados á la presentacion de las cuentas generales, en que deben refundir las de los partidos subalternos de sus respectivas Provincias, haya producido diferentes consultas por haber solicitado algunos de estos la cancelacion de sus fianzas, mediante á tener presentadas sus cuentas en las Contadurías principales de las mismas, que es por donde deben examinarse y fenecerse, con arreglo á la Real instruccion de 30 de Julio de 1802 que rige sobre este punto, hasta fin de Diciembre de 1816, ha acordado nuevamente el propio Tribunal, conformándose con lo expuesto por su fiscal, que haciendo V. S. entender á esas oficinas de cuenta y razon, que este y no otro ha sido y es el espíritu de la citada providencia, les prevenga que siempre que algun Depositario subalterno ó de partido tenga presentadas todas sus cuentas, esten examinadas y expedido el competente finiquito de ellas, sin que resulte alcance alguno en favor de la Real Hacienda, habiendo terminado en su manejo y ocurran á V. S. en solicitud del cancelamiento de sus fincas, acompañando á su instancia dicho finiquito, se les desglosen sin necesidad de ocurrir al Tribunal; pero advirtiendo que sin aquel documento aunque informen las Contadurías estar solvente el solicitante no se le cancelarán, y que si en tiempo alguno apareciese habérseles dado sin el conocimiento debido, perjudicándose por lo mismo la Real Hacienda, serán responsables con sus bienes y personas los Contadores que hayan intervenido en el asunto. Y que por lo que respecta á los Tesoreros y Depositarios principales, queda en su fuerza y vigor lo mandado en 21 de Julio del año próximo pasado, es decir, que sin haber obtenido el documento de solvencia del Tribunal no se cancelen sus fianzas.

Cuidando V. avisarme el recibo de este y haberlo ejecutado, por la via que le está indicada. Dios guarde á V. muchos años. Madrid de Agosto de 1818.

SEPTIEMBRE.

REAL ORDEN

Comunicada por el Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Se declara á los Comisarios Ordenadores honorarios y demas clases exentas del Real servicio, sujetos sobre los casos que se advierte á la jurisdiccion eclesiástica ordinaria y no á la castrense.

(En 2.) Exmo. Señor.—El Señor Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra con fecha de 2 del corriente, me dice lo que sigue:

Enterado el REY nuestro Señor del expediente de competencia suscitada en la ciudad de Sevilla, entre la jurisdiccion eclesiastica ordinaria y la castrense, sobre si pertenecia á esta ó aquella Josefa Diaz, criada y comensala del Comisario Ordenador honorario D. Alejandro Garcia, el cual me dirigió el muy Reverendo Cardenal Patriarca Vicario general con su oficio de 27 de Mayo de 1817, y de que por el párrafo 16 del Breve de S. S., expedido en Roma á 28 de Julio de 1815, se exceptúa del fuero eclesiástico castrense á cualquiera persona militar que esté exenta del Real servicio, aunque perciba de S. M. algun estipendio ó sueldo, en cuyo caso se halla Garcia, segun lo ha expuesto el Supremo Consejo de la Guerra en la acordada de 12 de Agosto próximo pasado, se ha dignado resolver, conformándose con el parecer de dicho Supremo Tribunal, que el referido Garcia no debe ser súbdito de la jurisdiccion castrense, y que esta su soberana decision se entienda igualmente con todas las clases honoríficas comprendidas en el citado párrafo.

De Real órden lo comunico á V. E. para los efectos correspondientes en el Ministerio de su cargo. Y de la misma lo traslado á V. E. para inteligencia del Consejo y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 6 de Septiembre de 1818.

Publicada en él la antecedente Real órden; y habiendo oido *in voce* el dictámen del Sor. Fiscal, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que á este fin, con su insercion, se circule á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Intendentes, Coregidores, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino.

Lo participo á V. de órden del Consejo al fin expresado, y para que lo comuniqne á las Justicias de los pueblos de su distrito; dándome aviso del recibo de esta para ponerlo en su superior noticia. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Septiembre de 1818.

CIRCULAR

De la Direccion de Rentas. Encarga la misma á los Administradores generales la forma en que han de remitir las cuentas de gastos ordinarios y de escritorio, evitando como superfluo en ellas toda partida de lujo, como opuestas directamente á la economía que tanto se encarga [1].

(En 3.) La Direccion general observa con harto sentimiento, que á pesar de lo terminante y claros que son los artículos de la instruccion de 16 de Abril de 1816, sobre los requisitos que deben tener las relaciones de gastos ordinarios de escritorio, extraordinarios y comunes, las mas de dichas relaciones vienen con irregularidades que impiden ó entorpecen su aprobacion, causando gastos de correo en la devolucion, y un trabajo insoportable á las contadurías generales

[1] Vease la circular de 6 de Mayo de este año de 818.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dó en 21 de Julio del año anterior que para evitarlos no se desglosase ni cancelase fianza alguna, sin que los interesados presentasen documento de solvencia, dado por el mismo Tribunal con vista del fallo final de sus cuentas. Mas como esta providencia, que solo debió entenderse para los Tesoreros y Depositarios principales, únicos obligados á la presentacion de las cuentas generales, en que deben refundir las de los partidos subalternos de sus respectivas Provincias, haya producido diferentes consultas por haber solicitado algunos de estos la cancelacion de sus fianzas, mediante á tener presentadas sus cuentas en las Contadurías principales de las mismas, que es por donde deben examinarse y fenecerse, con arreglo á la Real instruccion de 30 de Julio de 1802 que rige sobre este punto, hasta fin de Diciembre de 1816, ha acordado nuevamente el propio Tribunal, conformándose con lo expuesto por su fiscal, que haciendo V. S. entender á esas oficinas de cuenta y razon, que este y no otro ha sido y es el espíritu de la citada providencia, les prevenga que siempre que algun Depositario subalterno ó de partido tenga presentadas todas sus cuentas, esten examinadas y expedido el competente finiquito de ellas, sin que resulte alcance alguno en favor de la Real Hacienda, habiendo terminado en su manejo y ocurran á V. S. en solicitud del cancelamiento de sus fincas, acompañando á su instancia dicho finiquito, se les desglosen sin necesidad de ocurrir al Tribunal; pero advirtiendo que sin aquel documento aunque informen las Contadurías estar solvente el solicitante no se le cancelarán, y que si en tiempo alguno apareciese habérseles dado sin el conocimiento debido, perjudicándose por lo mismo la Real Hacienda, serán responsables con sus bienes y personas los Contadores que hayan intervenido en el asunto. Y que por lo que respecta á los Tesoreros y Depositarios principales, queda en su fuerza y vigor lo mandado en 21 de Julio del año próximo pasado, es decir, que sin haber obtenido el documento de solvencia del Tribunal no se cancelen sus fianzas.

Cuidando V. avisarme el recibo de este y haberlo ejecutado, por la via que le está indicada. Dios guarde á V. muchos años. Madrid de Agosto de 1818.

SEPTIEMBRE.

REAL ORDEN

Comunicada por el Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo. Se declara á los Comisarios Ordenadores honorarios y demas clases exentas del Real servicio, sujetos sobre los casos que se advierte á la jurisdiccion eclesiástica ordinaria y no á la castrense.

(En 2.) Exmo. Señor.—El Señor Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra con fecha de 2 del corriente, me dice lo que sigue:

Enterado el REY nuestro Señor del expediente de competencia suscitada en la ciudad de Sevilla, entre la jurisdiccion eclesiastica ordinaria y la castrense, sobre si pertenecia á esta ó aquella Josefa Diaz, criada y comensala del Comisario Ordenador honorario D. Alejandro Garcia, el cual me dirigió el muy Reverendo Cardenal Patriarca Vicario general con su oficio de 27 de Mayo de 1817, y de que por el párrafo 16 del Breve de S. S., expedido en Roma á 28 de Julio de 1815, se exceptúa del fuero eclesiástico castrense á cualquiera persona militar que esté exenta del Real servicio, aunque perciba de S. M. algun estipendio ó sueldo, en cuyo caso se halla Garcia, segun lo ha expuesto el Supremo Consejo de la Guerra en la acordada de 12 de Agosto próximo pasado, se ha dignado resolver, conformándose con el parecer de dicho Supremo Tribunal, que el referido Garcia no debe ser súbdito de la jurisdiccion castrense, y que esta su soberana decision se entienda igualmente con todas las clases honoríficas comprendidas en el citado párrafo.

De Real órden lo comunico á V. E. para los efectos correspondientes en el Ministerio de su cargo. Y de la misma lo traslado á V. E. para inteligencia del Consejo y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 6 de Septiembre de 1818.

Publicada en él la antecedente Real órden; y habiendo oido *in voce* el dictámen del Sor. Fiscal, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que á este fin, con su insercion, se circule á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Intendentes, Coregidores, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino.

Lo participo á V. de órden del Consejo al fin expresado, y para que lo comuniqne á las Justicias de los pueblos de su distrito; dándome aviso del recibo de esta para ponerlo en su superior noticia. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Septiembre de 1818.

CIRCULAR

De la Direccion de Rentas. Encarga la misma á los Administradores generales la forma en que han de remitir las cuentas de gastos ordinarios y de escritorio, evitando como superfluo en ellas toda partida de lujo, como opuestas directamente á la economía que tanto se encarga [1].

(En 3.) La Direccion general observa con harto sentimiento, que á pesar de lo terminante y claros que son los artículos de la instruccion de 16 de Abril de 1816, sobre los requisitos que deben tener las relaciones de gastos ordinarios de escritorio, extraordinarios y comunes, las mas de dichas relaciones vienen con irregularidades que impiden ó entorpecen su aprobacion, causando gastos de correo en la devolucion, y un trabajo insoportable á las contadurías generales

[1] Vease la circular de 6 de Mayo de este año de 818.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y á la Direccion, pues las unas comprenden gastos sin que preceda la aprobacion que se requiere; las otras no traen el prorrateo entre todas las Rentas con la igualdad que previene el artículo 48 del capítulo 6.° de dicha instruccion, y las mas carecen de la censura de las respectivas Contadurías, diciendo solamente los Contadores que las hallan conformes con los documentos que justifican las partidas, sin reparar que las hay excesivas, tanto en el consumo de papel, como en el lujo de gastar cera en lugar de sebo, si hubiere necesidad de trabajar á horas extraordinarias, con otras infinitas irregularidades; en términos, que muchas veces se ve la Direccion en la precision de aprobar varias relaciones contra el dictámen de los Señores Contadores generales, por no causar gastos de correo en la devolucion, y por ser urgente la aprobacion para no entorpecer la presentacion de las cuentas generales á su debido tiempo, con otras reflexiones que se tienen presentes al tiempo de su exámen.

Así, pues, ha acordado la Direccion prevenir á V., que si en lo sucesivo no vinieren dichas relaciones reunidas las de toda la Provincia, con entero arreglo á lo que prescriben los respectivos artículos de la instruccion general de Rentas de 16 de Abril de 1816, á la época que previene el artículo 36 del capítulo 1.° de la misma, se devolverán á V., cargándole el gasto de correo y excluyéndole toda partida que no tenga los requisitos, justificacion, division y claridad, prevenidas con el objeto de que no se demore el reconocimiento y curso de las cuentas generales, como asimismo las que sean de gastos de lujo contra la economía, tantas veces reencargada, y de que tanto necesitan las urgencias del Erario, con las demas prevenciones que la Direccion tenga á bien acordar, con presencia de las irregularidades que se noten en las referidas cuentas; y de quedar V. en cumplir exacta y puntualmente lo que aquí se manda y previenen los artículos de la instruccion, respectivos á las cuentas de que se trata, nos dará V. aviso á vuelta de correo. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 3 de Septiembre de 1818.

CIRCULAR

De la Direccion de Rentas. Encarga la observancia de la instruccion inserta, formada provisionalmente para el cumplimiento de las Reales órdenes de 4 de Abril y demas que se expresan sobre el método que ha de seguirse para la estampacion, distribucion, venta y administracion del papel sellado.

(En 28.) Habiendo resuelto S. M. por Reales órdenes de 4 de Abril, 19 de Mayo y 4 y 16 del corriente mes, el método que debe seguirse (1) para la estampacion y forma de los sellos, el premio de los encargados en las Provincias del manejo y venta del papel sellado, la gratificacion con que debe remunerarse á los expendedores, y los medios que se han de adoptar para conseguir el mejor sistema de administracion y recaudacion de esta Renta; determinando particularmente ciertos puntos, y dejando pendientes otros hasta que se apruebe y publique una instruccion general, en la cual se refundan la del año de 1794, las Reales cédulas y órdenes que se han expedido sobre el mismo asunto, y las demas disposiciones ó arbitrios que puedan contribuir á asegurar de una vez el régimen de impresion, administracion, abastos y recaudacion que mas convenga; hemos acordado que interin no tiene efecto un trabajo tan prolijo é importante, se comuniquen aquellos artículos que deben cumplirse desde principio del año próximo de 1819, á fin de que con conocimiento de ellos los Señores Intendentes y Administradores generales tomen las medidas que juzguen oportunas, para que en las respectivas dependencias de dicha Renta se observen con puntualidad las citadas soberanas determinaciones, cumpliendo exactamente los artículos siguientes:

(1) Vease en en el mes de Abril próximo anterior; es la última y no tiene fecha

ART. 1.° Los moldes ó sellos serán vistosos y delicados en su impresion y dibujo, para que acrediten la cultura de la nacion, y no sea fácil imitarlos; pero los del papel de oficio y pobres han de diferenciarse absolutamente de los demas, en su forma y tamaño desde el año de 1820 inclusive.

2.° En la misma línea del sello de las cuatro primeras clases, se colocará en timbre seco el busto de S. M., para familiarizar su retrato entre los vasallos, y que se haga probablemente imposible la falsificacion.

3.° Para completar el sistema administrativo en esta parte, la Direccion general trabajará con todo esmero y brevedad el expediente que está instruyendo, sobre la fabricacion de un papel particular con marca privativa para el estampado de los sellos.

4.° Las remesas se dirigirán á los Administradores de la Península, con tiempo bastante para que puedan hacer la distribucion oportunamente.

5.° Las de América se harán en cajones, y las de la Península se continuarán en esteras de palma, rotulando en el exterior el número de resmas, su clase, año y providencia á que se dirigen.

6.° Las resmas selladas que se dirijan á las provincias, llevarán dos fajas cruzadas y marcadas con lacre en las uniones, ó en su defecto se pondrá el lacre con el escudo Real, sujetando la lazada del bramante con que van atadas, para asegurar á los Administradores con esta precaucion la legitimidad del papel que se les envia.

7.° Los abastos se harán con conocimiento, en virtud de los pedidos arreglados que harán los Administradores, de suerte que n les falte surtido ni haya sobrantes excesivos.

8.° Siendo el sello de oficio determinado para las causas que está permitido su uso, con expresa prohibicion para todas las demas, de ningun modo se venderá al público, y solo se facilitará por los Administradores á las personas que á este fin diputaren los Tri-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bunales, Jueces y Justicias, pagando de contado su importe, y recibiéndoles el sobrante que tengan en fin de año, en cuya equivalencia se les suministrará igual número de pliegos en el entrante.

9.° No estando permitido el consumo del papel de pobres mas que á los que lo son de solemnidad y á las Religiones mendicantes, se despachará solo á los abogados, procuradores y escribanos que los defiendan, ó á los que hagan instrumentos que hayan de firmar aquellos.

10. La venta se hará al contado en las tercenas, estancos y estanquillos dotados con sueldo ó á parte de venta, y puestos donde de cualquiera modo se haga la del tabaco en todos los pueblos de la Península, continuándose (si así conviniese) en las lonjas particulares en que haya sido costumbre despacharlo; cuidando los que se encarguen de dicha venta y los respectivos Administradores, de que siempre haya en las datarías papel de los sellos que debe consumir el público; de manera, que en todas partes y en todos puntos se halle papel sellado.

11. Por el premio del trabajo y responsabilidad de este manejo, se abonará á los Administradores cuatro maravedises por cada pliego que se venda del sello primero en el pueblo de su cargo: dos por el de segundo, uno por el de tercero y medio por el de cuarto, no abonándose ninguna gratificacion por las clase de oficio y pobres, y siendo responsables de las fianzas y manejo de los caudales de los subalternos con arreglo á órdenes.

12. A los expendedores se abonará igualmente por las ventas que hagan en sus datarías, á razon de ocho maravedis por cada pliego del sello primero: cuatro maravedis por el de segundo, dos maravedis por el de tercero y un maravedis por el cuarto sin ningun premio por el de pobres; pero deberán dar la correspondiente fianza á satisfaccion del Administrador.

13. Queda abolida desde principio del año próximo la admision de papel errado, que hasta ahora se ha acostumbrado recibir en las datarías de oficinas de esta Renta.

14. La entrega de caudales en Tesorería por producto del papel sellado, será entera y completa conforme á los consumos dentro del mes y año respectivos; á cuyo fin, y el de que se conozca positivamente el despacho de cada mes, se hará dentro de él y á la misma dataría, y no despues ni á otra, la devolucion que se permite de lo que compran los particulares.

15. Despues de pasado el 15 de Enero del año entrante, no se recibirá en las datarías ni Administraciones el papel sobrante del anterior, dando por consumido todo el que en dicho dia exista en poder de los que lo hayan sacado para su gasto.

16. Las Provincias remitirán á la fábrica el sobrante del año vencido en principios del inmediato, de modo que en mediados de Marzo se hallen ya reunidos en el almacen general de aquellas los

restos por vender en todas, siendo cargo de los Administradores respectivos el satisfacer el valor del papel que con cualquier otro motivo conserven en su poder, ó no hayan remitido en el término prefijado.

17. El papel que devuelvan las provincias por sobrante, traerá un rótulo en las cubiertas que denote la Administracion, pueblo ó estanco á que corresponde, y la persona á quien se ha de hacer el cargo, si se hallase alguno falsificado.

18. El exámen de este papel se hará á pliego abierto, y se recontará con la misma prolijidad que se ejecuta al enviarlo; procurando los Administradores que no se abran ó desaten las resmas sin necesidad; pues las que vuelvan con la marca de la fábrica, no hay para que sean reconocidas en su interior.

19. Todo el papel devuelto por las Provincias, se inutilizará en la fábrica luego que se reciba.

20. Los Administradores generales remitirán con puntualidad los estados mensuales de consumos, para que con noticia de las existencias se cubran con oportunidad las faltas donde se adviertan.

21. Los Tesoreros principales enviarán semanal y mensualmente por conducto de los Administradores generales los estados de valores con claridad y exactitud segun está mandado.

22. Se activará la cobranza de las deudas pendientes, y la presentacion de los cuentas anuales.

23. La Direccion dispondrá por medio de libranzas, de las existencias que arrojen los estados de caudales, las cuales han de ser satifechas á su presentacion; en el concepto, de que no haciéndolo con puntualidad, se han de formalizar las protestas contra los Tesoreros y demas causantes, para repetir contra las fianzas y sueldos de estos por el principal y costas, sin admitirse ninguna disculpa.

24. Las cuentas de esta venta quedarán rendidas en primeros de este año, segun está prevenido; y para la mas fácil observancia de un punto tan interesante como es este, la Direccion general propondrá modelos de libros de recaudacion y administracion que puedan servir de cuenta, acompañándose á ellos los documentos que se unen en el método recibido.

25. Los resguardos de Rentas visitarán los puestos de los expendedores, en la misma forma que se hace en los estancos del tabaco, y celarán el cumplimiento de las Reales instrucciones que gobiernan en esta Renta, aprehendiendo los documentos que no estuvieren extendidos en papel de sello correspondiente, y dando parte luego al Subdelegado de Rentas con remision para la aplicacion de premio correspondiente, y providencia á que diese lugar.

26. Los empleados de la fábrica y oficinas de la Renta, cumplirán sus respectivas obligaciones con exactitud, y segun previenen las órdenes generales.

27. Ninguna persona, de ningun estado ó calidad que sea, podrá imprimir, abrir sello, ni fabricar ni vender pliegos sellados, si no fuere la que para este efecto esté autorizada legítimamente; y las que de otro modo lo vendieren, falsearen ó fueren cómplices en el fraude, incurrirán en la misma pena que incurren los falseadores de moneda y metedores de vellon, haciéndose la averiguacion con probanzas privilegiadas y con las mismas con que previenen las leyes y pragmáticas se prueben estos delitos.

28. Se radicará absolutamente el conocimiento sobre los negocios de esta Renta en las dependencias de Hacienda, con apelacion en lo judicial al Consejo de este nombre, gobernándose por las reglas de las demas estancadas en lo que falte á las que la sean peculiares.

29. Se formará por la Direccion general de Rentas una completa instruccion del gobierno y administracion de esta Renta, reuniendo en ella las disposiciones anteriores que deban estar en ejercicio con lo que ahora se determina, para que así sea fácil á todos la inteligencia de sus reglas, y no tenga excusa su puntual observancia.

Y á efecto de que V. concurra por su parte á que tengan exacto cumplimiento las dictadas soberanas resoluciones en todas las oficinas de esa provincia, que de cualquier modo intervienen ó pueden entender en el manejo de esta Renta, hemos formado la presente instruccion provisional, que comunicamos á V. para el indicado fin. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 28 de Septiembre de 1818.

CIRCULAR

Del Consejo Supremo de la Guerra. Se encarga á los Consejos de Generales que á la remision de los procesos sentenciados, acompañen para el mejor acierto, el dictámen de los Auditores, bajo la forma que dispone el artículo que se cita de las Reales ordenanzas.

(*Recibida en Mégico en 2 de Febrero de* 1819.)

(En 24.) El Consejo Supremo de la Guerra, para asegurar el acierto en los fallos de los procesos que se ventilan en los de Oficiales generales, consultó al REY nuestro Señor lo que tuvo por conveniente, y propuso las reglas que creyó oportunas para lograr tan interesante objeto; y S. M., conformándose con el dictámen de dicho Supremo Consejo, por su soberano decreto de 20 de Abril del presente año se ha servido mandar, entre otras cosas, que preceda y acompañe original á la remision de los procesos sentenciados por los Consejos de Generales el dictámen de los Auditores en los casos que dispone el art. 3.° tit. 4.° trat. 8.° de las Reales ordenanzas.

Publicada en Consejo pleno esta soberana resolucion, ha mandado se circule á todos los Capitanes, Comandantes generales, Inspectores y demas autoridades militares, á fin de que tenga el debido cumplimiento.

Lo que de acuerdo del referido Consejo comunico á V. para su inteligencia y puntual cumplimiento en la parte que le toca, y del recibo de esta espero se sirva V. darme aviso para conocimiento del Tribunal. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 24 de Septiembre de 1818.

OCTUBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se manda observar en el reino de Nueva España y demas de las provincias de Ultramar, lo prevenido en Real orden de 25 de Abril de 812 para abono del premio medio que establece á individuos del ejército que por sus acciones en la guerra se distingan.

(En 21.) Al Virey de Nueva España digo con esta fecha lo que sigue:

Enterado el REY nuestro Señor de la carta de V. E. de 30 de Noviembre de 816, número 117, manifestando las razones que habia tenido presentes para disponer que se abonase en el ejército de ese reino el premio medio establecido por Real órden de 25 de Abril de 1812 entre la constancia de los soldados y las acciones distinguidas, tuvo á bien mandar que se pasase al Consejo Supremo de la Guerra, cuyo tribunal ha dado su parecer sobre el particular en 12 de Agosto último; y conformándose con él S. M., se ha servido resolver que se lleve a puro y debido efecto tanto en ese reino como en las demas provincias de Ultramar, miéntras subsista en ellas la guerra contra los insurgentes, la nominada Real órden de 25 de Abril de 1812, cesando la eleccion de individuos acreedores á dicho premio luego que aquella concluya (como se ha verificado en la Península), respecto á que está destinado exclusivamente para tiempo de campaña. Lo que participo á V. E. de órden de S. M. para su inteligencia y cumplimiento, contestando á la referida carta.

Y lo traslado á V. de Real órden para su conocimiento y demas que corresponda. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 21 de Octubre de 1818.

NOVIEMBRE.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se declara la forma en que han de distribuirse las partes de los aprehensores entre dos ó mas rondas que concurran al mando de un Gefe á hacer alguna aprehension.

(En 30.) El REY nuestro Señor se ha enterado detenidamente de la exposicion que con este objeto pasaron VV. SS. á mi mano

en 29 de Septiembre último, proponiendo ser conveniente se declare el modo de distribuir las partes de aprehensores cuando una ronda dividida en partes, ó dos, tres ó mas rondas al mando de un Gefe van á perseguir el fraude, ó se hace alguna aprehension por una ó por dos, estando las otras en los correspondientes apostaderos señalados por el Gefe que las comande, ó sean partidas del Resguardo, por no estar declarado este punto en las Reales instrucciones de 23 de Julio de 1768 y 8 de Junio de 1805. S. M. ha querido oir en este particular al Consejo de Hacienda; y conformándose con la consulta que ha elevado con fecha 11 del actual, estimando por justas las causas y razones en que fundan VV. SS. su citada exposicion, ha tenido á bien declarar por punto general, que cuando una, dos ó mas rondas del Resguardo vayan á perseguir el fraude, se distribuya entre todas la parte del comiso, asistan ó no materialmente á la aprehension, con tal que ocupen el sitio que les hubiese señalado el gefe que las comande; respecto á que contribuyendo todos á ella, es tan justo se haga así, como accidental el que los unos se encuentren con los defraudadores y los otros no. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y que disponga su puntual cumplimiento.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Madrid 30 de Noviembre de 1818.

AÑO DE 1819.

MARZO. (1)

REAL ORDEN

Que manda observar en las Indias e Islas Filipinas la ley recopilada de Castilla que va inserta, sobre el cobro de una sola alcabala en las ventas de tierras y fincas á censo reservativo.

(Recibida en Mégico á 22 de Junio de dicho año de 1819.)

(En 11.) El REY.—Por la ley 21, tit. 12, lib. 10 de la Novísima Recopilacion (2) de las de Castilla se dispone lo siguiente.

„Siendo muchos los casos que ocurren de venderse posesiones á censo reservativo, impuesto sobre la misma alhaja, expuso la Direccion general de Rentas en 25 de Octubre de 1790, que por las administraciones de Rentas provinciales se dudaba si debian ó no cobrarse dos alcabalas, la una del sujeto que vende la posesion, y la otra del que la compraba é imponia sobre ella el censo, y si el cobro de esta habia de ser al tiempo de la constitucion del censo ó al de la redencion; y no siendo regular que en este punto se proceda por opiniones, para determinarle con el acierto que deseo, tuve á bien remitir este asunto á mi Consejo de Hacienda en Sala de Justicia para que me consultase su parecer; y conformándose con él, me he servido mandar que en las enagenaciones de bienes raices a censo reservativo redimible, se cobre una sola alcabala al tiempo del contrato, pagándose por mitad entre el que entrega la finca y el que la recibe, sujetándola al censo, sin que verificado aquel pago se vuelva á repetir, ni pida cosa alguna al tiempo de la redencion; comprendiéndose en esta providencia el equivalente del ocho por ciento en la ciudad de Valencia, cuya renta se gobierna por las reglas del alcabalatorio; y que para su debida observancia se expidiese por el mi Consejo la cédula correspondiente."

Con motivo ahora de diferentes instancias suscitadas en la Habana, se trató en la Junta superior directiva de la Real Hacien-

(1) Aunque se podrá notar el hueco que queda desde 1.° de Enero hasta el de la fecha de la Real órden con que comienzan las del año de 1819, debe advertirse tambien que no es porque faltan las resoluciones que se dieron en dicho tiempo, sino que no estan vigentes. *N. E.*

(2 Lleva este epígrafe: *Modo de exigir el derecho de alcabala en las enagenaciones de bienes raices á censo reservativo redimible;* y es la Real cédula de 17 de Junio de 1793, comunicada por el Ministerio de Hacienda con posterioridad á la última edicion de la Nueva Rec., y por esta causa no se halla en ella.—*N. E.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en 29 de Septiembre último, proponiendo ser conveniente se declare el modo de distribuir las partes de aprehensores cuando una ronda dividida en partes, ó dos, tres ó mas rondas al mando de un Gefe van á perseguir el fraude, ó se hace alguna aprehension por una ó por dos, estando las otras en los correspondientes apostaderos señalados por el Gefe que las comande, ó sean partidas del Resguardo, por no estar declarado este punto en las Reales instrucciones de 23 de Julio de 1768 y 8 de Junio de 1805. S. M. ha querido oir en este particular al Consejo de Hacienda; y conformándose con la consulta que ha elevado con fecha 11 del actual, estimando por justas las causas y razones en que fundan VV. SS. su citada exposicion, ha tenido á bien declarar por punto general, que cuando una, dos ó mas rondas del Resguardo vayan á perseguir el fraude, se distribuya entre todas la parte del comiso, asistan ó no materialmente á la aprehension, con tal que ocupen el sitio que les hubiese señalado el gefe que las comande; respecto á que contribuyendo todos á ella, es tan justo se haga así, como accidental el que los unos se encuentren con los defraudadores y los otros no. De Real órden lo comunico á VV. SS. para su inteligencia y que disponga su puntual cumplimiento.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Madrid 30 de Noviembre de 1818.

AÑO DE 1819.

MARZO. (1)

REAL ORDEN

Que manda observar en las Indias e Islas Filipinas la ley recopilada de Castilla que va inserta, sobre el cobro de una sola alcabala en las ventas de tierras y fincas á censo reservativo.

(Recibida en Mégico á 22 de Junio de dicho año de 1819.)

(En 11.) El REY.—Por la ley 21, tit. 12, lib. 10 de la Novísima Recopilacion (2) de las de Castilla se dispone lo siguiente.

„Siendo muchos los casos que ocurren de venderse posesiones á censo reservativo, impuesto sobre la misma alhaja, expuso la Direccion general de Rentas en 25 de Octubre de 1790, que por las administraciones de Rentas provinciales se dudaba si debian ó no cobrarse dos alcabalas, la una del sujeto que vende la posesion, y la otra del que la compraba é imponia sobre ella el censo, y si el cobro de esta habia de ser al tiempo de la constitucion del censo ó al de la redencion; y no siendo regular que en este punto se proceda por opiniones, para determinarle con el acierto que deseo, tuve á bien remitir este asunto á mi Consejo de Hacienda en Sala de Justicia para que me consultase su parecer; y conformándose con él, me he servido mandar que en las enagenaciones de bienes raices a censo reservativo redimible, se cobre una sola alcabala al tiempo del contrato, pagándose por mitad entre el que entrega la finca y el que la recibe, sujetándola al censo, sin que verificado aquel pago se vuelva á repetir, ni pida cosa alguna al tiempo de la redencion; comprendiéndose en esta providencia el equivalente del ocho por ciento en la ciudad de Valencia, cuya renta se gobierna por las reglas del alcabalatorio; y que para su debida observancia se expidiese por el mi Consejo la cédula correspondiente."

Con motivo ahora de diferentes instancias suscitadas en la Habana, se trató en la Junta superior directiva de la Real Hacien-

(1) Aunque se podrá notar el hueco que queda desde 1.° de Enero hasta el de la fecha de la Real órden con que comienzan las del año de 1819, debe advertirse tambien que no es porque faltan las resoluciones que se dieron en dicho tiempo, sino que no estan vigentes. *N. E.*

(2 Lleva este epígrafe: *Modo de exigir el derecho de alcabala en las enagenaciones de bienes raices á censo reservativo redimible;* y es la Real cédula de 17 de Junio de 1793, comunicada por el Ministerio de Hacienda con posterioridad á la última edicion de la Nueva Rec., y por esta causa no se halla en ella.—*N. E.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

da sobre lo conveniente que seria hacer extensivo á aquella isla lo prevenido en esta ley, con derogacion de lo dispuesto en Real cédula de 17 de Marzo de 1774 y otras, en cuya virtud se exigen dos alcabalas en las ventas de bienes raices á censo reservativo redimible, por suponerse que habia dos ventas en estas contratas; y conformándome con el parecer del Fiscal y Asesor general acordó consultarme este asunto para mi soberana determinacion como así lo ejecutó, por medio del Intendente, quien al propio tiempo apoyó con sólidas reflexiones su consulta. Examinado de mi Real órden por el mi Consejo pleno de Indias, con presencia de lo expuesto por la Contaduría general y mis Fiscales, en consulta de 23 de Diciembre del año próximo pasado me manifestó la utilidad y conocidas ventajas de adoptar dicha providencia con extension á todos mis dominios de America; y conformándome con su parecer, he resuelto que con derogacion de la citada cédula de 17 de Marzo de 1774, y demas que haya relativas á este punto, se observe en mis dominios de Indias é islas Filipinas la ley 21, tit. 12, lib. 10 de la Novísima Recopilacion de Castilla, que va inserta, en que por tales contratos se prescribe el pago de una sola alcabala por mitad entre comprador y vendedor, y en la forma que expresa. Por tanto ordeno y mando á mis Vireyes, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Reales Audiencias, Gobernadores, Intendentes, Corregidores, Alcaldes mayores y Ordinarios, y demas Jueces y Justicias de todas las ciudades, villas y lugares de mis Reinos de Indias é Islas Filipinas, que en los casos que ocurran, y en la parte que respectivamente les corresponda, guarden, cumplan y ejecuten esta mi soberana resolucion, y lo prevenido en la ley inserta, y la hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes, segun y como en ella se contiene: que así es mi voluntad. Fecha en Palacio á 11 de Marzo de 1819.—YO EL REY.—Por mandado del Rey nuestro Señor.—Estevan Varea.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Guerra. Declara que solo les pertenece el uso del baston á los Coroneles, Tenientes Coroneles mayores, y á los Comandantes en propiedad con ejercicio.

(*Recibida en Mégico y publicada en el n. 94 tomo X de la Gaceta del mártes 27 de Julio de* 1819.)

Con motivo de las contestaciones ocurridas entre el Coronel del Regimiento de infantería de la Corona y el Coronel agregado al mismo cuerpo D. Felix Camus Herrera, acerca del uso del baston, señalado por la Ordenanza á los gefes propietarios, y de lo expuesto en consecuencia por el Supremo Consejo de la Guerra, se ha servido el Rey nuestro Señor declarar, conformándose con el parecer de aquel Supremo Tribunal, que los Coroneles vivos y efectivos con agregacion á los cuerpos de Infantería, así como en las demas armas del ejército, los reformados que despues de mandar cuerpo han quedado agregados, y los Tenientes Coroneles mayores que con el carácter de Coroneles vivos están desempeñando estos empleos no les corresponde el uso del baston, pues solo pertenece usarlo á los Coroneles propietarios en actual ejercicio; finalmente prohibe S. M. tambien el uso del baston á los Tenientes Coroneles y Comandantes vivos y efectivos agregados á los cuerpos del ejército, por hallarse en igual caso que los Coroneles, debiendo únicamente usar de aquella insignia y distintivo de mando, los Tenientes Coroneles mayores y los Comandantes en propiedad con ejercicio, si no tuvieren mayor grado que el de su respectivo empleo. Lo que de Real órden comunico á V. para su gobierno y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid....de Marzo de 1819.

ABRIL.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Guerra. Reglamenta el modo y términos que los Sargentos graduados de Oficiales y los demas individuos de las clases subalternas á estos en lo militar, han de solicitar y obtener las licencias para contraer matrimonio, de conformidad con lo que disponen las Reales órdenes que cita (1).

(*Recibida en Mégico á 2 de Agosto de* 1819.)

(En 10.) Exmo. Sr.—Al Secretario del Consejo Supremo de la Guerra digo con esta fecha lo que sigue.

Por las instancias que han hecho algunos Sargentos de diversas armas del Ejército graduados de Oficiales, solicitando Real licencia para contraer matrimonio con dispensa del dote y demas requisitos que previene el Reglamento del Montepio militar, ó que se les conceda sin otra obligacion que la de poner en depósito la cantidad que por la clase de tales Sargentos les correspondia, ha llamado este particular la atencion del Rey nuestro Señor; y deseando conciliar lo que exige el decoro y lustre de la carrera militar, y la observancia de lo prevenido en el art. 9, cap. 10 del reglamento del Montepio militar, y en las Reales órdenes de 27 de Agosto de 1785, 28 de Agosto de 1796, 31 de Agosto de 1801, 4 de Septiembre de 1807 y 2 de Septiembre de 1817, con el interes de dichos individuos y demas de tropa graduados de Oficiales, como de los Sargentos y Cabos no graduados, se ha servido S. M. mandar, conformándose con lo que el Supremo Consejo de la Guerra ha consultado sobre este asunto, que en lo sucesivo se observen inviolablemente las reglas que prescriben los artículos siguientes.

[1] Esta Real órden se ha corregido por la circular del Supremo Gobierno expedida en 18 de Abril de 1827, en la que se determinan las circunstancias que deben tener los Sargentos, Cabos y Soldados para contraer matrimonio.—N. E.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1.º Los Sargentos graduados de Oficiales por razon de sus servicios y mérito que soliciten licencia para contraer matrimonio, estarán obligados a justificar que las mugeres con quienes pretendan casarse, tienen el dote que señala el art. 9 del cap. 10 del reglamento del Montepio militar para las que casen con Oficiales subalternos; pero á ellos se les eximirá de hacer constar por su parte el capital de sesenta mil reales de vellon que en el mismo artículo se prescribe.

2.º Los Sargentos, Cabos ó soldados que se hallen graduados por premios de constancia á los treinta y cinco años de servicio, podrán hacer constar el dote de sus mugeres en la forma prevenida para los graduados por méritos y servicios, y en este caso continuar, si les acomoda, en sus respectivos Cuerpos; pero en el de no querer ó no poder cumplir con la presentacion de dicho dote, deberán para casarse sin é obtener primero sus inválidos ó retiro de Ordenanza, en cuyas clases d ja de ser necesario el expresado requisito.

3.º Los Sargentos no graduados en todas las armas han de depositar ellos ó sus mugeres por via de dote, la cantidad de diez mil reales en dinero metálico en la Caja del regimiento respectivo, á fin de obtener el permiso para contraer matrimonio; y en el caso de corresponderles el ascenso de Oficiales efectivos habrán de acreditar por lo ménos el dote que queda referido para los Sargentos graduados por méritos y servicios, sin cuyo requisito no podrán optar al ascenso; no comprendiéndose en esta regla los Sargentos ya casados, bien sea en esta clase ó en la de Cabos, siempre que concurran en sus mugeres las circunstancias de honradez y buenas costumbres.

4.º A los Cabos que en los casos que por sus respectivos Gefes se conceptúe poderles conceder el permiso para contraer matrimonio sin perjuicio del servicio y disciplina militar, no se les exigirá cantidad alguna por via de depósito en el concepto de dote; pero en el caso de que hubiesen de ascender á Sargentos estando casados, tendrán que depositar los diez mil reales señalados para la clase de Sargentos, sin cuya circunstancia no podrán optar á este ascenso.

5.º Siendo este temperamento ó modificacion únicamente respectivo al capital y dote de que va hecha mencion, han de quedar en su fuerza y vigor todas las demas calificaciones que se hallen prevenidas en el reglamento del Montepio militar, y Reales órdenes que rigen en punto á las justificaciones de limpieza de sangre, honestas costumbres y buena opinion de los contrayentes, para que estos matrimonios no se conviertan en perjuicio de la disciplina y servicio militar, y aun de los mismos que los contraen, y para que se conserve intacto, como es debido, el lustre y esplendor de la noble carrera de las armas.

Lo que traslado á V. E. de Real órden para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toque. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de Abril de 1819.—Eguia.—Sr. Virey de Nueva España.

REAL ORDEN

Para que los Vice-patronos y Prelados Diocesanos de los reinos de las Indias é islas Filipinas procedan de comun acuerdo al arreglo de cementerios, y reforma de los abusos que se noten, conforme á las Reales disposiciones que se expresan.

(*Recibida en Mégico á 28 de Septiembre de* 1819.)

(En 16.) El REY.—Por D. Luis José Pimienta, Maestrescuela de la iglesia catedral de Cartagena de Indias, se ha hecho presente que con el nombre de cementerio se ha destinado á distancia regular de los muros de aquella ciudad un terreno cercano al mar para enterrar los cadáveres de los fieles; pero que esto se ejecuta conduciéndolos públicamente en carretas, los mas sin acompañamiento de eclesiásticos seculares ni regulares por su pobreza, sepultando en una sola zanja seis, ocho y hasta diez sin division de sexos, enterrándose los sacerdotes seculares y regulares con los que no lo son en un mismo lugar y recinto, y confundiendo los cadáveres y respetables cenizas de los ungidos del Señor con los demas, contra lo que está mandado y previenen los sagrados ritos; en cuya atencion, y la de estar permitidos entierros de distincion á ciertas personas, ha suplicado se corrijan unos abusos tan intolerables, y se manda observar en todo lo dispuesto en la materia, permitiendo que los cuerpos de los regulares y sacerdotes cofrades de la hermandad de S. Pedro, y los pobres y forasteros de este estado que fallezcan en aquella ciudad, se entierren en la bóveda que tiene la hermandad con sobrados sepulcros. Con motivo de esta solicitud se han tenido presentes las providencias dictadas sobre el particular en la península por Real cédula y órden circular de 3 de Abril de 1786, y 28 de Junio de 1804. (1) En esta última se prescribieron en los siete artículos que comprende las reglas que debian observarse en la construccion de cementerios en la península: previniéndose en el tercero que su recinto debe ser de tal capacidad, que no solo puedan enterrarse los cadáveres que resulten en un año comun deducido de un quinquenio, y calculado de manera que colocándose dos cadáveres en cada sepultura pueda darseles el tiempo de tres años para su consuncion ó desecacion, sino que además quede algun terreno sobrante para ocurrencias extraordinarias. Por el quinto se mandó que para que se guardase el honor debido á los sacerdotes, y para que conforme al espíritu de la Iglesia no se confundiesen con los demas los cadáveres de los párvulos, se destinasen sepulturas privativas, ó unos pequeños recintos separados para unos y otros; añadiendo que se podrian tam-

(1) Es la ley *consiguiente* á la ley 1.ª tít. 3.º lib. 1.º de la Nov. Rec. que se halla en el Suplemento publicado al fin de el último tomo de dicho código.—*N. E.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bien construir sepulturas de distincion, ya para preservar en ellas los derechos que tuviesen adquiridos algunas personas ó familias en las iglesias parroquiales ó conventuales, y ya para que se pudiesen conceder á otras que aspirasen á este honor, pagando lo que se estimase justo. A esta circular precedió la citada Real cédula de 3 de Abril de 1787, (1) en cuyo capítulo primero se ordena que se observen las disposiciones canónicas para el restablecimiento de la disciplina de la Iglesia en el uso y construccion de cementerios, segun lo mandado en el Ritual Romano y en la ley undécima, título trece, partida primera, cuya regla y excepciones se siguiesen por ahora; con la prevencion de que las personas de virtud ó santidad cuyos cadáveres podrian enterrasse en las iglesias, segun la misma ley, hubiesen de ser aquellas por cuya muerte debian los ordinarios eclesiásticos formar procesos de virtudes ó milagros, ó depositar sus cadáveres conforme á las decisiones eclesiásticas; y que los que podrian sepultarse por haber escogido sepulturas hubiesen de ser únicamente los que en la actualidad las tuviesen propias. Conformándome con lo que en vista de lo referido, y despues de oir á mi Fiscal, me hizo presente mi Consejo Supremo de las Indias en consulta de 12 de Diciembre último, he resuelto se circulen á aquellos mis dominios las expresadas Reales disposiciones, para que conforme á ellas, y á la cédula general expedida por el propio mi Consejo en 15 de Mayo de 1804 procedan los Diocesanos y Vice patronos de comun acuerdo al arreglo de cementerios, reformando los abusos que se noten y ha representado el mencionado Maestrescuela D. Luis José Pimienta. En su consecuencia mando á mis Vireyes, Presidentes y Gobernadores Vice patronos, y ruego y encargo á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de los referidos mis reinos de las Indias é islas Filipinas, guarden y cumplan esta mi Real determinacion, dando las providencias convenientes para que se lleve á debido efecto. Fecha en Palacio á 16 de Abril de 1819.—YO EL REY.—Por mandado del REY nuestro Señor.—Estevan Varea.

MAYO.

CIRCULAR

Comunicada por el Ministerio de la Guerra, previniendo que los militares de cualquiera graduacion que sean, hagan sus ocursos cuando les convenga elevarlos al gobierno por conducto de sus Gefes respectivos. [2]

(*Recibida en Mégico á* 19 *de Agosto de* 1819.)

(En 1.º) Enterado el REY nuestro Señor de Algunas contestaciones ocurridas entre Oficiales retirados y empleados civiles, por

(1) Es la ley 1.ª tít. 3.º lib. 1.º á que corresponde ó *es consiguiente* la ántes citada.—*N. E.*

[2] Véase la Real órden de 13 de Abril de 1818 y sus referentes.—*N. E.*

exigir estos que las solicitudes que aquellos les dirijan sean por medio de memoriales y no por oficio; y á fin de evitar semejantes incidentes, y que en ningun caso pueda ser desairado el carácter y graduacion de los Oficiales, se ha servido S. M. resolver, conformándose con el parecer de su Consejo Supremo de la Guerra, que los militares retirados, de cualquiera graduacion que sean, acudan á las Autoridades ó Jueces ordinarios, siempre que se les ofrezca alguna pretension particular, por el conducto de sus inmediatos Gefes los Capitanes generales de las provincias, los Gobernadores de las Plazas ó Comandantes de las armas del punto de su residencia; ménos en los casos que ejerzan algun acto de jurisdiccion propia ó delegada, que podrán hacerlo directamente, siendo el asunto de que se trate dimanado de la misma. Lo digo á V. E. para su inteligencia, y que disponga su exacto cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de Mayo de 1819.—Eguia.—Sr. Virey de N. E.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Guerra. Aprueba el establecimiento del presidio de la isla de Mexcala en la provincia de Guadalajara.

(*Publicada en el n.º* 598 *del Noticioso general de Mégico del viérnes* 29 *de Octubre de* 1819.)

Exmo. Sr.—Habiendo dado cuenta al Rey nuestro Señor de la carta de V. E. fecha 31 de Julio del año proximo pasado núm. 58 y testimonio que la acompañaba, relativo todo á manifestar haber establecido provisionalmente un presidio en la isla de Mexcala, provincia de Guadalajara, con el objeto de destinar á él los muchos reos de infidencia que no hallándose en el caso de imponérseles pena capital, se confinaban al de Veracruz, Perote ó Filipinas, y nombrando por su gobernador al capitan retirado D. Juan Palau con el sueldo de 100 pesos al mes, para encargarse de la brigada de presidarios al Subteniente D. José Antonio de la Cerda, para capellan á un religioso carmelita, y para cirujano al del provincial de Puebla, se ha servido S. M., conformandose con el parecer de su Consejo Supremo de la Guerra, aprobar el expresado establecimiento en todos sus extremos y como lo propone V. E., á quien de Real órden se lo participo para su conocimiento y demas efectos convenientes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de Mayo de 1819. —Eguia.—Sr. Virey de N. E.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CIRCULAR

Comunicada por el Ministerio de la Guerra, previniendo que todos los militares del ejército se presenten á los actos públicos y á los privados de la naturaleza que indica con el rigoroso uniforme que segun su respectiva clase les pertenezca.

(*Recibida en Mégico á 28 de Septiembre de* 1819.)

(En 7.) He dado cuenta al Rey de lo expuesto por el Capitan general de Castilla la Nueva manifestando que habiendo concurrido á la oposicion de Beneficios curados del Arzobispado de Toledo D. Manuel Marcelino Rodriguez, Capitan del Real Cuerpo de Artillería, D. Victoriano Lopez, Teniente del regimiento de infanteria de Africa, y D. Santiago Palacios, Subteniente del de Zamora, se les quiso obligar por el Vicario eclesiástico, presidente del concurso, á que asistiesen á los ejercicios escolásticos con hábitos talares, y en consecuencia pide se tome una providencia que evite en lo sucesivo disputas y recursos de esta especie. S. M. tuvo á bien oir acerca del particular á su Consejo Supremo de la Guerra; y con presencia de que está prohibido por repetidas Reales órdenes que los Oficiales del ejército y armada puedan usar de otro trage que el respectivo uniforme, se ha servido resolver, conformándose con el dictámen de aquel Supremo Tribunal, que todos los Oficiales de las diferentes armas del ejército se presenten y asistan con su uniforme rigoroso á todos los actos públicos y privados de esta naturaleza.

Lo que de Real órden digo á V. E. para su gobierno y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de Mayo de 1819.—Eguia.—Sr. Virey de N. E.

JUNIO.

REAL ORDEN

Que previene que á las viudas é hijos de los empleados que tomen partido contrario al gobierno y sufran la pena de este delito, no se les conceda derecho á la pension de montepio. [1]

(*Publicada en la Gaceta de Mégico núm.* 139 *tom.* X *del sábado* 16 *de Octubre de* 1819.)

(En 8.) Exmo. Sr.—Con motivo de una instancia hecha por D.ª Manuela Garaicoa, viuda de D. Francisco Calderon, Ministro contador que fué de las Reales cajas de Cuenca, solicitando se le declarase el montepio correspondiente al empleo de su marido, sin embargo de haber sido pasado por las armas como insurgente; se ha servido

[1] Véase la Real cédula de 25 de Julio y la circular de 24 de Octubre de 1814, y á continuacion la de 26 del siguiente mes de Julio de este año de 1819.—*N. E.*

el Rey declarar por punto general, á consulta del Consejo de 29 de Abril último, que las mugeres é hijos de los empleados que hayan tomado partido en la revolucion de América y muerto en tal estado no tienen opcion alguna al montepio; sin perjuicio de que si S. M. fuese servido podrá concederles las gracias á que segun las particulares circunstancias de unos y otros se hayan hecho acreedores.

Publicada esta Real resolucion en dicho Supremo Tribunal, de su acuerdo lo comunico á V. E. para su inteligencia y gobierno, y que al mismo fin disponga se circule á la junta del montepio y Ministros del distrito de su mando á quienes corresponda. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de Junio de 1819.—Exmo. Sr.—Estevan Varea.—Exmo. Sr. Virey de N. E.

JULIO.

REAL CEDULA

En que se manda quiénes y en qué términos han de hacer los nombramientos de mayordomos de fábricas en las iglesias de América.

(*Recibida en Mégico á* 3 *de Diciembre de* 1819.)

(En 2.) El REY.—Virey Gobernador y Capitan general de las provincias de Nueva España. Con motivo de varias competencias suscitadas entre el Gobernador Capitan general, y el Vicario Capitular de la isla de Puerto-Rico, se ha instruido expediente en mi Consejo de las Indias, sobre si el nombramiento de Mayordomos de fábrica de las iglesias de ella, debe hacerlo el Vice-patrono Real en virtud de Terna, como sucede con los Curas Párrocos, ó si ha de verificarlo el Diocesano, sin anuencia ni consentimiento de aquel. Y deseando proceder con el debido conocimiento á la resolucion de este punto, ha parecido conveniente ordenaros y mandaros, como por esta lo hago, que me informeis circunstanciadamente, por medio de mi infrascrito Secretario, si en el distrito de vuestro mando se hacen los referidos nombramientos de Mayordomos de fábricas, exclusivamente por los Diocesanos, ó con intervencion de mis Vice-patronos Reales, y lo demas que se os ofrezca y parezca: que así es mi voluntad. Fecha en Palacio á 2 de Julio de 1819.—YO EL REY.—Por mandado del Rey nuestro Señor.—Estevan Varea.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Guerra, por la que se previene en los términos que debe entenderse la en que se declaró á los padres de los Oficiales pobres muertos en la guerra, su derecho a una pension respectiva al empleo de sus hijos.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico núm.* 43 *tom.* XI *del jueves* 6 *de Abril de* 1820.)

(En 26.) Exmo. Sr.—Al Sr. Secretario interino del Despacho de Hacienda digo con esta fecha lo que sigue:

Enterado el REY nuestro Señor de cuanto ha expuesto el Consejo Supremo de la Guerra con motivo de haber solicitado Joaquin Arango, vecino de la villa de Pravia en el Principado de Asturias, pension como padre pobre de D. José Arango, Ayudante mayor que fué del regimiento de infanteria de Extremadura y murió en N. E. de resultas de heridas recibidas en accion de guerra contra los insurgentes; y deseando manifestar a la digna clase de Oficiales del ejército que han peleado y pelean en América bajo sus Reales banderas el aprecio y consideracion que le merecen, en medio de la estrecha situacion en que se halla el Real Erario, y conforme al parecer de dicho Tribunal, se ha servido S. M. hacer extensiva á los que hayan muerto ó mueran, solo en la presente guerra de pacificacion de los dominios de América, la soberana determinacion de 24 de Octubre de 1814 (1) en que se declaró á los padres pobres de los Oficiales que fallecieron en la última de la Península, ó de resultas de heridas recibidas en ella, la pension respectiva al empleo de sus hijos. del mismo modo que se hicieron extensivas á aquellos dominios las gracias del decreto de 28 de Octubre de 1811."

Lo que traslado á V. E. de Real órden para su gobierno y demas efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Julio de 1819.—Sr. Virey de Nueva España.

AGOSTO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Estado. Declara que no hay fuero ni privilegio que exima de responder ante los jueces de Hacienda cuando se demanden ante ellos intereses del Erario.

(Recibida en Mégico á 12 *de Junio de* 1820.)

(En 2.) El Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho Universal de Gracia y Justicia trasladó al Consejo con fecha de 28 de Septiembre de este año una Real órden que se le habia comunicado por el del Despacho de Hacienda en 16 del mismo mes, cuyo tenor es el que sigue:

Exmo Sr.—En 2 de Agosto último comuniqué al Sr. Secretario del Despacho de la Guerra la Real órden siguiente:

Hé dado cuenta al REY nuestro Señor de una exposicion que hizo el Corregidor de Toledo, manifestando que cuando trataba de cobrar de Victor Gonzalez Castro, como fiador de Mateo Lopez, dos mil reales que este era en deber á la cuota de contribucion general por resto del arrendamiento de la venta del vino al por menor en el barrio de las Covachuelas de la misma ciudad, que se celebró á su favor por el año próximo pasado de 1818, habia sido detenido en

(1) Véase en el lugar correspondiente á su fecha, y las que se citan en la Real órden de 8 de Junio de este año de 819.—*N. E.*

sus providencias por las del Comandante de armas en la misma á causa del fuero militar que goza Gonzalez, hasta haberle prevenido dicho Comandante que suspendiera todo procedimiento en el negocio, porque estaba decidido á sostener su jurisdiccion militar y la justa causa del demandado en el goce de su fuero; y habiéndola dado igualmente de las instrucciones que ha convenido tomar en el asunto, resultando entre otras que el Asesor de dicha Comandancia militar fué de dictámen que no debia permitirse la cobranza que pretendia el indicado Corregidor, porque no resultaba deudor el Victor por el expediente y escritura que tenia á la vista; se ha servido resolver S. M., conformándose con el dictámen del Asesor de la Superintendencia general de la Real Hacienda de 4 de Julio próximo pasado, que el referido Comandante de armas de Toledo deje expedita la jurisdiccion del Corregidor de dicha ciudad hasta haber cobrado del repetido Victor Gonzalez de Castro los dos mil reales que debe á la Real Hacienda; por cuanto, tratándose del reintegro de los intereses de esta, no hay fuero ni privilegio que exima de responder ante los Jueces y Autoridades que de ellos estan encargados, y á los mismos, y no á otros, ha de exponerse la excepcion que á cada uno corresponda para librarse del pago que se repita, y que V. E. bien penetrado de este principio fundamental de la Administracion de las Reales Rentas, como de que, si se debilita en lo mas mínimo este conocimiento exclusivo de la jurisdiccion de la Real Hacienda, serian infinitas las detenciones que sufriria la cobranza, y vendria á quedar exhausto el Erario con los incalculables males que son consiguientes, adopte por su parte las mas eficaces providencias, tanto para que tenga el mas exacto y puntual cumplimiento esta Real resolucion en el caso que la motiva, cuanto para que en lo sucesivo no se repitan otras de igual naturaleza. Y considerando el Rey que esta su resolucion es una regla general que coarta la autoridad de toda jurisdiccion que no sea la de la Real Hacienda en punto á cobranza de contribuciones, se ha servido S. M. mandarme que la comnnique á los demas Ministerios para que la circulen á las Autoridades de su dependencia, á fin de que ninguna pueda alegar ignorancia, para cuyo efecto lo digo á V. E. de órden de S. M."

Y habiéndose publicado en dicho Supremo Tribunal la preinserta Real órden, ha acordado en su vista, y de lo expuesto por el Señor Fiscal, se circule á los Gefes superiores civiles y de Real Hacienda de esos dominios; en cuya consecuencia lo traslado á V. E. para su puntual cumplimiento en la parte que le toca, y que al mismo fin se sirva circularla á los Intendentes y demas Gefes á quienes corresponda en el distrito de su mando; dándome aviso de haberlo así ejecutado. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de Diciembre de 1819.—Estevan Varea.—Sr. Virey de Mégico.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SEPTIEMBRE.

REAL ORDEN

Dispone dentro de qué tiempo y en qué términos han de publicarse las vacantes de las Iglesias por traslacion, muerte, renuncia ó deposicion de sus respectivos Prelados.

(*Recibida en Mégico á* 12 *de Febrero de* 1820.)

(En 2.) Exmo. Sr.—Con esta fecha digo al Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de la Puebla de los Angeles, lo siguiente:

„Con fecha de 28 de Septiembre del año próximo pasado representó V. S. á S. M. que sin embargo de constarle por noticias fidedignas hallarse vacante ese Obispado por ascenso del Doctor D. Antonio Bergosa y Jordan al Arzobispado de Tarragona, y por consiguiente haber recaido en V. S. su jurisdiccion, se habia abstenido de publicar la vacante mediante á lo prevenido por Real cédula de 6 de Noviembre de 1786 que prohibe que los Cabildos publiquen las vacantes de las Iglesias, que se causen por traslacion, deposicion, ó renuncia de los Prelados, sin el previo aviso de la Cámara de Indias; expresando que para asegurar el acierto, consultó V. S. al Virey Vice-patrono, quien precedida vista del Fiscal de lo Civil y Asesor general, le ofició de conformidad con aquellos Ministros, diciéndole que no habiéndose recibido el mencionado aviso, no era llegado el caso de publicar la vacante: en cuya atencion y con el fin de tranquilizarse en un punto tan delicado como el de la jurisdiccion, lo hacia V. S. presente á fin de que S. M. se sirviese resolver lo que fuese de su Real agrado; y le sirviese de regla para iguales casos en lo sucesivo.

Remitida á la Cámara con Real órden de 28 de Junio de este año, manifestó á S. M. su parecer en consulta de 4 de Agosto próximo, y conformándose con él se ha servido declarar, que así V. S. como el Virey han procedido con prudencia en el caso de que se trata, cumpliendo exactamente con lo ordenado en la expedida Real cédula de 6 de Noviembre de 1786 en no haber publicado la vacante de la Mitra de esa Iglesia, hasta que la Cámara le pasase á V. S. el aviso correspondiente, y que no hay necesidad de hacer nueva declaracion en el particular, mediante lo determinado en la mencionada Real cédula del año de 86."

Lo que participo á V. E. de acuerdo del mismo Tribunal para su inteligencia y efectos convenientes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Septiembre de 1819.—Estevan Varea.—Sr. Virey de Nueva España.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Estado, por la que se previene que los Oficiales de las Secretarias del Gobirno declaren por certificacion, y á estas se les de entera fe y crédito.

(*Recibida en Mégico á* 5 *de Febrero de* 1820.)

(En 8.) Exmo. Sr.—Al Capitan General del Ejército y Provincia de Castilla la Nueva digo con esta fecha lo siguiente:

He dado cuenta al Rey nuestro Señor del oficio de V. E. de 17 de Julio último, con que me pasó el que le habia dirigido el Teniente de Artillería D. Luis Rodriguez, solicitando como Fiscal de una causa que está formando en Málaga á D. Domingo Araujo Costa, que se reciba declaracion sobre varios particulares á D. Ignacio Olano, Oficial Archivero del Departamento de Indias de la Secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra de mi interino cargo; y S. M. en vista de lo resuelto en la Real órden de 3 de Diciembre de 1798 para que siempre que se necesite la declaracion de alguno de los Oficiales de las Secretarías de Estado, la dé por certificacion del hecho que quiera comprobarse en todas las causas que ocurran sin tomarles juramento, se ha dignado extender esta prerrogativa á los Oficiales Archiveros de las referidas Secretarías de Estado, mediante á que dan certificaciones de cuantos asuntos y documentos salen de los Archivos qué estan á su cargo, señalados muchos de la Real mano; y en consecuencia ha mandado S. M. que el citado D. Ignacio Olano dé la declaracion que se le pide por certificacion, en iguales términos que está prevenido con respecto á los demas Oficiales de las Secretarias de Estado.

De órden de S. M. lo traslado á V. E. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de Septiembre de 1819.—Alós—Sr. Virey de Nueva España.

REAL ORDEN

De la Direccion general de Marina. Señala las penas que han de aplicarse á los militares que dolosamente se mutilan é inutilizan para el servicio.

(*Publicada en el n.º 667 del Noticioso general de Mégico del viérnes 7 de Abril de* 1820.)

Direccion general.—Exmo. Sr.—El Sr. Secretario de Estado é interino del Despacho de Marina, me dice con fecha 10 del actual lo siguiente.

Exmo. Sr.—Por Real órden expedida por el Ministerio de la Guerra en 17 de Julio último, y circulada en la Armada en 12 de Julio siguiente, se ha servido S. M. mandar que la de 9 de Febrero de 1796, preventiva de que todo soldado del ejército, marina, milicias ó individuo destinado de cualquiera modo á las armas, que se inuti-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lice dolosamente con mutilacion de miembro ó de otra forma, para libertarse del empeño a que estuvise constituido, incurriese en la pena de galeras ó presidio por el tiempo que se regulase proporcionado, segun el grado de malicia que resultase de plenas pruebas ó indicios vehementes en el proceso que con arreglo á ordenanza deberia formarse y sustanciarse, se hiciese extensiva á todos los que se inutilizasen igualmente con anterioridad al sorteo. Y habiendo acreditado la experiencia que varios individuos matriculados adoptan semejantes detestables arbitrios, y medios violentos sin otro objeto que el de evadirse de concurrir á las campañas de turno que les corresponden, ó á los extraordinarios armamentos para que son convocados, hubo de penetrarse el Real ánimo de S. M. de la absoluta precision y forzosa necesidad de buscar y adoptar los medios mas propios y oportunos para impedir unos males, de que no podian ménos de seguirse perjuicios de la mayor gravedad y trascendencia á su Real servicio, para cuyo castigo no se halla establecida pena alguna en la ordenanza de matrículas. En su consecuencia y en conformidad con la opinion de V. E. manifestada en oficio de 30 de Agosto anterior, se ha servido S. M. declarar extensivas á los matriculados que se inutilicen maliciosamente por no concurrir al servicio de su profesion, las penas impuestas á los individuos del ejército o destinados á las armas que se arrojan á cometer los mismos excesos, segun así lo exige la igualdad é importancia del servicio de los bageles y arsenales. Comunícolo á V. E. de Real órden para su inteligencia y á fin de que disponga su circulacion en la Armada.

Lo que traslado á V. E para su inteligencia y notoriedad correspondiente para que tenga su debido cumplimiento esta soberana resolucion. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 15 de Septiembre de 1819.—Nicolas Estrada.—Exmo. Sr. comandante general de Marina de la Habana.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Guerra. Previene que á los Oficiales retirados no se les obligue á ejercer contra su voluntad cargos de república.

(*Se recibió en Mégico en* 5 *de Febrero de* 1820.)

Exmo. Señor.—El Señor Secretario de Estado é interino del Despacho de Marina con fecha de anteayer me dice lo siguiente. —Exmo. Sr.—De órden del Rey nuestro Señor y para que V. E. la haga extensiva en la Armada en ambos dominios, le acompaño cuatro ejemplares de la circular expedida por el Ministerio de la Guerra en 27 del mes actual, mandando S M. no se obligue á los oficiales retirados á ejercer contra su voluntad oficios de república. Y con inclusion de copia de uno de los citados ejemplares, lo traslado á V. E. para su inteligencia y notoriedad correspondiente. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Septiembre de 1819.

—Nicolas de Estrada.—Exmo. Sr. Comandante general del apostadero de Marina de la Habana.

(En 27.) Exmo. Sr.—Al Sr. Secretario del Despacho de Gracia y Justicia, digo con esta fecha lo siguiente;

Varios Oficiales retirados han acudido al REY nuestro Señor quejándose de que los Ayuntamientos de sus respectivos pueblos les obligan á ejercer oficios de república, pidiendo al mismo tiempo ser exonerados de semejantes cargas; y S. M., con presencia de lo que le ha expuesto su Consejo Supremo de la Guerra, y de cuantas Reales órdenes rigen sobre el particular, se ha dignado mandar que á los Oficiales retirados no se les obligue á ejercer contra su voluntad oficios de república.

De Real órden lo traslado á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de Septiembre de 1819.—Alós.—Sr. Virey de Nueva España.

REAL ORDEN

Camunicada por el Ministerio de la Guerra. Determina las atribuciones de los Auditores de Guerra y Asesores en America.

(*Publicada en el n.* 641 *del Noticioso general de Mégico, del lúnes* 7 *de Enero de* 1820.)

(En 30.) „Con motivo de haber nombrado el Rey nuestro Señor a consulta de la Cámara de Indias, asesor de la capitanía general del reino de Guatemala á D. Jose Martinez de la Pedrera, y solicitándose para el agraciado el título de Auditor de Guerra, S. M., conformándose con lo que le ha expuesto sobre el particular la Cámara de Guerra, se ha servido resolver lo siguiente. 1.º Quedando en su fuerza y vigor el artículo 5.º de la Real cédula de 12 de Febrero de 1816 (1), sobre atribuciones del Consejo y Cámara de Guerra, á esta corresponde sola y exclusivamente consultar por el el Ministerio de mi interino cargo, los empleos de auditor en las provincias y ejércitos, tanto en España como en América. 2.º En el reino de Guatemala quedan separados los empleos de Auditor de Guerra, y Asesor de lo político. 3.º Si fuese conveniente en algun punto de América reasumir las atribuciones de ambos destinos en un mismo sujeto, á la Cámara de Guerra pertenece la consulta, en atencion á que los auditores no tienen mayor carácter por la consideracion de oidores. 4.º En observancia de la Real órden de 22 de Mayo de 1815 no se nombrarán ministros de las Audiencias para ejercer el empleo de Auditores de Guerra; y la Cámara consultará desde luego las vacantes que haya en América, como tambien la de las islas Filipinas. 5.º Para evitar el abuso de que algunos Asesores se consideren con las facultades de Auditores, declara

[1] Véase en el Suplemento.

S. M. que solo en los vireinatos, capitanías y comandancias generales ha de haber Auditor de Guerra, y en consecuencia no se considerarán tales los Asesores de los gobiernos y comandancias subalternas, ni podrán exigir el tratamiento de Señoría que aquellos empleos tienen señalado en diferentes Reales resoluciones, y particularmente la de 15 de Abril de 1760, ni usarán de su uniforme, ni aun de la escarapela, por no estar aforados ni expedírseles Reales títulos. Todo lo que de Real órden comunico á V. para su inteligencia y gobierno. Madrid 30 de Septiembre de 1819."

OCTUBRE.

CIRCULAR

En que se declara por punto general que los Gefes de Real Hacienda tengan precisamente una de las llaves de las arcas de bienes de difuntos.

(Recibida en Mégico á 25 de Febrero de 1820.)

(En 12.) Teniendo el REY presente la duda ocurrida en Santiago de Cuba á consecuencia del acuerdo del Juez general de bienes de difuntos, dando al Gobernador de aquella ciudad la tercera llave del arca de los caudales del ramo, depositada en las Cajas Reales, y exigiendo de los Ministros de las mismas fianza particular para la seguridad de aquellos fondos; S. M. ha tenido á bien declarar por punto general, conformándose con el parecer del Contador general de Indias, que la tercera llave del arca de Bienes de difuntos corresponde al Gefe de Real Hacienda, tenga ó no unido el mando político, y que la fianza que los Oficiales Reales hayan prestado para la seguridad de los Reales intereses, es suficiente para la de los ramos agenos que estén á su cuidado. Lo que de Real órden comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 12 de Octubre de 1819.—José de Insaí.—Sr. Virey de Nueva España.

NOVIEMBRE.

CIRCULAR

Del Ministerio del Consejo Real. Sobre que los Jueces y Escribanos no exijan derechos por los informes que el Gobierno ó las Autoridades superiores pidan á las subalternas en su grado.

(Publicada en el Noticioso general de Mégico del miércoles 9 de Febrero de 1820.)

(En 9.) Con Real órden de 18 de Enero de este año, se remitió al Consejo para que consultase su parecer, una exposicion dirigida á

S. M. por el Exmo. Sr. Duque del Infantado, su presidente, en que manifestando la queja que se le habia dado por un vecino de esta corte en razon de querérsele exigir en el juzgado de uno de los tenientes de corregidor de ella, 164 reales por derechos en la ejecucion de un informe que le habia pedido S. E., y el resultado de los que para instruirla habia tenido á bien pedir de algunos señores ministros de este Supremo Tribunal y el del tasador general de pleitos, propuso que era necesario desterrar la práctica de abuso de exigir tales derechos con respecto á dichos jueces, especialmente despues que habian sido dotados; sin que valiese el concepto de que los devengaban los escribanos por el trabajo de hacer los extractos de los procesos que aquellos les pedian para ejecutar los informes; y que se mandase por regla general para los juzgados de Madrid, y tambien para todos los demas del reino, que en adelante con ningun motivo ni pretexto se exigiesen derechos por la ejecucion de informes que pidiese la superioridad respectiva, fuese en negocio de oficio, ó instancia de parte, hubiese ó no en esta proporcion ó posibilidad de satisfacerlos; entendiéndose sin perjuicio de que pagasen los respectivos á los mismos negocios en otros particulares de su substanciacion que no tengan relacion con dichos informes.

Vista por el Consejo la antecedente exposicion, los documentos que en ella se anuncian con que S. E. la instruyó, y lo que sobre todo propusieron los señores fiscales, consultó á S. M. este Supremo Tribunal en 12 de Julio próximo pasado cuanto estimó conducente á satisfacer los justos y paternales deseos de S. M.; y por su Real determinacion, conforme al parecer del Consejo, se ha servido resolver S. M. que ni en los tribunales de la corte ni en otro alguno de estos reinos exijan los jueces ni escribanos derechos con cualquier nombre que sea, por los informes que S. M. ó las autoridades superiores pidan á las subalternas gradualmente: y que se tengan y reputen siempre como trabajos de oficio los que se prestaren, sean los negocios de que en los informes se trate de partes, ó á resulta de queja de estas; en inteligencia de que el inobediente á esta soberana resolucion pagará el cuatro tanto de lo que hubiere percibido, y las demas penas segun el caso.

Publicada la expresada Real resolucion en el Consejo pleno de 9 de Octubre último, acordó su cumplimiento, y que á este fin se dirija á la sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores, Intendentes y Alcaldes mayores del reino, para que la obedezcan y hagan obedecer con el esmero que es muy propio de sus obligaciones.

Y para este efecto y fin lo participo á V. de su órden con encargo de que lo comunique á las justicias de los pueblos de su distrito; dándome aviso del recibo de esta circular. Madrid 9 de Noviembre de 1819.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REAL CEDULA

Mandando que los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos informen al Gobierno anualmente con listas circunstanciadas sobre las virtudes y méritos de los Eclesiásticos de sus respectivas Diócesis (1).

(*Recibida en Mégico en* 3 *de Marzo de* 1820.)

(En 13.) El REY nuestro Señor, Dios le guarde, se ha servido dirigirme con fecha de este dia el Real decreto siguiente.

Para llenar dignamente los deberes del Ministerio de Gracia y Justicia que he puesto á vuestro cargo, me hicisteis presente, entre otros puntos, la necesidad que habia en él de noticias ciertas y autorizadas de aquellos eclesiásticos, que aunque superabundan en mérito, se hallan obscurecidos á la sombra de su propia moderacion y virtudes, y contentos con el escaso fruto de sus cortos beneficios carecen de medios para poner en práctica su generosidad y beneficencia; y el estado de personas que, colocadas en las altas dignidades á que les llaman sus luces y merecimientos, contribuiran poderosamente á la correccion de las costumbres alivio de los necesitados instruccion de los pueblos, y á que viendo mis amados vasallos que solamente es premiado el mérito, se estimulen á contraerle, y todo ceda en aumento de la prosperidad general por que tanto anhela mi piadoso corazon: que con este objeto mi augusto Abuelo el Sr. D. Cárlos III, de gloriosa memoria habia mandado en ocho de Septiembre de mil setecientos ochenta y seis (2), que en observancia de diferentes leyes de Indias y posteriores resoluciones los muy Reverendos Arzobispos y Reverendos Obispos de aquellos dominios informasen por la Via reservada de este Departamento con la imparcialidad que es propia de tan elevado ministerio, y del celo por la causa pública, remitiendo anualmente listas circunstanciadas de aquellos eclesiásticos que se distingan por sus luces, por su aplicacion al desempeño de su ministerio pastoral, por su caridad, por su moralidad, desprendimiento de intereses en socorro de sus feligreses, por la mansedumbre que les inspira su alto carácter, y por las demas prendas hijas de la verdadera virtud que constituyen un eclesiástico digno de tan elevada gerarquía. Pero por desgracia estas medidas no han tenido todo el lleno de los deseos con que fueron dictadas; y la interrupcion de correos por una parte, y por otra el dejar los mismos Prelados de remitir dichas listas é informes completos en fin de cada año, se opusieron al logro de mis paternales cuidados. Convencido de la urgente necesidad que hay de estas noticias, y de su importancia para mi acierto, no solo por lo tocante á los dominios de Ultramar, sino por lo respectivo á la Península é islas adyacentes, y del esmero con que deseais corresponder á mi confianza; he venido en mandar que los muy Reverendos Arzobispos y Reverendos Obispos, Rectores y Cancelarios de las universidades, Abades cen jurisdiccion *vere nullius*, y demas personas constituidas en dignidad que hallareis por conveniente, remitan por vuestra mano y a la mayor brevedad posible listas é informes circunstanciados de todos los eclesiásticos seculares y regulares de sus respectivas diócesis, que por su virtud y méritos deban ser colocados en las Prebendas y Dignidades eclesiásticas, dando lugar preferente á los Párrocos que mas hubiesen sobresalido en el cumplimiento de sus obligaciones, instruyendo, amparando y auxiliando á sus feligreses, interesándose en la educacion de los niños de sus respectivas parroquias, á los Catedráticos de universidades y seminarios que mejor hubiesen llenado sus destinos, y procurado inspirar en sus discípulos el amor á la paz, á las buenas costumbres, subordinacion á los superiores, y la obediencia á las leyes; y finalmente á todos los que por el conjunto de sus virtudes sean dignos de ser colocados en destinos en que brillando mas y mas estas, se consiga el bien general, en que tanta parte tiene esta porcion escogida del Estado. Y les prevendreis que para que se puedan ir realizando mis soberanas intenciones, remitan desde luego noticias reservadas (para evitar emulaciones) de los baro-nes mas notables, debiendo continuarlas despues á fin de cada año, y de forma que no quede sin comprender eclesiástico alguno benemérito, señalando su edad, destinos que han servido, y demas cualidades indicadas. Lo tendreis entendido y comunicareis como corresponde.

Y para que esta soberana determinacion tenga el debido cumplimiento, y se vean realizadas las miras benéficas por que anhela el religioso corazon de tan piadoso Monarca, lo comunico á V. E. de su Real órden, esperando de su notorio celo por el mejor servicio de ambas Magestades, que no omitirá por su parte cuanto pueda contribuir al logro de tan saludables fines. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de Noviembre de 1819.—El Marques de Mata Florida.—Sr. Virey de Nueva España.

[1] Véanse las Reales cedulas de.....de Septiembre de 1815, de 26 de Julio y de 3 de Octubre de 1186. N. E.

[2] Véase la ley 14 tit. 18 lib. 1 de la N. R.—N. E.

REAL ORDEN

Por la cual se manda que los empleados perciban sus sueldos desde el dia inmediato á la vacante del empleo que desempeñen, en los términos que disponen las Reales órdenes que cita.

(*Recibida en Mégico á* 23 *de Marzo de* 1820.)

(En 21) Exmo Señor.—He dado cuenta al Rey de la carta de 31 de Mayo de 1816, con que remitió V. E. testimonio del expediente promovido acerca del tiempo desde el cual deba abonarse el sueldo de Contador mayor del Tribunal de cuentas de esa Ca-

pital á D. José María Beltran, nombrado por el antecesor de V. E. en 7 de Noviembre de 1813 para dicho empleo, con el sueldo que obtenia en el de Contador de Rentas, y del instruido tambien sobre abono de los suyos al Contador Ordenador del propio Tribunal D. José Cruces. En su vista y conformándose S. M. con el dictamen del Supremo Consejo de Indias, en consulta de 16 de Octubre próximo pasado, se ha servido declarar que la práctica observada por el Tribunal de cuentas de esa de abonarse los sueldos á sus empleados desde el dia inmediato al de la vacante, y no desde el nombramiento del Virey, es abusiva; y que por consecuencia deben reintegrar á la Real Hacienda los que se hallen en este caso, las cantidades que indebidamente hayan percibido desde 2 de Junio de 1808, en que por esa Junta superior de Real Hacienda se acordó dar cuenta á S. M. del expediente de D. José Cruces. Que D. José María Beltran, mediante la calidad expresa con que le nombró el Virey, para servir interinamente la plaza de Contador mayor por fallecimiento de D. Miguel Arnaiz, con solo el sueldo de la que obtenia de Contador de Resultas, no tiene derecho alguno para percibir el de la de Contador Mayor, hasta que por decreto del mismo Virey de 27 de Julio de 1815, se nombró á D. Domingo Antonio Mendivil para la plaza de Contador de Resultas de 1.ª clase que se suponia vacante por ascenso de Beltran, pues es muy justo que desde entónces se le considere el sueldo de Contador Mayor sin restriccion alguna, con arreglo á las órdenes particulares que rigen para dicho Tribunal de Cuentas. Y para evitar dudas y uniformar la práctica que deba observarse en lo sucesivo, ha mandado S. M. por regla general y con derogacion de los privilegios que goza dicho Tribunal de Cuentas de Mégico, y cualquier otro Tribunal ú oficio que se halle en igual caso, que con respecto á los destinos de rigurosa escala, se observe inviolablemente lo mandado en la Real órden de 3 de Mayo de 1817 (1), y que en su virtud solo se abone á los interinos, ademas del sueldo de sus empleos los emolumentos y regalías propios del que desempeñe interinamente, hasta que reciba la aprobacion Real; y que por lo tocante á los demas empleos de gefes y otros que no son de escala, porque sus elecciones penden absolutamente de la voluntad de S. M. si se considerase preciso nombrar sujetos que los sirvan interinamente, gocen la mitad de los sueldos en la forma y con total arreglo á lo prevenido en la Real órden de 9 de Marzo de 1792, hasta el recibo de la de su aprobacion ó nombramiento y provision de otro propietario.

De órden de S. M. lo comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de Noviembre de 1819.—Salmon.—Señor Virey de Nueva España.

(1) Vease en el Suplemento.

REAL CEDULA

Para que en los reinos de Indias é Islas Filipinas, continúe la exaccion de la mesada eclesiástica, en los terminos que se expresa y contiene el adjunto Breve pontificio.

(Recibida en Mégico á 5 de Abril de 820.)

(En 30.) El REY.—Vireyes, Presidentes de mis Reales Audiencias, M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales de mis reinos de las Indias é islas Filipinas. Habiendo ocurrido al Sumo Pontífice Pio VII á fin de que se dignase prorogar la gracia de poder exigir una mesada del valor líquido de las Mitras, Beneficios y Oficios eclesiásticos de todos mis dominios, mediante subsistir las justas causas que movieron al Pontífice Urbano VIII y sus sucesores á concederla sin intermision, aunque temporalmente; ha condescendido S. S. benignamente á esta súplica, por su Breve de 30 de Marzo de este año, prorogando durante mi vida el expresado derecho de mesada eclesiástica, y condonando todo lo exigido por él desde que dejó de tener efecto el mismo indulto que la Santidad de Pio VI concedió á mi augusto Padre en 20 de Mayo de 1791. En su consecuencia, vista en mi Consejo pleno de las Indias la copia y traduccion del mencionado Breve, que con Real órden de 25 de Agosto último fuí servido dirigirle, y lo que en su razon informó la Contaduría general, y dijo mi Fiscal, he resuelto remitiros el adjunto ejemplar del mismo Breve, rubricado de mi infrascrito Secretario, para que se continúe el cobro de la referida mesada, en los términos que se ha estado practicando en virtud del anterior Breve, que espiró con la vida del expresado Rey mi augusto Padre; teniendo presente que el producto de este ramo se halla aplicado íntegramente á costear las misiones que se despachan de estos Reinos para las conversiones de indios infieles, y debe recaudarse en Caja Real con entera separacion para su envio á España á entregar á disposicion del Ministerio de Hacienda de Indias, por el que se cuidará de que tenga su precisa aplicacion é inversion en el piadoso objeto á que se halla destinado. Todo lo cual os prevengo, para que cada uno en la parte que os tocare, concurrais, como os lo encargo, al puntual debido cumplimiento de la mencionada mi Real determinacion en todas sus partes, comunicándola al mismo fin á los Gobernadores, Oficiales Reales, Cabildos eclesiásticos y demas ministros á quienes corresponda su observancia y ejecucion. Y de este despacho se tomará razon en la Contaduría general de dicho mi Consejo.

Dado en Palacio á 30 de Noviembre de 1819.—YO EL REY.—Por mandado del Rey nuestro Señor.—Estevan Varea.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Breve de Su Santidad á que se refiere la Real cédula en 30 de Noviembre de 810.

Fuera dice—A nuestro muy amado en Cristo Hijo FERNANDO, Rey Católico de España.—Y dentro.—Pio VII Papa. Muy amado en Cristo Hijo nuestro. Salud y la bendicion Apostólica.

El celo de la conservacion y propagacion de la verdadera Fe, y la singular veneracion á Nos y la Sede Apostólica, y otros señalados méritos de un REY justamente titulado Católico, que resplandecen por un efecto de la celestial dispensacion en tu Magestad; en verdad exigen que seamos liberales contigo en hacerte gracia.

Mediante, pues, habérsenos expuesto, en nombre de tu Magestad, que ántes de ahora el Papa Urbano VIII, de feliz recordacion, predecesor nuestro, movido de algunas causas razonables, en virtud de sus letras Apostólicas, expedidas en igual forma de Breve en el año de 1625, concedió y señaló á Felipe IV, de esclarecida, memoria, REY Católico á la sazon reinante tambien de España, por el tiempo y de cierto modo y forma que se especificaron en las mismas letras, cuyo tenor es nuestra voluntad se tenga por expresado é inserto en las presentes, segun se asegura contenerse en ellas, todos y cada uno de los frutos, rentas y productos, derechos, obvenciones y emolumentos de cualquiera especie de un mes entero de todos los obispados y beneficios, con cura de almas y sin ella, existentes en los dominios de España, y pertenecientes al patronato ó nombramiento y presentacion del propio REY, con tal que las rentas anuales de los enunciados, así obispados como beneficios, llegasen á cierta cantidad prefijada, como mas por extenso se contiene en las citadas letras; y despues subsistiendo las mismas causas no solo el mencionado Rey Felipe mientras vivió, sino tambien todos sus sucesores en el insinuado Reino de España hasta Cárlos IV, de esclarecida memoria, tu Padre inclusive, obtuvieron sucesivamente de otros predecesores nuestros, ó por mas ó por ménos tiempo, prorogacion de la referida concesion hecha por el sobredicho Urbano; y últimamente, por el Papa Pio VI, de feliz recordacion, á quien Nos sucedimos, se concedió tanto á Cárlos III, de esclarecida memoria, tu Abuelo, cuanto á tu Padre Cárlos IV, que a la sazon vivian, durante su respectivo reinado, en virtud de otras letras suyas expedidas en igual forma de Breve, el propio indulto por su peculiar vida, con la oportuna sancion en cuanto al tiempo transcurrido desde que el sobredicho indulto Apostólico habia dejado de tener efecto, y que en la actualidad, como quiera que todavía subsisten las causas, en cuya atencion se permitió á tus mayores los Reyes Católicos de España la percepcion de los indicados frutos; Tú deseas se prorroguen por tu vida las referidas concesion y asignacion, y juntamente se provea lo conducente con respecto al tiempo desde que cesó de tener efecto el indulto mas re-

cientemente concedido al expresado tu Padre por nuestro predecesor Pio.

Nos, siguiendo las huellas de nuestros predecesores, y queriendo hacer un favor de gracia especial á tu Magestad, de nuestro motu propio y cierta ciencia, y previa una madura deliberacion, con la plenitud de nuestra potestad Apostólica, con la autoridad Pontificia, y por el tenor de las presentes, previa la sancion en órden al tiempo transcurrido desde que no ha tenido efecto el indulto concedido al insinuado Cárlos tu Padre, prorogamos y ampliamos á favor de tu Magestad por el tiempo de tu vida natural, y te concedemos de nuevo las sobredichas asignacion y concesion en igual modo y forma en que el dicho Pio nuestro predecesor las hizo, concedió y prorogó á tu Padre Cárlos, en virtud de las citadas sus letras expedidas tambien en forma de Breve el dia 20 de Mayo de 1791, y conforme al contenido y tenor de las mismas letras.

Declarando, que durante el tiempo prorogado por el de tu vida en virtud de las presentes, los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos, Abades; y finalmente todo el indicado Clero secular y regular, y cualesquiera personas á cuyo favor aconteciese reservarse con la autoridad Apostólica pensiones anuales sobre los enunciados frutos, rentas y productos, derechos, obvenciones y emolumentos, deban y estén obligadas á concurrir al expresado pago á prorata de sus pensiones y proporcional parte de dicha mesada, sin huir ni diferir de modo alguno en todo ni en parte el enunciado pago ó satisfaccion, ni aun con motivo de anteriores contribuciones, impuestos ó cargas, ó daños ó perjuicios sufridos ó sufridas, ni ménos con pretexto de lesion enorme y enormísima ú otro alguno; y que los dichos Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos, Abades, y todo el mencionado Clero secular y regular, puedan detraer ó deducir y retener respectivamente para efecto del insinuado pago, la porcion que en cualquier tiempo tocare á prorata á los pensionarios; y que así, y no de otra suerte, deba sentenciarse y determinarse, en razon de lo sobredicho por cualesquiera Jueces ordinarios y delegados, aunque sean Auditores de las causas del Palacio Apostólico y Nuncios de la Sede Apostólica, con cualquiera autoridad que estén condecorados, quitándoles á todos y á cada uno de ellos cualquiera potestad de juzgar é interpretar de otro modo, y que sea nulo y de ningun valor y efecto cuanto en contrario (1) aconteciere hacerse por atentado con cualquiera autoridad sabiéndolo ó ignorándolo.

Por lo cual, en virtud de las presentes, damos comision, y mandamos al amado Hijo el actual y sucesivo Comisario, ó Ejecutor de Cruzada en los sobredichos reinos, que por sí mismo ó por medio de otros que se diputen, segun va arriba insinuado, publicando solemnemente en donde y cuando fuere necesario, y cuantas veces

(1) Las veinte palabras antecedentes ordinarias y acostumbradas en igual cláusula al formulario, faltan en el original.

fuere requerido por tu parte al intento, las presentes letras y todo su contenido; por nuestra Autoridad Apostólica haga que se te paguen íntegramente ó entreguen á quienes tú quieras, por los Patriarcas, Primados Arzobispos, Obispos, Abades; y finalmente, por todo el Clero secular y regular, y por cada uno de ellos, conforme al tenor de las presentes, y aun por medio de la substraccion ó separacion ó embargo de los bienes suyos ó agenos, no siendo de los sagrados ó consagrados al culto divino, los enunciados frutos, ventas, productos, derechos, obvenciones y emolumentos, reprimiendo á cualesquiera contradictores y contumaces por medio de sentencias, censuras y penas eclesiásticas, y de los demas conducentes remedios de derecho y de hecho, sin admitir apelacion, é invocando tambien para esto, en caso preciso, el auxilio del brazo seglar.

Sin que obsten en cuanto fuere necesario lo establecido por el Papa Bonifacio VIII, de feliz recordacion, predecesor nuestro, en razon de una, y en el Concilio general sobre de jornadas, con tal que nadie sea, en virtud de las presentes, emplazado judicialmente mas de tres; ni las reglas de la Cancelería Apostólica, y señaladamente la que dispone que no se prive á nadie del derecho que ya tuviere á su favor, ni las demas constituciones y disposiciones Apostólicas ni los peculiares estatutos y costumbres de las iglesias, monasterios, órdenes militares y demas lugares de que va hecha expresion arriba, aunque estén corroborados ó corroboradas con juramento, confirmacion Apostólica ó cualquiera otra firmeza, ni los privilegios, indultos y letras Apostólicas, en cualquiera forma concedidos, confirmados é innovados, ó concedidas, confirmadas ó innovadas, en contrario de lo sobredicho, todas y cada una de las cuales cosas teniendo sus respectivos tenores por plena y suficientemente expresados é insertos palabra por palabra en las presentes; por esta sola vez, y para el efecto de lo arriba prevenido, habiendo de quedar por lo demas en su vigor, las derogamos especial y expresamente, y otras cualesquiera que sean en contrario. Pero es nuestra voluntad que el dinero que tú percibas en consecuencia de esta concesion, de ningun modo se invierta en otros usos que en los de la defensa y propagacion de la Religion Católica, y de la conservacion de la obediencia á la Iglesia Romana, para los que se hace únicamente la referida concesion, sobre la cual gravamos la conciencia de tu Magestad y de tus Ministros; y que á los trasuntos ó ejemplares de las presentes letras aunque sean impresos, firmados de mano de cualquiera Notario ó Escribano público, y sellados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se dé absolutamente así en juicio como fuera de él, igual fe que se daria á las mismas presentes si fuesen exhibidas ó mostradas.

Y las presentes valdrán solamente durante la vida de tu Magestad, segun queda arriba expresado.

Mas por las mismas presentes, no es nuestra intencion perjudicar en manera alguna á los derechos de la Cámara Apostólica en cuanto á los frutos vacantes, sino preservarlos indemnes y en toda su integridad.

Dado en Roma en Santa María la Mayor, sellado con el Sello del Pescador el dia 30 de Marzo de 1819. año vigésimo de nuestro Pontificado. El Cardenal Hércules Consalvi.—En lugar ✠ del Sello del Pescador.—Vista por el Agente adjunto de S. M. en Roma a 30 de Marzo de 1819.—Francisco Tacon.—Con rúbrica.—Está escrito en vitela.

Es copia de la del Breve y su traduccion remitidas al Consejo, con real órden de 25 de Agosto último. Madrid de Noviembre de 1819.

DICIEMBRE.

CIRCULAR

Del Consejo Real, que previene el modo en que han de pedir licencia para ausentarse de sus destinos los Corregidores y Jueces mayores.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.º 57 tom. XI del mártes 9 de Mayo de 1820.*)

(En 3.) Con fecha 3 de este mes ha comunicado al Consejo el Exmo. Señor Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia, por medio del Exmo. Señor Duque del Infantado, su presidente, la Real órden que dice así.

„Exmo. Señor.—Conformándose el Rey nuestro Señor con la propuesta de V. E. para la mejor expedicion de las licencias que solicitan los Corregidores y Alcaldes mayores para salir de su domicilio, se ha servido resolver que cuando los Corregidores y Alcaldes mayores soliciten y pidan licencia para ausentarse de sus destinos y dirigirse á otros pueblos dentro del territorio del respectivo tribunal, pueda el Real acuerdo del mismo concederlas ó negarlas, segun tuviere por conveniente, avisando á la presidencia para su gobierno: que cuando las salidas de los Corregidores y Alcaldes mayores sean para los pueblos de fuera de la Provincia ó término de otro tribunal, sea el Presidente ó Gobernador del Consejo, la autoridad que deba conceder la necesaria licencia, avisando de ella al respectivo tribunal; y que solo cuando intenten venir á la Corte, se dirijan á S. M. con sus pretensiones de licencia. Lo que de Real órden comunico á V. E. para su inteligencia, y que disponga su cumplimiento."

Publicada en el Consejo la antecedente Real órden, ha acordado su cumplimiento, y que al mismo fin se comunique á la sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillería y Audiencias Reales, Corregidores, Gobernadores y Alcaldes mayores del reino.

Lo comunico á V de órden del Consejo al efecto expresado en la parte que le corresponde, y que la circule á las justicias de los pueblos de su distrito; dándome aviso del recibo de esta. Madrid 18 de Diciembre de 1819.

ADVERTENCIA DEL EDITOR

SOBRE LAS

REALES RESOLUCIONES EXPEDIDAS EN EL AÑO DE 1820,

QUE SE PONEN A CONTINUACION.

DESEANDO que nuestros lectores encuentren en este volúmen, no solo las Reales resoluciones que contiene la Coleccion de Madrid, sino tambien las que en ella no se publicaron, las añadimos á continuacion; y aunque debian solo reducirse á las que expidió el Rey D. Fernando VII para el restablecimiento del sistema constitucional, porque con ellas se cierra la época que nos propusimos llenar, segun se indica en la primera portada de este tomo; hemos creido conveniente insertar tambien en él las resoluciones emanadas del mismo Rey en el tiempo del régimen de la Junta provisional, que á falta del cuerpo legislativo se formó y fung ó en España desde que se convocaron las Córt s hasta el dia de su reinstalacion y de la apertura de sus sesiones, que fué el 9 de Julio de 1820, y aun algunas otras posteriores que nos han parecido importantes; porque de este modo creemos que se habrá llenado el vacio que se nota en la Coleccion de los decretos y órdenes de las Córtes españolas, entre el último decreto que dieron en 5 de Mayo de 1814, y el primero que se reputa vigente de la época de su reinstalacion, que es la órden de 18 de Julio de 1820: pudiendo decirse que con aquella Coleccion y la presente, se ha dado un cuerpo completo en que se comprenden las disposiciones legales del Gobierno de Madrid desde 26 de Enero de 1811 hasta 23 de Septiembre de 1821, tres dias ántes, como observa un sabio, de que Mégico consumase su independencia política y se comenzara á gobernar por sus propias leyes.

AÑO DE 1820.

FEBRERO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Guerra. En que se previene se guarden á los militares los fueros y privilegios que les conceden las leyes que en ella se citan, y que puedan admitir empleos de república si ellos lo quisieren.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.* 84 *del juéves* 29 *de Junio de* 1820.)

(En 8.) Exmo. Sr.—Al Sr. Secretario del Despacho de Gracia y Justicia digo con esta fecha lo siguiente.

„Por diferentes reclamaciones que han promovido Oficiales retirados en los pueblos de su naturaleza, se ha enterado el REY nuestro Señor de que la Real órden de 8 de Abril de 1799, elevada ya á una ley general y pública como inserta en la Novísima Recopilacion por nota á la ley 11 del título 5, libro 7, no tiene exacta observancia, y que por esta falta se hace ilusoria la nobleza personal de que gozan los oficiales por sus respectivas graduaciones privándoles de ejercer empleos de república, si les acomoda admitirlos, segun se les permite por diferentes Reales órdenes, y últimamente por la de 27 de Septiembre de 1819 (7) por dudarse que sus prerogativas sean las mismas que las de la nobleza de sangre ó hereditaria, cuando entre la una y la otra no hay ni puede haber otra diferencia que acabar la primera con la persona, y pasar la segunda á los descendientes; por lo tanto, y siendo la soberana voluntad de S. M. que á los oficiales se les guarden bien y cumplidamente todos los fueros y prerogativas de que son tan acreedores, se ha dignado resolver despues de haber oido á su Supremo Consejo de la Guerra, que la mencionada ley vigente de 8 de Abril de 1799, sea observada exactamente, á fin de que los militares que gozan de aquel privilegio de honor puedan tener empleos municipales, cuando quieran aceptarlos con igualdad á los hidalgos de sangre."

Lo que traslado á V. E. de Real órden para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de Febrero de 1820.—Alós.—Señor Virey de Nueva España.

(1) Véase en su lugar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MARZO.

EXTRACTOS.

PRIMERO.

De los decretos expedidos por el Rey en 7 y 9 de Marzo de 1820, para el restablecimiento de la Constitucion de 1812.

(*Publicado en la Gaceta de Mégico n.* 68 *tom. XI del sábado* 3 *de Junio de dicho año.*)

Habiéndose decidido el Rey, segun su decreto de 7 de Marzo de 1820 á restablecer la Constitucion publicada en Cadiz por las Córtes generales y extraordinarias en el año de 1812, dispuso hacer el juramento interino en una Junta provisional, compuesta de las personas que en concepto del gobierno merecian la confianza pública, hasta que reunidas las Cortes que se convocaron con arreglo á la misma Constitucion, pudiese solemnizar el mismo juramento en la forma que en ella tambien se habia prevenido. En consecuencia, hizo el Rey su primer juramento en la mencionada Junta la tarde de 9 de Marzo citado: y en la misma fecha expidió un decreto en que consignó aquel hecho, los nombres de los nueve individuos que formaron la Junta provisional, y a imismo la disposicion de que cuantas providencias emanasen de su gobierno en lo sucesivo, hasta la instalacion de las Cortes, serian consultadas con dicha Junta y se publicarian con su acuerdo. Tales son las resoluciones que se insertan á continuacion, y otras muchas que por no creerse necesarias ni útiles se han suprimido.

SEGUNDO.

Del Manifiesto que dió el Rey á los españoles en 10 de Marzo de 1820, con motivo de haber jurado el dia anterior la Constitucion política de 1812.

(*Publicado en la misma Gaceta que los decretos anteriores.*)

En él expresaba Fernando VII, que desde que los heroicos esfuerzos de los Españoles lograron poner término al cautiverio en que lo habia retenido la mas maudita perfidia, todo cuanto vio y escuchó cuando apénas pisó el suelo patrio, se reunió para persuadirle que la nacion deseaba ver resucitada su antigua forma de gobierno; y esta persuasion lo debió decidir á conformarse con lo que parecia ser el voto casi general de un pueblo magnánimo que triunfador del enemigo extrangero, temia los males, aun mas horribles, de la intestina discordia: Que no se le ocultaba sin embargo, que el progreso rápido de la civilizacion europea, la difusion universal

de las luces aun en las clases ménos elevadas, la mas frecuente comunicacion entre los diferentes paises del globo, y los asombrosos acaecimientos reservados á la generacion presente, habian suscitado ideas y deseos hasta poco ántes desconocidos, y de las que habian resultado nuevas é imperiosas necesidades: Que ni tampoco dejaba de conocer que era indispensable amoldar á tales elementos las instituciones políticas, á fin de obtener aquella conveniente armonía entre los hombres y las leyes, en que estriba la estabilidad y el reposo de las sociedades; pero miéntras meditaba maduramente las variaciones del nuevo régimen mas adaptables al carácter nacional y al estado de la monarquía, así como las mas análogas á la organizacion de los pueblos ilustrados; se le habia hecho entender el anhelo general de que se restableciese aquella Constitucion, que entre el estruendo de las armas hostiles fué promulgada en Cadiz al propio tiempo que con asombro del mundo combatian los Españoles por la libertad de la patria; y que por último, habia jurado observar esa misma Constitucion por la cual se suspiraba y de la cual seria siempre su mas firme apoyo: que ya habia tomado las medidas oportunas para la pronta convocacion de las Córtes, y que reunido en ellas con los representantes, concurriria gozoso á la grande obra de la prosperidad nacional.

Del mismo modo dirigió el Rey en 11 del siguiente Abril otro manifiesto á los habitantes de Ultramar, expresando en él, que nada podia acibarar el placer que habia tenido al jurar y restablecer la Constitucion de la monarquía, sino el recuerdo de haberlo retardado; que en el momento, el Estado que se hallaba vacilante acababa de consolidarse sobre las robustas bases de la libertad y el crédito público, ofreciendo al mundo un espectáculo de admiracion, y comenzando á recuperar la consideracion y el respeto que habia perdido; y asimismo, otras muchas frases semejantes que no creemos necesario transcribir, porque con lo expuesto nos parece suficiente para que se juzgue con exactitud de las causas de que emanaron las frecuentes variaciones de aquel gobierno, del modo en que sucedieron y de la influencia que debieron imprimir en las disposiciones legales que se expidieron en unos y en otros tiempos.

CIRCULAR

Del Ministerio de Gracia y Justicia, por la cual quedó abolido el Tribunal de la Inquisicion, y se mandó que inmediatamente fuesen puestos en libertad todos los presos que estuvieran en sus cárceles por opiniones políticas ó religiosas (1)

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.*° 101 *tom.* XI *del Jueves* 3 *de Agosto de* 1820.)

(En 9.) Exmo. Sr.—El REY se ha servido dirigirme con esta fecha el decreto siguiente:—Considerando que es incompatible la

[1] Este mismo decreto se publicó en la Gaceta de Mégico n.° 80, tom. XI del

existencia del Tribunal de la Inquisicion con la Constitucion de la Monarquia Española promulgada en Cádiz en 1812, y que por esta razon lo suprimieron las Cortes generales y extraordinarias por decreto de 22 de Febrero de 1813 previa una madura y larga discusion: oida la opinion de la Junta formada por decreto de este dia, y conformándome con su parecer, he venido en mandar que desde hoy quede suprimido el referido Tribunal en toda la Monarquia, y por Consecuencia el Consejo de la Suprema Inquisicion, poniéndose inmediatamente en libertad á todos los presos que esten en sus cárceles por opiniones políticas ó religiosas, pasándose a los RR. Obispos las causas de estos últimos en sus respectivas Diócesis para que las substancien y determinen con arreglo en todo al expresado decreto de las Cortes extraordinarias (1). Tendréislo entendido, y lo comunicaréis á quien corresponda para su cumplimiento.—De órden de S. M. lo traslado á V. E. para su inteligencia, y que disponga su cumplimiento en la parte que le toca. Madrid 9 de Marzo de 1820.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda. Se mandan aplicar como pertenecientes al fisco, los bienes del extinguido Tribunal de la Fe al pago de réditos de la deuda nacional.

(*Publicada en el n.* 694 *del Noticioso general de Mégico, del viérnes* 9 *de Junio de* 1820.)

(En 20.) En medio de los graves cuidados que mas llaman mi atencion para fijar en toda la Monarquia el sistema constitucional, ha ocupado un lugar preferente en mi paternal ánimo la benemérita clase de los acreedores del Estado; y por mi decreto de 13 del presente mes me apresuré á separar el establecimiento del Crédito público de la tesorería mayor, restableciendo el sistema de direccion y gobierno que le dieron las Córtes por su decreto de 26 de Septiembre de 1811. Mi anhelo por aumentar el crédito de la Nacion no se contentó con este paso; y deseando dar á los acreedores una prueba positiva de la proteccion que me merecen, consul-

Juéves 22 de Junio de 1820, y se puso en ejecucion en los siguientes notables términos: Con fecha del mismo mes dijo el Virey por oficio al tribunal de la Inquisicion: „En Gaceta extraordinaria de Madrid del viérnes 10 de Marzo de este año n.° 35, se „halla inserto el Real decreto del tenor siguiente: *Considerando &c.* Y hallándose ya „publicada la Constitucion.....lo manifiesto á V. S. para que desde luego cese en sus „funciones y cumpla con lo demas que en el referido decreto se previene, dandome „aviso de quedar hecho." En consecuencia así se verificó: el tribunal quedó disuelto; y no es este el único hecho que acredita que los Vireyes de los últimos tiempos ponian en ejecucion las disposiciones que emanaban del Gobierno de Madrid, con solo ver las estampadas en los impresos oficiales de aquella corte; como pueden verse en los registros originales del archivo del gobierno.—*N. E.*

(1) Véase la Real órden de 20 de este mismo mes, y la de 23 de Agosto de este año.

té á la Junta provisional sobre los medios de realizar el decreto de las Córtes de 13 de Septiembre de 1813, por el cual se destinaron al pago de los réditos que debian satisfacerse durante la guerra con Francia, y un año despues, los bienes, derechos y acciones de la extinguida Inquisicion; y de conformidad con lo expuesto por la misma Junta, he resuelto: 1.° Que continúen aplicadas al pago de la deuda nacional todas las rentas, acciones y derechos de la extinguida Inquisicion en toda la Monarquía, hasta que las próximas Córtes deliberen sobre el destino de estos bienes, como pertenecientes á la Nacion, en los mismos términos é igual derecho que la Inquisicion los poseia. 2.° Que se observe puntual y exactamente el decreto de las Cortes de 22 de Febrero de 1813, con las modificaciones siguientes, que hacen necesarias las circunstancias. Primera: que la época que fija el artículo 4.° del mismo decreto en el dia 26 de Enero de 1813 para la validacion ó nulidad de las enagenaciones, sea y se entienda el 7 del corriente, en que me decidí á jurar la Constitucion de la Monarquía. Segunda: que por ahora, y con arreglo al art. 7.° del mismo decreto, entre desde luego el Crédito público en la administracion y cuidado de las fincas, derechos y acciones de la extinguida Inquisicion, valiéndose de las personas encargadas de ella por el tribunal. Tercera: el Crédito público será obligado á cumplir los contratos pendientes, siempre que los arrendatarios ó inquilinos no falten por su parte á las condiciones estipuladas. Cuarta: que á todos los empleados del tribunal, cuyo sueldo pasa de 12μ reales, se haga el descuento de que trata el artículo 12 del citado decreto de 22 de Febrero con sujecion á las órdenes vigentes, y á lo establecido en el de 30 de Mayo de 1817, ínterin se acuerda por las Córtes constitucionalmente el sistema de Hacienda pública mas conforme al bienestar y felicidad de la Monarquía. Tendreislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado.—En Palacio á 20 de Marzo de 1820.—A D. Antonio Gonzalez Salmon.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda. Declara que á los Jueces de primera instancia les corresponde tomar el conocimiento en los asuntos judiciales de la Hacienda pública.

[*Publicada en el mismo periódico y dia que la anterior.*]

(En 20.) Para que no sufran el menor entorpecimiento los asuntos contenciosos de la Hacienda pública, he venido en mandar, de acuerdo con la Junta provisional, que se ponga desde luego en planta el decreto de 13 de Septiembre de 1813, en el que con el fin de conformar la administracion de justicia á los principios de la Constitucion política de la Monarquía, sancionaron las Córtes extraordinarias que el conocimiento de los asuntos judiciales de la Ha-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®

cienda pública correspondiese á los jueces de primera instancia, con las apelaciones á las Audiencias territoriales cesando en él los subdelegados de rentas. Tendreislo entendido y dispondreis su cumplimiento. Palacio 20 de Marzo de 1820.—A D. Antonio Gonzalez Salmon.

ABRIL.

REAL ORDEN

Concediendo nuevas gracias y declarando vigentes las antiguas á los labradores.

(*Publicada con la nota que le sigue, en el n. 709 del Noticioso general de Mégico, del viérnes 14 de Julio de* 1820 (1).)

(En 9.) Deseoso de proteger el derecho de propiedad entre mis amados súbditos, de proporcionarles todas las ventajas que resul-

(1) Las prerogativas concedidas á los labradores por las leyes del reino á que se refiere el artículo 11 del Real Decreto anterior dándoles todo su valor y fuerza, son sin duda de las mas interesantes al fomento de este precioso ramo de la riqueza nacional, sin el cual seria imposible que subsistiese ninguna sociedad. Pero muy pocos de nuestros labradores han conocido estas leyes benéficas, porque tanto estas como otras muchas que brillan en nuestros códigos españoles, habian entrado en los cálculos de la arbitrariedad de los funcionarios públicos, especialmente en las cortas poblaciones. Nosotros en obsequio de esa clase benemérita insertamos el siguiente extracto de las prerogativas que deja vigentes el Decreto citado; pues aunque en él no se comprenden todas las determinaciones anteriores, estan las mas principales que protegen la agricultura.

La ley 28 tit. 21 lib. 4 de la Recopilacion, manda que los labradores no puedan ser fiadores, sino entre sí mismos unos por otros, y que las fianzas que hicieren por otras personas, sean en sí ningunas; y que lo contenido en dicha ley y la 25 del mismo título á favor de los labradores, no se pueda renunciar, ni valga la renunciacion que hicieren de ella.

Los principales privilegios concedidos á los labradores, que por sus personas ó criados y familia labraren, son, segun dichas leyes, 25 y 28, los siguientes:

1.° Que no puedan ser ejecutados por deuda que debieren de cualquier manera en sus bueyes, mulas ni otras bestias de arar, ni en los aperos ni aparejos que tuvieren para labrar, ni en sus sembrados ni barbechos en ningun tiempo del año: cuya exencion concedida en dicha ley 25 la extendió en cuanto á sembrados la 28, y al pan que cogieren de sus labores, despues de segado, puesto en rastrojos ó en las eras, hasta que lo tengan entrojado, que es lo mismo que se dice en el artículo 10 del Decreto anterior, y entónces, cuando por alguna ejecucion se les hubiere de vender alguna parte del pan, no se les pueda tomar ni vender á ménos precio de la tasa; y no habiendo comprador, se haga pago con ello al acreedor. Creemos que la palabra pan de que usa dicha ley 28 debe entenderse de todos los frutos seminales, por referirse á la otra sembrados, y ser la misma razon en todos.

2.° Que no puedan ser presos por deuda alguna que no descienda de delito: cuyos dos privilegios se les conceden con tanta gracia y benignidad, que si el juez ó el ejecutor contravinieren á ello, deben ser castigados, aquel con la suspension de su oficio por un año, y el acreedor que lo pidiere, por el mismo caso haya perdido y pierda la deuda, y el labrador quede libre de ella. Dicha ley 25 quiso que este segundo privilegio solo tuviera lugar en los seis meses últimos del año, pero la 28 la extendió á todo el año, sino es que las deudas sean contraidas ántes de ser labrador.

3.° Tampoco pueden renunciar estos beneficios, concedidos á la profesion y no á

tan de su libre ejercicio, y de precaver las frecuentes desavenencias y litigios que nacen de lo contrario en grave daño de los propietarios, y señaladamente de los labradores y ganaderos; he tenido á bien restablecer en todo su vigor el decreto de las Córtes de 8 de Junio de 1813, cuyo tenor es el siguiente.

„Queriendo las Córtes generales y extraordinarias proteger el derecho de propiedad, y que con la reparacion de los agravios que ha sufrido logren al mismo tiempo mayor fomento la agricultura y ganadería por medio de una justa libertad en sus especulaciones, y por la derogacion de algunas prácticas introducidas en perjuicio suyo, decretan:

1.° Todas las dehesas, heredades y demas tierras de cualquiera clase, pertenecientes á dominio particular, ya sean libres ó vinculadas, se declaran desde ahora cerradas y acotadas perpetuamente, y sus dueños ó poseedores podrán cercarlas sin perjuicio de las cañadas, abrevaderos, caminos, travesías y servidumbres, disfrutarlas libre y exclusivamente, ó arrendarlas como mejor les parezca, y destinarlas á labor ó á pasto, ó á plantío ó al uso que mas les acomode; derogándose por consiguiente cualesquiera leyes que prefijen la clase de disfrute á que deban destinarse estas fincas; pues se ha de dejar enteramente al arbitrio de sus dueños.

2.° Los arrendamientos de cualesquiera fincas serán tambien libres á gusto de los contratantes, y por el precio ó cuota en que se convengan. Ni el dueño ni el arrendatario de cualquiera clase podrán pretender que el precio estipulado se reduzca á tasacion, aunque podrán usar en su caso del remedio de la lesion y engaño con arrreglo á las leyes.

3.° Los arrendamientos obligarán del mismo modo á los herederos de ambas partes.

4.° En los nuevos arrendamientos de cualesquiera fincas ninguna persona ni corporacion podrá bajo pretexto alguno, alegar preferencia con respecto á otra que se haya convenido con el dueño.

5.° Los arrendamientos de tierras ó dehesas, ó cualesquiera otros

los particulares, pues aunque dicha ley 25 ponia algunos casos en que los podian renunciar, los derogó ya la ley 28, y se confirmó por los autos acordados 3 y 8, tit. 25, lib. 5.

4.° Que sean nulas las escrituras que otorgaren en contrario de estos privilegios; y que los escribanos que las autorizaren pierdan sus oficios y no puedan usar de ellos en adelante.

5.° Que no se les puedan tomar, ni tomen ningunos carros, carretas ni bestias, sino es para el Real servicio ó necesidad pública, y entónces pagándoles primero decontado el alquiler que pareciere justo al alcalde, segun el tiempo en que se los tomaren.

Otros privilegios de ménos uso sobre panedear y no asistir á guardias, ni á otra gente de guerra, trigo cebada ni otro mantenimiento, se pueden ver en dichas leyes. Tales son los cuidados que se ha merecido siempre de los legisladores esa clase benemérita del estado, y que ahora confirma y manda observar y guardar nuestro amado Monarca, por su citado decreto, para cumplir con los primeros deberes de un padre amante de sus pueblos.—*E.*

cienda pública correspondiese á los jueces de primera instancia, con las apelaciones á las Audiencias territoriales cesando en él los subdelegados de rentas. Tendreislo entendido y dispondreis su cumplimiento. Palacio 20 de Marzo de 1820.—A D. Antonio Gonzalez Salmon.

ABRIL.

REAL ORDEN

Concediendo nuevas gracias y declarando vigentes las antiguas á los labradores.

(*Publicada con la nota que le sigue, en el n. 709 del Noticioso general de Mégico, del viérnes 14 de Julio de* 1820 (1).)

(En 9.) Deseoso de proteger el derecho de propiedad entre mis amados súbditos, de proporcionarles todas las ventajas que resul-

(1) Las prerogativas concedidas á los labradores por las leyes del reino á que se refiere el artículo 11 del Real Decreto anterior dándoles todo su valor y fuerza, son sin duda de las mas interesantes al fomento de este precioso ramo de la riqueza nacional, sin el cual seria imposible que subsistiese ninguna sociedad. Pero muy pocos de nuestros labradores han conocido estas leyes benéficas, porque tanto estas como otras muchas que brillan en nuestros códigos españoles, habian entrado en los cálculos de la arbitrariedad de los funcionarios públicos, especialmente en las cortas poblaciones. Nosotros en obsequio de esa clase benemérita insertamos el siguiente extracto de las prerogativas que deja vigentes el Decreto citado; pues aunque en él no se comprenden todas las determinaciones anteriores, estan las mas principales que protegen la agricultura.

La ley 28 tit. 21 lib. 4 de la Recopilacion, manda que los labradores no puedan ser fiadores, sino entre sí mismos unos por otros, y que las fianzas que hicieren por otras personas, sean en sí ningunas; y que lo contenido en dicha ley y la 25 del mismo título á favor de los labradores, no se pueda renunciar, ni valga la renunciacion que hicieren de ella.

Los principales privilegios concedidos á los labradores, que por sus personas ó criados y familia labraren, son, segun dichas leyes, 25 y 28, los siguientes:

1.° Que no puedan ser ejecutados por deuda que debieren de cualquier manera en sus bueyes, mulas ni otras bestias de arar, ni en los aperos ni aparejos que tuvieren para labrar, ni en sus sembrados ni barbechos en ningun tiempo del año: cuya exencion concedida en dicha ley 25 la extendió en cuanto á sembrados la 28, y al pan que cogieren de sus labores, despues de segado, puesto en rastrojos ó en las eras, hasta que lo tengan entrojado, que es lo mismo que se dice en el artículo 10 del Decreto anterior, y entónces, cuando por alguna ejecucion se les hubiere de vender alguna parte del pan, no se les pueda tomar ni vender á ménos precio de la tasa; y no habiendo comprador, se haga pago con ello al acreedor. Creemos que la palabra pan de que usa dicha ley 28 debe entenderse de todos los frutos seminales, por referirse á la otra sembrados, y ser la misma razon en todos.

2.° Que no puedan ser presos por deuda alguna que no descienda de delito: cuyos dos privilegios se les conceden con tanta gracia y benignidad, que si el juez ó el ejecutor contravinieren á ello, deben ser castigados, aquel con la suspension de su oficio por un año, y el acreedor que lo pidiere, por el mismo caso haya perdido y pierda la deuda, y el labrador quede libre de ella. Dicha ley 25 quiso que este segundo privilegio solo tuviera lugar en los seis meses últimos del año, pero la 28 la extendió á todo el año, sino es que las deudas sean contraidas ántes de ser labrador.

3.° Tampoco pueden renunciar estos beneficios, concedidos á la profesion y no á

tan de su libre ejercicio, y de precaver las frecuentes desavenencias y litigios que nacen de lo contrario en grave daño de los propietarios, y señaladamente de los labradores y ganaderos; he tenido á bien restablecer en todo su vigor el decreto de las Córtes de 8 de Junio de 1813, cuyo tenor es el siguiente.

„Queriendo las Córtes generales y extraordinarias proteger el derecho de propiedad, y que con la reparacion de los agravios que ha sufrido logren al mismo tiempo mayor fomento la agricultura y ganadería por medio de una justa libertad en sus especulaciones, y por la derogacion de algunas prácticas introducidas en perjuicio suyo, decretan:

1.° Todas las dehesas, heredades y demas tierras de cualquiera clase, pertenecientes á dominio particular, ya sean libres ó vinculadas, se declaran desde ahora cerradas y acotadas perpetuamente, y sus dueños ó poseedores podrán cercarlas sin perjuicio de las cañadas, abrevaderos, caminos, travesías y servidumbres, disfrutarlas libre y exclusivamente, ó arrendarlas como mejor les parezca, y destinarlas á labor ó á pasto, ó á plantío ó al uso que mas les acomode; derogándose por consiguiente cualesquiera leyes que prefijen la clase de disfrute á que deban destinarse estas fincas; pues se ha de dejar enteramente al arbitrio de sus dueños.

2.° Los arrendamientos de cualesquiera fincas serán tambien libres á gusto de los contratantes, y por el precio ó cuota en que se convengan. Ni el dueño ni el arrendatario de cualquiera clase podrán pretender que el precio estipulado se reduzca á tasacion, aunque podrán usar en su caso del remedio de la lesion y engaño con arrreglo á las leyes.

3.° Los arrendamientos obligarán del mismo modo á los herederos de ambas partes.

4.° En los nuevos arrendamientos de cualesquiera fincas ninguna persona ni corporacion podrá bajo pretexto alguno, alegar preferencia con respecto á otra que se haya convenido con el dueño.

5.° Los arrendamientos de tierras ó dehesas, ó cualesquiera otros

los particulares, pues aunque dicha ley 25 ponia algunos casos en que los podian renunciar, los derogó ya la ley 28, y se confirmó por los autos acordados 3 y 8, tit. 25, lib. 5.

4.° Que sean nulas las escrituras que otorgaren en contrario de estos privilegios; y que los escribanos que las autorizaren pierdan sus oficios y no puedan usar de ellos en adelante.

5.° Que no se les puedan tomar, ni tomen ningunos carros, carretas ni bestias, sino es para el Real servicio ó necesidad pública, y entónces pagándoles primero decontado el alquiler que pareciere justo al alcalde, segun el tiempo en que se los tomaren.

Otros privilegios de ménos uso sobre panedear y no asistir á guardias, ni á otra gente de guerra, trigo cebada ni otro mantenimiento, se pueden ver en dichas leyes. Tales son los cuidados que se ha merecido siempre de los legisladores esa clase benemérita del estado, y que ahora confirma y manda observar y guardar nuestro amado Monarca, por su citado decreto, para cumplir con los primeros deberes de un padre amante de sus pueblos.—*E.*

predios rústicos por tiempo determinado, fenecerán con este sin necesidad de mutuo desahucio, y sin que el arrendatario de cualquiera clase pueda alegar posesion para continuar contra la voluntad del dueño, cualquiera que haya sido la duracion del contrato; pero si tres dias ó mas, despues de concluido el término, permaneciese el arrendatario en la finca con aquiescencia del dueño, se entenderá arrendada por otro año con las mismas condiciones. Durante el tiempo estipulado se observarán religiosamente los arrendamientos; y el dueño aun con el pretexto de necesitar la finca para sí mismo, no podrá despedir al arrendatario sino en los casos de no pagar la renta, tratar mal la finca, ó faltar á las condiciones estipuladas.

6.° Los arrendamientos sin tiempo determinado durarán á voluntad de las partes; pero cualquiera de ellas que quiera disolverlos podrá hacerlo así, avisando á la otra un año ántes; y tampoco tendrá el arrendatario, aunque lo haya sido muchos años, derecho alguno de posesion, una vez desahuciado por el dueño. No se entienda sin embargo que este artículo hace novedad alguna en la actual constitucion de los foros de Asturias y Galicia y demas provincias que estén en igual caso.

7.° El arrendatario no podrá subarrendar ni traspasar el todo ni parte de la finca sin aprobacion del dueño; pero podrá sin ella vender ó ceder, al precio que le parezca, alguna parte de los pastos ó frutos, á no ser que en el contrato se estipule otra cosa.

8.° Así en las primeras ventas como en las ulteriores ningun fruto ni produccion de la tierra, ni los ganados y sus esquilmos, ni los productos de la caza y pesca, ni las obras del trabajo y de la industria estarán sujetas á tasas ni posturas, sin embargo de cualesquiera leyes generales ó municipales. Todo se podrá vender y revender al precio y en la manera que mas acomode á sus dueños, con tal que no perjudiquen á la salud pública; y ninguna persona, corporacion ni establecimiento tendrá privilegio de preferencia en las compras; pero se continuará observando la prohibicion de extraer á paises extrangeros aquellas cosas que actualmente no se pueden exportar, y las reglas establecidas, en cuanto al modo de exportarse los frutos que pueden serlo.

9.° Quedará enteramente libre y expedito el tráfico y comercio interior de granos y demas producciones de unas á otras provincias de la Monarquía, y podrán dedicarse á él los ciudadanos de todas clases, almacenar sus acopios donde y como mejor les parezca, y vènderlos al precio que les acomode, sin necesidad de matricularse ni de llevar libros, ni de recoger testimonios de las compras.

10. En ningun caso ni por ningun titulo se podrá hacer ejecucion ni embargo en las mieses que despues de segadas existan en rastrojos ó en las eras hasta que esten limpios y entrojados los granos; pero se podrá poner interventor cuando el deudor no tenga arraigo, y no dé fianza suficiente. Hasta la misma época, y mientras que los granos existan en las eras, no permitirán los alcaldes y ayuntamientos de los pueblos que se hagan en ellas cuestaciones ni demandas algunas de granos por ninguna clase de personas, ni aun por los religiosos de las órdenes mendicantes.

11. Se observará puntualmente todo lo demas que se halla prevenido por las leyes á favor de los labradores y ganaderos en cuanto no sea contrario á lo que se manda en este decreto."

Por tanto, mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Gefes, Gobernadores, y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendreislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule.—Está rubricado.—Palacio 9 de Abril de 1820.—A D. Antonio Porcel (1)."

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Gracia y Justicia, por la cual se suprimen y quedan reunidos á la corona los señorios jurisdiccionales, y quedan abolidos los privilegios exclusivos, privativos y prohibitivos.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.° 95 tom. XI del sábado 22 de Julio de 1820.*)

(En 14.) Exmo. Sr.—Con esta fecha me dice el Sr. Secretario interino del Despacho de Gracia y Justicia que en la del dia anterior se sirvió el Rey dirigirle el decreto siguiente:

„Noticioso del júbilo y entusiasmo con que las provincias y pueblos de esta heroica Nacion sujetos á los señorios jurisdiccionales recibieron los decretos de las Cortes generales y extraordinarias de 6 de Agosto de 1811 y 19 de Julio de 1813 por los cuales se mandaron incorporar aquellos á la corona y se abolieron los privilegios exclusivos, dictando al efecto las reglas que tuvieron por oportunas; y deseando mi corazon paternal promover por todos los medios posibles la felicidad de estos mis pueblos, á que se han hecho tan acredores por su heroismo y sus virtudes, y apartar cuantos obstáculos puedan oponerse á la puntual observancia del nuevo sistema constitucional, al aumento de la poblacion, y á la prosperidad de la Monarquía; he venido en resolver, de acuerdo con la Junta provisional que los referidos Señorios jurisdiccionales queden incorporados á la nacion, y abolidos los privilegios exclusivos, privativos y prohibitivos, todo conforme al tenor de los mencionados decretos de 6 de Agosto de 1811 y 19 de Julio de 1813. Tendréislo entendido, y dispondréis su cumplimiento, haciéndolo publicar y circular.—Lo traslado á V. E. de órden de S. M. para su

(1) Véanse los decretos de 8 de Junio de 1813 y de 31 de Mayo de 1821 de las Córtes españolas, que se hallan en la Coleccion de los que se reputan vigentes en la República Megicana.—N. E.

»

cumplimiento, y á fin de que haciéndolo circular por todos los pueblos de esa provincia, reconozcan estos los utiles efectos del régimen constitucional, y los ardientes deseos que animan al Rey de llevarle á ejecucion en todas sus partes y de promover con paternal eficacia el bien estar de la heroica nacion española. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de Abril de 1820.—José Canga Argüelles.—Sr. Virey de Nueva España.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Estado y de la Gubernacion de Ultramar, por la cual se declaran vigentes en América los decretos de las Cortes mas á propósito para promover su completa felicidad.

(En 15.) „Gobernacion de Ultramar.—Exmo. Sr.—Con esta fecha se ha servido el Rey dirigirme el decreto siguiente:

Los decretos que las Cortes generales y extraordinarias, y tambien las ordinarias, dirigieron á todos los Ministros para el buen gobierno y adelantamiento de las provincias de Ultramar, quedan restablecidos, y en su pleno vigor á fin de que sus habitantes disfruten desde luego de las ventajas y beneficios que han de resultar de tan acertadas disposiciones; en un todo conformes con los eficaces deseos que me asisten de proporcionar á las referidas provincias cuantos medios se juzguen á propósito para promover su completa felicidad. Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario á su cumplimiento.

Lo traslado á V. E. para su inteligencia, y que disponga se imprima y circule en el distrito de su mando. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 15 de Abril de 1820.—Antonio Porcel.—Sr. Virey de Nueva España.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda por la cual se determinan las personas ó funcionarios públicos que en virtud del restablecimiento de la Constitucion deben substituir á los Intendentes y Subdelegados en la parte gubernativa.

(*Publicada en el núm.* 87 *tomo* XI *de la Gaceta del juéves* 6 *de Julio de* 1820.)

(En 17.) Por el decreto de las Cortes generales y extraordinarias de 13 de Septiembre de 1813, conforme á los principios de la Constitucion política de Monarquía, se hallan refundidas las funciones judiciales que ántes ejercian los Intendentes y Subdelegados de la Hacienda pública en los respectivos juzgados de primera instancia, y sin ejercicio ya las substituciones de aquellos por los Asesores de Rentas que marcó la instruccion de 16 de Abril de 1816 (1); y habiéndose expuesto á este Ministerio la duda de qué personas ó funcionarios públicos deben en el actual sistema substituir á los Intendentes y Subdelegados en la parte gubernativa, se ha servido S. M. resolver por regla general, con el deseo de evitar dudas y nuevas consultas, que miéntras se establecen las contadurias principales de provincia, corresponde á los Administradores generales de Aduanas, de contribucion y de estancadas, y á los Tesoreros principales, por el órden que van nombrados, el desempeño interino de los negocios gubernativos de las intendencias y subdelegaciones en las capitales, y á los Administradores y Depositarios respectivamente en los partidos, con arreglo á la Real órden de 5 de Enero de 1806. De órden de S. M. lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. Madrid 17 de Abril de 1820.—José Canga Argüelles.

(1) Vease en el Suplemento.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la gobernacion de Ultramar, en que se manda que sean admitidos en los concursos á curatos de provision ordinaria los regulares que lo pretendan con licencias y letras comendaticias de sus prelados.

(En 20.) Con fecha 20 del corriente se ha servido el Rey dirigirme el decreto que sigue:

Deseando que en los concursos de oposicion á curatos se reunan los mayores conocimientos de las ciencias eclesiásticas y todas las virtudes religiosas (1), á fin de que las iglesias parroquiales sean servidas por los mejores y mas sabios ministros; conociendo por otra parte la escasez de individuos útiles para ellas del clero secular, y teniendo finalmente acreditado la experiencia que alguna vez los regulares han sido admitidos en estos concursos con utilidad de la Iglesia; he venido en resolver, de acuerdo con la junta provisional, que se impetre breve de nuestro Santo Padre Pio VII para que sin perjuicio de la autoridad episcopal sean admitidos en los concursos á curatos de provision ordinaria los regulares que lo pretendan con licencia y letras comendaticias de sus propios prelados, y que puedan hacerse en los regulares del Concurso, como en los seculares, la provision de las vacantes conforme á las propuestas de los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos: formándose, impetrada que sea la bula, expediente con arreglo á la Constitucion y á las leyes, que se dirigirá á las Cortes convocadas para que lo tomen en consideracion. Tendréislo entendido y dispondréis lo correspondiente á su cumplimiento.—Rubricado de la Real mano.—En Palacio á 20 de Abril de 1820.—A D. José Garcia de la Torre.

(1) Véanse el Real decreto de 26 de Junio (*) y la Real cédula de 3 de Octubre de 1814, la de.....de Septiembre de 1815, y la de 13 de Octubre de 1819.

(*) El Real decreto de 26 de Junio de 1815 está citado con equivocacion en las notas de las páginas 136 y 274, pues en una dice Abril, y en la otra Julio, debiendo ser Junio.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REAL DECRETO

Aprueba las secularizaciones de los Regulares hechas por los RR. Obispos en las circunstancias que expresa.

(*Publicada en el n.* 703 *del Noticioso general del viernes* 30 *de Junio de* 1820.)

(En 21.) Convencido mi Real ánimo de los justos motivos que excitaron á los Ordinarios diocesanos en la época pasada de la incomunicacion con la Silla Apostólica á reasumir la potestad que les compete, y que en uso de la plenitud de sus facultades procedieron en aquellas circunstancias á secularizar á muchos individuos del clero regular, varios de los cuales fueron obligados despues de mi advenimiento al trono á restituirse á sus conventos; y penetrado al mismo tiempo de que el mejor medio de conservar los institutos religiosos con el decoro y respeto que les corresponde es el de que ningun individuo permanezca en ellos con violencia, he venido en resolver, de acuerdo con la Junta provisional. Primero: que las secularizaciones concedidas por los RR. Obispos de España en el tiempo de la incomunicacion con la corte de Roma tengan su cumplido efecto, y que en su virtud los agraciados disfruten los derechos que les conceden, y si algunos de ellos se hallaren expatriados, puedan restituirse libremente á sus domicilios. Segundo: que todos los regulares que en dicha época tenian incoados sus expedientes, puedan darles el correspondiente curso hasta realizar sus intenciones, así como los que teniendo ya sus breves de secularizacion en el extinguido Consejo de Castilla quieran llevarlas al cabo, sin que sus gestiones se entorpezcan de modo alguno. Tercero: que ningun obstáculo se oponga á los que conforme á las leyes existentes y formas establecidas, ó que despues se establecieren, intenten secularizarse: y cuarto, que á todos los secularizados, y los que en adelante se secularicen, se les habilite para hacer oposiciones á curatos, y á obtener toda clase de beneficios eclesiásticos á cuyo fin se impetrará de la Santidad de Pio VII un breve general que los habilite á todos. Tendreislo entendido, y dispondreis lo correspondiente á su puntual cumplimiento.—Rubricado de la Real mano.—En Palacio á 21 de Abril de 1820.—A D. José García de la Torre.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la guerra para que á los arrestados no se tome juramento sobre hechos propios en materias criminales.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico núm.* 124 *tom.* XI *del Sábado* 16 *de Septiembre de* 1820.)

(En 21.) El Exmo Señor Ministro de la Guerra me ha comunicado la Real órden siguiente:

„Ministerio de Guerra.—Exmo. Señor.—Al Coronel del segundo regimiento de Guardias de Infantería, comunico con esta fecha la Real órden siguiente.—Enterado el Rey de la duda ocurrida al primer ayudante mayor del primer batallon del regimiento de Guardias de Infantería del cargo de V. E., sobre si en consecuencia de que previene el artículo 291 del capítulo 3.º tít. 4.º de la Constitucion política de la Monarquía Española „que la declaracion del „arrestado será sin juramento, que á nadie ha de tomarse en mate„rias criminales sobre hecho propio,” ha de recibirlo al soldado Gerónimo Ruiz, á quien está procesando por haber herido á un cabo primero del regimiento infantería Infante D. Cárlos; se ha servido S. M. resolver, en conformidad de lo expuesto por el Tribunal especial de Guerra y Marina en acordada de 10 de este mes, que se observe rigurosamente el citado artículo de la Constitucion en el caso consultado y demas de esta naturaleza que se ofrezca, pues que los militares deben, en cuanto sea compatible con la disciplina, participar de los beneficios que dispensa la Constitucion á todos los Españoles.”

Lo que traslado á V. E. de Real órden para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de Abril de 1820.—Amarillas.—Señor Virey de Nueva España.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda para que ninguno disfrute dos sueldos ni pensiones del Erario. [1]

(*Publicada en la Gaceta de Mégico núm.* 103 *tom.* XI *del mártes* 8 *de Agosto de* 820.)

(En 21.) Exmo. Señor.—El Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda me dice lo que sigue:

El Rey se ha servido dirigirme con esta fecha el decreto siguiente.—Para establecer en los gastos públicos la economía que inspiran las circunstancias actuales, mando que ninguno disfrute dos sueldos por distintos empleos, ni pensiones, ni ayudas de costa sobre el Erario, ademas del sueldo, segun se previno en las Reales órdenes de 10 de Enero de 1819 y 3 de Enero de 1810, esto por ahora y hasta que de acuerdo con el Consejo Nacional resuelva lo conveniente. Tendreislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda.

De órden de S. M. lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Madrid 21 de Abril de 1820. —José Canga Argüelles.

(1) Vease la Real órden de 30 de Diciembre de 1817.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda. Manda que se publiquen por los periódicos los empleos vacantes del ramo de Hacienda [1].

(*Publicada en el n. 725 del Noticioso general de Mégico, del lunes 28 de Agosto de 1820.*)

(En 22.) Con el justo fin de alejar toda sorpresa que pueda comprometer la opinion del Gobierno en la eleccion de empleados para los diferentes ramos de la Hacienda pública; y deseoso de asegurar la justicia y el acierto en las provisiones, de acuerdo con lo que me habeis propuesto y con la Junta provisional, he resuelto: 1.° Que de todas las vacantes de empleos de Hacienda se dé aviso en los periódicos de la provincia y en los de esta corte, cuidando los respectivos gefes y la Direccion general de que así se verifique. 2.° Que se dé un mes de término para que los pretendientes puedan exponer sus méritos. 3.° Que los gefes, con presencia y expresa mencion de estos, hagan las propuestas prefiriendo á los que acreditaren servicios y méritos que les hagan acreedores al destino, y su adhesion á la Constitucion de la Monarquía. 4.° Que hecho el nombramiento se anuncie al público por medio de la Gaceta. Trendreislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado.—En palacio á 22 de Abril de 1820.—A D. José Canga Argüelles."

CIRCULAR

Del Ministerio de la Gobernacion de Ultramar, por la cual se suprime la Junta suprema de Correos, y se reduce su direccion á los asuntos puramente gubernativos.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.° 116 tom. XI del Sábado 2 de Septiembre de 1820.*)

(En 26.) Exmo. Señor.—El Secretario interino de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la Península me dice en 12 del corriente lo que sigue:

Exmo. Señor.—Considerando el Rey que el empleo de Superintendente general de Correos y caminos con las facultades que tenia concedidas por la ordenanza general del año de 1794 para la direccion, gobierno y manejo total de dichos ramos con jurisdiccion civil y criminal en ellos, es incompatible con la Constitucion de la Monarquia, como asimismo la existencia de la Junta Suprema de Cortes que por la misma ordenanza era tribunal único en los mismos ramos; se ha servido resolver de acuerdo con la Junta provisional que queden suprimidos dicho empleo y Junta Suprema; que se limiten las atribuciones de la Direccion general de Correos

[1] Véanse la circular de 12 de Enero de 1815, el Real decreto de 26 de Junio de 1816, y las Reales órdenes de 18 de Octubre de 817 y 13 de Mayo de 1820.

á lo puramente gubernativo, y se pasen los asuntos judiciales pendientes á los jueces que señala el Decreto de las Cortes de 13 de Septiembre de 1813 para entender en los asuntos de igual naturaleza de la Hacienda pública. Y de órden de S. M. lo comunico á V. E. para su noticia y efectos correspondientes en el ministerio de su cargo.

De igual Real órden lo participo á V. E. para los mismos efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Abril de 1820. —Porcel.—Señor Virey de Nueva España."

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda, para que se observe con todo rigor la instruccion sobre penas de Cámara.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico núm. 124 tom. XI del Sábado 16 de Septiembre de 1820.*)

(En 28.) Al subdelegado general de Penas de Cámara se ha comunicado por el Ministerio de Hacienda la Real órden que sigue:

„El Rey se ha enterado por la exposicion de V. S. de 26 de este mes, que en contravencion de lo mandado en las instrucciones que gobiernan los ramos de Penas de Cámara y gastos de Justicia, y en perjuicio de los fines á que estan aplicados, se ha destinado á establecimientos de beneficencia varias multas impuestas por jueces de esta Corte, y que acaso sucederá lo mismo en otros pueblos del reino; y para cortar este trascendental abuso, ha resuelto S. M. que se observen con el mayor rigor las citadas instrucciones, sin que conforme á ellas tengan ni se dé otro destino á las multas que se impongan por todos los Tribunales, juzgados ó Jueces que el de Penas de Cámara y gastos de Justicia; y que para su puntual observancia se anuncie en la Gaceta.

De Real órden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde: en el concepto de que lo traslado con esta fecha á los Señores Secretarios del Despacho de Gracia y Justicia y de la Gobernacion de la Península para que expidan las órdenes oportunas para el efecto. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 28 de Abril de 1820.—José Canga Argüelles.—Señor subdelegado general de Penas de Cámara."

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Estado y de la Gobernacion de Ultramar, mandando abolir las mitas y otras pensiones de los Indios, y que se les repartan sus tierras.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico núm. 116 tom. XI del Sábado 2 de Srptiembre de 1820.*)

(En 29.) Exmo Señor.—El Rey se ha servido dirigirme con fecha 22 del presente mes el Decreto que sigue:

Por mi Decreto de 15 del corriente tuve á bien restablecer en su pleno vigor todos los Decretos que las Cortes generales y extraordinarias y las ordinarias dirigieron á la Regencia del reino durante sus sesiones en favor de los habitantes de las Provincias de Ultramar; pero queriendo evitar cualquiera duda y expresar mas mi voluntad acerca de un asunto que merece mi mayor cuidado, y llamó justamense la atencion de las Cortes, cual es el de dispensar una decidida proteccion y amparo á los indios en toda la España ultramarina; he considerado muy conducente el mandar que se guarde, cumpla y ejecute con la puntualidad mas escrupulosa el Decreto que las referidas Cortes generales y extraordinarias dieron en 9 de Noviembre de 1812, aboliendo las mitas ó mandamientos ó repartimiento de indios, y cualquiera otro servicio personal, que bajo estos ú otros nombres se hallen introducidos, con todo lo demas que en el mismo Decreto se expresa.

„El Decreto que cita y circuló en 13 del referido mes de Noviembre á los Vireyes, Capitanes generales, Gobernadores, Ayuntamientos, M. RR. Arzobispos y RR. Obispos, es del tenor siguiente.

„Las Cortes generales y extraordinarias, deseando remover todos los obstáculos que impidan el uso y ejercicio de la libertad civil de los españoles de Ultramar; y queriendo asimismo promover todos los medios de fomentar la agricultura, la industria y la poblacion de aquellas vastas Provincias, han venido en decretar y decretan: 1.° Quedan abolidas las mitas, ó mandamientos ó repartimientos de indios, y todo servicio personal que bajo de aquellos ú otros nombres presten á los particulares, sin que por motivo ó pretexto alguno puedan los jueces ó gobernadores destinar ó compeler á aquellos naturales al expresado servicio. 2.° Se declara comprehendida en el anterior artículo la mita que con el nombre de Faltriquera se conoce en el Perú, y por consiguiente la contribucion Real anexa á esa práctica. 3.° Quedan tambien eximidos los indios de todo servicio personal á cualesquiera corporaciones, ó funcionarios públicos ó curas párrocos, á quienes satisfarán los derechos parroquiales como las demas clases. 4.° Las cargas públicas, como reedificacion de Casas municipales, composicion de caminos, puentes y demas semejantes, se distribuirán entre todos los vecinos de los pueblos de cualquiera clase que sean. 5.° Se repartirán tierras á los indios que sean casados ó mayores de veinte y cinco años fuera de la patria potestad, de las inmediatas á los pueblos que no sean de dominio particular ó de comunidades; mas si las tierras de comunidad fuesen muy cuantiosas con respecto á la poblacion del pueblo á que pertenecen, se repartirá cuando mas hasta la mitad de dichas tierras, debiendo entender en todos estos repartimientos las Diputaciones Provinciales, las que designarán la porcion de terreno que corresponda á cada individuo segun las

circunstancias particulares de este y de cada pueblo. 6.° En todos los Colegios de Ultramar donde haya vecas de merced, se proveerán algunas en indios. 7.° Las Cortes encargarán á los Vireyes Gobernadores, Intendentes y demas gefes á quienes respectivamente corresponda la ejecucion de este Decreto, su puntual cumplimiento, declarando que merecerá todo su desagrado y un severo castigo cualquiera infraccion de esta solemne determinacion de la voluntad nacional. 8.° Ordenan finalmente las Cortes que comunicando este Decreto á las autoridades respectivas, se mande tambien circular á todos los Ayuntamientos constitucionales y á todos los Curas párrocos, para que leidos por tres veces en la misa parroquial, conste á aquellos dignos súbditos el amor y solicitud paternal con que las Cortes procuran sostener sus derechos y promover su felicidad.

De órden del Rey lo traslado á V. E. para su inteligencia y exacto cumplimiento en la parte que le corresponde, y á fin de que vele sobre su observancia por todos sus subalternos; dando cuenta á S. M. por esta Secretaría del Despacho de la Gobernacion de mi cargo, de haberlo publicado y circulado en el distrito de su respectivo mando y jurisdiccion en los términos que se previene. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Abril de 1820.—Porcel.—Señor Virey de Nueva España."

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra, por la cual se ordena que no se permita vagar ni mendigar á los militares pobres estropeados que vistan su respectivo uniforme.

(Recibida en Mégico en 14 de Septiembre de 1820.)

(En 29) El magnánimo corazon del REY que se desvela en restablecer y promover todas las benéficas y justas instituciones que emanan del sistema constitucional que ha adoptado, no puede ver sin dolor y con indiferencia los abusos que tiendan á entorpecerlas ó invalidarlas. Así que, enterado S. M. de que vagan por los pueblos una multitud de mendigos que so pretexto de ser inutilizados en campaña viven á costa de la pública compasion, y que vistiendo el uniforme militar y los distintivos que la Patria señala para premio de las virtudes de sus guerreros, hacen una grave ofensa al reconocimiento nacional, y mucho mas desde que S. M. tuvo á bien mandar en 12 del actual la observancia del Decreto de las Cortes del 13 de Marzo de 1814, ha tenido á bien resolver que para evitar en adelante semejante indecoroso abuso encargue á V, como lo ejecuto, para que lo haga del mismo modo á los Gobernadores de las plazas y demas individuos del distrito militar de su cargo á quienes corresponda: 1.° Que pongan el mas escrupuloso y particular cuidado en examinar si han sido ó no inutilizados en el servicio los varios mendigos inutilizados ó es-

„

tropeados que corren los pueblos pidiendo limosna con el uniforme militar. 2.° Que si realmente han sido soldados, haga V como Gefe natural de ellos en esa Provincia, se recojan inmediatamente, y cuide con particularidad de su subsistencia con arreglo á lo prevenido en el citado Reglamento; y 3.° Que cerciorado el Gefe militar de que no pertenecen á la milicia los que mendigan con uniforme de ella, los ponga á disposicion de la autoridad municipal de quien dependen, para que tomen las providencias convenientes que estan en sus atribuciones.

Lo que de Real órden comunico V para su mas exacto y puntual cumplimiento. Dios guarde á V muchos años. Madrid 29 de Abril de 1820.

MAYO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda. Declara que no haya excepcion alguna en las contribuciones del Estado [1].

(*Publicada en el n.* 719 *del Noticioso general de Mégico, del lúnes* 7 *de Agosto de* 1820.)

A los directores generales de la Hacienda pública digo con esta fecha lo siguiente:

He dado cuenta al REY de las reclamaciones del cabildo eclesiástico de la santa iglesia metropolitana de Valencia sobre que se le mantenga en la posesion de franquicia de derechos puertas en todos los artículos que consumen sus individuos, y de las solicitudes de varias comunidades religiosas de esta corte y de la ciudad de Leon, relativas al modo de hacer los ajustes de refaccion de que tratan los artículos 18 y 19 del capítulo 1.° de la instruccion de derechos de puertas de 7 de Septiembre de 1818; conformándose S. M. con el dictámen de su Consejo de Estado, á quien ha tenido á bien oir en este asunto, se ha servido declarar que igualados todos los ciudadanos en las contribuciones, son puntos ya decididos por la Constitucion política de la Monarquía española en el artículo 7.°, que dice: „Todo español está obligodo á ser fiel á la Constitucion, obedecer las leyes, y respetar las autoridades establecidas:" y en el 8.° „tambien está obligado todo español, sin distincion alguna, á contribuir en proporcion de sus haberes para los gastos del Estado:" y en el artículo 339, á saber: las contribuciones se repartirán entre todos los españoles, con proporcion á sus facultades, sin excepcion ni privilegio alguno."

De órden de S. M. lo traslado á V. para su puntual cumplimiento. Madrid 10 de Mayo de 1820.

(1) Véanse las Reales órdenes de 29 de Agosto, 1.° y 9 de Diciembre de 1817.

REAL ORDEN

Por la cual se manda que en la provision de empleos vacantes se prefiera á los empleados cesantes, segun el decreto de 4 de Julio de 811 (1).

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.°* 131 *tom.* XI *del juéves* 28 *de Septiembre de* 1820.)

(En 13.) *Gubernacion de Ultramar.*—Exmo. Sr.—El Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda me dice lo que sigue.—Con esta fecha se ha servido el Rey dirigirme el decreto siguiente:

Deseoso de proporcionar al Erario público los ahorros posibles, descargándoles progresivamente de la multitud de empleados cesantes de las oficinas suprimidas, he resuelto, de acuerdo con la Junta provisional, y en conformidad de lo mandado por las Cortes generales y extraordinarias en el artículo 6 del decreto de 4 de Julio de 1811, que para la provision de los empleos que hayan de conferirse en las vacantes sucesivas se prefiera á los mas aptos de dichos empleados cesantes y que disfruten sueldos mas aproximados á las vacantes ó plazas que hayan de proveerse; y que esta determinacion se lleve á efecto con la mayor puntualidad. Tendréislo entendido, y dispondréis lo necesario á su cumplimiento.—De órden de S. M. lo comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento en la parte respectiva. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.° de Mayo de 1820.—De igual Real órden lo traslado á V. E. para los mismos efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de Mayo de 1820.—Porcel.—Sr. Virey de N. E.

JUNIO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Gubernacion de Ultramar, prohibiendo que se aplique la pena de azotes, ni á los reos, ni á los indios, ni en los colegios y casas de educacion á los niños (2).

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.°* 133 *tom.* XI *del mártes* 3 *de Octubre de* 1820.)

(En 4.) Exmo. Sr.—El Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia me dice con fecha 30 de Mayo último lo que sigue:—Exmo. Sr.—El REY se ha servido dirigirme el decreto siguiente: Considerando que la pena de azotes impuesta por las leyes á algunos delitos, ha sido mirada con razon por los sabios criminalistas, como poco conforme á la decencia pública y capaz

(1) Véase la Real órden de 18 de Octubre de 1817.
(2) Véase la circular de 26 de Junio de 1817.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tropeados que corren los pueblos pidiendo limosna con el uniforme militar. 2.° Que si realmente han sido soldados, haga V como Gefe natural de ellos en esa Provincia, se recojan inmediatamente, y cuide con particularidad de su subsistencia con arreglo á lo prevenido en el citado Reglamento; y 3.° Que cerciorado el Gefe militar de que no pertenecen á la milicia los que mendigan con uniforme de ella, los ponga á disposicion de la autoridad municipal de quien dependen, para que tomen las providencias convenientes que estan en sus atribuciones.

Lo que de Real órden comunico V para su mas exacto y puntual cumplimiento. Dios guarde á V muchos años. Madrid 29 de Abril de 1820.

MAYO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Hacienda. Declara que no haya excepcion alguna en las contribuciones del Estado [1].

(*Publicada en el n.* 719 *del Noticioso general de Mégico, del lúnes* 7 *de Agosto de* 1820.)

A los directores generales de la Hacienda pública digo con esta fecha lo siguiente:

He dado cuenta al REY de las reclamaciones del cabildo eclesiástico de la santa iglesia metropolitana de Valencia sobre que se le mantenga en la posesion de franquicia de derechos puertas en todos los artículos que consumen sus individuos, y de las solicitudes de varias comunidades religiosas de esta corte y de la ciudad de Leon, relativas al modo de hacer los ajustes de refaccion de que tratan los artículos 18 y 19 del capítulo 1.° de la instruccion de derechos de puertas de 7 de Septiembre de 1818; conformándose S. M. con el dictámen de su Consejo de Estado, á quien ha tenido á bien oir en este asunto, se ha servido declarar que igualados todos los ciudadanos en las contribuciones, son puntos ya decididos por la Constitucion política de la Monarquía española en el artículo 7.°, que dice: „Todo español está obligodo á ser fiel á la Constitucion, obedecer las leyes, y respetar las autoridades establecidas:" y en el 8.° „tambien está obligado todo español, sin distincion alguna, á contribuir en proporcion de sus haberes para los gastos del Estado:" y en el artículo 339, á saber: las contribuciones se repartirán entre todos los españoles, con proporcion á sus facultades, sin excepcion ni privilegio alguno."

De órden de S. M. lo traslado á V. para su puntual cumplimiento. Madrid 10 de Mayo de 1820.

(1) Véanse las Reales órdenes de 29 de Agosto, 1.° y 9 de Diciembre de 1817.

REAL ORDEN

Por la cual se manda que en la provision de empleos vacantes se prefiera á los empleados cesantes, segun el decreto de 4 de Julio de 811 (1).

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.°* 131 *tom.* XI *del juéves* 28 *de Septiembre de* 1820.)

(En 13.) *Gubernacion de Ultramar.*—Exmo. Sr.—El Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda me dice lo que sigue.—Con esta fecha se ha servido el Rey dirigirme el decreto siguiente:

Deseoso de proporcionar al Erario público los ahorros posibles, descargándoles progresivamente de la multitud de empleados cesantes de las oficinas suprimidas, he resuelto, de acuerdo con la Junta provisional, y en conformidad de lo mandado por las Cortes generales y extraordinarias en el artículo 6 del decreto de 4 de Julio de 1811, que para la provision de los empleos que hayan de conferirse en las vacantes sucesivas se prefiera á los mas aptos de dichos empleados cesantes y que disfruten sueldos mas aproximados á las vacantes ó plazas que hayan de proveerse; y que esta determinacion se lleve á efecto con la mayor puntualidad. Tendréislo entendido, y dispondréis lo necesario á su cumplimiento.—De órden de S. M. lo comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento en la parte respectiva. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.° de Mayo de 1820.—De igual Real órden lo traslado á V. E. para los mismos efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de Mayo de 1820.—Porcel.—Sr. Virey de N. E.

JUNIO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Gubernacion de Ultramar, prohibiendo que se aplique la pena de azotes, ni á los reos, ni á los indios, ni en los colegios y casas de educacion á los niños (2).

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.°* 133 *tom.* XI *del mártes* 3 *de Octubre de* 1820.)

(En 4.) Exmo. Sr.—El Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia me dice con fecha 30 de Mayo último lo que sigue:—Exmo. Sr.—El REY se ha servido dirigirme el decreto siguiente: Considerando que la pena de azotes impuesta por las leyes á algunos delitos, ha sido mirada con razon por los sabios criminalistas, como poco conforme á la decencia pública y capaz

(1) Véase la Real órden de 18 de Octubre de 1817.
(2) Véase la circular de 26 de Junio de 1817.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

por sí sola de arrancar del corazon del hombre los principios de pundonor que puedan hacerle volver al camino de la virtud, aun despues de haberse extraviado por algun delito; y teniendo presente asimismo que las Cortes generales y extraordinarias miraron ademas esta pena como un símbolo de la antigua barbarie y un resto vergonzoso del gentilismo, por lo cual en su decreto de 8 de Septiembre de 1813 la abolieron en todo el territorio de la Monarquía Española, extendiendo la prohibicion á los Párrocos de las Provincias de Ultramar que usasen de este castigo para corregir á los indios, y á las casas y establecimientos públicos de correccion, seminarios de educacion y escuelas; he venido en mandar que se observe el citado decreto de las Cortes en todos los dominios españoles con las misma prevenciones que en él se contienen. Lo tendréis entendido, y comunicaréis las órdenes convenientes á su cumplimiento.—Está rubricado.—Palacio á 28 de Mayo de 1820. De órden de S. M. lo traslado á V. E. &c. De igual órden lo traslado á V. E. &c. Madrid 4 de Junio de 1820.—Porcel.—Sr. Virey de Nueva España.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Gubernacion de Ultramar acompañando la Real órden que declara no cabe juicio de conciliacion en los asuntos de Hacienda pública (1).

(*Publicada en la Gaceta de Mégico n.º* 137 *tom.* XI *del juéves* 12 *de Octubre de* 1820.)

(En 4.) Gubernacion de Ultramar.—Exmo. Sr.—De órden del REY dirijo á V. E. para su inteligencia y efectos que convengan en el distrito de su mando, un ejemplar de la circular expedida por el Ministerio de Hacienda en 22 de Mayo último, por la que se ha servido S. M. resolver que no cabe juicio de conciliacion en la cobranza de las contribuciones ó créditos de la Hacienda pública, y que se deje expedita la jurisdiccion de la Comision Apostólica, del subsidio extraordinario y de sus subdelegados en los términos que se expresa.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 4 de Junio de 1820.—Porcel.—Sr. Virey de Nueva España.

Circular que se cita en la anterior.

„Con fecha de 24 de Enero de 1814 se dijo por este Ministerio al intendente de Sevilla y trasladó á la Direccion de Hacienda pública lo que sigue:

He dado cuenta á la Regencia del Reino del oficio de V. S. de 31 de Julio último, en que haciendo presente la retardacion que sufre la cobranza de réditos de bienes nacionales por lo dispuesto en la Constitucion acerca de los juicios conciliatorios que deben pre-

(1) Véase la Real órden de 2 de Agosto, circulada en 17 de Diciembre de 1819.

ceder á todo litigio, pide elevé al Congreso con recomendacion este inconveniente á fin de que resuelva lo mas conforme á la causa pública. Y enterado S. A. se ha servido declarar que no es necesaria la consulta á las Cortes por no comprehender los asuntos relativos á la Hacienda pública el art. 281 de la Constitucion.—Restablecida la observancia de la Constitucion política de la Monarquía por el Real decreto de 9 de Marzo último y sucesivos, se ha representado por la Comision Apostólica del Subsidio extraordinario del Clero, que el Cabildo eclesiástico de la Santa Iglesia de Toledo temia que olvidada aquella disposicion por los alcaldes constitucionales, habian de pretender que precediese el juicio de conciliacion á la cobranza del indicado Subsidio; y los jueces Subdelegados de este en Cartagena habian sufrido el desaire de tener que recoger unos despachos, porque aludiendo á lo mismo unos alcaldes no les habian dado el uso, y otros habian revocado el que tenian prestado. Y habiendo dado cuenta de todo al Rey, se ha servido resolver, de acuerdo con la Junta provisional, que no cabe juicio de conciliacion en la cobranza de las contribuciones ó créditos de la Hacienda pública, por la sencilla razon, entre otras, de que en ella no puede darse avenencia de parte de sus agentes, por no gozar de otro poder ni autoridad alguna que la necesaria para cobrar, y que se deje expedita la jurisdiccion de la Comision Apostólica del Subsidio extraordinario y de sus subdelegados en la cobranza de este donativo, debiéndose presentar sus despachos á los alcaldes de los pueblos, y estos darles cumplimiento miéntras que no contengan falta de instruccion, ó alguno de los vicios por que se hallen autorizados conforme á las leyes para negarle ó suspenderle. Y de Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y respectivo cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 22 de Mayo de 1820.—José Canga Argüelles.—Es copia.—Rubricada del Exmo. Sr. Porcel."

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda, por la cual se manda que los cesantes que no admitan los empleos que se les confieran siendo de igual sueldo y condicion que los que obtenian, sean privados de sueldo y derecho á otro cualquiera, excepto cuando disponga otra cosa el gobierno.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico núm.* 118 *tom.* XI *del juéves* 7 *de Septiembre de* 1820.)

(En 23.) Ha venido el Rey en mandar, de acuerdo con la Junta provisional, que todo empleado cesante que dependa de este Ministerio, y rehuse admitir un destino de igual sueldo y no menor representacion que el que obtenia anteriormente, sea privado del empleo y sueldo que disfruta, porque jamas debe mantener una nacion á expensas del Erario público al funcionario que no quiera prestarle sus servicios; pero como tal vez podrá ofrecerse algun caso par-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®

ticular en que un empleado tenga fundados motivos para rehusar algun destino determinado, declara S. M. igualmente que toca á la prudencia del gobierno el graduarlos para hacer una justa excepcion de la regla general expresada, que dicten el buen órden y la economia que tan imperiosamente reclaman las circunstancias.

Lo comunico á V. de Real órden para su inteligencia y demas efectos convenientes. Madrid 23 de Junio de 1820.

JULIO.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de la Guerra para el arreglo de los premios de constancia en el ejército.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico núm.* 146 *tom.* XI *del mártes* 31 *de Octubre de* 820.)

(En 1.º) Convencido el Rey de los perjuicios que ocasiona el atraso que experimentan los individuos de tropa del ejército que por su constancia en el servicio, ó por sus achaques é inutilidad adquirida en él, se han hecho acreedores á disfrutar los retiros que les estan señalados por ordenanza, y por los reglamentos y órdenes posteriores; á fin de evitar en lo sucesivo los males que se han tocado hasta ahora por las diferentes reglas que han regido para la expedicion de las cédulas de inválidos y dispersos, y queriendo establecer un sistema análogo al que ya se ha fijado para los premios de constancia, cuya resolucion tomó S. M. con previo dictámen de su Consejo de Estado, en Real órden circular de 3 del mes próximo pasado, ha tenido á bien mandar:

1.º Que todos los cuerpos del ejército remitan en los primeros dias de los meses de Marzo, Junio, Septiembre y Diciembre á sus respectivos inspectores y directores relaciones duplicadas y arregladas, como hasta aquí, de los sargentos, cabos, tambores y soldados acreedores á retiro de inválidos ó dispersos, en conformidad de lo prevenido en las ordenanzas, reglamentos y órdenes que rigen ó rigieren en lo sucesivo; incluyendo en dichas relaciones las copias de las filiaciones de los consultados, legalizadas por el Teniente coronel mayor, y visadas por el Coronel ó Comandante, y las certificaciones de los facultativos, ú otros documentos que acrediten su inutilidad.

2.º Que examinadas en las respectivas inspecciones, si no se encontrasen conformes á lo prevenido en las citadas ordenanzas, órdenes y reglamentos, se devuelva á los cuerpos una de ellas para que la rehagan, con expresion de la duda ó motivo que lo causare, quedando la otra para que se proceda sin detencion á despachar los que tengan claro y justificado su derecho.

3.º Los inspectores, directores de las armas y Capitanes generales respecto de los cuerpos, compañías ó individuos en quienes

ejercen estas funciones, dirigirán á este Ministerio una relacion sencilla con solo las clases, nombres y apellidos de los individuos, años de servicio, achaque ó inutilidad que padecen y retiro á que optan, á la cual acompañará el comprobante, que será copia de la filiacion y demas documentos en la forma expresada; y devueltas estas relaciones con la aprobacion de S. M., se unirán á las originales, y se expedirán encabezadas y firmadas por dichos gefes en el Real nombre de S. M. á los precitados sargentos, cabos, tambores y soldados las cédulas de rédito, bien sea para los cuerpos de inválidos hábiles ó inhábiles, ó bien para dispersos, bajo la fórmula ó cláusulas iguales á las que se extendian por el Secretario del extinguido Consejo Supremo de la Guerra, debiendo verificarlo tanto de las propuestas pendientes como de las sucesivas.

4.º El inspector general de infanteria continuará autorizado, como lo está por Reales órdenes de 10 de Junio y 31 de Octubre de 1816, para las remociones de los inválidos de unos cuerpos á otros, expidiendo solamente nueva cédula á los que pasaren de hábiles á inhábiles, ó viceversa; y decidirá las solicitudes sobre mejoras de retiros, sin hacer alteracion en lo dispuesto en la Real órden de 18 de Marzo de 1819, circulada por el extinguido Consejo de 23 del mismo, acerca de la inadmision de solicitudes de esta naturaleza.

5.º Los Capitanes generales de las provincias concederán las remociones de los dispersos de las referidas clases dentro del distrito de la de su cargo, dando aviso al intendente siempre que medien las circunstancias requeridas en el art. 23 del tít. 8.º, tratado 3.º de la ordenanza y órdenes vigentes; pero los pases á diferente provincia ó á cuerpos de inválidos, y las mejoras de retiro (con precisa sujecion á la citada órden de 18 de Marzo de 1819 respecto de los dispersos) serán atribuciones de los inspectores y directores de las armas en que sirvieron, y de los Capitanes generales respecto de las compañías fijas de la costa, compañía de escopeteros, torreros &c. de que son inspectores, quienes para expedir nueva cédula se arreglarán á las referidas ordenanzas y órdenes; debiendo los interesados dirigir sus instancias por el conducto de los comandantes de armas de los pueblos de su residencia, y donde no le haya por el mas inmediato, á ménos que diste mas de ocho leguas, en cuyo caso lo harán por el Capitan general de la provincia, que les dará curso con oficio de remision al inspector ó director respectivo, en el que deberá decir lo que halle conveniente, pasando dichos gefes á este Ministerio mensualmente relaciones de los que soliciten estas gracias, acompañando á ellas las instancias y documentos que presenten para que recaiga la aprobacion de S. M.

6.º En cuanto á los individuos que con sus retiros opten tambien por sus años de servicio á las graduaciones de oficiales, ó que ya retirados reclamen este derecho, quiere S. M. que formen su propuesta los referidos gefes, así en la Península como en Ultramar

en virtud de las cuales se les expedirán los correspondientes Reales despachos, sin perjuicio de que entre tanto les declaren el haber correspondiente á sus premios para que no experimenten perjuicio los interesados.

7.º Todas las relaciones é instancias de las referidas clases que se hallan aglomeradas en este ministerio por efecto de la extincion del Consejo á quien estaba cometido su despacho, serán desde luego remitidas á los Gefes que conforme á lo dicho anteriormente correspondan, así como las que hayan sido dirigidas en derechura, para que á la brevedad posible y con preferencia sean despachadas en la forma indicada.

8.º Los Vireyes y Capitanes generales de las provincias de Ultramar, como inspectores natos de los cuerpos que por su creacion corresponden á la de su mando, expedirán las cédulas á los que hayan de disfrutar inválidos ó dispersos en la España Ultramarina; pero á los individuos de cuerpos expedicionarios procedentes de la Península, darán una cédula provisional, con la que serán admitidos en los cuerpos donde van destinados; y desde ellos acudirán para que se les expida la cédula por sus respectivos inspectores, arreglándose en cuanto á los dispersos á lo prevenido en la Real órden de 6 de Marzo de este año.

9.º Finalmente, para que los individuos que se retiren á inválidos ó dispersos con haber superior al premio de constancia que disfrutaban en la carrera por no haber obtenido las cédulas que les hubiesen correspondido, ya sea por extravío de las consultas, ó ya porque no se despacharon en tiempo oportuno, no se vean privados de las ventajas á que se han hecho acreedores por su constancia en el servicio, los cuerpos ántes de despacharles formarán relaciones de cuanto les haya correspondido, y las oficinas de cuenta y razon harán el legítimo abono sin necesidad de Real órden, ni de que se expidan cédulas de los premios anteriores al que obtienen por retiro, como que aquellos están comprendidos en este. Todo lo que de Real órden comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de Julio de 1820.—Amarillas.—Señor Virey de Nueva España.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Declara que los militares avecindados en los pueblos, estén sujetos á las cargas de alojamientos y bagages como los demas.

(*Recibida y publicada por bando en Mégico en* 30 *de Diciembre de* 1820.)

(En 7.) Todo militar que tenga verdadera vecindad, estará sujeto á las cargas de los demas vecinos del pueblo donde se halle establecido, respecto á que debe considerárscles como ciudadanos, y que no estando exceptuados por el citado decreto ningun español, de

cualquiera clase ni condicion que sea, tampoco lo deben estar los militares avecindados; pero que esta regla general no se entienda con los que por comisiones del servicio tengan que permanecer tiempo indeterminado en el pueblo, á no ser que pidan vecindad, en cuyo caso estarán comprendidos como los demas. Madrid 7 de Julio de 1820.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Previene el modo en que deben circularse las disposiciones legislativas y los reglamentos de gobierno.

(*Publicada en la Gaceta de Mégico núm.* 136 *tom.* XI *del mártes* 10 *de Octubre de* 1820.)

(En 11.) Conformándose el REY con el parecer del Consejo de Estado, en vista de una consulta hecha por el intendente de la provincia de Asturias, de acuerdo con el Gefe político de la misma acerca de las órdenes y decretos que corresponde circularse por cada una de las dos autoridades; ha venido en declarar por punto general que las leyes y decretos que son providencias generales emanadas de la potestad legislativa, solo deben publicarse y circularse por los Gefes políticos, con arreglo al artículo 17 del cap. 3.º del decreto de las Córtes generales y extraordinarias de 23 de Junio de 1813; pero que las órdenes circulares ó reglamentos que emanen del poder ejecutivo se publiquen y circulen por las autoridades dependientes de la Secretaría del Despacho por donde se expidan. De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y efectos consiguientes. Madrid 11 de Julio de 1820.

AGOSTO.

CIRCULAR

Comunicada por el Ministerio de Gracia y Justicia. Declara el modo en que la autoridad eclesiástica diocesana debe conocer y proceder en las causas de fe y en la censura de libros.

(*Publicada en el n.* 773 *del Noticioso general de Mégico, del lunes* 11 *de Diciembre de* 1820.)

(En 23.) Exmo. Sr.—El REY ha oido el dictámen del Consejo de Estado acerca de los dos reglamentos ó instrucciones que V. Ema. ha remitido para su aprobacion, relativos el uno á la censura y juicio religioso de los libros que deben sujetarse á ella, y el otro sobre el modo y forma con que la autoridad eclesiástica diocesana debe conocer y proceder en las causas de fe, y enterado S. M. de que los 43 artículos del primero, y los 47 del segundo son todos conformes al espíritu de la Iglesia, al de la Constitucion de la Monarquía, y á los decretos de las Córtes generales y extraordinarias de 10 de Noviembre de 1810 y 22 de Febrero de 1813 sobre libertad de imprenta y establecimiento de *tribunales protectores de la fe*, ha venido en dispensarles, conforme al referido dictámen, la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

aprobacion que solicita, mandando que se formalicen é impriman y luego se circulen á todos los MM. RR. Arzobispos y RR. Obispos, excitándolos á que siguiendo el ejemplo de V. Ema. establezcan inmediatamente en sus diócesis las Juntas de Censura religiosa y tribunales eclesiásticos bajo las mismas reglas que V. Ema. prescribe á sus vicarios, para que de este modo se observe en toda la Monarquía la uniformidad que S. M. desea en materia de tan alta importancia y trascendencia, &c. &c. Dios guarde á V. Ema. muchos años. Palacio 23 de Agosto de 1820.—Manuel Garcia Herreros.—Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo.

INSTRUCCIONES

A que se refiere la circular anterior.

(En 23.) Cuando afortunadamente proceden de acuerdo las dos potestades en defensa de la Religion católica, que es y será perpetuamente la de la Monarquía Española, nada tienen que temer aquellas almas timoratas que creen se acerca el término de esta Religion entre nosotros. Para consolarse no tienen mas que reflexionar dos cosas: primera, que siendo la Religion obra de Dios, se sostendrá siempre con el auxilio, y aun contra todo el poder de la potestad temporal, como se sostuvo y se acrecentó en los tres siglos de persecucion que sufrió hasta Constantino: segunda, que el divino fundador de esta Religion predijo que sus discípulos serian perseguidos y maltratados; pero al mismo tiempo les ofreció su asistencia hasta la consumacion de los siglos. Pero es preciso que los cristianos imiten en su conducta á los primeros. Estos obedecian, respetaban y oraban por las potestades constituidas á pesar de que eran infieles y perseguidores. ¿Qué crimen no será faltar á estos deberes esenciales al cristianismo cuando por una gracia grande profesan la misma fe, y participan de los mismos Sacramentos? ¿Qué pecado no cometerá el que por ignorancia, interes particular ó malicia atiza la tea de la discordia con pretexto de la Religion, la cual la condena tan claramente que no teme Tertuliano decir que el que se mezcla en discordias y rebeliones contra la autoridad reconocida deja ya de ser cristiano?

Nada teme la Religion mas que la ignorancia y la inmoralidad, que ordinariamente es su consecuencia. De la primera nacen las heregías tambien; pero conviene que las haya para que sean conocidos los probados, como dice S. Pablo. Conviene que las haya para que los pastores no se duerman, y los demas sacerdotes se dediquen á descubrirlas y combatirlas. Ya su Eminencia el Arzobispo de Toledo ha dado la señal de combate, y arreglado su plan para sacar victoriosa la Religion, y preservar á sus ovejas de todo contagio. Su plan, que ha merecido la aprobacion de un Rey católico mas interesado que otro alguno en tener súbditos virtuosos, que no lo serán sólidamente sin ser buenos cristianos, será adoptado por todos los Obispos de la Monarquía, á lo cual les excita S. M.; y en este caso nada deben temer los verdaderos fieles. Obedezcan estos en lo temporal á la autoridad temporal y en lo espiritual á sus legítimos pastores. No den oidos ni á los falsos profetas que les exciten á la rebelion, ni á los impíos que blasfeman de todo lo que ignoran, y aun en lo que saben naturalmente se corrompen como brutos. Tengan presente que por grandes que sean sus luces y conocimientos en otras materias, en las de Religion son ciegos; porque los soberbios no pueden ménos de serlo en unos misterios revelados á los pequeñuelos, es decir á los humildes.

Ultimamente pidan al Señor que envie á su mies obreros dignos. ¡Ah! ¡qué cristiano ignora que de esto pende en gran parte la gloria de la Religion! ¡Y cómo el que la conoce no llora la indiferencia con que se mira esta materia! Qué ¿se quiere tentar á Dios y que haga milagros interin nosotros dormimos? No: no es esta la doctrina de la Religion. Bien claramente la explicó S. Ema. en su dignísima pastoral de 15 de Marzo de este año, y su práctica nos pondria seguramente á cubierto de todos los ataques del error, de la impiedad y de la insubordinacion. Pero, lo repetimos, sus planes reglamentarios harán infructuosos estos ataques. Justa y debidamente han merecido la aprobacion de S. M.; y así es que su augusto y católico corazon ha querido, segun aparece en la Real órden de 23 de Agosto último, que los dos reglamentos á que se refiere, presentados por S. Ema. el Sr. Cardenal Arzobispo, sirvan á todo el Reino y sus diócesis en tan importante materia. Es de esperar que surtan en los fieles los efectos saludables que se propuso el virtuoso prelado al publicarlos, y que las juntas religiosas diocesanas de Censura, arreglando por ellos su marcha, no degenerarán jamás de su institucion ni de aquella prudencia evangélica, celo discreto y amor puro á la Religion que preside en tales instrucciones, y que son el verdadero retrato de un prelado que la España ha visto siempre marchar por la senda de la virtud, de la justicia y el honor; de un prelado á quien las naciones extrangeras contemplan con admiracion, y cuyos documentos pastorales han traducido para que sus santas máximas sirvan de pan saludable á los fieles de todos los países.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministerio de Indias, haciendo extensiva á la América la Real órden de 22 de Abril de 1816, que determina el número de empleos que en el ramo de Hacienda deben ocupar los militares por propuestas formadas en terna.

(*Publicada en el n. 776 del Noticioso general del lúnes 18 de Diciembre de* 1820.)

(En 30.) Por Real órden de 22 de Abril de 1816 se sirvió el Rey señalar para la benemérita clase de militares de la Península

un determinado número de empleos para que los ocupasen por propuestas formales en terna, á saber: las tesorerías de provincia, dando las correspondientes fianzas; las depositarías de partido donde las hubiese; las tercenas y estancos; las comandancias generales y tenencias comandancias del resguardo: las plazas de guardas mayores, cabos y tenientes, y generalmente todos los destinos del resguardo de mar y tierra, de á caballo y de á pié, quedando exclusivamente los demas empleos restantes para los que siguen la carrera de las mismas rentas, sin que por ningun motivo se dé curso ni admitan instancias de individuos del ejército ó armada que los soliciten; y habiendo resuelto S. M., de conformidad con el Consejo de Estado, que la citada disposicion de 22 de Abril se haga extensiva y ejecute en todas las provincias ultramarinas, lo aviso á V. de Real órden para su inteligencia, y que cuide de su puntual observancia en el distrito de su mando. Madrid 30 de Julio de 1820.

La Real órden que se cita en la anterior, es la que está declarada vigente en 21 de Agosto de 1823 por el Soberano Congreso mejicano. [1].

(En 22.) Exmo. Señor.—Queriendo el REY nuestro Señor dar á los individuos de su ejército y armada una prueba positiva del aprecio que hace de estas clases beneméritas, segun manifestó V. E., y al mismo tiempo promover y asegurar la instruccion necesaria y honroso concepto de los que educándose debidamente se dedican á la carrera administrativa y ministerial de las Rentas Reales; se ha servido S. M. señalar determinado número de empleos en la instruccion general de las mismas últimamente aprobada (que luego se publicará) para que los ocupen en lo sucesivo por propuestas formales en los que perteneciesen ó hubiesen pertenecido al ejército ó armada, sabiendo precisamente leer y escribir, como circunstancia indispensable, los que hubiesen de tener cualquiera especie de mando; y son todas las Tesorerías principales de Provincia del Reino, dando las correspondientes fianzas: todas las Depositarías de partido del mismo: las tercenas y estancos, las Comandancias generales y Tesorerías, Comandancias del Resguardo, las plazas de guardas mayores, cabos y tenientes; y generalmente todos los destinos del Resguardo de mar y tiera, de a caballo y de á pié, cuyo número total compone las dos terceras partes de empleos de Rentas del Reino; quedando exclusivamente los demas restantes para los que sigan la carrera de las mismas Rentas, sin que por ningun motivo se dé curso ni admitan instancias de individuos del ejército ó armada que los soliciten. Me apresuro á comunicarlo á V. E. de Real órden para gobierno de su ministerio y satisfaccion del ejército; en el supuesto de que ha declarado S. M. no deber tener

(1) Vease en el Suplemento el Real Decreto de 16 de este mismo mes y año.

lugar este señalamiento fijo sin alteracion, hasta que se verifiquen y estén establecidos los próximos arreglos de empleos de las Rentas Reales, de cuyo número se hace en ellos una considerable reforma. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de Abril de 1816.

CIRCULAR

Comunicada por el Ministerio de la Guerra. Por la cual se manda que la tropa en guarnicion de plazas no marche con el arma á discrecion sonando al mismo tiempo la caja ó corneta, sino que se observe lo dispuesto en el reglamento de la materia contra este abuso.

(*Publicada en el n. 778 del Noticioso general de Mégico, del viérnes 22 de Diciembre de 1820.*)

(En 17.) Habiendo llegado á noticia de S. M. el abuso introducido entre las tropas, y muy particularmente en el servicio diario de las plazas, de marchar con el arma á discrecion y filas abiertas, sonando al mismo tiempo la caja ó corneta, y llevándose por consiguiente el paso; y siendo esto contrario á lo prevenido en él reglamento, y aun de perjudicial influjo por el hábito que produce de marchar con filas abiertas en otra ocasion que en la columna y paso de camino, y siendo muy esencial para las maniobras el que la tropa se acostumbre á marchar con la mayor precision y union de sus filas ó hileras cuando suene la caja, ó deba llevar el paso sin que aquella suene, y solo con distancias en la holgura calculada del paso en camino; el Rey se ha servido resolver se encargue muy particularmente á los Inspectores y directores de las armas para que hagan observar el reglamento, y pongan particular atencion en que este abuso se destierre, cuidando al propio tiempo de que las tropas bien sea en grandes ó pequeñas fracciones, no se la haga marchar mas que lo muy preciso, y siempre pequeñas distancias al paso compasado, y con filas cerradas, para que así lo verifique siempre con la mayor precision cuando se las mande, y no contraigan por el cansancio ó el descuido el hábito tan perjudicial para las maniobras de ensanchar sus filas, y aun mas particularmente sus hileras, siendo igualmente la voluntad de S. M. que en ningun caso, incluso el de la columna de parada ú honor, se marche con filas abiertas al paso compasado, pues la marcha con filas abiertas debe tener solo lugar en la columna de camino, en los casos y por los medios prevenidos en el reglamento, y poniéndolos en uso en el todo, y no en parte, como ahora por abuso se ejecuta. De Real órden lo digo á V. para su puntual cumplimiento. Madrid 17 de Agosto de 1820.

FIN.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SUPLEMENTO

DE LAS REALES RESOLUCIONES

QUE SE HALLAN EN LA COLECCION DE MADRID,

Y SE TRANSCRIBEN AQUI PARA LA MEJOR INTELIGENCIA DE LAS CONTENIDAS EN ESTE VOLUMEN.

REAL ORDEN

Expedida por el Ministerio de la Gobernacion de Ultramar, mandando que los diputados de las Américas y Asia que se hallen en la Península como propietarios y suplentes de las llamadas Cortes extraordinarias y ordinarias den cuenta, tanto de las solicitudes pendientes de aquellas provincias, cuanto de las que no se hayan aun promovido.

(Citada por la Real cédula sin fecha última de Septiembre de 1815.)

(En 17.) Desde el memorable dia en que la capital de la Monarquía española ha tenido la gloria de ver restituido á su seno al mas amado de los Reyes ocupando dignamente el trono de sus mayores, se ha dedicado S. M. con el mayor anhelo á averiguar el estado de sus pueblos en uno y otro continente para poner término á los males que los afligieron hasta aquí, y enjugar con paternal amor las lágrimas de sus fieles habitantes, á quienes la injusta agresion de las tropas francesas en la Península, y la depravada conducta de unos cuantos sediciosos en las Américas, ha conducido al mas deplorable estado. Por las exposiciones que presentaron algunos de los Diputados de aquellas provincias en las Cortes, así extraordinarias como ordinarias, ha venido S. M. en conocimiento de que si no todas, la mayor parte de ellas dieron á los suyos las instrucciones que consideraron oportunas, indicándoles en estas los males que mas los agovian, á fin de obtener su remedio, y recomendándoles al mismo tiempo ó sucesivamente diferentes solicitudes, que creyeron conveniente promoverlas por dirigirse al bien general de las respectivas provincias ó al particular de alguna ó algunos de los pueblos que las componen, cuyas solicitudes unas fueron ya resueltas, otras se hallan pendientes, y acaso algunas aún sin promover.

Decidido el Real ánimo de S. M. á evitar todo motivo de entorpecimiento en el curso de estos asuntos, dignos de preferencia

por los objetos sobre que se versan, y el beneficio que debe reportar á los pueblos que las promueven su justa y pronta resolucion, ha tenido en consideracion que de los pendientes hay algunos en que no se halla suficientemente comprobada su necesidad ó utilidad, sin duda por la confianza que tenian los mismos pueblos de que sus Diputados, especialmente encargados de promover sus derechos y procurar su felicidad, harian ver de palabra ó por escrito la justicia ó conveniencia de sus solicitudes. Si estos regresasen á sus provincias sin ejecutarlo, será preciso recurrir á informes de personas ilustradas y fidedignas de las mismas, á que es consiguiente retardarse por algunos ó muchos meses, segun la distancia, la resolucion de estas solicitudes, y prolongar ó agrabarse los males que se intenta remediar hasta un punto que sea ya difícil conseguirlo. Por otra parte el trastorno que padecieron los archivos de esta Capital en tiempo que la ocuparon las tropas francesas, y los estragos que produjo en las Américas la revolucion de algunas provincias, recomiendan aun mas la utilidad de oir á los mencionados Diputados. El haber nacido, ó cuando ménos vivido largo tiempo en las que los nombraron para representarlas en las Cortes, y el nombramiento mismo indican un conocimiento del estado en que se hallan, de lo que conviene hacer para mejorarlo, y de los medios mas análogos para conseguirlo. Por las mismas consideraciones deben reputarse de igual trascendensia los males que se originarian de restituirse los Diputados de las Américas y Asia á sus provincias sin promover algunas de las solicitudes que les hubiesen recomendado.

En atencion á esto, se ha servido S. M. mandar que los Diputados de las Américas y Asia que se hallen en la Península, propietarios y suplentes en las Cortes, así extraordinarias como en las ordinarias que cesaron en cumplimiento del Real decreto de 4 de Mayo próximo pasado, den cuenta por el Ministerio de mi cargo de todas las solicitudes pendientes que tengan por objeto el bien general de las mismas provincias, ó el particular de alguno ó algunos de los pueblos que las componen, habiéndolas promovido en cumplimiento de las instrucciones que recibieron al venir á desempeñar su comision, ó de encargos que posteriormente les hubiesen hecho; debiendo expresar si existian en las Cortes al tiempo que cesaron, ó en el caso de haberlas dado otro curso, el que hayan tenido.

Que den igualmenie cuenta los mencionados Diputados, de las solicitudes y proposiciones que se hallen pendientes, y hubiesen hecho movidos de su celo y amor á las provincias que los eligieron, por considerar que les resultará beneficio de su favorable resolucion.

Asimismo quiere S. M. que hagan igual manifestacion de las solicitudes que no hayan promovido aún, y les estén recomendadas por sus provincias, sin perjuicio de presentarlas á la mayor brevedad posible en las Secretarías del Despacho por las que correspon-

da dar cuenta á S. M. á fin de que puedan ser cuanto ántes resueltas.

De Real órden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento, y de su recibo me dará V. S. aviso inmediatamente. Madrid 17 de Junio de 1814.

REAL CEDULA

De S. M. y Señores del Consejo, por la cual se mandan guardar y cumplir las Instrucciones insertas para la persecucion y castigo de los malhechores que infestan los caminos del Reino.

(Citada por las circulares de 8 de Mayo y 30 de Junio de 1815 como circulada en 22 de Agosto: por la 13 de Julio de 816 como circulada en 26; y por la Real cédula de 10 de Julio de 817 y la Real órden de 14 de Junio de 818, como circulada en 22 de Agosto.)

(En 8.) Don FERNANDO VII por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon &c. &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes &c. SABED: Que deseando el Rey mi augusto Abuelo poner el mas pronto y eficaz remedio á los desórdenes que se experimentaban con motivo de la multitud de cuadrillas de ladrones, contrabandistas y malhechores que se habian formado, tuvo á bien mandar expedir en 29 de Junio de 1784 la instruccion que se estimó oportuna para el exterminio de tales delincuentes. Con el propio fin acordó el mi Consejo diferentes providencias; y habiéndose aumentado en estos últimos tiempos el número de los malhechores por las causas bien notorias de la desercion de los ejércitos, libertad que tumultuariamente se habia dado á los reos, disolucion de algunas guerrillas, que autorizándose con el dictado de defensores de la patria se presentaban en los pueblos, consternados ya de sus vejaciones é insultos, y proseguian en ellos fiados en la impunidad que les prestaban las nuevas instituciones, é imposibilidad de las autoridades para castigarlos y contenerlos, tomó el mi Consejo en consideracion la necesidad de poner á estos males un remedio no ménos conveniente que rigoroso y enérgico, cual lo exigia la seguridad de los caminos, el decoro de la nacion, y el respeto mismo de la justicia. Con este fin mandó pasar á mis Fiscales los antecedentes del asunto, y con presencia de ellos propusieron las providencias que estimaron oportunas para el logro de tan interesante objeto: todo lo que me hizo presente el Consejo en consulta de 15 de Julio próximo; y conformándome con su dictámen en lo principal, he tenido á bien mandar que para la persecucion y castigo de los malhechores que infestan los caminos del Reino, y hasta que se disipen sus cuadrillas, se guarde la instruccion que he remitido al mi Consejo; y en lo que no estuviese dispuesto en ella, la de 29 de Junio de 1784: previniendo como prevengo, á los Capitanes y Comandantes generales de las Provincias den cuenta al mi Consejo

todos los meses de lo que se adelantare, para que pasándolo á mi noticia, puedan acordarse las providencias que sean aun necesarias: que disipadas que sean las cuadrillas de malhechores se formen las escuadras del valle Valls, y las rondas volantes en el Principado de Cataluña, la compañia suelta del Reino de Aragon, la de fusileros en el de Valencia, y las dos de Escopeteros voluntarios en Andalucia sobre el pié y bajo las reglas en que se hallaban, y segun se previene en mi nueva instruccion: y que en la administracion de Justicia en lo criminal se guarden en todos los Juzgados y Tribunales las leyes existentes en Marzo de 1808, derogando, como derogo, cuanto se haya decretado por las Cortes que no sea conforme á ellas, como tambien me propuso el mi Consejo en la citada consulta. Publicada en él esta mi Real determinacion, acordó su cumplimiento, y el de la Real instruccion que la acompañaba, cuyo tenor y el de la de 29 de Junio de 1784 es como se sigue:

INSTRUCCION.

La multitud de malhechores que perturban la quietud publica y la seguridad de los caminos, en grave perjuicio del comercio, y de los que viajan, han excitado justamente los clamores de los pueblos para que se ponga pronto remedio á este mal. Sobre lo cual me consultó el mi Consejo en 15 de Julio próximo lo que le dictó su celo. Y en su vista, y de las varias instrucciones que en distintos tiempos se dieron para la persecucion y exterminio de tales delincuentes, he resuelto por ahora, y hasta tanto que no estén deshechas y disipadas las cuadrillas que hoy infestan muchas de las Provincias del Reino, se guarde la siguiente Instruccion con celo y vigilancia por los respectivamente encargados de su ejecucion, de que les hago responsables.

1.° En las Provincias de Castilla la Vieja y en la Nueva, Extremadura, Andalucia, Aragon, Valencia y Cataluña, que es en donde hay mayor necesidad de remedio, mi Secretario de Estado y del Despacho de Guerra dispondrá inmediatamente se destine el número de compañias de tropa ligera de Infanteria y de escuadrones de Caballeria que convenga para la persecucion y exterminio de tales delincuentes.

2.° Esta tropa ha de ser toda voluntaria; y su servicio, así el de los oficiales como el de los Soldados será tenido y reputado como de guerra en todas sus consecuencias.

3.° Los Gefes que manden las tropas que á cada provincia se destinen procederan á las operaciones de su comision sin aguardar las órdenes de los Capitanes generales de las provincias; y verificado el exterminio de las cuadrillas que hoy las infestan, los Capitanes generales, una de cuyas principales obligaciones es mantener el distrito de su mando libre de malhechores, destinarán á este fin per-

manentemente el número de tropas que sean convenientes; y en aquellas provincias donde ántes de ahora habia compañías establecidas con este objeto, las restablecerán al pié en que se hallaban, destinando á ellas sujetos de valor y honradez, para que sin queja ni agravio desempeñen tan importante servicio.

4.° Las justicias de los pueblos y los Comandantes del Resguardo de las Rentas auxiliarán á dichas tropas cuando y en todo lo que fuere necesario, y unas partidas á otras, y los Comandantes de estas le prestarán tambien á las Justicias, y les darán mano fuerte cuando lo pidieren ó por oficio, ó en voz, si el caso urgiere, evitando unos y otros cuidadosamente toda etiqueta y contestaciones que se puedan excusar, y seria de mi desagrado se moviesen. Tambien darán dichas Justicias á los Comandantes las noticias y avisos convenientes para que se verifique, y no se malogre la persecucion y aprehension de dichos malhechores.

5.° En cada provincia se destinarán al pueblo que se señale un número determinado de oficiales, desde Brigadier hasta Capitan inclusive, para que allí formen un Consejo de Guerra permanente, al cual asistirá un Asesor letrado; de cuyo nombramiento y eleccion se dará aviso por la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

6.° A la disposicion de este Consejo permanente se pondrán todos los reos que fueren aprehendidos, y los efectos y armas con que lo hayan sido, para que en él sean juzgados y sentenciados. Y el Gefe de la partida que los condujese presos llevará la instruccion necesaria del hecho, y razon de los testigos presenciales de él, para que pueda por ella formarse la sumaria sin pérdida de tiempo, y constar del delito y delincuente, y administrarse justicia, ahorrando en todos procesos la no necesaria fórmula de los correos, á no pedirlos el defensor del reo, por ser convenientes á su defensa.

7.° Quedarán sujetos á este Consejo de Guerra todos los malhechores que fueren aprehendidos en camino, campo ó despoblado, aunque hayan cometido en poblado el delito, así los que hagan resistencia á la tropa, como los que no la hicieren, y aunque no se justifique que son reos de otro delito que el de contrabando, siendo aprendidos fuera de poblado, y los que habiendo dilinquido en camino ó despoblado, se refugiaren á pueblo, y fueren allí aprendidos; y prohibido que sobre el conocimiento de causa contra esta clase de delincuentes por ninguna jurisdiccion se formen competencias.

8.° Los efectos que se aprendan á los malhechores, si constare el dueño, le serán entregados; los demas se aplicarán á la tropa; pero si lo aprehendido fuere algun género estancado, se pondrá en la respectiva Administración; y su valor, segun práctica de graduarlo, se entregará á los aprehensores. Las armas prohibidas que no sean convenientes para el servicio de esta, se entregarán á su tiempo á las justicias que las inutilizarán, constando así por diligencia.

9.° En las sentencias de los procesos que ocurrieren, arresto de los reos, y calificacion de las pruebas y administracion de justicia, se observarán las leyes existentes en el año de 808 al tiempo de la invasion francesa.

10. Pronunciada sentencia, se remitirá con el proceso al Capitan general de la provincia, quien la pasará al Auditor de guerra, para que la examine con toda preferencia; si de esta revista del proceso la sentencia resulta arreglada, el Capitan general dispondrá se ejecute sin dilacion: mas si el Auditor hallase motivo fundado que ofrezca duda ó exija consultarme el Capitan general, como Presidente de la Audiencia territorial nombrará tres Ministros de ella, con cuyo dictámen decidirá ó me consultará, extendiendo con claridad los fundamentos de la duda y consulta para mi Real determinacion. En Castilla la Nueva el Capitan general pasará oficio al Presidente de mi Consejo Real, para que nombrados tres Ministros de la Sala de Alcaldes de mi Casa y Corte, decida con el dictámen de estos los procesos de dicha clase que ofrezcan duda, ó me consulte en caso necesario segun queda prevenido. Los procesos contra ausentes los seguirá el Consejo permanente llamándolos por edictos y pregones con tres dias de término cada uno: guardándose, si fueren despues aprehendidos los reos, ó se presentaren, cuanto á su audiencia, lo que previenen las leyes. Todavia en los casos de resistencia con armas á la tropa, calificada esta, el Consejo de Guerra llevará á efecto su sentencia sin que sea necesaria la consulta, bastando la aprobacion del Comandante en Gefe de la tropa destinada para este servicio en la provincia. Y lo mismo se observará siempre que fuere militar el reo, ó este fuere aprehendido *in fraganti* constando de esta calidad.

11. Contra los demas malhechores que no fueren de dichas clases ni cómplices, con los que pertenecen á ellas, se abstendrá de proceder el Consejo permanente, quedando sujetos á la justicia á quien corresponda el conocimiento de sus causas y delitos.

12. En todo lo que no está aquí especialmente declarado, y no sea contrario á ello, se guardará la Real instruccion de 29 de Junio de 1784, que á este fin se pone á continuacion de esta

INSTRUCCION

Que el Rey ha mandado expedir para la persecucion de malhechores y contrabandistas en todo el reino.

Por repetidas cédulas, decretos y providencias expedidas de algun tiempo á esta parte, tiene el REY mandado que se persigan y exterminen las cuadrillas de ladrones, contrabandistas y malhechores que se formaron durante la próxima pasada guerra con motivo de estar empleada la tropa en otros importantes objetos del servicio, á fin que con el escarmiento de esta gente se vean libres sus

amados vasallos de toda violencia, y de ser molestados en los caminos y en sus casas y haciendas; y sin embargo de que se ha logrado en gran parte el buen efecto que se esperaba de estas providencias, no se ha podido conseguir totalmente su extincion, á causa de no haberse procedido en todas las provincias con el mismo vigor en este importante servicio. Queriendo pues el Rey poner el mas pronto y eficaz remedio a estos desórdenes, y teniendo presente que una de las principales obligaciones de los Capitanes y Comandantes generales de provincia es la de conservar el distrito de su mando libre de ladrones, contrabandistas y facinerosos, que perturban la quietud pública, ha determinado que sin perjuicio de cualquiera comision particular que se haya dado ó diere con el mismo fin por la Secretaria del Despacho universal de la Guerra, que deberá subsistir en los términos mandados, tengan separadamente especial encargo los citados Capitanes generales para la persecucion y exterminio de tales delincuentes, esperando de su autoridad y celo que obrarán con el rigor correspondiente á la profesion militar, para que acosados por todas partes los malhechores, se vean precisados á dejar sus vicios, y buscar otro modo honesto de vivir; á cuyo efecto ha mandado el Rey expedir esta instruccion para su debido cumplimiento.

Art. 1.º Para que los Capitanes generales puedan cumplir con esta comision, se les enviará la tropa que se pueda y permite el actual estado de los cuerpos, dejando el Rey á su arbitrio, el colocarla en los parages mas proporcionados para perseguir á viva fuerza los malhechores y contrabandistas, y poner a cubierto los caminos de todo insulto; pero no aguardarán este auxilio para empezar á obrar con eficacia, pues quiere S. M. que apenas reciban esta instruccion, pongan en movimiento la tropa de infanteria, caballeria, dragones y milicias de sueldo continuo, con los demas recursos que haya en su provincia, sin la menor contemplacion hácia los cuerpos, ni á persona alguna, reduciendo cuanto sea posible las guarniciones y demas servicio ordinario de la tropa de su mando, para poder emplear mayor número en este, que en tiempo de paz es el mas preferente.

2.º Los oficiales y tropa que se destine en cada provincia á estas comisiones serán elegidos por su respectivo Capitan general, sin que nadie pueda alegar derecho á ser preferido, aunque le toque la salida por la escala de su regimiento; pues todos deben ser de la satisfaccion del Capitan general, quien, como responsable de las resultas, escogerá los mas aptos y á propósito para esta clase de servicio.

3.º Será tambien del cargo del Capitan general el adquirir noticias exactas y seguras del número de bandidos y contrabandistas que haya en su provincia, parages en que se hallen refugiados, caminos y trochas por donde deban transitar, protectores, aviadores, espias y encubridores que tengan en los pueblos de su distrito, y lo demas que conduzca, para que la tropa pueda perseguirlos hasta lograr su total extincion, dando cuenta en caso necesario a la superioridad de las personas que protejan tales delincuentes.

4.º Los Capitanes ó Comandantes generales establecerán y mantendrán correspondencia entre sí, particularmente los confinantes, para comunicarse recíprocamente las noticias ó novedades que ocurran relativas á dicha gente, y puedan seguirla en caso de que pasen de una provincia á otra.

5.º Una de las principales atenciones que deben tener los Capitanes generales es la de mantener los caminos de su distrito libre de ladrones y contrabandistas, á fin de que los viajantes no sufran robo ni molestia alguna; y para su logro encarga el Rey estrechamente á dichos Gefes que establezcan la tropa de su mando de forma que cubra los caminos y veredas frecuentadas por esta clase de delincuentes, y que en caso de urgencia pueda reunirse con prontitud para acudir donde convenga.

6.º Como la union de los que mandan, y la uniformidad de providencias en asuntos de esta naturaleza son los que facilitan los buenos sucesos, quiere el Rey que las justicias ordinarias, resguardos de Rentas y demas personas á quienes competa, auxilien por su parte las disposiciones de los Capitanes generales relativas á este particular encargo, sin que con pretexto alguno se experimente la menor omision ni retardo, pues se castigará severamente á cualquiera que por culpa ó flojedad fuere causa del malogro de alguna prision. A este fin los Presidentes de Chancillerias, Regentes y demas Magistrados prevendrán lo conveniente á las justicias sujetas á su jurisdiccion, para que estén enterados de lo que contiene este artículo: y los Intendentes de ejército y provincia darán tambien sus órdenes á los dependientes y resguardos de Rentas para el mismo objeto, facilitando dichos Intendentes la comodidad y subsistencia de la tropa en los parages que el Capitan general la destinare, á cuyo fin obrarán unos y otros de acuerdo y concierto para el feliz éxito de esta comision, en que todos deben tomar igual parte.

7.º Siempre que con la tropa nombrada por el Capitan general para la persecucion de malhechores y contrabandistas concurran Ministros de justicia y del resguardo de Rentas, mandará la accion el Comandante de dicha tropa, y los demas como auxiliares obedecerán sus órdenes, procurando unos y otros conservar la mejor armonia entre sí, sin promover disputas ni dificultades que embaracen el servicio; pues si alguna vez conviniese alterar este órden, lo dispondrá el Capitan general o la Superioridad en la forma correspondiente.

8.º Conforme á los Reales decretos de 2 y 30 de Abril del año próximo pasado de 1783, manda el Rey que por ahora y miéntras no ordene otra cosa, tengan pena de la vida los bandidos, contrabandistas y salteadores que hagan fuego ó resistencia con arma blanca á la tropa que los Capitanes ó Comandantes generales emplearen con gefes destinados expresamente al objeto de perseguirlos por sí,

ó como auxiliares de las jurisdicciones Reales ordinaria ó de rentas, quedando sujetos los reos por el hecho de tal resistencia á la jurisdiccion militar, y serán juzgados por un Consejo de Guerra de Oficiales, presidido de uno de graduacion, que elegirá el Capitan ó Comandante general de la provincia; y que aquellos en quienes no se verifique haber hecho fuego ni resistencia con arma blanca, pero que concurrieron en la funcion con ellos, sean por solo este hecho sentenciados por el propio Consejo de Guerra á diez años de presidio, consultando las sentencias al Rey por la Via reservada de la Guerra, ántes de ejecutarse con remision de autos para su Real aprobacion; y en los demas casos en que la tropa preste auxilio á las expresadas jurisdicciones ú otra sin haber precedido delegacion ó nombramiento de gefe de ella por el Capitan ó Comandante general, quiere S. M. que corra la Administracion de justicia por la jurisdiccion á quien pertenezca el reo ó los reos aprehendidos, aunque haya habido resistencia; bien que verificada esta, se les impondrá la pena de azotes inmediatamente, conforme al auto acordado, y prágmatica que lo previenen y deben observarse sin perjuicio de la causa principal.

9.º Consecuente á lo prevenido en el antecedente artículo, y deseando el Rey que se administre pronta justicia en los delitos que van referidos, para que el escarmiento de unos sirva de freno á los demas, es su Real voluntad que apenas las partidas destinadas á la persecucion de bandidos y contrabandistas arrestasen á alguno ó á algunos de esta clase, se informe prontamente el Capitan ó Comandante general de la provincia del suceso y sus circunstancias, para que en caso de haber hecho resistencia á la tropa, mande formarles luego el proceso, y sentenciarle por el Consejo de Guerra de Oficiales, segun va prevenido; pero si no hubiere ocurrido resistencia á la tropa, dispondrá que sin la menor dilacion se entreguen los reos y lo que se les hubiese aprendido á la justicia Real ordinaria, en caso de que sean ladrones y malhechores sujetos á su jurisdiccion, ó al Juzgado de Rentas de la provincia, si fueren defraudadores de ellas, encargando á estos Tribunales que procuren evacuar cuanto ántes sus causas para el mas pronto y debido castigo, á cuyo fin el Capitan ó Comandante general facilitará los testigos y declaraciones que necesiten de los militares que se hubieren hallado en la prision; dando aviso por la Secretaria del Despacho Universal de la Guerra en los casos en que notare dilaciones, negligencias ú omisiones en los procesos y castigos.

10. Aunque al tiempo de determinar estas causas juzgasen los expresados Tribunales de Justicia Real ordinaria ó de Rentas por inocentes á algunas personas aprehendidas por la tropa destinada á perseguir malhechores y contrabandistas, no procederán á ponerlas en libertad sin dar ántes aviso al Capitan ó Comandante general de la provincia, para que la tropa que los arrestó vea si tiene que pedir contra ellos, ó encuentra algun inconveniente en su soltura;

y en caso de hallarlo, lo expondrá al mismo Tribunal, y tambien al Rey por la Via reservada de Guerra, para que resuelva lo que tuviere por conveniente ántes de ponerse á los reos en libertad; pero si no hallaren reparo en ella, se les concederá con apercibimiento de que tomen algun modo honesto de vivir, para no dar lugar á que se sospeche mas de sus personas.

11. Siempre que alguna partida destinada á la persecucion de bandidos y contrabandistas se viese precisada á pasar de una provincia á otra en seguimiento de algunos de dichos malhechores, para no malograr su prision, quiere el REY que el Capitan ó Comandante general, Justicias y Resguardos de Rentas de la provincia donde entre la citada Tropa, le faciliten el auxilio, alojamiento, cárceles y demas cosas que necesitare del mismo modo que si fuere de aquel distrito; pero la nominada partida, los reos que aprendiere, y cuanto se hallare, dependerán siempre del Capitan ó Comandante general que la haya comisionado, aunque los reos se hubieren cogido en otro territorio, á cuyo fin los conducirán á su disposicion para formarles el proceso por el Tribunal que corresponda.

12. Las partidas designadas á este servicio cuidarán, como uno de los puntos mas esenciales de su comision, de recoger todos los vagos que encuentren en los caminos, lugares y despoblados, á cuyo efecto inmediatamente que lleguen á cualquiera pueblo, bien sea de tránsito ó de asiento, preguntarán á la Justicia si hay alguna persona sospechosa ó vagante en su distrito, y sin mas diligencia que un testimonio dado por la citada justicia, que acredite conforme á la ordenanza de vagos la calidad de tal, lo arrestará la partida, dando cuenta al Capitan general para su pronto destino al servicio de las armas ó á otro correspondiente, segun su edad y talla. Esta providencia llevada con teson y eficacia por los respectivos Capitanes generales y Comandantes de tropa, será muy útil para limpiar el Reino de vagos y mal-entretenidos y promover la industria y aplicacion, á cuyo fin la recomienda S. M. estrechamente á los citados Capitanes generales para su exacto cumplimiento; bien entendido, que en la Corte y Capitales donde hubiere Audiencias y Chancillerias, y en las demas Ciudades populosas en que se han establecido ó establecieren por S. M. ó el Consejo de Jueces particulares de vagos ó de Policia, conforme á las últimas Reales órdenes expedidas en este asunto, no se han de alterar las facultades de tales Jueces en sus respectivos distritos.

13. A mas de las antecedentes providencias sobre vagos y malhechores se han de observar los artículos 22, 23, 24, 30, 31, 32 y 33 de la Pragmática-Sancion expedida en San Ildefonso á 19 de Septiembre del año próximo pasado de 1783 para contener y castigar la vagancia de los que se conocian con el nombre de gitanos, ó castellanos nuevos, los cuales se insertan aquí a la letra para su debido cumplimiento.

Art. 22. „Para perseguir estos vagos y otros cualesquiera que „anduvieren por despoblados en cuadrillas con riesgo ó presuncion „de ser salteadores ó contrabandistas, desde luego, y sin esperar á „que pase término alguno, se darán avisos y auxilios recíprocos las „Justicias de los pueblos convecinos, y los tomarán de la tropa que „se hallare en cualquiera de ellos.

23. „Con las noticias de haber tales gentes, darán cuenta las „Justicias al Corregidor del partido, y este con ellas, ó las que por „sí tuviere, tomará las providencias convenientes para perseguir y „aprender tales delincuentes, á cuyo fin le doy en este punto facul„tad y autoridad sobre las Villas eximidas de su partido, las de Se„ñorío y Abadengo de él, y este le obedecerán y ejecutarán sus ór„denes en estos casos, siendo unos y otros responsables de cualquie„ra omision.

24. „Para evitar dificultades y pretextos en la ejecucion de es„tas providencias, mando que de los Propios y Arbitrios de los pue„blos de cada partido se saquen prorrateados los gastos de avisos y „otros indispensables para dar cuenta á los Corregidores, expedir „estos sus órdenes, y facilitar los pueblos entre sí la union de sus „vecinos y tropa, señalando el Consejo la cantidad de que no haya „de exceder en un año cada Corregidor sin noticia y aprobacion „del Consejo.

30. „A los auxiliares, receptadores, encubridores y protectores „declarados de estos vagos y delincuentes, ademas de las penas en „que incurrirán, segun la calidad de auxilio y de los excesos de los „auxiliadores, conforme á las leyes, se les exigirán doscientos du„cados de multa por la primera vez, doble por la segunda y hasta „mil por la tercera, aplicados por terceras partes á la Cámara, Juez „y denunciador.

31. „Los que no pudieren pagar la multa, serán destinados por „la primera vez á tres años de presidio, por la segunda á seis, y por „la tercera á diez.

32. „Si los auxiliadores ó encubridores fueren de otro fuero se„cular privilegiado, podrán las Justicias, sin embargo de él, proce„der contra sus bienes para la exaccion de multas, y se me dará „cuenta cuando hubiere de imponer la pena de presidio por falta „de bienes.

33. „Si los tales fueren eclesiásticos, seculares y regulares, se „pasará á la Sala del Crímen del territorio informacion del nudo he„cho, y esta, resultando probado, exigirá las multas de las temporalida„des, haciendo presente despues al Consejo lo que resulte, para que „tome ó me consulte otra providencia económica hasta la del ex„trañamiento, si fuere necesario."

14. Para que los malhechores, contrabandistas y vagos no encuentren asilo en parte alguna, manda el REY que las Justicias de todos los pueblos del Reino publiquen en bando, y fijen carteles en

los parages mas frecuentados, notificando á los vecinos, dueños y arrendadores de haciendas, cortijos, huertas, caserías, posadas, mesones y ventas que estuvieren dentro de su jurisdiccion, que no permitan que se recoja en ellas persona alguna sospechosa, ó que se ignore quien es; y que si por algun accidente irremediable se verificare, den inmediatamente aviso á la respectiva justicia para que proceda á la averiguacion de su calidad, y al correspondiente arresto, si fuere malhechor, contrabandista ó vago.

15. Si el Comandante de partida supiere que en algun pueblo se oculta alguna persona sospechosa, lo manifestará á la justicia para disponer de acuerdo su arresto, y si no obstante esta diligencia advirtiere alguna omision en la justicia, dará cuenta el Comandante al Capitan general de la Provincia, para que noticiándolo á la via reservada de la Guerra, pueda S. M. tomar la resolucion correspondiente.

16. Toda tropa destinada á la persecucion de bandidos y contrabandistas, prestará pronto auxilio á la justicia Real ordinaria, siempre que se lo pidiere para cualquiera diligencia dentro y fuera de su pueblo, y de lo contrario dara cuenta la justicia al Capitan general para que se castigue al que faltase á este encargo.

17. Los Capitanes generales que confinen con Reino extraño, á mas del cuidado comun á los demas de perseguir á los facinerosos y contrabandistas, segun va referido, lo tendrá continuo y muy particular en cubrir todos los caminos, veredas y territorios de su frontera con el tal Reino extraño, á fin de que no pase contrabando ni persona alguna sin ser reconocida y arrestada en caso de que su porte y señas den alguna sospecha.

18. No aguardarán los Capitanes generales y Comandantes de partida que se cometa exceso de consideracion en su distrito para enviar tropa á contenerlo, sino que con la menor noticia ó indicio de robo, contrabando ó insulto que les llegase, la harán salir de los puestos en que la tengan repartida para acudir prontamente donde fuere necesario.

19. Cuando ocurriese algun suceso de consideracion en que fuese preciso emplear el respeto de algun oficial de superior graduacion, destinará el Capitan general al que le pareciere mas á propósito entre todos los de su mando, sin exceptuar los Generales.

20. Los Capitanes ó Comandantes generales dispondrán que las partidas que salgan á perseguir facinerosos y contrabandistas, vayan municionadas de cuanto necesiten, y con las armas de fuego corrientes y en buen estado, de forma, que puedan usar de ellas cuando convenga; á cuyo fin les harán pasar revista al tiempo de separarse de sus cuerpos, para que no salgan sin estas prevenciones.

21. Todo Comandante de partida destinada á perseguir facinerosos y contrabandistas, cuidará que la tropa de su cargo ob-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

serve la mejor disciplina, buen órden y quietud en los pueblos, siendo responsable de su conducta al Capitan ó Comandante general de la Provincia, como tambien del cumplimiento de las órdenes que le diere; y procurará igualmente mantener la mejor armonía con las justicias ordinarias de los pueblos y dependientes de Rentas, para que unidos y de acuerdo se afiance mejor el buen éxito de su comision.

22. Siempre que algun ladron, contrabandista ó malhechor matase ó maltratase algun caballo de los oficiales ó tropa destinada á perseguirlos, de forma, que quedase inutilizado, lo hará presente el Capitan general al Secretario del Despacho universal de la Guerra con justificacion de su valor, para disponer que se satisfaga por cuenta de la Real Hacienda.

23. Por cada persona sospechosa que se aprehenda, y despues se justifique ser ladron ó malhechor, se abonará á la partida que la arreste, la cantidad de sesenta reales de vellon, cuyo importe deberá satisfacerse de los efectos ó dinero que se encontrasen al reo; y si no alcanzase ó no tuviere con que pagar, se abonará de las penas de Cámara del Tribunal de Justicia de la Provincia en que se hiciere la aprehension. Para que no se dilate á la tropa este premio, lo satisfará la tesorería de ejército ó Provincia mas inmediata en virtud de oficio del Capitan ó Comandante general, y despues cuidará el mismo Gefe ó el Presidente ó Regente del dicho Tribunal que se reintegre á la misma Tesorería la cantidad que hubiere suplido por este motivo. Esta gratificacion se entregara al Comandante de la partida para que la reparta por partes iguales entre los Sargentos, Cabos, Soldados y tambores de ella; pero si los reos hicieren armas contra la tropa, y fueren arrestados, se aumentará el premio de los sesenta reales hasta ciento por cada uno.

24. Cuando aprehendieren algun desertor, darán cuenta al Capitan general, á fin de que este aviso al Inspector ó Gefe del cuerpo de que fuere para que lo recoja, y envie al Soldado que le hubiere aprendido la certificacion, para el abono de dos años de servicio con obcion á los premios: si hubiesen concurrido varios Soldados á la aprehension, sortearán entre sí á quien le toca dicha certificacion.

25. Siempre que algun Oficial, Sargento, Cabo ó soldado de las partidas empleadas en este servicio, hiciere alguna accion señalada de valor, con prision, resistencia y uso de armas de fuego ó de otra clase, lo hará presente el Capitan general por la via reservada de la Guerra, con explicacion del hecho y sus circunstancias, á fin que el Rey gradúe si el tal individuo es acreedor á algun premio, declarando S. M. que reputará este servicio como si fuere hecho en campaña, y así se anotará en la hoja de servicios ó filiacion en su cuerpo. Igualmente atenderá el Rey el mérito que contraigan en estas comisiones los dependientes de Rentas, para promoverlos á empleos superiores con preferencia á otros, á cuyo fin se tendrá presente en las Direcciones y en la Superintendencia general de Real Hacienda, para su debido cumplimiento.

26. Para que las partidas destinadas á este servicio puedan ser abonadas en las revistas de Comisario que pasen sus cuerpos, formará este cada mes una lista de los individuos que las componen, y la reseña y hierro del caballo si fuere de caballería ó dragones; el regimiento presentará esta lista al Capitan ó Comandante general que los hubiere comisionado, para que ponga al pié de ella ser cierto lo que expresa; y con esta certificacion, sin mas requisitos, las abonarán los Comisarios y Oficios de Real Hacienda en sus revistas.

27. Con el fin de que los Oficiales destinados á la persecucion de bandidos y contrabandistas, tengan algun alivio con que poder sostener los gastos que se les ofreciere, manda el Rey que miéntras estén empleados en estas comisiones, se les considere á mas de su sueldo, las raciones de paja y cebada que les correspondería segun su empleo en campaña; cuyo abono se les hará por los oficios de su Real Hacienda en virtud de certificacion del Capitan general.

28. A cualquiera partida de tropa que aprehenda por sí sola contrabando de tabaco, se la aplicarán por los Intendentes y Subdelegados de Rentas las dos terceras partes del comiso; pero si para la aprehension del fraude precedió denunciador que con sus noticias la facilicitó, deberá dársele una de dichas dos partes, quedando en este caso la otra á beneficio de la tropa.

29. Cuando se hiciere la aprehension del fraude en despoblado con los reos ó alguno de ellos, se aplicará á la tropa, ademas de las partes del comiso que la toquen, los bagages y carruages en que se conducia el fraude.

30. Por cada defraudador de la Renta del Tabaco que prenda la tropa con el cuerpo del delito en mucha ó poca cantidad, se le dará por el Administrador de ella la gratificacion de doscientos sesenta y seis reales de vellon; y la misma gratificacion recibirá cuando prenda algun reo sin cuerpo de delito, si resultase haber defraudado la Renta.

31. Cuando á la aprehension del fraude concurran con la tropa los dependientes del Resguardo, se repartirán las partes del comiso y la gratificacion expresada entre todos.

32. Siempre que la tropa aprehenda géneros de ilícito comercio, ó que se hayan introducido en el Reino con fraude de los derechos Reales, se les aplicará la cuarta parte de las multas y de los géneros aprehendidos que se vendan; y en los casos en que concurran á la aprehension con la tropa dependientes del Resguardo, se repartirá entre todos.

33. Si la tropa aprehendiere plata ú oro que se intente extraer del Reino sin Real premio, se le adjudicará igualmente la cuarta

parte que está señalada á los dependientes del Resguardo en las Reales instrucciones.

34. En el caso que la tropa por sí sola haga aprehensiones de tabaco ó de otros géneros, ó de plata ú oro, se valdrá del escribano de la partida del Resguardo que esté mas inmediato, ó del pueblo mas cercano para formar la sumaria, tomando declaracion á la tropa y á los demas que se hallaron presentes á la aprehension para justificarla; y evacuada esta diligencia, si el Capitan general estuviese léjos, ó se siguiese perjuicio de guardar su orden, entregará los reos con el fraude á disposicion del Subdelegado del partido en que se ejecutare para que siga, substancie y determine la causa con arreglo á las Reales instrucciones, pragmaticas y órdenes, dando cuenta al Capitan ó Comandante general de que dependa para su noticia.

35. De todo el caudal procedente de comisos que toque á la tropa, se harán por el Comandante de ella con noticia del Capitan ó Comandante general de la Provincia tres partes; la una se aplicará al Oficial ú Oficiales por igualdad á cada uno de toda la partida de que dependa dicha tropa, y las otras dos partes restantes se adjudicarán á los Sargentos, Soldados y Tambores, dando tambien á cada uno igual cantidad.

36. Todo lo que se expresa en esta instruccion relativa á los Capitanes ó Comandantes generales de Provincia, deberá ejecutarlo el Gobernador y Comandante general de Madrid por lo que mira á su distrito, auxiliando en la Corte como hasta aquí á la Sala de Jueces ordinarios, y tambien al Superintendante de Policía y Comision de vagos, extendiéndose las providencias al Resguardo, limpia y persecucion de malhechores y contrabandistas en los caminos, pueblos y territorios que medien, hasta llegar á la Mancha y á las Capitanías generales confinantes; y como en la Mancha no hay Capitan ni Comandante general de Provincia, encarga el Rey este servicio al Comandante de la Brigada de Carabineros Reales ó al Oficial que haga sus funciones, alargándose tambien hasta el distrito que corresponde al Gobernador de Madrid, ó á alguna de las Capitanías generales vecinas, de forma, que no quede en toda España terreno alguno sin que le alcancen estas providencias.

37. El Capitan general de Guipúzcoa, cuidará de tener limpia de malhechores y contrabandistas esta Provincia y las de Vizcaya y Alava; y las tres facilitarán á la tropa destinada á este servicio los mismos auxilios que las demas, ejecutando por su parte cuanto se previene en esta instruccion, atendido el beneficio que les resulta.

38. Los Capitanes ó Comandantes generales de Provincia, Gobernador de Madrid y Comandante de la Brigada de Carabineros Reales, se entenderán con el Secretario del Despacho universal de la Guerra en cuanto ocurra relativo á esta comision, dándole cuenta de las providencias que tomaren, para que enterado S. M.

de todo, vea el amor y celo con que cada uno le sirve; pero no aguardarán órden ni respuesta alguna de la Corte para obrar con vigor, pues el Rey deja enteramente á su cuidado las disposiciones de este importante servicio. Dada en Aranjuez á 29 de Junio de 1784.—El Conde Gansa.

Y para que tenga efecto lo resuelto por mi Real Persona se expide esta mi cédula. Por la cual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones veais la expresada mi Real determinacion, é instrucciones que van insertas, é igualmente lo que sobre este punto se contiene en la de Corregidores, y las guardeis, cumplais y ejecuteis, y hagais guardar, cumplir y ejecutar en la parte que os corresponda, sin contravenirla, permitir ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi cédula, firmada de D. Bartolomé Muñoz de Torres mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original.

Dado en Palacio á 22 de Agosto de 1814.—YO EL REY.—Yo D. Juan Ignacio Ayestarán, Secretario del REY nuestro Señar, lo hice escribir por su mandado.—*Siguen las firmas.*

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Mandando para llevar á efecto lo resuelto por Real orden de 21 de Julio, relativo á establecer en la Península los regimientos Provinciales, que se observen las reglas que á continuacion se expresan.

(Citada por la de 5 de Marzo de 816.)

(En 16.) Para llevar á efecto lo resuelto en la Real órden circular de 21 de Julio último quiere S. M.:

1.º Que el Inspector general de Infantería pase al de Milicias listas circunstanciadas de los Sargentos, Cabos, Tambores y Soldados que procedentes de los cuerpos que fueron, y deben volver á ser Regimientos Provinciales se hallen actualmente efectivos ú agregados en los mismos que llevan el nombre de segundos de Infantería, ó en cualesquier otros á que de algun modo y por efecto de las circunstancias hubieren pasado.

2.º Que desde luego, y sin perjuicio de la formacion de estas listas, se realice la separacion de dichos individuos, y se trasladen en la forma que luego se dirá á las Capitales que dieren nombre á sus respectivos Regimientos, exceptuando solo aquellos que por su particular inclinacion é interes, ó por nuevo empeño de tiempo que hayan contraido y quieran cumplir, prefieran quedarse á extinguirlo en los cuerpos donde se hallen.

3.º Que el mismo Inspector general de Infantería pase igualmente al de Milicias relaciones de los Gefes, Oficiales y Capellanes que con igual procedencia de los Regimientos de Milicias

quieran volver á ellos; en el concepto de que si bien conservarán las graduaciones de Ejército que hubieren obtenido desde el dia de su llegada á la Capital, les han de cesar los haberes que respectivamente gozaban en los cuerpos de Infantería del Ejército, quedándoles solo la mitad del que prescribe el Reglamento para la clase de cada uno, á excepcion de los Sargentos mayores y Ayudantes que continuarán en el goce de los que disfrutaban anteriormente.

4.º Que los Capitanes generales de las Provincias donde se hallen los cuerpos de que han de salir los mencionados individuos, se hagan dar de los Subinspectores, Coroneles ó Comandantes respectivos los conocimientos necesarios, á fin de que disponiendo la mayor posible reunion y la ruta que deberán llevar con los itinerarios mas conformes al número de tropa y paises de su tránsito, hagan su marcha de la manera ménos gravosa á los pueblos, y mas conforme al decoro y disciplina militar, llevando consigo las banderas que existieren y les sean correspondientes, así como su armamento y vestuario.

5. Que reunidos ya estos regimientos (ó sean cuadros) en sus respectivas capitales, dirija cada uno de sus Coroneles ú Oficial en quien residiese el mando, un estado circunstanciado al Inspector general de Milicias, con expresion de los Oficiales y fuerza con que se hallen, y á la mayor posible brevedad continúe dirigiéndole al mismo Inspector noticias relativas al estado del vestuario, armamento, fornitura, cuartel y demas propio de su conocimiento.

6.º Que poniéndose de acuerdo los dos Inspectores generales de Infantería y de Milicias, se proceda igualmente al restablecimiento de los cuerpos Provinciales, que en el dia se hallan extinguidos, adaptando para ellos las mismas medidas que van indicadas respecto de los demas, y en el concepto de que deberán ser atendidos con preferencia en su expresado restablecimiento los Gefes y Oficiales que en su anterior época estaban colocados en ellos.

7.º Que tanto para el completo restablecimiento de estos cuerpos, como para el de los otros se admitan desde luego en ellos, y harán parte integrante de su fuerza los soldados de Infantería del Ejército que por cumplidos, casados ó mas menesterosos quieran pasar á los de Milicia; en el concepto de que desde luego ha de alistárseles en los de la respectiva Provincia de su naturaleza ó vecindad, y han de continuar en ellos ochos años, contados desde la llegada á la capital, abonándoles todo este tiempo por entero, como el que hubieren servido en sus anteriores cuerpos, para la obcion á los premios de constancia; pero sin devengar haber alguno, como los demas Milicianos, desde que disueltos los cuerpos en sus capitales se establezcan en los lugares de su domicilio, á excepcion de los Granaderos y Cazadores, á quienes se acreditará el pe-

queño goce que siempre disfrutaron, así como á estos y á todos los demas el que por entero les corresponde, durante las precisas operaciones para la disolvencia, y en las temporadas de asamblea sucesivas por el tiempo y del modo que ulteriormente se determinará; no obstante que por ahora es la decidida voluntad del REY nuestro Señor que se dé á estos Regimientos Provinciales el mismo pié y forma en que se hallaban el año de 1808.

De Real órden lo comunico á V para su inteligencia y puntual cumplimiento en la parte que le toca, dándome aviso del recibo de esta soberana determinacion. Dios guarde á V muchos años. Madrid 16 de Octubre de 1814.

CIRCULAR

Del Consejo Real. Reencargando la observancia de las repetidas órdenes expedidas para cortar el trafico vergonzoso de negociar muchos Clérigos y Religiosos gracias Pontificias de perpetua secularizacion, y para obtener beneficios eclesiásticos; previniendo á los procuradores del Consejo que en lo sucesivo no admitan recurso alguno sobre el pase de dichas gracias; y á los generales y Vicarios generales que hagan retirar á sus respectivos conventos á todos los exclaustrados.

(*Citada por la circular de 27 de Enero de* 1815.)

(En 29.) Cerciorado el augusto Padre de S. M. reinante de que existian en la Corte de Roma muchos Clérigos y Religiosos secularizados, que se ocupaban en negociar gracias pontificias, y en ofrecerlas á los Regulares de estos dominios y de la América Meridional: con el fin de precaver los desórdenes que de ella resultaban, se sirvió resolver, por Real órden dirigida al Consejo con fecha 20 de Diciembre de 1804, y circulada en Real cédula de 1.º de Junio de 1805, que todas y cada una de las gracias pontificias que se expidieran para dichos dominios viniesen autorizadas con V. B. del Agente general de S. M. en Roma: que por el Consejo y Cámara no se las diese el *exequatur* ó pase en falta de dicho requisito, y que por ningun Prelado Eclesiástico pudieran ponerse en ejecucion sin la concurrencia de ambas calidades.

Con igual propósito de atajar abusos de no ménos consecuencia tuvo á bien el mismo Señor Rey Padre, mandar por resolucion á consulta del Consejo y Real cédula expedida en 23 de Febrero de 1806, que se retuviesen los Breves que habian impetrado de S. S. varios Regulares secularizados para obtener beneficios eclesiásticos, y que en lo sucesivo no se admitirá ninguno, sin que para su obtencion hubiese precedido licencia expresa del Consejo á consulta con S. M., justificacion de necesidad en alguna Iglesia, calidades apreciables y demas circunstancias que pudiesen inclinar á la concesion de la dispensa.

Mas como á pesar de estas saludables disposiciones biciese ver la experiencia que no se habia cortado de raiz el tráfico vergonzoso de negociar gracias pontificias, se sirvió S. M. mandar á D. An-

tonio Vargas Laguna, su Agente general en la Corte de Roma, que obtuviera de S. M. la correspondiente órden para que se negasen absolutamente las gracias y dispensaciones que se pidiesen para España, no siendo solicitadas por el Agente Regio, ó en su nombre por D. Felipe Dati, Expedicionero Nacional; y para conseguir que esta reforma de abusos fuera permanente, tuvo á bien resolver, en Real órden de 17 de Marzo de 1806, que el Consejo no diera pase á ninguna Bula, Breve ó Rescripto Pontificio que no fuera presentado por el Agente general de Madrid, y en su nombre por D. Felipe Gallo, su Procurador, nombrado por S. M. para este efecto; y que encargase á todos los Ordinarios eclesiásticos que no diesen ejecucion á ninguna gracia pontificia, cuyas preces no hubiesen remitido los mismos Ordinarios por la primera Secretaría de Estado, segun y como lo practicaban en conformidad á lo dispuesto en Real órden de 4 de Febrero 1790, y que á este fin dispusieran que en sus Secretarías de Cámara se llevase un registo claro y sucinto de todas las preces que remitiesen (á la manera que se ejecutaba en la del M. R. Cardenal Arzobispo de Toledo), y que cuando llegaran las expediciones de la Corte de Roma, se reconociesen si eran las mismas que se habian pedido por mano de los Prelados; poniéndose en este caso á cada una la nota de obtenido, segun el Real método para con ella, y no de otro modo pudieran ser admitidas en los Tribunales de los Provisores ó Vicarios generales para su ejecucion.

A fin de que la tuviese esta soberana resolucion se expidió en 7 de Septiembre de 1806 la correspondiente Real cédula, encargando su cumplimiento á los Tribunales y Justicias del Reino, y á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos y demas Prelados Eclesiásticos seculares y regulares de estos Reinos que cuidasen de su puntual observancia, disponiendo que para precaver abusos en esta materia, se enterase de lo resuelto á sus respectivos súbditos.

Advirtiendo ahora el Consejo la inobservancia de estas Reales resoluciones por los Breves que se le han presentado, solicitando su pase para perpetua secularizacion, y obtener beneficios eclesiásticos sin las circunstancias y requisitos prevenidos en ellos, ha tenido á bien acordar se retengan dichos Breves: que para evitar en lo sucesivo tales contravenciones se reencarga por circular su puntual cumplimiento, haciéndose saber á los Procuradores del Consejo que en lo sucesivo no admitan recurso alguno sobre el pase de gracias pontificias; y á D. Felipe Gallo, único habilitado de S. M., que continúe como hasta aquí en el desempeño de su encargo, con arreglo á lo dispuesto en las referidas Reales cédulas; y que se diga á los Generales y Vicarios generales de las órdenes Regulares que conforme á las piadosas intenciones de S. M., y á las circulares del M. R. Cardenal de Scala, Arzobispo de Toledo, Visitador Apostólico, hagan retirar inmediatamente á sus respectivos conventos á todos los exclaustrados que dependan de su jurisdiccion.

Y lo participo á V de órden del Consejo para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca, y que al mismo fin lo circule á las Justicias de los pueblos de su territorio; y del recibo de esta me dará aviso. Dios guarde á V muchos años. Madrid 29 de Noviembre de 1814.

AÑO DE 1815.

REAL ORDEN

Comunicada por el Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra al Ministro de Hacienda. Se previene que de ningun modo se emplée la tropa de Caballería en escoltar remesas de tabaco; debiendo hacer este servicio los dependientes del Resguardo, que es á quienes corresponde.

(*Citada por la de 29 de Octubre de 816 con la fecha de 20 de Junio, aunque ella tiene la de 18 de Febrero en la Coleccion de Madrid.*)

(En 18.) El Inspector general interino de Caballería ha hecho presente al REY que no obstante lo resuelto en la circular de 8 de Noviembre último prohibiendo la concesion de escoltas de Caballería, le avisaba el Coronel del regimiento de caballería de España de que desde Málaga habia venido á esta Corte escoltando una remesa de tabaco, una partida de un cabo y cuatro hombres de dicho regimiento; y en su vista, con presencia de lo perjudicial que es al bien del servicio, y á la conservacion de hombres y caballos esta clase de servicio, ha tenido á bien S. M. mandar que de ningun modo se emplée la tropa en escoltas de esta naturaleza, pues que en caso de ser necesarias deberán hacer este servicio los dependientes del Resguardo, que es á quienes corresponde.

De órden de S. M. lo comunico á V. S. para su inteligencia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 18 de Febrero de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se manda que los Intendentes ó Gefes respectivos hagan las propuestas de los empleos que vaquen y deban proveerse; acompañando todos los memoriales que les presenten para S. M. solicitando el empleo vacante.

(*Citada por la circular de 3 de Junio de este año.*)

(En 14.) El REY nuestro Señor por decreto señalado de su Real mano se ha servido mandar circular órden, diciendo que deseando evitar á sus amados vasallos los perjuicios y males que causa á muchos el retraso que sufren las pretensiones que les ha obligado pasar á la Corte, y queriendo minorar aquellos, y facilitar al mismo tiempo la pronta resolucion en todo; se ha servido resolver S. M. que

tonio Vargas Laguna, su Agente general en la Corte de Roma, que obtuviera de S. M. la correspondiente órden para que se negasen absolutamente las gracias y dispensaciones que se pidiesen para España, no siendo solicitadas por el Agente Regio, ó en su nombre por D. Felipe Dati, Expedicionero Nacional; y para conseguir que esta reforma de abusos fuera permanente, tuvo á bien resolver, en Real órden de 17 de Marzo de 1806, que el Consejo no diera pase á ninguna Bula, Breve ó Rescripto Pontificio que no fuera presentado por el Agente general de Madrid, y en su nombre por D. Felipe Gallo, su Procurador, nombrado por S. M. para este efecto; y que encargase á todos los Ordinarios eclesiásticos que no diesen ejecucion á ninguna gracia pontificia, cuyas preces no hubiesen remitido los mismos Ordinarios por la primera Secretaría de Estado, segun y como lo practicaban en conformidad á lo dispuesto en Real órden de 4 de Febrero 1790, y que á este fin dispusieran que en sus Secretarías de Cámara se llevase un registo claro y sucinto de todas las preces que remitiesen (á la manera que se ejecutaba en la del M. R. Cardenal Arzobispo de Toledo), y que cuando llegaran las expediciones de la Corte de Roma, se reconociesen si eran las mismas que se habian pedido por mano de los Prelados; poniéndose en este caso á cada una la nota de obtenido, segun el Real método para con ella, y no de otro modo pudieran ser admitidas en los Tribunales de los Provisores ó Vicarios generales para su ejecucion.

A fin de que la tuviese esta soberana resolucion se expidió en 7 de Septiembre de 1806 la correspondiente Real cédula, encargando su cumplimiento á los Tribunales y Justicias del Reino, y á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos y demas Prelados Eclesiásticos seculares y regulares de estos Reinos que cuidasen de su puntual observancia, disponiendo que para precaver abusos en esta materia, se enterase de lo resuelto á sus respectivos súbditos.

Advirtiendo ahora el Consejo la inobservancia de estas Reales resoluciones por los Breves que se le han presentado, solicitando su pase para perpetua secularizacion, y obtener beneficios eclesiásticos sin las circunstancias y requisitos prevenidos en ellos, ha tenido á bien acordar se retengan dichos Breves: que para evitar en lo sucesivo tales contravenciones se reencarga por circular su puntual cumplimiento, haciéndose saber á los Procuradores del Consejo que en lo sucesivo no admitan recurso alguno sobre el pase de gracias pontificias; y á D. Felipe Gallo, único habilitado de S. M., que continúe como hasta aquí en el desempeño de su encargo, con arreglo á lo dispuesto en las referidas Reales cédulas; y que se diga á los Generales y Vicarios generales de las órdenes Regulares que conforme á las piadosas intenciones de S. M., y á las circulares del M. R. Cardenal de Scala, Arzobispo de Toledo, Visitador Apostólico, hagan retirar inmediatamente á sus respectivos conventos á todos los exclaustrados que dependan de su jurisdiccion.

Y lo participo á V de órden del Consejo para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca, y que al mismo fin lo circule á las Justicias de los pueblos de su territorio; y del recibo de esta me dará aviso. Dios guarde á V muchos años. Madrid 29 de Noviembre de 1814.

AÑO DE 1815.

REAL ORDEN

Comunicada por el Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra al Ministro de Hacienda. Se previene que de ningun modo se emplée la tropa de Caballería en escoltar remesas de tabaco; debiendo hacer este servicio los dependientes del Resguardo, que es á quienes corresponde.

(*Citada por la de 29 de Octubre de 816 con la fecha de 20 de Junio, aunque ella tiene la de 18 de Febrero en la Coleccion de Madrid.*)

(En 18.) El Inspector general interino de Caballería ha hecho presente al REY que no obstante lo resuelto en la circular de 8 de Noviembre último prohibiendo la concesion de escoltas de Caballería, le avisaba el Coronel del regimiento de caballería de España de que desde Málaga habia venido á esta Corte escoltando una remesa de tabaco, una partida de un cabo y cuatro hombres de dicho regimiento; y en su vista, con presencia de lo perjudicial que es al bien del servicio, y á la conservacion de hombres y caballos esta clase de servicio, ha tenido á bien S. M. mandar que de ningun modo se emplée la tropa en escoltas de esta naturaleza, pues que en caso de ser necesarias deberán hacer este servicio los dependientes del Resguardo, que es á quienes corresponde.

De órden de S. M. lo comunico á V. S. para su inteligencia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 18 de Febrero de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Se manda que los Intendentes ó Gefes respectivos hagan las propuestas de los empleos que vaquen y deban proveerse; acompañando todos los memoriales que les presenten para S. M. solicitando el empleo vacante.

(*Citada por la circular de 3 de Junio de este año.*)

(En 14.) El REY nuestro Señor por decreto señalado de su Real mano se ha servido mandar circular órden, diciendo que deseando evitar á sus amados vasallos los perjuicios y males que causa á muchos el retraso que sufren las pretensiones que les ha obligado pasar á la Corte, y queriendo minorar aquellos, y facilitar al mismo tiempo la pronta resolucion en todo; se ha servido resolver S. M. que

así que en el ramo de Hacienda resulten empleos vacantes que deban proveerse, hagan los Intendentes ó Gefes respectivos las propuestas, acompañando todos los memoriales que se les dirijan ó presenten para S. M. solicitando el empleo vacante; y que los militares que pidan empleo en la Real Hacienda, como cualquier otro individuo de ramo diferente del que sea el empleo vacante, remitan sus memoriales informados de sus Gefes respectivos al que corresponda hacer la propuesta para que la dé el curso correspondiente, y forme con presencia de lo que de todo resulte con el órden y justicia que conviene; previniendo observen todos el mas exacto cumplimiento.

De Real órden lo participo á V. S. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de Marzo de 1815.

REAL ORDEN

Expedida por la Secretaría de Estado y del Despacho. Expresa que los comerciantes extrangeros establecidos en España deben pagar las contribuciones ordinarias y extraordinarias como los demas de la nacion.

(*Citada por la circular de* 10 *de Abril de* 1817.)

(En 6.) El Sr. Secretario del Despacho de Estado me dice en 6 del corriente lo que sigue:

Conformándose el REY nuestro Señor con la consulta de la Junta de Comercio y Dependencias de extrangeros en sala primera de Gobierno del Consejo de Hacienda, se ha servido resolver que todos los comerciantes extrangeros establecidos en España con casa de comercio paguen las contribuciones ordinarias y extraordinarias como los comerciantes españoles.

Lo traslado á V. S. de Real órden para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 11 de Julio de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se concede el fuero militar á los sargentos, cabos y soldados que contaren diez y seis años de servicio, y obtuvieren licencia absoluta; y á los inútiles en campaña treinta reales mensuales en calidad de dispersos.

(*Citada por el Real decreto de* 20 *de Abril, la circular de* 11 *de Septiembre de este año, y la de* 17 *de Junio de* 1816.)

(En 27.) Deseando el REY nuestro Señor dar una nueva prueba del aprecio que le merecen las valientes tropas que han seguido constantemente sus banderas en la última guerra contra la invasion de los franceses y en defensa de los derechos de S. M. se ha servido resolver que todo sargento, cabo, tambor ó soldado que hubiese cumplido diez y seis años en el servicio; contándose en ellos el abono correspondiente prevenido en la Real órden de 20 de Abril próximo pasado y el aumento concedido al ejército que se batió en la Albuhera, á quienes haya de expedírseles sus licencias absolutas se les

declare el fuero militar; y si fuese de resultas de inutilidad en campaña, se les acredite el goce de treinta reales mensuales en calidad de dispersos.

De orden de S. M. lo comunico á V. para su inteligencia y gobierno. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 27 de Agosto de 1815.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Hace S. M. extensiva la gracia concedida á los militares que contaren diez y seis años de servicio y se licenciaren á los que contando el mismo tiempo quedan en servicio.

(*Citada por el Real decreto de* 20 *de Abril de este año, y la circular de* 17 *de Junio de* 816.)

(En 11.) En el despacho de este dia he expuesto al REY nuestro Señor lo siguiente:

Señor: Cuando veo con gloria de la digna nacion española los efectos de la Soberana piedad y generoso corazon de V. M. en favor de sus amados vasallos, me creo obligado á promover por mi parte cuanto en beneficio de ellos, y con especialidad de la benemérita clase militar, considero conveniente no solo á que V. M. ejerza con sus individuos los estímulos de su alta beneficencia, sino que estos les remuneren sus servicios y mérito siendo un premio público á sus distinguidas virtudes militares.

Dignas de perpetuarse por todos los medios y que su noble ejército tenga en V. M. una decidida proteccion, nada es mas propio para manifestársela que aquella recompensa que en cualquier estado les recuerde la hidalguía de su proceder y la gratitud de su Soberano: agradecidos ellos mismos á tales muestras, redoblan su actividad, afianzan su constancia, y transmitido su entusiasmo á sus compañeros y familias, y á toda la nacion que logra ventajas reales en la permanencia de los veteranos en las filas, pues la evitan por algun tiempo extraordinarios alistamientos y quintas, se unen, estrechan y enlazan todos de tal manera, que llegan á constituir por un mismo interes de amor y reconocimiento y con honrada confianza el mas firme apoyo del trono y de los intereses del estado.

Así que, Señor, si por tales consideraciones ha tenido V. M. á bien conceder á los soldados que tuviesen diez y seis años de servicio con el abono de los seis de la última campaña, y el aumento que está concedido á los del ejército que se batió en la Albuhera, que hubiesen pedido sus licencias absolutas, ó las pidan, que gocen el fuero militar, y á los inutilizados este y treinta reales de vellon; mediando iguales razones en favor de los que actualmente sirven en las banderas de V. M., y á quienes corresponda el abono dicho de campaña, suplico encarecidamente á V. M. se digne extenderles esta gracia, como una prueba de lo gratos que son á V. M. sus servicios, su amor, acendrada lealtad y constancia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®

Esta distincion, que es solo para ellos, y que en otras circunstancias no pudieran esperar, les estimulará á las virtudes, y á emprender ocasiones de mayor merecimiento; y para que concedida por V. M. como lo espero, ninguno de ellos la ignore, y conozca la importancia y precio de la concesion, se deberá publicar al frente de banderas, reiterando su lectura por cuatro dias á la hora de la revista en las compañías, y á la de la lista de la tarde. Palacio 11 de Septiembre de 1815.—Señor.—A. L. R. P. de V. M.—Francisco Ballesteros.

S. M., cuyo generoso ánimo no perdona ocasion en que pueda ejercitar su clemencia, ha tenido á bien aprobar mi propuesta, concediendo dicha gracia no solo á los sargentos, cabos y soldados que contando diez y seis años con los abonos expresados hayan pedido ó pidan sus licencias absolutas, sino á todos aquellos que sirven actualmente en sus banderas, y á quienes corresponda el enunciado abono de tiempo de campaña, así como el fuero y los treinta reales mensuales á los inutilizados con iguales circunstancias; mandando se haga público para satisfaccion de los interesados en los mismos términos que se proponen.

Lo que de Real órden comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca, dándome aviso de su ejecucion. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 11 de Septiembre de 1815.

REAL DECRETO

Se manda pasar á Tesorería mayor los productos de todas las Rentas del Estado verificados que sean los pagos que solo han de hacerse de los sueldos señalados y gastos precisos de las oficinas de donde procedan.

(*Citado por la Real órden de* 20 *de Mayo de* 1818.)

(En 15.) Experimentándose en mi Tesorería general cada dia menores entradas de caudales, y acreditándome la experiencia que mucha parte de esta falta depende de los pagos mandados ejecutar por las Tesorerías y Depositarías particulares de cada fondo, en los cuales no solo no puede guardarse la proporcion que es debida con los de su clase situados sobre la Tesorería general, sino que en razon de que su pago se ha verificado hasta ahora sin retraso se multiplica esta clase de peticiones, dando lugar á que se hayan minorado aquellos fondos como han representado los respectivos Gefes, y á que la Tesorería general no pueda atender al pago de las mayores y mas sagradas obligaciones del Estado. Con el fin pues de ocurrir á tan grave mal, y fijar su remedio en términos que de una vez se corte aquel en su orígen, he venido en mandar y mando: Que de ninguna renta, fondo, ni arbitrio del Estado, por privilegiado que sea, se pueda hacer pago alguno mas que el de los sueldos señalados y gastos precisos para el régimen, conservacion y fomento de la misma renta, y que por consecuencia, los productos

restantes de cada una de ellas, cualesquiera que sean, pasen ó se tengan á disposicion del Tesorero general del reino para que los distribuya con proporcion á la urgencia y clase de obligacion que convenga atender; quedando por esta mi Real deliberacion anulado el abono de toda clase de pensiones y consignaciones extrañas impuestas hasta aquí sobre dichas rentas, fondos ó arbitrios, cualquiera que sea su denominacion ó procedencia, pues es mi soberana voluntad que las citadas pensiones ó consignaciones se satisfagan en adelante por la Tesorería general como las demas atenciones y obligaciones del Estado. Y para que este mi Real decreto tenga el mas exacto cumplimiento, mando asimismo que todos los Tesoreros ó Depositarios, á cuyo cargo están los fondos de tales rentas ó arbitrios, pasen al Tesorero general del reino estados mensales, como lo ejecutan los de mis Rentas Reales, para que pueda tener noticia cierta de los caudales con que puede contar. De esta regla general exceptúo solo á la Renta de Correos, la cual por conducto de mi Secretario de Estado y del Despacho me dará noticia á fin de cada mes de los fondos que existan en ella para aplicar Yo la parte que sea posible á las atenciones mas perentorias de mi corona. Tendreislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda. Rubricado de la Real mano.—En Palacio á 15 de Septiembre de 1815.—A D. Felipe Gonzalez Vallejo.

CIRCULAR

Del Ministerio de Hacienda. Declara S. M. que la excepcion en el pago de contribuciones sobre comerciantes extrangeros, es solamente á los que se hallen inscritos en los pueblos en que residen en clase de transeuntes.

(*Citada por la de* 10 *de Abril de* 1817.)

(En 30.) Con esta fecha me comunica el Sr. Secretario del Despacho de Estado lo siguiente:

Queriendo S. M. fijar el sentido de las órdenes relativas á la excepcion de los comerciantes extrangeros en el pago de las imposiciones y cargas á que deben estar sujetos en los pueblos de su residencia, en el ínterin que por el Consejo de Hacienda se le consulta sobre el particular como lo tiene mandado; se ha servido declarar S. M. que dicha excepcion no debe comprender á los comerciantes extrangeros domiciliados en España, sino solamente á los que se cuenten ó se hallen inscritos en los pueblos en que residen en clase de transeuntes.

Y de Real órden lo inserto á V. para su cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Octubre de 1815.

REAL DECRETO

Manifiesta S. M. sus piadosas intenciones sobre la formacion de escuelas caritativas de primera educacion, a cuyo fin espera del celo de los Prelados de las órdenes religiosas, en obsequio de sus mismos institutos, que cooperarán lo posible á tan laudable objeto en los pueblos donde se hallen los conventos.

(*Citada por la de..... de Noviembre de* 1817.)

(En 19.) La formacion de escuelas caritativas de primera educacion para instruir en la doctrina cristiana, en las buenas costumbres y en las primeras letras á los hijos de los pobres hasta la edad de diez ó doce años, procurándoles el alimento y vestuario correspondientes á su pobreza es el medio mas adecuado para evitar el que desde los principios se aficionen los niños á la vida ociosa y vagamunda, y para que por el contrario se incorporen en la clase de súbditos trabajadores y útiles al Estado.

Las actuales apuradas circunstancias de mi Real Erario no permiten que se destinen para la dotacion de estas escuelas tantas cantidades cuantas para tan interesante objeto serian necesarias; pero los conventos de todas las órdenes religiosas, repartidos por mis reinos, pueden en gran parte suplir esta imposibilidad, y no dudo que lo harán en obsequio de sus mismos institutos, que están cimentados sobre la base de la caridad; en justa correspondencia á las limosnas y bienes que han salido y salen de los pueblos donde están fundados; en debida observancia de la obligacion de propagar el conocimiento de la Religion y la enmienda de las costumbres en gran manera relajadas por la pasada irrupcion francesa, y en demostracion tambien de su gratitud á los bienes que con larga mano les ha dispensado mi paternal y religioso desvelo.

Manifestados mis deseos de aventajar la situacion de la parte mas desvalida de mis amados vasallos, me prometo del celo de los Prelados regulares, que no quedarán frustradas mis esperanzas de que me ayuden á mejorar la suerte de mis pobres súbditos.

Tendreislo entendido, y dispondreis lo conveniente al cumplimiento de este mi Real decreto, á fin de que á la mayor brevedad se emprenda una obra que á la vez reclaman la Religion y el Estado.—Rubricada de la Real mano.—En Palacio á 19 de Noviembre de 1815.—A Don Pedro Cevallos.

CIRCULAR

Del Ministerio de Marina. Se manda observar puntualmente la Real órden de 3 de Enero de 1787 en razon de que los expedientes que se remitan á esta Via reservada por las dependencias de Marina, se acompañen con informe ó dictámen fundado de los respectivos Gefes.

(*Citada por las circulares de* 21 *de Septiembre, la de* 2 *de Enero, la de* 17 *de Abril y la de* 3 *de Junio de este año de* 1815.)

(En 14.) En 3 de Enero de 1787 se circuló en la Armada la Real órden siguiente:

Para facilitar la mas breve y acertada expedicion de los negocios, y que no padezcan estos las forzosas dilaciones que ocasionan las dudas de hecho cuando no se ilustran por medio del informe, ha resuelto el REY por punto general y regla invariable, que todos los expedientes que se remitan á esta Via reservada en consulta á S. M. por las Capitanias generales, Intendencias, Ministerio y demas dependencias de Marina, se acompañen con informe ó dictámen fundado de los respectivos Gefes, y un extracto sencillo, metódico y exacto de los hechos principales que resulten de las causas despues de oido, en los casos que se requiera, el parecer de los Auditores, quienes deberán en los asuntos contenciosos formar el citado extracto.

Y siendo la voluntad de S. M. que la preinserta órden se observe puntualmente, ha tenido á bien mandar se circule á todas las dependencias de la armada para su mas exacto cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 14 de Diciembre de 1815.

AÑO DE 1816.

REAL CEDULA

De S. M., en la que comete á su Consejo y Cámara de Guerra el conocimiento de varios negocios que estaban radicados en la Secretaría de Estado y del Despacho universal de este ramo (1).

(*Citada por la de* 14 *de Julio de* 817, *y la de* 30 *de Septiembre de* 819.)

(En 12.) EL REY.—Desde que la divina Providencia me colocó en el trono de mis augustos predecesores he dedicado todo mi conato y esmero en averiguar el orígen de los males que impiden la recta administracion de justicia con que deben ser atendidos mis amados vasallos en sus causas, ascensos y negocios particulares, proporcionándoles los alivios que son compatibles con aquella: con este motivo he puesto mi atencion en los muchos negocios que se han ido aglomerando en el Ministerio de la Guerra, unos por tolerancia ó costumbre, y otros que estando sujetos á leyes y reglamentos, deben ser despachados por los correspondientes Tribunales y Gefes en los casos á que se extiende su jurisdiccion y facultades, de que ha dimanado que sobrecargado este Ministerio con lo material de la firma, y de muchos negocios de ordenanza y reglamentos, no tengan toda aquella expedicion que es tan conveniente y exige en justicia el bien de mis vasallos. Deseando pues establecer en mi Secretaria del Despacho de la Guerra un método mas sencillo, que al mismo tiempo que proporcione mas actividad en el curso de los expedientes, deje á

(1) Véase el decreto de 6 de Noviembre de 1823 del Soberano Congreso Mexicano.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REAL DECRETO

Manifiesta S. M. sus piadosas intenciones sobre la formacion de escuelas caritativas de primera educacion, a cuyo fin espera del celo de los Prelados de las órdenes religiosas, en obsequio de sus mismos institutos, que cooperarán lo posible á tan laudable objeto en los pueblos donde se hallen los conventos.

(*Citada por la de..... de Noviembre de* 1817.)

(En 19.) La formacion de escuelas caritativas de primera educacion para instruir en la doctrina cristiana, en las buenas costumbres y en las primeras letras á los hijos de los pobres hasta la edad de diez ó doce años, procurándoles el alimento y vestuario correspondientes á su pobreza es el medio mas adecuado para evitar el que desde los principios se aficionen los niños á la vida ociosa y vagamunda, y para que por el contrario se incorporen en la clase de súbditos trabajadores y útiles al Estado.

Las actuales apuradas circunstancias de mi Real Erario no permiten que se destinen para la dotacion de estas escuelas tantas cantidades cuantas para tan interesante objeto serian necesarias; pero los conventos de todas las órdenes religiosas, repartidos por mis reinos, pueden en gran parte suplir esta imposibilidad, y no dudo que lo harán en obsequio de sus mismos institutos, que están cimentados sobre la base de la caridad; en justa correspondencia á las limosnas y bienes que han salido y salen de los pueblos donde están fundados; en debida observancia de la obligacion de propagar el conocimiento de la Religion y la enmienda de las costumbres en gran manera relajadas por la pasada irrupcion francesa, y en demostracion tambien de su gratitud á los bienes que con larga mano les ha dispensado mi paternal y religioso desvelo.

Manifestados mis deseos de aventajar la situacion de la parte mas desvalida de mis amados vasallos, me prometo del celo de los Prelados regulares, que no quedarán frustradas mis esperanzas de que me ayuden á mejorar la suerte de mis pobres súbditos.

Tendreislo entendido, y dispondreis lo conveniente al cumplimiento de este mi Real decreto, á fin de que á la mayor brevedad se emprenda una obra que á la vez reclaman la Religion y el Estado.—Rubricada de la Real mano.—En Palacio á 19 de Noviembre de 1815.—A Don Pedro Cevallos.

CIRCULAR

Del Ministerio de Marina. Se manda observar puntualmente la Real órden de 3 de Enero de 1787 en razon de que los expedientes que se remitan á esta Via reservada por las dependencias de Marina, se acompañen con informe ó dictámen fundado de los respectivos Gefes.

(*Citada por las circulares de* 21 *de Septiembre, la de* 2 *de Enero, la de* 17 *de Abril y la de* 3 *de Junio de este año de* 1815.)

(En 14.) En 3 de Enero de 1787 se circuló en la Armada la Real órden siguiente:

Para facilitar la mas breve y acertada expedicion de los negocios, y que no padezcan estos las forzosas dilaciones que ocasionan las dudas de hecho cuando no se ilustran por medio del informe, ha resuelto el REY por punto general y regla invariable, que todos los expedientes que se remitan á esta Via reservada en consulta á S. M. por las Capitanias generales, Intendencias, Ministerio y demas dependencias de Marina, se acompañen con informe ó dictámen fundado de los respectivos Gefes, y un extracto sencillo, metódico y exacto de los hechos principales que resulten de las causas despues de oido, en los casos que se requiera, el parecer de los Auditores, quienes deberán en los asuntos contenciosos formar el citado extracto.

Y siendo la voluntad de S. M. que la preinserta órden se observe puntualmente, ha tenido á bien mandar se circule á todas las dependencias de la armada para su mas exacto cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 14 de Diciembre de 1815.

AÑO DE 1816.

REAL CEDULA

De S. M., en la que comete á su Consejo y Cámara de Guerra el conocimiento de varios negocios que estaban radicados en la Secretaría de Estado y del Despacho universal de este ramo (1).

(*Citada por la de* 14 *de Julio de* 817, *y la de* 30 *de Septiembre de* 819.)

(En 12.) EL REY.—Desde que la divina Providencia me colocó en el trono de mis augustos predecesores he dedicado todo mi conato y esmero en averiguar el orígen de los males que impiden la recta administracion de justicia con que deben ser atendidos mis amados vasallos en sus causas, ascensos y negocios particulares, proporcionándoles los alivios que son compatibles con aquella: con este motivo he puesto mi atencion en los muchos negocios que se han ido aglomerando en el Ministerio de la Guerra, unos por tolerancia ó costumbre, y otros que estando sujetos á leyes y reglamentos, deben ser despachados por los correspondientes Tribunales y Gefes en los casos á que se extiende su jurisdiccion y facultades, de que ha dimanado que sobrecargado este Ministerio con lo material de la firma, y de muchos negocios de ordenanza y reglamentos, no tengan toda aquella expedicion que es tan conveniente y exige en justicia el bien de mis vasallos. Deseando pues establecer en mi Secretaria del Despacho de la Guerra un método mas sencillo, que al mismo tiempo que proporcione mas actividad en el curso de los expedientes, deje á

(1) Véase el decreto de 6 de Noviembre de 1823 del Soberano Congreso Mexicano.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mi Secretario mas tiempo para dedicarse en grande á mejorar la constitucion del ejército, y proporcionar á los que dedican su vida en defensa de mi Corona y de la Patria no solo la mejor instruccion en todas las clases, sino los premios de que son tan dignos por los sacrificios y riesgos á que se exponen; he tenido á bien restablecer en mi Consejo Supremo de la Guerra las facultades que le cometieron mis augustos predecesores, y estuvo ejerciendo hasta el año de 1717, consultándoles todos los empleos militares, y extendiendo tambien su conocimiento en todo lo relativo á reclutas, levas, remontas, cuarteles, alojamientos, asientos de provisiones, y cuanto era perteneciente al ramo de la Guerra; cuyos negocios, que la mayor parte aun en lo gubernativo estan ya radicados en la sala primera de Gobierno de dicho mi Consejo por el art. 4.° de la última planta de 15 de Junio de 1814, quiero que ahora se distribuyan entre este Tribunal y la Cámara del mismo, que se halla presidida por el Vice-presidente del Consejo el Infante D. Cárlos Maria, Generalísimo de mis ejércitos, mi muy amado Hermano, de cuyo celo é instruccion tengo repetidas pruebas, y que por mi Real decreto de 5 de Junio del año próximo pasado se halla establecida con las mismas facultades y prerogativas que tiene la de mi Consejo Real: todo en la forma que explican los artículos siguientes.

Negocios que han de despacharse por el Consejo.

1.° Los juicios y causas civiles y criminales de que conocen los Generales en gefe de los ejércitos y los Capitanes ó Comandantes generales de provincia: los procesos de los consejos de guerra de Oficiales generales, y de los consejos ordinarios en los casos y modo prevenido en la ordenanza general del Ejército de 1768, corresponderán al Consejo como hasta aquí en los términos prevenidos en su última planta de 15 de Junio de 1814; con solo la diferencia de que la remision que de dichos procesos se hacia ántes por los Generales en los casos prevenidos por ordenanza al Ministerio de la Guerra, ahora se ha de hacer en derechura al Secretario del mi Consejo; exceptuándose los cuerpos de casa Real, que continuarán por ahora remitiéndolos á la Secretaria del Despacho de la Guerra, conforme á lo mandado en sus particulares ordenanzas; y remitido por dicha Secretaria sin pérdida de tiempo al mi Consejo, los examinará, y me consultará su parecer para que recaiga mi Real resolucion.

2.° Los procesos y sentencias de los consejos de guerra de Generales ha de examinarlos el Consejo no solo en punto á si está ó no arreglada á ordenauza y leyes la sentencia, sino tambien para ver si algun Vocal se separó de estas, y hacerle el mismo Consejo por sí el cargo correspondiente, y si no satisface, imponerle ó consultarme la correccion ó castigo que merezca; bien entendido que

cualquiera que sea el defecto que se encontrare en las sentencias en que la ordenanza en el artículo 21 y siguientes del título 6.°, tratado 8.° da facultad á los consejos de Oficiales generales para su ejecucion, no podrá alterar la sentencia ya pronunciada, pues esta, como que causa ejecutoria, debe notificarse al Oficial reo, y ponerse en seguida en ejecucion ántes de pasarse el proceso al Consejo, y sin esperar mi Real aprobacion, la cual solo ha de exigirse en las sentencias de muerte, degradacion ó deposicion de empleo; y sin obtenerla no podrán notificarse al Oficial reo, como así lo tengo prevenido en los referidos artículos de ordenanza.

3.° Para que tenga efecto en todas sus partes lo que tengo mandado en el art. 4.° de la última planta que tuve á bien dar al Consejo con la citada fecha de 15 de Junio del año pasado de 1814, de que los negocios gubernativos y consultivos de los ramos pertenecientes á artilleria, fortificacion, armamento, subsistencia de las tropas, y cuantos pertenezcan á ordenanzas y establecimientos militares, que ántes de ahora se instruian en la Secretaria del Despacho de la guerra, se lleven al Consejo, para que en los unos por sí mismo, y en los otros consultando á mi Real Persona, segun que en dicha planta se declara, se acuerde y resuelva Yo lo que mas convenga, se dirigirán en derechura al mi Consejo.

Las sumarias que se forman contra Oficiales de órden de los Coroneles ó Inspectores generales, ya sea por la facultad que les conceden las Reales órdenes de 29 de Septiembre de 1780, 12 de Marzo de 1781, y la Ordenanza general en los títulos 10, 16 y 17 para corregir á sus Oficiales por la via económica y gubernativa, ó por otras causas; en los casos que hasta aquí se remitian al Ministerio de la Guerra las dirigirán ahora al Secretario del mi Consejo, para que disponga se eleven á proceso en casos de gravedad, y sean juzgados en donde corresponda con arreglo á ordenanza; y si no lo fueren, me consulte la providencia que deba tomarse para mi Real resolucion.

4.° Las causas de contrabandistas, malhechores, ladrones y salteadores de caminos, que por la Real instruccion de 29 de Junio de 1784, renovada ó confirmada por Mí en 22 de Agosto de 1814, y que corresponden á los consejos de guerra ordinarios, se pasarán con sus sentencias por los Capitanes y Comandantes generales al mi Consejo en los casos que hasta aquí lo hacian al Ministerio de la Guerra, á fin de que me consulte lo que se le ofrezca y parezca para mi Real resolucion, segun así lo tengo prevenido en el art. 8.° de dicha instruccion de 1784; en inteligencia de que si los malhechores fuesen paisanos, deberán verse en la Sala de Justicia, y en la de Gobierno cuando todos los reos sean militares; y si sobre esto se suscitase alguna duda, se resolverá en Consejo pleno, conforme está prevenido en el Reglamento interior de dicho Tribunal de 28 de Enero de 1815: y por mi Secretario del Despacho de la Guerra se devolverá

todo al Consejo con mi resolucion, para que por el del Tribunal se comunique á quien corresponda para su cumplimiento.

5.º Las consultas de las dudas que ocurran sobre cualquiera causa militar ó punto de ordenanza se pasaran en derechura al Consejo por los respectivos Gefes para los efectos prevenidos en el art. 4.º de la última planta del Tribunal, segun queda indicado en el art. 3.º, y estaba ya prevenido por Real decreto de 16 de Julio de 1737: y en cuanto á los indultos generales que tenga Yo á bien expedir corresponderá como hasta aquí la declaracion de los que deben gozarlos á dicho Consejo, segun así lo declaró mi Augusto Abuelo en la Real órden de 10 de Noviembre de 1771, inserta en la Novísima Recopilacion, tít. 42, lib. 12, nota 5.ª; á cuyo fin los respectivos Gefes en España le remitirán las causas de esta clase, y en mis dominios de Indias á los Vireyes y Capitanes generales.

6.º Las competencias que se susciten entre los juzgados de Guerra y las demas jurisdicciones extrañas, se remitirán los autos por cada una á los respectivos Ministerios de que dependan, á fin de que se diriman, conforme está prevenido en las Reales órdenes de 2 y 23 de Mayo, 16 de Julio y 21 de Octubre de 1803, nombrándose uno ó dos Ministros, para que remitiéndoles los autos de una y otra jurisdiccion, me informe lo conveniente para mi Real resolucion. Lo mismo se ejecutará cuando la competencia fuese de Guerra con Marina; pero las que se susciten entre los Juzgados ó Cuerpos militares las decidirá el mi Consejo, á excepcion si fuere la competencia, con los cuerpos de Casa Real, en cuyo caso se dirigirán los autos á mi Secretaria del Despacho de la Guerra, para que remitidos por esta al mi Consejo, me consulte su parecer para mi Real determinacion, conforme á lo mandado por mi augusto Padre en 17 de Enero de 1790.

7.º Los recursos y quejas que dimanen de los sorteos y alistamientos para los reemplazos del ejército, y que se interpongan de las providencias de las juntas de Agravios, se dirigirán igualmente al Consejo en derechura, conforme a lo dispuesto por mi augusto Padre en la ordenanza de reemplazos de 27 de Octubre de 1800, que es la ley 14, título 6.º, libro 6.º de la Novísima Recopilacion; determinándose en la sala de Gobierno los que se traten por expediente y fueren consultivos con mi Real Persona, y los contenciosos entre partes en Sala de Justicia, como en la misma ordenanza se previene; de forma que determinado que sea por Mí el total de hombres que se necesiten, y deban contribuir á prorata los pueblos, sea el Consejo quien proceda al reparto breve y ejecutivamente, dándome parte por mi Secretario del Despacho de la Guerra cada quince dias del resultado de la operacion hasta su total cumplimiento.

8.º Las instancias sobre casamientos de los Oficiales del Ejército y Armada se dirigirán como hasta aquí por los respectivos Gefes al Secretario del Consejo, conforme á lo prevenido en el reglamento de 1.º de Enero de 1796; y verificada por el Tribunal la consulta á mi Real Persona se le devolvera esta con mi resolucion, la que comunicará el Secretario á quienes corresponda para su cumplimiento y noticia de los interesados.

9.º Lo mismo se ejecutará con las pensiones á las viudas ó pupilos militares que conforme al expresado reglamento de 1.º de Enero me consulta el Consejo por acordada, y recae mi Real resolucion. A este fin autorizo al Secretario del mi Consejo de la Guerra para que miéntras mi tesoreria general continúe (como lo hace ahora) pagando á las viudas y pupilos militares sus pensiones de reglamento, por no entrar sus fondos en el Montepio militar, comunique mis Reales resoluciones sobre pago de dichas pensiones á mi Secretario del Despacho de Hacienda, para que por este se expidan al Tesorero general é Intendentes las correspondientes á su cumplimiento; y por el mismo Secretario se pasarán los correspondientes avisos á los Gefes que le dirigieron las instancias, para que comuniquen á las interesadas estar concedidas las pensiones que solicitaron, segun lo previene el artículo 8.º del capítulo 9.º del citado reglamento de 1796 para el subdirector de la junta del Montepio, cuyas funciones estan radicadas en la sala primera de Gobierno del Consejo por la última planta.

10. Las viudas ó pupilos militares que teniendo ya declaradas por Mí sus pensiones en el monte con destino á determinada Tesorería, y soliciten trasladarse á otra, observarán lo prevenido en el artículo 9.º, capítulo 9.º del referido reglamento, exceptuándose la Tesorería general y residencia en la corte, en donde no se les concederá la traslacion de pension sin un grave motivo, y que obtengan mi Real resolucion, solicitada por conducto del Consejo, que me consultará lo que se le ofrezca y parezca.

11. Las propuestas de los que soliciten la gracia en las Reales y militares órdenes de S. Fernando y S. Hermenegildo corresponderán al Consejo, en los términos prevenidos en el reglamento de 10 de Julio de 1815; y obtenida mi Real resolucion se les expedirá á los agraciados por el mismo Consejo las Reales cédulas firmadas de mi Real mano, y refrendadas por el secretario del mismo Tribunal; y á este fin todos los Inspectores y demas Gefes remitirán estas instancias al citado Secretario del Consejo.

12. Las relaciones de premios de constancia de las tropas, tanto de España como de América, las de retiros é inválidos, se remitirán por los respectivos Gefes al Secretario del Consejo, á fin de que, examinadas por este Tribunal, y estando acordes con los respectivos reglamentos ú ordenanza, se expidan por el mismo Tribunal las correspondientes cédulas, del mismo modo que hasta aquí se ha ejecutado por mi Secretario del Despacho de la Guerra.

13. Igualmente cuidará el Consejo de determinar por sí las soli-

citudes de los soldados, cabos y sargentos retirados para pasar de un destino á otro, expidiéndoles las correspondientes cédulas.

14. Los inspectores y Gefes de todas las armas, tanto de España como de América, remitirán al Secretario del Consejo todas las solicitudes de los Oficiales de sus respectivas armas que pidan retiro (ya sea por sus achaques, ó porque convenga á mi servicio dárselo, expresando en este caso los motivos), mejora de estos, licencias absolutas, ó empleos en las compañías de inválidos hábiles é inhábiles; á fin de que el Tribunal, despues de examinadas conforme á lo prevenido por reglamentos y ordenanza, me consulte los que considere dignos de obtenerlos, y recayendo mi Real resolucion, se libren en su consecuencia los correspondientes Reales despachos por el mismo Consejo, del mismo modo que queda dicho anteriormente para las Reales cédulas de las Ordenes de S. Fernando y S. Hermenegildo en el art. 11.

15. Corresponderá tambien al Consejo las consultas relativas á las dudas que ocurran á los Comisarios de Guerra y Ordenadores que sean de ordenanza, reglamentos ó Reales órdenes, conforme queda prevenido en el art. 5.º para los individuos del ejército, á cuyo fin las dirigirá al Tribunal el Inspector general de este ramo; y en cuanto á las propuestas de destinos, solicitudes á ellos, ó retiros y demas que hasta aquí ha remitido á mi Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra, las dirigirá al Secretario del mi Consejo, para que consultándome este lo que se le ofrezca y parezca, recaiga mi Real resolucion; y obtenida esta por mi Secretario del Despacho de la Guerra, se comunicará á quienes corresponda por el del Consejo, como queda dicho anteriormente; exceptuando de esto las solicitudes de honores de Comisarios ó empleos efectivos de tal, ó ascencensos de que se trata mas adelante.

16. Lo mismo se ejecutará en cuanto á las dudas de ordenanza, reglamentos ú órdenes posteriores en el ramo de hospitales militares, dirigiéndose en derechura al Consejo, así los Capitanes generales é Intendentes, como el Proto-médico, cirujano y boticario mayor de mis ejércitos, en los casos que segun las respectivas atribuciones de cada uno se han dirigido hasta aquí por mi Secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra, segun lo prevenido en el art. 4.º de la planta del Tribunal de 15 de Junio de 1814; y en cuanto á las propuestas de destinos de los facultativos y sus retiros, se ejecutará lo prevenido en el artículo anterior para los Comisarios.

17. Igualmente se dirigiran en derechura al Consejo por los respectivos Gefes las solicitudes que hagan los presidarios sobre indulto del tiempo que les falte para cumplir sus condenas, á fin de que pidiendo los correspondientes informes á los gobernadores de los presidios, ó á los Tribunales las noticias de las causas, me consulte para mi Real determinacion lo que se le ofrezca y parezca, como está mandado por Real órden de 27 de Abril de 1738, y 30 de Junio de 1739, que es la ley 9.ª tít. 42, lib. 12 de la Novísima Recopilacion; teniendo presente al mismo tiempo lo que mi augusto Abuelo se dignó prevenir al mi Consejo de la Guerra en la Real cédula de 9 de Enero de 1783, que es la ley 8.ª tit. 40 del mismo libro, sobre el modo de levantar las retenciones de los presidarios, y de cumplirse las provisiones de los Tribunales sobre sus condenas.

Negocios que han de desempeñarse por la Cámara.

1.º Me propondrá esta por terna en las vacantes que ocurran las plazas de Ministros de mi Consejo Supremo y Cámara de Guerra y los que soliciten sus honores, á excepcion de los Secretarios, cuyo nombramiento me reservo, como tengo resuelto, para salida ordinaria de los Oficiales mayores de mi Secretaría del Despacho de la Guerra; y del mismo modo me propondrán las plazas de los Oficiales de las Secretarias de la misma Cámara y Consejo, contaduria y archivos, y demas del Montepio militar y dependientes del Tribunal; á excepcion de los relatores y agentes fiscales, cuyas propuestas corresponden al Consejo.

2.º Asimismo me propondrá la Cámara los empleos de Vireyes, Capitanes y Comandantes generales de Provincia, tanto de España como de Indias, y los de segundos cabos, consultándome para cada empleo tres sujetos, los mas beneméritos, que tengan acreditada su instruccion, conocimientos militares y políticos, amor á mi Real Persona, y que sean de buenas opiniones, probidad y conducta, acompañándome con las consultas las instancias de los que hubiesen solicitado estos emplos.

3.º La corresponderán tambien las propuestas é instancias de todo Oficial de cualquiera de los cuerpos del ejército que desde Coronel inclusive arriba pida ascenso, esto es, empleos de Brigadier, Mariscal de Campo, Teniente y Capitan general; remitiéndose por los respectivos Gefes al Secretario de la Cámara las instancias, con informes muy circunstanciados de sus servicios, instruccion, aptitud para el mando, &c.; á fin de que me consulte los que crea merecedores para mi soberana resolucion.

4.º Del propio modo me consultará, cuando hayan de formarse ejércitos de operaciones ó de campaña, los Generales en gefe, Mayores generales y Cuartel Maestre, ó en su defecto los Gefes del Estado mayor de cada uno de los ejércitos; y tambien los Intendentes de los mismos, oyendo ántes para esto al Ministerio de Hacienda, como está mandado desde el año de 1748.

5.º Las de los Auditores de Guerra de los ejércitos de operaciones y de Provincia, y las de los que soliciten sus honores, corresponderán tambien á la Cámara.

6.º Igualmente las de los Gobiernos de plazas, Tenencias de Rey, Sargentias mayores, Ayudantias y Capitanias de llaves, tanto de España como de América.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

7.° Las de los empleos de Inspectores generales de Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Milicias; como tambien las de los Subinspectores, tanto de España como de Indias.

8.° Las instancias y propuestas de los que soliciten encomiendas en las Ordenes militares, siempre que Yo tenga á bien mandar se provean.

9.° Las instancias y propuestas de los que soliciten las Cruces pensionadas de la Real y distinguida Orden Española de Cárlos III pertenecientes al ramo de Guerra; en inteligencia de que es mi Soberana voluntad se distribuyan desde hoy en adelante, como al principio de su creacion, entre la Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros, Milicias, Vicariato, Secretaría del Despacho &c.; para lo cual averiguará desde luego la Cámara las que á cada ramo y arma correspondan; y si estuviesen ocupadas, verificada que sea la vacante, avisará por su Secretario al Inspector ó Gefe á quien pertenezca, para que la dirija la propuesta de los que juzgue acreedores; y hecha, la reconocerá la Cámara; y hallándola arreglada, la dirigirá al Ministerio de la Guerra para mi Real determinacion.

10. Como por ningun Ministerio se han de conferir empleos ni honores de Comisario de Guerra y Ordenadores, como lo tengo mandado repetidas veces por punto general, sino por el de Guerra, me propondrá la Cámara los empleos que de estas clases vacaren, oyendo previamente al Inspector general, asi sobre la respectiva antigüedad que cada uno tenga, como sobre el mérito que hayan contraido en mi servicio, prefiriendo siempre la mayor antigüedad en igualdad de circunstancias; á cuyo fin dicho Inspector general avisará á la Cámara por medio de su Secretario las vacantes que ocurran, y lo mismo se ejecutará con los que soliciten honores.

11. Del mismo modo me consultará la Cámara los destinos ó empleos fijos de los hospitales Militares, como son Contralores, Comisarios de entradas, Médicos, Cirujanos, boticarios y demas dependientes que gocen sueldo de mi Real Hacienda; á cuyo fin los respectivos Gefes la dirigirán las instancias de los que lo soliciten, con su informe en cada una de ellas, y sus propuestas, prefiriendo la mayor antigüedad en iguales circunstancias; y examinadas por la Cámara, me propondrá el mas benemérito para cada destino; y recayendo mi Real resolucion, la comunicará el Secretario de la misma á quienes corresponda.

12. Aunque las propuestas de los Capellanes de los Regimientos del Ejército y hospitales militares son de la atribucion del Patriarca Vicario general de mis Ejércitos, conforme lo dispuesto por mi augusto Padre en el reglamento de 30 de Enero de 1804, la Cámará me consultará los premios que estan señalados á dichos Capellanes en el referido reglamento, que para su puntual observancia se halla incorporada en la Novísima Recopilacion de las leyes del Reino, y es la ley 10, tit. 20, lib. 1.°

13. En las vacantes que ocurran de todos los empleos que ha de consultar la Cámara, segun lo expresado en los artículos anteriores, darán aviso los respectivos Gefes á mi Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra para mi Real noticia, y al de la Cámara para los efectos convenientes.

14. Los despachos de los empleos de Ministros de mi Consejo supremo de la Guerra y honorarios; los de Vireyes, Capitanes y Comandantes generales de provincia y gobernadores de Plazas, tanto de España como de Indias; los de Brigadier inclusive hasta capitan general de Ejército, y los inspectores generales de infantería, Caballería, Artillería, é Ingenieros y Milicias, que consulta la cámara, se expedirán como hasta aquí por el Ministerio de la Guerra; pero los de tenientes de Rey, Sargentos mayores, Ayudantes y Capitanes de llaves y todas plazas, alcaidías de los Castillos, auditores de Guerra y honorarios, y los de los demas empleos aquí no expresados, y que consulta la Cámara y tienen reales Despachos, se les expedirán estos por la misma Cámara, firmados de mi Real mano, y refrendados por el Secretario de ella, en los términos que queda dicho en el artículo 11 de los negocios que han de despacharse por el Consejo.

15. Para llevar á efecto lo referido mando que se establezcan las oficinas correspondientes, dotadas con el suficiente número de Oficiales, para que el despacho de los negocios en el Consejo y Cámara vaya expedito y sin atraso, creando en la Cámara el empleo de Secretario independiente del del Consejo declarándole la opcion en caso de vacante á la plaza de Ministro político, y el Secretario del Consejo pasará á Secretario de la Cámara, y á serlo del Consejo el Oficial mayor de mi Secretaria del Despacho de la Guerra, como tengo ya declarado.

16. Con igual motivo de la mayor expedicion de los negocios se subdividirá la sala de Gobierno del Consejo en tres, señalándolas los que han de ser de su atribucion, sin perjuicio de que en los procesos graves se junten las dos ó tres salas de Gobierno, si fuere necesario, al arbitrio del Infante Vice-presidente, mi amado Hermano, y en su ausencia del Decano ó del Ministro general que presida el Consejo; pues los negocios que fueren consultivos con mi Real Persona de los que hayan de formar regla general, ó que se altere algun artículo de ordenanza, quiero se traten en Consejo pleno.

17. Igualmente se aumentará para facilitar el despacho de los negocios un Relator á los tres que en el dia tiene el Consejo, que aunque ha de gozar el mismo sueldo de quince mil reales anuales que les tengo señalados, no ha de alternar en el repartimiento de los expedientes en sala de Justicia, sino en los de las tres de Gobierno; repartiéndose á los cuatro Relatores con igualdad y por turno riguroso los que sean de la atribucion de las tres Salas y Consejo pleno; habilitándose tambien al Oficial segundo de la Secretaría del Con-

sejo, como ya lo está el primero, para que despache en Sala tercera los expedientes gubernativos, cuando el primero no pueda ejecutarlo por hallarse al mismo tiempo en otra Sala.

Por tanto mando á mis Consejos Supremos y Cámaras de Guerra y Almirantazgo, á los Vireyes, Capitanes generales del Ejército y Armada, Gobernadores, Inspectores generales de mis ejércitos, y demas Gefes militares en sus respectivos distritos, á los Tribunales del reino y Justicias observen y hagan observar en la parte que á cada uno corresponde cuanto se contiene en esta mi Real cédula, firmada de mi Real mano, sellada con el sello secreto de mis armas, y refrendada por mi Secretario de Estado y del Despacho universal de la Guerra.

Dada en Palacio á 12 de Febrero de 1816.—YO EL REY.—Francisco Bernaldo de Quiros.—Es copia del original.—Campo-Sagrado.

REAL DECRETO.

Aprueba S. M. la instruccion general de Rentas mandada últimamente ordenar, y se prescriben bajo diferentes artículos las facultades del Superintendente con relacion á las mismas Rentas Reales, empleados en ellas y sus juzgados.

(Citado por la Real órden de 22 de Febrero y la de 22 de Abril de 1816, la de 26 de Febrero de 1817 y por la circular de 12 de Marzo de 1818, la de 15 de Abril de 1820 y la que se inserta en la de 30 de Junio de dicho año.

(En 16.) Para que quede recopilado un verdadero y completo sistema de Rentas de la corona con absoluta uniformidad, conexion universal y demostrables ventajas, cual me propuse restablecer por mi Real decreto de 31 de Agosto de 1815, he tenido á bien aprobar con fecha de hoy la instruccion general de Rentas Reales que últimamente mandé ordenar, en la cual se comprenden y determinan las obligaciones y facultades de todos los empleados en su Direccion, Administracion, Intervencion, Resguardo, Recaudacion y Traslacion de líquidos productos de la Tesorería general del reino. Y siendo necesario por consiguiente determinar las facultades del Superintendente general de Real Hacienda con relacion á las mismas Rentas Reales, empleados en ellas y sus Juzgados, vengo en declararlas en los términos siguientes:

Artículo 1.º El Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda es el Superintendente general.

2.º La Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda es igualmente de Superintendencia.

3.º Bajo mi soberana autoridad y aprobacion corresponde al Secretario de Hacienda Superintendente la Direccion suprema de las rentas del Estado y de las fábricas, minas y demas establecimientos productivos de la corona en todas sus relaciones.

4.º Las contribuciones emanan de mi soberana autoridad. Ninguna se creará, aun con el nombre de arbitrios, ni se alteraran las establecidas, ni se harán gracias en los derechos, ni se concederán esperas sin que mi Real voluntad se haga entender por el Secretario del Despacho de Hacienda Superintendente general.

5.º Ha de obtener este oportunamente de los respectivos ministerios los presupuestos anuales de toda clase de obligaciones. Si para atender á estas no fueren bastantes las Rentas ordinarias y los demas ramos productivos de la corona, me propondrá los medios y arbitrios de llenarlas.

6.º La Direccion general de Rentas y los demas cuerpos é individuos destinados á la Administracion, Recaudacion, Resguardo y Distribucion, dependen del Secretario del Despacho de Hacienda Superintendente.

7.º El Superintendente general de Real Hacienda designará á los Directores las rentas ó ramos á que con preferencia ha de atender cada uno, sin perjuicio de reunirse para los asuntos graves.

8.º Me propondrá los sujetos que sean mas beneméritos para los destinos de Directores generales, Contadores generales de la Direccion, Gefe de la balanza, Intendentes de provincia y demas Gefes superiores; y tambien podrá hacerlo cuando lo estime conveniente para cualquiera otro de las Rentas.

9.º En los demas casos para cubrir las plazas vacantes de los subalternos de la Direccion general, de los Administradores, Contadores y Tesoreros de las provincias y partidos, los Oficiales de sus oficinas, Comandantes del Resguardo, Tenientes Comandantes, Guardas mayores, Cabos, Guardas de á pié y de á caballo, y demas empleados de mis Reales Rentas, exigirán propuestas en terna de los Directores generales con arreglo á instruccion, para que recaiga el nombramiento en los que sean de mi Real agrado.

10. El Secretario de Estado de Hacienda Superintendente tendrá Asesor nombrado por Mi con el sueldo ó gratificacion correspondientes para recibir sus dictámenes en los asuntos judiciales.

11. Nombrará por sí mismo los Subdelegados, Asesores, Abogados, Fiscales, Agentes, Procuradores y Escribanos de las provincias para entender en primera instancia de las causas de contrabando.

12. Serán Subdelegados los Intendentes, los Gobernadores de las provincias marítimas y los Corregidores ó Alcaldes mayores en las cabezas de partido. Podrá alterar esta regla con mi aprobacion el Secretario Superintendente.

13. Los demas empleados del Juzgado obtendrán su nombramiento á propuesta del Subdelegado respectivo; pero los de los partidos se dirigirán por conducto del de la capital.

14. Así los Subdelegados como los Asesores, Abogados, Fiscales, Agentes, Procuradores y Escribanos, aun cuando estos oficios estuviesen enagenados, servirán sus destinos con títulos que expe-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dirá el Secretario del Despacho de Hacienda Superintendente.

15. Los títulos se han de presentar para la toma de razon en las Contadurías de Rentas.

16. Los Subdelegados consultarán las sentencias definitivas al Secretario de Estado Superintendente; y ora las apruebe, ora las reforme, quedará expedita la accion de las partes para apelar al Supremo Consejo de Hacienda con arreglo á las leyes.

17. Los mismos Subdelegados, ademas de dar noticia al Secretario del Despacho Superintendente de cualquiera ocurrencia extraordinaria, harán formar al Escribano de la Subdelegacion, y pasarán á aquel en fin de cada mes una relacion de las aprehensiones que se hayan hecho, y en cada dos meses otra de las causas principiadas y su estado.

18. Las relaciones mensales y trimestres se reunirán en la Subdelegacion de la capital de la Provincia, y por ella se dirigirán al Secretario de Estado Superintendente, para que por sí, ó dándome cuenta, se acuerden las providencias que mas convengan á mi Real servicio.

Tendreislo entendido, y lo publicareis y circulareis dando las órdenes correspondientes á su cumplimiento.—Señalado de la Real mano.—En Palacio á 16 de Abril de 1816.—A D. Manuel Lopez Araujo (1).

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de la Guerra al Secretario del Despacho de Hacienda. Expresa que á los caballos y mulas del tiro de los escuadrones de Artillería se abone en adelante dos celemines de cebada y tres cuartos de arroba de paja.

[Citada por la circular de 19 de Noviembre de 1816.]

(En 22.) Exmo. Sr.—Habiendo hecho presente el Director general de Artillería, que los caballos de tiro de los escuadrones de su arma y las mulas de ellos no tienen suficiente con celemin y medio de cebada, y media arroba de paja al dia, á causa del mayor trabajo que tienen con respecto á los de silla en las maniobras y marchas, lo cual ha manifestado la experiencia; se ha servido S. M. resolver, queriendo que no decaiga un ganado que debe ser el mas vigoroso y robusto para arrastrar la artillería adonde la exigiese el bien del servicio, que de aquí en adelante se abonen á los caballos de tiro de los escuadrones de dicha arma, y á las mulas de los mismos al respecto de dos celémines diarios de cebada y tres cuartos de arroba de paja; sirviéndose V. E. en su consecuencia pasar las órdenes correspondientes para su cumplimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de Agosto de 1816.

(1) Se omite la instruccion de Rentas á que se refiere este decreto á causa de no hallarse en la Coleccion de Madrid.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Sobre la extincion del empleo de Inspector general de América, y resolucion de S. M. para que los cuerpos expedicionarios destinados á aquellos dominios dependan de los respectivos Inspectores de la Península.

(Recibida en Mégico en 15 de Marzo de 1817, y citada en este tomo por la circular de 4 de Junio del mismo año.)

(En 13.) El REY nuestro Señor se ha servido extinguir el empleo de Inspector general de las tropas de América, mandando que el giro de los asuntos correspondientes á las tropas fijas y de milicias de aquellos dominios vuelva al órden que seguia ántes de la resolucion de 10 de Octubre de 1814, por la cual tuvo á bien S. M. crear el citado empleo de Inspector general. Tambien ha resuelto S. M. que los cuerpos expedicionarios que de la Península se hallan actualmente en las provincias de Ultramar, los que existen en la misma con destino á ellas, y los que se destinen en lo sucesivo, dependan en adelante de los respectivos Inspectores generales de Infantería y Caballería de la misma Península, en la forma que prescriben las Reales ordenanzas y observan los demas cuerpos de ella; sin perjuicio de que los Vireyes y Capitanes generales de Indias, y los Generales en gefe de aquellos ejércitos ejerzan sobre los mencionados cuerpos expedicionarios, miéntras permanezcan á sus órdenes, no solo la autoridad que prescriben las citadas ordenanzas, sino cualesquiera otras facultades que por posteriores reglamentos ó resoluciones estén cometidas á los de iguales mandos en la Península.

De Real órden lo aviso á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 13 de Septiembre de 1816.

CIRCULAR

De la Direccion de Rentas. Manifiesta la necesidad que hay de que los ramos productivos de la Real Hacienda se recauden con perfeccion, á cuyo fin invita á los Administradores y Contadores de provincia persuadida del celo que los anima al mejor servicio de S. M., que llenarán sus deberes redoblando su actividad al objeto expresado.

(Citada por la Real órden de 16 de Septiembre de 1817.)

(En 23.) La Direccion general de Rentas en cumplimiento de su obligacion, y persuadida del celo que anima á V. de llenar las suyas, ha determinado expresarle la importancia de perfeccionar la recaudacion de los ramos productivos de la Real Hacienda en esa provincia.

Para cada una de las Rentas están detalladas las reglas mas oportunas en la instruccion general aprobada por S. M. en 16 de Abril de este año. Corregir los abusos y restablecer el órden es el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

objeto principal; la exactitud y pureza en las operaciones, la puntualidad en la extension de los asientos, la claridad en los cargos y las datas, la vigilancia en la entrada diaria ó semanal de los productos en la Tesorería, la misma vigilancia en el cobro de las rentas vencidas por los pueblos y particulares; el servicio público con el buen surtido de efectos estancados; el envio de estados prescritos, y la rendicion puntual de cuentas, son cuidados que constantemente deben ocupar á todos los Gefes y subalternos de las provincias.

La Direccion ofendería el pundonor de V. y del Contador principal, si no tuviese las mas fundadas esperanzas de que la eleccion que han merecido á S. M. para los destinos que ocupan será un nuevo estímulo para redoblar su actividad y presentar los mejores resultados en el año de 1817; pero al mismo tiempo no debe la Direccion dejar de manifestar á V. que si por descuidos, omisiones, inaplicacion ú otros defectos de cualesquiera empleados no correspondiesen dichos resultados, se verá en la sensible precision de dar cuenta, como la está prevenido, al Exmo. Sr. Ministro de Hacienda, para que S. M. acuerde la providencia que sea de su Real agrado.

Encarga á V. la Direccion la mayor economía en los gastos ordinarios: nada puede ser indiferente en este punto; y los extraordinarios deben ser tan precisos y justificados que no dejen duda de la necesidad al proponerlos.

Tampoco puede dejar de decir á V. la Direccion que recibe muchas consultas que merecen el nombre de voluntarias, porque no dan lugar á ellas las órdenes que están comunicadas: con aquellas y con los recursos que remiten los empleados subalternos, faltando á lo que está mandado por S. M., se aumentan inútilmente los trabajos y gastos: se evitará lo primero con examinar, meditar y observar la instruccion y órdenes: y lo segundo, si no bastase para en adelante lo que ya está prevenido, con acordar por la Direccion, como acordará, las disposiciones que exijan las circunstancias, debiendo V. cuidar de dar curso á las que se le presenten segun la voluntad de S. M.

Repite á V. la Direccion sus deseos en que tengan el mas exacto cumplimiento los preceptos y reglas de la instruccion aprobada por S. M. en la parte respectiva á la recaudacion; y pues las necesidades del Estado son tan notorias, debemos concurrir con todos nuestros esfuerzos á llenar las obligaciones en la parte que dependa de las rentas que están á nuestro cuidado con la energía y rectitud que es de nuestro deber; y de quedar V. enterado nos dará aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 23 de Diciembre de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se concede á los individuos de las Santas Hermandades de Ciudad-Real y Talavera igual gracia que á la de Toledo para que puedan usar de la escarapela roja, cuya gracia se hace extensiva á cuantos gocen el fuero militar.

(*Concuerda con la circular de 30 de Enero de 1815.*)

(En 30.) El tribunal de la Santa, Real y Vieja Hermandad de Ciudad-Real hizo presente que por Real órden de 27 de Marzo de 1801 se concedió á sus individuos el uso de uniforme y escarapela roja, y por otra de 18 de Septiembre de 1814 se le confirmaron todos los privilegios y ejecutorias dispensadas por los Soberanos, habiendo quedado sin efecto la gracia del uso de la escarapela roja por lo prevenido en Real órden de 30 de Enero de 1815, por lo cual y en consecuencia del orígen y causa de la creacion de dicha corporacion, y de los beneficios experimentados en la persecucion y castigo de los facinerosos con que llenan su instituto, piden el uso de la escarapela roja y el goce del fuero privativo en sus causas criminales. El REY nuestro Señor quiso oir sobre estos particulares al Supremo Consejo de la Guerra; y en vista de lo expuesto en acordada de 13 de Agosto último se ha servido S. M. mandar que los individuos de la Santa Hermandad de Ciudad-Real, como tambien la de Talavera, usen de la escarapela roja, cuya gracia dispensó S. M. á la de Toledo en 15 de Abril próximo pasado, ampliando esta gracia á todos los que disfruten del fuero militar, no obstante lo prevenido en la citada Real órden de 30 de Enero de 1815; y que por lo respectivo al fuero privativo de sus causas criminales, es la voluntad de S. M. que gocen de este los individuos de dichas tres corporaciones cuando delinquieren en las funciones de su instituto ó en cosa alguna relativa á ellas; pero fuera de este caso conocerán en sus causas las Justicias ordinarias.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Diciembre de 1816.

AÑO DE 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se manda, á efecto de que tenga cumplimiento lo prevenido por S. M. respecto el órden y conducto con que han de entablarse los recursos, que se cuide de la puntual observancia de las Reales órdenes de 4 de Marzo, 3 de Junio y 26 de Septiembre del año de 1815.

(*Citada por la de 13 de Abril de 818.*)

(En 6.) Cuando el REY nuestro Señor tuvo á bien ocurrir por sus soberanas resoluciones de 14 de Marzo, 3 de Junio y 26 de

objeto principal; la exactitud y pureza en las operaciones, la puntualidad en la extension de los asientos, la claridad en los cargos y las datas, la vigilancia en la entrada diaria ó semanal de los productos en la Tesorería, la misma vigilancia en el cobro de las rentas vencidas por los pueblos y particulares; el servicio público con el buen surtido de efectos estancados; el envio de estados prescritos, y la rendicion puntual de cuentas, son cuidados que constantemente deben ocupar á todos los Gefes y subalternos de las provincias.

La Direccion ofendería el pundonor de V. y del Contador principal, si no tuviese las mas fundadas esperanzas de que la eleccion que han merecido á S. M. para los destinos que ocupan será un nuevo estímulo para redoblar su actividad y presentar los mejores resultados en el año de 1817; pero al mismo tiempo no debe la Direccion dejar de manifestar á V. que si por descuidos, omisiones, inaplicacion ú otros defectos de cualesquiera empleados no correspondiesen dichos resultados, se verá en la sensible precision de dar cuenta, como la está prevenido, al Exmo. Sr. Ministro de Hacienda, para que S. M. acuerde la providencia que sea de su Real agrado.

Encarga á V. la Direccion la mayor economía en los gastos ordinarios: nada puede ser indiferente en este punto; y los extraordinarios deben ser tan precisos y justificados que no dejen duda de la necesidad al proponerlos.

Tampoco puede dejar de decir á V. la Direccion que recibe muchas consultas que merecen el nombre de voluntarias, porque no dan lugar á ellas las órdenes que están comunicadas: con aquellas y con los recursos que remiten los empleados subalternos, faltando á lo que está mandado por S. M., se aumentan inútilmente los trabajos y gastos: se evitará lo primero con examinar, meditar y observar la instruccion y órdenes: y lo segundo, si no bastase para en adelante lo que ya está prevenido, con acordar por la Direccion, como acordará, las disposiciones que exijan las circunstancias, debiendo V. cuidar de dar curso á las que se le presenten segun la voluntad de S. M.

Repite á V. la Direccion sus deseos en que tengan el mas exacto cumplimiento los preceptos y reglas de la instruccion aprobada por S. M. en la parte respectiva á la recaudacion; y pues las necesidades del Estado son tan notorias, debemos concurrir con todos nuestros esfuerzos á llenar las obligaciones en la parte que dependa de las rentas que están á nuestro cuidado con la energía y rectitud que es de nuestro deber; y de quedar V. enterado nos dará aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 23 de Diciembre de 1816.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se concede á los individuos de las Santas Hermandades de Ciudad-Real y Talavera igual gracia que á la de Toledo para que puedan usar de la escarapela roja, cuya gracia se hace extensiva á cuantos gocen el fuero militar.

(*Concuerda con la circular de 30 de Enero de 1815.*)

(En 30.) El tribunal de la Santa, Real y Vieja Hermandad de Ciudad-Real hizo presente que por Real órden de 27 de Marzo de 1801 se concedió á sus individuos el uso de uniforme y escarapela roja, y por otra de 18 de Septiembre de 1814 se le confirmaron todos los privilegios y ejecutorias dispensadas por los Soberanos, habiendo quedado sin efecto la gracia del uso de la escarapela roja por lo prevenido en Real órden de 30 de Enero de 1815, por lo cual y en consecuencia del orígen y causa de la creacion de dicha corporacion, y de los beneficios experimentados en la persecucion y castigo de los facinerosos con que llenan su instituto, piden el uso de la escarapela roja y el goce del fuero privativo en sus causas criminales. El REY nuestro Señor quiso oir sobre estos particulares al Supremo Consejo de la Guerra; y en vista de lo expuesto en acordada de 13 de Agosto último se ha servido S. M. mandar que los individuos de la Santa Hermandad de Ciudad-Real, como tambien la de Talavera, usen de la escarapela roja, cuya gracia dispensó S. M. á la de Toledo en 15 de Abril próximo pasado, ampliando esta gracia á todos los que disfruten del fuero militar, no obstante lo prevenido en la citada Real órden de 30 de Enero de 1815; y que por lo respectivo al fuero privativo de sus causas criminales, es la voluntad de S. M. que gocen de este los individuos de dichas tres corporaciones cuando delinquieren en las funciones de su instituto ó en cosa alguna relativa á ellas; pero fuera de este caso conocerán en sus causas las Justicias ordinarias.

De Real órden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Diciembre de 1816.

AÑO DE 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda á la Direccion de Rentas. Se manda, á efecto de que tenga cumplimiento lo prevenido por S. M. respecto el órden y conducto con que han de entablarse los recursos, que se cuide de la puntual observancia de las Reales órdenes de 4 de Marzo, 3 de Junio y 26 de Septiembre del año de 1815.

(*Citada por la de 13 de Abril de 818.*)

(En 6.) Cuando el REY nuestro Señor tuvo á bien ocurrir por sus soberanas resoluciones de 14 de Marzo, 3 de Junio y 26 de

Septiembre de 1815 al remedio del atraso y perjuicios que se seguian á sus amados vasallos en la direccion y pronto despacho de sus pretensiones, estableciendo el órden y conducto de entablarlas, se persuadió S. M. que cesarian con tales medidas los abusos que las habian hecho indispensables; pero ha observado que á pesar de los saludables fines que en ella se propuso su paternal desvelo, prosiguen multitud de hombres y mugeres en la única ocupacion de presentarse en las audiencias para entregar recursos, en los que huyendo del órden prescrito en dichas Reales órdenes, pintan cada uno á su discrecion servicios, penalidades, hechos é injusticias desnudos generalmente de toda calificacion, y que alegando derechos que no tienen, consiguen no pocas veces sorprender su benéfico corazon, siempre propenso al alivio de todos sus vasallos, en perjuicio de los verdaderos acreedores á su regia solicitud y amparo por sus servicios y circunstancias: para cortar pues enteramente este desórden, se ha servido resolver S. M. que las expresadas Reales resoluciones tengan en todas sus partes el mas puntual cumplimiento: que á este fin lo comuniquen VV. SS. á quienes corresponde, velan lo su rigurosa observancia.

De Real órden lo comunico á VV. SS. para los efectos correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Palacio 6 de Febrero de 1817.

CIRCULAR

Del Ministerio de la Guerra. Se mando no tenga efecto el pago del sueldo aumentado por reglamento de 1.º de Junio de 1815 á los Capellanes y Cirujanos de caballería y demas del ejército, hasta que desahogado el Real Erario perciba cada uno de las clases mas superoriores en esta y otras carreras el sueldo que por su empleo le corresponda.

(*Citada por la de* 30 *de Diciembre de* 817 *con la de* 6 *de Junio del mismo.*)

(En 1.º) Al Señor Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda digo con esta fecha lo siguiente:

He dado cuenta al REY nuestro Señor de las instancias de varios Cirujanos de los cuerpos de infantería y artillería, solicitando el aumento de sueldo que se concedió á los Cirujanos de caballería y Capellanes del ejército por reglamento de 1.º de Junio de 1815; y Real órden de 1.º de Agosto del mismo año, y conformándose S. M. con el parecer del Consejo Supremo de la Guerra en el asunto, y por consideracion á no imposibilitar y gravar el Real Erario con nuevas obligaciones en circunstancias en que las clases mas superiores de todas las carreras, tanto militares como políticas estan reducidas a retenciones exorbitantes en sus respectivos sueldos por el decreto del *maximum* de los cuarenta mil reales, en cuyo estado, por mas fundadas y justas que sean las razones con que se pretenda el aumento de sueldo, no pueden en equidad tener

lugar hasta que se sastifaga por completo el que corresponde á los que en la actualidad no lo disfrutan; ha tenido á bien mandar, que confirmando el aumento de sueldo que por el citado reglamento de 1.º de Junio de 1815 se dignó conceder á los Capellanes y Cirujanos de caballería, y al de los demas Capellanes del ejército que designa la citada Real órden de 1.º de Agosto del mismo año, no entren en el goce de él hasta que desahogado el Real Erario de los presentes apuros, perciba cada una de las clases superiores el sueldo que por su empleo le corresponda, en cuyo caso se generalizará la gracia; siendo al mismo tiempo la voluntad de S. M. que no se haga cargo alguno del aumento de sueldos que han percibido de buena fe los agraciados hasta esta fecha; quedando desde ella reducidos á los goces que ántes tenian, con la opcion de disfrutar los mayores en la época indicada.

De Real órden lo traslado á V. para su inteligencia y gobierno. Dios guarde á V muchos años. Madrid 1.º de Abril de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Tesorero general. Previene se lleve á efecto lo resuelto en Reales órdenes de 13 de Febrero y 4 de Julio de 1811 sobre la baja que en sus sueldos deben sufrir los empleados jubilados.

(*Citada por la de* 21 *de Noviembre de* 819.)

(En 3.) Enterado el REY nuestro Señor de la instancia de D. Manuel Montero, Oficial mayor que fué de la Contaduría de ejército de Cataluña, pidiendo el sueldo entero de su clase con que se le retiró por Real órden de 5 de Julio de 1804, y de lo informado en su vista por V. S., en que manifiesta lo justo que encuentra que así á este individuo como á los demas que se hallan en igual caso se les ponga en posesion del completo de sus sueldos, derogando las órdenes de 13 de Febrero y 4 de Julio de 1811 que tratan de las bajas que deben sufrir los jubilados, segun se hizo con los demas empleados al extinguir la contribucion extraordinaria de guerra; se ha dignado S. M. resolver que por ahora se esté á lo resuelto.

De su Real órden lo participo á V. S. para su inteligencia y gobierno. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 3 de Mayo de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de la Guerra al del Despacho de Hacienda. Se manda que á los sujetos á quienes, ademas del sueldo, les esté por via de gratificacion concedido los diez mil reales asignados por Real órden de 8 de Enero de 1766, y excediere con ellos del maximum determinado, que dicha gratificacion no se les satifaga.

(*Citada por la de* 30 *de Diciembre de este año con la de* 1.º *de Abril próximo anterior.*)

(En 6.) Exmo. Señor.—He dado cuenta al REY nuestro Señor de lo expuesto por V. E. en su oficio de 2 de Mayo último, en

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el que con motivo de una exposicion del Mariscal de Campo D. Isidro del Saso, Gobernador militar y político de la plaza de Ciudad-Rodrigo, en solicitud de que con arreglo á la órden de 6 de Enero de 1766 se le abonasen diez mil reales ademas de su sueldo, segun lo han percibido sus antecesores, y distruta el de Zamora, solicitaba le dijese si en las apuradas circunstancias del dia era la soberana voluntad de S. M. continuasen aquellas gratificaciones, aunque con ellas excedan los sueldos del maximum; y S. M. se ha servido resolver que no se abonen las gratificaciones.

De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y fines convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de Junio de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Tesorero general. Se manda que no sean comprendidos en la suspension de pagos prevenida por Real órden de 21 del actual los créditos expedidos á favor del Tesorero de la Real Casa, las letras pendientes de la Direccion del Real Giro, y otros que se mencionan.

(*Citada por la de.....de Mayo de* 1818.)

(En 27.) Enterado el REY nuestro Señor de la exposicion de V. S. de ayer, en que manifiesta con oportunas observaciones las dificultades que median para llevar á efecto la Real órden de 21 del actual en cuanto al corte de cuenta desde 1.° de Septiembre próximo, y suspension de pagos hasta nueva declaracion; ha venido en mandar que no sean comprendidos en dicha suspension los créditos expedidos en favor del Tesorero de la Real Casa, las letras pendientes del Real Giro, los efectos negociados por la Tesorería general y las del ejército para sus urgencias, en concepto de deber ser pagados por dinero percibido, las contratas de provisiones, utensilios y hospitales; lo librado ya contra la caja de la Tesorería general por sueldos, socorros, pensiones y viudedades; los vales de caja y resguardos de la misma procedentes de las expresadas clases, y que tampoco sean comprendidas las pensiones de los Montepíos por su cortedad y muchedumbre de personas que las disfrutan.

De órden de S. M. lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 27 de Agosto de 1817.

FIN DEL SUPLEMENTO.

INDICE

DE LAS REALES RESOLUCIONES

CONTENIDAS EN ESTE VOLUMEN.

AÑO DE 1814.

MAYO.

Manifiesto del dia 4, por el cual declaró el Rey nula y de ningun valor ni efecto la Constitucion de las llamadas Córtes generales y extraordinarias de la Nacion, su extracto y noticia histórica 1
Circular del dia 23, por la que se previene á todos los cuerpos del ejército, que siempre que las tropas entren en las Iglesias, lo ejecuten sin gorras, cumpliendo en todo acto público perteneciente á la Religion los artículos 2 y 3 del título 1.° trat. 3.° de las Reales ordenanzas..... 4
Real decreto de 24, por el que se manda á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos, celen en cumplimiento de su alto ministerio, que sus respectivos súbditos guarden y observen en sus acciones, opiniones y escritos la verdadera y sana doctrina, no permitiendo se hagan asociaciones y ligas en perjuicio de la tranquilidad pública..... 5

JUNIO.

Circular del dia 1.° Se prescriben las reales intenciones de S. M. sobre el arresto ó prisiones de las personas; mandando que los ministros de policía como los demas jueces procedan á la calificacion de aquellas contra quien haya pruebas, excusando el arresto y poniendo en libertad á los que prudentemente espere no puedan alterar el sosiego público..... 7
Real órden de 7. Se manda que solo los Gobernadores y Comandantes militares expidan los pasaportes que para embarcarse se soliciten por los paisanos 8
Real órden de 19. Relativa á que se haga entender á los Intendentes y demas personas á quienes corresponda que no se exija de los administradores de correos los fondos pertenecientes á su Renta..... ..... Ib.
Circular de 21. Se prohibe el abuso introducido de que los oficiales del ejército puedan llevar plumas en los sombreros..... 9

JULIO.

Real decreto del dia 14. Se restablece la práctica de conferir á los oficiales del Ejército y Armada con el mando político, los gobiernos de las plazas, en la misma forma que estaba declarada en el año de 1805..... ... . Ib.
Real órden de 20. Se manda por punto general que la gracia dispensada en 1805 á las viudas del Montepío de oficinas, que por muerte del segundo marido, pueden elegir la que les correspondia, siendo mayor por el fallecimiento del primero; sea extensiva á los tres pios establecimientos en elegir la pension que hubiesen obtenido ántes 10
Real órden del mismo dia. Se manda por punto general que el adeudo de los descuentos que han debido hacerse de los sueldos de los maridos y padres en favor de los Montepíos, se satisfagan ó rebaje de las pensiones atrasadas que tuvieren vencidas en los mismos Montes las viudas y huérfanos..... 11
Real cédula de 25. Se manda que en adelante no puedan los jueces usar de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el que con motivo de una exposicion del Mariscal de Campo D. Isidro del Saso, Gobernador militar y político de la plaza de Ciudad-Rodrigo, en solicitud de que con arreglo á la órden de 6 de Enero de 1766 se le abonasen diez mil reales ademas de su sueldo, segun lo han percibido sus antecesores, y distruta el de Zamora, solicitaba le dijese si en las apuradas circunstancias del dia era la soberana voluntad de S. M. continuasen aquellas gratificaciones, aunque con ellas excedan los sueldos del maximum; y S. M. se ha servido resolver que no se abonen las gratificaciones.

De Real órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y fines convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de Junio de 1817.

REAL ORDEN

Comunicada por el Ministro de Hacienda al Tesorero general. Se manda que no sean comprendidos en la suspension de pagos prevenida por Real órden de 21 del actual los créditos expedidos á favor del Tesorero de la Real Casa, las letras pendientes de la Direccion del Real Giro, y otros que se mencionan.

(*Citada por la de.....de Mayo de* 1818.)

(En 27.) Enterado el REY nuestro Señor de la exposicion de V. S. de ayer, en que manifiesta con oportunas observaciones las dificultades que median para llevar á efecto la Real órden de 21 del actual en cuanto al corte de cuenta desde 1.° de Septiembre próximo, y suspension de pagos hasta nueva declaracion; ha venido en mandar que no sean comprendidos en dicha suspension los créditos expedidos en favor del Tesorero de la Real Casa, las letras pendientes del Real Giro, los efectos negociados por la Tesorería general y las del ejército para sus urgencias, en concepto de deber ser pagados por dinero percibido, las contratas de provisiones, utensilios y hospitales; lo librado ya contra la caja de la Tesorería general por sueldos, socorros, pensiones y viudedades; los vales de caja y resguardos de la misma procedentes de las expresadas clases, y que tampoco sean comprendidas las pensiones de los Montepíos por su cortedad y muchedumbre de personas que las disfrutan.

De órden de S. M. lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 27 de Agosto de 1817.

FIN DEL SUPLEMENTO.

INDICE

DE LAS REALES RESOLUCIONES

CONTENIDAS EN ESTE VOLUMEN.

AÑO DE 1814.

MAYO.

Manifiesto del dia 4, por el cual declaró el Rey nula y de ningun valor ni efecto la Constitucion de las llamadas Córtes generales y extraordinarias de la Nacion, su extracto y noticia histórica 1
Circular del dia 23, por la que se previene á todos los cuerpos del ejército, que siempre que las tropas entren en las Iglesias, lo ejecuten sin gorras, cumpliendo en todo acto público perteneciente á la Religion los artículos 2 y 3 del título 1.° trat. 3.° de las Reales ordenanzas..... 4
Real decreto de 24, por el que se manda á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos, celen en cumplimiento de su alto ministerio, que sus respectivos súbditos guarden y observen en sus acciones, opiniones y escritos la verdadera y sana doctrina, no permitiendo se hagan asociaciones y ligas en perjuicio de la tranquilidad pública..... 5

JUNIO.

Circular del dia 1.° Se prescriben las reales intenciones de S. M. sobre el arresto ó prisiones de las personas; mandando que los ministros de policía como los demas jueces procedan á la calificacion de aquellas contra quien haya pruebas, excusando el arresto y poniendo en libertad á los que prudentemente espere no puedan alterar el sosiego público..... 7
Real órden de 7. Se manda que solo los Gobernadores y Comandantes militares expidan los pasaportes que para embarcarse se soliciten por los paisanos 8
Real órden de 19. Relativa á que se haga entender á los Intendentes y demas personas á quienes corresponda que no se exija de los administradores de correos los fondos pertenecientes á su Renta..... ..... Ib.
Circular de 21. Se prohibe el abuso introducido de que los oficiales del ejército puedan llevar plumas en los sombreros..... 9

JULIO.

Real decreto del dia 14. Se restablece la práctica de conferir á los oficiales del Ejército y Armada con el mando político, los gobiernos de las plazas, en la misma forma que estaba declarada en el año de 1805..... ... . Ib.
Real órden de 20. Se manda por punto general que la gracia dispensada en 1805 á las viudas del Montepío de oficinas, que por muerte del segundo marido, pueden elegir la que les correspondia, siendo mayor por el fallecimiento del primero; sea extensiva á los tres pios establecimientos en elegir la pension que hubiesen obtenido ántes 10
Real órden del mismo dia. Se manda por punto general que el adeudo de los descuentos que han debido hacerse de los sueldos de los maridos y padres en favor de los Montepíos, se satisfagan ó rebaje de las pensiones atrasadas que tuvieren vencidas en los mismos Montes las viudas y huérfanos..... 11
Real cédula de 25. Se manda que en adelante no puedan los jueces usar de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

apremios ni de género alguno de tormento personal para las declaraciones y confesiones de los reos ni de los testigos, quedando abolida la practica que habia de ello, con lo demas que se expresa..... 11
Real órden de 27. Se declara que todo soldado que se halle graduado de subteniente y se presente á curar en algun hospital se le asista como á un sargento primero..... 13

AGOSTO.

Reglamento del dia 1.º Para el cobro de los portes de las cartas, pliegos y paquetes en las administraciones de correos de N. E..... 14
Real órden de 12. Se previene á los tesoreros de Provincia que entre los documentos que remitan para que la Tesorería mayor les expida la correspondiente carta de pago, acompañen las nóminas de pago de sueldos..... Ib.

SEPTIEMBRE.

Circular del dia 1.º Se manda en resolucion á los expedientes remitidos á informe del Virey del Perú en las declaraciones que hace para el goce de invalidos, que habiéndose hecho extensivo á la América el decreto de 28 de Octubre de 1811, deben arreglarse á él las pensiones que se concedan á las familias de los individuos que mueran en funcion de guerra, observando en cuanto á los inhabiles y demas que se refieren las reglas que se expresan..... Ib.
Circular de 21. Se manda que todos los que soliciten empleos ó colocacion en el ramo de Hacienda, lo hagan por el conducto de sus gefes respectivos, á quienes se les previene den direccion á toda instancia sin excusa alguna. 15

OCTUBRE.

Real órden del dia 8. Se manda, á fin de contener las fraudulentas extracciones de oro y plata que se ejecutan con notable detrimento de la prosperidad pública, que los Intendentes y Subdelegados de rentas tomen todas las medidas necesarias para precaver este exceso..... 17
Real decreto de 9. Se dirige á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos y demas Prelados de España é Indias, con el objeto de que escriban pastorales á sus respectivos diocesanos, á fin de que se corrijan las costumbres, y prevengan á los Párrocos persuadan la obligacion que tienen los padres de familia de enviar á sus hijos á la instruccion doctrinal..... Ib.
Circular de 24. Se manda que los padres pobres de los oficiales muertos en accion de guerra, gocen la pension correspondiente al empleo de sus hijos. 18
Circular de 27. Expresa lo que debe observarse tocante á la franquicia de los seis meses concedidos á los equipages de los Embajadores y Ministros de las Córtes extrangeras que se introdujeren en España..... 19

NOVIEMBRE.

Circular del dia 8. Se manda que no se conceda escolta de caballería á persona alguna, sino solo en los términos y casos que previene..... 21
Circular de 14. Previene la forma en que se ha de dirigir al Ministerio la correspondencia de las demas autoridades..... 22
Circular de 25. Se manda observar y cumplir el reglamento adicional del cuerpo de Ingenieros, á excepcion de los artículos 7 y 14 que se varia con algunas prevenciones..... 23

DICIEMBRE.

Circular del dia 17. Se manda por punto general y en resolucion á lo que expuso el Intendente de N. E. sobre el descuento anual de cierta cantidad de pesos del sueldo del Contador de Zimapan hasta cubrir su fianza, se les señale un prudente término para la habilitacion de fianzas, pasado el cual se proceda á la suspension del empleo y cese de sueldos..... 24
Real órden sin fecha. Se manda que en una misma oficina de correos no

haya dos hermanos, ni padre é hijo empleados, con ciertas excepciones y otras prevenciones..... 24

AÑO DE 1815.

ENERO.

Circular del dia 2. Se manda que todo empleado de Real Hacienda, inclusos los militares de Indias, dirijan sus instancias á la via reservada por el conducto de sus gefes, como está mandado por Real órden de 24 de Mayo de 1789. 25
Del mismo dia. Edicto de S. S. Pio VII, mandado publicar de órden del Rey por el Consejo Supremo de la Inquisicion, dirigido contra los fracmasones. 27
Circular de 3. Se encarga á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos, cuiden por sí mismos y sus Párrocos que los fieles entren en los templos con la veneracion y compostura debida, y previene á las justicias que en caso necesario den los auxilios convenientes contra los contraventores..... 32
Circular de 12. Se previene á los Intendentes, Subdelegados y demas á quienes corresponda, hagan y remitan á la Direccion general de Rentas las hojas de servicio de todos los empleados que estén á su cargo, y lo verifiquen cada año en lo sucesivo..... 33
Real decreto de 20. Se manda que ningun empleado de las Reales oficinas se substraiga de modo alguno de las obligaciones peculiares á su destino, promoviendo el curso de pleitos y otros recursos que toman á su cuidado..... 34
Circular de 27. Se previene á los Generales y Vicarios generales de las órdenes religiosas, hagan retirar á clausura á sus respectivos súbditos, y á las justicias que celen su cumplimiento..... 35
Circular del mismo dia. Se previene que á ningun empleado en Hacienda que deba dar fianzas, se le dé posesion de su destino sin que ántes sean aprobadas las que debiere dar, y que los que se hallen en posesion de ellos sin haberlas dado, las presenten idóneas dentro del término de dos meses..... 36
Circular de 30. Se prohibe el uso de la escarapela roja aun á los que gozan el fuero político de guerra..... 37
Circular de 25 *que en la Coleccion de Madrid está sin fecha en este mismo lugar.* Se deroga la ordenanza de desertores, y deja en su fuerza la general del Ejército y demas Reales órdenes que expresa..... 38
Circular sin fecha. Expresa que las viudas ó hijos de empleados que hubiesen contribuido á dos Montepios se hallan en el caso de disfrutar ambas pensiones..... 40

FEBRERO.

Real decreto del dia 1.º Se suspende la provision de todos los beneficios simples, préstamos enteros y demas piezas eclesiásticas que no pidan residencia Ib.
Real decreto de id. Se manda que la Cámara de Castilla tome las medidas mas eficaces para realizar la supresion y reunion de Capellanías y beneficios incóngruos..... 42
Circular de 20. Se previene á los Capitanes generales é Inspectores generales del ejército, bajo diferentes capítulos, hagan que los militares no usen otro vestido ni mas adornos que su correspondiente uniforme, como previene el Real decreto de 17 de Marzo de 1785..... 43
Real órden de 22. Se manda que se castiguen los escándalos y delitos públicos, las palabras obscenas y las irreverencias en los templos..... 51
Circular de 23. Expresa que no estan exentos los oficiales de Artillería é Ingenieros de admitir el cargo de defensores de los oficiales reos que los elijan para este fin..... Ib.
Circular de 27. Manifiesta lo resuelto por S. M. en la causa suscitada en la Habana con motivo de la muerte ocurrida al artillero Martin Garcia, que hallándose ébrio fué puesto en el cepo de cabeza boca abajo por el capitan

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

D. José Maria Callejas..... 53
Otra sin fecha. Se expresan bajo diferentes reglas las circunstancias que han de tener los que sean colocados en el ramo de Correos..... 54

MARZO.

Real órden del dia 18. Previene que se observe lo mandado por Real orden de 9 de Agosto de 1799, sobre detencion, intercepcion y apertura de cartas 55

ABRIL.

Real órden del dia 12. Se previene que los oradores no expongan en los púlpitos á los oyentes mas que las doctrinas evangélicas, y cuanto sea conveniente á corregir los vicios, como por repetidas reales órdenes y leyes que á continuacion se expresan, está mandado..... 57
Circular de 17. Se previene indistintamente á los coroneles y comandantes del ejército, den curso sin la menor detencion á las instancias que se les presenten, aunque las gradúen injustas, exponiendo en sus informes cuanto se les ofrezca y parezca..... 59
Real decreto de 20. Concede el Rey la gracia á los oficiales, sargentos, cabos tambores y soldados del ejército, cada un año de campaña por dos de servicio efectivo; y á los Intendentes, Comisarios &c. por uno, uno y medio 60
Circular del mismo dia. Se previene á los capitanes generales de provincia, comuniquen todas las resoluciones que tengan relacion con el ejército, á los oficiales generales que se hallen en cuartel con residencia en pueblos subalternos, para su debida inteligencia..... 61
Real órden de 24. Se manda en ella que la devolucion de depositos judiciales, particulares &c. se haga por la Tesoreria general segun se verificaba en el año de 1808..... 62
Real órden de 28. Se reitera lo mandado para el goce de las dos terceras partes á los jubilados en Rentas, y se encarga que los que haya útiles se empleen en servicio activo..... 63

MAYO.

Circular del dia 4. Se previene á los Vireyes, Présidentes y respectivos Gobernadores de los dominios de America, abran por sí, ó por medio de comisionados la visita de los colegios, seminarios, universidades &c., haciendo en ellos las convenientes reformas, en los puntos que se dirijan á su mayor adelantamiento..... Ib.
Circular de 5. Se declara el uniforme que deben usar los Generales, Brigadieres &c. que mandaron unos cuerpos de los que aun existen, y otros de los que han desaparecido, ó han sido refundidos en otros..... 64
Real órden de 8. Se manda que la gracia concedida á los hijos mayores dementes de empleados en el Montepio de Ministerio, sea extensiva en lo general á los hijos dementes de empleados en oficinas incorporados en el Monte 65
Circular del mismo dia Se manda abonar á los aprehensores de desertores un premio en dinero por cada uno, en lugar de los dos años de abono de servicio, como estaba mandado en Real cédula de 22 de Agosto de 1814..... 66
Circular de 22. Se manda, bajo las formalidades que se expresan, que por las depositarias de Rentas se paguen con puntualidad á las mugeres de los oficiales generales, Gefes y subalternos de los ejércitos de operaciones, las asignaciones que estos las señalen..... Ib.
Circular de 24. Se previene que en los pasaportes que se concedan á cualquier número de tropas, se expresen los bagages y transportes que absolutamente les fueren necesarios..... 67
Circular de 26. Se manda que en lugar de cortar la punta de la oreja izquierda á los caballos de los regimientos del ejército, se les marque en la anca derecha..... 68
Real órden del mismo dia. Para que los individuos que deseen trasladarse de un Montepio á otro, satisfagan en escudo los descuentos de mesadas de ingreso..... 69

Real cédula de 30. Se previene se recojan y remitan al Consejo de Indias cuantos ejemplares hubieren dirigidose á aquellos dominios del Breve de S. S. nombrando al Cardenal de Scala, Arzobispo de Toledo, por visitador apostólico de aquellos dominios y de los de España..... 69

JUNIO.

Circular del dia 3. Se reencarga la observancia de las disposiciones libradas para que los pretendientes hagan sus recursos por medio de sus respectivos gefes, sin cuyo medio no se le dará curso á instancia alguna..... 70
Circular de 8. Manda se den á los caballos del ejército dos celemines de avena, cuando no se les pueda suministrar el celemin y medio de cebada..... 71
Real órden de 9. Deroga la de 23 de Noviembre de 1786 y el artículo 16 del cap. 7° del reglamento de Montepio militar, mandando por punto general que todo empleado que pase á destino afecto á otro Montepio quede precisamente incorporado en el..... Ib.
Circular de 30. Conmuta la pena de garrote en la de ser pasados por las armas á los reos paisanos sentenciados por los consejos de guerra..... 72
Otra de id. Expresa el uniforme que deben usar los Ayudantes de campo de los Generales en gefe y demas oficiales generales empleados en campaña. 73

JULIO.

Circular del dia 7. Dirigida á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de Indias para que procedan á la visita de los Colegios, Seminarios &c. sujetos á la jurisdiccion ordinaria eclesiástica, en la forma que se previno por Real órden de 4 de Mayo último..... 74
Real órden de 21. Recuerda la repetida prohibicion que está hecha para que no se permita que empleado alguno pase á la corte sin expresa Real licencia para ello..... Ib.

AGOSTO.

Real órden del dia 10. Expresa, con insercion de la de 19 de Noviembre de 1799, lo que ha de observarse por los tribunales civiles y eclesiásticos en el modo de enjuiciar á los eclesiásticos..... 75
Circular de 14. Encarga el cumplimiento de la Real cédula de 21 de Abril de 1805, con el fin de generalizar la inoculacion de la vacuna, acompañando la instruccion que en ella se cita..... 77

SEPTIEMBRE.

Real cédula sin fecha. Reencarga la observancia de lo que está mandado acerca de la division y creccion de curatos en América..... 86

OCTUBRE.

Circular del dia 27. Prohibe que se rifen en las puertas de los templos las halajas, géneros, comestibles y demas efectos que se donan á las hermandades y cofradias..... 90
Real decreto sin fecha. Inserta una Real cédula para que los Arzobispos y Obispos de las Indias dispensen todo género de irregularidades..... 91

NOVIEMBRE.

Circular del dia 14. Se designan por reglas fijas la calidad y cantidad de fianzas que deben prestar los empleados en la Real Hacienda..... 93

DICIEMBRE.

Real órden sin fecha Manda que no se reciban en adelante unidos á las solicitudes que los particulares elevan á los Ministerios, documentos originales sino copias de ellas debidamente legalizadas..... 94

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AÑO DE 1816.

ENERO.

Circular del dia 17. Previene á los Intendentes y Subdelegados, con el fin de evitar omisiones en el principio y substanciacion de las causas de contrabando, observen con toda exactitud el órden prescrito en la Real cédula de 8 de Junio de 1805..... 95
Circular de 22. Se Reencarga á las Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores y Alcaldes mayores la puntual observancia de la pragmática sancion de 31 de Enero de 1768, sobre la toma de razon de las escrituras que en ella y demas Reales órdenes que cita se expresan..... 96
Real órden de 25 Se determina el modo en que ha de imponerse la pena de su delito á los desertores de segunda vez..... 99
Circular de 31. Por la cual se manda guardar y cumplir la Real órden que incluye la de 8 de Noviembre de 1790; y que en lo sucesivo estén bajo las órdenes de los Administradores Tesoreros todas las guardias puestas para la custodia de los intereses del Erario..... Ib.
Circular sin fecha. En que se reitera lo prevenido en el artículo 39, tratado 6.º tit. 5.º de las Reales ordenanzas del ejército, en razon á que las guardias de los puestos hagan los honores que son correspondientes a todas las tropas que pasen a las inmediaciones de ellos..... 100

FEBRERO.

Real órden del dia 3. Se refiere el artículo que debe substituir al 7.º del 8.º del reglamento del Montepio Militar, sobre la obcion que tienen á dicho Monte las viudas de los oficiales subalternos que mueren al golpe de accion de guerra ó de sus resultas..... 101
Real órden de 6. Se autoriza á los Comandantes de los Resguardos para que puedan suspender, sin perjuicio de la autoridad y facultades que estan concedidas á los Intendentes y Administradores, á los dependientes desobedientes. 102
Circular de 10. Por la cual se declara, á consecuencia del exceso cometido en el teatro por un oficial, que el conocimiento de estas causas corresponde á la jurisdiccion militar..... Ib.

MARZO.

Real órden del dia 3. Se manda prevenir por el Ministerio de la guerra á los Capitanes generales y gefes de los cuerpos militares, traten con la debida atencion á los Intendentes y demas individuos del ramo de Hacienda..... 103
Real órden de 5. Se previene que lo acordado en Real órden de 8 de Abril último quede sin efecto alguno, y que en adelante no se provean plazas de sargentos interin los haya para llenar las vacantes..... 104
Circular de 6. Se fija por Real órden, el modo en que los empleados de Real Hacienda han de acreditar las deudas que tengan y procedan de anticipaciones hechas para servir sus destinos, á fin de distinguirlas de las que hayan contraido particularmente..... Ib.
Circular de 9. Se expresa lo resuelto por el Rey en la sumaria mandada formar a algunos guardias de su Real persona, con motivo de no haber asistido á los ejercicios y demas acaecimientos ocurridos por esta circunstancia. 105
Real órden de 25. Se expresan los casos en que deberá formarse causa por exceso sobre factura, y los en que se ha de consultar al Ministerio..... 107

ABRIL.

Circular del dia 5. Se recuerda el puntual cumplimiento de la Real cédula de 23 de Julio de 1794, en razon de que las cuentas que se presenten por personas obligadas á darlas, lo ejecuten en papel del sello que corresponde..... Ib.
Real órden de 10. Declara al Rey que el delito simple de desercion en los

que se presenten en el término de ochos dias, no puede desmerecer ni servirles de nota para que pierdan el derecho á inválidos y goce de sueldos... 107
Real órden de 15. Se declaran no exentos de alojamientos y bagages los empleados en Rentas Reales; quedando sus establecimientos y oficinas libres del primer servicio, y del segundo los que se expresan..... 108
Circular de 18. Se recuerda á los Subdelegados de pósitos el puntual cumplimiento de la circular de 23 de Diciembre de 803, sobre el tiempo y forma con que las juntas han de presentar las cuentas generales de fin de año. Ib.
Circular de 26. Se declaran los ascensos que por escala han de obtener los oficiales de las brigadas de artilleros veteranos de América..... 109

MAYO.

Real órden del dia 5. Se reitera lo prevenido en Real órden de 8 de Marzo de 1793, para que en las causas civiles y criminales de los individuos del ejército y Armada, conozcan exclusivamente los jueces militares..... 111
Real órden de 19. Se encarga el cumplimiento de la Real órden de 19 de Noviembre de 1812, que es preventiva a que los Contadores de Provincia de Marina se presenten á los Comandantes militares ántes de tomar posesion de sus destinos..... 112
Instruccion para la recaudacion de bienes mostrencos, vacantes y abintestato, con insercion del Real decreto de 27 de Noviembre de 1785; cuya instruccion se mandó observar por circular de este mes, la cual se omite..... 113

JUNIO.

Circular del dia 3. Se expresa que á los Capitanes generales de Provincia no se puede defraudar la atribucion de que en las visitas generales se les presenten todos los presos, aun los militares de cuerpos privilegiados..... 120
Circular de 5. Se manda que las sentencias que dieren los Tribunales respecto de los destinados á presidio, sean ciertas y terminantes; y que en las condenas de los desterrados no se subdivida el tiempo de su extincion, en forzoso y arbitrario, sino á voluntad de S. M. con lo demas que expresa..... 121
Real órden de 16. Se prohibe allanar las oficinas de cuenta y razon para sacar copias ni otros documentos sin expresa Real órden, debiendo darse entera fe y credito á las certificaciones que dieren los gefes de ellas..... 122
Circular de 17. Se expresa la inteligencia que ha de darse á las Reales órdenes de 27 de Agosto y 11 de Septiembre de 1815, sobre el fuero militar y premios concedidos a los Sargentos, Cabos y Soldados que contando diez y seis años de servicio, con el abono de los de la última guerra, hubiesen pedido ó pidan sus licencias absolutas..... Ib.
Real decreto de 26. Sobre la provision de los empleos, así civiles como eclesiásticos, mediante los que son correspondientes á las cámaras consultar; y atribucion de las Secretarías del Despacho de Gracia y Justicia sobre negocios contenciosos..... 124

JULIO.

Real decreto del dia 8. Sobre los establecimientos de escuelas de educacion para las niñas en los conventos de Religiosas, aprobado por Su Santidad. 125
Real órden de 13. Se expresa que á las partidas destinadas á la persecucion de malhechores y conduccion de presidarios, no se les haga mas abono de raciones de campaña y plus, que los dias en que se ocupen en este servicio... 128
Real cédula sin fecha. Por la cual se manda que los Arzobispos y Obispos de las Iglesias de Indias é islas Filipinas, que quisieren renunciar sus mitras, lo ejecuten con las formalidades que se expresan..... 129

AGOSTO.

Real órden del dia 17. Se expresa que las cuentas que dejaren pendientes los Tesoreros de ejército por fallecimiento ó separacion, cuiden los Intendentes que sus herederos ó representantes en el término de dos meses las formalicen por medio del Oficial mayor de la respectiva Tesorería..... 130

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Real órden de 20. Se manda observar, por resolucion á la consulta promovida por el contador general de Aduanas, Lanas y Balanza, las Reales órdenes de 7 de Mayo de 1814 y 23 de Septiembre de 1810, respecto lo que los empleados jubilados y cesantes han de contribuir al Montepio de oficinas 130

Real órden de 29. Se declaran por justas y fundadas las razones que motivaron al Comisario de Guerra de la plaza de Cádiz para exigir de los Oficiales generales de aquel Consejo la presentacion con copia de sus últimos despachos, como requisito indispensable para el abono de sus sueldos..... 132

SEPTIEMBRE.

Real órden del dia 1.° Se declara que por la novena advertencia del reglamento de retiros de 1.° de Diciembre de 1813, solo se ha de considerar este á los Capellanes que se hayan inutilizado en el servicio de la mar ó en el del ejército..... Ib.

Circular de 2. Se declara la diferencia esencial que hay entre la palabra *separar* y la de *suspension de empleos* del servicio, cuando un general ú otra autoridad forma sumaria á algun Gefe ú Oficial del ejército ..... Ib.

Real órden de 6. Se manda observar exactamente las Reales órdenes prohibitivas de que los empleados puedan obtener oficios de la República..... 133

Circular de 30. Se declara por regla general el haber que han de percibir las viudas ó familias de tenientes vivos y efectivos de infantería y caballería del ejército que hubieren fallecido en servicio activo ..... Ib.

Circular sin fecha. Por la que se encarga á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos, de acuerdo con los directores, velen sobre el régimen gubernativo y económico de las casas de misericordia y expósitos que hubiere en su Diócesis 135

OCTUBRE.

Real cedula del dia 3. Se encarga á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de las Iglesias de Indias, Islas Adyacentes y de Filipinas, en observancia de la cédula inserta, remita anualmente relaciones é informes de los prebendados, curas y demas eclesiásticos de sus respectivas diócesis..... 136

Real cédula de 12. En que se remite á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de Indias, Islas Adyacentes y de Filipinas, para su publicacion el Breve de Su Santidad, en que prorroga por veinte años las facultades que por igual tiempo se concedieron en otro de 11 de Septiembre de 1789 para dispensas matrimoniales 139

Real órden de 4. Se previene que los Administradores generales y Contadores principales de Rentas, han de presentar sus fianzas antes de tomar posesion de sus destinos..... 142

Real órden de 21. Se modifica la Real cédula de 15 de Julio de 1784, sobre que las guias que pidan los comerciantes ú otros para el giro y conduccion de sus caudales de unos á otros puntos, se expidan con la precisa condicion de acreditar la procedencia y demas obligaciones que se encargan. 143

Real órden de 28. Se expresa el premio que decreta el Rey en favor de los dependientes de los Resguardos que aprehendan reos ó se distingan en acciones de consideracion ..... Ib.

Real órden de 29. Se reitera lo que se previno en 20 de Junio anterior para que los individuos de los Resguardos sean destinados á la conduccion de caudales, exigiendo escolta de tropa en casos muy precisos 144

Reglamento de los sueldos para los oficiales y demas clases del ejército de América que se retiran del servicio, aprobado por el Rey por Real órden de 30. Ib.

Circular sin fecha Se fijan los casos y circunstancias en que á los Brigadires del ejército ha de concedérseles destinos de cuartel en las Provincias con los sueldos que les correspondan por sus años de servicio y meritos de guerra..... 149

NOVIEMBRE.

Circular del dia 12. Se prescriben las reglas que han de observarse en los cuerpos de caballería y demas armas del ejército, para que los empleos de

cabos primeros y segundos se provean en individuos de la mejor conducta, sin precisarles de modo alguno á perder el tiempo de su empeño, y cumplido, el obtener la licencia absoluta..... 149

Real órden de 19 Se declara que el aumento mandado hacer de paja y cebada á los caballos y mulas de los escuadrones de artillería ha de verificarse tambien con cualesquiera de las especies en que se haga el suministro... 151

Real órden de 22. Se encarga á las tesorerías Reales cuiden de no expender la moneda que carezca de todo sello, y que las que hubiere en arcas las pasen para su fundicion á las respectivas casas de moneda..... Ib.

Circular de 30. Se prescriben las reglas que han de observarse en punto á que las tropas de los diferentes cuerpos de todas armas del ejército, oigan misa del modo que es propio á la profesion del cristianismo..... 152

DICIEMBRE.

Circular del dia 5. Se encarga al Inspector general de infantería y Gefes superiores de las armas, provengan á los Sub-inspectores, examinen con la mayor detencion y pulso las pruebas sobre las cuales se han hecho dos abonos de campaña..... 153

Real órden de 20. Se designan los jueces que deben conocer en las causas de contrabando que decomisen las partidas volantes en caso de haber resistencia, y en el de no haberla, y se expresa la intervencion que en las mismas han de tener las oficinas de Rentas..... 154

Circular de 28. Se manda, en resolucion á lo expuesto por el Comandante general de la Provincia de Andalucía, que los tenientes de Rey de plazas, continuen interviniendo las revistas de tropa que en ella hubiere; y que sus gobernadores den el Santo y órden del dia, que permitan el uso de licencias temporales, y autoricen todos los documentos que de esta naturaleza ocurran como atribuciones anexas á estos destinos..... 155

AÑO DE 1817.

ENERO.

Real órden del dia 5. Se expresa que en las casas de moneda se continúe recogiendo la que carezca de todo sello, abonando su importe segun está prevenido por Real órden..... 156

Real órden de 17. Se expresan los únicos casos en que los establecimientos de Real Hacienda han de gozar de preferencia sobre las casas particulares, y juzgado que debe conocer en las demandas que se susciten con tal objeto. Ib.

Circular de 23. Se expresa que en lo sucesivo se guarde, con todos los que tengan la dicha de ser indultados por S. M., lo que previene la Real órden de 16 de Julio 1788..... 157

Real órden de 25. Se confirma el art. 72 cap. 6.° de la instruccion última de Rentas con respecto á los sujetos que han de substituir á los Tesoreros en ausencias y enfermedades 158

Real órden de 30. Se declara que cuando las viudas de militares lleguen á fallecer ó pasen á segundas nupcias, se ha de satisfacer á sus hijos ó entenados sin necesidad de otra órden, la pension que disfrutaron..... 159

FEBRERO.

Circular del dia 4. Se manda que no se extraigan los libros de comercio de las casas y tiendas de los comerciantes, ni se mande su compulsa mas que en la parte sola donde se hallen colocados los asientos que dieren lugar ó fueren concernientes al punto de la disputa..... 160

Circular de 8. Se incluye un Edicto del cardenal Patriarca de las Indias, relativo á los privilegios, gracias y dispensas que en uso de sus facultades concede á todos los militares en los preceptos eclesiásticos de ayunos, usos de carne y lacticinios..... Ib.

Real órden de 26. Se ordena que las habitaciones que ocupen los empleados en las casas que tenga la Real Hacienda propias ó alquiladas despues de colocar en ellas las oficinas, paguen el alquiler en que se gradúe la habitacion que ocupen: asi como las obras de comodidad que en las mismas promuevan 163

MARZO.

Reglamento del dia 1.° Sobre el sistema permanente que ha de haber en los apostaderos de America, asi para la conservacion de aquellos dominios, como para precaver el contrabando y comercio ilicito, del mismo modo en el tiempo de guerra que en el de paz y tranquilidad..... 164
Real cédula de 10. Se declaran subsistentes las enagenaciones de fincas y obras pias y demas que se expresan practicadas ántes de la dominacion enemiga, con arreglo á las Reales cédulas que las determinan, y lo que se ha de observar para el cobro de los plazos vencidos ántes y despues de ella. 167
Real órden de 18. Se declara por punto general, que todo empleado que por razon de su destino no haya dado las competentes fianzas en el termino que se le ha prevenido, se le separe del servicio sin derecho á sueldo ni á consideracion de cesante..... 170
Circular de 20. Se derogan las Reales órdenes que señalan sueldo á los que interinamente por escala sirvan algun destino; y manda que á los que desempeñen tales cargos solos, se les abonen las regalias ó emolumentos propios al destino que interinamente sirvan..... 171
Circular de 22. Se manda cumplir, bajo la mas estrecha responsabilidad, lo expresamente determinado en la instruccion última de Rentas, respecto á que no se hagan otros abonos de gastos ordinarios y extraordinarsos que los puramente indispensables..... Ib.
Real órden de 27. Se manda prevenir á los cuerpos del ejército no soliciten el paso por las Aduanas de efectos de ninguna especie sin expresa Real órden 172
Real órden de 29. Se declara el descuento que debian sufrir para pago al Montepio los empleados con todo el sueldo de jubilados, y el que han de satisfacer los que estan y gozan la mitad ó dos terceras partes del que tenian. Ib.
Circular de 31. Se expresan las reglas que han de subrogar al artículo 15 cap. 6.° del reglamento de Montepio militar, sobre los oficiales retirados que en clase de dispersos han de quedar sujetos al descuento prevenido en el mismo..... Ib.
Real órden del mismo dia. Se expresa cuanto ha de practicarse al poner de manifiesto los libros de contaduria, intervencion y factoria, cuando por auto judicial se manda hacer algun cotejo..... 174

ABRIL.

Real órden del dia 1.° Se manda observar y cumplir la circular del Consejo Supremo de la Guerra de 15 de Marzo último, preventiva á que no se dé curso á instancia alguna en solicitud de pension sobre el Montepio militar, ni licencia para casamiento, á ménos que no esten instruidas y documentadas segun previene el reglamento de dicho Monte..... Ib.
Real órden de 10. Se impone varias penas á los comandantes de buques de guerra, capitanes ó Patronos de los mercantes que admitiendo un desertor no lo entreguen en el momento á su inmediato gefe..... 175
En id. Manda llevar á efecto la Real órden de 6 de Julio de 1815 para que todos los comerciantes extrangeros con casa abierta de comercio en España, paguen todas las imposiciones ordinarias y extraordinarias como los demas comerciantes españoles..... 176

MAYO.

Real órden del dia 19. Se confirma lo hasta aquí resuelto por punto general, que los dependientes de Rentas, sin necesidad de que preceda venia de los comandantes de Marina, pueden y deben reconocer las embarcaciones,

casas de matriculados y demas de los que gozan fueros privilegiados..... 176
Real órden de 20. Se encarga á la Tesoreria general, en consecuencia de haber reducido la junta de Ministros de Nueva España á la mitad las pensiones de los partícipes, que con tal noticia arregle los pagos á las viudas y pupilos que los tienen consignados..... 177

JUNIO.

Circular del dia 4. Se expresa á objeto de uniformar en cuanto sea posible bajo un sistema los cuerpos de Ultramar con los de la península, que cuide de observarse sobre el particular el tenor de los artículos que inserta. 178
Real órden de 17. Se expresa cuanto ha de observarse en las Aduanas y puertos del reino con los equipages de los embajadores y ministros extrangeros en los seis meses de franquicia que les está concedida..... 180
Circular de 26. Sobre que los consejos de guerra permanentes no impongan á los reos que no sean militares castigo de baquetas..... 181
Circular de 30. Se refiere el artículo que ha de substituir al 64 y 65 del tít. 10 trat. 8.° de las Reales ordenanzas del ejército, sobre el castigo que imponen al que hiriere ó matare alevosamente..... 182

JULIO.

Real órden del dia 7. Por la cual se mandan comprender en el goce del Montepio militar, las viudas de los oficiales que hubieren fallecido ó fallecieren en naufragios, incendios y terremotos ó de sus resultas, hallándose en servicio activo..... 183
Circular de 5. Se reitera, para generalizar la inoculacion de la vacuna, se cuide del puntual y exacto cumplimiento de la circular de 14 de Agosto de 1815..... 184
Real cédula de 10. Por la cual se establecen las reglas convenientes para la aprehension y castigo de los malhechores, evitar que se repitan sus violencias y robos, y afirmar la tranquilidad y seguridad pública..... 185
Real órden de 14. Se acuerda por resolucion á la duda que se expresa, que la sala de Justicia del Tribunal de la Guerra, conozca en los pleitos civiles que se susciten contra los ministros del mismo..... 189
Circular de 26. Se manda que los individuos militares permanezcan incorporados al Montepio militar, aunque pasen á destinos pertenecientes á otro Monte..... Ib.
Circular de 28. Se prescriben las reglas, forma y autoridades por que deben ser juzgados los fautores, cabezas, promovedores y sostenedores de la revolucion é insurreccion de América..... 190
Circular de 30. Se previene el modo de formar y seguir las causas de aprehension, y hacer la distribucion de lo que se declare comiso..... 193

AGOSTO.

Circular del dia 14. Se expresa el castigo y casos en que ha de aplicarse á los oficiales del ejército, que abandonando sus banderas ó destinos se presentan en la corte ó pasan sin licencia á otros puntos..... 194
Real órden del dia 4. Se expresa que á los capitanes generales y otras autoridades que menciona, se les reserve en los teatros de comedias del distrito de su mando, un palco diario, con calidad de que si lo ocupan paguen su importe..... 195
Real órden de 7. Se manda que las madres viudas de los oficiales que murieren en accion de guerra, comprendidas en el art. 1.° del decreto de 28 de Octubre de 1811, tienen el propio derecho á la pension del Montepio militar, determinada por Real órden de 24 de Mayo de 1809 para las viudas de los que murieren en la guerra..... 197
Real órden de 15. Se manda por regla general que las jubilaciones que en el todo ó en parte se concedan, ha de entenderse por el mayor de los sueldos que los jubilados hayan llegado á obtener, y que se observe lo determinado respecto de aquel caso sobre sus deducciones..... 198

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Real órden de 18. Se designa el socorro que debe darse á los dependientes de Rentas que no tengan bienes y se hallen presos 198
Real órden de 29. Se declara sujetos á la contribucion general las fincas de propios de todo el reino..... 199

SEPTIEMBRE.

Circular del dia 2. Se manda que no se admitan las demandas de esponsales contra militares en los términos que ordenan las Reales órdenes que menciona..... Ib.
Real órden de 6. Se encarga en observancia á lo que está prevenido por Real cédula de 11 de Enero de 1784, que los tribunales no sigan aplicando á las casas y hospicios de misericordia persona alguna delincuente. 201
Real órden de 16. Se manda que los gefes militares cumplan con exactitud los artículos de las ordenanzas generales del ejército que se mencionan... 203
Real órden de 18. Se declara, á efecto de evitar competencias y dudas sobre el conocimiento de las causas de fraude contra individuos que gozan fuero militar, entre los Juzgados de Rentas y Gefes militares, que la época que debe fijar la observancia de lo dispuesto en 29 de Abril de 1795, sea en lo sucesivo la en que se cometa el delito..... 205

OCTUBRE.

Circular del dia 10. Se confirma en favor de la jurisdiccion Real ordinaria, el conocimiento de todos los asuntos sobre inquilinatos de casas, cualquiera que sea su fuero y clase..... 207
Real órden de 11. Se reitera la disposicion y observancia de la ley de la Novísima Recopilacion, que manda que ningun eclesiástico pueda cuestar ó pedir limosna..... 208
Real órden de 18. Se manda que siempre que ocurra vacante en los destinos que no sean de escala, se propongan para ellos empleados cesantes..... 210
Real órden de 19. Se prefijan la autoridad y facultades de los Virreyes, Capitanes generales y Gobernadores de América, sobre la marina, así como la de los Comandantes de apostaderos..... Ib.
Real cédula sin fecha. Se manda que en los conventos de religiosos de las Indias é islas Filipinas, se establezcan escuelas para la educacion y enseñanza de los niños de ambos sexos como en la Península..... 212

NOVIEMBRE.

Circular del dia 4. Concede el goce de la mitad de sus respectivas pensiones en el Montepío de oficinas á los huérfanos de empleados que estén imposibilitados de ganar el sustento, aunque pasen de los veinte años de edad 213
Circular de 5. Previene, para evitar las continuas disputas que suelen suscitarse entre la jurisdiccion militar y la ordinaria sobre conocimiento en las causas contra los militares por robos ú otros delitos cometidos de la Corte, que la Ordenanza privilegiada de los cuerpos de Casa Real y el Real decreto de 9 de Febrero de 1793 se observe literalmente, sin mas excepcion que las señaladas en el mismo Real decreto..... 214
Real órden de 29. Se previene que desde este dia en el Ramo de Correos toda especie de exencion ó franquicia de correspondencia que no se halle comprendida en la ordenanza de 1794, y que los arbitrios de sal, vino &c. aplicados á caminos, se pongan inmediatamente á disposicion de la Direccion de Correos..... 215

DICIEMBRE.

Circular del dia 1.º Previene que no se incluyan los diezmos pertenecientes á monjas en la contribucion general, y que lo exigido por tal concepto cuide de devolverse..... 219
Real órden de 9. Se declara no sujeto al pago de la contribucion general las ganancias que procedan del juego de la Real lotería..... 220

Circular de 29. Manda que en lo de adelante los administradores de Correos de América se titulen como los de la Península *Administradores principales y subprincipales*..... 220
Real órden de 30. Se repite la prohibicion de la duplicidad de sueldos, pensiones y gratificaciones del erario..... 221
Circular sin fecha. Se reencarga el cumplimiento de la Real órden de 15 de Julio de 1806, que previene que en tiempo de guerra en caso de que los Vireyes ó Capitanes generales no se conformen con las sentencias dadas por los consejos de guerra ordinarios de oficiales, se revean los procesos acompañándole un oidor de la Audiencia, y tres si el delito mereciese la imposicion de la pena capital ú otra aflictiva..... 223

AÑO DE 1818.

ENERO.

Circular del dia 20. Se manda admitir en todos los tribunales á los pobres de solemnidad las informaciones que en los mismos ofrecieron hacer en papel sellado de pobres sin exigirles derecho..... 224

FEBRERO.

Real órden del dia 14. Se manda continuar como hasta aquí disfrutando el palco de distincion sin interes alguno en los teatros de los pueblos de su residencia á los Capitanes generales, Presidentes de Chancillerías y Audiencias..... 225
Real órden de 28. Se manda no reconocer por legítima adquisicion en manos muertas los capitales que se expresan, sin que sean presentados los documentos respectivos al objeto de que se hace mencion en las oficinas del Crédito público..... 226

MARZO.

Circular del dia 6. Previene á los Administradores generales que en las relaciones semestres de gastos de escritorio no comprendan otras que las que correspondan á la oficina de su cargo, observando en lo demas cuanto en la materia prescribe la instruccion última de Rentas..... 227
Circular de 10. Reitera el puntual cumplimiento de lo prevenido en Real órden de 22 de Febrero de 815, á efecto de que sean castigados bajo la forma que expresa los escándalos y delitos públicos, como voluntarias separaciones de matrimonios, palabras obscenas, las irreverencias á los templos y otros..... 228
Circular de 12. Reencarga la misma á los Gefes principales de las provincias la remision en el tiempo y forma que prescribe de los estados de las clases que señala bajo la pena al efecto impuesta de contravencion..... 229
Real órden de 22. Se manda observar las órdenes que se insertan relativas al abono de sueldos á los empleados que gocen de licencias temporales para restablecer su salud..... 231
Real órden de 30. Se manda que todos y cualesquiera pliegos de registros que se entreguen á los Capitanes y Patrones de barcos por los Administradores de Aduanas, se han de presentar en las cajas de correos para satisfacer en ellas los portes que corresponda..... 232

ABRIL.

Real órden del dia 13. Se reencarga á los empleados de la Real Hacienda dirijan sus solicitudes por conducto de sus Gefes, con imposicion de las penas que se designan al que en ello contraviniere..... 234
Real órden de 27. Se manda por punto general abonar á todo individuo militar que obtenga cédula de retiro, el haber de un mes para que realice su marcha hasta el punto de su destino..... Ib.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Real órden de 28. Se prescribe en ella las reglas que han de observarse para la mas expedita presentacion, exámen y aprobacion de fianzas de todos los empleados en Rentas Reales que deban darlas 235
Circular de .... Acuerda la Direccion de Rentas la forma en que ha de recibirse el papel sellado sobrante que devuelvan las datarías para evitar su falsificacion, ó el que pueda ser descubierta si la hubiere..... 236

MAYO.

Real cédula del dia 10. Se manda guardar el Real decreto inserto, en que se resuelve que de aquí en adelante á los cadáveres de las Religiosas profesas de los conventos de estos reinos, se les dé sepultura dentro de su misma clausura..... 237
Real órden de 16. Previene el número de quintales que han de contener las toneladas de las embarcaciones mercantes para gozar el beneficio de ocho dias para mejorar el manifiesto 238
Real órden de 20. Previene que las pensionistas del Montepio de oficinas pueden percibir sus haberes por las tesorerías mas inmediatas á su domicilio, observando lo que á este fin se expresa..... 239
Circular de 25. Se previene la puntual observancia de las leyes 3.ª y 5.ª del libro 7 de la Novísima Recopilacion, á efecto de que ningun individuo de Ayuntamientos ni Tribunales que tengan en la corte asuntos propios, pueda venir á ella con encargo de su respectiva corporacion..... Ib.
Circular de .... Se expresa por las Reales órdenes que se citan, ser extensiva á toda clase de pensiones la excepcion del corte de cuenta acordada sobre algunas interesadas..... 241

JUNIO.

Real órden del dia 1.º Se encarga á los tribunales de los consulados del reino como precisa obligacion, la de remitir á las respectivas subdelegaciones particulares de Mostrencos, testimonio expresivo de las cantidades pertenecientes á acreedores ausentes cuyo paradero se ignore, y de los que sin testar, no conociéndose parientes dentro del cuarto grado, hubiesen fallecido Ib.
Circular del mismo dia. Expresa como S. M. se ha dignado restablecer el descuento de inválidos en todas las clases de la milicia como se hizo hasta el año de 1802 243
Real órden de 14. Se manda socorrer puntualmente con sus respectivos haberes á la tropa destinada á la persecucion de malhechores, pagándoles el plus correspondiente á este servicio, y á los oficiales las raciones de campaña que estuvieren designadas ..... Ib.
Real órden de 16. Expresa que ningun empleado, sea Gefe ó subalterno, tiene derecho á la tercera parte de denunciador en las causas de comisos, por ser solo aplicable á los que no tienen destino. 244
Real órden circular de 28. Se reencarga el cumplimiento de las órdenes que se mencionan sobre los requisitos y formalidades con que deben registrarse los efectos que hayan de embarcarse en los puertos..... Ib.

JULIO.

Real órden del dia 14. Expresa que todo oficial retirado que solicite aumento de sueldo ha de acreditar su inutilidad en los términos y forma que se previene..... 245
Real órden de 19. Para que á los cadáveres de las religiosas profesas de los conventos de los dominios de Indias é islas Filipinas se les dé sepultura eclesiástica dentro de su propia clausura 246

AGOSTO.

Real órden del dia 16. Se manda cesar en el percibo de sus retiros á todos los militares empleados en Rentas, y aun en el fuero que como tales gozan, segun previene la Real órden de 25 de Septiembre de 1797..... 247

Circular de . Expresa la inteligencia que tiene y ha de darse á lo acordado por este tribunal en 21 de Julio próximo pasado, que prohibe desglosar ó cancelar fianza alguna de los Tesoreros y Depositarios sin el documento correspondiente de solvencia por el mismo..... Ib.

SEPTIEMBRE.

Real órden del dia 2. Se declara á los Comisarios ordenadores honorarios y demas clases exentas del Real servicio sujetos sobre los casos que se advierte á la jurisdiccion eclesiástica ordinaria y no á la castrense..... 248
Circular de 3. Se encarga á los Administradores generales la forma en que han de remitir las cuentas de gastos ordinarios y de escritorio, evitando como superfluo en ellas toda partida de lujo como opuesta directamente á la economía que tanto se encarga..... 249
Circular de 24. Se encarga á los consejos de generales que á la remision de los procesos sentenciados, acompañen para el mejor acierto el dictámen de los Auditores, bajo la forma que dispone el artículo que se cita de las Reales ordenanzas..... 254
Circular de 28. Se encarga la observancia de la instruccion inserta formada provisionalmente para el cumplimiento de las Reales órdenes de 4 de Abril y demas que se expresan sobre el método que ha de seguirse para la estampacion, distribucion, venta y administracion del papel sellado..... 250

OCTUBRE.

Circular del dia 21. Se manda observar en el reino de Nueva España y demas de las provincias de Ultramar, lo prevenido en Real órden de 25 de Abril de 812 para abono del premio medio que establece á individuos del ejército que por sus acciones en la guerra se distingan..... 255

NOVIEMBRE.

Real órden del dia 30. Se declara la forma en que han de distribuirse las partes de los aprehensores entre dos ó mas rondas que concurran al mando de un Gefe á hacer alguna aprehension..... Ib.

AÑO DE 1819.

MARZO.

Real órden del dia 11. Manda observar en las Indias é islas Filipinas la ley recopilada de Castilla que va inserta, sobre el cobro de una sola alcabala en las ventas de tierras y fincas á censo reservativo..... 257
Real órden sin fecha. Declara que solo les pertenece el uso del baston á los Coroneles, Tenientes Coroneles mayores y á los Comandantes en propiedad, en ejercicio..... 258

ABRIL.

Real órden del dia 10. Reglamenta el modo y términos en que los Sargentos y demas clases inferiores á estos han de solicitar y obtener las licencias necesarias para contraer matrimonio segun las reales órdenes que cita. 259
Real órden de 16. Para que los Vice-patronos y Prelados diocesanos procedan de comun acuerdo al arreglo de cementerios, y reforma de los abusos que se noten, conforme á las reales disposiciones que expresa..... 261

MAYO.

Circular del dia 1.º Previene que los militares de cualquiera graduacion que sean, hagan sus ocursos, cuando les convenga elevarlos al gobierno, por conducto de sus gefes respectivos..... 262
Real órden de 21. Aprueba el establecimiento del presidio de la isla de Mexcala en la provincia de Guadalajara..... 263
Circular de 27. Previene que todos los militares del ejército se presenten en los actos públicos y privados que indica con el rigoroso uniforme que segun su respectiva arma les pertenezca..... 264

JUNIO.

Real órden del dia 8. Previene que á las viudas é hijos de los empleados que tomen partido contrario al gobierno y sufran la pena de este delito, no se les conceda derecho á la pension de Montepio..... Ib.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

JULIO.

Real cédula del dia 2. Manda quiénes y en qué términos han de hacer los nombramientos de Mayordomos de fábrica de las iglesias de América..... 265

Real órden de 26. Se previene en los términos que debe entenderse la en que se declaró á los padres de los oficiales pobres muertos en la guerra su derecho á una pension respectiva al empleo de sus hijos..... Ib.

AGOSTO.

Real órden del dia 2. Declara que no hay fuero ni privilegio que exima de responder ante los Jueces de Hacienda a los que fuesen demandados ante ellos por los intereses del erario..... 266

SEPTIEMBRE.

Real órden del dia 2. Dispone dentro de qué tiempo y en qué términos se han de publicar las vacantes, por traslacion, renuncia, deposicion ó muerte de sus respectivos Prelados..... 268

Real órden de 8. Se manda en qué términos deben dar sus declaraciones los empleados que menciona y la fe que deba dárseles..... 269

Real órden de 15. Señala las penas que han de aplicarse á los militares que dolosamente se mutilan é inutilizan para el servicio..... Ib.

Real órden de 27. Previene que á los oficiales retirados no se les obligue á ejercer oficios de república..... 270

Real órden de 30. Determina las atribuciones de los Auditores de Guerra y Asesores en América..... 271

OCTUBRE.

Circular del dia 12. Declara por punto general que los Gefes de Hacienda tengan precisamente una de las llaves de las arcas de bienes de difuntos. 272

NOVIEMBRE.

Circular del dia 9. Que los Jueces y Escribanos no exijan derechos por los informes que el Gobierno ó las Autoridades superiores pidan á las subalternas en su grado..... Ib.

Real cédula de 13. Manda que los Arzobispos y Obispos informen anualmente al Gobierno con listas circunstanciadas, sobre las virtudes y méritos de los eclesiásticos de sus respectivas diócesis..... 274

Real órden de 21. Se manda que los empleados perciban sus sueldos desde el dia inmediato á la vacante del empleo que desempeñen en los términos que disponen las Reales órdenes que cita..... 275

Real cédula de 30. Para que en la exaccion de la mesada eclesiástica se proceda conforme al Breve pontificio que se inserta á continuacion..... 277

DICIEMBRE.

Circular del dia 18. Se previene el modo en que han de pedir licencia para ausentarse de sus destinos los Corregidores y Jueces..... 281

AÑO DE 1820.

Advertencia del Editor sobre las Reales Resoluciones de este año..... 282

FEBRERO.

Real órden del dia 8. Previene se guarden á los militares los fueros y privilegios que les conceden las leyes que en ella se citan y que pueden admitir empleos de república si ellos lo quisieren..... 283

MARZO.

Extracto primero. De los Decretos expedidos por el Rey en 7 y 9 de Marzo para el restablecimiento de la Constitucion de 1812..... 284

Extracto segundo. Del Manifiesto que dió el Rey á los españoles en 10 de Marzo de 1820, con motivo de haber jurado el dia anterior la Constitucion política de 1812..... Ib.

Circular del dia 9. Se manda abolir el Tribunal de la Inquisicion y poner en libertad á los que estuvieren en sus cárceles por opiniones políticas ó religiosas 285

Real órden de 20. Se manda aplicar como pertenecientes al fisco, los bienes del extinguido tribunal de la Fe al pago de réditos de la deuda nacional 286

Real órden de id. Declara que á los Jueces de primera instancia corresponde tomar el conocimiento en los asuntos judiciales de la Hacienda pública. 287

ABRIL.

Real órden del dia 9. Se conceden nuevas gracias á los labradores y se declaran vigentes las antiguas..... 288

Real órden de 14. Se suprimen y quedan reunidos á la corona los señoríos jurisdiccionales, y quedan abolidos los privilegios exclusivos, privativos y prohibitivos..... 291

Real órden de 15. Se declaran vigentes en América los decretos de las Córtes mas á proposito para promover su felicidad completa..... 292

Circular de 17. Se determinan las personas ó funcionarios públicos que en virtud del restablecimiento de la Constitucion deben substituir á los Intendentes y Subdelegados en la parte gubernativa..... Ib.

Real órden de 20. Se manda que sean admitidos en los concursos a curatos de provision ordinaria, los regulares que lo pretendan con licencia y letras comendaticias de sus prelados..... 293

Real decreto de 21. Se aprueban las secularizaciones hechas por los RR Obispos en las circunstancias que expresa..... 294

Real órden de id. Se previene que á los arrestados no se tome juramento sobre hechos propios en materias criminales..... Ib.

Real órden de id. Se manda que ninguno disfrute dos sueldos ó pensiones del Erario..... 295

Real órden de 22. Manda se publiquen por los periódicos los empleos vacantes del ramo de Hacienda..... 296

Circular de 26. Se manda suprimir la Junta superior de Correos, y se reduce su direccion á los asuntos puramente gubernativos..... Ib.

Real órden de 28. Manda se observe con todo rigor la instruccion sobre penas de cámara..... 297

Real órden de 29. Se manda abolir las mitas y otras pasiones de los indios, y que se les repartan sus tierras..... Ib.

Circular de id. Se ordena que no se permita vagar ni mendigar á los militares pobres estropeados que vistan su respectivo uniforme..... 299

MAYO.

Real órden del dia 10. Se declara que no haya excepcion alguna en las contribuciones del Estado..... 300

Id de 13. Se manda que en la provision de empleos vacantes, se prefiera á los empleados cesantes, segun el decreto de 4 de Julio de 81..... 301

JUNIO.

Real órden del dia 4. Se prohibe se aplique la pena de azotes ni á los reos, ni á los indios, ni en los colegios y casas de educacion á los niños..... Ib.

Circular de id. Se acompaña la Real órden que declara no cabe juicio de conciliacion en los asuntos de Hacienda pública..... 302

Circular de 23. Se manda que los cesantes que no admitan los empleos que se les confieran siendo de igual sueldo y condicion que los que obtenian, sean privados de sueldo y derecho á otro cualquiera, excepto cuando disponga otra cosa el gobierno..... 303

JULIO.

Real órden del dia 1.° Arreglo de los premios de constancia en el ejército. 304

Circular de 7. Se declara que los militares avecindados en los pueblos esten sujetos á las cargas de alojamientos y bagages como los demas..... 306

Circular de 11. Previene el modo en que deben circularse las disposiciones legislativas y los reglamentos de gobierno..... 307

AGOSTO.

Circular del dia 23. Se declara el modo en que la autoridad eclesiástica diocesana debe conocer y proceder en las causas de fe y en la censura de libros. Ib.

Real órden de 30. Se hace extensiva á la América la Real órden de 22 de Abril de 1816 que determina el número de empleos que en el ramo de Hacienda deben ocupar los militares por propuestas formadas en terna..... 309

Circular de 17. Se manda que la tropa en guarnicion de plazas no marche

con el arma á discrecion sonando al mismo tiempo la caja ó corneta, sino que se observe lo dispuesto en el reglamento de la materia contra este abuso. 311

SUPLEMENTO.

AÑO DE 1814.

Real órden de 17 *de Junio de* 1814. Citada por la Real cédula sin fecha última de Septiembre de 1815..... 12
Real cédula de 8 *de Agosto de* 1814. Citada por las circulares de 8 de Mayo y 30 de Junio de 1815 como circulada en 22 de Agosto: por la de 13 de Julio de 1816 como circulada en 26; y por la Real cédula de 10 de Julio de 817 y la Real órden de 14 de Junio de 818 como circulada en 22 de Agosto..... 314
Circular de 16 *de Octubre de* 1814 Citada por la de 5 de Marzo de 1816... 327
Id. de 29 *de Noviembre de* 1814. Citada por la circular de 27 de Enero de 1815. 329

AÑO DE 1815.

Real órden de 18 *de Febrero de* 1815. Citada por la de 29 de Octubre de 1816 con la fecha de 20 de Junio, aunque ella tiene la de 18 de Febrero en la Coleccion de Madrid..... 331
Circular de 14 *de Marzo de* 1815. Citada por la circular de 3 de Junio de este año Ib.
Real órden do 6 *de Julio de* 1815. Citada por la circular de 10 de Abril de 1817. 332
Circular de 27 *de Agosto de* 1815. Citada por el Real decreto de 20 de Abril, la circular de 11 de Septiembre de este año, y la de 17 de Junio de 1816. Ib.
Circular de 11 *de Septiembre de* 1815. Citada por el Real decreto de 20 de Abril de este año, y la circular de 17 de Junio de 816..... 333
Real decreto de 15 *de Septiembre de* 1815. Citada por la Real órden de 20 de Mayo de 1818 334
Circular de 30 *de Octubre de* 1815. Citada por la de 10 de Abril de 1817. 335
Real decreto de 19 *de Noviembre de* 1815. Citada por la de.....de Noviembre de 1817..... 336
Circular de 14 *de Diciembre de* 1815. Citada por las circulares de 21 de Septiembre, la de 2 de Enero, la de 17 de Abril y la de 3 de Junio de este año de 1815 Ib

AÑO DE 1816.

Real cédula de 12 *de Febrero de* 1816. Citada por la de 14 de Julio de 817 y la de 30 de Septiembre de 819..... 337
Real decreto de 16 *de Abril de* 1816. Citada por la Real órden de 22 de Febrero y la de 22 de Abril de 1816, la de 26 de Febrero de 1817 y por la circular de 12 de Marzo de 1818, la de 15 de Abril de 1820, y la que se inserta en la de 30 de Junio de dicho año..... 346
Real órden de 22 *de Agosto de* 1816. Citada por la circular de 19 de Noviembre de 1816 348
Circular de 13 *de Septiembre de* 1816. Recibida en Méjico en 15 de Marzo de 1817, y citada en este tomo por la circular de 4 de Junio del mismo año 349
Circular de 23 *de Diciembre de* 1816. Citada por la Real órden de 16 de Septiembre de 1817 ..... Ib.
Circular de 30 *de Diciembre de* 1816. Concuerda con la circular de 30 de Enero de 1815 351

AÑO DE 1817.

Real órden de 6 *de Febrero de* 1817. Citada por la de 13 de Abril de 1818 Ib.
Circular de 1.º *de Abril de* 1817. Citada por la de 30 de Diciembre de 817 con la de 6 de Junio del mismo..... 352
Real órden de 3 *de Mayo de* 1817. Citada por la de 21 de Noviembre de 819. 353
Real órden de 6 *de Junio de* 1817. Citada por la de 30 de Diciembre de este año con la de 1.º de Abril próximo anterior..... Ib.
Real órden de 27 *de Agosto de* 1817. Citada por la de.....de Mayo de 1818. 354

FIN.

